



H. P. BLAVATSKY
COLLECTED WRITING
OBRAS COMPLETAS

TOMO III

1881 - 1882

COLLECTED WRITING
OBRAS COMPLETAS
de
Helena Petrovna Blavatsky

TOMO III

Compilado por Boris Zircok

Traducido por: Betina Blanc, Carlos Fernández, Jesús Javier Contreras,
Raymundo Motolinia, Trini, Elaine Grassano, Manuel Guevara, Constanza
Catalán, Amalista Bebeke, Alan Castro, Guillermo Reyes, Francisco Acuña,
Merrick Miller, Wilson Sandy y Fabiana Terrasa.

Maquetado por: José Rubio Sánchez

Me gustaría aclarar que la traducción de éste y los otros tomos de la *Collected Writings* no está realizada por profesionales de la traducción ni por eruditos teósofos. Es un intento humilde de tener acceso a las enseñanzas de la Maestra Helena Petrovna Blavatsky en castellano, realizado por personas de buena voluntad. Siendo una tarea altruista y desinteresada, hemos pensado que era mejor tener estas traducciones que no tener ninguna. De todos modos, nos hemos esmerado en realizar el mejor trabajo posible con los elementos a nuestra disposición. Por otro lado, aceptamos cualquier recomendación que se nos ofrezca sobre las traducciones aquí vertidas, para mejorar futuras ediciones.

Aprovecho para dar las gracias a todos los que han participado en esta magna obra.

El coordinador del Proyecto:

José Rubio Sánchez

dragon@hiperborea.net

HELENA PETROVNA BLAVATSKY

(TEXTO CONTRAPORTADA)

La mayor ocultista en la historia de la civilización occidental, un agente directo de la Hermandad de los Adeptos Trans-Himaláycos.

Nació el 12 de agosto (31 de julio según el estilo ruso antiguo) de 1831, en Ekaterinoslav, Ucrania, Rusia. Hija del coronel Peter von Hahn Alexeyevich y Andréievna Helena, nacida de Fadeyev, novelista de renombre que murió joven. Nieta por la línea materna del consejero privado Andrey Mihailovich de Fadeyev, y la Princesa Helena Pavlovna Dolgorukov, quien supervisó su educación en Saratov y Tiflis, Cáucaso. A temprana edad, viajó con su padre por el oeste de Europa. Dotada desde la infancia con una sensibilidad psíquica notable. Se Casó en 1849, con Nikifor Vassilyevich Blavatsky, un Oficial del Estado, mucho mayor que ella.

Lo dejó y viajó por Turquía, Grecia, Egipto y Francia en 1849-50. Conoció a su maestro en Londres en 1851. Se embarcó hacia Canadá a finales de año, se fue a Nueva Orleans, México, América del Sur e Indias Orientales; de allí a través del Cabo y Ceilán a la India en 1852. Intentó pero no pudo entrar al Tíbet. Regresó a Inglaterra a través de Java en 1853. Llegó a América de nuevo, en el Verano de 1854, cruzando las Rocallosas con una caravana de emigrantes. Pudo haber visitado de nuevo América del Sur. Va a la India, a finales de 1855, a través de Japón y el Estrecho. Viajó por toda la India, Cachemira, Ladakh, partes del Tíbet y Birmania en 1856-1857. Regresó a Europa, a través de Java en 1858, permaneciendo en Francia y Alemania.

Luego regresó a Rusia, llegando a Pskov en la noche de Navidad de 1858. Dejó el Cáucaso, a principios de 1860, viajando entre las tribus nativas, donde permaneció hasta 1864 o 1865. Experimentó una grave crisis física y psíquica, adquiriendo un control completo sobre sus poderes ocultos. Dejó Rusia, y viajó extensamente por los Balcanes, Egipto, Siria e Italia, en 1866-1867.

Volvió a Italia en 1867, y realizó una breve visita al Sur de Rusia. Estuvo presente en la batalla de Mentana, el 3 de noviembre de 1867, y fue herida.

Fue a la India y el Tíbet con su Maestro, a finales de 1868. Regresó a Grecia en 1870. Se embarcó a Egipto y naufragó cerca de la Isla de Spetsai el 4 de julio de 1871. Se instaló en El Cairo en 1871-72, donde intentó formar una Sociedad Espiritista que fracasó muy pronto. Viajó por Siria, Palestina y Líbano en 1872, regresando por un corto tiempo a Odessa. Después de un corto viaje por Europa del Este, se fue a París, en la primavera de 1873. Por órdenes de su Maestro se fue a Nueva York, desembarcando el 7 de julio. Conoció al coronel Henry Steel Olcott en la granja Eddy en Chittenden, Vermont el 14 de octubre de 1874. Comenzó su carrera literaria a finales de 1874, escribiendo en defensa de las auténticas manifestaciones espiritistas.

En septiembre 8 de 1875, fundó la Sociedad Teosófica, junto con el Coronel Olcott, William Q. Judge y otros (El discurso inaugural del Coronel Olcott fue pronunciado el 17 de noviembre 1875). Publicó su primera gran obra, *Isis Sin Velo*, el otoño de 1877. Se convirtió en ciudadano Estadounidense el 8 de julio de 1878. Va a la India, con el Coronel Olcott el 17 de diciembre de 1873, situándose en Bombay. Lanza su primera revista, *The Theosophist* (*The Theosophist*) en octubre de 1879, que dio lugar a un rápido crecimiento de la obra Teosófica en la India durante 1879-83. Transfirió su sede a Adyar, Madras, en enero de 1883. Va a Europa el 20 de febrero de 1884, acompañada de Olcott, Mohini, y otros. Después de visitar Niza, se instaló por un tiempo en Paris, para trabajar en *La Doctrina Secreta*. Brevemente visitó Londres. Se trasladó a Elberfeld, Alemania en el otoño de 1884, al mismo tiempo que la conspiración de Coulomb se inició en Adyar. Fue a Londres en octubre de 1884, y poco después

partió para la India, llegando a Adyar el 21 de diciembre de 1884. Enfermó gravemente en febrero de 1885, y fue restablecida por su Maestro. Se embarcó para Nápoles el 31 de marzo de 1885, dejando la India para siempre. Después de una breve estadía en la Torre del Greco, se instaló en Würzburg, Alemania, donde escribió gran parte de *La Doctrina Secreta*. Se trasladó a Ostende en julio de 1886, visitó Elberfeld en su residencia en Londres en mayo de 1887, donde estableció la Logia Blavatsky, y fue lanzada su segunda revista, *Lucifer* en septiembre de 1887. Publicó *La Doctrina Secreta* a finales del otoño de 1888. Fundó la Escuela Esotérica ese mismo año y escribió su *Instrucciones*. Publicó *La Clave de la Teosofía* y *La Voz del Silencio* en 1889.

En 1890 estableció su Sede Europea de la Sociedad Teosófica en el número 19 de la Avenida Road, en Londres, donde murió en medio de una ardua labor en mayo 8 de 1891.

Fue cremada en el Crematorio Woking, de Surrey.

NOTAS SOBRE LA TRADUCCIÓN DEL SÁNCRITO

El sistema de signos diacríticos utilizados en las bibliografías e índice (entre corchetes), así como en las traducciones al inglés de los textos originales en francés y ruso, no sigue estrictamente algún estudio específico, con exclusión de todos los demás. Si bien se adhiere en un grado muy grande con el *Diccionario Sánscrito-Inglés* de Sir Monier-Williams, como por ejemplo en el caso de la Anusvâra, la transliteración adoptada incluye las formas introducidas por otros eruditos en sánscrito, siendo por tanto de carácter selectivo.

También hay que señalar que la marca diacrítica para una «a» larga fue en los primeros días un circunflejo, y por lo tanto todos los escritos de H.P.B. encarnan este sonido en forma de «â». Dicho cambio habría necesitado demasiadas alteraciones, y casi con toda seguridad se habría producido confusión, por lo que el uso antiguo se ha respetado en todo momento.

PREFACIO A TODA LA COLECCIÓN

[Este Prefacio aplica a la totalidad de *La Recolección de Escritos* de H.P. Blavatsky y no solamente al presente volumen. Junto con los Agradecimientos que le siguen, fueron publicados por primera vez en el Volumen V de la presente serie, publicado en 1950.]

I

Los escritos de H.P. Blavatsky, la Fundadora principal del moderno Movimiento Teosófico, están llegando a ser cada día más ampliamente conocidos.

Ellos constituyen en su totalidad uno de los productos más asombrosos de la mente humana creativa. Considerando su erudición inigualable, su naturaleza profética y su profundidad espiritual, deben ser clasificados, por amigos y enemigos por igual, como uno de los fenómenos inexplicables de la época. Incluso un estudio superficial de estos escritos revela su carácter monumental.

Los más conocidos entre ellos, por supuesto, aquellos que aparecieron en forma de libro y han pasado por varias ediciones: *Isis sin Velo* (Nueva York, 1877), *La Doctrina Secreta* (Londres y Nueva York, 1889), *La Clave de la Teosofía* (Londres, 1889), *La Voz del Silencio* (Londres y Nueva York, 1889), *Las Transacciones de la Logia Blavatsky* (Londres y Nueva York, 1890 y 1891), *Gemas del Este* (Londres, 1890) y el *Glosario Teosófico* publicado póstumamente (Londres y Nueva York, 1892), *Historias Espeluznantes* (Londres y Nueva York, 1892) y *Desde las Cuevas y Selvas del Indostán* (Londres, Nueva York y Madras, 1892).

Sin embargo, el público, así como un gran número de estudiantes teosóficos posteriores, apenas se dan cuenta del hecho de que desde 1874 hasta el final de su vida, H.P. Blavatsky escribió incesantemente, para una amplia gama de periódicos y revistas, y que combinada la mayor parte de estos escritos dispersos supera incluso su voluminosa producción en forma de libro.

Los primeros artículos escritos por H.P.B. fueron de carácter polémico y con estilo mordaz. Estos fueron publicados en las mejores revistas espiritistas conocidas de la época, tales como la *Bandera de la Luz* (*Banner of Light*) (Boston, Mass.), *El Científico Espiritual* (*Spiritual Scientist*) (Boston, Mass.), el Diario Religion-Filosófica (*Religio-Philosophical Journal*) (Chicago, Illinois), *El Espiritista* (*The Spiritualist*) (Londres), *La Revista Espiritualista* (*La Revue Spirite*) (Paris). Simultáneamente, ella escribió fascinantes historias ocultas para algunos de los principales periódicos Americanos, incluyendo *El Mundo* (*The World*), *El Sol* (*The Sun*) y el *Diario Gráfico* (*The Daily Graphic*), todos de Nueva York.

Después de que ella fue a la India, en 1879, contribuyó al *Espectador Indio* (*The Indian Spectator*), *La Estrella de Deccan* (*The Deccan Star*), *La Gaceta de Bombay* (*The Bombay Gazette*), *El Pionero* (*The Pioneer*), el *Amrita Bazar Patrika* (*The Amrita Bazaar Pâtrika*), y otros periódicos.

Por más de siete años, es decir, durante el período de 1879-1886, escribió historias de serie para el bien conocido periódico Ruso, *Moskovskiya Vedomosty* (Moscú), y el célebre periódico *Russkiy Vestnik* (Moscú), así como para periódicos poco conocidos, como *Pravda* (Odessa), *Tiflisskiy Vestnik* (Tiflis), *Rebus* (San Petersburgo), y otros.

Después que fundó su primera revista teosófica, *The Theosophist* (*The Theosophist*) (Bombay y Madras), en octubre de 1879, ella vierte en sus páginas una gran cantidad de enseñanzas invaluable, que continuó dando adelante en una fecha posterior en las páginas de su revista londinense, *Lucifer*, la efímera *Revista Teosófica* (*Revue Théosophique*) de París y *El Sendero* (*The Path*) de Nueva York.

En la realización de esta producción literaria enorme encontró tiempo para participar en

debates polémicos con una serie de escritores y académicos en las páginas de otros periódicos, en especial el *Boletín Mensual* de la Sociedad de Estudios Psicológicos de París y *El Loto* (*Le Lotus*) (París). Además de todo esto, ella escribió una serie de pequeños folletos y cartas abiertas, publicadas por separado, en varias ocasiones.

En este estudio general no se puede hacer más que una mera mención de su voluminosa correspondencia, muchas porciones de las cuales contienen valiosas enseñanzas, y de sus instrucciones particulares que ella emitió después de 1888 a los miembros de la Sección Esotérica.

Después de 25 años de investigación incesante, los distintos artículos escritos por H.P.B. en Inglés, francés, inglés e italiano, se pueden estimar en cerca de *un millar*. De especial interés para los lectores es el hecho de que un número considerable de sus ensayos franceses y rusos, conteniendo, en algunos casos enseñanzas no establecidas en cualquier otro lugar, y nunca antes traducidos completamente a cualquier otro idioma, están ahora, por primera vez disponibles en Inglés.

II

Durante muchos años, los estudiantes de la Filosofía Esotérica han estado buscando con interés la publicación definitiva de los escritos de H.P. Blavatsky en una forma convenientemente recopilada. Ahora se espera que este deseo se pueda realizar en la publicación de la presente serie de volúmenes. Estos constituyen una edición uniforme de toda la producción literaria de la Gran Teosofista, que se puede determinar después de años de minuciosa investigación en todo el mundo.

Estos escritos están dispuestos en orden estrictamente cronológico según la fecha de su publicación original en las diversas revistas, diarios, periódicos y otras publicaciones periódicas, o su aparición en libro o en forma de folleto. Los estudiantes están en una posición para trazar el desenvolvimiento progresivo de la misión de H.P.B. y para ver el método que utilizó en la presentación gradual de las enseñanzas de la Sabiduría Antigua, comenzando con su primer artículo en 1874. En muy pocos casos un artículo o dos aparecen fuera de la secuencia cronológica porque no existe evidencia convincente de que fue escrito en una fecha mucho más temprana, y debe haberse llevado a cabo sin imprimirse durante un tiempo bastante largo. Estos artículos pertenecen a una fecha anterior a la fecha de su publicación real, y se han colocado consecutivamente.

A menos que se especifique lo contrario, todos los textos han sido copiados textual y literalmente (*verbatim et literatim*) directamente de las fuentes originales. En muy pocos casos, cuando la fuente era desconocida, o, si se conoce, fue completamente inencontrable, los artículos han sido copiados de otras publicaciones donde habían sido reimpresos, al parecer de las fuentes originales, muchos años atrás.

No ha habido ningún tipo de edición del estilo literario de H.P.B., la gramática o la ortografía. Obviamente los errores tipográficos se han corregido en todas partes. Su propia ortografía de términos técnicos y nombres propios en Sánscrito se ha conservado. No se ha intentado introducir ninguna uniformidad o consistencia de dichas informaciones.

Sin embargo, la correcta sistemática ortográfica de todos los términos técnicos orientales y los nombres propios, de acuerdo con las normas actuales escolares, se utiliza en las traducciones al inglés de material original en francés y ruso, así como en el Índice que aparece entre corchetes inmediatamente después de tales términos o nombres (**NOTA: Véase la nota explicativa de la página 442 de la versión en papel. FIN NOTA**).

Un esfuerzo sistemático se ha hecho para verificar las muchas citas introducidas por H.P.B. de diversas obras, y todas las referencias han sido revisados cuidadosamente. En todos los casos las fuentes originales han sido consultados para esta verificación y si se encontró cualquier desviación del texto original, éstos fueron subsanados. Muchos de los escritos citados podrían

ser consultado en estas grandes instituciones como el Museo Británico de Londres, la Biblioteca Nacional de París, la Biblioteca del Congreso, Washington, D.C., y la Biblioteca Estatal Lenin de Moscú. En algunos casos obras citadas se mantuvieron ilocalizables. No se trató de comprobar citas de periódicos actuales, como la naturaleza transitoria del material utilizado no parece justificar el esfuerzo.

A lo largo del texto, no se encuentran muchas notas firmadas «Ed.», «Editor», «Ed. Theos.», o «Editor, *The Theosophist*»; tampoco notas que no estaban firmadas. Hay que recordar claramente que todas éstas notas son propias de H.P.B. y no del *El Compilador* de los volúmenes actuales.

Todo el material agregado por el *El Compilador* como notas al pie o como notas explicativas adjuntas a algunos artículos, está encerrado entre corchetes y firmado «*El Compilador*». Explicaciones editoriales obvias o resúmenes precedentes a los artículos o comentarios introducidos por H.P.B. simplemente se encuentran dentro de los corchetes.

Ocasionalmente aparecen frases breves que están entre corchetes, incluso en el cuerpo principal del texto o en las notas propias de H.P.B. Estos comentarios entre corchetes son, evidentemente, por H.P.B. a sí misma, aunque la razón de tal uso no es evidente.

En muy pocos casos, que son evidentes, *El Compilador* ha añadido entre corchetes una palabra, obviamente, falta o dígitos para completar el sentido de la frase.

El texto de H.P.B. va seguido de un anexo que consta de tres secciones:

(a) Bibliografía de Obras Orientales que ofrece información concisa sobre las mejores ediciones conocidas de las Sagradas Escrituras y otros escritos orientales citados de o referidos por H.P.B.

(b) Bibliografía General en el que se pueden encontrar, además de los datos habituales a todos los trabajos citados o mencionados, los datos biográficos breves sobre los escritores menos conocidos, académicos y figuras públicas mencionadas por H.P.B. en el texto, o de cuyos escritos se cita. Se ha considerado de valor para que el estudiante tenga esta información recopilada que no es fácil de obtener de otra manera.

(c) Índice de la materia.

Tras el prólogo, un breve relato histórico se encuentra en la forma de un cuadro cronológico que contiene datos completamente documentados sobre el paradero de H.P.B. y el Coronel Henry S. Olcott, así como los principales acontecimientos en la historia del movimiento teosófico, en el plazo o período cubierto por el material contenido en cualquier volumen de la Serie.

III

La mayoría de los artículos escritos por H.P. Blavatsky, tanto para revistas y periódicos, están firmados por ella, ya sea con su propio nombre o con uno de sus seudónimos más bien poco frecuentes, como Hadji Mora, Râddha- Bai, Sanjnâ, «Adversario», y otros.

Hay sin embargo, un gran muchos artículos sin firmar, tanto en revistas teosóficas y en otros lugares. Algunas de ellas han sido incluidas debido a que un estudio más cuidadoso por un número de estudiantes completamente familiarizados con el estilo característica literaria de H.P.B., sus conocidas idiosincrasias de expresión, y su uso frecuente del idioma extranjero, se ha demostrado que son de la pluma de H.P.B., a pesar de que hay pruebas *irrefutables* de esto puede ser adelantado. Otros artículos no firmados se mencionan en los primeros libros teosóficos, memorias y folletos, como si hubiera sido escrita por H.P.B. En otros casos, los recortes de los artículos estaban pegados por H.P.B. en muchos de sus *libros de recuerdos* (ahora en los Archivos de Adyar) con anotaciones a lápiz y tinta establecen su autoría. Varios

artículos se sabe que han sido producidos por otros autores, sin embargo, es casi seguro que se corrigieron por H.P.B., o agregados por ella, o posiblemente escritos por ellos en virtud de su propia inspiración más o menos directa. Estos han sido incluidos con los comentarios correspondientes.

Un complejo problema se presenta en relación con los escritos de H.P.B. Del cual el lector casual es probablemente inconsciente. Es el hecho de que H.P.B. a menudo actuaba como amanuense para sus propios Superiores de la Jerarquía Oculta. A veces pasajes enteros fueron dictados a ella por su propio Maestro u otros Adeptos y Chelas avanzados. Estos pasajes son, sin embargo, teñidos en todo con las peculiaridades muy evidentes de su propio estilo inimitable, y a veces se entremezclan con declaraciones que sin duda emanan de su propia mente. Este tema involucra recónditos misterios relacionados con la transmisión de comunicaciones ocultas de Maestro a discípulo.

En el momento de su primer contacto con los Maestros, a través de la intermediación de H.P.B., A.P. Sinnett ha buscado una explicación del proceso mencionado anteriormente y obtuvo la siguiente respuesta del Maestro KH.:

«...Además, tenga en cuenta que mis letras no están escritas, sino impresas, o precipitadas, y después son corregidos todos los errores...

«...Tengo que pensar en ello, para fotografiar cada palabra y cada frase cuidadosamente en mi cerebro, antes de que pueda ser repetido por las precipitaciones. Dado que la fijación sobre superficies químicamente preparadas de las imágenes formadas por la cámara requieren una disposición anterior dentro de la nitidez del objeto a representar, de lo contrario, como a menudo se encuentran en las malas fotografías las piernas de la modelo que podría parecer fuera de toda proporción con la cabeza, y así sucesivamente, así que tenemos que arreglar primero nuestras frases e impresionar cada letra que aparezca en el papel en nuestras mentes antes de que se vuelvan aptas para ser leído. Por el momento es todo lo que puedo decirte. Cuando la ciencia haya aprendido más sobre el misterio de la lithophyl (o litografía biblion), y cómo la impresión de las hojas viene originalmente para llevarse a cabo en las piedras, entonces será capaz de hacer entender mejor el proceso. Pero usted debe saber y recordar una cosa: nosotros, seguimos y copiamos servilmente a la Naturaleza en sus obras (NOTA: A.P. Sinnett. *El Mundo Oculto* (ed. Original Londres: Trübner and Co., 1881), pp. 143-144. También *Cartas de los Mahatmas*, No. VI, con pequeñas variaciones. FIN NOTA).«

En un artículo titulado «precipitación», H.P.B., refiriéndose directamente al pasaje citado más arriba, escribe lo siguiente:

«Desde que lo anterior fue escrito, los Maestros han tenido a bien permitir que el velo se descorra un poco más, y el *modus operandi* se puede explicar ahora más plenamente al forastero...

«...El trabajo de escribir las cartas en cuestión se lleva a cabo por una especie de telegrafía psicológica, los Mahatmas raramente escriben sus cartas en la forma ordinaria. Una conexión electro-magnético, por así decir, existe en el plano psicológico entre un Mahatma y sus chelas, uno de los cuales actúa como su amanuense. Cuando el Maestro quiere una carta o escribir de esta manera, se señala a la atención del discípulo, a quien elige para la tarea, haciendo que una campana astral (escuchado por muchos de nuestros becarios y otros) suene cerca de él, así como las señales de oficinas telegráficas al despachar a la oficina receptora antes de cablear el mensaje. Los pensamientos que surgen en la mente del Mahatma se visten luego con palabras, pronunciadas mentalmente, y forzadas a través de las corrientes astrales que envía hacia el alumno para incidir en el cerebro de estos últimos. Desde allí son asumidos por las corrientes nerviosas a las palmas de sus manos y la punta de sus dedos las cuales descansan sobre un pedazo de papel preparado magnéticamente. De ésta forma las ondas del pensamiento se imprimen en el tejido, los materiales son atraídos hacia él desde el océano de *âkas* (impregnando cada átomo del universo sensorial) mediante un proceso oculto, no siendo lugar aquí para describirlo, y las marcas que-

dan permanentemente.

«A partir de esto, es muy claro que el éxito de tales escritos como los arriba descritos depende principalmente de las siguientes cosas: –(1) La fuerza y la claridad con que los pensamientos son impulsados, y (2) la libertad del cerebro que recibe las perturbaciones de todo tipo. El caso con el telégrafo eléctrico ordinario es exactamente el mismo. Si, por alguna razón u otra la batería o el suministro de la energía eléctrica cae por debajo de la resistencia requerida en cualquier línea de telégrafo o hay alguna alteración en el aparato receptor, el mensaje transmitido se convierte ya sea en mutilado o de otra manera ilegible perfectamente ... Tales imprecisiones, de hecho, es muy a menudo que surgan como se desprende de lo que el Mahatma dice en el extracto anterior. Tenga en cuenta, «dice», que éstas mis letras no están escritas, sino *impresas*, o precipitadas, a continuación, *todos los errores son corregidos*. Para ir a las fuentes de error en la precipitación. Recordemos las circunstancias en que se presentan errores en los telegramas, vemos que si de alguna manera se trata con un Mahatma agotado o permite que sus pensamientos vaguen durante el proceso o no esté al mando de la intensidad necesaria en las corrientes astrales a través de las cuales sus pensamientos se proyectan, o la distraída atención de la pupila produce perturbaciones en el cerebro y los centros nerviosos -, el éxito del proceso son muy interferidos.» (NOTA: *The Theosophist (The Theosophist)*, Vol. V, Nos. 3-4 (51-52), Diciembre-Enero 1883-84, p. 64. FIN NOTA).

Para esta cita se puede añadir palabras de H.P.B. que se producen de su único artículo titulado «Mis libros», publicado en *Lucifer* el mismo mes de su fallecimiento.

«...El espacio y la distancia no existen para el pensamiento, y si dos personas se encuentran en perfecta *compenetración* de simpatía psico-magnética y de estos dos, uno es un gran adepto en Ciencias Ocultas, entonces la transferencia del pensamiento y el dictado de páginas enteras será tan fácil y tan comprensible a la distancia de diez mil millas en la transferencia de dos palabras a través de una habitación.» (NOTA: *Lucifer*, Londres, Vol. VIII, No. 45, Mayo 15 1891, pp. 241-247. NOTA FINAL).

Por supuesto, es evidente que si estos pasajes dictados, largos o cortos, debieran ser excluidos de sus *Obras Completas*, sería necesario excluir también porciones muy grandes tanto de *La Doctrina Secreta e Isis sin Velo*, como resultado del dictado directo a H.P.B. por uno o más adeptos, o incluso de verdadero material precipitado por medios ocultos usados por ella, si ella hubiera elegido hacerlo. Esta actitud hacia los escritos de H.P.B. difícilmente sería compatible con cualquier sentido común o su propia visión de las cosas, ya que sin duda no duda en añadir su nombre a la mayor parte del material que hubiera sido dictada a ella por varios Ocultistas superiores.

IV

Un estudio histórico de las diversas etapas de la elaboración de los voluminosos escritos de H.P.B. debe darse ahora.

Poco después de la muerte de H.P.B., se hizo un primer intento para reunir y publicar al menos algunos de sus escritos dispersos. En 1891, las resoluciones fueron aprobadas por todos los sectores de la sociedad Teosófica para que una «Fundación en Memoria» de H.P.B. se instituyera con el propósito de publicar estos escritos de su pluma para promover «la unión íntima entre la vida y el pensamiento de Oriente y Occidente, logro al que su vida estaba dedicada».

En 1895, apareció la impresión del Volumen I de «La serie de la Fundación in Memoriam H.P.B.», bajo el título de *Una Moderna Panarion: Una colección de Fragmentos Fugitivos de la pluma de H.P. Blavatsky* (Londres, Nueva York y Madras, 1895, 504 pp), que contiene una

selección de artículos de H.P.B. En las revistas *Espiritualistas* y varias de sus primeras contribuciones a *The Theosophist*. Fue impreso en la imprenta H.P.B., 42 Henry Street, Regent Park, Londres, NW, impresora de la Sociedad Teosófica. No se sabe que hayan sido publicados más volúmenes aunque parece que otros volúmenes de esta serie fueron contemplados.

La recopilación de material para una edición uniforme de los escritos de HP Blavatsky fue iniciada por el suscrito en 1924, mientras que residió en la Sede de la Sociedad Teosófica de Point Loma, durante la administración de Katherine Tingley. Durante unos seis años, sigue siendo un proyecto privado del *El Compilador*. Unas 1.500 páginas de material escrito a máquina han sido recogidos, copiados y tentativamente clasificados. En muchas fuentes extranjeras de información se consultaron los datos correctos, y se hizo una gran cantidad de trabajo preliminar.

Pronto se descubrió en la etapa formativa del plan que un estudio analítico de los primeros años del movimiento teosófico moderno era esencial, no sólo como un medio para descubrir qué publicaciones han publicado en realidad artículos de la pluma de H.P.B., sino también de proporcionar datos para encontrar todas las pistas disponibles en cuanto a las fechas de publicación que a menudo habían sido mal citadas.

Fue en este momento en particular que una lejana correspondencia internacional se inició con las personas y las instituciones, con la esperanza de obtener la información necesaria. A finales del verano de 1929, la mayor parte de este trabajo se había completado en la medida en que se refería al período inicial de 1874-1879.

En agosto de 1929, el Dr. Gottfried de Purucker, entonces jefe de la Sociedad Teosófica de Point Loma, fue abordado sobre el plan de publicar una edición uniforme de los escritos de H.P.B. Esta idea fue aceptada inmediatamente, y un pequeño comité se formó para ayudar en la preparación del material. Fue pensado desde el principio para iniciar la publicación, en 1931, como un homenaje a H.P.B. en el centenario de su nacimiento, siempre y cuando se pudiera encontrar un editor adecuado.

Después de haber considerado a varios posibles editores, se propuso al fallecido Dr. Henry T. Edge –un alumno personal de H.P. Blavatsky de los días de Londres– acudiendo a Rider and Co., en Londres.

El 27 de febrero de 1930, Trevor A. Barker, de Londres, el transcriptor y *El Compilador* de las *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*, escribió al Dr. G. de Purucker y entre otras cosas cuenta que él y su amigo, Ronald A. V. Morris, habían estado durante algún tiempo trabajando en un plan de recolección de artículos de revistas de H.P.B. para una posible serie de volúmenes que se publicaría en un futuro próximo. Un estrecho contacto se estableció inmediatamente entre estos señores y el Comité de Point Loma. Primero envió una lista completa de su material, y en julio de 1930, el material recogido por él, que consistía principalmente de artículos de *The Theosophist* y *Lucifer*. Si bien los duplicados eran muchísimos de lo obtenido en éstas revistas, el material contenía también una serie de objetos de valor a partir de otras fuentes. En mayo de 1930, A. Trevor Barker también sugirió a Rider and Co., de Londres, como posible editor.

Al mismo tiempo, es decir, el 1 de abril de 1930, la propuesta que había sido hecha por el *El Compilador* de que todo este trabajo se convirtiera en un proyecto Teosófico Inter-Organizacional en el cual todas las Sociedades Teosóficas pudieran colaborar. Dado que esta idea encajaba con el Movimiento de Fraternalización inaugurado por el Dr. G. de Purucker en su momento, se aceptó de inmediato y se tomaron medidas para asegurar la cooperación de las demás sociedades teosóficas.

El 24 de abril de 1930, fue escrita una carta a la Dra. Annie Besant, Presidente de la Sociedad Teosófica (Adyar), pidiendo su colaboración en la elaboración de la próxima serie. Su aprobación se logró, a través de la intermediación de Lars Eek, en la Convención Teosófica, celebrada en Ginebra, Suiza, junio 28 –1 de julio, 1930–, en la que ella presidía.

Después de un período de correspondencia preliminar, un fructífero y constructivo trabajo literario en equipo se estableció con los funcionarios de la Sede de Adyar. El gracioso permiso de la Dr. Annie Besant para utilizar el material en los Archivos de la Sociedad Teosófica en Adyar, y la colaboración entusiasta de C. Jinarajadasa, Hamerster AJ, Mary K. Neff, N. Sri Ram, y otros, que se extendió un número de años, han sido factores de importancia primordial en el éxito de este esfuerzo completo.

La ayuda de un número de otros individuos en diferentes partes del mundo fue aceptada y el trabajo de la compilación tomó forma más permanentemente de un proyecto Teosófico Inter-Organizacional, en el que muchas personas de diversas nacionalidades y afiliaciones teosóficas cooperó.

Si bien se trabajó en diversas partes del volumen de material ya disponible, el esfuerzo principal se dirigió hacia la realización del volumen I de la serie, que debía cubrir el período de 1874-1879. Su volumen ha probado ser, en algunos aspectos, como el más difícil de producir, debido al hecho de que el material estaba disperso en varios continentes y, a menudo en periódicos casi inencontrables y periódicos de la época.

El volumen I estaba listo para la impresora en el verano de 1931, y fue enviado a Rider and Co., de Londres, con quien se había firmado un contrato. Debido a varios retrasos sobre los que el *El Compilador* no tenía control, éste no fué impreso sino hasta agosto de 1932, y fue finalmente publicado a principios de 1933, bajo el título de *Las Obras Completas de H.P. Blavatsky*.

Una estipulación fue hecha por el editor de que el nombre de A. Trevor Barker debe aparecer en la portada del volumen, como el Editor responsable, debido a su reputación como el Editor de *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* y *Las Cartas de H. P. Blavatsky a A.P. Sinnett*. Esta disposición se acordó como un elemento técnico destinado solamente para fines comerciales.

El volumen II de la serie también fue publicado en 1933, el volumen III apareció en 1935, y el Volumen IV en 1936. El mismo año Rider & Co. publicó una edición facsímil de *Isis sin Velo*, con los dos volúmenes con una cubierta, y uniforme con los anteriores cuatro primeros volúmenes de las *Obras Completas*.

Otros retrasos inesperados ocurrieron en 1937, y luego vino la crisis mundial que resultó de la Segunda Guerra Mundial que paró la continuación de la serie. Durante el Londres «blitz» (NOTA: London «blitz» = bombardeo de Londres (N. del T.) NOTA FINAL), las Oficinas de Rider and Co. y otras Casas Editoriales en Paternoster Row, fueron destruidas. Las placas de los cuatro volúmenes ya publicados fueron destruidas (como lo fueron también las placas de las *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* y otros trabajos), y, como su edición fue muy pequeña, estos volúmenes ya no fueron disponibles y se han mantenido así por los últimos catorce años. Durante el período de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo de investigación y preparación del material para su futura publicación continuó ininterrumpidamente no obstante, y mucho material nuevo fue descubierto.

Artículos muy raros escritos por H.P.B. en francés se encontraron inesperadamente y traducidos rápidamente. Un estudio completo se hizo de todos los escritos conocidos en su nativo Ruso, y los nuevos artículos salieron a la luz. Esta producción literaria Rusa fue asegurada en su totalidad, directamente de las fuentes originales, los artículos más raros fueron suministrados de forma gratuita por la Biblioteca Estatal Lenin de Moscú.

Las dificultades de la situación económica en Inglaterra, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, hizo imposible a Rider and Co. reanudar el trabajo en la serie original. Mientras tanto, la demanda de los escritos de H.P. Blavatsky ha dejado de crecer, y un número cada vez mayor de personas han estado buscando con interés la publicación de una edición americana de sus Obras completas. Para satisfacer esta creciente demanda, la presente edición se puso en marcha. Su publicación en el 75° aniversario del Movimiento Teosófico moderno

satisface una necesidad largamente sentida en el continente americano, donde se puso la primera piedra de la Sociedad Teosófica original en 1875.

Los escritos de H.P. Blavatsky son únicos. Ellos dicen más que cualquier comentario humano, y la prueba definitiva de las enseñanzas que contienen corresponden al discípulo mismo, cuando su corazón esté en sintonía con la armonía cósmica se presentará ante el ojo de su mente. Al igual que todos los escritos místicos de todas las épocas, ocultan mucho más de lo que revelan, y el estudiante intuitivo descubre en ellos sólo lo que él es capaz de comprender, ni más ni menos.

Sin cambios en el tiempo, impasible ante la fantasmagoría del espectáculo mundial, ileso por la crítica mordaz, inmaculado por los vituperios de las mentes triviales y dogmáticas, estos escritos están hoy, como lo hicieron en el día de su primera aparición, como una roca majestuosa en medio de las crestas espumosas de un mar ingobernable. Su toque de clarín resuena como antaño, y miles de hombres hambrientos de corazón, confundidos y desilusionados hombres y mujeres, buscadores de la verdad y el conocimiento, encuentran la entrada a una vida más grande en los principios perdurables de pensamiento contenido en herencia literaria de H.P.B.

Ella arrojó el guante al sectarismo religioso de su época, con su llamativo ritualismo y la letra muerta de su culto ortodoxo. Ella retó atrincherados dogmas científicos evolucionados a partir de mentes que no veían en la Naturaleza, sino un conjunto fortuito de átomos sin vida conducidos por mera casualidad. El poder regenerador de su mensaje rompió la cáscara de constricción de una teología moribunda, barrió con las disputas vacías de tejedores de frases, y dio jaque mate al progreso de las falacias científicas.

Hoy en día este mensaje, como la inundación de primavera de un río poderoso, se está extendiendo a lo largo y ancho sobre la tierra. Los más grandes pensadores de la época están expresando a veces verdaderas ideas teosóficas, a menudo expresadas en el lenguaje utilizado por la misma H.P.B., y somos testigos diariamente del giro de las mentes de los hombres hacia las cámaras del tesoro del conocimiento esotérico Trans-Himalayico que ella abrió para nosotros.

Encomiamos sus escritos al cansado peregrino, y al buscador permanente de las realidades espirituales. Estos contienen la respuesta a muchos problemas desconcertantes. Estos abren amplios portales nunca antes soñados, revelando vistas de esplendor cósmico e inspiración duradera. Ellos traen una nueva esperanza y valor para el estudiante débil de corazón, pero sincero. Son un confort y un soporte, así como un Guía y Maestro, a los que ya están viajando a lo largo de la ruta antigua. En cuanto a aquellos pocos que están en la vanguardia de la humanidad, escalando valientemente el solitario paso que lleva a las Puertas de Oro, estos escritos dan la clave del conocimiento secreto que permite a uno levantar la pesada barra que debe ser plantada ante las Puertas de admisión del peregrino hacia la tierra de la Aurora Eterna.

PRÓLOGO PARA EL VOLUMEN III

La mayoría del material del presente Volumen apareció impreso en forma recopilada por primera vez en 1935, cuando fue publicado por Rider & Co. en Londres, bajo el título *Las Obras Completas de H.P. Blavatsky*. Como fue el caso con el original Volumen I y II de la Serie, una considerable porción de las existencias del Volumen III pereció en el «bombardeo» de Londres durante la Segunda Guerra Mundial. Como resultado de esto, los Volúmenes anteriores han sido imposibles de conseguir por muchos años.

El descubrimiento de escritos hasta ahora desconocidos de la pluma de H.P.B. requirió que el material fuese de alguna manera distribuido de forma distinta, en cuanto concierne a los cuatro Volúmenes originales. El presente Volumen está compuesto de los escritos de H.P.B. durante los años de 1881 y 1882. Contiene por lo tanto algo del material del original Volumen II y la mayoría del original Volumen III.

El texto contenido ahora en el Volumen III ha sido verificado con las fuentes originales de publicación, y la mayoría de temas citados comparados con los originales y corregidos cuando fue necesario. Algo de material nuevo ha sido incorporado de los Archivos de Adyar. Un número de notas explicativas y comentarios han sido añadidos por el Compilador para aclarar puntos de la historia Teosófica. La información Biográfica y Bibliográfica ha sido reunida en el Apéndice, como es el caso con todos los Volúmenes de las Series, y un copioso Índice ha sido preparado.

El Compilador desea expresar su gratitud a todos aquéllos que han ayudado en la preparación de éste Volumen. Su continuo interés y útil asistencia son reconocidas con gratitud.

Sus nombres, como son dados en el Prefacio al Vol. II, aplican al presente Volumen también.

BORIS DE ZIRKOFF

El Compilador

LOS ÁNGELES, CALIFORNIA, U.S.A.

Mayo 8, 1968.

REVISIÓN CRONOLÓGICA DE LOS PRINCIPALES EVENTOS EN LA VIDA DE H. P. BLAVATSKY Y EL CORONEL. HENRY S. OLCOTT,

INCLUIDO DE ENERO, 1881, A MARZO, 1882.

(periodo al cual el material en el volumen III)

1881

1 Enero. Fecha de la Constitución de la Sociedad Teosófica Prayâg, Allâhâbâd (Gen. Reporte del Aniversario 31 y Convención de la S.T., p. 100), aunque la Constitución no fue adelantada de hecho hasta Julio 27 (*Theos.*, II, *Supl.* para Sep., 1881). Bâbû Benec Madhab Bhattachârya ha comprado ya una parcela de terreno para construir el Auditorio Teosófico. La Filial va a ser compuesta exclusivamente de los nativos de India.

4 Enero. A.O. Hume está trabajando en las últimas páginas de su siguiente panfleto, Indicios sobre Teosofía Esotérica, No. 1 (*LBS.*, p. 305).

20 Enero. Mirza Murad Ali Beg (Godolphin Mitford) viene a ver a los Fundadores (*ODL.*, II, 289).

Febrero (aprox.). Los parientes de Damodar retiran el apoyo de la S.T. (*ODL.*, II, 291-93; *Ransom*, 156).

17 Febrero. La reunión del Consejo General se llevó a cabo: Las Reglas son revisadas y simplificadas; se decidió por voto unánime que el Presidente y el Secretario Correspondiente ocupará el cargo de por vida; Dâmodar designado Secretario Conjunto de Actas (*Ransom*, 155-56).

19 Febrero. El Adepto conocido como Hillarion Smerdis visita a los Fundadores «*en ruta* para el Tibet y han estado revisando, en y a través de la situación entera... él dió sus opiniones sobre India, Bombay, La Sociedad Teosófica en Bombay, Ceylán, Inglaterra y Europa, Cristianismo y otros temas, altamente interesante» (*Diarios*). Deja como recuerdo una muy usada cubierta para la cabeza bordada en oro (*ODL.*, II, 294).

25 Febrero. H.S.O. tiene una larga consulta con H.P.B., resultado, aparentemente como una consecuencia de la visita de Hilarión, en acuerdo para reconstruir la S.T. sobre diferentes bases, «poniendo la idea de la Hermandad más prominentemente delante y guardando más al ocultismo bajo cubierta, en breve para tener una sociedad secreta para ello...» (*Diarios*; *ODL.*, II, 294).

27 Febrero. H.S.O. pronuncia conferencia sobre «Teosofía: Sus Amigos y Enemigos», en el Auditorio Framji Cowasji, Bombay. Circulares calumniando a los Fundadores son distribuidas por Krishnarao (hermano de Damodar), Señorita Rose Bates y E. Wimbridge (*Ransom*, 156).

13 Marzo (1er v.e.). Asesinato del Emperador Alejandro II de Rusia; esto resulta en grave exaltación para H.P.B.: ella está enferma. (Vera P. de Zhelihovsky en *Lucifer*, XV, Feb., 1894, p. 474).

17 Marzo. H.S.O. recibe orden para ir a Ceilán en Abril (*Ransom*, 155).

Marzo. Los Sinnett van a Inglaterra de vacaciones, via Calcuta y Ceylán. A. P. Sinnett trabaja en su *Mundo Oculto* el cual fue «mayormente escrito en la mar» (*Autobiogr.*; ED., 29 Vania, 105).

22 Abril. H.S.O. navega por Ceilán, en compañía con Aeneas Bruce de Escocia; llega a Galle el 26. Éste viaje fue principalmente para el propósito de levantar un Fondo Educativo para empezar escuelas con (*ODL.*, II, 295; *Ransom*, 158; *Teos.*, II, Mayo, 1881, p. 184).

5 Mayo. H.S.O. termina el primer borrador de su *Catecismo Budista*, el cual compiló en éste viaje a Ceilán (*ODL.*, II, 299).

Junio. Primera edición del *Mundo Oculto* de Sinnett publicado por Trübner & Co., Londres (*Theos.*, II, Sup., para Julio, 1881).

Junio. Tiempo aproximado cuando la Sra. Marie Gebhard hace su primer contacto con el Centro Teosófico en Londres (ED., 30).

4 Julio. A.P. Sinnett regresa a India solo, habiendo dejado a su esposa en Inglaterra por motivos de salud. Llega a Bombay en el barco de vapor de correo de la Compañía P. & O. y se queda por un corto tiempo con H.P.B.; luego va a Allâhâbâd (OW., 176; *Autobiog.*; *Theos.*, II, *Supl.* para Ago., 1881, p. 1; ED., 33-34, donde Junio es equivocadamente mencionado).

5 Julio. Fecha en que Sinnett recibe su primer carta del Maestro K.K. respecto a regresar a India, en respuesta a una que él mandó via H.P.B. poco antes de dejar Londres. El comienzo de la vasta correspondencia que finalmente le impidió escribir el *Budhismo Esotérico*. (ML., No. IX, pp. 38-51; OW., 176, Amer. Ed.; *Teos.*, II, *Supl.* para Ago. 1881, «La S.T. de Bombay»; *Autobiogr.*).

13 Julio. Fecha del Documento publicado en *El Espiritista* del 19 Agosto, 1881 y firmado por un número de nativos, entre ellos Dâmodar, respecto al hecho de ver a los Hermanos y conocerles. La firma de Coulomb adjunta también.

14 Julio. La Sra. Patience Sinnett da a luz en Inglaterra a su segundo hijo, mortinato (*Autobiogr.*).

22 Julio. H.P.B. se va de Bombay a Allâhâbâd y Simla para quedarse un tiempo con los Humes en el Castillo Rothnay. Debe haber sido en ésta visita que Sinnett acompañó a H.P.B. hasta el Camino Toga. El descontento gradual de Hume parece remontarse a ese tiempo (*Theos.*, II, *Supl.* para Ago., 1881, última página, 2da col. abajo; *Ransom*, 162; *Autobiogr.*).

24 Julio. El *Catecismo Budhista* de H.S. Olcott publicado ambos en Ingles y Singalés. Medios para esto provistos por la Sra. Ilankakoon de Mâtara. Una tercera edición se volvió necesaria antes del final de Agosto (*ODL.*, I, 284; II, 301-02; *Ransom*, 159).

21 Agosto. Formación de la «Filial Anglo India» de la Sociedad Teosófica en Simla, durante la visita de H.P.B. ahí; luego se volvió conocida como la S.T. Ecléctica Simla, con A.O. Hume, Presidente, A. P. Sinnett, Vicepresidente, y Ross Scott, Secretario (*El Pionero*, Ago. 26, 1881; *Theos.*, II, *Supl.* para Sep., 1881, p. 1; *Ransom*, 162).

Septiembre. H.P.B. está en Simla la mayoría del mes, como evidenciaron muchas de sus cartas fechadas ahí.

Septiembre. William Q. Judge está en las Indias Occidentales de negocios.

27 Septiembre. Muy probablemente la fecha cuando el Maestro K.H. entró en Samâdhi, en busca del «supremo conocimiento». Él había pedido al Maestro M. continuar correspondencia con A.P. Sinnett durante su ausencia (ML., *Carta XXIX*, final; *Indicios*, I, 115, 1909 ed.; H.P.B. a la Sra. Hopis Billings, Oct. 2, en *Theos. Forum*, VIII, Mayo, 1936).

30 Septiembre (18vo. viejo estilo). Fecha de la carta Francesa escrita por el General Rostislav Andreyevich de Fadeyev, tío de H.P.B., a A.P. Sinnett, adjuntando la declaración jurada respecto al historial y antecedentes de la familia de H.P.B., intentando contrarrestar ataques perjudiciales sobre ella (*Theos.*, III, *Supl.* para Ene., 1882; *Escritos Recopilados*, Vol. III).

Octubre. Wm. Q. Judge está en Carupano, Venezuela, sobre negocios de minería.

Octubre. H.P.B. está todavía en Simla.

Octubre. Primer fascículo de «Fragmentos de la Verdad Oculta» escrito por A.O. Hume es publicado en *The Theosophist* (Vol. III, pp. 17-22).

21 Octubre. Grupo formado por Cnel. Olcott y varios trabajadores de Ceilán embarcan en Colombo y realizan un viaje a Tinnevely para formar una Filial ahí. Regresan a Ceilán el 27 (*ODL.*, II, 309-14; *Them.*, III, *Supl.* para Nov., 1881, p.2).

Octubre (última semana). Muy probablemente el tiempo en el que H.P.B. fue a Lahore y vio al Maestro M. (*LBS.*, VII, p. 9). Ella empieza un extenso recorrido en el Norte de la India, aparentemente por orden de su Maestro.

1 Noviembre. H.P.B. llega a Sahâranpur; cena con el Sr. y la Sra. Fisher, quedándose, tarde en su casa (*LBS.*, No. VII).

2 Noviembre. H.P.B. pasa la mayor parte del día con la Sra. Williams (*idem*).

3 Noviembre. H.P.B. empieza por Dehra Dûn, Norte de Hardvâr, con Ross Scott quien ha venido de Multân para reunirse con ella (*LBS.*, No. VII, p. 9).

Llega tarde el mismo día (*ML.*, 461).

4 Noviembre (Viernes). H.P.B. escribe desde Dehra Dûn una carta a A.P. Sinnett que encarna el así llamado «Mensaje Prayâg» (*ML.*, No. CXXXIV, p. 461).

6 Noviembre. Cambios efectuados en la Sociedad Teosófica de Prayâg: la palabra «Psíquico» es añadida a su nombre y Reglas son establecidas; todo C.S.T. es elegible para afiliarse a ella, y no solo nativos, como originalmente se concibió. S.J. Padshah asiste en esto, estando en camino de Bombay a Lucknow (*Theos.*, III, *Supl.* para Dic., 1881, p. 1; *ibid.*, IV *Supl.* para Feb. 1883, p.3).

6-9 Noviembre. Éste parece ser el periodo más probable cuando H.P.B., estando muy enferma, recibe órdenes «para, dejar las vías férreas y las carreteras», y dejarse ser guiada, por un hombre enviado a ella para el propósito, en las junglas del sagrado bosque de Deobund; está ahí para encontrar a cierto Lama Debodugai quien la sanaría. Su enfermedad es grandemente aliviada en éste viaje (Cartas de H.P.B. a sus parientes en *Lucifer*, XV, Feb., 1895, pp. 473-74; Senda, X, Abril, 1895, pp.6-7).

10 Noviembre. H.P.B. regresa a Debra Dûn; recibe órdenes para proceder a Meerut el 12 (*LBS.*, VIII, p. 10).

13 Noviembre. H.P.B. está en Meerut; recibe el 14 de Nov. un telegrama de Sinnett, mandado por órdenes del Maestro M., para venir a Allâhâbâd (*ML.*, CXIV, p. 449; *LBS.*, IX, p. 12). Ella se queda en Meerut hasta la tarde del 15.

16 Noviembre. H.P.B. va a Bareilly, capital de Rohilkhand; encuentra ahí a S.J. Padshah por pre arreglo, en su camino desde Lucknow. Sociedad Teosófica Rohilkhand formada en Bareilly el 17 (*LBS.*, IX, p. 12; *Theos.*, III, *Supl.* para Dic., 1881, p. 1).

18 o 19 Noviembre. H.P.B. va a Allâhâbâd (*LBS.*, p. 13; *Ransom*, p. 162).

29 Noviembre. H.P.B. regresa a las Oficinas Centrales de Bombay (*Theos.*, III, Diciembre, 1881, p. 86).

13 Diciembre. H.S.O. navega a casa desde Ceilán, después de una extenuante estancia ahí, convenciones, viajes a muchos pueblos, etc. Llega a Bombay el 19. Recibe un amable mensaje del Maestro acerca de su éxito en Ceilán (*ODL.*, II, 325-26).

25 Diciembre. El Consejo General se reúne para discutir la política de desplazar las Oficinas Centrales. Los Fundadores deciden pasar parte de cada año en Calcuta, Bombay y Ceilán. Esto no se llevó a cabo, sin embargo (*Ransom*, 162-63; *Theos.*, III, *Supl.* para Dic., 1881. P. 8 nota pie de página).

28 Diciembre. Matrimonio de Ross Scott, Servicio Civil Bengalí, a María Jane Burnby Hume, hija única de Allan Octavian Hume., C.B., último Secretario para el Gobierno de India; en el Castillo Rothenay, Simla *LBS.*, p. 5; *Theos.*, *Supl.* para Feb. A882, p. 16).

Enero (principios). Ross Scott y su esposa están en Bombay en su luna de miel; pasan la mayor parte del tiempo en el Nido del Cuervo, el *Theos.* Oficinas Centrales (*Ransom*, 165).

10 Enero. La Sra Patience Sinnett regresa a India. Breve visita de A.P. Sinnett a Bombay para ver a su esposa (ED., 37; *Ransom*, 165; *Autobiogr.*). D.M. Bennett, Editor del *Buscador de la Verdad*, llega por el mismo bote; encontrado por H.S.O., Dâmodar y Schroff (*ODL.*, II, 327; *Ransom*, 165).

12 Enero. 6to Aniversario del Soc.Theos. celebrado en el Auditorio Framji Cowasji, Bombay (*ODL.*, II, 331-32; *Theos.*, III, *Supl.* para Feb., 1882, pp. 2-12).

17 y 19 Enero. Rev. Joseph Cook ridiculiza la Teosofía y a Bennett a una gran audiencia en Bombay; H.P.B., H.S.O., Bennett y Cap. Banon presentes el 19 (*Ransom*, 167; *Theos.*, III, *Supl.* para Feb., 1882, pp. 12-16).

20 Enero. La S.T. arregla una gran reunión en el Auditorio Framji Cowasji para responder a los cargos del Rev. Cook; Cap. Banon preside; Cook escapa a Poona (*Ransom*, 167; *Theos.*, III, *Supl.* para Feb., 1882, pp. 15-16).

21 Enero. H.P.B., H.S.O. y el Cap. Banon van a Poona persiguiendo al Rev. Cook. La Filial de Poona es formada; se quedan ahí por cuatro días (*ODL.*, II, 331; *Ransom*, 168).

28 Enero. Parker Pillsbury y 13 otros aplican para la formación de la Filial en Rochester, N.Y. (*Theos.*, III, *Supl.* para Abril, 1882. p. 1).

31 Enero. Prof. John Smith regresa al Nido del Cuervo, Bombay, después de un recorrido del Norte de la India (*Neff*, 13).

Febrero. Sinnett recibe su primer carta del Maestro K.H, después de su último regreso de sus pruebas preparatorias (*ML.*, No. XLV, pp. 264-68).

14 Febrero. H.S.O. pronuncia en Bombay su conferencia sobre «El Espíritu de la Religión Zoroastriana». MSS en la letra de H.P.B. en los Archivos de Adyar muestra que recibió ayuda especial para preparar su texto. Pârsîs lo imprime en Ingles y Gujarâti, distribuyendo unas veinte mil copias (*ODL.*, II, 333-34; *Ransom*, 168).

17 Febrero. H.S.O. se va de Bombay con Bhavâni Shankar en un tour al Norte. Visita Jeypore (19), Delhi (22), Meerut (24), Bareilly (28), Lucknow (Mar. 7), Cawnpore (8), Allâhâbâd (13), Berhampur (17), de donde él procede a Calcuta (*ODL.*, II, 334-39; *Ransom*, 168-69; *Theos.*, III, Suplementos para Mar., Abril y Mayo, 1882).

CLAVE PARA LAS ABREVIACIONES

Autobiogr. Una *Autobiografía* de A.P. Sinnett, fechada Junio 3, 1912, con adiciones fechadas Mayo, 1916, y Ene. 2, 1920, que existe en la forma de un MSS. mecanografiado en el Fideicomiso de los Archivos de las Cartas de los Mahatmas en Londres.

Diarios. Los *Diarios* originales del Coronel Henry S. Olcott en los Archivos de Adyar.

ED. *Los Primeros Días de la Teosofía en Europa*, por A.P. Sinnett, Londres: Theos. Publishing House, Ltd., 1922. 126 pp.

Indicios. *Indicios sobre Teosofía Esotérica*, No. 1, por A.O. Hume (aunque publ. anónimamente). Emitido bajo la Autoridad de la Sociedad Teosófica en 1882. Benares y Londres: Theos. Society Publ.; Adyar, Madras: Oficina *The Theosophist*, 1882: 131 pp.. No. 2 fue publicado cerca de un año después. 2da. ed. de ambos apareció en 1909. La paginación difiere.

Inc.. *Incidentes en la vida de Madame Blavatsky*, por A.P. Sinnett. Londres: George Redway; Nueva York: J.W. Bouton, 1886. Xxii, 324 pp.

LBS. *Las Cartas de H.P. Blavatsky a A.P. Sinnett*, y Otras Cartas Misceláneas. Transcritas, Compiladas, y con una Introd. Por A.T. Barker. Nueva York: Frederick A. Stokes Co., 1924. xvi, 404 pp.

Lucifer. Revista mensual comenzada por H.P.B. en Londres, Septiembre, 1887.

ML. Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett (de los Mahatmas M. y K.H.). Transcritas, Compiladas y con una Introd. Por A.T. Barker. Londres: T. Fisher Unwin, Diciembre, 1923; Nueva York: Frederick A. Stokes Co., 1923. xxxv, 492 pp.; 2da rev. ed., Londres: Rider & Co., 1926; 8va impresión, Rider & Co., 1948; 3ra. Rev. Ed., Adyar: Theos. House Ed., 1962.

Neff. Cómo Llegó la Teosofía a Australia y Nueva Zelanda, por Mary K. Neff. Sydney, Aust.: Aust. Sección S.T., 1943. Xi, 99 pp. Illus.

ODL. Viejas Hojas del Diario, por Henry Steel Olcott. Segunda Serie, 1878-83. Adyar: Theosophical Publishing House, 1900; 2da ed., Adyar, 1928. La edición original contiene nueve ilustraciones, todas ellas siendo vistas de la Sociedad Theos. Establecida en Adyar. Siendo muy desvanecidas por reproducciones posteriores, ocho de éstas han sido eliminadas de la 2da ed. de 1928.

Path. The Path. Publicada y Editada en Nueva York por W.Q. Judge. Vols. I-X, Abril, 1886. Marzo, 1896 incl.

Ransom. Una Breve Historia de La Sociedad Teosófica. Compilada por Josephine Ransom. Con un Prefacio por G.S. Arundale. Adyar, Madras: Theos. Publ. House, 1938. Xii, 591 pp.

Theos. Forum. The Theosophical Forum. Series Nuevas. Publ. Bajo la Autoridad de la Sociedad Teosófica, Point Loma, Calif. Editor, G. de Purucker. Vols. I-XXIX, Sept., 1929-Marzo, 1951 incl. Luego editado por Arthur L. Conger.

Theos. – The Theosophist. Dirigido por H.P. Blavatsky. Bombay (luego Madras): La Sociedad Theos., Octubre, 1879–, en progreso (Volúmenes van desde Octubre a Septiembre incl.).

Vania. Madame H.P. Blavatsky. Su Oculto Fenómeno y la Sociedad para la Investigación Psíquica, por K.F. Vania. Bombay, India: Sat Publ. Co., 1951. xiv, 488 pp.

UN AÑO DE TEOSOFÍA

[*The Theosophist*, vol. II, No. 4, Enero, 1881, pp 85-86]

El Dial de Tiempo delimita otra de las horas del mundo... Y, como el Viejo Año pasa a la Eternidad, como una gota de lluvia que cae en el océano, su lugar en el calendario vacante es ocupada por un sucesor –que si se puede acreditar las antiguas advertencias proféticas de la Madre Shipton y otros videntes– es llevar la aflicción y el desastre a algunas porciones del mundo. Déjalo ir, con sus alegrías y triunfos, su maldad y amargura, pero sin dejar atrás, para nuestra enseñanza, el recuerdo de nuestra experiencia y las lecciones de nuestros errores. Sabio es aquel que permite que «el Pasado muerto entierre a sus muertos», y renace valentía para cumplir con los deberes más frescos del Año Nuevo, sólo el débil y tonto lamentan lo irrevocable. Vamos a hacer una breve retrospectiva de los incidentes del año 1880 (A.D.) que poseen un interés para los miembros de la Sociedad Teosófica. Tanto más cuanto que, como consecuencia de la ausencia en Bombay del Presidente y la Secretaria de Correspondencia, el día del aniversario de la Sociedad no se celebró públicamente .

No será necesario introducirse minuciosamente en esos detalles de la administración que, por muy importantes en sí mismos como enlaces, débiles o fuertes, en la cadena general de progreso, y sin embargo ellos pueden haber probado la paciencia, los nervios, o de otros recursos de los principales funcionarios, no es del todo el interés del público. No es tanto la explicación como los *resultados* que se exigen y éstos, en nuestro caso, abundan. Incluso nuestro peor enemigo se vería obligado a admitir, que fueron a mirar de cerca a nuestras operaciones, que la sociedad es inconmensurablemente más fuerte, moralmente, numéricamente, y en lo que respecta a capacidad para la futura utilidad, de lo que era hace un año. Su nombre se ha convertido más conocido, y su comunión se ha enriquecido con la adhesión de algunos hombres muy distinguidos, sino que ha sembrado nuevas sociedades de sucursales en India, Ceilán, y en otros lugares; aplicaciones ahora están pendientes de la organización de aún otras ramas, en Nueva Gales del Sur, Sydney, California, India y Australia, y su revista ha entrado con éxito en el segundo volumen, sus asuntos locales ante el Gobierno de la India han sido finalmente resueltos honrosamente; un intento malicioso por un puñado de descontentos en Bombay para interrumpir miserablemente, falló (NOTA: Cartas secretas por parte de ex miembros de la denuncia de sus Fundadores se han enviado a París y a otros teósofos, y pretenden que la Sociedad de Bombay está prácticamente extinta (sus mejores miembros se habían resignado), se enviaron de nuevo a nosotros con nuevas protestas de amistad y lealtad y expresiones de desprecio por la conspiradores.–Editor, *Theosophist*. FINAL NOTA). Se han hecho alianzas oficiales con el sanscritista Samaj de Benares, es decir, con el más distinguido cuerpo de panditas sánscritos ortodoxos en el mundo, con la otra Sabha de que Pandit Rama Misra Shastri es Manager, y con la Sabha hindú, de Cochin Estado, mientras que, al mismo tiempo, el fortalecimiento de su fraterno las relaciones con la Arya Samajes de las provincias de Punjab y el noroeste. Además de todo esto, podemos señalar de alegría y orgullo por los resultados de la misión a finales en Ceilán que, dentro del espacio de cincuenta y siete días, se organizaron siete sociedades filiales de laicos budistas, uno del Consejo Eclesiástico de sacerdotes budistas, y una sociedad científica, y algunos cientos de nuevos becarios se han añadido a nuestra lista.

Todo este trabajo no podría llevarse a cabo sin un gran trabajo, ansiedad mental y molestias físicas. Si a esto se suma la carga de una correspondencia con muchos países diferentes, y el tiempo requerido para hacer dos viajes al norte de la India y uno a Ceilán, a nuestros amigos, a una distancia verán que todo lo demás la culpa puede conectar correctamente a los Fundadores, quienes nunca han reclamado la infalibilidad de cualquier tipo, pero el de la pereza seguro que no será echado en sus dientes. Tampoco, cuando se enteren de que el trabajo realizado desde

que salimos de los Estados Unidos, los gastos de viaje y el mantenimiento apropiado y de la creación de la Sede ha costado unos veinte mil rupias, mientras que los ingresos de caja de la Tesorería (excluyendo los de Ceilán, Rs. 2,440, el cual suma se fija a un lado como un fondo especial para ser utilizado en el interés del budismo) *han sido sólo mil doscientos cuarenta rupias*, en total, incluyendo una donación de doscientos de la respetada universalmente Maharanee Surnomoyee, y otra de veinte rupias, desde un bienqueriente en Bengala –¿habrá quienes dirigen los asuntos de la Sociedad será considerado por ellos como hacer dinero fuera de sus oficinas? Y estas cifras, que pueden más fácilmente ser verificados, son nuestra única respuesta a las calumnias que han sido maliciosamente difundidas por algunos de los que lo *hicieron*, y otros que no conocen la verdad.

El viaje a Ceilán ocupó setenta y siete días en total, el segundo en el norte de la India ciento veinticinco días. Por lo tanto, los fundadores han estado ausentes desde Bombay por deber: veintinueve semanas fuera de los cincuenta y dos; sus viajes se extienden a través de veinticinco grados de latitud, de Lahore, en el extremo norte de la India, a Matara, el punto más meridional de la antigua Lanka. Cada una de las Presidencias de la India ha aportado una cuota de nuevos miembros, y en la antigua capital de la tarde corazón de León Runjeet Singh, una rama fue organizada recientemente por los Sikhs y los Punjabíes bajo el título de la «Punjab Sociedad Teosófica». Durante doce meses el presidente Olcott ha dado setenta y nueve conferencias y discursos, la mayoría de los cuales fueron interpretados en el Hindi, el Urdu, el Gujarati, y los idiomas Cingalés.

Muchos conceptos erróneos prevalecen en cuanto a la naturaleza y los objetos de la Sociedad Teosófica. Algunos –Sir Richard Temple incluido– la tratan de fantasía y de una secta religiosa, muchos creen que se compone de ateos; unos terceros están convencidos de que su único objetivo es el estudio de las ciencias ocultas y el inicio de las iniciaciones en los Sagrados Misterios. Si hemos tenido una duda hemos tenido cien indicios de extraños que estaban dispuestos a unirse a la vez si podían estar seguros de que en breve serían dotados de *siddhis*, o el poder de trabajar fenómenos ocultos. El inicio de un nuevo año es un momento adecuado para hacer un intento más –nos hubiera gustado que hubiera sido el último para enderezar estos errores. Así que entonces, digamos de nuevo decimos: (1) La Sociedad Teosófica no enseña ninguna nueva religión, su objetivo no es destruir una vieja, no promulga ningún credo propio, no sigue a ningún líder religioso, y, de manera clara y enfáticamente, *no es una secta*, ni nunca lo fue. Admite personas dignas de cualquier religión, a condición de la tolerancia mutua y la ayuda mutua para descubrir la verdad. Los Fundadores nunca han consentido ser tomado como líderes religiosos, repudian cualquier idea parecida, y no se han tomado y no se tomarán discípulos. (2) La Sociedad no está compuesto por ateos, ni hay más interés en el ateísmo que en el de deísmo o el politeísmo. Cuenta con miembros de casi todas las religiones, y es en términos igualmente fraternas con todos y cada uno. (3) No son una mayoría, ni siquiera una minoría respetable, numéricamente hablando, sus compañeros son estudiantes de la ciencia oculta o alguna vez esperan a ser adeptos. Todos los que estaban interesados por la información se les ha dicho qué sacrificios son necesarios con el fin de obtener el conocimiento más alto, y muy pocos están en condiciones de hacer una décima parte del esfuerzo. El que se une a nuestra Sociedad no adquiere *siddhis* por ese acto, ni tampoco existe ninguna certeza de que incluso vean fenómenos, y mucho menos que se reúnen con un adepto. Algunos han disfrutado esas oportunidades y por lo que la posibilidad de los fenómenos y de la existencia de «Siddhas» no descansará sobre nuestras afirmaciones no verificadas. Los que han visto las cosas tal vez se les ha permitido hacerlo a causa de algún personal mérito detectado por los que les mostró los *siddhis*, o por otras razones que sólo ellos conocían y sobre los cuales no tenemos control.

Durante miles de años, estas cosas, con razón o sin ella, se guardaban como sagrados misterios, y los Asiáticos, al menos, no es necesario recordar que, a menudo, incluso después de meses o años de los más fiel y asiduo servicio personal, los discípulos de un Yogui no

se ha demostrado «milagros» o dotado de poderes. ¡Qué locura, por lo tanto, imaginar que mediante la introducción en cualquier sociedad se podría conseguir un atajo para el Adeptado! El viajero cansado por un camino extraño es agradecido, incluso por encontrar un poste indicador que le muestra el camino a su lugar de destino. Nuestra Sociedad, si no hace ninguna otra cosa, lleva a cabo este oficio amablemente para el buscador de la Verdad. Y es mucho.

Antes de terminar, una palabra hay que decir en la corrección de una desafortunada impresión que se ha conseguido en el extranjero. Porque nuestro folleto de Normas menciona una relación entre nuestra Sociedad y ciertos aprovechados en la Ciencia Oculta, o «Mahatmas». Muchas personas se imaginan que estos grandes hombres están comprometidos personalmente en la dirección práctica de nuestros asuntos, y que, en tal caso, son los principales responsables de la varios errores que se han producido en la admisión de miembros indignos y en otros asuntos, y que, entonces, no pueden ni ser tan sabios ni tan prudente ni tan previsores como se les atribuye. También se imaginó que el presidente y el Secretario de Correspondencia (especialmente esta última) son, si no Yoguis ellos mismos o Mahatmas, por lo menos personas de hábitos ascéticos, que asumen la excelencia moral superior. Ninguna de estas suposiciones es correcta, y ambas son totalmente absurdas. La administración de la Sociedad está, a menos que haya una crisis de excepcional importancia, en manos de los funcionarios reconocidos, y son totalmente responsables de todos los errores que se cometen. Muchos errores se han cometido, sin duda, y nuestra gestión puede ser muy defectuosa, pero la maravilla es que no se hayan producido más, con la multiplicidad de funciones impuestas necesariamente sobre los dos primeros oficiales y teniendo en cuenta toda la gama de actividades en todo el mundo. El coronel Olcott y Madame Blavatsky no pretenden ser ascetas, ni sería posible para ellos que lo practicasen, mientras que en el fragor de la lucha para ganar un punto de apoyo permanente para la Sociedad, en la cara de todos los obstáculos posibles que un egoísta, amante de la sensualidad pone en el camino. Lo que ninguno de ellos ha sido hasta ahora, o uno o ambos pueden en el futuro convertirse, es un asunto bastante diferente. En la actualidad, sólo dicen estar tratando sinceramente y de todo corazón, por lo que respecta a sus debilidades naturales de permiso de carácter, para hacer cumplir con el ejemplo y el precepto las ideas que se materializan en la plataforma y de las reglas de la Sociedad Teosófica. Una o dos veces los malévolos se han burlado públicamente por no tener pruebas prácticas de nuestra supuesta afecto por la India. Nuestra reivindicación final debe ser dejada a la posteridad, que siempre hace la justicia que el presente con demasiada frecuencia niega. Pero incluso ahora, si hemos de juzgar por el tono de la correspondencia, así como por el entusiasmo con el que en todas partes nos reciben en el curso de nuestra peregrinaciones –un buen efecto palpable ha sido producido por nuestros llamamientos al público indio educado. La regeneración moral de la India y la reactivación de sus antiguas glorias espirituales deben ser *exclusivamente el trabajo de sus propios hijos*. Todo lo que podemos hacer es aplicar el partido para el tren, para avivar las brasas en una agradable sensación de calidez. Y esto es lo que estamos tratando de hacer. Un paso en la dirección correcta, que sin duda va a ser concedido, es la alianza efectuada con los panditas de Benares y atestiguado en el documento adjuntas:–

Artículos de la unión entre el sánscrito Sabha, de Benares, y la Sociedad Teosófica, en interés de la literatura sánscrita y Filosofía Védica .

En una reunión extraordinaria celebrada el día de hoy –el Presidente, Pandit Bapu –Deva Shastri, en la silla –el sanscritista Samaj, después de escuchar un discurso del coronel H.S. Olcott, Presidente de la Sociedad Teosófica, en la que se hizo una propuesta de co-operación entre las dos sociedades, adoptó por unanimidad los siguientes considerandos y resolución:–

1 . *Consideran* que los intereses de la literatura sánscrita y Filosofía Védica y la Ciencia serán eminentemente promovidas por una unión fraternal de todos los amigos de aprendizaje Ario en todo el mundo, y

2. *Consideran* que es evidente que la Sociedad Teosófica se dedica sinceramente a la realización de este objeto más digno, y posee instalaciones de las que es deseable para asegurarlas, por lo tanto,

3. Se *resuelve* que Samaj acepta la oferta hecha en nombre de la Sociedad Teosófica y por la presente se declara en unión de amistad con dicha Sociedad, para los fines especificados, y se ofrece a prestar toda la ayuda que pueda para la ejecución de los planes que se convengan entre los funcionarios de gobierno de los dos *Samajas*.

A condición, sin embargo, que este acto de unión no se entenderá como que cualquiera de las dos sociedades se subordina a la regla o la jurisdicción de la otra.

Benares, Margashirsha Shuddha, 13 Samvat 1937, correspondiente al 30 de noviembre de 1880, Martes.

(Sd.)Bapu Deva Shastri, Presidente
 « Bal Shastri, Vicepresidente
 « Gangadhar Shastri, Secretario
 « Dhundiraja Shastri
 « Rama- Krishna Shastri
 « Damodar Shastri
 « Pandi Yageshwar Shad
 « Babu Shastri
 « Keshava Shastri
 « Govind Shastri
 « Pramada Dasa Mitra,
 Excmo. Miembros.

अध्यक्षो	बापूदेव शास्त्री
सहकार्य्यध्यक्षो	बाल शास्त्री
लेखाधिकारी	गङ्गाधर शास्त्री
} Members.	दुण्डिराज शास्त्री
	रामकृष्ण शास्त्री
	दामोदर शास्त्री
	पण्डित यागेश्वर शम्भो
	बाबू शास्त्री
	केशव शास्त्री
	गोविंद शास्त्री
सभ्याः	
प्रोत्साहकः	प्रमदादास मित्र

Sede de la Sociedad Teosófica, Bombay, 25 de diciembre de 1880. Ratificado por unanimidad por el Consejo General, y firmado y sellado en su nombre por el Presidente-Fundador, bajo Resolución adoptada éste día.

H. S. OLCOTT
Presidente, Sociedad Teosófica.

Estos custodios del aprendizaje del sánscrito se han comprometido a poner por escrito los preciosos tesoros de la filosofía Aria, y para cooperar con nosotros para darles una circulación mundial.

El *Spiritualist* Londres comentó el otro día, que estábamos haciendo mucho por el Espiritualismo en la India. Lo podría ser, más bien dijimos que estamos haciendo mucho para dar a conocer la importancia de la ciencia hipnótica, por donde quiera que hemos estado no hemos escatimado esfuerzos para mostrar la relación estrecha e íntima que existe entre nuestros descubrimientos modernos en el mesmerismo, la psicometría, y la fuerza ódica, y la antigua ciencia india de la Yoga-Vidya. Esperamos con confianza un día en que la demostración completa de este conexión dará a Asia y Europa, la base para una perfecta ciencia de la psicología, experimentalmente demostrable.

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 4, Enero, 1881, pp. 89, 92]

Nuestra larga ausencia de Bombay ha impedido nuestra revisión de la excelente traducción del Sr. C.C Massey de la gran obra del Profesor Zollner, *Física Trascendental*, en la que son descritos sus experimentos con el Dr. Slade, el médium Americano. La contribución del Dr. Zöllner a la ciencia de los fenómenos espiritistas es una de las más valiosas que jamás ha aparecido. El siguiente mes será observada correctamente; como también la pequeña obra del Dr. George Wyld sobre los aspectos más elevados de la Teosofía y el Espiritualismo.

* * *

El director de ésta Revista, regresa a Bombay a finales de Diciembre, y después de que las primeras dos formas habían sido impresas, encuentra con pesar que una descripción de cierto fenómeno reciente en Simla ha sido copiada de *The Pioneer*. Además del gusto cuestionable de reimprimir notas personales complementarias en el propio diario de uno –una falta no visiblemente nuestra– hubiéramos preferido omitir el presente artículo ya que ya ha sido ampliamente copiado de *The Pioneer* y regresado a nosotros de casi las cuatro esquinas del mundo, y en varios lenguajes diferentes. En común con todos quienes han realizado cualquier estudio de Ciencia Oculta, nosotros tenemos la más grande repugnancia a la fama de un trabajador de maravillas o «milagros». Desde que se inició la discusión de los sucesos de Simla, hace unos dos meses, hemos sido inundados con todo tipo de absurdas solicitudes que encontraríamos personas extraviadas y todo tipo de bienes: como si no pudiera hacerse uso más noble del tiempo de uno y conocimiento oculto que el de volverse uno mismo un «oculto perdiguero» –para usar la feliz expresión de *The Pioneer*. De una vez por todas, que quede claro que Madame Blavatsky no presta atención a tales peticiones ociosas, y que ella no merece crédito por el fenómeno de Simla, el cual, como una cuidadosa lectura de la carta de *The Pioneer* mostrará plenamente –se entiende haber sido realizado por una persona completamente diferente.

* * *

[Del *Álbum de recortes* de H.P.B., Vol. XI, Parte I, p. 31]

[En el *Sunday Mirror*, en una edición simplemente identificado como de «Enero, 1881», las palabras de Sir Richard Temple son citadas: «Se llaman a sí mismos Brahmos o Adi-Brahmos, miembros de Brahmo-Somaj, y muy recientemente han algunas veces adoptado el nombre de Teósofos...». A esto el Editor del diario dice:

«La referencia a los Teósofos es un error...».

H.P.B. realiza el siguiente comentario en lápiz azul:]

Lo es, es –un «error»– una malvada calumnia, además –sobre los Teósofos; y la que todos ellos repudian más indignadamente.

* * *

[Del *Scrapbook*, de H.P.B., Vol. XI, Parte I, p. 32]

[La anotación de H.P.B. en lápiz azul contra los artículos de naturaleza hostil publicados en

Blavatsky, Helena Petrovna - *Collected Writings*, Vol. III

el *Times and World* de Nueva York de Enero 4 y 8, 1881, respectivamente:]

Mentiras y en adición –una buena Calumnia. ¿Dónde está el profeta que halla honor en su propio país?

UNAS PALABRAS CON NUESTROS AMIGOS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 4, *Suplemento* de Enero, 1881, pp. 1-2]

Aquella causa debe ser débil y desesperada, para tener que recurrir a las artes del calumniador para apoyarla y así herir a sus víctimas. Es realmente lamentable ver a la gente adoptar esta táctica contra la Sociedad Teosófica y sus Fundadores. Poco después de llegar a la India fuimos obligados a comenzar una acción jurídica contra una entidad Misionera con el objeto de obligar a su redactor a disculparse por ciertas difamaciones en las que había incurrido; y los lectores de *The Theosophist* son conscientes de la conducta de dicha entidad Cristiana en Ceilán, y el bochorno causado en Panadure. Más allá de nuestro gran esfuerzo por evitar cualquier conflicto con ellos, una extraña fatalidad parece siempre impulsar a esta buena gente a adoptar medidas cuestionables para apresurar su propia ruina. Nuestra Sociedad ha sido su objetivo favorito. El ataque más reciente fue en Benares por un conocido convertido a la fe Cristiana, quién, incapaz de exponer alguna acción incorrecta por parte de nuestra Sociedad en la India, ha hecho todo lo posible por dañarnos sugiriendo a cierta personalidad importante que el Coronel Olcott no era una persona respetada en su país de origen y que indudablemente había llegado a la India como aventurero y para hacer fortuna. Felizmente su veneno fue vertido en oídos apáticos a estas calumnias. Aún así, él es un hombre de una cierta influencia, y a otros de nuestros amigos también se les han acercado de manera similar él y otros de nuestros enemigos, por lo que tales calumnias como éstas no puede ser tomadas a la ligera. Somos absolutamente conscientes que un documento de tal naturaleza como el presente, de ser lanzado al público sin una palabra de explicación, daría oportunidad a la crítica, y quizás a ser percibido como de mal gusto, a menos que los motivos de sobremanera serios e importantes puedan ser expuestos. Dichos motivos claramente existen aún cuando no se hallan registrados tal como es el caso del malévolos complot de nuestros enemigos en Benares. Cuando además de esto, reflexionamos que desde que llegamos a este país, impulsados por los motivos más sinceros y honestos, aunque posiblemente como hemos encontrado, demasiado entusiastas, muy poco común en extranjeros que deben generar credibilidad en los nativos sin más pruebas que su propia palabra –hemos estado rodeados más por enemigos y opositores que por amigos y simpatizantes. Somos extraños tanto para los gobernantes como para los gobernados, por lo que creemos que no debemos escatimar en pruebas que por lo menos muestren que somos gente pacífica y honesta, por no decir aquello que realmente somos, sinceros amigos de la India y de sus hijos. Nuestro honor personal, como también el honor de la Sociedad está en juego en este momento. Un viejo refrán reza «Dime como son tus amigos y te diré como eres tú». Un hombre en la etapa de su vida como el Coronel Olcott no es probable que cambie su carácter y abandone su país donde tiene un pasado honorable y donde sus ingresos eran de la magnitud que eran, para venir a la India como un «aventurero». Por lo tanto hemos concluido, con el consentimiento del Coronel Olcott, poner en circulación los siguientes documentos. Son solo unos cuantos documentos de los muchos que tenemos a nuestro alcance, que muestran que ha sido un caballero y un servidor público oficial, desde el año 1853 hasta el momento que se embarco de los Estados Unidos a la India. Visto que el Coronel Olcott no es un hombre que vaya a ensalzarse, la autora, su colega, puede dar fe que su nombre es conocido en América como un promotor de las reformas públicas realizadas en los últimos treinta años. Fue él quien fundó en 1856 la primera escuela agrícola con base científica basada en un modelo Suizo, nuevamente fue él quien ayudó en la introducción de un nuevo cultivo de uso común hoy día; ha sido invitado a presentar discursos ante la legislatura en tres ocasiones; ha escrito tres trabajos sobre agricultura uno de los cuales ha sido reimpresso siete veces y actualmente ha pasado a formar parte de las bibliotecas en las instituciones educativas; se le ha ofrecido la misión oficial del Gobierno a Caffraria y más tarde la de Comisionado de Agricultura; a la vez el Sr. M Evangelides de Grecia le ha ofrecido el profesorado de Agricultura en la Universidad de Atenas. En algún momento fue Editor

Agrícola de la revista *Horace Greeley's, The Tribune* y también corresponsal americano para *The Mark Lane Express*. Por su servicio público en relación a la reforma Agrícola la sociedad Agrícola Americana le otorgó por votación la medalla de Honor en dos ocasiones y el Instituto Americano le otorgó la Copa de Plata.

El inicio de las hostilidades de la temida guerra civil Americana obligó a cada hombre a cumplir con su responsabilidad. El Coronel Olcott participó de cuatro batallas y un sitio (la captura del Fuerte Macon) y luego de recuperarse de una enfermedad severa que contrajo en los campos de batalla, le fue ofrecido el cargo de Comisionado Especial del Departamento de Guerra por el finado Secretario de Guerra. Dos años más tarde, a pedido del finado Secretario de la Marina se le asignó un trabajo especial en relación a esa rama de las fuerzas armadas, adicional al que ya ostentaba en el Departamento de Guerra. Sus servicios han sido sobresalientes como el lector podrá percibir, al igual que sus informes, que además incluyen los informes complementarios elevados al Senado del los Estados Unidos por el Secretario de la Marina.

Finalizada la guerra el ejercito de más de un millón de hombres fue silenciosamente disuelto y reabsorbido por la nación, como si nada hubiese ocurrido. El Coronel Olcott retorno a su profesión y al poco tiempo fue invitado a liderar el Secretariado y la dirección de la Convención Nacional de Aseguradoras, una conferencia o liga de funcionarios públicos de los gobiernos de varios estados con el propósito de codificar y simplificar las leyes que afectan a las compañías aseguradoras. El aceptar este trabajo lo convirtió en consejero de los funcionarios de mayor rango en cada estado además de trabajar en forma muy cercana con ellos, los estatutos presentados por él y el Sr. Abbott se convirtieron en ley en diez estados. Sus servicios como funcionario público fueron honrados y agradecidos como puede verse en dos grandes volúmenes de *Convention's Transactions*, que se encuentran en la biblioteca de la sociedad Teosófica en Bombay (NOTA: [Estos dos volúmenes están ahora en la biblioteca de Adyar. Que contienen el informe oficial de las actas de la Convención Nacional de seguros celebrada en Nueva York, 24 de mayo a junio 2, y 18 a 30 de octubre de 1871. Fueron compilados por coronel H.S. Olcott, que fue Secretario de la Convención y contienen prólogos de su pluma. En la Página 124 del volumen I, el coronel ha dibujado las palabras: «me dieron \$5.000».-El Compilador]. FINAL NOTA). El alcalde de Nueva York recibirá una colecta con objetivo de hacer beneficencia. En 1877 formó parte de un comité elegido por los residentes Italianos de Nueva York a fin de construir un monumento en Central Park a la memoria de Mazzini. Ese mismo año fue Secretario Honorario del comité nacional, uno de cuyos miembros fue elegido Presidente de los Estados Unidos, el General Garfield, formado para representar el arte y las Industrias Americanas en la Exposición Universal de París de 1878. Al año siguiente se embarcó de Nueva York rumbo a India y justo antes de embarcar recibió del Presidente y del Secretario de Estado (cuya oficina es similar al la de el Sr. Gladstone en Inglaterra) un pasaporte diplomático, tal que solo es extendido a aquellos ciudadanos Americanos eminentes, cartas de recomendación de los ministros y cónsules de tal manera que le solicitaban promover las relaciones comerciales entre los Estados Unidos y la India . Ahora bien, si los enemigos de la Sociedad Teosófica pueden producir un «aventurero» de alguien con estas hoja de servicio y testimonios de integridad y capacidad, pues bien, entonces que lo hagan y presenten a tal hombre (NOTA: [Información pertinente sobre el coronel Henry S. Olcott se puede encontrar en el número centenario de Olcott de *The Theosophist*, Vol. LIII, no. 11, agosto de 1932 y en un folleto pequeño, pero vale la pena, por Kewal Motwani, titulado *Coronel H. S. Olcott. Una página olvidada de la historia americana*. Madras, India: Ganesh & Co., 1955. 16 págs.-El Compilador]. FINAL NOTA).

H.P. BLAVATSKY.

FÍSICA TRASCENDENTAL

(NOTA: *Física Transcendental*. Una consideración sobre las Investigaciones experimentales de los Tratados Científicos de Johann Carl Friedrich Zöllner, Profesor de Astronomía Física de la Universidad de Leipzig; Miembro del Royal Saxon Society of Sciences, etc., etc., traducido del alemán, con un Prefacio y Apéndices, por Charles Carleton Massey, de Lincoln's Inn, Procurador Legal (Vicepresidente de la Sociedad Teosófica). FINAL NOTA).

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 5, Febrero, 1881, pp. 95-97]

Como fue señalado el mes anterior, el ahora mundialmente conocido trabajo del Profesor Zöllner (NOTA: [Para un amplio bosquejo biográfico de este científico excepcional, revisar el Vol. V en la presente serie.—*El Compilador*]. FINAL NOTA), en su investigación experimental en torno a la teoría de una cuarta dimensión del espacio, con la ayuda del Dr. Henry Slade, el médium espiritual americano, es uno de los trabajos más valiosos que jamás han aparecido en relación al fenómeno mediúmnico. El espiritualismo moderno ha generado casi tantos libros como un arenque hembra engendra huevos; y de ese número todos excepto unos cuantos tal vez nunca hubiesen aparecido. Pero de vez en cuando la indagación dentro de este tema ha producido algún trabajo que es una contribución permanente al progreso de la ciencia. Y el del Profesor Zöllner es de esa clase. Es el registro de una serie de sesiones, o *séances*, con uno de los «psíquicos» extrañamente mejor dotados de nuestros tiempos. Slade es un hombre que parece estar rodeado de un aura, o atmósfera magnética, capaz de saturar los objetos alrededor de él de tal manera que los hace materia de desintegración y reintegración al capricho de cierto poder inteligente que escucha, consiente, desea y ejecuta. Él imagina que es el espíritu flotante de su difunta esposa que, sin embargo, se cree que cede su lugar momentáneamente a otros «espíritus» para que escriban sus propios mensajes a sus propios amigos (vivientes), en sus propios lenguajes —lenguajes que Slade o su esposa nunca supieron. La mayoría de los médiums acceden a una o dos formas de fenómenos, exclusivos de sí mismos. Así, William Eddy produce figuras de gente muerta que caminan y que algunas veces hablan; Mesdames Thayer (NOTA: [Mrs. Mary Baker Thayer de Boston, Massachusetts, cuyos fenómenos han sido examinados por el Col. Olcott, quien se dedicó a ellos unas cinco semanas en el verano de 1875. Consulte su reporte en *Old Diary Leaves*, Vol. I, pp. 88-100.—*El Compilador*]. FINAL NOTA), de América, y Guppy-Volckmann, de Inglaterra, acceden a duchas de flores; los Davenportos mostraban manos desprendidas desde la ventana de su gabinete e instrumentos musicales volando por el aire; Foster accede a nombres escritos con sangre que rezuma hacia la superficie desde debajo de la piel de su brazo, y escoge los mismos nombres de entre muchas papeletas escritas esparcidas en la mesa; etcétera. La especialidad principal de Slade es conseguir escritura automática sobre pizarras bajo condiciones de prueba perfectas; pero él también es, algunas veces, clarividente, y hace aparecer figuras vaporosas en el cuarto; además, bajo la observación del Profesor Zöllner, ha producido una serie de novedosos y asombrosos fenómenos que ilustran el paso de la materia a través de la materia. Este *savant* de Leipzig, debe notarse, es uno de los más eminentes entre astrónomos y físicos. Él también es un metafísico profundo, amigo e igual de las mentes contemporáneas más brillantes de Alemania. Él dedujo hace mucho tiempo que además de la altura, anchura y grosor, podría haber una cuarta dimensión del espacio, y si así fuese esto implicaría otro nivel de existencia, distinto de nuestro mundo tridimensional, con sus propios habitantes ajustados a leyes y condiciones tetradimensionales, como nosotros lo estamos a nuestras tres dimensiones. Él no fue el autor de esta teoría; Kant, y, luego Gauss, el geómetra metafísico, pronosticaron su conceptualización. Pero, por la deficiente demostración experimental, se mantuvo como una mera especulación intelectual hasta que Zöllner fue capaz de resolver el problema, y convencer a sus grandes colegas Weber, Fechner y Scheiber. La publicación de

estos experimentos ha creado un intenso interés dentro del mundo de la ciencia, y la discusión entre partes de pensadores progresistas y conservadores está avanzando activa e incluso agresivamente en la actualidad. Este breve espacio no permite una revisión muy exhaustiva del libro del Prof. Zöllner, como debería hacer en su biblioteca aquel que pretende mantener opiniones inteligentes sobre los temas de Fuerza, Materia y Espíritu; el lector deberá sentirse libre de buscar en aquellas páginas la mayor parte de sus maravillosos contenidos.

Brevemente, entonces, los hechos son estos: Zöllner comenzó con la propuesta de que, admitiendo (en favor del argumento) la existencia de un mundo de cuatro dimensiones con habitantes tetradimensionales, estos últimos deberían ser capaces de operar la sencilla experiencia de atar fuertes nudos en una cuerda interminable. Porque la cuarta dimensión del espacio –o, deberíamos decir, la cuarta propiedad de la materia– debe ser la permeabilidad. Entonces, cuando Zöllner supo que el médium Slade llegaría a Leipzig, él tomó una cuerda, ató ambos extremos, y los selló con cera que él había grabado con su propia signatura. Slade vino y el Profesor se sentó con él a la mesa, a plena luz del día; sus cuatro manos yacían sobre la mesa, los pies de Slade a la vista, y la cuerda infinita con el extremo sellado apoyada en la mesa bajo los pulgares del Profesor, y el bucle colgando y descansando sobre su regazo. Fue la primera vez que Slade había escuchado sobre esa clase de experimento, y nadie lo había intentado con un médium. En pocos segundos el Profesor sintió un leve movimiento de la cuerda –que nadie tocaba– y al mirar encontró para su sorpresa y alegría que su deseo se había cumplido. Sólo que, en lugar de un nudo, se habían atado cuatro en su cordón. Para una mente científica como la suya, este resultado, aunque infinitamente menos sensacional que cientos de fenómenos mediúmnicos, fue una prueba tan concluyente e importante de la teoría de las cuatro dimensiones, como lo fue la caída de una sola manzana para Newton al comprobar su inmortal teoría de la gravedad. Este fue claramente un ejemplo del paso de materia a través de materia, es decir, la piedra angular de todo un sistema de filosofía cósmica. Él repetía este experimento frecuentemente, y en presencia de varios testigos. Como un examen ulterior recordó haber formado dos aros de piezas sólidas de madera de diferentes especies –una de roble, la otra de madera de aliso– que él ensartó en una cuerda de hilo quirúrgico. Él también puso en el cordón una sonda sin extremos, que había cortado de una bolsa elástica. Luego él selló los extremos de su cuerda como en el experimento anterior, y como antes, apretó el sello sobre la mesa con sus dos pulgares, dejando que el bucle con los dos aros de madera y la cuerda sin extremos o aro elástico, colgara entre sus rodillas. Slade y él se sentaron –otra vez a plena luz del día– a dos lados de la mesa, con sus manos a la vista, y los pies del médium allí donde el Profesor pudiese verlos. Cerca del extremo más lejano de la mesa estaba un pequeño soporte con la parte superior redonda, una mesilla diríamos, con un pilar grueso (al que la parte superior estaba constantemente sujeta) y tres patas ramificadas. Después de unos minutos se escuchó un traqueteo en el pequeño soporte, como de madera golpeando contra madera, y este sonido se repitió tres veces. Ellos dejaron sus asientos y miraron alrededor; los aros de madera habían desaparecido de la cuerda quirúrgica sin extremos; la cuerda *fue encontrada atada en dos nudos flojos, por los cuales la banda elástica infinita colgaba ilesa*. Los dos sólidos aros de madera estaban, ¿dónde? ¡Ciñendo el pilar del pequeño soporte, sin la más mínima ruptura de la continuidad de sus fibras o las del pilar! Ahí estaba una permanente y la más innegable prueba de que la materia *puede* ser atravesada a través de la materia; en pocas palabras para el vulgar, un «milagro».

Muchos otros fenómenos parecidos fueron obtenidos durante las treinta sesiones que tuvo el Profesor Zöllner con Slade. Entre ellas la extracción de monedas de una caja herméticamente sellada, y su paso a través de la mesa hacia una pizarra plana sostenida por debajo de la superficie de la mesa; mientras simultáneamente dos fragmentos de pizarrines puestos en la pizarra al comienzo del experimento estuvieron cerca de pasar a la caja sellada. Nuevamente, dos bandas infinitas de cuero quedaron sueltas bajo las manos del Profesor Zöllner sobre la mesa, ambas estaban bajo sus propias manos, hechas para entrelazarse una con otra, sin romper sus junturas

o dañar su fibra material. Una obra, tomada del estante de la biblioteca y puesta sobre una pizarra que Slade sostenía parcialmente bajo el borde de la mesa, desapareció, y después de que los participantes la buscaron vanamente durante cinco minutos por todo el cuarto, y luego de que se sentaron de nuevo, la obra cayó instantáneamente con violencia desde el techo hacia la mesa. El cuarto estaba iluminado, la sesión espiritista fue a las ocho de la mañana, y el libro cayó desde la dirección opuesta a donde Slade se sentaba; así que ninguna mano humana pudo haberla lanzado. La pequeña mesa, o soporte al cual se hizo referencia previamente, en una ocasión, sin que nadie la tocara, comenzó a balancearse lentamente. Dejemos que el propio Dr. Zöllner describa lo que sucedió después:

Los movimientos en poco tiempo se hicieron mayores, y toda la mesa aproximándose a la mesa plegable se puso a sí misma debajo de esta última, con sus tres patas volteadas hacia mí. Ni yo ni Mr. Slade (como me pareció) sabíamos cómo se iba a desarrollar el fenómeno (NOTA: El movimiento de objetos pesados sin ningún contacto posible con Slade fue tan común que miramos el movimiento de la mesa como apenas el principio de una futura sucesión de fenómenos. [Nota al pie de Zöllner]. FINAL NOTA), teniendo en cuenta que durante el espacio de un minuto nada en absoluto ocurrió. Slade estuvo a punto de tomar pizarra y pizarrina para preguntar a sus «espíritus» si todavía teníamos algo más que esperar, pero entonces deseé atisbar más de cerca la posición de la mesa redonda echada, como suponía, bajo la mesa plegable. Para mi gran sorpresa y la de Slade encontramos el espacio debajo de la mesa plegable completamente vacía; tampoco logramos hallar en el resto del cuarto aquella mesa que sólo unos minutos antes estaba presente para nuestros sentidos. A la espera de su reaparición nos sentamos de nuevo a la mesa plegable, Slade cerca de mí, en el mismo ángulo de la mesa –el ángulo opuesto a aquél donde la mesa redonda estaba antes. Debimos habernos sentado por unos cinco o seis minutos en una intensa expectativa de lo que debía venir, cuando de pronto Slade nuevamente afirmó haber visto luces en el aire. Aunque yo, como de costumbre, no pude percibir nada parecido, de todos modos seguí involuntariamente con la mirada las direcciones a las que Slade giraba su cabeza, y durante ese tiempo ambos mantuvimos nuestras manos constantemente sobre la mesa, enlazadas (una sobre otra (*über-einander liegend*)); bajo la mesa, mi pierna izquierda casi siempre estuvo tocando la derecha de Slade en toda su extensión, lo cual fue sin intención y debido a nuestra proximidad en la misma esquina de la mesa. Alzando la vista en el aire, ansiosamente y con pasmo, en diferentes direcciones, Slade me preguntó si no percibía las magnas luces. Contesté decididamente en negativo; pero a medida que giraba mi cabeza, siguiendo la mirada de Slade hacia el techo de la habitación a mis espaldas, repentinamente observé, a una altura de más o menos cinco pies, la mesa hasta ese momento invisible con sus patas hacia arriba, flotando rápidamente hacia abajo sobre la cima de la mesa plegable. Aunque involuntariamente ambos movimos nuestras cabezas hacia un lado, Slade a la izquierda y yo a la derecha, para evitar dañarnos por la caída de la mesa, aún así ambos fuimos, antes de que la mesa redonda se haya puesto patas arriba encima de la mesa plegable, golpeados tan violentamente a un lado de la cabeza, que sentí el dolor en el lado izquierdo de la mía incluso cuatro horas después de lo ocurrido, que había sucedido aproximadamente a las once y media (NOTA: [*Op. cit.*, pp. 90-92]. FINAL NOTA).

El público lector inglés le debe mucho a Mr. Massey por su traducción y resumen de la edición alemana de la obra del Dr. Zöllner. Su tarea autoimpuesta y enteramente desinteresada (no cosecha beneficio pecuniario de ello) fue la más difícil puesto que él fue casi enteramente autodidacta en el aprendizaje del alemán, y su adecuada traducción del autor debe ser aún más admirada. En un prefacio de unas cuarenta páginas, Mr. Massey nos presenta los varios personajes relacionados con los siempre memorables experimentos de Leipzig, y nos muestra su evidente buena fe y credibilidad; mientras que en un apéndice de otras veinte, maneja con hábil lucidez la cuestión de las dos caras de una proposición donde la evidencia, para alcanzar la aquiescencia, debería ser proporcionada por la probabilidad o improbabilidad del hecho a ser probado.

Interesará a nuestros lectores, y tal vez también al público, conocer las circunstancias que guiaron la visita de Mr. Slade a Europa en 1877, de donde surgieron tan deslumbrantes resultados. En el invierno de 1876-7 los profesores de la Universidad Imperial de San Petersburgo, Rusia, determinaron –bajo presión de una autoridad muy prestigiosa– formar un Comité para la investigación científica de los fenómenos mediúmnicos. El Honorable Alexandre N. Aksakoff, Consejero de la Rusia Imperial, y ahora oficial de la Sociedad Teosófica, habiendo estudiado el tema largamente, fue invitado a prestar su ayuda. Él, por lo tanto, pidió al Col. Olcott y al Conductor de esta revista, ambos entonces en América, que seleccionaran de los mejores médiums americanos aquel que podían recomendar al Comité. En consecuencia, una búsqueda cuidadosa fue realizada y Mr. Slade fue elegido por las siguientes razones: (1) Todos sus fenómenos ocurrieron a plena luz; (2) Fueron de características que logran convencer a hombres científicos de la presencia real de una fuerza y de la ausencia de charlatanería y prestidigitación; (3) Slade estaba dispuesto a ponerse bajo condiciones de cualquier examen razonable y a ayudar en el intento de experimentos científicos –cuya importancia él era lo suficientemente inteligente de valorar. Entonces, después de que él mismo se entregó por tres meses a una investigación realizada por el Comité Especial de nuestros socios, expresamente escogido por el Presidente Olcott, fuera de los escépticos en nuestra Sociedad, y el Comité se pronunció favorablemente, se recomendó su participación a Mr. Aksakoff. A su debido tiempo la elección fue ratificada, el dinero necesario para pagar el pasaje de Slade nos fue enviado, y el médium navegó de Nueva York a Rusia, *via* Inglaterra. Sus posteriores aventuras, incluyendo su arresto y juicio en Londres por el malicioso cargo de intento de fraude, su puesta en libertad, y la reivindicación triunfante de sus poderes psíquicos en Leipzig y otras capitales europeas son todas bien conocidas. No es demasiado decir que en este caso particular la agencia de la Sociedad Teosófica fue productora de un efecto en cuanto a las relaciones entre la ciencia exacta y la investigación psicológica, cuya importancia se hará sentir durante largos años por venir. Slade no solamente fue originalmente escogido por Teosofistas para el experimento europeo y enviado al extranjero, sino que también fue defendido por Mr. Massey, un abogado Teosofista, en su juicio de Londres; en San Petersburgo otro Teosofista, Mr. Aksakoff, lo tuvo a cargo; y ahora Mr. Massey ha legado la historia entera de sus maravillosos dones psíquicos a las futuras generaciones de lectores ingleses.

AFINIDADES ELÉCTRICAS Y MAGNÉTICAS ENTRE EL HOMBRE Y LA NATURALEZA

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 5, Febrero, 1881, pp. 98-99]

Sin ahondar muy profundamente en ciertas cuestiones controvertidas basadas en lo que ciertos hombres de ciencia les complace llamar las conclusiones «hipotéticas» de la Escuela Psicológica, siempre que nos encontramos con descubrimientos hechos por los primeros, coincidiendo perfectamente con las enseñanzas de esta última, pensamos que estamos autorizados para difundirlos en el mundo de los escépticos. Por ejemplo, esta escuela psicológica, o espiritual, sostiene que «cada ser y objeto formado naturalmente es, en su inicio, una entidad espiritual o monadica» la cual, teniendo sus orígenes en el plano existencial monadico o espiritual, debe necesariamente tener muchas relaciones con este último como las tiene con el plano material o sensual en el cual se desarrolla físicamente. Que «cada uno, de acuerdo a especies, etc., desarrolla de su centro monadico un aura esencial, la cual tiene relaciones magnetoides positivas y negativas con el aura esencial de cada atracción y repulsión *Mesmerizante* exhibiendo una fuerte analogía con atracción y repulsión magnética. Atracción y repulsión análoga se obtiene no solo entre individuos de la misma, pero de especies diferentes, no solo animados pero en la naturaleza inanimada» (*Clarividencia Higiénica*, por Jacob Dixon, L.S.A., pp.20-21).

Así que si le damos nuestra atención solo a los fluidos eléctricos y magnéticos en hombres y animales, y la existente y misteriosa pero indudable interrelación entre estos dos, tan bien como entre plantas y minerales, tendremos un campo inexhaustible de investigación, el cual nos puede guiar a entender más fácilmente la producción de ciertos fenómenos. La modificación de las extremidades periféricas de los nervios por medio de los cuales electricidad es generada y descargada en cierto género de peces, es del carácter más maravilloso, y aun así, hasta este día su naturaleza permanece un misterio para la ciencia exacta. Porque cuando nos ha dicho que los órganos eléctricos del pez generan la electricidad la cual se vuelve activa por influencia nerviosa, nos ha dado una explicación tan hipotética como la de los psicólogos, las cuales él rechaza *in toto*. El caballo tiene nervios y músculos igual que el pez, y aún más; la existencia de electricidad animal es un hecho bien establecido, y la presencia de corrientes musculares ha sido encontrada tanto en los músculos no divididos igual que en los divididos de todos los animales, incluso en el hombre. ¡Y simplemente agitando su pequeña cola un pequeño pez eléctrico postra a un caballo! ¿De donde proviene este poder eléctrico, y cuál es la naturaleza y esencia fundamental del fluido eléctrico? Sea como causa o efecto, un agente primario o una correlación, la razón para cada una de sus manifestaciones sigue siendo hipotética. Que preguntas tan incontestables. Una cosa sabemos, y eso es, que el fenómeno de la electricidad y también los del calor y fosforescencia, dentro del cuerpo animal, dependen de acciones químicas; y que estas toman lugar en el sistema igual que lo harían en el laboratorio de un químico; siempre modificado y sujeto a este misterioso Proteo –el Principio Vital, del cual la ciencia nos puede decir *nada*.

La querrela entre Galvani y Volta es bien conocida. Uno respaldado por la no menos autoridad de Alexander Humboldt, el otro por los descubrimientos subsecuentes de Matteuci, Du Bois-Reymond, Brown-Séguard, y otros. Por sus esfuerzos combinados, está establecido positivamente que una producción de electricidad es constantemente llevada a cabo en todos los tejidos del animal vivo; que cada manojito de fibras elemental en un musculo es como una pareja en una batería galvánica; y que la superficie longitudinal de un musculo actúa como el polo positivo de una pila, o batería galvánica, mientras la superficie transversal actúa como el polo negativo. Esto último fue descubierto por uno de los más grandes fisiólogos de nuestro siglo –Du Bois-Reymond, quien, sin embargo, fue el más grande oponente del Barón

Reichenback, quien descubrió la Fuerza *Od*, y aun se mostró como el más fiero e irreconciliable enemigo de la especulación trascendental, o lo que es más conocido como el estudio de lo oculto, es decir, las aún desconocidas fuerzas de la naturaleza.

Cada poder descubierto nuevamente, cada una de la hasta ahora desconocida correlación de la gran y desconocida Fuerza o la Causa Primaria de todo, la cual es no menos hipotética para la ciencia escéptica que para el crédulo mortal común; fue, antes de su descubrimiento, un *poder oculto de la naturaleza*. Una vez en la pista de un fenómeno la ciencia da una exposición de los hechos –primero independiente de cualquier hipótesis en cuanto a las causas de esta manifestación; luego encontrando sus notas incompletas e insatisfactorias por el público, sus devotos comienzan a inventar generalizaciones, para presentar hipótesis basadas sobre un cierto conocimiento o principios que alegan están trabajando al reafirmar las leyes de su mutua conexión y dependencia. Ellos *no han explicado* el fenómeno; solamente han sugerido como puede ser producido, y aun la hipótesis del campamento opuesto, el de los Trascendentalistas, los Espiritualistas y Psicólogos, es causa de mofa ante ellos casi antes de que estos últimos hayan abierto la boca. Notaremos unos pocos de los fenómenos electro-magnéticos descubiertos recientemente que aún esperan una explicación.

En los sistemas de ciertas personas la acumulación y secreción de electricidad, alcanzan ciertas condiciones a un alto grado. Este fenómeno es observado especialmente en climas fríos y secos, como Canadá, por ejemplo; igual que en países calientes, pero al mismo tiempo secos. Por lo tanto –en la autoridad del bien conocido periódico médico, *The Lancet*– uno puede conocer gente frecuentemente a quien con solo acercar los dedos índices a una salida de gas, de donde este saliendo gas, para encender el gas como si se le hubiera aplicado un cerillo. El famoso fisiólogo Americano, el Dr. J.H. Hammond, posee esta facultad anormal sobre la cual el habla extensamente en sus artículos científicos. El explorador y viajero africano Mitchison nos informa de un hecho aún más maravilloso. De viaje en la parte occidental de África Central, en arranques de exasperación a los nativos, golpeó con un látigo a un negro. Para su intenso asombro el golpe hizo brotar un lluvia de chispa del cuerpo de la víctima; el asombro del viajero se intensificó al ver que sus comentarios acerca del fenómeno no provocó ningún comentario, ni tampoco sorpresa entre los nativos que atestiguaron el hecho. Pareciese que lo vieran como algo bastante usual y ordinario. Fue por medio de una serie de experimentos que el determinó al fin, que bajo ciertas condiciones atmosféricas y especialmente durante la menor emoción mental, era posible el extraer del cuerpo negro-ébano de casi cada negro de estas regiones una masa de chispas eléctricas; para poder lograr el fenómeno era suficiente el frotar gentilmente su piel, o aun tocarla con la mano. Cuando los negros permanecían en calma y callados no se podía obtener chispas de sus cuerpos.

En el *American Journal of Science*, el Profesor Loomis muestra que

...personas, especialmente niños, calzando pantuflas secas con suelas delgadas y vestidos con seda o de lana, en un cuarto caliente de al menos 70 grados, (NOTA: Fahrenheit.–*El Traductor. FINAL NOTA*)) y cubierto con una gruesa alfombra o tapete de terciopelo, comúnmente se volvían tan excitados eléctricamente al caminar a través del piso arrastrando los pies, y frotando los zapatos a través de la alfombra o tapete, que producen chispas al entrar en contacto con otro cuerpo, y al acercar en dedo al quemador de gas, el gas puede ser incendiado. El Éter sulfúrico es inflamado de esta manera, y en clima frío, seco, chispas, de media pulgada de longitud han brotado de jóvenes damas quienes estaban bailando, y encendido resina pulverizada de esta manera (NOTA: en el piso.–*El Traductor. FINAL NOTA*).

Suficiente en cuanto a electricidad generada por seres humanos. Pero esta fuerza esta siempre trabajando en toda la naturaleza; y nos dice Livingstone en sus *Travels and Researches in South Africa*, que el viento caliente que sopla durante las temporadas de sequía sobre el desierto de norte a sur:

...es un estado tan eléctrico que un manojo de plumas de avestruz, sujetas por unos segundos contra este, se vuelve tan fuertemente cargado como si estuvieran conectadas a una poderosa máquina eléctrica, y atrapa la mano avanzando con un sonido seco y crujiente... Por un poco de fricción la piel de los mantos usados por los nativos da una apariencia luminosa. Es producida aun por el movimiento creado al montar; y un frote con la mano hace que se emitan chispas y crujidos.

De los hechos obtenidos del Sr. J. Jones, de Peckham, los encontramos análogos a los experimentos del Dr. Reichenbach. Observamos que «una relación magnetoide subsiste entre sujetos de un temperamento nerviosos y caparazones –la excrecencia de entidades vivas, y las cuales, claro, determinaron las cualidades dinámicas de sus cubrimientos naturales». El experimentador verificó los resultados sobre cuatro objetos sensitivos. Él dice que él

...fue primero atraído a la cuestión por la circunstancia de una fémina, a quien su hijo le estaba mostrando su colección, quejándose de dolor mientras sostenía una de las conchas. Su método de experimentación fue simplemente el poner la concha en la mano del sujeto: la *purpura chocolatum*, produjo contracciones en los dedos en cuatro minutos, y dolorosa rigidez en el brazo, efectos los cuales fueron removidos por pases rápidos, sin contacto, de los hombros hasta los dedos.

1853; uno de estos causando dolor agudo en el brazo y cabeza seguido por insensibilidad.

Enseguida movió a la paciente al sofá, y la concha a una repisa. «En un corto tiempo», dice Mr. Dixon de cuyo libro citamos el experimento,

Para su sorpresa, el paciente, mientras aun insensible, gradualmente elevo sus manos cerradas, moviéndolas hacia las conchas en la repisa, estirando sus brazos en toda su longitud, y apuntando hacia ellas. El bajó sus los brazos de ella; ella los volvió a levantar, su cabeza y cuerpo siguiendo gradualmente. La movió a otro cuarto separado de donde estaban las conchas por una pared de nueve pulgadas, un pasillo y una pared con yeso y pintura; aun, es raro decir, el fenómeno de elevar las manos y doblar el cuerpo en dirección de las conchas se repitió. Él entonces las movió a un cuarto en la parte de atrás, y subsecuentemente a tres lugares más, uno fuera de la casa. En cada movimiento la posición de las manos se alteró a cada nueva posición de las conchas. El paciente continuó insensible... por cuatro días. En el tercero de estos días el brazo de la mano que sostuvo estas conchas estuvo inflamado, con manchas y de un color oscuro.

En la mañana del cuarto día estas apariencias se habían ido, y solo un tinte amarillo permanecía en la mano. La emanación que había actuado muy potentemente, en este experimento, procedía del *cinder murex* y el *chama macrophylla*, la cual es la más poderosa; las otras doce eran *purpurata cookia*, *cerethinum orth*, *pyrula ficordis sea urchin* (Australia), *voluta castanea*, *voluta musica*, *purpura chocolatum*, *purpura hyppocastanum*, *melanatria fluminea*, y *monodonta declives*.

En un volumen titulado *The Natural and the Supernatural*, el Sr. Jones reporta haber probado la acción magnética de varias piedras y maderas con resultados análogos; pero, como no hemos visto el trabajo no podemos decir nada del experimento. En el siguiente número trataremos de dar más hechos y luego proceder a comparar la «hipótesis» de las ciencias exacta y psicológica ambas para ver las causas de esta interacción entre hombre y naturaleza, el *Microcosmo* y el *Macrocosmo*.

* * *

PREGUNTAS Y RESPUESTAS ACERCA DEL YOGA-VIDYA

[*The Theosophist*, Vol. II, N°. 5, Febrero, 1881, pp. 103-104]

Un caballero hindú de la Presidencia de Madrás propone una serie de preguntas acerca de la Ciencia Oculta que respondemos en estas columnas, ya que la información es a menudo demandada de nosotros y podemos llegar a todos a la vez de esta manera.

P.– ¿Usted o el coronel Olcott se comprometen a enseñar esta maravillosa Vidya para cualquier persona que pueda estar ansioso por aprender?

R.– No; el corresponsal se refiere a nuestro número de enero de observaciones sobre este punto.

P.– ¿Le gustaría dar pruebas de la existencia de poderes ocultos en el hombre a cualquier persona que pueda estar inclinado con escepticismo, o que pueda desear fortalecer su fe, ya que le habéis dado al señor y la señora –y la editor de *The Amrita Bazar Patrika*?

R.– Lo haríamos «con gusto»; todo el mundo debería tener este tipo de pruebas si las necesita, pero, como el mundo esta bastante lleno de gente –algunos de veinticuatro millones son sólo en la India– la cosa es impracticable. Estas pruebas siempre han sido encontradas por los que las buscan en serio, desde el principio de los tiempos hasta la actualidad. Nos las encontramos –en la India. Pero entonces nosotros no escatimamos ningún tiempo, problemas, ni gastos para viajar alrededor del mundo.

P.– ¿Se puede dar este tipo de pruebas a uno como yo, que se encuentra a una gran distancia; o tendría que venir a Bombay?

R.– Le he contestada arriba. Nosotros no nos comprometemos a hacer esto, incluso si pudiéramos, a nosotros llegarían miles de curiosos, y nuestra vida se convertiría en una carga.

P.– ¿Puede un hombre casado adquirir el Vidya?

A.– No, no mientras sea un jefe de familia. Ya sabe, la regla invariable es que un chico se coloca a una tierna edad bajo su *gurú* para esta formación; y vive con él entre los veinticinco y los treinta, luego vive como un hombre casado de quince a veinte años; y finalmente se retira al bosque para reanudar sus estudios espirituales. El uso de licores, de la carne de vacuno, y ciertas otras carnes y ciertos vegetales, y las relaciones de matrimonio impiden el desarrollo espiritual.

P.– ¿Se revela el mismo Dios por la inspiración a un Yogui?

R.– Cada hombre tiene sus propias ideas acerca de «Dios». Por lo que hemos aprendido, el Yogui descubre su Dios en su ser interior, su ATMA. Cuando llega a ese punto se inspira por la unión de sí mismo con el Universo, el Principio Divino –Parabrahman. Con un Dios personal –un Dios que piensa, argumenta, recompensa, castiga, y se arrepiente– nosotros no estamos familiarizados. Tampoco creemos que ningún Yogui haya visto a tal persona –a menos que sea cierto, como un misionero afirmó el otro día, en la clausura de la conferencia del coronel Olcott en Lahore ¡que Moisés, que había asesinado a un hombre en Egipto y el adúltero asesino (David), eran Yoguis Cristianos!

P.– ¿Si algún Adepto tiene poder para hacer lo que quiera, como dijo el coronel Olcott en su conferencia en Simla (NOTA: El Coronel Olcott nunca dijo nada de esa clase. Ed., *Theosophist*. FINAL NOTA), me puede hacer, yo que soy un hambriento y sediento de la Vidya, un minucioso Adepto como él?

R.– El coronel Olcott no es Adepto y nunca se jactó de ser uno. ¿Nuestro amigo supone que ningún Adepto nunca llegó a ser tal sin hacerse a sí mismo uno, sin romper a través de todo impedimento, a través de la pura fuerza de voluntad y el poder del alma? Tal adhesión sería una mera farsa. «Un adepto se convierte, el no está hecho», era el lema de los antiguos

Rosacruz.

P.– ¿Cómo es que en presencia de tales pruebas claras las naciones más civilizadas todavía siguen siendo escépticos?

R.– Los pueblos a los que hace referencia son Cristianos, y aunque Jesús declaró que todo el que cree en él, tiene el poder para hacer todo tipo de maravillas (ver *Marcos*, XXVI, 17, 18), al igual que un Yogui Hindú, la Cristiandad ha estado esperando en vano unos dieciocho siglos para verlos. Y ahora, después de haberse convertido en incrédulos totales de la posibilidad de tales *Siddhis*, ellos deben venir a la India para conseguir sus pruebas, si no se preocuparon por ellos en absoluto.

P.– ¿Por qué el coronel Olcott fijó el año 1848 como el momento a partir del cual se han producido fenómenos ocultos?

R.– Nuestro amigo debe leer con más cuidado y no ponernos a la molestia de responder a las preguntas que son bastante inútiles. Lo que el coronel Olcott dijo fue que el Espiritualismo moderno data de 1848.

P.– ¿Hay algún tipo de médiums en la India como William Eddy, en cuya presencia materializó formas que puede ver?

R.– No lo sabemos, pero sospechamos que lo hay. Hemos escuchado de un caso en Calcuta, donde una chica muerta volvió a visitar la casa de sus padres, a plena luz del día, y se sentó y conversó con su madre en varias ocasiones. La mediumnidad puede ser fácilmente desarrollada en cualquier lugar, pero creemos que es una cosa peligrosa y nos abstenemos de dar instrucciones para su desarrollo. Los que piensan de otra manera pueden encontrar lo que buscan en cualquier número actual del *London Spiritualist*, *the Medium* y *Daybreak*, el *Melbourne Harbinger of Light*, la *Americana Banner of Light*, o cualquier otro respetable órgano Espiritualista.

P.– ¿Cómo hacen éstos Mediums para conseguir sus poderes, por un curso de formación, o como resultado de un accidente de su constitución?

R.– Los Mediums son fundamentalmente así desde el nacimiento, porque ellos tienen una constitución psico-fisiológica peculiar. Pero algunos de los médiums más conocidos de nuestros tiempos se han hecho en los círculos de las sesiones. Hay muchas personas con una facultad mediúmnica latente, que puede ser desarrollada por el esfuerzo y las condiciones adecuadas. La misma observación se aplica al adepto. Todos tenemos los gérmenes latentes del adepto en nosotros, pero en el caso de algunos individuos es infinitamente más fácil ponerlas en actividad que otros.

P.– El coronel Olcott repudia la idea de la agencia de espíritu necesaria para dar cuenta de la producción de los fenómenos, sin embargo, he leído que un determinado científico envió espíritus para visitar los planetas y reportar lo que vieron allí.

R.– Tal vez se haga referencia al profesor William Denton, el geólogo estadounidense, autor de ese trabajo interesante, *The Soul of Things*. Sus exploraciones se realizaron a través de la psicometría, su esposa –una señora muy intelectual aunque una gran escéptica en cuanto a los espíritus– hizo de psicómetra. Nuestro corresponsal debe leer el libro.

P.– ¿Qué pasa con los espíritus de los difuntos?

A.– Sólo hay un «Espíritu» –Parabrahman, o cualquier otro nombre que se elija para llamar el Principio Eterno. Las «almas» de los difuntos pasan a través de muchas etapas de la existencia, después de salir de esta tierra-cuerpo, tal y como estaban en muchos otros anteriores a su nacimiento como hombres y mujeres. La verdad exacta acerca de este misterio es conocida sólo por los más altos adeptos, pero se puede decir incluso por el más bajo de los neófitos que cada uno de nosotros controla sus futuros renacimientos, haciéndolos mejor o peor según sus actuales esfuerzos y abandonos.

P.– ¿Es el Ascetismo necesario para el Yoga?

R.– El Yoga exige ciertas condiciones que se encuentran descritas en la pág. 47 de nuestro número de Diciembre (NOTA: [En el artículo titulado «Visión de Swami Dayanand acerca del Yoga», el cual es firmado con la «O» inicial, y podría ser de la pluma del coronel H. S. Olcott–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Una de estas condiciones es la reclusión en un lugar donde el Yogui está libre de todas las impurezas –ya sean físicas o morales. En resumen, tiene que alejarse de la atmósfera inmoral del mundo. Si alguien tiene por tal estudio poderes adquiridos, no puede permanecer mucho tiempo en el mundo sin perder la mayor parte de sus poderes –y la parte más alta y más noble. Así que, si tal persona es vista por muchos años consecutivos trabajando en público, y ni por dinero ni la fama, es de saber que él está sacrificándose a sí mismo por el bien de sus semejantes. Algún día esos hombres parecen morir de repente, y sus supuestos restos son eliminados, pero sin embargo, puede no estar muerto. «Las apariencias son engañosas» –dice el proverbio.

OTRO MIEMBRO DISTINGUIDO

[*The Theosophist*, vol. II, N° 5, febrero de 1881, pp. 104-106]

Hace poco tiempo que tuvimos el placer de anunciar que el anciano barón du Potet de Sennevoy había aceptado el diploma de Miembro Honorario de nuestra Sociedad, y publicamos su muy alentadora y elogiosa carta. Hay un nombre más apegado a la espléndida carrera de Ciencias magnéticas en Francia durante el último medio siglo, el cual, el historiador de la psicología moderna no va a permitir que se olvide. Es el de Alphonse Cahagnet, quien deleitó al público en 1848 con su *Telégrafo Celestial*, un registro de sus experiencias con ciertos singularmente lúcidos clarividentes, y que ahora vive como un filósofo septuagenario, honrado y amado por todos los que lo conocen, sobre todo por estudiantes del magnetismo. Él, también, ahora nos da el derecho de inscribir su nombre en nuestra lista. En total, él tiene publicado once trabajos, en veintiún volúmenes, su último trabajo, *Cosmogonie et Anthropologie*, habiendo acompañado a su carta de aceptación del diploma de Miembro Honorario de nuestra Sociedad, con una traducción de él, que se adjunta. Es nuestro deseo ferviente de que una relación estrecha e íntima debe desarrollarse entre la Sociedad Teosófica y la escuela francesa de magnetistas, dado que su trabajo se ejecuta en líneas paralelas. Si los psicólogos occidentales pueden arrojar luz sobre nuestra Yoga-Vidya asiática, por lo que puede que este último envíe sus brillantes rayos a todos los rincones del campo moderno de la exploración, para que las sombras desaparezcan e iluminan el camino hacia la verdad oculta. Algunos de nuestros nuevos eminentes *cofrades* han prometido venir a la India algún día, en cuyo caso lo harían bien y recibirían un bien a cambio. Con una estrecha unión entre todas las clases de estudiantes de la Ciencia Oculta –espiritistas, espiritualistas, magnetistas, místicos Indios, y los teósofos– una gran ventaja sería inevitablemente a la causa de la verdad, y la risa burlona del escéptico, el ignorante y el tonto será contestada por irrefutables HECHOS.

Nuestra sociedad, por primera vez en la historia, ofrece un puente amplio y fácil por el cual cruzar el abismo.

CARTA DE M. Cahagnet
Argenteuil,
25 de octubre 1880.

AL SECRETARIO de la Sociedad Teosófica.

Estimada señora y compañera de estudios, le ruego que sea tan amable de agradecer al Consejo General de la Sociedad Teosófica Monsieur Leymarie, de la Sociedad Psicológica de París.

Dígnese, querida señora, para decir al Consejo –del cual usted es uno de los miembros más activos–, que la fundación de tal sociedad, ha sido el sueño de toda mi vida. Reunir a todos los hombres, sin someterlos a cualquier otra responsabilidad que aquella que deben agruparse juntos para ofrecer su homenaje, en completa libertad personal de conciencia, a la raíz universal; para formar sino una familia, mantenida unida por el amor fraterno; no conocer, sino la devoción y sobre todo la *justicia* para cada uno y todos: ese es un objetivo, de hecho, ¡esforzarse por conseguirlo, que es digno de todo corazón libre de egoísmo y orgullo! Por desgracia, No es este objetivo colocado en el extremo final de nuestra educación individual, en la última etapa de nuestro viaje doloroso, y tal vez ¿incluso a la de nuestras existencias sucesivas? No importa, siempre es bueno para elevar nuestros pensamientos hacia ello, y nunca perderlo de vista en el camino. El Catolicismo Romano intenta algo de este tipo; pero no parece dispuesto a dejar a que cada uno tome el camino de su elección. Ofrece más que una sola puerta de entrada al santuario que esconde los secretos de la vida; del que dice tener la única llave. Aquellos que quieren entrar

deben profesar sino un credo, una sola fe, y aceptar ciegamente su enseñanza, una enseñanza que deja demasiado que desear para ser considerada como única.

COQUEREL el Joven, un Protestante divino, fue quien mejor comprendió la cuestión religiosa cuando él habría evitado hacer obligatorio para el aspirante a un asiento en el consejo fraternal de sus Iglesias creer más que en la divinidad de Cristo que en la de cualquier otro. Consideraba el templo como un lugar santo, en el cual cada hombre entró a rezar a la Deidad de sus propios estudios y elección. El clero se reunió para decidir sobre esta modificación en la creencia dogmática enseñada por ellos, se mantuvieron como pastores inflexibles; y el pobre Coquerel ahora ha ido a presentar su propuesta en los ámbitos de pensadores liberados de la triste necesidad de mantener siempre su punto de vista. ¿Serán los teósofos de nuestro tiempo más sabios y más afortunados? Seguramente sí, si su enseñanza, religiosa y social, se mantiene dentro de los siguientes límites: Amarnos unos a otros, protegernos el uno al otro, e instruirnos uno al otro, por el ejemplo, así como por el precepto. No nos exigimos en la religión sólo lo que nosotros mismos creemos. Dejando que la misma regla se aplique en cuestiones de política y aspiraciones sociales. No juguemos al tirano. No nos cuestionamos, ni peleemos, ni, sobre todo, especulemos el uno del otro. Amor, mucho amor; y JUSTICIA, en la cual todos y cada uno, sin una sola excepción, estén subordinados. Ayuda, asistencia, sin contar quien es más necesitado, el que da o el que lo recibe; ya que el que da con una mano recibe por la otra. ¿Quién, entonces, puede poseer sin que se hayan dado a él? Deseemos que el hotentote y el parisiense puedan ser dos hombres quienes se tomaran uno al otro por la mano sin advertir si carece o tiene la educación convencional o el vestido de moda.

En ello está la ley de la vida, su administración, su conservación, y, añadamos, su inmortalidad.

Acepte, buena señora y hermana en la Teosofía, mi saludo fraterno.

ALP. CAHAGNET.

PD– Amablemente salude por mí a nuestros hermanos de la Sociedad, especialmente al coronel Olcott. Esta carta va acompañada con una copia de la última obra que he publicado, bajo el título de la *Cosmogonía y Antropología: o Dios, la Tierra y el Hombre*, estudiado por analogía. Pido su aceptación de la misma como una muestra de mi gran estima personal.

Una disculpa es debida a Mr. Cahagnet por la no aparición de esta comunicación benevolente en un número anterior. De hecho, fue traducido y publicado en Benarés en el tiempo antes de llegar a Bombay.

Y ahora, que hemos leído con atención su reciente trabajo que tan amablemente nos ha enviado, hay que añadir unas pocas palabras con respeto tanto el autor como su pequeño e interesante volumen. *Cosmogonía y Antropología: o Dios, la Tierra y el Hombre*, estudiado por analogía es, como antes se ha dicho, el título de la última de su larga serie de trabajos sobre los temas más trascendentales. Nuestro respetado Hermano, el Sr. Alfonso Cahagnet, se encuentra ahora en su año 73, siendo uno de los primeros, y en la actualidad más ampliamente conocidos espiritistas de Francia. Desde su juventud ha sido conocido como un vidente y filósofo. De hecho, él es el moderno Jacob Boehme de Francia, humilde y desconocido al principio de su carrera, como el teósofo de Silesia, su primera educación fue tan deficiente si podemos juzgar por sus propias confesiones. Y al tiempo que continuaba con sus escritos, autodidacta y auto-inspirado, quizá más de una vez, sus amigos los Reencarnacionistas podrían haber tenido buenas razones para sospechar que el alma del místico alemán había descendido una vez más en la tierra, y aceptado una nuevo juicio bajo las mismas circunstancias que antes. Al igual que en Boehme, así en él la mente altamente contemplativa, los mismos poderes raros de la intuición, y una idéntica y más exuberante fertilidad de la imaginación; mientras que su arraigado amor por los misteriosos mecanismos de la naturaleza es la contrapartida de la del pobre zapatero de Görlitz. La única diferencia sustancial entre los dos –una decidida mejora, sin embargo, en el moderno místico– es la ausencia total en el señor Cahagnet de algo parecido a una pretensión de ser de inspiración *divina*. Mientras Boehme terminó su carrera

demasiado corta (murió apenas de cuarenta años) imaginando seriamente a sí mismo en la comunicación directa y la conversación con la Divinidad, el vidente francés reclama para sí mismo, sino la facultad de percibir las cosas *espirituales*. En lugar de postrarse en el camino formalista de la ciencia moderna, la cual no deja ningún margen a las percepciones intuitivas, y aún forzar hacia las mundanas hipótesis las cuales difícilmente puede reclamar ninguna base más firme que especulaciones hipotéticas basadas en la intuición pura, él prefiere aprender tanto de la verdad como él puede encontrar sobre todas las cosas en el terreno de la filosofía metafísica. Sin embargo, ambos Boehme y Cahagnet han deseado «encender una antorcha para todos los que anhelan la verdad». Pero mientras que las obras del primero, como *Aurora, or the Rising of the Sun*, están llenas de ideas ampliamente especuladas por los pensadores, como Hegel, cuyas doctrinas de la filosofía especulativa fundamental tienen un parecido sorprendente con los de Boehme, las obras de Mr. Cahagnet, desde el *Telégrafo Celestial*, hasta la obra enviada, son absolutamente originales. No tienen nada del lenguaje crudo, entusiasta y figurativo del teósofo alemán, pero sorprendentes y audaces como son los vuelos de su imaginación en las regiones nebulosas de la ciencia especulativa, su lenguaje es siempre sobrio, claro y comprensible. En resumen, nuestro venerable hermano es por tanto el hijo de, y el resultado de su siglo, como Boehme era de los siglos medievales. Ambos se rebelaron en contra de la letra muerta de la escolástica y el dogmatismo, y ambos ven la Divinidad no como un ser personal, sino como una unidad eterna, la sustancia universal sin definir por ninguna cualificación humana, lo *insondable*, como incomprendible para el entendimiento humano como la «nada absoluta».

El último trabajo del señor Cahagnet como una desviación diametral de las hipótesis generales de la ciencia moderna es tan original y tan lleno de nuevas ideas –que el autor está lejos de pretender ser infalible– que para tomar sólo un poco anticipación de la misma sería para dar un espacio adecuado para una correcta presentación de los puntos de vista de uno de nuestros teósofos franceses más eminentes en este «Diario de los Teósofos». Algunas de sus ideas, por otra parte, extrañamente coinciden con las que se enseñan en las escuelas de ocultismo, o esotéricas de Oriente, que vamos a tratar de señalar, a medida que avancemos, todas esas similitudes de pensamiento, así como aquellas que chocan con dicha filosofía. Como las especulaciones místicas de Boehme –«elucubraciones abstrusas y caóticas», como ellas puede aparecer a muchos– han sido estudiadas en serio y analizadas por los más grandes pensadores de todos los siglos desde sus días, por lo que las enseñanzas profundamente originales del Sr. Cahagnet ya han llamado la atención y encontrado muchos admiradores y discípulos entre los filósofos más sabios y místicos de Francia. Apartándose del dogmatismo, verdadero y sincero como la verdad misma, en lugar de imponer sus propios puntos de vista sobre el lector, siempre con modestia reconoce su ignorancia, y su responsabilidad al errar en sus «impresiones analíticas». Él pide que el lector no se deje influir por sus proposiciones. «Estudiarlas, y aceptarlas o rechazarlas» –son sus primeras palabras; «estas proposiciones no proceden ni de Hermes Trismegisto, Zoroastro, ni, ni desde el monte Sinaí, ni tampoco de Confucio, ni Sócrates, ni Jesús, ni menos aún de Ignacio de Loyola... Ellas no son más que el resultado de las revelaciones conscientes de vastas y profundas meditaciones, aunque ellas descienden sobre mí desde lo Desconocido. Aceptarlas como ellas son, y pensar en ellas lo que quieran, pero le aconsejo antes de rechazarlas tratar de comprender por analogía, al estudiar más de cerca la química y la física... No me atrevo a pedir retirarse dentro de su propio ser, con el fin de que, adquiriendo un mejor conocimiento de su *ego* sea posible, por ventura, descubrir en sí mismo esas facultades superiores como le permitiría convertirse en el más hábil de los filosóficos cerrajeros para dotarle con llaves que solo tales facultades pueden darle». Un guía tan honesto como este, uno siente que puede seguirle con seguridad a través de los caminos tortuosos que conducen a través de la brumosa tierra de la especulación a la luz de la verdad. Comenzaremos nuestra selección de su trabajo el próximo mes.

REMEDIOS DOMÉSTICOS INDOSTANOS

[*The Theosophist*, vol. II, N ° 5, febrero de 1881, p. 106]

[La siguiente nota introductoria anexada por HPB a un artículo sobre los remedios domésticos Indostaní y métodos de curación, por Pandit Jaswant Roy Bhojapatra, un cirujano de origen.]

Nos alegramos de encontrar la contribución del Pandit Prananath sobre la eficacia del uso de la fascinación en la curación, o de dibujar una figura angular en el extremo o próxima a la extremidad mordida por un escorpión; inducidos por el juicio de experimentos similares en otros lugares; entre otros, por un cirujano de Jaulna, cuyo testimonio fue publicado en el número de enero y con éxito invariablemente (NOTA: [Artículo titulado «The Star-Charm para Scorpion-Bite», firmado «J.M, Cirujano», en *The Theosophist*, vol. II, de enero de 1881, p. 92.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Esto, por lo tanto, nos brinda la gratificación de anotar a modo de comentario, que el poder oculto de una impresión, táctil o mental, tiene en gran número de casos, ya comprobados, una bendición para los que sufren. La curación después de un envenenamiento por mordedura, o al menos el alivio del dolor agonizante, de repente causado por la picadura de un insecto venenoso, a través de la mente, o más bien como agente psicológico, es en sí mismo una ganancia para la humanidad. Y si pudiera ser probado por los experimentos llevados a cabo en otros lugares por practicantes fieles y sin prejuicios, en todos los casos de picaduras de alacrán, podríamos probar la influencia de métodos psicológicos de curación en casos de venenos más fuertes, como el de la serpiente.

Aparentemente la verdadera eficacia del método de tratamiento atestiguado por tres de nuestros colaboradores, naturalmente nos lleva a examinar más de cerca las relaciones de los síntomas, causados por el envenenamiento de escorpión a la condición patológica probable, temporalmente inducida por el veneno; y para intentar la solución, se sugiere de acuerdo a la naturaleza y acción del hombre. Tenemos en primer lugar que determinar si es un irritante local, ejerciendo su acción sobre los nervios de la parte afectada, o un veneno en la sangre que produce los síntomas desarrollados por la picadura a través de los vasos sanguíneos de la parte mordida.

Para acercarse a la solución de este problema, es necesario analizar los síntomas observados después de la picadura. Ellos se encuentran en una sensación instantánea de fuerte ardor en la parte atacada, como si un carbón encendido se colocara en ella, un *aura* corre a través de la extremidad hasta su ulterior extremidad, o tan lejos como la unión de la extremidad con el tronco del cuerpo lo permita, siendo este límite la pierna. Luego un aturdimiento general del sistema, seguido de sudor frío por todo el cuerpo, y una sensación de agotamiento o postración, debido a un shock del sistema nervioso, así como la mente. Lo anterior representa, de hecho, todo un tren de síntomas inmediatos después de la picadura. Nosotros no necesitamos referirnos a los efectos secundarios, ya que son *nulos* en muchos casos. La mayoría de ellos son indicativos de inflamación local que supongan los absorbentes, donde la mordida es causada por un escorpión maduro.

Nuestro propósito es afirmar que la influencia del veneno no viaja más allá de la gran red de vasos linfáticos más cercana, y también es probable que el veneno no sea inmediatamente absorbido por los vasos sanguíneos, pero si así fuera, habría incluso síntomas fatales. Es cierto que no hay experimentos directos, todavía no se ha hecho con el veneno de escorpión, aislado como el veneno de serpiente, en los animales inferiores, su venenosidad y el modo de la muerte no se han determinado. Pero, sin embargo asumimos que su funcionamiento es el de un irritante y cáustico al atacar uno o dos de los corpúsculos táctiles Pacenian de la *membrana mucosa*, o la verdadera piel, que son altamente dotados de nervios sensibles. El choque repentino causado por la inyección del veneno en la estructura íntima de la piel se intensifica, es probable, a partir de estas circunstancias, a saber; Primero, ausencia de cualquier causa aparentemente visible,

y en segundo lugar, el temor acostumbrado cuando se observa al animal, el saber popular conecta la acción con una picadura de escorpión. Es, por tanto, evidente que cualquier método para desviar la mente de tal noción mitigará el miedo, y también combina con una influencia opuesta sobre las corrientes nerviosas, imprescindible para comprobar el *aura*, y neutralizar la tendencia a la congestión y aliviar la irritabilidad muscular, morbosa, que se manifiesta en los calambres temporales que acompañan al *aura*. Ambos efectos pueden ser controlados por un fuerte jalón sobre la parte del centro del nervio hacia abajo cercano a la parte atacada; por lo tanto, es probable que un hombre sano con una fuerte voluntad y determinación para lanzar una corriente de su propio magnetismo vital sobre la parte mordida debe tener éxito en aliviar el dolor y ayudar a los absorbentes, tomar una mayor acción y descomponer el veneno. El veneno por sí mismo se desintegra con en el tiempo y es llevado a través del sistema por absorbentes *químicos*. Pero esto es una suposición que los experimentos llevados a cabo con el veneno, por separado determinan; alivio del sufrimiento, por lo tanto, puede ser sin duda derivado de la ayuda de los trucos psicológicos descritos por nuestros colaboradores.

EL ESLABÓN PERDIDO

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 5, Febrero, 1881, p. 111]

Diversos diarios Occidentales están sumamente emocionados con algunas noticias recién llegadas a Europa desde Saigón. Los más radicales y con mentalidad más abierta se jactan del hecho, también pueden, en interés de la verdad –como si se hubiera retirado para siempre el velo más grueso y hasta ahora impenetrable, que hasta ahora cubría las obras de la Madre Naturaleza, y ningún secreto quedara por aprender para la Antropología.

La emoción se debe a un pequeño monstruo, un niño de siete años, actualmente en exhibición en Saigón. El niño es un nativo de Camboya, bastante robusto y saludable, que exhibe en su anatomía el más precioso e inusual de los atributos físicos, también pueden, en interés de la verdad ¡una cola verdadera, de diez pulgadas de largo y una y media de grosor en su base!

La original pequeña muestra de humanidad –*única*, creemos, de su clase– ahora es considerada por los discípulos de Darwin y Haeckel como el Eslabón Perdido *bona fide* (NOTA: *En buena fé.–El Traductor. FINAL NOTA*). Supongamos, para fines de discusión, que los evolucionistas (cuyos colores ciertamente vestimos) tienen una hipótesis correcta, y que resulta verdadera la tan apreciada teoría de que los babuinos son ancestros nuestros. ¿Desaparecerán en ese momento *todas* las dificultades en nuestro camino? De ninguna manera: porque, entonces, más que nunca, tendremos que solucionar el hasta ahora no resuelto problema, ¿qué es primero, el Hombre o el Simio? Otra vez tendremos el dilema Aristotélico de la creación, del huevo y la gallina. Nunca sabremos la verdad, hasta que una racha de buena suerte permita a la ciencia ser testigo en diferentes períodos y variados climas, ya sea a mujeres dando a luz a simios, adornados con un apéndice caudal, o a orangutanes hembras, convirtiéndose en madres de criaturas sin cola y, además, *semihumanas*, dotadas de una capacidad de habla por lo menos igual a la de un loro o mina medianamente inteligente.

En este aspecto, para nosotros la ciencia no es confiable, porque se halla tan perpleja, si no lo está más, que el resto de nosotros, mortales comunes. Es tan poco lo que nos puede aclarar de este misterio, que los hombres más ilustrados son los que más nos confunden en algunos aspectos. Como en el caso del sistema heliocéntrico, que, después de ser un hecho indiscutido durante más de trescientos años, a finales de nuestro siglo se encontró con un muy serio oponente en el Dr. Schroepfer, Profesor de Astronomía de la Universidad de Berlín; al igual que la teoría Darwiniana de la evolución del hombre a partir de un antropoide, que tiene entre sus más importantes oponentes uno que, siendo él mismo un evolucionista, se esfuerza en enfrentar a Darwin, y busca establecer una corriente propia.

Este nuevo «perfeccionista» es un profesor en la ciudad húngara de Fünfkirchen, que actualmente está dictando una serie de conferencias en toda Alemania. «El hombre», dice él, «cuyo origen debe ubicarse en el lodo Silúrico, del cual empezó a evolucionar a partir de un sapo, ¡necesariamente debe un día re-evolucionar en el mismo animal!». Hasta allí, bien. Pero las explicaciones ofrecidas para comprobar esta hipótesis, que el Profesor Charles Deezy acepta como un hecho perfectamente establecido, son demasiado vagas como para permitirnos plantear una teoría invulnerable en base a ellas. «En los días primigenios del primer periodo de la evolución», nos dice él, «vivía un mamífero enorme, con aspecto de sapo, que habitaba en los mares, pero que, siendo anfibio, moraba también en la tierra, respirando en el aire con la misma facilidad que en el agua; su hábitat principal, no obstante, era el agua salada del mar. Esta criatura parecida a un sapo es lo que ahora llamamos –hombre [!] y su origen marino queda probado por el hecho que *él no puede vivir sin sal*». Hay otros signos en el hombre, casi tan impresionantes como los anteriores, que hacen pensar en ese origen, si hemos de creer a este nuevo profeta de la ciencia. Por ejemplo, «unos restos de aletas bien definidos, que se aprecian entre sus pulgares y los demás dedos de sus manos, así como su insuperable tendencia

hacia el elemento agua»: una tendencia que observamos *passim* (NOTA: *Aquí y halla.*—*El Traductor. FINAL NOTA*) ;más notoria en los Hindúes que en la gente de las tierras altas!

No es menos la oposición del científico húngaro contra la teoría de Darwin de que el hombre descende del mono. Según su nueva enseñanza, «no es el antropoide el que engendró al hombre, sino que éste es el progenitor del mono. El simio es simplemente un hombre devuelto una vez más a su estado primitivo, salvaje». Los puntos de vista de nuestro Profesor en cuanto a la geología, y la destrucción final de nuestro globo, aparejados con sus ideas respecto al futuro estado de la humanidad, no son menos originales y son los frutos más dulces de su Árbol del Conocimiento Científico. Provocadores, aunque produzcan hilaridad general, son, sin embargo, planteados de manera muy seria por el «experto» conferencista, y sus obras están incluidas entre los libros de texto para las universidades. Si hemos de dar crédito a su afirmación, entonces debemos creer que «la luna se está acercando lenta pero definitivamente hacia la tierra». El resultado de tal indiscreción por parte de nuestra feria Diana, ¡será *con toda certeza*, el siguiente! «Las olas del mar, un día, inundarán nuestro globo y sumergirán gradualmente todos los continentes. Entonces, el hombre, imposibilitado de vivir en tierra seca, no tendrá otra alternativa que retornar a su forma primitiva, *i.e.*, él se reconvertirá en un animal acuático —un sapo-hombre». Y las compañías de seguros de vida tendrán que cerrar y declararse en bancarrota —podría él haber agregado. A los especuladores osados se les aconseja tomar precauciones por adelantado.

Habiéndonos permitido esta pequeña irreverencia con la Ciencia —los que, más bien, abusan de su relación con la misma—, pudiéramos también dar aquí algunas de las teorías más aceptables acerca del eslabón perdido. De ninguna manera son pocas, como los fanáticos intolerantes quisieran hacernos creer. Schweinfurth y otros grandes viajeros del África aseguran la verdad de tales afirmaciones y creen haber encontrado razas que, después de todo, pudieran ser los eslabones perdidos —entre el hombre y el simio. Tales son los *Akkas* de África; aquellos a quienes Herodoto llama los *Pigmeos* (*Historia*, II, 32) y el relato sobre los cuales —a pesar de que provenía de la pluma del mismísimo Padre de la Historia— era hasta hace muy poco considerada como las narraciones más confiables de los viajeros Europeos, y ya nadie piensa que Heródoto haya confundido en sus relatos a los hombres con los monos cinocéfalos de África.

No tenemos sino que leer las descripciones del orangután y del chimpancé, para hallar que estos animales —en todo, menos su exterior cubierto de pelos— son muy parecidos a estos *Akkas*. Se dice que tienen grandes cabezas cilíndricas sobre un cuello delgado; y un cuerpo de unos cuatro pies de altura; brazos muy largos, perfectamente desproporcionados, ya alcanzan hasta bastante más abajo de sus rodillas; un tórax estrecho en los hombros, que se ensancha tremendamente hacia el estómago, que siempre es enorme; rodillas gruesas y manos de un diseño extraordinariamente bello (característico de las manos del mono que, a excepción de sus pulgares cortos, tienen dedos maravillosamente pulcros y delgados que se vuelven cónicos hacia los extremos, siempre con sus uñas muy bien formadas). El caminar de los *Akkas* es vacilante, lo que se debe al tamaño anormal de sus estómagos, como caso del chimpancé y el orangután. Su cráneo es grande, bastante hundido en la base de la nariz, y coronado por una frente que se inclina hacia atrás; una boca protuberante con labios muy delgados, y una quijada lampiña —o más bien, no tienen quijada. El pelo de sus cabezas no crece, y aunque son menos ruidosos que el orangután, lo son y mucho, cuando se les compara con otros hombres. Debido a las largas hierbas que frecuentemente son dos veces más altas que ellos en las regiones donde viven, se dice que brincan como saltamontes, para dar grandes zancadas, y para todos los movimientos de los grandes antropoides.

Algunos científicos piensan —esta vez con razones bastante buenas— que los *Akkas*, aún más que los *Matimbas* sobre los cuales tiene interesantes relatos d'Escayrac de Lauture —los *Kimosas*, y los *Bushin*, del África austral, son todos remanentes del *eslabón perdido*.

* * *

HIPNOTISMO

[*The Theosophist*, vol. II, N ° 5, febrero de 1881, p. 112]

El punto de vista de los médicos en lo que respecta al *Hipnotismo* o auto-mesmerización se han fortalecido en gran medida en los últimos tiempos. Esto es evidente en el informe del Dr. Grishhorn, de St. Petersburgo, presentado en la última reunión de la Sociedad Médica de la San Petersburgo, el 18 de noviembre (01 de diciembre). Hasta hace poco, los fenómenos hipnóticos sólo se han aceptado bajo protesta, mientras que el mesmerismo y la clarividencia eran considerados y denunciados como charlatanería pura. Los médicos más grandes se mostraron escépticos en cuanto a la realidad de los fenómenos, hasta que uno tras otro vinieron aprendiendo más, y estos fueron los que, por supuesto, que tuvieron la paciencia para dedicar algún tiempo y realizar trabajo experimental. Aun así muchos han adquirido la profunda convicción de que no existe en el hombre una facultad misteriosa e inexplicable, que se presenta bajo cierto grado de auto-concentración para lograr la a rigidez de una estatua y perder más o menos su conciencia. Que una vez en estado hipnótico, sus facultades espirituales y mentales parecen paralizadas, y la acción mecánica del cuerpo se detiene, mientras que en otros será todo lo contrario: sus sentidos físicos quedan embotados, sus facultades mentales y espirituales adquieren un maravilloso grado de agudeza.

El verano pasado, el Dr. Grishhorn hizo, junto con el profesor Berger, una serie de experimentos hipnóticos y sus observaciones respectivas en el Hospital de Breslau de enfermedades nerviosas. Uno de los primeros pacientes era una joven de unos veinte años, que sufrió de forma aguda dolores reumáticos. El Profesor Berger, aplicando en la punta de la nariz un pequeño martillo que se usa para auscultaciones, la dirigió a concentrar toda su atención en el punto tocado. Apenas habían transcurrido unos minutos, cuando, para su mayor sorpresa, la chica se puso rígida. Una estatua de bronce no podía estar más inmóvil y rígida. Luego el Dr. Grishhorn intentó todo tipo de experimento con el fin de comprobar que la chica estaba fingiendo. Le acercó una vela encendida a los ojos y se encontró que la joven no se alejó, los ojos permanecieron abiertos y vidriosos, como si estuviera muerta. Luego pasó una larga aguja a través de su labio y la movió en todas direcciones, sin mostrar el más mínimo signo de dolor, ni, lo que era más extraño, hubo una sola gota de sangre. Él la llamó por su nombre, no hubo respuesta. Pero cuando, tomándola de la mano, se puso a conversar con ella, la joven respondió a todas sus preguntas, aunque débilmente al principio, y como si fuera obligada por un poder irresistible.

El segundo experimento probó ser más maravilloso aún. Se hizo con un soldado joven, que acababa de ser recibido en el hospital, y que resultó ser «lo que los Espiritualistas llaman un médium», dice el informe oficial. Este último experimento convenció finalmente a los Dres. Grishhorn y Berger, de la realidad de los fenómenos en duda. El soldado, un Alemán, ignorante de una sola palabra de Ruso, habló en su trance con el médico en ese idioma, pudo pronunciar las palabras más difíciles lo más perfectamente posible, y sin el más leve acento extranjero. Aquejado de una parálisis de las dos piernas, durante su sueño hipnótico las utilizó libremente, caminando con toda facilidad, y pudo repetir cada movimiento y gesto hecho por el Dr. Grishhorn con absoluta precisión. Las frases rusas las pronunció con gran rapidez, mientras que en su propia lengua hablaba muy despacio. Incluso fue capaz de escribir, al dictado del médico, algunas palabras en ese idioma, bastante desconocido para él, y en caracteres Rusos.

Los debates sobre este importante informe de un médico muy conocido, se dieron a conocer en la reunión de la Sociedad de Médicos Generales de San Petersburgo. Tan pronto como se publique el informe oficial de los procedimientos, vamos a darlos a conocer a nuestros lectores. Es muy interesante ser testigo de cómo poco a poco están siendo conducidos los hombres de

ciencia a reconocer los hechos que hasta ahora estuvieron tan amargamente denunciados.

El *Hipnotismo*, podemos añadir, no es sino la Trataka del Yogui, el acto de concentrar su mente en la punta de su nariz, o en un punto entre las cejas. Era conocido y practicado por los ascetas con el fin de producir el último *Samadhi*, o la liberación temporal del alma del cuerpo; una separación completa de su parte espiritual de la esclavitud física de sus sentidos burdos. Que se sigue practicando hasta el día de hoy.

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 5, Febrero, 1881, pp. 101, 104]

[Habiendo hecho referencia a Moisés «cuando él escribió el bien conocido verso en el *Génesis*, que dice: «Y el Espíritu de Dios se movió sobre la faz de las aguas», H.P.B. comenta:]

Más bien se *presume* haber escrito.

[La siguiente nota está añadida por H.P.B. a un extracto de *The Pioneer*, tratando el hecho de que los astrónomos empiezan a sospechar «alguna conexión, no distinta de la soñada por los viejos astrólogos, entre la posición de los planetas y las fortunas de nuestra tierra».]

El siguiente paso será para los modernos astrónomos descubrir que ningún simple cambio en la temperatura atmosférica acompañando la conjunción de los planetas afecta los destinos humanos, sino un mucho más importante y oculto poder, la simpatía magnética entre varias esferas planetarias. La Astrología puede haber caído en desprecio bajo la influencia de la ciencia moderna mejorada, pero indudablemente el momento está llegando cuando volverá a tener la atención que merece y recobrar su antigua dignidad como una ciencia sublime. Quizá el siguiente párrafo de *The Banner of Light* pueda servir como ayuda para aquéllos quienes entenderían las fuerzas ocultas que impregnan nuestro globo, y lo hacen sensible al magnetismo solar.

[Sigue un corto extracto referente a recientes investigaciones respecto de las corrientes magnéticas en la tierra y la invención de un teléfono inalámbrico.]

EL ESTUDIO DEL RUSO POR OFICIALES INDIOS

[*Bombay Gazette*, Bombay, 21 de febrero de 1881]

Al editor de la *Bombay Gazette*.

SEÑOR:–

En *The Pioneer* del 19 de febrero hay una carta del Sr. Walter T. Lyall, H.B.M.'s (NOTA: Su Majestad/Su Señoría.–*El Traductor*. FINAL NOTA) Cónsul de Tiflis, Cáucaso, la cual me llenó de placer. Este caballero sugiere e incluso impulsa la conveniencia de que la lengua Rusa sea estudiada «por los oficiales indios y otros». Recomienda que el gobierno anglo-indio «ofrezca un premio de Rs 2000 o Rs 3000 para pasar y que el aspirante tendría que residir un año en alguna parte de Rusia, de preferencia el Cáucaso, ya que es el lugar más «apropiado a seleccionar ya que el aspirante mientras estudia ruso podría instalarse en Turki (o Tartar)». Éste gentil oficial concluye esta liberal y oportuna sugerencia del Cáucaso (India Rusa) repitiendo nuevamente que «Sería mejor para los estudiantes fundamentarse (primeramente) en estas lenguas estudiando en India (Lahore) y luego pasar un año en el Cáucaso a modo de conclusión».

¡Este es realmente un pensamiento encantador y feliz! ¡Qué imagen dulce de reciproca felicidad y bienvenida a la noble verdad –si se lleva a cabo! El Cónsul Ruso en Bombay no debe perder tiempo y enviar invitaciones a los oficiales de la armada rusa para «fundamentarse bien» y lo antes posible, en las lenguas Hindostanis, Urdu y Marathi en St. Petersburgo y luego pasar un año en Poona, y en Cawnpore y Kashmir «como conclusión». Por una vez la sugerencia del Sr. Lyall es aceptada. No creo que el gobierno anglo-indio será tan maleducado como para demorarse en extender una invitación similar y no ofreciendo la misma hospitalidad a los oficiales rusos en India. El Cónsul de Tiflis debe haber estado *muy seguro* de su acogida ya que escribe en forma tan positiva y los invita al Cáucaso. Que los rusos no pueden nunca ser acusados de falta de hospitalidad, una característica que tienen en común con todas las naciones asiáticas semi-bárbaras, estoy dispuesto a atestiguarlo. Ni que tampoco los caballerosos militares puedan encontrar una escasez de «grass widows» en Tiflis (debido a la participación de sus heroicos maridos en la expedición de Tgenghis Khan en Asia Central) y «retozar con ellas» en sus tranquilos momentos de ocio. Ni tampoco pudieran tener el mínimo temor de ser confundidos con «espías británicos» ya que una vez que a los incipientes lingüistas se les permitiera cruzar las fronteras del imperio, ese peligro se transformaría en efímero. No bendecida con una constitución que la podría forzar en casos de emergencia a ocultar un doble juego, sospechas y nociones de refinada *etiqueta*, la cual nunca había molestado sus sueños, al menos en este aspecto, ella (Rusia) es francamente deshonorosa como cualquier corazón británico podría desear que ella (Rusia) sea. Ella (Rusia) es una *Tártara* para sus hijos y fue siempre hospitalaria y generosa con los extranjeros. Permitan que los oficiales Indios vayan al Cáucaso de cualquier manera. Rusia, con su gran proporción de «tratos sin principios» en referencia a la política, mantiene todavía el principio «de honor entre ladrones». Nunca pensará en visitar a individuos aislados y bien intencionados dentro de su territorio en los que confió con el propósito de estudiar por la ira que pueda albergar contra sus países con los que se encuentra en desacuerdo político.

Esta imagen de futuro a vuelo de pájaro es positivamente arcádica y su efecto tranquilizador hacia todas las otras naciones será inestimable. La sola fantasía del General Roberts con el Alcalde Butler, el honorable George Napier y el Capitán Gill entre su personal, el estudio del ruso en las ruinas de Gunib y Daghestan, mientras que el General Skobelev, flanqueado por los coroneles Grodekoff, Kuropatkine y quizá Prjevalsky (NOTA: [Mihail Dimitriyevich Skobelev (1843-82) fue un famoso general ruso. Luego de graduarse como oficial del estado mayor de St. Petersburgo, fue enviado a Turkestan en 1868, restando en Asia Central la

mayor parte del tiempo hasta 1877. Tomó parte de forma preponderante en la captura de Khiva en 1874. El año siguiente le fue dado el comando de la expedición nuevamente bajo el General Kaufmann. Fue pronto ascendido a General de División y fue nombrado primer gobernador de Fergana. Se distinguió en varias oportunidades en la guerra ruso-turca en 1877, principalmente en Plevna y en la rendición de Osman Pasha con el ejército. En enero de 1878 cruzó las Balcanes y venció a los turcos en Senova. Su magnetismo personal producía tremendos efectos entre los soldados. Luego de la guerra retornó a Turkestan y se distinguió en la captura de Geok-Tepe. En medio de acciones militares fue repentinamente desautorizado y retirado debido a intrigas y le fue dado el comando en Minsk. Por un corto período de tiempo se ocupó de actos políticos en el caso de Panslavism pero fue llamado a St. Petersburgo. El 7 de julio de 1882 falleció repentinamente de una enfermedad cardíaca. Considerando su corta vida de sólo 39 años su testimonio es bastante notable.

Con respecto al Coronel Grodekoff, ver pág. 391 del Volumen II por información bibliográfica concerniente a él.

Alexey Nikolayevich Kuropatkin (1848-1921) fue también un famoso General ruso que entró en el ejército en 1864. Luego de algún trabajo diplomático en Kashagaria, participó en operaciones militares en Turkestan y Samarkand. Durante la guerra ruso-turca se ganó una considerable reputación como jefe de personal del General Skobelev y escribió una historia crítica de las operaciones. Luego de la guerra sirvió nuevamente en Turkestan y se convirtió en General de División a la edad de 34 años. En 1903 fue puesto al comando del ejército ruso reunido en Manchuria. Sus acciones en el conflicto con Japón en 1904-05 encontraron el fracaso y francamente admitió sus errores a pesar de que muchos de ellos se debieron a las fricciones entre otros generales. Luego de la derrota de Mukden renunció al comando al General Linievich. En la Primera Guerra Mundial Kuropatkin peleó en el frente oeste y en 1916 se convirtió en gobernador general de Turkestan. Luego de la revolución enseñó en la escuela de una aldea.

Nikolay Mihaylovich Prjevalsky (ó Przhevalsky) (1839-88) fue un famoso militar, viajero, graduado en la Academia del Estado Mayor General. En 1867 fue mandado a Irkutsk donde exploró las tierras altas en las orillas del Usuri hasta 1869. En 1870, acompañado solamente por tres hombres, cruzó el desierto de Gobi llegando a Pekin donde exploró la parte alta de Yangtze-kiang y penetró en el Tíbet. Retornó a casa en 1873 y comenzó su segunda expedición en 1877. Cuando trataba de llegar a Lhasa por el este del Turkestan descubrió el lago Lob-Nor. En su tercera expedición, 1879-80, se internó en el Tsai-dam y en el valle del río tibetano Kara-su hasta Napchu, a 170 millas de Lhasa desde donde debió regresar por orden del Talay-Lama. Hizo una cuarta expedición de 1883-85. A lo largo de todas sus exploraciones coleccionó plantas y animales. Prjevalsky murió en Karakol, (rebautizada por él) en el lago Issyk-kul cuando realizaba su quinta expedición.

Existen dos traducciones en inglés de las cuentas de sus viajes: *Mongolia, Tangul Contry* y de *Solitudes of Northern Tibet* (1876) que fueron editadas por Sir Henry Yule y *From Kulja, across the Tian-Shan to Lob-nor, Londres, 1879.*—*El Compilador*]. FINAL NOTA), como Júpiter con sus satélites, luego de prepararse bajo capaces munshis en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia y dominando las dificultades del *Bagh-o-Bahar* y el *Baital Pachisi* (NOTA: [El termino anterior, que existe también en *Isis sin Velo*, II, 639, puede ser una deformación dialéctica del *Vetala-panchavimsati*, o «Twenty-five Tales of the Vetala», una colección de cuentos sobre el demonio conocido como Vetala, el cual se supone ocupa los cadáveres. Estas historias son conocidas por los lectores ingleses bajo el título de *Vikram and the Vampire*, traducidas por Sir R. Burton en 1870.—*El Compilador*]. FINAL NOTA) en la tierra de Wasudew Bulwant Phadke, o traduciendo los ejercicios del Hindi al Ruso en la «legítima heir-Loom» del «Príncipe Ramchandra», el desventurado héroe del *Golo Ruso* —¡en las provincias del noroeste! ¿Podría ser tan amable de informarnos si el sugerimiento del Sr Walter T. Lyall se va a realizar de inmediato o debemos esperar hasta que el *Kali Yuga* haya

terminado?

H.P. BLAVATSKY
21 *de febrero* de 1881.

* * *

LA INFLUENCIA DE LA TEOSOFÍA

[*The Theosophist*, vol. II, N ° 6, Marzo de 1881, pp. 117-118]

Aquellos de nosotros cuyo deber es observar el movimiento Teosófico y ayudar en su progreso, podemos darnos el lujo de divertirnos con la vanidad ignorante mostrada por ciertos periódicos en sus críticas a nuestra Sociedad y sus oficiales. Algunos parecen pensar que cuando han arrojado su puñado de suciedad debemos sin duda estar abrumados. Uno o dos incluso han ido tan lejos hasta manifestarnos con fingida simpatía como ya irremediablemente alterados. Es una lástima que no podamos obligarlos, pero lo que es, y debe hacer lo mejor de la situación. Nuestra Sociedad como un cuerpo podría ciertamente ser destruido por la mala gestión o la muerte de sus fundadores, pero la IDEA que representa y que ha ganado tan amplio valor, se ejecutará como la cresta de una ola del pensamiento hasta que se estrella con la dura playa donde el materialismo está recogiendo y ordenando sus guijarros. De las trece personas que componían nuestra primera junta de oficiales, en 1875, nueve eran espiritualistas de mayor o menor experiencia. Ni qué decir, entonces, que el objetivo de la Sociedad no era destruir sino para mejorar y purificar el espiritualismo. Los fenómenos que sabíamos que eran reales, y que creíamos que eran los más importantes temas actuales de investigación. Porque, si finalmente daban prueba como trazable la agenda de los que ya partieron, o eran manifestaciones de fuerzas naturales ocultas que actúan en concierto con las fuerzas humanas psico-fisiológicas latentes, de cualquier modo abrieron un gran campo de investigación, cuyo resultado debe ser la iluminación en el problema principal de la vida, el Hombre y sus Relaciones. Habíamos visto los berrinches del fenomenalismo y veinte millones de creyentes agarrándose a una teoría a la deriva después de otra con la esperanza de obtener la verdad. Teníamos razones para saber que toda la verdad sólo se podía encontrar en un cuadrante, las escuelas Asiáticas de filosofía, y nos sentimos convencidos de que la verdad nunca puede ser descubierta hasta que los hombres de todas las razas y credos se unan como hermanos en la búsqueda. Así, tomando nuestra posición sobre ese terreno, empezamos a apuntar hacia el este del camino.

Nuestro primer paso fue establecer la proposición de que aun admitiendo que los fenómenos son reales, no necesitan necesariamente ser atribuidos a las almas que han partido. Mostramos que había una amplia evidencia histórica de que tales fenómenos habían, desde los tiempos más remotos, sido exhibidos por hombres que no eran mediums, quienes repudiaban la pasividad impuesta por los mediums, quienes simplemente reivindicaban que para producirlas deben cultivar poderes inherentes en sus propias vidas. De ahí que la carga de probar que estas maravillas fueron y sólo podrían ser realizadas por los muertos con la mediación de agentes pasivos intermedios, se quedó con los espiritualistas.

Negar nuestra perspectiva involucró el repudiar las declaraciones de las autoridades más confiables en muchos países y en diferentes épocas, o la adscripción al por mayor de la «mediumnidad» de cada hacedor de milagros mencionado en la historia. Esta última punta de asta del dilema había sido resuelta. La referencia a las obras de los escritores espiritualistas más notables, así como los órganos de prensa del movimiento, mostrará que los thaums, o «milagros» de cada «mago», santo, líder religioso y asceta, desde el Caldeo Magusti, el antiguo santo Hindú, el Egipcio Janes y Jambres (NOTA: [Cf. 2 *Tim.*, iii, 8.—*El Compilador*]. FINAL NOTA), los Hebreos Moisés y Jesús, y el Profeta Musulmán, hasta el Benarés Sannyasi del Sr. Jacolliot, y el faquir común de hoy, quien ha dejado boquiabiertos a los Anglo-Hindús con maravillas, han sido todos y cada uno referidos como verdaderas maravillas de médium. Esto fue lo mejor que se pudo hacer con un tema difícil, pero no pudo evitar que los espiritualistas piensen. Cuanto más han pensado, leído y comparado sus notas, durante los últimos cinco años, con aquellos que han viajado en Asia y estudiado ciencia psicológica como una ciencia, más se tiene la primera sensación acre en contra de nuestra disminuida Sociedad.

Notamos este cambio en el primer número de esta revista. Después de sólo cinco años de agitación, sin abusar de nosotros o cualquier propagandismo agresivo por nuestra parte, la levadura de esta gran verdad ha comenzado a trabajar. Se puede ver en cada lado. Ahora se nos pide amablemente mostrar a Europa y América pruebas experimentales de la exactitud de nuestras afirmaciones. Poco a poco, un grupo de personas, incluyendo algunas de las mejores mentes en el movimiento, han llegado a nuestro lado, y muchos ahora cordialmente refrendan nuestra posición de que no puede que no puede ser espiritual tener relaciones sexuales, ya sea con las almas de los vivos o los muertos, a menos que esté precedido por la espiritualización, la conquista del yo más bajo, la educación de las facultades más nobles dentro de nosotros. Los peligros graves, así como las más evidentes gratificaciones de la «mediumnidad», están gradualmente apreciando el Fenomenalismo, gracias a las espléndidas obras del Profesor Zöllner, el Sr. Crookes, el Sr. Varley, y otros hábiles experimentalistas, que están tendiendo hacia sus propios límites de un problema de la ciencia. Hay un estudio reflexivo y mucho más serio de la filosofía espiritual. Esto lo vemos no sólo entre los Espiritualistas de Gran Bretaña, Australasia y los Estados Unidos, sino también entre los intelectuales y numerosos clases de espiritualistas y magnetistas Continentales. En caso de que no ocurra nada para romper la actual armonía e impedir el progreso de las ideas, bien podemos esperar dentro de otros cinco años para ver a todo el cuerpo de investigadores de los fenómenos del mesmerismo y la mediumnismo más o menos imbuidos de la convicción de que la mayor verdad psicológica, en su forma más pura, puede encontrarse en las filosofías de la India. Y, recordemos que atribuimos este gran resultado no a cualquier cosa que unos pocos podamos personalmente haber dicho o hecho, sino para el crecimiento gradual de una convicción de que la experiencia de la humanidad y de las lecciones del pasado ya no pueden seguir siendo ignoradas.

Sería fácil llenar muchas páginas con extractos del periodismo de hoy que sostienen las opiniones de arriba, pero nos abstendremos. Dondequiera que estas líneas sean leídas –y que serán por suscriptores en casi cada cuadrante del mundo– su verdad no se le negará por observadores imparciales. Para mostrar la tendencia de las cosas, tomemos los siguientes extractos de las *Spiritual Notes* y *La Revue Spirite*, órganos, de los partidos espiritualista y espiritista, respectivamente. La primera dice: –

Desde ciertos delicados pero bien definidos signos de las veces que somos llevados a creer que un gran cambio está gradualmente pasando sobre el espíritu de ese sistema que, durante los últimos treinta años, ha sido llamado por el no completamente feliz título de Espiritualismo Moderno. Este cambio es observable, tal vez no, tanto en el aspecto popular de la materia, que será, sin duda, seguirá siendo siempre, más o menos, una de señal y pronóstico. Tal vez sea necesario que tal ése sea el caso. Es muy probable que una condición *sine qua non* de que siempre debe haber un margen de lo puramente maravilloso para atraer a los pregoneros de «Helo aquí», «helo allí» de cuyos números el círculo más elevado e interior de iniciados puede de vez en cuando reclutarlos. Es aquí donde podemos discernir el gran valor, con toda sus posibles abusos, de manifestaciones físicas, materializaciones, y similares. Estos forman el alfabeto del neófito. Pero el cambio que nos sacude en el presente momento es lo que podemos llamar el rápido crecimiento de la clase de iniciados opuesto a la de los neófitos: la clase de aquellos que han surgido de la necesidad de estas maravillas sensibles (una necesidad a través de la cual, sin embargo, ellos han pasado en forma debida) y quienes están preparados para pasar a las alturas sublimes de la filosofía Espiritual. No podemos menos que considerar esto como un signo eminentemente feliz, porque es la evidencia de un crecimiento normal. Hemos tenido, primero planta, luego espiga, pero ahora tenemos el grano lleno en la espiga. Entre las muchas evidencias de este cambio notamos especialmente dos, cada una de las cuales ha sido ya mencionada en estas columnas en su aspecto único. Una de ellas es la publicación del libro del Dr. Wyld sobre Teosofía Cristiana, la otra, la formación y desarrollo de la sociedad secreta, llamada la Hermandad del Espíritu Santo. No estamos dispuestos a comprometernos con todas las doctrinas del libro del Dr. Wyld (NOTA: *El libro al que se está refiriendo aquí, muy probablemente sea la Teosofía y la Vida Superior, del*

Dr. George Wyld, Londres, 1880, 138 pp; una segunda ed. fue publicada por Elliott & Co., Londres, 1894, bajo el título de *Teosofía, o Dinámica Espiritual y el Hombre Divino y Milagroso* (vi, 264 pp.) Esta 2ª ed. contiene una Nota Preliminar por el doctor Wyld, indicando que él renunció a la T.S. después de darse cuenta de que H.P.B. no reconocía ningún Dios personal. *–El Compilador*]. FINAL NOTA). El Gremio muy probablemente sería demasiado eclesiástico en su estructura para muchos de nuestros lectores –ha sido fundada, se pueden mencionar, por un clérigo de la Iglesia de Inglaterra– pero en cada caso, nos damos cuenta de lo que se llama «nivelar». Percibimos que la idea primordial no es llamar a espíritus de la vasta profundidad –no forzar la mano del Espíritu del mundo, por así decir–, y para obligar a sus vecinos a venir «abajo» (o «arriba») a nosotros, pero sí regular la vida como para abrir el sentido latente de nuestro lado, que nos permitirá ver a aquellos que no están en una tierra que está muy lejos, desde la que tienen que venir arriba o abajo a nosotros. Esto, nos toca saber, es eminentemente el caso del Gremio, que, comenzando por ser regulador de la vida, y culto, incluye un margen para cualquier cantidad del elemento taumatúrgico. No podemos decir más, pero también podemos señalar a todas las páginas del libro del Dr. Wyld como una indicación de un método similar; y nos damos cuenta que la superveniencia de ese método con mucha satisfacción. Nunca será el método popular, pero su presencia, sin embargo secreta, entre nosotros, va a funcionar como la levadura, y afectará toda la masa del Espiritualismo Moderno .

[Para las vistas de *La Revue Spirite*, véase las páginas correspondientes del presente volumen.]

* * *

NOTA DE CIERRE A LOS «MILAGROS ESPIRITUALES»

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 6, Marzo, 1881, p. 129]

[El libro de Laurence Oliphant *La Tierra de Gilead* describe «milagros» que él presencié en la casa del Jeque Ruslan Abutu, en Damasco. «Milagros» que fueron realizados por el Jeque sobre sí mismo y sujetos Derviches que parecían muy inconscientes de dolor cuando los perforaban con cuchillos y alimentaban con carbón ardiente. Nada de sangre fue derramada y solo ligeras cicatrices quedaron como evidencia de las incisiones. El *Spiritualist* de Londres en la revisión del libro de L. Oliphant dice: «Hay círculos secretos en India en los cuales, se murmura, tales milagros pueden ser presenciados y muy probablemente Madame Blavatsky tendría, si quisiera, algo que decir sobre el tema.»]

* * Más indudablemente ella tendría mucho que decir; y para comenzar, que ella nunca vio «milagros» –el mismo nombre de lo que ella rechaza con desprecio– ya sea en tales «círculos» o en cualquier otro. Pero ella ha presenciado maravillosos «fenómenos», y mucho más maravillosos de los que ella ha visto en Europa y América (NOTA: [No es sabido si las tres estrellas al principio de ésta Nota tienen un significado especial. Las hemos dejado como en el original.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

BRAHMO SAMAJ

[*The Theosophist*, vol. II, N ° 6, Marzo de 1881, pp. 131-132]

Desde que llegamos a la India, amigos en Europa y América nos han estado pidiendo que les diga algo sobre el Brahmosamaj. Por ellos se dan los siguientes datos: Esta nueva Iglesia Teísta, cuyos cimientos fueron puestos en las orillas del Hooghly y que ha sido desde hace cincuenta años su doctrina y labor misionera difundida por la prensa, celebro su aniversario en Calcuta. Entre los movimientos religiosos, en los que nuestro siglo ha sido tan fértil, este es uno de los más interesantes. Sólo lamento que sus características sobresalientes no hubieran sido descritas en estas columnas por uno de sus varios líderes, todos talentosos y elocuentes, como esperaría la teoría de nuestra sociedad, de «que ningún extraño puede hacer justicia a la fe de otros». Se nos ha prometido una exposición de brahmoísmo más de una vez por amigos brahmo, pero hasta ahora no hemos recibido ninguna. Debemos, por lo tanto, mientras estamos a la espera, hacer el mejor de los esfuerzos con escasos datos proporcionados en el informe oficial de finales del aniversario, que se encuentra en el órgano de difusión del Samaj, el *Sunday Mirror*, de 30 de enero. Una espléndida conferencia, por el Rev. Protap Chunder Mozumdar, uno de los apóstoles principales Brahmo, que fuimos tan afortunados como para escuchar en Lahore, nos ayuda en un grado de comprender el verdadero carácter del movimiento. Su tema fue « Las Relaciones del Brahmo Samaj con el Hinduismo y el Cristianismo », y su discurso fue fluido y elocuente en un alto grado. Él es tranquilo, un hombre retirado por propia voluntad, con una voz agradable, y un casi perfecto inglés. Aún no hemos visitado Calcuta, por ello no hemos tenido la suerte de conocer al «ministro» o apóstol jefe, de la «Nueva Dispensación», así como ahora se denomina.

El Brahmosamaj, como es bien sabido, fue fundado por el fallecido Raja Ram Mohun Roy, un Rarhee brahmán, hijo de Ram Khant Roy de Burdwan, y uno de los más puros, más filántropos, y uno de los hombres más ilustrados, en India jamás producidos. Nació alrededor de 1774, se le dio una esmerada educación en la lengua vernácula, el Persa, el Árabe y Sánscrito, y más tarde, aprendió a dominar el Inglés a fondo, adquirió conocimientos del Hebreo, Griego y Latín y estudió Francés. Su capacidad intelectual era declaradamente muy grande, mientras que sus modales eran más refinados y él era encantador, moral y sin una mancha. Añádase a esto un valor a toda prueba, pudor perfecto, cálido sesgo humanitario, un patriotismo y sentimiento religioso ferviente, y tenemos ante nosotros la imagen de un hombre del tipo más noble. Esa persona era el ideal de un reformador religioso. Si su constitución hubiese sido más robusta, y su sensibilidad menos aguda, podría haber vivido para ver muchos mayores frutos de su trabajo abnegado. Uno busca en vano en el registro de su vida y trabajo alguna evidencia de vanidad personal, o una disposición a hacerse figura como mensajero enviado por el cielo. Pienso que encontró en los elementos del Cristianismo el código moral más alto jamás dado al hombre, pero de principio a fin, rechazó de no filosófica y absurda la doctrina trinitaria de los Cristianos. Los misioneros, en vez de tenerlo como un aliado para sacar a los Hindúes del politeísmo, y atraerlos de las tres cuartas partes del mundo hacia su propio terreno, con amargura atacaron su punto de vista unitario, y lo obligaron a publicar folletos diversos que mostraron la debilidad de su causa y la fuerza lógica de la suya. Murió en Inglaterra, el 27 de septiembre de 1833, y fue enterrado el 18 de octubre, dejando tras de sí un círculo de amistades angustiadas que incluyen algunas de las mejores personas de ese país. Se dice por la señorita Martineau que su muerte fue acelerada por la angustia que sentía al ver la mentira de la vida horrible que el Cristianismo práctico se encontraba en su fortaleza. Miss Mary Carpenter, no hace referencia a este punto en su libro de *Memorias* de sus últimos días en Inglaterra, pero se imprime entre otros sermones que fueron predicados después de su muerte, uno por el Rev. J. Scott Porter, un clérigo Presbiteriano de Belfast, Irlanda, en (Brahmosamaj 57), que dice que «los delitos contra las leyes de la moral, que demasiado a menudo se pasan a través

de transgresiones como triviales en la sociedad europea, excitaron el horror más profundo en él. «Y esto es más que suficiente para dar el color de la verdad a la afirmación de la señorita Martineau, ya que todos sabemos lo que la moral de la cristiandad es.

Estos detalles sobre el fundador de la Iglesia Teísta de la India, son necesarios si queremos comprender lo que el Brahmismo estaba destinado a ser, en ver lo que ahora parece –se habla con cautela de un deseo de evitar hacer cualquier injusticia– de su reflejo en su órgano, el *Mirror*. Hemos dicho que la Ram Mohun Roy nunca se proclamó a sí mismo como un apóstol o redentor, todo el tono de la evidencia en el libro de la señorita Carpenter muestra que él fue la humildad personificada. Y ahora pasemos al informe oficial del aniversario Brahma de 14 de enero y 27 de último.

La dirección de Babu Keshub Chunder Sen fue presentada en el Ayuntamiento el día 22 a unas tres mil personas, y todas ellas estuvieron de acuerdo en decir que se trataba de una exhibición magistral de elocuencia. A la mañana siguiente un *utsab*, de la oración o la reunión de la conferencia, se celebró en el Brahma *Mandir*, la casa de culto. El *vedi*, lugar de predicación, fue decorado con árboles de plátano y árboles de hoja perenne, y «el olor del incienso se hizo sentir en todas partes» –recordándonos, se diría, a una Iglesia Católica. El servicio comenzó a las 9 y terminó a las doce y media, cuando se produjo el intermedio de media hora para tomar un refresco, A la 1am había un servicio en Bengali, a las 2am una en Idostani «*puris* y dulces». Y luego seguido de la lectura de ensayos sobre la Nueva Dispensación, himnos, y luego de una hora de yoga, o contemplación silenciosa. Luego vino una hora y media de cantar (*sankirtana*) y *arati*, dando alabanza. A las 7 de la tarde, el evento del día, y al parecer uno que casi eclipsó la conferencia del Sr. Sen. Fue la consagración de la «Bandera de la Nueva Dispensación», montaron una bandera de seda carmesí sobre un asta de plata, y para la ocasión «fija en el espacio abierto del pavimento de mármol frente al púlpito». Al atardecer de la ceremonia de desplegar este indicador comenzó, vamos a dejar que el *Mirror* nos diga de qué se trataba.

Una nueva forma de adoración se presentó por la tarde llamada *Arati*, que presenciamos por primera vez... El Brahmismo había compuesto un gran himno para la ocasión glorificando los muchos atributos de la Madre Suprema en un profundo lenguaje y con mucho sentimiento. Los fieles llevaban una vela encendida en la mano, creando un efecto brillante y pintoresco. Decenas de instrumentos musicales, la corneta Inglesa y el gong de la caracola tradicional, daban gritos y lo hacían simultáneamente. Los variados y ensordecedores ruidos que salían de estos instrumentos, junto con las voces de decenas de hombres, que se levantaron y danzaron alrededor de un círculo con las velas encendidas en sus manos, cantaron con ganas el himno *arati*, produciendo en la inmensa multitud un efecto que debe imaginarse al describirlo.

Esto ocurrirá a todo el mundo al conocer las costumbres nacionales Hindúes, al comparar la bandera carmesí del Brahmismo con el color y material similar de la que está izada en el asta de oro del templo de Patmanabhan en Trivandrum, los principios de *Arati*, con el festival de baño. ¿Si este último es un apéndice de la adoración de los ídolos que el Fundador de la Iglesia Brahma aborrece, no es éste? (NOTA: Es más probable que la última palabra de la frase debe ser «*ex.*».-*El Compilador*]. FINAL NOTA). ¿Es un festival de luces menos pagano en un Brahma *Mandir* que en un templo Hindú? Estas cosas pueden ser bastante inocentes en sí mismas, porque seguramente muchos verán sólo el gusto estético en las palmeras ondulantes, la quema de incienso, los fieles cantando marchando bajo la bandera carmesí montada en plata, con sus cirios encendidos. Pero ¿no hay algunos buenos deseos en la propagación de la religión Teísta pura, que perciban en estos signos, la aproximación de un ritualismo pomposo, que en el transcurso del tiempo va a reprimir lo que hay de espiritual en la nueva iglesia y dejar sólo un magnífico formalismo en su lugar? Esto es exactamente lo que ha ocurrido con el Cristianismo y el Budismo; como se puede ver a la vez mediante el contraste de la pompa pontificia de las Iglesias Romanistas y Griegas con la supuesta simplicidad primitiva de la era apostólica, y el ceremonial adornado del Lamaísmo esotérico moderno con el rígido ascetismo

y el autocontrol de la práctica Budista primitiva, que muchos de los Lamas más doctos ahora tratan de restaurar. Es de esperarse que los líderes de la nueva época se mantendrán en la mente sensible de Ram Mohun Roy (ver *Monthly Repository* [Calcuta] para 1823, vol. XVIII, p. 430): «Si un grupo de hombres tratan de alterar un sistema de doctrinas establecidas con carácter general en un país e introducir otro sistema, ellos son, en mi humilde opinión, los obligados, para probar la verdad o, al menos, la superioridad de sus conocimientos « en su conferencia de aniversario, el Sr. Sen *protestó en contra de ser tomado como un profeta o un mediador entre Dios y el Hombre*, sin embargo, al mismo tiempo que se presentó a sí mismo y a sus asociados como los *Apóstoles de una Nueva Dispensación*, elegidos y encargados para marcar el comienzo en su carrera de conquista. Llamar a estos colegas cercanos a él ante los ojos de la congregación, como quien tiene la autoridad superior, que les da su misión divina». Has sido elegido «dijo él», por el Señor de los Cielos para predicar su verdad salvadora para el mundo. He aquí la bandera de la Nueva Dispensación, bajo la sombra de lo que es la reconciliación de todas las cosas... Vayan, prediquen, difundan el espíritu de unión universal que esta bandera representa... En muestra de su voto de lealtad toca la bandera, y se inclina, pide a Dios que le dé la fuerza y la luz de la fe. «Por lo cual, dice el *Mirror*», los apóstoles y luego cada uno y todos tocaron la bandera, y se inclinaron sus cabezas a Dios». Aquí, además de las contradicciones que hemos anotado en cursiva, unas líneas más arriba, todos los elementos dramáticos de una superestructura de inspiración divina, comisión apostólica, enseñanza infalible, y un credo dogmático; que surjan, tal vez, incluso antes de la muerte del «del Ministro». De hecho, el Sr. Sen parece pronosticar esto, respondiendo a la pregunta auto-formulada, ¿es el Brahmo Samaj «simplemente un nuevo sistema de religión, que ha evolucionado a la comprensión humana»?; claramente algo mucho mayor para él. «Yo digo que está en el mismo nivel que la dispensación Judía, la dispensación Cristiana, y la dispensación Vaishnava a través de Chaitanya. Se trata de una Dispensación Divina con pleno derecho a un lugar entre las diversas dispensaciones y *revelaciones del Mundo*. Pero, ¿es igualmente divina, igualmente auténtica?», se pregunta, y responde: «Una Dispensación de Cristo se dice que es divina. Yo digo que esta Dispensación es igualmente divina. *Seguramente el Señor del Cielo ha enviado este nuevo Evangelio al mundo*». Y, de nuevo, «Aquí se ve la especial providencia de Dios que resuelve la redención de la tierra a través de la instrumentar una Dispensación con *asignación completa de apóstoles, escrituras, e inspiración*». Es demasiado decir esto, no es más que una figura poética del discurso. El Sr. Sen es un maestro de Inglés y ciertamente debe conocer el valor de estas palabras. El público está, por tanto, plenamente justificado en reconocer en él un portador más de los honores y distinciones de un apóstol inspirado y mensajero de Dios en la tierra, en fin, un *avatar*. En caso de que su iglesia respaldara esta afirmación, las futuras generaciones de Brahmos pueden bajar sus cabezas y regalos a los pies de los descendientes del Raja de Kutch-Bihar, como verdaderos musulmanes, ya que ahora se puede hacer en los casos de descendientes directos de la familia del Profeta, y como hacen los Sikhs en el de Baba Kheim Singh Vedi, del distrito de Rawalpindi, decimosexto representante vivo de la línea de Gurú Nanak.

* * *

EL LÍDER BRAHMO Y EL YOGINISMO

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 6, Marzo, 1881, p. 132]

Un corresponsal pregunta qué es lo que tenemos que decir con respecto al siguiente párrafo, el cual él profesa haber copiado del *Espejo de India*, el órgano de Brahmo Samaj, de Enero 23, 1881:—

Los Teósofos que ahora están en India profesan haber traído de vuelta esos días del *Yoga* en los que la santidad era combinada con el poder de hacer cosas sobrenaturales. Estuvimos un poco sorprendidos al escuchar el otro día de su fuerte creencia de que el líder de nuestro movimiento, ya sea que él lo confiese o no, realmente posee poderes ocultos, siendo un hombre de *Yoga* él mismo. Afortunadamente para la India, esos días son un recuerdo pasado. El mundo sobrevivirá el sobrenaturalismo de todos tipos, y los únicos milagros que serán creídos son aquéllos que resultan de las extraordinarias fuerzas morales y fuertes resoluciones de la voluntad humana dirigidas por los requerimientos de un espíritu divino superior.

Solo tenemos que decir que alguien ha impuesto aparentemente sobre la buena naturaleza de nuestros amigos Brahmo. Tal idea como la de que el Sr. Sen es un Yogi nunca entró en la cabeza de ningún teósofo a quien hayamos oído expresar una opinión acerca de ese talentoso orador Bengalí. Si él es responsable por las reflexiones en las que cae el escritor del párrafo sobre el tema general del supernaturalismo, *à propos* de milagros y la Sociedad Teosófica, lamentamos profundamente que uno de tales talentos pueda tan groseramente mal entendernos a nosotros y a nuestras creencias. Más aún, puesto que él afirma directa inspiración de Dios, y presumiblemente pueda ser capaz de llegar a la verdad. Si hay una cosa más que otra que los Fundadores de nuestra Sociedad *no* creen en ello es un milagro, sea como un efecto perturbador en las leyes de la materia, o una comisión divina especial a algún individuo. No hubo nunca un momento, en nuestra opinión, cuando la santidad o la pecaminosidad «estuvo combinada con el poder de hacer cosas *supernaturales*».

PIES DE PÁGINA DE «COSMOGONÍA Y ANTROPOLOGÍA»

(NOTA: [Las frases mencionadas son traducciones del trabajo original de Alphonse Cahagnet, titulado *Cosmogonie et Antropologie.–El Compilador*]. FINAL NOTA)

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 6, Marzo, 1881, pp. 133-134]

«¿Que somos nosotros para entender por el nombre de Dios?... Yo pienso que sería mucho más racional creer que este personaje ficticio es un compuesto de lo que nosotros llamaríamos pensamientos madre; de ideas armoniosas formando un centro de acciones y un centro de propulsión, un foco de todos los demás pensamientos de los cuales el universo está compuesto...»

Podemos dudar de lo que nuestro Hermano Cahagnet quiere decir con sus «Pensamientos Madre», las esencias espirituales trascendentales a las que Aristóteles llama privaciones y Platón llama formas, especies comprendidas inapropiadamente y conocidas como ideas; esas esencias eternas, inmutables removidas completamente de la esfera del sentido, y percibidas más por intuición que por razón. Pero si quiere decir esa substancia de la cual el mundo no es más que la sombra y la cual da a este ultimo lo poco de realidad parcial que posee, su definición de la Deidad abstracta es sin lugar a dudas la de los Vedantas, quienes definen Parabrahman, como Fuerza e Inteligencia *absoluta*, y por lo tanto vacía de ambas Inteligencia y Fuerza. En el caso de que sus «Pensamientos Madre» tomaran bajo otro nombre el lugar de *Íśvara*, como es definido por la escuela moderna de Vedantas de Benares, aunque dudamos que el Sr. Cahagnet tenga la más remota idea de su existencia, mucho menos la filosofía Vedanta.

«...La sensible gran ley de atracción –ley dividida en una sucesión de estados, formas y diferentes acciones por ejemplo causando que cosas sucedan, precedan y sigan unas a otras.»

Esta idea además de ser el principio básico de la Ley de Evolución moderna la cual todos los Teosofistas Hindúes, Budistas y Europeos aceptan en su enseñanza fundamental, es de la doctrina Heraclita con respecto al mundo de los fenómenos, el de «el flujo perpetuo de todas las cosas».

«...como series de pensamientos resultando en varias maneras de apreciar o ver cosas nacer de un primer... pensamiento, por lo que la primer potencia agregada debió haber actuado en la misma manera, y que pudo haber creado el universo material, o mejor dicho el *estado material*, pero de esta manera se puede apreciar, si inconscientemente se le impone la tarea de ser... con una sucesión de varias maneras de apreciarlo o verlo.»

No nos sentimos completamente seguros de si el autor se adhiere a la doctrina Aria en la negación de la realidad de la materia, que también fue la de Platón, pero si parece que este concepto de la deidad le recuerda a uno de las doctrinas Platónicas de el Cosmos siendo solo «la sombra de La Sombra»; y de la deidad de los Eleáticos, de los cuales el Absoluto no era una mera abstracción, una creación de la imaginación, pero la totalidad del universo objetivo discernido por el alma, la cual, al compararla con el cuerpo, es una especie más sutil de materia.

[El autor, habiéndose referido otra vez a lo que él llama «pensamientos madre» H.B.P.: comenta lo siguiente]

¿No nos sería necesario pensar que los autores de las Vedas quienes mencionan tal legión de deidades inferiores a, y dependientes de, Parabrahman, también tuvieron «Pensamientos Madre» en su clarividencia espiritual? De ahí que el politeísmo y la pluralidad de los dioses se vuelven comprensibles. El antropomorfismo de estos principios abstractos es un pos

pensamiento; la concepción humana, generalmente arrastrando a su propio nivel la terrestre, ignora la percepción de cada *idea*, sin importar que tan filosófica y sublime.

«Nos ha sido revelado...»

El autor es un *espiritista* y un magnetizador. La revelación debe haber llegado como clarividente o sonámbulo o «espíritu» (ver *Révélation d'Outre-Tombe*, Vol I).

«...el único Dios existente a ser encontrado, como nosotros creemos, una deidad formada de todo, sin, por lo tanto la necesidad de ser un dios panteísta.»

No vemos como la inferencia puede ser evitada, aunque, una vez que admitimos una Deidad, el Dios de los panteístas parece el único razonable. Los verdaderos panteístas no dicen *que todo es Dios* –de lo contrario serían adoradores de fetiches; pero que Dios está en todo y que el total de *todo* está en Dios.

«En la novena [encarnación] Vishnu se vuelve más razonable. Adquiere la forma y nombre de Buda, un dios que tenía cuatro brazos e inteligencia divina.»

Es bastante evidente que el Sr. Cahagnet no sabe nada de las religiones Hindúes, menos aun de filosofía Aria. Hemos omitido traducir una o dos páginas pues están llenas de imprecisiones. El venerable autor, habiendo derivado esta información de las religiones de la India de un antiguo libro llamado *Ceremonias y costumbres religiosas de todas las gentes del globo*, de la sociedad de hombres de Ciencia, y fechado en 1723 (NOTA: [*Ceremonies et coutumes religieuses de tous les peuples du monde*, etc. Editado por J.Fr. Bernard y otros. Ámsterdam: J.Fr. Bernard 1723-43, 11 volúmenes, seguido por la nueva edición, Paris: Prudhomme, 1807-09, 12 vols, Consiste de escritos cortos por un gran número de expertos. –*El Compilador*]. FINAL NOTA), se hace claro como el revolvió los *avataras* y proveyó «la Luz de Asia» – Gautama Buda– con cuatro brazos. Los «hombres de ciencia» aun en los días de Sir John Williams, siguen confundiendo el hijo del rey Kapilavastu con el Odín escandinavo y varios otros mitos.

SEÑAS DE NUESTRO TIEMPO

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 6, Marzo, 1881, pp. 135-136]

Que tan rápido la levadura saludadora del Librepensamiento esta haciendo su trabajo en cada clase social a través de Europa y América, se puede ver a en los vertiginosos eventos del día.

LIBREPENSAMIENTO

La gran diosa de la Libertad intelectual está destinada a convertirse en la salvadora final, la última *avatara*, a incontables millones de intelectos brillantes. Hasta ahora esclavizados, encadenados por cadenas de dogmas forzados y degradantes a la puerta del Templo de la Superstición, tales mentes liberadas están proclamando alegremente las «buenas noticias», ocasionando que otros le den la bienvenida a ese noble, genio inspirador, y cada día multiplican sus conquistas. Muchas fortalezas teológicas hasta hoy consideradas impenetrables, han sido sacudidas hasta los cimientos por los golpes repetitivos de la trompeta mágica de los Josué del día; y sus paredes como las del viejo Jericó en la fábula del Antiguo Testamento, se han derrumbado. El domino, retenido por eras por los «Elegidos del Señor», está ahora invadido por todos los flancos y ningún Jehová se aparece a aplastar la mano sacrílega y decir con voz de trueno «no toquen a mis ungidos». Este dominio es ahora reclamado y pronto será separado para siempre del debilitado puño de la teología. Los monjes multicolores y Jesuitas están siendo sacados de Francia a montón. Ellos que han envenenado por eras las jóvenes mentes plásticas de los niños atándolos de por vida al árido camino de una estrecha creencia, un camino como encerrado por dos paredes de granito por la doble creencia en una deidad personal nacional y un demonio personal nacional –se han ido, y con ellos su pernicioso influencia. De acuerdo a los datos publicados por el Gobierno Francés, y que copiamos de *The Pioneer*, las órdenes religiosas que fueron disueltas el año pasado incluyen 2.464 Jesuitas, 409 Franciscanos, 406 Capuchinos, 294 Dominicos, 240 Oblatos, 239 Benedictinos, 176 Carmelitas, 170 Padres de la Compañía de María, 168 Hermanos de Jean de Dieu, 153 Eudistas, 126 Redentoristas, 91 Padres de San Bertino, 80 Basilianos, 75 Cartujos, 68 Padres de la Asunción, 53 Padres Misionarios, 51 Sacerdotes de la Inmaculada Concepción, 53 Padres de las Misiones de los Hospicios, 45 Padres del Infante de María, 41 Hermanos de San Pedro as Vincula, 32 Barnabitas, 31 Pasionistas, 30 Padres del Refugio de San José, 28 Padres de San Salvador, 27 Cánones Orden Regular, 25 Monjes de San Edén, 20 Padres de la Compañía de María, 20 Maristas, 20 Padres de Nuestra Señora de Sion, 20 Padres de la Compañía de Santa Irene, 18 Bernardinos, 14 Padres Somasque, 12 Padres de la Congregación de Santo Tomas, 11 Trinitarios, 10 Camelianos, 9 Padres de la Doctrina Cristiana, 8 Misioneros de San Francisco de Sales, 4 Pères Minimes y 3 Sacerdotes del «Divino Semblante»; o 5.399 en total. Además, los Decretos aplican a los 1.450 Trapenses que no han sido expulsados. Lo que Bradlaugh ha estado haciendo por años en Inglaterra al elevar el estándar de Librepensamiento de las clases trabajadoras; y el valeroso, indomable Coronel Robert Ingersoll ha hecho por América, ahora un nuevo partido lo hace en la prejuiciosa Francia Papista. Las ultimas noticias acerca de sus labores es entre los jóvenes, y se pueden ver en el siguiente extracto de *The Pioneer*:

LIBRE PENSAMIENTO INFANTIL

El grupo de Librepensadores del Diecinueveavo Arrondissement convocó a sus adherentes el 23 de Enero a un festival, en la forma de una distribución de regalos de Año Nuevo a los niños de los miembros de la asociación, y alrededor de 1.500 personas respondieron a la invitación, congregándose en Salle Favier en Belleville.

Antes de que el acto comenzara, los niños presentes agasajaron sus ojos con varias mesas cubiertas con regalos, consistiendo en juguetes, libros y chocolates. La conducción fue tomada por M. Rochefort, quien estaba rodeado por varias luces brillantes de la fiesta, incluyendo trinquete y el Laureado, Clovis Hugues. El discurso de bienvenida del Presidente fue corto y característico. Fue de la siguiente manera: –«Ciudadanas, Ciudadanos– Hasta ahora las palabras infancia y librepensamiento «han parecido incompatibles». La Iglesia Católica entiende que la infancia significa la transferencia de un infante de los brazos de una enfermera a las manos de un sacerdote. Sus juguetes son remplazados por Vírgenes sagradas de cera, y en vez de tenerle miedo al lobo le tienen miedo al diablo. Con tal educación los niños, preparados para la servidumbre, por medio de la superstición, están listos para entrar una vida para convertirse en asistentes (NOTA: la palabra usada por H.P.B. es *clerical*, puede tomarse como clérigo, o como asistente, alguien que hace un trabajo auxiliar o menial como secretaria, jardinero, cocinera, alguien sin responsabilidad de tomar decisiones.–*El Traductor*. FINAL NOTA). Es porque ustedes han deseado liberarse a ustedes mismos de todas las tradiciones estúpidas que también desean evitar a sus hijos de entrar a cualquier iglesia. Sacerdotes de todas las sectas reman en el mismo bote –su única doctrina es bribonería.» Cuando los aplausos que recibieron estas palabras amainaron, M. Rochefort leyó una carta de la Srta. Louise Michel, y un fue dado un discurso por la Sra. Rousade, una Socialista, y una oradora audaz, cuyas invectivas en contra de la religión fueron recibidas con entusiasmo. Los niños, para cuyo beneficio se realizó el banquete, y quienes habían esperado ansiosamente el fin de los discursos, entonces fueron a la plataforma, en donde se les dio un regalo a cada uno por M. Rochefort, los de apariencia más humilde también recibieron vales para ropa y botas.

En vista de tal agitación y cambio en la tendencia del pensamiento religioso, no podemos más que maravillarnos con la tenacidad, con la que algunos Cristianos Protestantes se cuelgan de la letra muerta de la *Biblia*, ciegos al hecho de que, aunque sofisticados e ingeniosos sus argumentos, es imposible para quien no cierra sus ojos de manera voluntaria a la verdad, no ver que el Nuevo Testamento revisado o trastornado completamente los bastiones teológicos más importantes.

Incluso el justo comentario del Brâhmo *Sunday Mirror* –«Si un libro que es revelación y es considerado infalible al mismo tiempo, es capaz de ser revisado, incluyendo omisiones significantes y cambios, como puede el mundo tener fe en la revelación de cualquier libro, y ¿cómo pueden los Ingleses tranquilamente adherirse a la Biblia Inglesa como una autoridad infalible para todas las cosas?– ha recibido dos serias y largas protestas de bien-educados caballeros Ingleses. Aunque, hay una realidad siniestra. Mientras el asalto del Criticismo en el Antiguo Testamento a destruido muchas teorías como los «milagros» de Moisés (opinión del Canon Cook), las profecías de la venida de Cristo en los *Salmos* (opinión del Decano Johnson) y otros, ha reforzado, por así decirlo, y legalizado la creencia en el Diablo. En las palabras del Padre Nuestro «...y líbranos del mal», ahora se lee «...líbranos del maligno» permanentemente en la Iglesia Anglicana como la está en la Griega. ¡El mundo Cristiano entero está ahora atado a su Satánica Majestad más que nunca! Se le ha dado legitimidad al Demonio.

Cierto, a las Escrituras se les ha cortado, agregado y editado desde los días de Esdras en innumerables ocasiones. Así que en un siglo o dos pueden ser editadas una vez más, hasta que –si no son totalmente arrasadas– el Diablo al menos se le puede hacer que se retire a las solitudes cerebrales de los terroristas teológicos de donde nunca debió haber sido conjurado para plagar a la humanidad.

«BENDICIONES» CRISTIANAS

¡Es divertido descubrir, como aquellos quienes son evidentemente jóvenes reclutas en

periodismo, quizá con experiencia de solo un par de años, se encojen horrorizados delante de las maldiciones escupidas a ellos por ciertos intolerantes religiosos! ¡Casi esperábamos escuchar la eyaculación clásica de *Monstrum horrendum, informe, ingens, cui lumen ademptum!* (NOTA: [Virgilio, *La Eneida*, Libro III, 658: «Un monstruo espantoso, sin figura, enorme, privado de luz», dijo de Polifemo.–*El Compilador*]. FINAL NOTA) al final del artículo firmado «P.R.» en el *Philosophic Inquirer*, del 20 de Feb., después de regalar a sus lectores con treinta y dos abusivas palabras (esparcidas en cincuenta y cinco renglones) que habían sido colmadas sobre él por el editor del *Catholic Review*, quien procede a maldecirlo con campana, libro, y vela, P.R. *deja* «la controversia desesperado». Ciertamente hay muy poca esperanza que cualquier «Chino pagano», Hindú, o, de hecho, pagano de cualquier tipo puede competir en abuso vil o términos iguales con semejante Polifemo como este piadoso oponente parece ser.

Aun así, el Sr. P.R. y el editor de este astuto y altamente honesto semanal de Madrás – el *Philosophic Inquirer*– no deberían ser tan egoístas y privar a sus lectores de una vez de polémicas tan altamente divertidas. Ellos ciertamente deben ver claramente que cualquier oponente que arroja inmundicia no es formidable. Él lo hace tan claro siendo completamente incapaz de ofrecer un simple argumento efectivo en defensa de su causa, arrojando en su lugar treinta y dos reprimendas de pescadoras, debe sentir el terreno muy inestable bajo sus pies. El gritón y maldiciente siempre está equivocado, y su ruido está en proporción a su dolor. Ninguna cantidad de criticismo textual sobre la *Biblia* o denuncias de la más astuta de todas las intrigas –la Teología– puede repugnar a tanta gente quizá lista para escuchar a la supuesta «Palabra de Dios», como la frecuente publicación de semejante defensa de dogmas religiosos como la que estamos comentando. Dejemos entonces que nuestro estimado colega de Madrás se sacrifique, por la instrucción y el bien de la humanidad. Por seis años hemos coleccionado en seis volúmenes inmensos las injurias impresas contra nosotros personalmente y la Sociedad Teosófica por intolerantes religiosos (NOTA: [H.P.B. se refiere a su famoso *Scrapbook* preservado en los Archivos de la Sociedad Teosófica, en Adyar.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Si comparásemos notas, los epítetos de «miserable», «necio», «tonto, pedante estúpido», «demonio encarnado», «duende de iniquidad», y «cría del padre de mentiras» que han herido a P.R., serían solo pesos, si al otro brazo de la balanza arrojásemos las «bendiciones» clericales y de otro tipo que nos han concedido los caritativos Cristianos.

Hace algunos años el Sr. Gladstone se tomó la molestia de coleccionar en un pulcro folleto bajo el título de *Discursos del Papa Pio IX* (NOTA: [Publicado junto con dos otras extensiones bajo el título: *Roma y la moda más reciente en la religión*. Recogidas y editadas por el Honorable R. W.E. Gladstone, con prefacio. Londres, 1875. –*El Compilador*]. FINAL NOTA), las «flores del discurso» como él llama a los selectos cumplidos colmados sobre los herejes por el difunto Regente de Dios, en sus *Discursos* Papales. Los insultos empleados por el editor de la *Catholic Review* contra P.R. citados en el *Philosophic Inquirer*, parecen como murmullos de amor de una doncella en comparación con lo que Su Santidad pudo soltar. Recomendamos la lectura del folleto del Sr. Gladstone a nuestro colega si no lo ha visto. Dejemos que nuestro Hermano de Madrás tome la palabra y experiencia de un veterano de que el inmerecido abuso a manos de un enemigo es *la mejor publicidad para un periódico*.

* * *

EL PRESUNTO SIGNIFICADO REAL DE LAS MISIONES EDUCATIVAS EN INDIA

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 6, Marzo, 1881, pp. 136-37]

Confesamos haber leído con gran sorpresa una explicación fidedigna de que el real objeto en vista en el establecimiento de la Sociedad Educativa Vernácula Cristiana era –¡*Venganza!* En el *Wisbeach Advertiser*, un diario Ingles de amplia circulación –de Noviembre 20, 1880, está el reporte de una reunión pública para recolectar fondos para la arriba mencionada sociedad. El Cnel. S.D. Young prosiguió a describir el oscuro y terrible paganismo de los Hindúes, y dijo que el Motín de 1857 «aunque un asunto terrible y un momento de luto para Inglaterra, fue el comienzo del bien para India», pues fue la causa inmediata de la organización de la Sociedad Educativa Vernácula.

Hasta 1858 los misioneros tenían que hacer toda clase de trabajos, y ellos fueron así sobrecargados y obstaculizados en sus esfuerzos para cristianizar al pueblo. Ellos habían tenido hasta ese tiempo que sentarse y recopilar los libros de la escuela, traducirlos a lenguas nativas, etc., lo cual les causaba perder la mitad de su tiempo. Éste estado de las cosas provocó que el Dr. Venn y Henry Carr Tucker originaran la Sociedad Educativa Vernácula Cristiana como un *memorial del motín, un agradecimiento ofrecido a Dios por su bondad hacia ellos durante ese oscuro periodo y una CRISTIANA REPRESALIA sobre los nativos.*

Ahora esto es encantadoramente franco, y debemos estar agradecidos con el delegado oficial de la Sociedad Educativa Vernácula, el Cnel. Young, por mostrarnos tan liberalmente el pequeño juego de la Sociedad. Sin duda, ahora que los pobres ciegos paganos Hindúes saben porque sus queridos amigos están mandándoles tantos maestros, ellos apreciarán la delicadeza del motivo que ha engendrado tal fervor. Una pena que el Cnel. Young olvidó mencionar esto antes de irse de India!

* * *

EL NUEVO VIMÂNA

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 6, Marzo, 1881, pp. 138-39]

Un plan acaba de ser enviado para la consideración de la facultad de la Sociedad Tecnológica Imperial en Odessa, para una aeronave, la cual no requiere un globo de aire para el propósito de volar. Los inventores del nuevo aparato, los Sres. Henrizzi y Von Offen, alegan que han descubierto una fuerza que puede contrarrestar la fuerza de la gravedad. El aerostato tiene las dimensiones siguientes: 40 pies de largo, 24 pies de ancho y 16 pies de alto. Su forma general es cónica, siendo de la misma construcción que la nave *Boogshprit*. Se pone en marcha por las dos tripulaciones de la maquina, el principio de la cual es aun un secreto de sus descubridores. El peso total del aparato, motor incluido es de alrededor de 400 lbs. El material para su construcción es preparado por Henrizzi y Von Offen, y también es un secreto, y el más importante de todos los secretos. La maquina y el compartimento para equipaje están situados en la parte inferior de la nave. El motor es uno de dos-fuerzas y movimientos y se dice que impulsa esta nave en un rango de 40 pies por segundo. La ventaja mas grande de la nueva máquina-aérea sobre todas las otras que han sido enviadas hasta ahora, consiste en que no solo se mueve con sino en contra del viento; y también que en caso de que se quiebre la maquinaria, no involucra ningún daño para los pasajeros, puesto que nunca podría caer repentinamente a la tierra, pues, en caso de accidente, descendería, gradualmente, o se podría hacer que se mantenga por cierto tiempo en el aire, y aun que se continúe moviendo por una corta distancia para atrás o adelante.

El aparato, se afirma, puede ser elevado a placer y cualquier altura que uno prefiera, y la cantidad de equipaje que lleve depende solo de la capacidad de almacenamiento

La facultad de la Sociedad Tecnológica de Odessa encuentra la idea de un nuevo vehículo aéreo muy factible, y, dada la fuerza designada y peso mencionados anteriormente, una promesa de éxito. La sociedad confirmó y endorso las aseguraciones de los descubridores que ningún daño a la maquinaria puede comprometer la seguridad de los pasajeros o los principios enunciados anteriormente. A la sugerencia de la Sociedad, los inventores enviaron su proyecto de la nueva aeronave al Ministro de Guerra, siendo destinada solamente para operaciones militares. Una considerable suma de dinero fue entregada a los dos inventores para permitirles empezar con el trabajo de construcción inmediatamente.

Este ejemplo de progreso incesante de descubrimiento científico moderno va a ser más interesante para el lector puesto que llega como un suplemento puntual a la lectura del Col. Olcott en India y enfatiza el hecho que los Arios fueron, en verdad, nuestros progenitores en la mayoría de las artes útiles.

Las autoridades de guerra Rusas al invertir una gran suma de dinero para la construcción del nuevo aerostato de guerra, muestran la gran importancia que le dan a la invención. Pero volteando a la lectura India, y notando lo que dice el Brahma Chari Bâwâ acerca del *Vimâna Vidyâ* de los Arios (NOTA: [En el artículo: «*Algunas Cosas que los Arios Sabían*», en *The Theosophist*, Vol. I, Junio, 1880, pp236-37.-*El Compilador*]. FINAL NOTA), se observara que los Sres. Henrizzi y Von Offen tienen todavía bastante que aprender antes de que puedan proveer aeronaves en la que ejércitos contendientes pueden pelear batallas en el aire, como águilas de guerra luchando por el dominio de las nubes. Y el arte de la guerra debe ser bastante más perfeccionado de lo que esta ahora antes que un ejercito puede ser aniquilado artificialmente por neblinas venenosas.

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 6, Marzo de 1881, págs.118, 139]

El *Revue Spirite*, editado por el honorable y vidente espiritista francés, nuestro amigo el Sr. Leymarie, F.T.S., ha dedicado muchas páginas a *The Theosophist* durante los últimos tres años y elogió los planes y principios de nuestra Sociedad al conocimiento público. En un número reciente aparece una revisión de nuestro progreso desde el comienzo hasta nuestros días. «Podemos decir» comenta «que hasta ahora esta Sociedad está en el camino real hacia el gran éxito. Su nacimiento probablemente sea el comienzo de un movimiento filosófico y religioso en los dos hemisferios contribuyendo al mismo tiempo a la regeneración moral entre los indios, tan tristemente degenerada por siglos de diferentes opresiones.

...En nuestra opinión la Sociedad Teosófica es un gran centro de investigación y su revista, *The Theosophist*, es el canal por el cual nosotros (los europeos) podemos hasta cierto punto compartir la misma».

Por los magnetistas, por supuesto, ninguno mejor autorizado a hablar que el Varon Du Potet y el Sr. Alphonse Cahagnet. El primero nos escribió (ver Vol. I) : «Recíbanme pues como uno que se identifica con vuestra labor y estén seguros que lo que me queda de vida va a ser consagrada a las investigaciones que vuestros sabios Indios han abierto para nosotros». El último dice: «La fundación de una Sociedad como la vuestra ha sido siempre el sueño de mi vida».

Pululan historias con ejemplos de fundaciones de sectas, iglesias y grupos de personas que como nosotros han lanzado nuevas ideas. Dejemos a aquellos que sean apóstoles y escriban revelaciones infalibles que lo hagan, nosotros no tenemos una nueva iglesia sino una verdad antigua para encomiar al mundo. Nuestra ambición no es tal. Al contrario, ponemos nuestra cara como el pedernal contra cualquier mal uso de nuestra Sociedad. Si sólo podemos dar un buen ejemplo y estimular una mejor forma de vivir, es suficiente. La mejor guía para el hombre, religiosa, moral y filosófica es su sentido divino interior. En vez de agarrarnos de las faldas de algún líder en pasiva inercia, debe apoyarse en su interior –su propio profeta, apóstol, sacerdote, rey y salvador. No importa su religión, él va a encontrar dentro su propia naturaleza, el más sagrado de los templos, la más divina de las revelaciones.

En el *Sunday Mirror* del 20 de febrero encontramos un párrafo en el que, según la opinión de Sir Richard Temple respecto a Brahma Samaj, en el cual se cita en su *India in 1880* que «hace muy poco ellos (los Brahmos) han adoptado el nombre de teósofos». Éste es una de las tantas declaraciones inexactas hechas por Sir Richard Temple en su libro sobre India en general y especialmente sobre las religiones indias que parece haber impulsado a los Brahmos a un rápido repudio en cuanto a cualquier conexión con los teósofos. El órgano capaz de la Nueva Dispensación dice: –«La referencia a los teósofos es un error. Los Brahmos no se han identificado nunca con los teósofos».

Amén. Ni los teósofos se han identificado con ellos. Pero si bien el uno y el otro han actuado lo más sabiamente posible en esto, existe otra pregunta. En La Sociedad Teosófica participan miembros de casi todas las religiones conocidas, sectas y filosofías, ninguna de ellas chocan o interfieren con las otras tratando de vivir en paz con su vecino. La tolerancia universal predicada por nosotros es una protesta activa contra la esclavitud mental. Nosotros tenemos, como es sabido, ramas Budistas, Cristianas e Hindúes ortodoxas puras y sociedades aliadas con nosotros y la unión es fuerza. Pero de este anónimo. Por el momento estaríamos encantados de aprender de nuestros estimados amigos y hermanos –por desgracia *no* aliados– los Brahmos. ¿Por qué, mientras se apresuran a repudiar la conexión que hizo Sir Richard de ellos con nosotros, ellos han permitido pasar inobservado otro «error» más serio aún, cometido por el ex gobernador de Bombay? Hablando de ellos en su conferencia (en apoyo de

la misión de Oxford a Calcuta) él dice que los Brahmós «son casi, aunque no completamente, cristianos»... «rayando en el umbral mismo de la Cristiandad»... «casi convencidos de ser Cristianos». A menos que haya habido un rechazo similar de los no llamados, cargo que se nos escapa, es posible que el último se elimine por completo solamente porque el Cristianismo es más popular entre los gobernadores británicos que la teosofía –¿o no?

* * *

LA REAL SOCIEDAD Y LA LITERATURA ESPIRITUALISTA –Nuestro estimado contemporáneo, *The Spiritualist*, (London), toma nota del hecho que La Real Sociedad a condescendido, en realidad, de expresar su agradecimiento por la presentación de la copia de *Transcendental Physics* de Zollmer. Hasta el momento la práctica era de tomar todas esas donaciones e insertar los títulos en el catálogo de libros, pero nunca decir «Gracias», ¡por miedo de comprometer su dignidad! Mr. Harrison, el editor, al cual le gusta una buena broma, recordó una anécdota sobre Sir John Lubbock, el punto es este. Cuando Sir John exhibió en el teatro de la Institución Real una pintura de un salvaje africano armado hasta los dientes parapetándose detrás de su escudo, no sea que en desafío de la superstición popular pueda posar los ojos en su suegra muriente. Mr. Harrison agregó secamente: –«Algunos señores ingleses, se puede anotar de paso, se encuentran en un estado tal de desmoralización por mejores motivos. La superstición difícilmente muere aunque es placentero ver, ahora, que el piso hace mucho tiempo ha sido roto por grandes hombres, que otros están comenzando a asomarse detrás de sus escudos, esperando que los espiritualistas no hagan nada para amedrentarlos otra vez, presentando improvisamente más pruebas de hechos probados de la naturaleza que tímidas criaturas son capaces de soportar».

SIMPOSIO RUSO

[*The Pioneer*, Allahabad, 1 de marzo 1881]

[En el *Scrapbook* de H.P.B. Vol. XI, p. 51, ahora en los Archivos de Adyar, la autoría de este artículo se indica con las iniciales «H.P.B. «escritas en lápiz y tinta al final de la misma.]

Una tríada importante de escritores Rusos últimamente han participado en un debate sobre las relaciones Británicas y Rusas. Uno de ellos, el Sr. Martens, profesor en la Universidad de San Petersburgo, cuyo artículo de la *Revue du Droit International*, titulado «Los Rusos y los Chinos», fue citado con cierta extensión en *The Pioneer* de Enero 20. Esta vez, el sabio profesor discute el tema de «Rusia e Inglaterra en Asia Central», y trata de encontrar en la situación una «solidaridad de intereses Anglo-Rusa». «Sin una buena información de Rusia», dice, «nunca podría soñar con la conquista de la India. «Al mismo tiempo, no parece que el Sr. Martens quisiera contemplar un intento de la clase posiblemente derivado del desarrollo de malos sentimientos entre los dos países. Y cualquiera que sea el tema, él se imagina que el prestigio Inglés sufriría, porque, en caso de una invasión Rusa, el ejército Inglés esta formado por una gran cantidad de soldados Hindús. Todos los príncipes Hindús y los estados independientes serían llamados a unirse para la defender su país. En caso de ser derrotados los invasores, entonces los aliados asiáticos de Gran Bretaña se atribuirían ellos mismos toda la gloria de la victoria. La mayor cantidad, más fuerte es, por supuesto, la convicción de que sin su ayuda al ejército Británico habría sido derrotado, se difundiría la creencia general en la debilidad del Gobierno y de su poder militar. «Tal creencia pone en peligro al Gobierno, ya que puede conducir a una sublevación general en la India».

Hay una mezcla cómica en todo este razonamiento inteligente, por una concepción errónea de los hechos fundamentales. Cuando nuestros críticos Rusos hablan sobre los príncipes Hindús y sobre los estados independientes sobre los llamados a unirse en la defensa de su país, uno puede darse cuenta de la medida en la que los extranjeros no entienden la verdadera condición de la India y las relaciones de los estados independientes en la suma de energía. Pero los opositores al Sr. Martens, los de su nacionalidad, son igualmente incapaces de comprender el verdadero carácter de los hechos. El Sr. Danevsky, Profesor y Director de la Universidad de Kharkoff, publica su punto de vista en Londres en un pequeño folleto en Francés. Bastante de acuerdo con las opiniones del Sr. Martens como anteriormente se describió, este autor está en desacuerdo con él en cuanto a los supuestos intereses comunes de las dos potencias rivales. En su calidad de profesor de Derecho Internacional, tiene, tal vez, encontró monótono estar siempre predicando acerca de la armonía y la solidaridad de los intereses internacionales, el Sr. Danevsky se propone la tarea especial de probar que «no hay intereses comunes entre Inglaterra y Rusia, y que ninguno de esos intereses nunca podrán existir». «Que sea la voluntad de Dios», piadosamente exclama: «Que tal guerra entre las dos naciones no debe tener lugar nunca», pero, sin embargo, él piensa que, «De acuerdo con todos los portentos y señales, las posibilidades de paz son muy leves», por lo que pone en peligro a Inglaterra con la certeza de una campaña de Rusia sobre la India. Al comentar en detalle sobre el carácter irreconciliable de los intereses de Rusia con la cuestión de Oriente, en su forma actual, el Sr. Danevsky ¡en realidad descansa una parte de su opinión en los intereses comerciales de Gran Bretaña en Turquía!

Después de él un tercer campeón entra en la arena. El corresponsal en Londres del St. Petersburgo *Novoye Vremya* trata a los otros dos escritores con desprecio, cayendo pesadamente sobre disquisiciones del señor Danevsky relativas al comercio Inglés en Turquía. «Si el autor hubiera simplemente mirado las estadísticas comerciales británicas», observa, «podría haber visto que por el momento, los mercados turcos desempeñan un papel relativamente insignificante en el comercio de exportación Inglés. «Por el contrario, sus intereses se entrelazan

en las partes, con el éxito de Rusia, por lo tanto, con los intereses rusos. «Con la liberación de los pueblos de los Balcanes, y el aumento de su prosperidad, bajo un gobierno nacional libre, las exportaciones y el comercio Británicos en general no pueden sino aumentar». Por otra parte, el corresponsal está enojado con el profesor Kharkoff, por ciertas porciones de su panfleto. «Mr. Danevsky confiesa», dice, «que el buen entendimiento y la perfecta *entente cordiale* en la cuestión de Oriente entre Rusia e Inglaterra durará, y será fuertemente apoyada por el Gobierno Británico, siempre y cuando el Ministerio Gladstone permanezca. Pero el señor Danevsky también añade que, como el señor Gladstone no puede durar para siempre, este gabinete, también puede caer algún día, y entonces los implacables *intereses Británicos* nuevamente levantarán la voz, y una guerra Inglesa contra Rusia puede convertirse en casi una certeza, si no es un hecho consumado. Por lo tanto, de acuerdo con el Sr. Danevsky «concluye el corresponsal, «Mr. Gladstone, a fin de mantener buenas relaciones con Rusia, este dispuesto a !sacrificar los intereses británicos!» El crítico, por supuesto, concibe que, al decir esto, ha logrado una *reducción al absurdo*. Tal vez los lectores Ingleses no verán el argumento absolutamente bajo la misma luz.

Necesitamos apenas explicamos que, al dar cuenta de esta controversia, nuestro objetivo es simplemente mostrar en pantalla con imágenes lo inexacta que es toda la situación de la opinión pública de Rusia, que se nutre en la reproducción de puntos de vista que no tienen reclamos sustanciales.

MADAME BLAVATSKY

[*The Amrita Bazaar Patrika*, 3 Marzo, 1881]

(NOTA: [Transcripción del *Scrapbook* de H.P.B., Vol. VI, p. 24a, por cortesía de la Sociedad Teosófica, Adyar.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

SEÑOR. Parece ser que el Editor (¿o Editores?) de ese injurioso periódico Inglés de Lahore, la (in) civil y (más que cobarde) *Military Gazette* –en cuanto que está siempre listo para atacar a las mujeres indefensas– nuevamente está en su pequeño juego. Yo no lo leo, pero amigos en Lahore nos cuentan que por el impacto de un artículo publicado en el *New York World* por un miembro de la Sociedad Teosófica, que citó, de una carta en broma, privada, del coronel Olcott a un muy íntimo amigo (el Secretario de Actas de la Sociedad Teosófica de Nueva York), las palabras: «No tengo un centavo, ni tampoco Blavatsky», en actitud matonesca y fingiendo aceptar *literalmente* tal expresión, ha incluido una columna con insinuaciones calumniosas, para advertir a los nativos que no somos mejores que los aventureros sin dinero. Estos amigos, nos imploran que respondamos el ataque en el periódico que lo publicó. Mi respuesta es: la Gaceta parece siempre dispuesta –ya sea que las calumniosas e idiotas tergiversaciones contra nosotros vengan de su Editor (o Editores), o de terceros– a abrir sus columnas al abuso sucio, como si hubiera muchas alcantarillas en la India para llevarse la basura periodística. Tal ambición es bastante apropiada de ese periódico. Pero hago un llamamiento a todo *caballero* y hombre honesto en la India, nativo o Británico, para decidir ¿cómo se debe llamar a los Editores que atacan de manera tan cobarde a una mujer a quien no conocen, y se basan solo en rumores maliciosos difundidos por enemigos? No hay un *caballero* que no diría, en estas circunstancias, que me rebajaría si les pidiera que incluyeran mi respuesta. Durante seis meses consecutivos, nosotros, los de la Sociedad Teosófica, y especialmente yo, hemos sido atacados, sin la menor provocación, por docenas de documentos, buenos, malos e indiferentes. Los pequeños curs nos han ladrado como si fueran perros grandes. Sin embargo, ni el Coronel Olcott ni yo hemos quedado sordos ni mudos por esta cacofonía canina, y su maldad no se iguala a nuestro desprecio por ellos; no hemos respondido una sola palabra a sus vituperios. Si el coronel Olcott y yo hubiéramos sido Ingleses, *ningún* Editor en la India se hubiera atrevido a decir la décima parte de lo que se dijo acerca de nosotros. Siendo él Americano y yo Rusa, tenemos que ser castigados por haber nacido en nuestros respectivos países. Si la Sociedad Teosófica, a causa de sus opiniones profesadas, es calumniada y odiada colectivamente por todos los *buenos* Cristianos, y especialmente *padris* (tan vinculado a esa supuesta religión de misericordia y caridad), nuestros puntos de vista «paganos» nada tienen que ver en absoluto con el resto de las personas. Con la excepción de unos pocos de amplia circulación, cuyos Editores, siendo caballeros, nunca, ni siquiera cuando se oponen a nuestros puntos de vista, nos *insultaron*. Los periódicos Anglo-Indios me denigran –*porque he nacido en Rusia*, y al Coronel Olcott, ya que, en su opinión, él es culpable del doble crimen de ser Americano y –asociado en su trabajo con una hija de mi, para ellos, odioso país. En cuanto a los periódicos nativos, pocos de los que son algo importantes alguna vez han sobrepasado los límites de la decencia. Los que lo han hecho, demuestran que sus Editores nos han mal entendido totalmente, o no son sino aduladores de las opiniones de los «Sahibs». En este caso particular, el Coronel Olcott puede hacer lo que le parezca. Pero ¿he de honrar *Yo* a uno de *esos* periódicos y rebajarme, contestándoles directamente? ¿Debo prestar atención a la voz ronca de cada Editor escocés, que opta por negro-guardia me dentro de los límites demasiado amplios de la ley de libelos? Jamás. Para los amigos que están ansiosos de que yo diga la verdad, que demuestre quién soy y si estoy sin dinero, no tengo sino que señalar mi pasaporte Americano y mis documentos Rusos; enviar a mis enemigos a obtener información

del «Libro de Heráldica y Nobleza» (NOTA: [Muy posiblemente lo que se conocía en Rusia como Gerbovnik, conteniendo el escudo de armas de la Nobleza y su descripción. Fue publicado en 1789-99 por el Departamento de Heráldica.–*El Compilador*]. FINAL NOTA) de San Petersburgo; referirlos a varios banqueros y otros respetables caballeros Ingleses y nativos, que puedan probar que mis ingresos, derivados de fuentes perfectamente lícitas y privadas, han sido lo suficientemente amplios como para cubrir todos los gastos personales y una gran parte de los de la Sociedad. Por otra parte, no se ha entregado ni una rupia de ellos a ningún nativo o Anglo-Indio. Estos testigos, así como los libros de la Sociedad, probarán que mientras que el ingreso de esta última, por las «cuotas de inscripción» y pequeñas donaciones para la Biblioteca, durante estos dos años enteros en la India fue de Rs. 1.560 (mil quinientos sesenta), el Coronel Olcott y yo aportamos, al 31 de Diciembre de 1880, la suma de Rs. 24.951 (veinticuatro mil novecientos cincuenta y uno).

Nadie tiene derecho a meter la mano en mi bolsillo y contar mi dinero; sin embargo, para dar a mis amigos una brillante oportunidad para refutar, un arma segura contra las insinuaciones viles de la *C. y M. Gazette*, yo les aconsejaría que inviten a los Editores a ir al «Alliance Bank of Simla» y hacer indagaciones en Allahabad. Justo antes de que el Coronel Olcott escribiera esa broma a su amigo, mostrando a «Blavatsky» sin dinero, de las Rs. 3.200 que había llevado conmigo desde Bombay, deposité Rs. 2.100 en el banco que mencioné; y un mes después recibí casi Rs. 2.000 más desde mi país, habiéndome cambiado el cheque un muy conocido caballero Inglés en Allahabad. No voy a hablar de otro dinero recibido –ciertamente no de los nativos, sino sumas lícitas a través de manos Inglesas– por la suma de Rs. 5.000, suficiente para demostrar la falsedad de las acusaciones mentirosas, hechas contra nosotros por nuestros enemigos.

Para concluir, invito al editor de la *C. M. Gazette* a que abandone sus cobardes sugerencias e indirectas y que me haga abiertamente una imputación deshonrosa, que se halle dentro de la ley de libelo –si es que se atreve. Hasta entonces, tengo todo el derecho de abstenerme de tomar nota de él, por no ser un caballero. Y si él fuera demasiado lejos, todavía tengo la confianza suficiente en el principio abstracto de la justicia Británica, para creer que ella protegerá incluso a una Rusa domiciliada a la sombra de su bandera.

Fraternalmente vuestra,
H.P. BLAVATSKY

Bombay, Feb., 1881.

* * *

UN NIDO DE YEGUAS EN BERLIN

[*Bombay Gazette*, Bombay, Marzo, 5, 1881]

Al Editor de la *Bombay Gazette*

SEÑOR-

Toda Europa y América se echaron a reír por la honesta indignación de un crítico Italiano, el cual, revisando *Innocents Abroad* de Mark Twain, irrumpió en protestas vehementes en contra de la embriagadora ignorancia del famoso humorista.

¡Él incluso preguntó a su guía «Fergusson» en Génova si el ilustre Colón había muerto o no! ¡Un bello autor al pretender escribir un libro de viajes verdaderos! Recordando esto, ahora me gustaría verificar una sospecha engendrada en mi mente por un párrafo en la *Gazette* de hoy que este crítico Italiano debe haber cambiado su domicilio y ahora telegrafía sus noticias al *Standard* desde Berlín. ¡El telegrama llega demasiado tarde desgraciadamente! La historia del caso «desconocido para la gente Inglesa» fue contado a algunos regidores Anglo-Indios en una cena publica, en Simla, por la mismísima «autoritaria dama Ruso-India». Tampoco es el seudónimo de «Raddha-Bai» un misterio para el Departamento del Exterior de la India que su creencia, o más bien conocimiento, de tales «misteriosos pasajes subterráneos» (la existencia de los cuales ella todavía afirma), puesto que ella nunca lo mantuvo en secreto. En cuanto a las «Cartas Indias» si «intensamente hostiles al Gobierno Británico», la hostilidad debe ser tomada a cuenta de los libros *Thornton's Gazetteer de la India* y otras «Guías» de la misma especie, los cuales, como se puede comprobar fácilmente, proveen al autor con toda la información política necesaria, excepto quizá, recortes ocasionales de periódicos Londinenses y Anglo-Indios, necesarios como lastre *histórico* para sus historias puramente ficticias (NOTA: [«Cartas de la India» o «Cartas desde la India» fue el subtítulo de la serie de historias de H.P.B. concernientes a sus viajes en la India, las cuales habían estado publicándose por algún tiempo en el *Moskovskiya Vedomosty* (Gaceta de Moscú) aunque su título real fue «Desde las Cuevas y Selvas del Indostán». Esta serie había comenzado el 30 de Noviembre (estilo antiguo), 1879, edición (Nº 305) de este periódico. Esta serie fue reimpresa después y continuada con material nuevo, en las páginas de *Russkiy Vestnik* (Mensajero Ruso), comenzando con los nuevos números en Enero, 1883.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). «Raddha-Bai» no pretende escribir ni historia ni noticias políticas. Mientras que sus datos geográficos, etnológicos y psicológicos estén correctos, tiene ella el perfecto derecho de desarrollar héroes y heroínas desde su fantasía como cualquier otro autor. Ellos no son más que clavos dorados para mantener la tapicería en su lugar. Pero el público Anglo-Indio tendrá la posibilidad de juzgar el grado de «hostilidad» mostrado en estas cartas Indias, mientras son traducidas por el autor al Inglés, y serán publicadas a su debido tiempo por un publicista Americano, simultáneamente con una edición Londinense (NOTA: [No hay información disponible concerniente a esta traducción al Inglés de las historias rusas de H.P.B., aparentemente tomadas o al menos contempladas por ella en ese tiempo. La primera traducción de «Cuevas y Junglas» —una parte incompleta solamente— fue hecha por Vera Vladimirovna Johnston y publicada en 1892.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). El pobre corresponsal fue sabio al «dar la historia por lo que vale», puesto que la carta acerca de las cuevas de Cawnpore, con una invitación al público Ruso a verlas por el «Thakur» mismo, no fue más que un representación del Barón Munchausen.

«Raddha-Bai» la autora *estaba* en Cawnpore en el Verano de 1879, y con un caballero Hindú, entre otros, llamado Thackersey (ya fallecido para nuestra pena). El grupo que visitaba Jahmow incluía además de este último, dos amigos Ingleses, un Asistente de Magistratura, un coleccionista de N.W.P. y su hermano, un Ingeniero Anglo-Indio: los detectives del Departamento Político, o policía (nunca puedo decidir cuál) siguiéndonos en aquellos días de

bendita confianza Conservativa como halcones listos para atacar, pero que nunca lo hicieron. Que no lo hicieron, fue significativo de por sí, ya que, cualquier «hostilidad» que pudo haber habido fue en *aquellos* días, cuando sentí que era considerado casi un crimen que un Ruso visite la India, sin importar cual inocente su propósito.

¡Infeliz Editor del *Standard* que tiene que pagar por tales telegramas! ¡Porque, yo escribiría para él un capítulo original con revelaciones frescas por la mitad del dinero! Esperemos que bajo el nuevo Gobierno, a pesar de las «intrigas Ruso-Afganas» (también noticias rancias, por cierto) una repetición de tales procedimientos –naturales en Rusia, pero vergonzosos bajo ley constitucional– no se repetirán fácilmente. El rasgo más picante de la situación es, que mientras somos vistos como alarmistas pesimistas en la India, como un «Espía Ruso» la desventurada «Raddha-Bai» (NOTA: [Como se ha dicho anteriormente, es incierto si el seudónimo Ruso de H.P.B. era el equivalente del término Sanscrito *râdhâ*, «prosperidad», «éxito», o el término *râddha* el cual que significa «consumado (a)», «preparado(a)», e incluso «perfecto (a) en poder mágico».–*El Compilador*]. FINAL NOTA) también fue sospechosa por sus paisanos de ¡*inclinaciones Anglicanas*! Ella envió un largo artículo a los periódicos de San Petersburgo por consejo de algunos amigos Británicos, para corregir algunas impresiones erróneas, e invitar a los Rusos a no hacer el ridículo creyendo historias de cada pequeño charlatán de la India, que decidió llamarse a sí mismo un «Príncipe exiliado». El artículo fue rechazado como ¡«evidentemente escrito bajo presión de oficiales Anglo-Indios»! Para concluir, aunque no sintiendo apasionado amor por el Gobierno monárquico, y un real disgusto y odio por las políticas de cada uno de ellos, nunca he sentido la mitad de hostilidad hacia el más déspota como sentí por esos «corresponsales» sensacionalistas cultivadores-de-problemas quienes no teniendo noticias importantes que enviar, tratan de implicar individuos inocentes de cualquier culpa hacia el país que les ofrece hospitalidad, si no protección, cocinando intrigas y conjeturas en las que el ingrediente de sentido común no se incluye en ningún sazón.

* * *

EL AÑO 1881

[*Bombay Gazette*, Bombay, 30 Marzo, 1881]

Al Editor de la *Bombay Gazette*.

SEÑOR,

Creo que muy pocos de los millones que comenzaron desde hace tres meses a fechar sus cartas con «1881», algunas vez pensaron en la rareza del nuevo agrupamiento de cifras. Aunque otra combinación tal no sucederá en la Cronología Cristiana antes del año 11811 solo 9.930 años desde ahora. Además la bien conocida profecía de la Madre Shipton –la cual puede tener un significado más oculto de lo que generalmente se supone– nuestro año 1881 ofrece ese hecho extraño hasta ahora inadvertido de que por el que sea de los cuatro lados por el que veas a sus cifras –de derecha a izquierda si está escrito horizontalmente, o de arriba abajo, si está verticalmente– siempre tendrás ante ti el mismo número misterioso y kabalístico de 1881. Y verdaderamente kabalístico es, siendo el correcto número de las tres cifras que más han dejado perplejos a místicos y Cristianos por no menos de dieciséis o diecisiete siglos. Entre los ellos el gran Newton, quien trabajo sobre el problema por un considerable número de años. El año 1881, explicado brevemente, es el número de la Gran Bestia, de la *Revelación*, el número 666 del *Apocalipsis* de San Juan –el Libro Kabalístico, *par excellence*.

Vea por usted mismo $1+8+8+1$ hace 18:18, que dividido tres veces da tres por seis, o, colocado en fila, 666, «el número de un hombre: y su número *es* seis cientos sesenta y seis».

Y ahora «Aquí hay sabiduría... El que tiene entendimiento» que averigüe la relación que tiene el «Misterio, Babilonia la Grande, la Madre...» –de todo tipo de cosas feas– con A.D. 1881. ¿Aquéllos que llevan la *Revelación* en sus bolsillos saben tan poco como el «pagano», ya que nunca pudieron decir lo que el significa el rompecabezas? Aunque el Kabalista Hebreo entendió el «Patmos Yogi». Ellos sabían bien lo que él quiso decir con su 666. El Rabino Gorodek quien, tan atrás como en 1791, afirmó que el *Apocalipsis* es mucho más viejo que el Cristianismo, e intentó probar que Juan no es otro que Oannes –el Dagón Caldeo u Hombre-Pez– nos prometió la solución para éste año.

H.P. BLAVATSKY

Bombay, Marzo 29.

* * *

COMENTARIO SOBRE «YAKSHNI»

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 7, Abril, 1881, p. 144]

[El escritor, Thakur Ganesh Singh, cuenta la historia de un faquir quien había por algún tiempo frecuentado el vecindario de Jahanobad, y debía cierta cantidad de dinero a los comerciantes por comida provista a él. Él fue finalmente llevado en custodia por orden del Tehsildar. Para obtener su liberación, él comenzó a realizar tales hazañas como el cambio de agua a vino o jarabe, la materialización de frutas frescas y flores, etc. Luego prometió provocar la aparición de un tigre, tras lo cual él fue amenazado de que si continuaba con tales realizaciones sería decapitado. No produjo más fenómenos después de eso. Al escritor le dijeron que tales fenómenos podían ser realizados obteniendo control sobre Yakshni, y requiere una explicación de lo que éste poder es, y «si vale la pena aspirar a él».]

Ciertamente no vale la pena de cualquier hombre sensible gastar tiempo en aprender tales puerilidades como son las arriba descritas. Éstas son las ramas base del ocultismo. Un Yogi que se atemoriza ante cualquier amenaza *no* es un Yogi, sino uno de aquéllos que aprenden a producir efectos sin saber o haber aprendido cuáles son las causas. Tales hombres, si no son tramposos, son simplemente médiums *pasivos* –¡no adeptos!

UN METEORO COLUMNAR

[*The Theosophist*, Vol. II, N° 7, Abril, 1881, p. 147]

No lejos de Warsaw (Polonia) el 14 Enero, ocurrió el más extraordinario fenómeno natural. Como cuestión de rutina religiosa, fue inmediatamente atribuido, incluso por las más altas clases de fanáticos, a un divino portento –una «señal», especialmente mandada por el Cielo para prevenir a los buenos Católicos (excluyendo a los Rusos cismáticos, por supuesto) de algún evento extraordinario por venir. Del que la naturaleza del anterior, no obstante, todavía, no había ocurrido aún. Así, como las opiniones están muy divididas, como la solución de éste acertijo de Providencia, debemos limitarnos nosotros a simplemente colocar los hechos sobre la mesa. Alrededor de las 2 ½ P.M. en el día en cuestión, el Sol fue ocultado por una oscura masa de nubes en los cielos del oeste, y dos perfectamente definidos y aparentemente sólidos pilares gigantes, brillantemente iridiscentes, se formaron en el mismo instante en los dos lados de la masa sombría. La distancia de ambos al Sol era de cerca de 35 grados. Cuanto más descendía la luminaria [a] el oeste, más policromática se volvía y opalescente, mientras una tercera columna de un dorado matiz comenzó a proyectarse sobre el Sol, formando así un triángulo perfecto. A las 4 en punto el fenómeno alcanzó su completo desarrollo y radiancia. Fue imposible fijarlo por más de unos segundos. El cielo estaba claro, y la brisa suave. El termómetro marcaba 14 grados de nevada por el termómetro Réaumur. Muchas mujeres se lanzaron de rodillas ante los tres pilares de fuego y permanecieron en oración durante la hora y media que el fenómeno duró, confesando en voz alta sus pecados, golpeando su pecho, en plena convicción de que vieron ante ellos ¡la *gloria real* de la Santa Trinidad!

EL FERROCARRIL Y OTROS VÁNDALOS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 7, Abril, 1881, p. 148]

Nos enteramos por un diario Italiano que difícilmente hace dos años «nada sino la intervención de la más distinguida influencia, impidió a una compañía de ferrocarril destruir los venerables restos de la antigua muralla de la ciudad construida por Servio Tulio».

Esta es una verdadera obra Vandálica, y todo arqueólogo se sentirá profundamente agradecido con la «distinguida influencia» –lo que sea que fuera– por la oportuna intervención. Etnología, filología, arqueología, como toda otra rama de la ciencia preocupada con la historia pasada de la humanidad, debe protestar contra tan despiadada destrucción. Pero nos sentimos menos inclinados para simpatizar con el periódico *Diritto* cuando nos dice que el Consejo Municipal de Roma «justo ha decretado la demolición del Ghetto – un cuarto del pueblo que sigue habitado en su mayoría por Judíos». Verdad, el *Diritto* da unas buenas razones de porque no debe ser hecho; pero no nos dice cómo la municipalidad de cualquier ciudad grande puede, sin causa, que se alce alguna nariz municipal en rebelión contra ello, haber dejado intacto un hediondo agujero criadero de plagas notado en todo el mundo como siendo el más maloliente que cualquier ciudad pueda presumir. Confesamos que la demolición proyectada tiene algunos derechos, aunque para pesar del mundo, no porque como el mismo diario lo pone «es probablemente la más vieja <Judería> en el mundo»; o, que «fue reconocida como un barrio Judío antes que el Imperio Romano se levantara sobre las ruinas de la antigua República». Pero, simplemente, por la razón que, el «Rey Herodes el Grande construyó un palacio ahí, y los Apóstoles, Sn. Pedro y Sn. Pablo, vivieron dentro durante su visita a la capital del imperio». El *Diritto* afirma que el «moderno, utilitarianismo tiene poco respecto por *souvenirs* históricos». Verdad, pero ¿cómo el *Diritto* puede decir que la Municipalidad considera a Sn. Pedro y Sn. Pablo como personajes *históricos*? Muchos no lo hacen.

* * *

NEW YORK BUDDHIST

Hace dos años más o menos, la cuestión del Budismo fue discutida en gran medida en los periódicos Americanos, especialmente en los de Nueva York. Muchos no creyentes en el Cristianismo se habían convertido a la filosofía noble del sabio Kapilavastu, y se habían declarado a sí mismos un Budista, puesto que sus convicciones filosóficas y científicas resultaban mucho más fáciles a la lógica, aunque para muchos de una mente nada inteligente, resultaban demasiado abstrusa, las concepciones metafísicas del *Tripitaka*. ¿Qué y cuáles son los que están buscando el *Nirvana*? ¿Es el *Nirvana* preferible al Infierno moderno? ¿Y qué dicen los Cristianos ortodoxos sobre esto? Estas fueron las cuestiones lanzadas entre muchos, mientras otras respuestas aparecieron, una del bolígrafo de un señor ex-Cristiano. El artículo no es del todo libre de errores, pero hay una idea clara en ejecución a través de él, y esta es que ya es hora que la idea del Infierno debería ser abandonada por las Iglesias. A no ser que quieran ver el día cuando, sin aceptar ni comprender que es la religión de Gautama Buddha, casi cada hombre inteligente –especialmente desde la publicación esplendida de Mr. Edwin Arnold de la *Light of Asia*– que se ha extendido a través de cualquier número de ediciones en América –se declarara a sí mismo un Budista simplemente con la esperanza que no será exigida de él fe en el infierno, a pesar de la revisión reciente de la Biblia y los logros del siglo diecinueve.

Que el *Nirvana* –la mal concebida doctrina de aniquilación total– es preferible al infierno Cristiano a los ojos de cada hombre sensato, se puede ver en el artículo antes mencionado que apareció en *New York Telegram*. El escritor dijo:

Se supone que los seguidores de Buddha ocupan gran porción de su tiempo meditando sobre el Nirvana –aquel estado de vacío al cual volverán después de su larga peregrinación, y de que numerosísimas metamorfosis carnales llegan a su fin. Ocuparía demasiado espacio explicar cuáles son todos los principios peculiares de esos religiosos singulares, y solo nos referimos a ellos aquí con el fin de señalar una moraleja a la cual llegaremos más adelante. Para citar las palabras de un escritor experto sobre el tema del Budismo, cuando un individuo muere, el cuerpo se rompe, el alma se extingue, dejando solo sus obras junto con sus consecuencias como germen de un individuo nuevo. Según la fuerza de germanización (que es determinada por la moral de las acciones) el resultado es un animal, un hombre, un demonio o un dios, y la identidad de las almas, por consiguiente, se sustituye por su continuidad.

El Budhista verdadero, por lo tanto, piensa que debe actuar bien, no simplemente en nombre de su propio bien egoísta, sino para el beneficio del nuevo «yo» que va a seguirle. El objetivo final de la salvación Budhista es la erradicación del pecado, agotando la existencia, impidiendo su continuidad. Esta vida se llama *Samsara*. Del *Nirvana*, al cual llegamos después de haber pasado a través de todas las metamorfosis de la existencia, de la cual somos capaces; aquí se entiende la «liberación suprema», y con este termino vago se quiere decir lo que los teístas llamarían «absorción en Dios», y lo que los ateístas llamarían «el vacío». Significa la liberación suprema de la existencia sin tener ningún otro nacimiento, el cese de toda miseria. Se describe como el «más allá» del *Samsara*, su contradicción; sin tiempo, espacio o potencia. La vida se considera el *summum malum*, y la aniquilación, pues, se considera el *summum bonum*. Aquellos que aceptan esta fe creen que incluso en este mundo el hombre puede elevarse por unos momentos al *Nirvana*, siempre que el cultive la meditación divina y el desinterés. Multitudes de seres humanos obtienen consuelo de esta única creencia. Uno algunas veces pierde de vista este hecho cuando reside constantemente en un país Cristiano.

Hemos introducido esta alusión de los Budistas, porque parece que algunos aspectos de su fe son más alegres y racionales que muchos de los extremistas entre los teólogos ortodoxos. El tema agradable del infierno como región o condición de castigo eterno ha agitado al público desde hace unos meses, y se ha tomado ahora tanto interés en esto como nunca. Si su existencia

o no-existencia podría ser demostrada, sería el tema más importante que posiblemente podría solicitar la atención de la humanidad. Pero esta existencia o no-existencia no puede ser demostrada, y por consiguiente, aunque miles de personas están interesados en el tema, comparativamente pocos sienten cualquier preocupación sumamente profunda y vital. Especialmente desde que el Coronel Ingersoll ha ido dando conferencias sobre la cuestión, que millones lo convirtieron a un chiste, y el próximo ensayo sobre el tema de Count Joannes probablemente estimulará la jocosidad aun más. La clase pequeña que realmente siente un interés vital sobre el tema, son los creyentes ortodoxos de las varias iglesias.

INFIERNO Y NIRVANA

Por supuesto, el cuerpo entero de clérigos ortodoxos escucharía con ira cualquier intento de privarles de la satisfacción de creer en un infierno caliente y permanente. En qué consiste esta satisfacción es lo que hemos intentado en vano analizar y entender. Parecería como si un futuro que excluiría la posibilidad de innumerables seres quemándose en agonía para siempre era preferible a aquel en que la angustia era *sine qua non*. La religión de los Budistas se opone a cualquier creencia como ésta, por lo que recomienda en sí, en la medida que va, al mundo religioso en general. Cuando un hombre no puede tener la felicidad para siempre, no hay nada desagradable en la perspectiva de la conciencia de ser destruida, o que puede entrar en una única existencia de una manera suave y gentil, en la que no hay dolor. No estamos de ninguna manera defendiendo la religión de los Budistas, pero ya que al mismo tiempo tantas sectas están disputando la cuestión del infierno o de ningún infierno, es interesante saber que una religión que es abrazada por millones de personas, prescinde de la idea por completo.

A pesar de los argumentos, nunca vendrá el tiempo cuando la Iglesia será capaz de prescindir del infierno. Es ocioso e hipócrita argumentar sobre este punto, como hemos escuchado hacer a tantas personas. «Soy Cristiano», dice uno. «Entonces ¿ustedes creen en el infierno y el diablo?». «¡Oh, no!, de hecho; de esta doctrina es ridículo y hace tiempo que explotó». «Entonces usted no es un Cristiano, y el Cristianismo no es más que un falso pretexto», es nuestra respuesta. «Pero, de hecho, yo soy uno, porque yo creo en Cristo». «¿En un dios Cristo o un hombre de Cristo?». Si usted cree en él en este último cargo, entonces ya no es un Cristiano o un Judío o un Musulmán?; tanto para creer en su propia manera de que un hombre vivió desde el año 1 hasta el año 33; que lo sostenía como un impostor, y el otro condescendiente a ver en Jesús un profeta, aunque muy inferior a Mahoma. Sin embargo, ¡por los que ninguno de ellos se llaman a sí mismos Cristianos, más aún, que detestan el nombre! Y si, de acuerdo con la Iglesia, que se ve en los crucificados «Hombre del Dolor» tu salvador, el mismo Dios, entonces estás obligado por este mismo hecho de creer en el infierno... «¿Pero por qué?» –Se nos pedirá. Respondemos al citar las palabras del Chevalier des Mousseaux, en su *Moeurs et pratiques des demonios*, un libro que ha recibido la aprobación del Papa y varios cardenales. «EL DIABLO ES EL PILAR JEFE DE LA FE, dice. Él es uno de los grandes personajes cuya vida está estrechamente aliada a la de la Iglesia; y sin su discurso, que emitió tan triunfalmente de la boca de la serpiente, *su medio*, ¡la caída del hombre no podría haber tenido lugar. Por lo tanto, si no fuera por él [el diablo], el Salvador, el Crucificado, el Redentor, sería el más ridículo los supernumerarios, y la Cruz un insulto al buen sentido! Para –de quién sería este Redentor redimido y salvado, si no del Diablo, el «Pozo sin Fondo – Hell» (p. X). «Para demostrar la existencia de Satanás, es volver a establecer uno de los dogmas fundamentales de la Iglesia, que sirve como base para el Cristianismo, y, sin el cual, Satanás no sería más que un nombre» –dice el Padre Ventura di Raulica de Roma, el Examinador de Obispos, etc. (NOTA: [Estas palabras del cardenal di Raulica se pueden encontrar en pv del Prólogo de des Mousseaux a *Les Hauts phénomènes de la magie*.–El Compilador] . FINAL NOTA). Esto, si usted es un Católico Romano. Y si es un Cristiano Protestante, entonces ¿por qué habría que pedir a Dios en el «Padre Nuestro» librar del «maligno» –a menos que

el maligno no habite en sus dominios hereditarios del Infierno? Sin duda, ¡no me atrevería a mistificar lo eterno sin pedirle que le libraré de algo o alguien en la existencia de la cual o los cuales usted no cree!

* * *

IMANES HUMANOS

[*The Theosophist*, vol. II, N° 7, Abril de 1881, pp. 154-156]

Si cualquiera de nosotros hoy en día se diera a la tarea de relatar alguna experiencia extraña o fenómeno aparentemente incomprensible, se encontraría dos clases de objeciones, para cerrarle la boca con la misma mordaza. El científico clama, «¡He desentrañado la madeja de toda la naturaleza, y la cosa es imposible; no estamos en la edad de los milagros!». El fanático Hindú diría «¡Esta es el Kali-Yuga, la noche espiritual de la humanidad!; los milagros ya no son posibles». Por lo tanto uno expone su vanidad, el otro su ignorancia y llegan a la misma conclusión, a saber: «que nada que huela a sobrenatural es posible en estos días». El Hindú, sin embargo, cree que alguna vez se produjeron milagros, mientras que el científico no. En cuanto a los Cristianos fanáticos, esto no es un Kali-Yuga, pero si uno puede juzgar por lo que dicen, hubo una era de oro de luz, en la que el esplendor del Evangelio iluminó a la humanidad, empujándola hacia adelante, hacia mayores triunfos intelectuales. Y, ya que basan toda su fe en los milagros, pretenden que los milagros están siendo forjados ahora por Dios y la Virgen, principalmente por esta última al igual que en los tiempos antiguos. Nuestros puntos de vista son bien conocidos: no creemos en «milagros», nunca se produjeron ni nunca lo harán; pero sí creemos que ese extraño fenómeno, falsamente concebido como milagroso, siempre ocurrió, y está ocurriendo ahora, y finalmente, concluimos; que son naturales, y cuando caigan estos filtros de la conciencia de los escépticos materialistas, la ciencia irá a pasos agigantados hacia esa *Verdad* última que ha sido tanto tiempo buscada a tientas. Es una experiencia agotadora y desalentadora decirle a nadie sobre los fenómenos de la parte menos conocida de la naturaleza. La sonrisa de incredulidad es demasiado a menudo seguida por el reto insultante de la propia veracidad o el intento de impugnación del carácter de uno. Cien teorías serán abordadas para no aceptar la única teoría correcta. Su cerebro debe haber estado sobre-excitado, sus nervios están alucinados, un «espejismo» se ha echado sobre ellos. Si el fenómeno ha dejado atrás lo tangible, una prueba positiva, innegable, viene el último recurso –la *consideración* del escéptico, por el tiempo gastado y los pocos resultados obtenidos, a pesar de la ausencia de la menor posible motivación de maldad.

Si establecemos la proposición de que todo es el resultado de una fuerza combinada con la materia, la ciencia lo aprobará; pero cuando pasamos y decimos que hemos visto fenómenos, y damos cuenta de ellos bajo esta misma ley, está la ciencia presuntuosa de nunca haber visto el fenómeno y niega tanto su premisa como la conclusión. Así que todo se reduce a cuestión de credibilidad personal del testigo, y el hombre de ciencia pone atención, hasta que algún feliz accidente le obliga a ver una nueva realidad; es como el niño que grita a la figura velada que toma por un fantasma, pero que resulta ser sólo su enfermera, después de todo. Si nosotros esperamos con paciencia veremos algún día que la mayoría de los profesores vendrán hacia el lado donde Hare, De Morgan, Flammarion, Crookes, Wallace, Zöllner, Weber, Wagner, y Butleroff han cambiado de opinión, y luego, aunque los «milagros» se siguen considerando absurdos, ahora los fenómenos ocultos son analizados debidamente dentro del dominio de la ciencia. Las barreras que circunscriben están siendo saltadas enérgicamente. Justo ahora en San Petersburgo, una joven «médium» muestra sus estados de «shock» ante la presencia de todos los sabihondos de la Universidad.

Durante años la mediumnidad parecía estar representada en la metrópoli rusa, y médiums de Estados Unidos, Inglaterra, Francia volaban para visitarla, con grandes pretensiones pecuniarias, excepto el Dr. Slade, el médium de Nueva York, con poderes ya menguantes. Naturalmente, los representantes de la ciencia encontraron buen pretexto para declinar. Pero todas las excusas son inútiles, no muy lejos de Petersburgo, en una pequeña aldea habitada por tres familias de colonos alemanes, hace unos años una viuda, llamada Margaret Beetch, tomó

a su cuidado una niña de la Casa de Niños Expósitos a su servicio. La pequeña Pelagueya era querida en la familia por su carácter dulce, su celo al trabajar, y su gran veracidad. Se encontró sumamente feliz en su nuevo hogar, y durante varios años, nadie tuvo una palabra en contra de ella. Pelagueya se convirtió en una chica guapa de diecisiete años, su temperamento nunca cambió. Amaba a sus maestros y era muy querida en la casa. A pesar de su buena apariencia y ser persona simpática, ningún muchacho del pueblo jamás pensó en ofrecerle matrimonio. Los jóvenes decían que estaban «impresionados» por ella. La veían como la gente mira en esas regiones, con una imagen de santo. Así, al menos, dicen los periódicos rusos y la *Gazette* de la Policía que citamos en el informe del Oficial de Policía del Distrito, enviado a investigar ciertos hechos de la *diablearía*. Esta joven criatura inocente, acaba de convertirse en la víctima de «hechos extraños de algún agente incomprensible e invisible», dice el informe

El 3 de Noviembre de 1880, acompañada por una criada de la granja, descendió al sótano de la casa para conseguir unas patatas. Apenas habían abierto la pesada puerta, cuando se encontraron con una lluvia de patatas. Creyeron que algún chico vecino se habría ocultado en la gran plataforma sobre la cual se amontonaban. Pelagueya, al colocarse el cesto sobre la cabeza comentó riendo: «¡Quien quiera que seas, llénalo de patatas y que alguien me ayude!». En un instante la canasta estaba llena hasta el borde. Entonces la otra chica trató de hacer lo mismo, pero las patatas dejaron de caer. Subieron a la plataforma, y para su asombro no encontraron a nadie allí. Después de haber notificado a la viuda Beetch la extraña aparición, esta última fue donde estaban las papas y desbloqueó la puerta de la bodega, que habían cerrado las dos doncellas al salir, no encontrando a nadie oculto en ella. Este evento no fue sino el precursor de una serie de otros que le siguieron, durante un período de tres semanas, sucedieron con una rapidez tal, que si tuviéramos que traducir todo el informe oficial podríamos llenar este ejemplar de *The Theosophist*. Citaremos sólo algunos.

Desde el momento en que ella salió de la bodega el «poder» invisible que había llenado su cesta con patatas, comenzó a afirmar su presencia sin cesar, y en las más variadas formas. Cuando Pelagueya Nikolaeff, trata de poner leña en el horno, los pedazos de madera se elevan en el aire, como cosas vivientes saltan a la chimenea; apenas hace que ella atienda un poco, cuando ya arden como si fueran avivadas por una mano invisible. Cuando ella se acerca al pozo, el agua comienza a subir, y pronto se desbordan los lados de la cisterna, cae en torrentes a sus pies; con un cubo de agua, lo mismo sucede. Ni siquiera la chica tiene que estirar su mano para llegar y tomar alguna pieza de la vajilla, porque el conjunto de la loza, copas, cucharas soperas, y sartenes, como fueran arrebatadas de sus lugares por un torbellino, empiezan a saltar y temblar, y luego a caer con estrépito a sus pies. Apenas un vecino inválido se acuesta por un momento a descansar en la cama de la niña, esta aun estando tan pesada empieza a levitar hacia el techo, luego se vuelca y arroja al intruso impertinente; después de lo cual, reanuda tranquilamente su posición anterior. Un día Pelagueya, al dirigirse a la bodega para hacer su trabajo habitual de noche y alimentar al ganado, después de realizar su deber se disponía a salir con otras dos sirvientes, y la más extraordinaria escena tuvo lugar. Las vacas y los cerdos parecían volverse repentinamente poseídos. La manada asusto al pueblo entero, berreando enfurecida, una de las sirvientes trató de salvarse subiendo a los pesebres, mientras que la segunda se golpeó la cabeza contra la pared, corriendo alrededor como perseguida por animales salvajes. Horcas, palas, bancos y comederos, volaron lejos de sus lugares, persiguieron a las chicas aterrorizadas, las que escaparon a una pulgada de su vida por la violencia por la puerta cerrada de los establos. Pero, tan pronto como esto pasó cada ruido cesó por dentro como por arte de magia.

Todos estos fenómenos no solo tuvieron lugar en la oscuridad o durante la noche, también durante el día, y a la vista de los habitantes de la pequeña aldea; por otra parte, siempre fueron precedidas por un ruido extraordinario, como si de un viento aullador se tratara, agrietamiento de las paredes, golpes en los marcos de las ventanas y los vidrios. Un verdadero pánico se apoderó de la casa y los habitantes de la aldea, aumentando con cada nueva manifestación. Un

sacerdote fue llamado, por supuesto, ¡como si los sacerdotes supieran algo del magnetismo!, sin buenos resultados: un par de ollas bailó una giga en la estantería, un tenedor del horno fue estampado en la pared, saltando por el suelo, una pesada máquina de coser siguió su ejemplo. La noticia sobre la joven bruja y su lucha con los duendes invisibles recorrió toda la comarca. Los hombres y las mujeres de las aldeas vecinas se reunieron para ver esas maravillas, los mismos fenómenos se intensificaron en su presencia. Una vez, cuando un grupo de hombres al entrar, puso la gorra sobre la mesa, ésta saltó al suelo, y un guante de cuero pesado, volando alrededor hirió a su dueño de un golpe bastante fuerte en su rostro y se reunió con las gorras caídas. Por último, a pesar del afecto real que la viuda Beetch sentía por la pobre huérfana, a principios de diciembre, Pelagueya y sus maletas se colocaron en un carro, y después de muchas lágrimas y cálida expresión de pesar, la sacó el Superintendente del Hospital de los Inocentes, Institución en la que ella se crió. Este caballero quedó en volver con la chica al día siguiente, se hizo testigo de las travesuras de la misma fuerza, y llamando a la Policía, después de una investigación cuidadosa tenía un *proceso verbal* firmado por las autoridades, y se fue.

Este caso después de haber sido narrado a un espiritista, un noble rico con domicilio en San Petersburgo, el último Betook, después de la chica inmediatamente se la llevó con él a la ciudad.

Los hechos anteriores constatados oficialmente están siendo reimpresos en todos los órganos y diario rusos. El prólogo terminó, estamos en condiciones de seguir el desarrollo posterior de la energía en este medio maravilloso, como lo encontramos comentado en todos los periódicos serios y los de arcada oficial de la metrópoli.

Una nueva estrella en el horizonte del espiritismo ha aparecido de repente en St. Petersburg, una señorita. Pelagueya «así habla un editorial en el *Novoye Vremya*, el 1 de enero de 1881». Las manifestaciones que han tenido lugar en su presencia son tan extraordinarias y poderosas que más de un espiritualista devoto parece haber sido alterado, literalmente, y por el agente levantando de una mesa pesada». «Pero», añade el documento, «las víctimas espirituales no parecen haberse sentido en absoluto molestas por tales pruebas tan sorprendentes. Por el contrario, difícilmente hubieran escogido a sí mismos desde el piso (uno de ellos antes de poder retomar a su posición perpendicular tuvo que arrastrarse por debajo de un sofá donde había sido puesto en marcha por una mesa pesada) que, olvidando sus heridas, procedió a abrazarse en alegría entusiasta, y con los ojos llenos de lágrimas, felicitándose unos a otros de esta nueva manifestación de la fuerza misteriosa».

En la *St. Petersburg Gazette*, un reportero feliz da los siguientes detalles:

La señorita Pelagueya es una joven de unos diecinueve años, hija de padres pobres, pero deshonestos (que la empujaron al Hospital de Niños Expósitos, como se indica más arriba), no muy bonita, pero con un rostro simpático, muy educada, pero inteligente, pequeña de estatura, con un poco de corazón, bien proporcionado, pero nerviosa. La Señorita Pelagueya ha manifestado repentinamente sus maravillosas facultades de médium. Ella es una «Espiritista estrella, de primera clase», como la llaman. Y, de hecho, la fuerza de la joven parece haberse concentrado en sus extremidades, una abundancia fenomenal del aura magnética, gracias a lo cual, se comunica instantáneamente con los objetos que rodean sus movimientos fenoménicos en forma inédita y nunca vista. Hace unos cinco días, en una *sesión* en la que estuvieron presentes los *más señalados* espiritistas y médiums de la Alta Sociedad de St. Petersburg, ocurrió lo siguiente (NOTA: Tenemos serias dudas de si alguna vez va a ser más que en la actualidad, hay creyentes en el espiritismo entre las clases medias y bajas de Rusia. Son sinceros devotos, y tienen demasiado fervor en el diablo sin tener fe en los «espíritus». FINAL NOTA). Después de haberse colocado junto a Pelagueya alrededor de una mesa, ellos (los espiritistas) apenas tuvieron tiempo para sentarse, cuando cada uno recibió lo que parecía una descarga eléctrica. De repente, la mesa, las sillas parecieron estar molestas, se esparcieron con entusiasmo a una

distancia respetable. La médium se encontró en el suelo con el resto, y las sillas comenzaron a realizar una serie saltos aéreos maravillosos que los espiritistas aterrorizados tuvieron que poner pies en polvorosa y salir de la habitación a toda prisa.

Muy oportunamente, mientras que el caso anterior se está considerando, llega desde América el relato de un muchacho cuyo estudio parece ser también anormalmente cargado de magnetismo vital. El informe, que es de la *Catholic Mirror*, dice que el niño es el hijo de un señor y señora John C. Collins, de St. Paul, en el Estado de Minnesota. Su edad es de diez años y recientemente su condición magnética ha desarrollado en sí una circunstancia curiosa que señalar. Intellectualmente es brillante, su estado de salud es perfecto, y él entra con entusiasmo en todos los deportes juveniles. Su mano izquierda se ha convertido

en un imán maravillosamente fuerte. Artículos metálicos de peso ligero se unen a la mano y se requiere una fuerza considerable para separarlos. Cuchillos, alfileres, agujas, botones, etc. los suficientes para cubrir la mano, por lo tanto se adhieren tan firmemente que no se pueden sacudir. Aún más, la atracción es tan fuerte como un barco hundido que puede ser levantado por el mismo, y los implementos más pesados que han levantado las personas más fuertes toman posesión de su brazo. El niño se queja de dolores agudos como dardos a lo largo de su brazo. El brazo izquierdo y todo el lado izquierdo de su cuerpo ejercen el mismo poder, pero en absoluto se manifiesta sobre su lado derecho.

El único hombre que ha arrojado algún grado de luz sobre las condiciones magnéticas naturales y anormales del cuerpo humano es el difunto barón von Reichenbach de Viena, un químico de renombre y descubridor de una nueva fuerza a la que llamó *Odica*. Sus experimentos duraron más de cinco años, y ni gastos, ni tiempo se escatimaron para hacerlos concluyentes. Los fisiólogos habían observado durante mucho tiempo, sobre todo entre los pacientes del hospital, que una gran parte de los seres humanos pueden sensatamente sentir una influencia peculiar, o aura, que procede como un imán al pasar la mano a lo largo de sus cuerpos, sin tocarlos. Y también se observó que en enfermedades como el *baile de San Vito* (*chorea*), diversas formas de parálisis, histeria, etc., los pacientes mostraron esta sensibilidad en un grado peculiar.

Pero a pesar del gran Berzelius y que otras autoridades de la ciencia instaron a que los hombres de ciencia debieran investigarlo, el campo de investigación había quedado casi inexplorado hasta que el Barón von Reichenbach realizó su gran tarea. Sus descubrimientos fueron tan importantes que sólo pueden ser plenamente apreciados por una cuidadosa lectura de su libro, «*Las investigaciones sobre magnetismo, electricidad, calor, luz, cristalización, y la química de atracción, en sus relaciones con la Fuerza Vital*»:—desgraciadamente fuera de impresión, pero cuyas copias pueden ser ocasionalmente abastecidas en Londres, de segunda mano.

Con el fin inmediato a la vista, sólo es necesario decir que el cuerpo del hombre está lleno de un aura, «dynamide», «fluido», «vapor», «influencia», o podemos llamarlo como queramos; que es igual en ambos sexos; que especialmente se emite de la cabeza, manos y pies; que, como el aura del imán, tiene polaridad; que todo el lado izquierdo del cuerpo es positivo, e imparte una sensación de calor a un tercero sensible a quien podemos aplicar la mano izquierda, mientras que todo el lado derecho del cuerpo es negativo, e imparte una sensación de frescor.

En algunas personas esta fuerza vital magnética (o, como él lo llama, *Odica*) es intensamente fuerte. Por lo tanto, podemos considerar sin miedo y creer que todo caso fenomenal, como los dos citados anteriormente, sin temor a molestar los límites de la ciencia exacta, o de estar expuesto a la acusación de la superstición y la credulidad. Debe, al mismo tiempo tener en cuenta que el barón von Reichenbach, no se encontró un paciente cuya aura desviara una aguja magnética suspendida en el aire, o que objetos de hierro fueran atraídos como a un

poderoso imán. Sus investigaciones, por lo tanto, no abarcan todo el campo; y de esto él mismo era plenamente consciente. Personas magnéticamente sobrecargados, como la chica de Rusia y el muchacho americano, ahora y luego encontrados, entre la clase de los médiums ha habido unos pocos famosos. Por lo tanto, el dedo del médium Slade, cuando se pasa sobre una brújula, atraerá la aguja en cualquier medida. El experimento fue juzgado por los profesores Zöllner y W. Weber (Profesor de Física, fundador de la doctrina de la Vibración de Fuerzas) en Leipzig. El Profesor Weber «colocó en la mesa una brújula, encerrada en vidrio, la aguja de la que todos pudimos observar muy claramente por la luz de una vela brillante, mientras tuvimos nuestras manos unidas con las de Slade», a más de un pie de distancia de la brújula, tan grande era el aura magnética de las manos de Slade, que «después de unos cinco minutos, la aguja comenzó a oscilar violentamente en arcos de entre 40 ° a 60 ° hasta que al final varias veces resultó completamente circular». En un juicio posterior, el profesor Weber logró que una aguja de tejer común, probada con la brújula justo antes del experimento, la encontró completamente magnetizada, convertida en un imán permanente.

Slade puso esta aguja sobre una pizarra, colocó esta última bajo la mesa... y en unos cuatro minutos, cuando la pizarra con la aguja de tejer se colocó de nuevo sobre la mesa, la aguja fue tan fuertemente magnetizada en un extremo (y *sólo* en un extremo) que las virutas de hierro y agujas de coser pegadas a este fin; la aguja de la brújula se puede mover fácilmente en círculo. El polo se originó en el sur, pero cuanto se sintió atraído al polo norte del (compás) de la aguja, el polo sur fue repelido» (NOTA: *Transcendental Physics*, p. 47. FINAL NOTA).

La primera línea de investigación del Barón von Reichenbach fue el efecto del imán sobre el sistema nervioso de los animales; tras lo cual se procedió a observar el efecto sobre estos últimos de un aura o energía similar encontrada por él en los cristales. Para no entrar en detalles, todos los cuales, sin embargo, deberían ser leídos por todo aquel interesado en investigar la ciencia Aria, su conclusión resume lo siguiente: – «...con la fuerza magnética, ya que estamos familiarizados con ella en la piedra imán y la aguja magnética, la fuerza [*<Odica>* la fuerza descubierta] se asocia, con la que, en los cristales, hemos encontrado». Por lo tanto: «...la fuerza del imán no es, como hasta ahora se ha dado por sentado, una sola fuerza, sino que consiste en dos, ya que, a la larga, al descubrir una nueva, hasta ahora desconocido, y decididamente distinta, hay que añadir, la fuerza, es decir, la que reside en los cristales» (NOTA: Reichenbach, *op. cit.*, p. 25 [46 in 2nd ed.]. FINAL NOTA). Uno de sus pacientes, la señorita Nowotny, y su sensibilidad a las auras del imán y el cristal era fenomenalmente aguda. Cuando un imán se colocó cerca de su lado se mostró irresistiblemente atraído por seguir el imán hacia donde el barón lo movió. El efecto sobre su mano «era lo mismo como que si alguien se hubiera apoderado de su mano, y por medio de esta fuera estirado o doblado su cuerpo hacia sus pies». (Estaba tumbada en la cama, enferma, el imán se movió en esa dirección). Cuando se acercó a su mano «la mano firmemente se adhirió al Imán, y se movió hacia los lados, hacia atrás, o en cualquier dirección que sea, con las manos pegadas a él, como si fuera un pedazo de hierro». Esto, como vemos, es el reverso exacto del fenómeno en el caso del muchacho Collins Americano, pues, en lugar de que la mano se siente atraída por nada, los objetos de hierro, ligeros y pesados, parecen atraídos irresistiblemente a su mano, y *sólo a su mano izquierda*. Reichenbach pensó naturalmente probar las condiciones magnéticas de la señorita Nowotny. Él dice: – «Para probar esto, tomé limaduras de hierro, y traje el dedo por encima de ellos. *Ni la más pequeña partícula se adhirió al dedo*, incluso cuando sólo había estado en contacto con el imán... Una aguja magnética suspendida finalmente, por los polos la llevó a acercarse a su dedo alternativamente, y en diferentes posiciones, y no mostró la menor tendencia a la desviación u oscilación».

Si lo permitiera el espacio, este interesante análisis de hechos acumulados sobre el magnetismo anormal ocasional en los seres humanos podría prolongarse enormemente, sin fatigar al lector inteligente. Pero es posible que a la vez que decimos que desde que von

Reichenbach demostró que el magnetismo es un compuesto en lugar de una simple fuerza, y que cada ser humano se carga de una de estas fuerzas Odicas; y puesto que los experimentos con Slade, y los fenómenos de Rusia y St. Paul, muestran que el cuerpo humano hace también lo necesario a veces para descargar la verdadera aura magnética, tal como se encuentra en la magnetita; por lo tanto, la explicación es que en estos últimos casos anormales el individuo simplemente ha evolucionado un exceso de una de las fuerzas que juntas forman lo que se conoce comúnmente como magnetismo. *Hay, por lo tanto, nada de sobrenatural en esos casos.* ¿Por qué sucede esto?, concebimos que hay bastante que explicar, pero como nos llevaría demasiado lejos en una región menos conocida de la ciencia oculta, más vale que sea tenida en cuenta para el presente.

* * *

UNA BEBIDA ARQUEOLÓGICA

[*The Theosophist*, Vol. II, N° 7, Abril, 1881, pág. 156]

Hace poco, durante el desarrollo de unas excavaciones en Marsella (Francia), se encontró una enorme necrópolis Romana. Entre los numerosos monumentos descubiertos lo más interesante resultó ser la tumba del Cónsul Caius Septimus. Además de armas y preciosas monedas antiguas, se encontró una *amphora* o vaso cubierta con inscripciones, la mitad de ellas ilegibles, y llena hasta alcanzar un tercio de su capacidad con un líquido oscuro y viscoso. Los distinguidos arqueólogos que dirigían los trabajos de excavación procedieron inmediatamente a descifrar las inscripciones. Entonces se comprobó que el fluido rojo era auténtico vino Falerniano –el famoso vino de Falerno que Horacio celebró con tanta asiduidad. Decididamente, el Cónsul Caius Septimus debió haber sido un magnífico epicúreo. Aficionado, durante su vida, a la alegría y la diversión, de este modo una *amphora*, llena del Falerniano, había sido colocada cuidadosamente junto a su cuerpo en la tumba. El vino, añejo como estaba, ¡debía ser excelente! Así pues, un tal Profesor P., llevándose la *amphora* y su contenido a París, procedió a convocar a amigos, los más finos *gourmands* de la metrópolis, a un auténtico y gigantesco banquete. Se pronunciaron discursos durante la comida en honor al Cónsul Romano, y en honor de sus manes se bebió con gran entusiasmo el vino Falerniano. A pesar de su sabor más bien extraño, lo encontraron delicioso, en especial cuando degustado entre bocado y bocado del más putrefacto de los quesos de Limburger –una de las mayores *délicatesses* en gastronomía. Apenas los invitados habían terminado de ingerir la última gota del Falerniano, cuando llegó un telegrama proveniente de Marsella que decía lo siguiente: –«No beban el vino. Se han descifrado otras inscripciones. El Falerniano en la *amphora* contiene las vísceras del Cónsul embalsamado».

¡Ay! Demasiado tarde. Los miserables arqueólogos y gastrónomos se habían ya zampado al difunto Romano en solución. Al menos por un momento, deben haber lamentado profundamente no haberse hecho miembros de una Asociación Antialcohólica.

* * *

NOTAS PARA «CALOR RADIANTE, VAPORES MUSICALES Y BURBUJAS DE AIRE»

[*The Theosophist*, Vol. II, N° 7, Abril, 1881, págs. 157-158]

Un inteligente e ingenioso amigo en Europa ha enviado al Coronel Olcott una carta de la cual citamos algunos fragmentos más abajo con el debido permiso. El ensayo sobre la «Acción de un Haz Intermitente de Calor Radiante sobre Materia Gaseosa», leída por el Profesor Tyndall, Miembro de la Real Sociedad, en la Real Sociedad el 13 de Enero, fue debidamente publicada en *Nature*, del 17 de febrero de 1881, y debería leerse a este respecto. Parece ser como si el Sr. Crookes, en el departamento de Materia Radiante, y el Profesor Tyndall, en el de la acción de Calor Radiante sobre Vapores, estuvieran dirigiéndose, codo a codo, directo hacia el territorio de la ciencia arcana. Ahora no tienen mucho lugar hacia donde ir antes de llegar donde estamos nosotros, esperando.

[Quien escribe la carta a la que se refiere H.P.B., señala un ensayo leído por el Prof. Tyndall, sobre «las notas musicales producidas por un haz de calor radiante en los vapores de varios ácidos, en los del agua y otras sustancias». El Prof. Tyndall descubrió que el pasaje de haces o pulsos de calor a través de las partículas de vapor atmosférico produce sonido. Y continúa: «¿Es, por lo tanto, muy agarrado de los pelos suponer que habiendo comprendido Mme. Blavatsky la naturaleza exacta de estos constituyentes atmosféricos... su relación con el éter o *akâsa* y su capacidad de respuesta a los impulsos del magnetismo vital humano... produce esas burbujas de aire por medio de un proceso análogo en principio, que aquél empleado por el Prof. Tyndall?...

No nos corresponde decir cuán cerca el corresponsal del Coronel Olcott se acerca a los límites de la estricta verdad; pero *se encuentra en la senda correcta y no muy lejos de su objetivo*. Si se nos permite, podríamos llegar a ser más explícitos.

* * *

PUNTO DE VISTA DE UN PROFESOR HINDÚ ACERCA DEL YOGA DE LA INDIA

[*The Theosophist*, vol. II., No. 7, Abril, 1881, pp. 158-159]

Dejemos a un lado otro asunto para dar lugar a las partes esenciales de una «Introducción al Yoga de la India» que se encuentra en el número de Enero del Profesor MM Kunte *Saddarshana Chintanika*. En este periodo de eclipse espiritual casi total en la India, bien vale la pena el tiempo que cada estudiante de Ciencia Aria, sacrifique su testimonio corroborante de todos los sucesos. Estamos (espiritualmente hablando) pasando una vez más a través de la Edad de Piedra del pensamiento. A medida que nuestros antepasados cavernícolas eran físicamente perfectos, sino incluso gigantescos, mientras que al mismo tiempo intelectualmente subdesarrollados, por lo que esta nuestra generación parece evidenciar, con una comprensión espiritual muy rudimentaria, aunque aparentemente desarrollados intelectualmente al máximo grado posible. Es, de hecho, una era materialista dura: un fragmento de cuarzo con gas es su símbolo correspondiente. ¿Y sin embargo, de que «edad» y «generación» hablamos? No de la de las masas, que cambian muy poco de una generación a otra: no, sino de la clase educada, los líderes de pensamiento, los controladores o estimuladores de la opinión del gran grupo social medio, que se extiende entre la alta cultura y la de los brutalmente ignorantes. *Son* los escépticos de hoy, que son incapaces de elevarse a la sublimidad de la filosofía Vedanta o Budista como una tortuga para volar como el águila. Esta es la clase que ha ridiculizado a los fundadores de la Sociedad Teosófica como imbéciles, o como falsificadores e impostores, ya que también lo han hecho con sus más grandes hombres de ciencia. Desde hace seis años, hemos estado afirmando públicamente que el Yoga de la India ha sido y es una verdadera ciencia, aprobado y confirmado por miles de pruebas experimentales, y que, aunque pocos en número, los verdaderos yoguis de la India todavía se pueden encontrar cuando la persona correcta busca de la manera correcta. Que estas afirmaciones fueran impugnadas por los Europeos era de esperarse, ya que ni Europa ni América moderna habían siquiera oído hablar de una cosa o la otra hasta que los teósofos comenzaron a escribir y hablar de eso. Pero esos Hindús –Hindús, los descendientes de los Arios, los herederos de los antiguos filósofos, la posteridad de generaciones enteras que practicaron y personalmente aprendieron la verdad espiritual, también negaran y se burlaran, era un proyecto difícil de tragar. Sin embargo, pronunciamos nuestro mensaje, y no en un susurro, que atrevidos. Nuestra voz llegó de nuevo a nosotros casi sin eco en el gran vacío de la India. Apenas un alma valiente se puso de pie para decir que teníamos *razón*, que el Yoga era verdad, y que los verdaderos Yoguis aún existían. Nos dijeron que la India estaba muerta; que toda luz espiritual había parpadeado desde hacia mucho tiempo de su antorcha, que la ciencia moderna ha traído tontos del pasado, y, ya que difícilmente pueden considerarse tontos, nos dijeron virtualmente bribones por venir aquí y difundir esas mentiras ¡tontas! Pero cuando se vio que no íbamos a ser silenciados sin contraprueba, y que tal prueba no se podría dar, los primeros síntomas aparecieron dando un cambio de corriente a la opinión. Las viejas filosofías Hindúes adquirieron una fuerza atractiva, fresca, sus figuras mitológicas fueron infundidas con un espíritu vital que, como la luz dentro de una linterna, brilló a través de sus muchos colores de fantasía Uno de los más conocidos de los Bengalíes en la India escribe (3 de marzo): – «¡Usted es ahora universalmente conocido y respetado por nuestro pueblo, y ha realizado un milagro! ¿Por qué, el otro día, en compañía de los amigos, se planteó la cuestión de cómo fue que el educado Babu generalmente muestra una fuerte inclinación hacia el Hinduismo? Me dijo que era debido a los Teósofos, y fue admitido por todos los presentes». Digamos que esto no es más que la parcialidad de un amigo, aunque, de hecho, el escritor es uno de los principales publicistas entre los Hindúes –aunque no importa. No importa nada para el crédito, sólo nos preocupamos por el *hecho*. Si

el Aryanistic continúa a la deriva terminará en un renacimiento completo de la filosofía y la ciencia Hindú. Y eso implica el colapso de las formas dogmáticas, degradadas de las religiones, en la India y en todas partes.

Hace algún tiempo, nuestro amigo Sabhapathy Swami, el «Yogui de Madrás», respaldó públicamente la verdad de todo lo que los Teósofos habían dicho acerca del Yoga y los Yoguis. Recientemente, el *Tratado práctico sobre la Filosofía Yoga* por el Dr. Paul NC, en el que se demostró la base científica de los *Sutras* de Patanjali, se ha reeditado en estas columnas. Hoy añadimos el testimonio de uno de los más sabios de los Hindúes que viven la realidad de la ciencia y acerca de la existencia de los Yoguis entre nosotros. Según el profesor Kunte «la política Védica culminó, y la política Budista se originó en el sistema de Yoga de Patanjali, un sistema a la vez práctico y filosófico». Observa que «disgustado con carácter objetivo y su medio ambiente, la Arya en la Edad Media de la Historia de la India, es decir, unos 1.500 años antes de Cristo –comenzó a buscar en sí mismo, para contemplar al hombre interior, y practicar la abnegación». Este es un resumen conciso de los hechos, y único. «Todas las religiones», continúa, declaran

que Dios es omnipresente. Algunos que tiene un poder espiritual misterioso que impregna el universo. Bien esto el Yoga –la filosofía lo llama Chaitanya. Todas las religiones afirman que Dios es Espíritu, y está aliado al del hombre que puede estar en comunión con Él. Bien éstos la filosofía Yoga los caracteriza como el Espíritu Supremo y el espíritu humano –el *Paramâtmâ* y *Jivatma*. La relación entre el Espíritu Supremo y el espíritu humano varía de acuerdo con el credo Védico y la filosofía Yoga. Y debido a esta variación, el punto de vista y la perspectiva de cada uno son distintos. El punto de vista y las perspectivas son, sin embargo, el resultado de condiciones históricas y el medio ambiente. Por lo tanto, el sistema de la filosofía Yoga, de la interpretación y la explicación de que estamos a punto de entrar, tiene dos caras –histórica y filosófica, y vamos a apuntar con cuidado los fundamentos de ambos.

Desgraciadamente el Prof. Kunte no ha tenido experiencia práctica con el espiritismo moderno y, por lo tanto, no puede dar a sus lectores totalmente una idea adecuada de sus maravillosos fenómenos. También parece como si estuviera igualmente familiarizado con lo que los Teósofos han escrito sobre el tema, pues difícilmente podría haber fallado, de lo contrario, hay que tener en cuenta que los caballeros no sólo de «cierta reputación científica» sino de mayor rango científico, tienen conocimiento experimental de la ocurrencia real de los fenómenos de médium. Tomamos y siempre hemos tenido la misma posición que él mismo, que los fenómenos no son atribuibles a «espíritus de los muertos», y en la medida en que pretenden lo contrario son un engaño. Pero va a necesitar algo más que las pocas palabras que de paso lanza contra los espiritistas a «minar los cimientos» del hecho amplio sobre el cual sus «elogios» han elevado su superestructura. «¿Es Yoga el espiritismo moderno?». Bastante superflua la pregunta, ya que nunca nadie dijo que era –y responde: «No, no».

¿Qué es entonces? El espiritismo moderno imagina cosas extrañas que dignifica con el nombre de *fenómenos*, y llamando en su ayuda a los espíritus de los muertos, en sus intentos de explicarlos. Los elogios de las niñas, cuyos cerebros son enfermos, a menudo nos han divertido. Pero lo que nos ha asombrado es que señores de cierta reputación científica han prestado ayuda a la propagación de historias extrañas. Reader, un Yogui Hindú, sabe de cierto que este tipo de espiritualismo es engaño positivo, lo permiten espiritistas americanos que escriben y predicán lo que les gusta. Los espíritus de los muertos no visitan a los vivos, ni tampoco interfieren en nuestros asuntos. Cuando los fundamentos del espiritismo americano y europeo se debilitaron, la superestructura planteada por meros lisonjeros, por supuesto es demolida. Pero el Yoga Hindú habla de los poderes espirituales adquiridos por los Yoguis. Sí, lo hace, y lo hace razonablemente. El Yoga de la India es el trascendentalismo oculto que tiene una historia propia.

Una triste realidad que pronuncia al decir:

En la actualidad el Yoga es conocido sólo por el nombre, excepto en la presencia de algunos Yoguis, que heredan la calidez, la profundidad y alcance, y las aspiraciones de los *Upanishads*.

Al concluir la parte de su *introducción* que contiene el presente número de la serie, se presenta como un analista competente de los *Sutras* de Patanjali. Debe tenerse en cuenta que él afirma no sólo haber conocido personalmente y estudiado con un verdadero Yogui vivo que, «*cuando se hace la debida preparación* [de la mente del público], se revelará a sí mismo», pero también reconoce que una fe idéntica en la realidad del Yoga –los *siddhis* presumiblemente basada en hechos observados– sobrevive entre los Hindúes, Cristianos, Sikhs y Musulmanes. Los siguientes pasajes se leerán con interés en Europa y América:–

El lector tiene derecho a preguntar, en cuanto a lo que la preparación que hemos hecho para interpretar y explicar el trascendentalismo oculto del sistema Yoga de la India. Nuestra respuesta a esta pregunta es simple y corta. Nos sentamos por primera vez en la presencia de alguien que sabe del Yoga de la India, ha practicado sus principios, y cuyo espíritu está impregnado de sus realidades, y luego anotamos sus declaraciones. Hemos viajado por la India y Ceilán en la búsqueda del conocimiento del Yoga, nos hemos reunido con los yoguis, hemos recogido las verdades al cuidado de ellos, nos hemos sentado a los pies de los Budistas eminentes en Ceilán remoto, hemos admirado sus aspiraciones y hemos obtenido una idea de su punto de vista. En realidad, hemos servido a algunos sufíes eminentes por algún tiempo, y obtenido vislumbres de sus doctrinas en la ribera del Yamuna. Nos hemos postrado nosotros mismos antes que los Yoguis y, por una serie de ruegos y humillaciones, hemos tenido éxito en la obtención de los medios para interpretar y explicar los *Yoga Sutras* de Patanjali. En la actualidad no podemos mencionar directamente el nombre del Yogui a quien nos hemos referido. Cuando se haga la debida preparación, se revelará a sí mismo.

¿Pero con qué fin es toda esta labor? ¿*Quo bono*? La respuesta es –*pro bono público*. Si nos sentamos en la orilla del tanque en Amritsar, escuchando los Sikhs, y hablar seriamente de Brahma, o mezclarnos con las Palavur Católicos Romano Cristianos cerca de Cape Comorín, y hablar de los poderes milagrosos de sus santos; si vemos un santo Musulmán en una de las cientos de tumbas de Delhi, o un devoto mendicante en Madura en el Sur, nos encontramos con que la población indígena *tiene fe suprema en la filosofía Yoga...*

LÓGICA VERSUS PERIPATÉTICO

[*The Theosophist*, Vol. II No. 7, Abril, 1881, pp. 159-160]

Es apenas el campo de acción de nuestro periódico el notar caprichos fugitivos de corresponsales ocasionales en los diarios, a menos que por suerte algún artículo contenga información muy interesante y bastante impersonal. Hemos obedecido la regla hasta ahora, y esperamos continuar. Siguiendo este principio, no le hubiéramos dado atención a cierto párrafo de la *Bombay Gazette* (Marzo 16, 1881) firmado «su Peripatético» y titulado «Filosofía Actual», si no fuese por la fuerte ilustración que nos da de ese espíritu perverso llamado «deferencia respetable a la opinión pública» a la cual «para abreviar» llamaremos hipocresía. El escritor en cuestión arroja piedras a nuestro jardín y, porque nosotros nos hemos vuelto medio indiferentes a este tipo de cosas, puede que encontremos en su personalidad solamente suficiente excusa para replicarle. Pero tenemos objetos mucho más serios a la vista, y esta vez las elucubraciones especulativas del filósofo «actual» nos darán un mejor servicio de lo que su partido quizá, esperase. Para nosotros «Peripatético» representa decididamente un partido. Él es el portavoz de esa mayoría en nuestra sociedad moderna la que se ha proveído una elaborada política llena de sofisticación y paradoja, detrás de la cual cada miembro esconde torpemente sus propias opiniones particulares. Las palabras de su *Revelación*, «desearía que fueses frío o caliente» se aplica a nuestra sociedad moderna mucho mejor que a la iglesia Laodicense; y conociendo *sus* trabajos y ellos no eran «ni fríos ni calientes» pero como un fiel termómetro siguiendo la cambiante temperatura moral del día, (NOTA: se refiere a la moral de la época.—*El Traductor*. FINAL NOTA)) ahora analizaremos algunas de las desgastadas rapsodias del escritor en «Filosofía Actual». Cuando hayamos hecho esto, él está en libertad de seguir cacareando con su pluma, la cual trazó su más bien insípida denuncia de la «simplicidad» del Sr. —y los «Ocultistas» de Simla! La «simplicidad» del caballero a quien el «Peripatético» nombra en la *Gacete* —un ejemplo de mala educación que nosotros seguramente no seguiremos— siendo un adjetivo aplicado por él a un hombre con el más agudo y notable intelecto, uno cuyas habilidades y talentos son reconocidos a través de la India y Europa, habla mal de sus propios poderes de discriminación. Cuando uno presume de firmar como un «Peripatético», debería honrar su *seudónimo* clásico y al menos pedir prestado un poco de lógica para la ocasión si él no tiene la suficiente. Habiendo de esta manera notado brevemente el leve lanzamiento a los «simples» de Simla, ahora pondremos delante de nuestros lectores una muestra de la lógica de este supuesto pupilo de Aristóteles, que paradójicamente asume ser «Peripatético».

Citando la famosa proposición de Carlyle (quien pudo haber tenido tales «Peripatéticos» en mente) que la población de la Gran Bretaña consiste de «treinta millones de tontos mayormente», y habiendo ofrecido a manera de incienso en el altar de patriotismo su propio postulado que «el intelecto del Breton promedio es, de cualquier manera, ciertamente algo más que el intelecto promedio de la humanidad en general», el crítico procede — si se nos puede perdonar el Americanismo— a *cortar la cabellera* de creyentes en fenómenos. La simplicidad de los «ocultistas de Simla», de cualquier manera, confiesa, «es superada por la inocencia de la <nobleza> quienes, de acuerdo con la evidencia de un testigo en el juicio de Fletcher, <creerán lo que sea> — una declaración que parece estrictamente precisa».

A Fletcher y Compañía, juntos con dos terceras partes de los médiums profesionales, les podemos dejar a su merced. Habiendo denunciado estos por los últimos seis años, nosotros incluso estamos completamente de acuerdo en algunos puntos con el escritor; como, por ejemplo, cuando él critica a aquellos quienes «creerán lo que sea». Ninguno de los demasiado crédulos quienes reconocen rápidamente en *videntes* oscuros, en cada sombra de la pared o en el pañuelo del médium, a su «tía, o tío, o a alguien» tiene ningún derecho a quejarse

si son considerados como «tontos» aunque aún en tales casos, es más honorable el ser considerado un tonto honesto que un médium tramposo. Tampoco culpamos al escritor por reírse de aquellos que creen tan confiadamente «...que cuando complace al médium darle cuerda a la caja musical, alguien de su audiencia intelectual aseguró que sintió que se le salió la virtud, y que su magnetismo estaba dándole cuerda a la caja»; esto es natural, aunque sea cruel. Y si «Peripatético» detuviera su disquisición filosófica con solo este comentario... «Y probablemente todavía estos <tontos aristócratas> estarían lo suficientemente listos para hablar de supersticiones obscuras del Hindú ignorante, o claro, si fuesen fervientes Protestantes, de las supersticiones de sus vecinos Católicos, mientras sin duda creyendo que ellos mismos están llevando a cabo una investigación científica», esta crítica de «Filosofía Actual» nunca debió ser impresa. Ni siquiera hubiésemos notado los ridículos errores que comete, junto con otros tantos críticos, confundiendo fenómenos en los que la agencia de «espíritus descarnados» se atribuye, con fenómenos *naturales* en los que cada diezmo de sobrenaturalismo es rechazado. Pudiésemos haber pasado por alto su ignorancia, porque quizá, nunca se le dijo que los fenómenos *naturales* son los únicos que aceptan los Teósofos, y es la única manera en que están investigando el misterio; y que *su* objetivo es precisamente eliminar cada elemento de superstición o creencia en lo milagroso o sobrenatural, en lugar de respaldarlos como él cree. Pero ¿qué hemos de pensar de un filósofo, un supuesto Peripatético, quien después de ejercitar su agudo razonamiento sobre la tontería de las creencias *supersticiosas* de los espiritualistas y ocultistas, termina sus argumentos con el más inesperado salto mortal? La proposición que emite en el mismo instante parece tan ridículamente ilógica y monstruosa, que la podemos caracterizar en las oportunas palabras de Southey, a saber, como «una de las más insostenibles que jamás fueron pronunciadas por un intelecto perverso, paradójico». Escúchenlo y júzguenlo ustedes, lógicos verdaderos discípulos de Aristóteles: « ¡No, no!» exclama nuestro filósofo.

...Creencias religiosas que son ingeridas con la leche maternal, y las cuales la mayoría de nosotros aceptamos, no pueden ser consideradas como supersticiones. Es natural para la mente humana el considerar doctrinas presentadas a esta con la autoridad de antiguas generaciones como probable y natural. Creencia seria de esta naturaleza *puede que no siempre inspire nuestro respeto*, pero debe invariablemente atraer nuestra simpatía. Los disparates supersticiosos de «rota-tablas» y «espiritistas» de todo tipo solo pueden inspirar nuestro disgusto cordial. ¿Cuánta exposición será necesaria para enseñar a personas de este tipo que los secretos de la naturaleza que han sido escondidos de los investigadores como Newton, Davy, Faraday y Tyndall no es probable que les sean revelados a ellos?». Y rogamos el permiso para decirles que, quien no cree en Espiritualismo no puede creer en la Cristiandad, porque la mismísima fundación de esta fe es la *materialización de su Salvador*. Un Cristiano, si tuviese cualquier derecho de atacar los fenómenos espirituales, puede hacerlo pero en los terrenos de los dogmas de su religión. Él puede decir –«Tales manifestaciones son del diablo»– no se atreve a decir «son imposibles, y *no existen*». Porque, si el espiritualismo y ocultismo son una superstición y una falsedad, entonces lo es la Cristiandad, la misma Cristiandad con sus milagros Mosaicos, y bruja de Endor, sus resurrecciones y materializaciones de ángeles, y cientos de otros fenómenos espirituales ocultos.

¿Se le olvida a «Peripatético», que mientras hay muchos investigadores reales entre los hombres de ciencia bien conocidos, como los Sres. Wallace, Crooke, Wagner, Butleroff, Zöllner, Hare, Fichte y Camille Flammarion, quienes han investigado a fondo y por lo tanto creen completamente en el fenómeno llamado «espiritual» hasta que un nombre mejor se encuentre, y en algunos casos ellos mismos son espiritualistas; ni Tyndall, ni Huxley, ni Faraday, ningún investigador aun desde que el mundo fue creado, ha sido capaz de probar, mucho menos uno de los dogmas religiosos *humanos* pero aun la existencia de Dios o del alma? No somos «Espiritualistas» y, por lo tanto, hablamos imparcialmente. Si «creencias religiosas serias atraen nuestra simpatía sin inspirar nuestro respeto», ¿por qué no una

creencia igual de seria en fenómenos espirituales –la más reconfortante, más sagrada de todas las creencias, esperanza de la sobrevivencia de aquellos a quienes amamos mientras estamos en la tierra– «atrae nuestra simpatía» también? ¿Es porque no es científica y que la ciencia exacta falla siempre en comprobarla? Pero la religión es mucho más *no-científica* todavía. ¿Es la creencia en el Espíritu Santo, preguntamos, menos *ciega* que la creencia en los «*espíritus*» (de nuestros padres y madres que han partido? **NOTA: en español se le llama «espíritu» a los «espíritus» de nuestros seres queridos que partieron y se «sienten» o «ven».** En inglés también, pero al «Espíritu Santo» le llaman «Holy Ghost» en lugar de «Holy Spirit»; en este artículo en inglés, la escritura es exactamente así: «Holy Ghost» que interpreto como «Espíritu Santo» y luego «ghosts» que interpreto como «fantasmas»; lo hice de esta manera basándome en el contexto del párrafo; también en un artículo anterior H.P.B. explica la diferencia para ella entre *espíritu* y *fantasma*. En este caso en particular creo que se refiere al «Espíritu Santo» y a «fantasma» –con su acepción popular– o «espíritu» respectivamente.–*El Traductor. FINAL NOTA*) ¿Es la fe en lo abstracto y en el principio-nunca-a-comprobarse-científicamente- más «respetable» o digna de simpatía que esa otra fe de creyentes tan serios como lo son los Cristianos –que los espíritus de aquellos a quienes amaron en la tierra, sus madres, hijos, amigos, están siempre cerca de ellos, aunque sus cuerpos se hallan ido? Seguramente nosotros «bebemos con la leche materna» tanto amor por ella como por la mítica «Madre de Dios». ¡Y si uno *no* debe ser considerado como superstición entonces cuanto menos el otro! Pensamos que sí el Profesor Tyndall o el Sr. Huxley fueron forzados a elegir entre la creencia en la materialización de la Virgen María en Lourdes o Knokke, y la de sus propias madres en un cuarto-*de-videntes*, ellos preferirían arriesgarse a pasar por «tontos» en esta última instancia. Porque fenómenos parecidos, independientemente de que tan raramente, han comprobado más de una vez en ser *reales* y así han sido anunciado por hombres de ciencia de indudable autoridad. Los fenómenos tienen bases científicas: en hechos pertenecientes a ciencia *exacta* –sobre fisiología, patología, magnetismo, todos correlacionando en manifestaciones psicológicas. Fenómenos físicos y psicológicos cortejan experimentos e investigaciones de la ciencia; mientras que la religión *sobrenatural* la evita. La anterior no afirma Milagros, ningún sobrenaturalismo cuelga su fe sobre ella, mientras que la religión demanda milagros imperativamente, e invariablemente se colapsa invariablemente cuando tal creencia se retira. Personalmente, como hemos dicho anteriormente, no creemos en la agencia de «espíritus incorpóreos» en el fenómeno mediumístico físico, pero esto no nos da el derecho de dogmatizar y tratar de forzar a otros a rechazar su creencia. Todo lo que podemos decir ahora es, que la última palabra no ha sido dicha en cuanto a estos fenómenos; y que como Teósofos, o sea, buscadores de la verdad quienes no aseguran infalibilidad, decimos que los espiritualistas después de todo puedan estar tan correctos en su manera de pensar como nosotros pensamos que estamos en la nuestra. Que ningún espiritualista ha creído en «milagros» o interferencias sobrenaturales, su inmensa literatura bien lo comprueba. ¿Puede el «Peripatético» decir lo mismo de la creencia Cristiana? Escuche al Obispo de Bombay proclamar públicamente su profesión de fe: «Nosotros», le dice al clero, «quienes por profesión y honor estamos sujetos a mantener y agrandar la supremacía de lo sobrenatural sobre lo natural... hemos apostado nuestra misma existencia social en la realidad y afirmaciones de lo sobrenatural. Nuestra vestimenta, nuestro estatus, nuestro trabajo, la totalidad de nuestros alrededores diarios, son un recuerdo permanente al mundo sobre la importancia de las cosas espirituales; que sobrepasan, en nuestros ojos al menos, las pretensiones más agresivas de lo que es temporal. Estamos sujetos entonces por nuestro respeto-propio a justificar lo que proclamamos diariamente». Igualmente *sujeto* está todo creyente a hacer todo en lo que fuese que él cree, siendo *honesto*. Pero el estatus entero de la fe moderna está reflejado en estas palabras jesuíticas de «Peripatético». Creencia en lo «sobrenatural» puede que no inspire su respeto, pero se siente obligado a simpatizar con esta; porque es la creencia de quienes le rodean, y considerada respetable; en breve, es la religión Estatal popular, y quizá –la de sus superiores y dirigentes. Y aun así sin importar cuan honesta y seria sea la creencia en espiritualismo, él

tiene «nada más que desprecio». ¿Por qué? Porque no es popular; porque la gente de su sociedad quienes fueron forzados a tal creencia por la evidencia de *hechos* lo esconde de otros, como Nicodemo corren a sus profesores pero bajo el cobijo de la noche. No está de moda. Religión y espiritualismo son relativamente en la sociedad como consumo de alcohol y fumar cigarrillos. ¡Una dama que no se sonrojaría en vaciar a la vista de todos un vaso rebosante de brandy con soda, miraría fijamente, en impactante asombro a alguien más de su mismo género fumándose un inocente cigarro! Por lo tanto, lo mismo es que el escritor de la *Gazette* que debió haberse llamado a sí mismo «Sofista» firma como un «Peripatético». Ciertamente él no es Cristiano, pues si lo fuera, nunca se hubiera aventurado sobre el *lapsus calami* que lo hace confesar que el Cristianismo «puede que no siempre inspire nuestro respeto»; pero aun así pasaría por uno. ¡Tal es la tendencia en nuestro siglo diecinueve que un hombre del mundo educado, civilizado, prefiera pronunciar los sofismos más ilógicos, absurdos que confesar honestamente sus creencias fuesen cuales fuesen! «Es natural» él encuentra «para la mente humana el considerar doctrinas presentadas a él con la autoridad de antiguas generaciones como probable y natural». Si esto fuese así, invitamos a todos los Peripatéticos, pasados, presentes y futuros, que nos indiquen una doctrina la mitad de tenaz, o más universalmente creída en, por incontables «antiguas generaciones» en cada esquina del mundo, que la fe en «fantasmas» y «espíritus». En verdad, preferimos mil veces a un intolerante honesto, abusivo, intransigente, que a un hipócrita burlón bien educado burlón.

* * *

LAS MÁS ANTIGUAS DE LAS ÓRDENES CRISTIANAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 7, Abril, 1881, pp. 160-161]

Empeñado en la búsqueda del origen de todas las cosas, incluida la etimología de los nombres, y dando a cada sistema religioso y filosófico, sin perjuicios, restricciones, o parcialidad, estamos felices de informar al mundo de un nuevo descubrimiento que acaba de hacerse en esa dirección por un joven Cristiano suscriptor nuestro. Evidentemente un erudito bíblico de no escaso mérito –un ex-alumno del Colegio de San Xavier, Bombay. Su agradecimiento a los «buenos Padres Jesuitas» le llevó, como parece, a dedicar su tiempo y trabajo para descubrir los medios, el más propicio para la mayor glorificación de sus últimos profesores. Colecciona «tantos hechos *históricos* intachables», como él posiblemente pueda encontrar; hechos destinados a formar, como él dice «en algún futuro lejano [¿cuando el dinero sea menos escaso en la India, y la rupia más apreciada en Europa?] los materiales requeridos para una nueva y más amplia semblanza biográfica y genealógica del más notable cuerpo de hombres inteligentes que hasta ahora poseído por sus admiradores». Mientras tanto, habiendo descubierto «uno de la mayor importancia», él amablemente nos lo envía para su inserción en nuestro «*estimado diario*». Nos apresuramos a cumplir con su inocente y justo deseo; más aún, ya que el tema corre paralelo con la línea de estudio que perseguimos de la forma más devota, por ejemplo, la glorificación y el reconocimiento de todo lo que pertenece a, y respetado por la remota antigüedad, pero ahora rechazada, vilipendiada y perseguida por la humanidad ingrata de nuestra propia era materialista. El encuentra, entonces, en la autoridad de la Sagrada Biblia, que la *Societas Jesu*, la más famosa e influyente de todas las órdenes religiosas, no fue fundada, como ahora generalmente se supone de forma errónea, por Ignacio de Loyola, mas bien sólo «revivida y restaurada bajo el mismo nombre» por aquel santo, y luego «confirmada por el Papa Pablo III, en 1540». Este etimólogo joven y prometedor, reivindicando la antigüedad de la orden, por lo tanto su derecho a nuestro respeto y a la autoridad universal, demuestra que se avecina a través de las brumas de lo que él llama el «primer censo histórico», realizado por el propio mandato del Señor Dios, como consecuencia de la «*prostitución e idolatría de Israel*». Pedimos el perdón de nuestros lectores, pero estamos citando la carta que a su vez cita de las Sagradas Escrituras (*Números, XXV*). Nuestro piadoso joven amigo no debe ofenderse si, por respeto a los lectores, tamizamos los hechos más simples de su larga comunicación.

Parece pues, que el Señor Dios dijo a Moisés: «Toma a todos los príncipes del pueblo, y los cuelgas delante del SEÑOR contra el Sol [?], y el ardor de la ira del SEÑOR se apartará de Israel», entonces Finees (el nieto de Aarón, el sacerdote) tomando una jabalina, la clavó, conforme a la voluntad del Señor, a través del «hombre de Israel» y la mujer Midianita «a través de su vientre», y la plaga que se había llevado 24.000 personas, inmediatamente se fue «lejos de los hijos de Israel». Esta interferencia directa de la mano de la Providencia tuvo los resultados más felices, y elogiamos el plan de saneamiento de jabalina en el Consejo de Salud. Por este acto meritorio de empujar el arma a través del cuerpo de una mujer (cuya culpabilidad, entendemos, estaba en haber nacido Madianita), después de haber hecho «una expiación por los hijos de Israel», Finees, además de «el pacto de paz» recibió en el acto «*hasta el pacto del sacerdocio perpetuo*; por cuanto tuvo celo por su Dios». Y esto guió a nuevos desarrollos históricos y político-económicos.

El Señor Dios ordenó a Moisés «vejar a los Madianitas, y herirlos», ya que eran tan desagradables como «maltratar» al pueblo elegido, «con sus ardidés... en materia de Cosbi», la mujer asesinada e –«hija de un príncipe de Madián, su hermana» – inmediatamente ordena un *censo*.

Ahora no hay nada extraordinario en un censo, excepto que es más o menos una molestia para el enumerado. Hemos pasado recientemente con seguridad uno en Bombay, ordenado por

una autoridad menos divina, pero igualmente imperativa. Tampoco sería seguro profetizar que no va a aportar desarrollos tan sorprendentes como su prototipo Hebraico. El descubrimiento que el corresponsal ha resaltado, sin duda, permitirá al Dr. Farr, quien, creemos, es el Secretario General de Gran Bretaña e Irlanda, una nueva prueba de la importancia de la ciencia estadística, ya que nos permite a la vez dar la ayuda necesaria a nuestros arqueólogos, y demostrar la gran antigüedad de la máxima de que los jesuitas «el fin justifica los medios». Pero lo que es de importancia real en el censo de Mosaico es el servicio indudable que ha permitido a nuestro joven erudito para hacer al mundo Católico Romano, y las viejas marquesas Francesas del Faubourg St. Germain, en Paris –esos aristócratas devotos, que han sido tan recientemente sometidos a las molestias de un bloqueo en la estación por tener *propria manu* derribado y amuebladas con un ojo negro o dos de los policías que estuvieron expropiando los reticentes hijos de Loyola de sus domicilios fortificados.

Proveer al mundo religioso Jesuita con una prueba de descendencia tan antigua, es darles las armas más poderosas contra los infieles, y merecen todas las bendiciones de la Santa Sede. Y que nuestro amigo ha hecho esto –ningún escéptico se atrevería a negar en la vista de las siguientes evidencias:

Cuando Moisés y Eleazar, el hijo de Aarón, procedió a enumerar los hijos de Israel, todos los que eran «capaces de ir a la guerra», tomaron «la suma de gente», incluyendo todos los descendientes de aquellos «que salieron fuera de la tierra de Egipto». Después de la enumeración de 502.930 hombres, los encontramos (*Números*, XXVI) contando los hijos de «Asher» (versículo 44); «de los hijos de Asher por sus familias: de Jimna, la familia de los Jimnitas: de *Jesui*, la familia de los ¡¡JESUITAS!!». Éstos contabilizaron 53.400 hombres, y se incluyen en el «seiscientos mil y mil setecientos treinta» (versículo 51), que «fueron contados por Moisés y el sacerdote Eleazar, los cuales contaron los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán *cerca* de Jericó» (versículo 63).

La inferencia de arriba es simplemente aplastante –para los Protestantes, enemigos natos de los buenos Padres Jesuitas. No sólo vemos que la sagrada orden de los Jesuitas tuvo el honor de originarse en la autoridad del Libro Revelado, *cerca* y procedente de *Jericó*, mientras que la madre patria de la fe reformada puede alardear más que de un barón Munchausen, pero de la misma forma el texto da un golpe fatal a la labor de proselitismo Protestante. Ningún amante de la antigüedad, o respetuosos de lo antiguo y noble linaje se preocupará de vincular su destino con una denominación que tiene sólo al cuasi-moderno Lutero o Calvin por su fundador, cuando él puede abrazar la causa de los únicos descendientes vivos de una de las «tribus perdidas», que «salieron fuera de la tierra de Egipto». Tampoco pueden recuperar este terreno irreparablemente perdido, a menos que –casi no nos atrevemos sugerirlo– hagan amigos y se alíen con algunos de los arqueólogos teosóficos. Porque, entonces, de hecho, en nuestra bien conocida imparcialidad, por no decir total indiferencia, tanto para Católicos como Protestantes, que podríamos darles la pauta amigable para reclamar el parentesco por su venerado Obispo Heber con la familia de los «Heberitas», los descendientes de «Heber, hijo de Beria» (versículo 45), cuyo ajuste sigue justo después de la de *Jesui* y los «Jesuitas», y en caso de que el noble obispo de Transvaal se niegue a que *sus* antepasados se sumen a tal abigarrada compañía, nuestros amigos, los *Padris* Protestantes, pueden siempre alegar que el disector del *Pentateuco* ha desgarrado en pedazos este capítulo en los *Números* junto con el resto, que –en verdad creemos lo hizo.

NOTA AL «MANIFIESTO DEL OBISPO»

[*The Theosophist*, vol. II, N° 7, Abril de 1881, p. 163]

[En una carta al editor del escritor que firma el propio P.A.P., llama la atención sobre un presunto peligro que se cierne sobre *The Theosophist*. Él dice: «Si bien nuestro Excelentísimo virrey liberal... estaba recibiendo últimamente a la diputación musulmana en Calcuta, y reiteró a ellos el testimonio de <neutralidad religiosa estricta> garantizado para el pueblo de la India, por la Proclamación de la Reina de 1858..., el sacerdocio Cristiano, a través de uno de sus obispos, predica abiertamente la necesidad de agresión religiosa contra <las falsas religiones de la India>».

El Obispo de Bombay a quien el escritor se refiere, es citado como habiendo dicho: «esbozos de la verdad positiva pueden haber sido concedidos a otras religiones, que son hasta ahora diabólicas y perniciosas, ya que obligan a los hombres creer en el Cristianismo...».

El escritor, un Hindú, dice: «Nosotros no perseguimos a nuestros hermanos de otra fe, ni tampoco nuestro sacerdocio insta a la agresión. «*Vive y deja vivir*» es nuestro lema... Termino esta carta sugiriendo a los cristianos la conveniencia de *mantener lo que tienen*, antes que dirigir sus esfuerzos y pensamientos a lo que *nunca pueden conseguir*. Una religión que no tiene vitalidad suficiente en ella para mantenerse fiel a sí misma y a sus hijos mejor educados... puede difícilmente preguntarnos en la decencia porque que prefieren a nuestras religiones ancestrales».]

El anterior argumento templado y lógico de uno de los hindúes menos intolerantes que conozcamos, debe ser cuidadosamente considerado por todos los Asiáticos. De hecho, refleja el sentido común de los Orientales y los observadores Occidentales. La «estricta neutralidad» prometida parece equivaler a esto: «Ustedes, compañeros paganos no podrán pedirnos que favorezcamos cualquiera de sus religiones, ni digamos una palabra mientras tomamos el dinero, que ha pagado al Tesoro para financiar a nuestros sacerdotes, que pocos de nosotros, hayamos tenido el cuidado de escuchar, y construir nuestras Iglesias que tan pocos de nosotros se preocupan por adorar, en cuanto a sus creencias diabólicas y perniciosas, si no ven lo que realmente son, el Obispo de Bombay hace, y pagamos con su dinero sus abusos y sus religiones. ¿Qué va a hacer al respecto?».

* * *

EL AÑO 1881

[*Bombay Gazette*, Bombay, 7 de Abril, 1881]

Al Editor de la *Bombay Gazette*.

SEÑOR,

Los órganos Metodistas me gustan mucho. Tan tontamente entrañables, me temo, que raramente pasa un mes sin que mi Escito-Sármata nombre pagano aparezca en sus columnas como una mosca en una copa de comunión. Ésta vez de nuevo mi carta en su *Gazette* sobre el año 1881, ha provocado en el *Bombay Guardian* del 2 de Abril, una Biblio-aritmética revisión crítica. Soy llamada ahí, «otra candidata para el honor de interpretar el número del nombre de la Bestia mencionado en el *Apocalipsis*, xiii». Desafortunadamente, para el *Guardián*, disparó a una paloma, y no mató sino a un cuervo desamparado; me siento verdaderamente apenada por una victoria tan fácil. Me sonrojo, aunque debo rogarle me permita proclamar mi triunfo sobre el veterano órgano Metodista. Malentendiendo mi significado, y diciendo que «hay muchas otras cosas dichas acerca de la Bestia en el *Apocalipsis*», eso demanda que «Madame Blavatsky debe ver que todo esto tiene su cumplimiento en el número 1881». No habiendo nunca negociado por el cargo de intérprete de sueños, debo declinar la oferta. Lo que dije fue: –« nuestro año 1881 ofrece ese hecho extraño de que por el que sea de los *cuatro lados* por el que veas a sus cifras –de derecha a izquierda si está escrito horizontalmente, o de arriba abajo, si está verticalmente– siempre tendrás ante ti el mismo número misterioso de 1881». A esto el *Guardián* replica: «Bueno, tome el 2772: ¿no tiene idéntica proporción aquí atribuida al 1881?».

Me temo que no. El año 2772 presentará legiblemente el mismo número pero de *tres* en lugar que de *cuatro* lados. Y mientras nuestro año 1881 permanecerá el mismo (excluido el tipo sofisticado) incluso cuando uno lo viera por detrás sosteniendo el papel hacia la luz, las cifras 2772, cuando el papel es colocado al revés aparece a los ojos así 2772!

El *Guardián* ha, sin duda, llegado muy cerca agarrando a más de un pagano durante su larga existencia. Ésta vez aunque haya «atrapado un Tártaro».

No ha cuadrado el círculo, y repito que tal otra combinación de cifras no sucederá en la Cronología Cristiana antes del año 11811.

H.P. BLAVATSKY

BOMBAY, Abril 3.

* * *

EL ASESINATO DEL ZAR

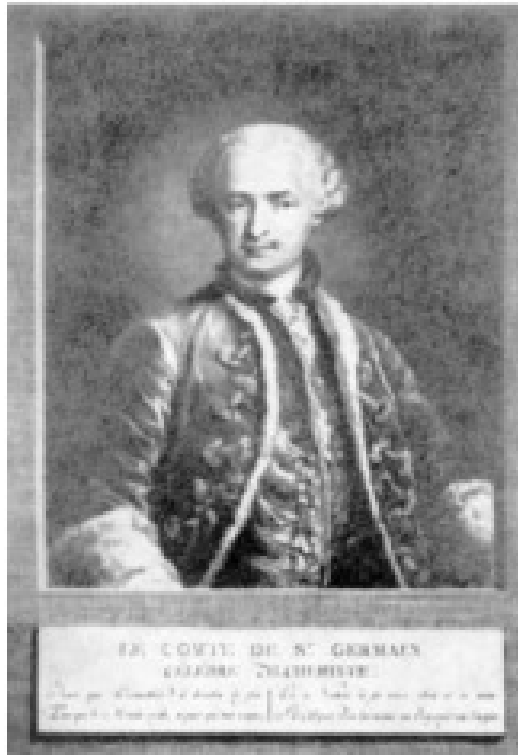
(de un corresponsal)

[*The Pioneer*, Allâhâbâd, 9 de Abril, 1881]

[Este artículo está incluido en el *Scrapbook* de H.P.B., Vol. XI, p. 67, ahora en los Archivos de Adyar. Aunque no ha sido firmado por ella, muy probablemente es de su propia autoría.]

La gran voz de la campana gigante del Kremlin en Moscú, cuya pesada lengua no había pronunciado sonido alguno en veinte y seis años, podía ser escuchada nuevamente esta mañana del 2 de Marzo (14th) cuando llamaba «Ivan Velikiy». Aparentemente, por lo que se puede ver del *Moscow Gazette* y de otros periódicos, las masas de gente habían escuchado sobre el atentado de asesinato, pero no eran todavía conscientes de la muerte del Emperador. Por lo tanto, causó gran pánico el primero de los tres largos y solemnes repiques de la gran campana, una gran multitud se comenzó a congregarse en el corazón de la antigua metrópolis donde se encuentra el Kremlin. Antes de que el tercer repique terminara se podía escuchar el eco del repique de las campanas de las cuatrocientas iglesias de domos dorados de la «Santa madre ciudad de paredes blancas», como era llamada Moscú por los patriotas. Una gran multitud de gente ojerosa, con la cabeza descubierta se había aglomerado obstruyendo las calles y plazas cercanas, «gente negra», como solía llamarse a los campesinos y clases pobres. La voz de Ivan Velikiy (el grande) había resonado tres veces, eso significaba la muerte del Emperador. El Zarkolokol (Czarbell) solo hablaba para anunciar muertes o coronaciones Imperiales.

En medio de éstas espontáneas y grandes reuniones populares es que el pulso nacional de Rusia puede ser mejor sentido. Aquí no hay ninguna premeditación, ninguna lealtad organizada, ninguna montadura forzosa por la policía. Una masa de cincuenta mil hombres no podrían fingir dicha reunión. Las descripciones que daré a continuación no se originan en documentos oficiales, sino son de cartas escritas por individuos no afines a la familia Imperial, casi todos en ruinas como estaba la mayoría de la nobleza rusa. Uno de ellos dice: «Nunca he visto una muestra de dolor tan sincera. Nunca pensé que una turba de 50.000 mil hombres compuesta principalmente de obreros, campesinos y mendigos, maliciosos y medio muertos de hambre como hoy día es el pueblo de Moscú, podrían quedar parados por dos largas horas llorando y sofocándose mutuamente alrededor de las Iglesias del Kremlin como he visto hoy... Parecía como si sus corazones se estaban rompiendo... Era terrible para los nervios de uno». <¡Somos huérfanos, somos huérfanos!... ¡Nuestro padre nos ha dejado!>, eran las exclamaciones más escuchadas. <¡A quien nos has abandonado!>, era el grito de miles de voces aun ante el olvido de su tradicional obligación de gritar *le Roi est mort—vive le Roi!* ... casi no se han visto mendigos el día de hoy en Moscú mientras la solemne liturgia para los muertos se cantaba, sin embargo, sacaban algunos cobres para comprar velas y con ojos llorosos colocarlas encendidas frente a la imagen de San Alejandro Nevsky, el Santo patrono del Emperador muerto, <para el eterno descanso del alma del padre Czar>...»



CONDE DE ST. GERMAIN

De un grabado de cobre por N. Thomas, París 178, hecho a partir de una pintura atribuida al conde Pietro dei Rotari (1707-1762), en la Colección del Marques d'Urfé. Dicho grabado se encuentra ahora en el Cabinet des Estampes of the Bibliothèqure Nationale in Paris.



WILLIAM EGLINTON 1857-1933

Reproducido de J.S. Farmer *Twixt Two Worlds*.

No sabemos de los secretos sentimientos de las clases más acomodadas, pero aun su simpatía en la mayoría de los casos era sincera, la congoja de millones de siervos liberados por el difunto reformista era profundamente sincera. Es evidente que Alejandro II está destinado a tener un lugar en el calendario Ruso de Santos. No le faltan elementos. Ciertamente es acompañado a la tumba por la adoración de las clases populares, que rápidamente harán que sus fallas de carácter sean olvidadas. Ya se están refiriendo a él como mártir. Ha sido víctima de su bondad de corazón. En vez de buscar refugio en su carruaje como le fuera solicitado, su principal preocupación era por sus guardias y demás victimas esparcidos por el pavimento. Uno de los guardias, quien fuera testigo presencial, informa de la siguiente conversación con el Conde Gendrikoff, quien velaba por el Emperador. Luego de la primera explosión, el Conde corrió junto al Czar y viendo que no había sido herido, le dijo: «¡Sr.,Sr, no abandone el carruaje! El Emperador le respondió: «No se moleste por mí, estoy bien. Yo *debo* salir a ver los heridos, es mi deber!».

Un siniestro destino parece haber perseguido a los Romanoffs, siendo que ni uno solo, según se dice, ha tenido una muerte natural desde Pedro el Grande. Pedro II murió en su juventud envenenado. Anna, su sucesora, murió bajo circunstancias poco claras. Iván III, siendo solo un bebe de unos cuantos meses, fue destronado por Elizabeth y luego desapareció. Elizabeth Petrovna, la hija de Pedro el Grande, murió repentinamente y fue sucedida por Pedro III, el hijo de su hermana, que luego de solo unos meses de reinado fue ejecutado por una corte revolucionaria encabezada por su propia hija Catarina II. Dicha Emperatriz, según rumores públicos siempre controlados dentro de Rusia, murió por un envenenamiento lento, aunque no era realmente una Romanoff por sangre. Su hijo, el emperador Pablo, fue estrangulado en su propia cama. Alejandro I murió envenenado en 1825 en Taganrog (NOTA: [Esto es poco probable. No está confirmado que Alejandro I realmente muriera en Taganrog en el 30 de Noviembre de 1825 como se ha dicho. Murió, ¿o solo desapareció con la ayuda de su esposa y unos cuantos amigos cercanos, luego de que otro cuerpo sea depositado en su ataúd y enterrado como suyo? ¿No era él el ermitaño conocido como Feodor Kusmitch, que murió en Siberia en 1864, como creían muchas personas incluyendo varios integrantes de la familia Imperial? Cuando el Gobierno Sovietico hizo abrir el sarcófago en la Catedral de la fortaleza de Pedro y Pablo en San Petersburgo, donde son enterrados los Emperadores, se encontró que el ataúd estaba vacío. El rumor es que Alejandro III hizo retirar el ataúd original y lo remplazo con otro.

En cuanto a Feodor Kusmitch, luego de varios años de recorrer varias localidades como la provincial de Perm, se asentó en los alrededores de Tomsk y fue visitado en muchas ocasiones por gente influyente con quienes hablaba en un lenguaje extranjero.

Hay suficiente evidencia para respaldar el hecho de que Alejandro I estaba cansado de sus responsabilidades y muy desalentado, también sentía un gran remordimiento por haber participado indirectamente en el asesinato de su padre Pablo I, un hecho que podría haber prevenido. Parecería que decidió retirarse del mundo y dedicar su vida a la contemplación religiosa y al estudio de su ser. Haga referencia a los siguiente trabajos: *Le Mystère d'Alexandre I*, por el Principe Vladimir Baryatinsky (París, 1925; 2nd ed., 1929; también hay dos ediciones Rusas: San Petersburgo, 1912 y 1913); y también *Emperor and Mystic*, por Francis Gribble (New York E. P. Dutton, 1931).—*El Compilador*]. FINAL NOTA). Nicolás I obligo a su doctor, Dr. Mandt, a que le proporcionase el veneno necesario para poder suicidarse y así poder sacrificar su vida por Rusia, para que su hijo y heredero pudiera terminar la desastrosa guerra de Crimea, ya que su propio sentido de dignidad y orgullo le hacían imposible hacerlo él mismo. Y ahora el trágico evento del 1 de Marzo (13th) para cerrar la triste lista de catástrofes Imperiales. Hay una superstición en Rusia que dice que ningún integrante de la familia puede sobrevivir su 65 cumpleaños. El finado Czar vivía bajo la perpetua aprehensión de esta idea y ahora vemos que tenía razón.

Entre los telegramas que expresaban su congoja llegados de todas partes del mundo, había

uno expresado en términos muy elocuentes, de el Sr. Blaine, el actual Secretario de Estado Americano. Con buen gusto y tacto, el Sr. Blaine expresaba sus condolencias de los «millones de Americanos Libres a los Millones de Rusos liberados en su momento de gran dolor por la pérdida de su libertador». Para aquellos que gustan de estudiar las coincidencias de seguro estarán profundamente impresionados por el hecho de que ambos, Lincoln y Alejandro, los liberadores de los oprimidos, murieron de la misma forma, a manos de asesinos.

* * *

CONDE DE SAINT-GERMAIN

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 8, Mayo, 1881, pp. 168-170].

En largos intervalos han aparecido ciertos hombres en Europa, quienes a causa de sus dotes intelectuales poco comunes, brillante conversación y misteriosos modos de vida han sorprendido y deslumbrado la mente del público. El artículo copiado de *All the Year Round* (NOTA: se puede traducir por «todo el año». –*El Traductor*. FINALNOTA) es acerca de uno de estos hombres –el Conde de Saint-Germain (NOTA: [Vol. XIV, Junio 5, 1875, pp. 228-34. Servicios Nuevos. Este diario fue dirigido por Charles Dickens, y publicado en Londres por Champman Hall de 1859 a 1895. –*El Compilador*]. FINALNOTA). En el curioso trabajo de Hargrave Jennings, *Los Rosacruces*, es descrito otro, un cierto Signor Gualdi, quien fuere alguna vez el centro de conversaciones de la sociedad de Venecia. Un tercero fue el personaje histórico Alessandro di Cagliostro, de quien el nombre se ha convertido en sinónimo de infamia gracias a una biografía Católica falsificada. No se intenta ahora comparar a estos tres individuos entre si o con el hombre común. Copiamos el artículo de nuestro contemporáneo de Londres por otro objeto muy distinto. Deseamos mostrar cómo es traducido vilmente sin la más mínima provocación, a menos que el hecho de que uno sea más brillante en la mente, y más versado en los secretos de la ley natural, pueda ser amontonado como suficiente provocación para poner en movimiento la pluma del calumniador y lengua del chismoso. Que el lector note atentamente que:– «Este famoso aventurero», dice el escritor en el *All the Year Round*, refiriéndose al Conde de Saint-Germain,

se supone que fue húngaro de nacimiento, pero la temprana parte de su vida fue envuelta cuidadosamente en misterio por el mismo. Su persona y título igual estimulaban curiosidad. Su edad fue desconocida, y parentela igualmente obscura. Vemos un primer destello de él en París, hace un siglo y cuarto, llenando la corte y el pueblo con su renombre. París maravillado vio un hombre –aparentemente de mediana edad–, que vivía con estilo magnífico, que fue a cenas donde no comía nada, pero hablaba incesantemente y con brillantez excelente de cada tema imaginable. Su tono era quizás, demasiado mordaz –el tono de un hombre que sabe perfectamente de lo que esta hablando. Estudiado, hablando cada idioma civilizado admirablemente, un gran músico, un excelente químico, hacia el papel de un prodigio, y actuaba a la perfección. Dotado con una extraordinaria confianza, o consumada insolencia, él no solo estableció magistralmente la ley concerniente al presente, sino que habló sin dudar de eventos con doscientos años de antigüedad. Sus anécdotas de ocurrencias remotas están relacionadas con detalles extraordinarios. El habló de escenas de la corte de Francisco I como si las hubiera visto, describiendo la apariencia del rey exactamente, imitando su voz, acentos y lenguaje –produciendo completamente la caracterización de un testigo ocular. Por el mismo estilo él edificaba a su audiencias con historias placenteras de Luis XIV y las engalanaba con descripciones vívidas de lugares y personas. Sin decir propiamente que él estaba presente cuando los eventos se suscitaban, aun así él artificialmente, por su gran poder gráfico, daba esa impresión. Tratando de sorprender, lo conseguía completamente. Hubo historias locas contemporáneas concerniéndolo a él. Se decía que tenía trescientos años de edad y que prolongaba su edad usando un famoso elixir. París se volvió loco por él. Era constantemente cuestionado acerca del secreto de su longevidad, y era maravillosamente diestro en sus respuestas, negando todo poder para hacer jóvenes de nuevo a los viejos, pero afirmando calladamente su posesión del secreto para *detener la descomposición del armazón humano*. Dieta, protestaba, era, junto con su elixir maravilloso, el verdadero secreto para una larga vida, y él se negaba categóricamente a comer cualquier alimento, excepto el que había sido preparado especialmente para él –avena, y la carne blanca de los pollos. En grandes ocasiones tomaba un poco de vino, se desvelaba hasta que alguien le escuchara, pero tomaba precauciones extraordinarias contra

el resfriado. A las damas les daba cosméticos misteriosos, para preservar su belleza en perfectas condiciones; con los hombres hablaba abiertamente de su método de transmutar comidas, y de cierto proceso para fundir una docena de pequeños diamantes en una gran piedra. Estas sorprendentes afirmaciones fueron respaldadas por la posesión de riqueza abundante, y una colección de joyas de raro tamaño y belleza...

De tiempo en tiempo este ser extraño aparecía en capitales Europeas bajo varios nombres –como Marques de Montferrat; Conde Bellamare,

en Venecia; Caballero Schoening, en Pisa; Caballero Weldon, en Milán; Conde Saltikoff, en Genoa, Conde Tzarogy, en Schwabach; y, finalmente, como Conde de Saint-Germain, en París; pero, después de su desastre en la Hogue, no parecía tan acaudalado como antes, y tiene a veces la apariencia de alguien buscando fortuna.

En Tournay es «entrevistado» por el renombrado Caballero de Seingalt, quien lo encuentra en una bata Armenia y gorra de pico, con una barba larga hasta la cintura, una barita de marfil en mano –el atavío completo de un nigromante. Saint-Germain esta rodeado por una legión de botellas, y esta ocupado desarrollando la manufactura de compreros bajo principios químicos. Seingalt, estando indispuerto, el Conde le ofrece medicarlo gratis, y ofrece el rosearlo con un elixir que parece haber sido éter; pero el otro rehúsa, con muchos discursos corteses. Es la escena de dos agoreros. No siéndole permitido actuar como doctor, Saint-Germain decide mostrar sus poderes como alquimista; toma su moneda de 10 centavos del otro agorero, lo pone en carbón al rojo vivo y trabaja con la pipa (NOTA: Del tipo usada por los químicos para «soplar», usada por químicos y trabajadores de vidrio... vidrio soplado –*El Traductor*. FINAL NOTA). La pieza de dinero es fundida y permitida que se enfríe. «Ahora», dice Saint-Germain, «toma tu dinero de vuelta». –«Pero es oro». «Del más puro». El agorero número dos no cree en la transmutación, y ve la operación completa como un truco, pero se embolsa la pieza sin embargo, y finalmente se la presenta al celebrado Marshal Keith, entonces gobernador de Neuchâtel.

De nuevo en persecución de tintes y otros esquemas de manufactura, Saint-Germain aparece en St. Petersburgo, Dresden y Milán. Una vez se metió en problemas, y fue arrestado en el pequeño pueblo de Piedmont en una discutida cuenta de intercambio; pero sacó joyas con valor de cien mil coronas, pago en el acto, amedrentó al gobernador del pueblo como un carterista, y fue liberado con las más respetuosas excusas.

Muy pocas dudas existen que durante una de sus estadías en Rusia, jugo un papel importante en la revolución que puso a Caterina II en el trono. En apoyo a sus puntos de vista, el Barón Gleichen cita la extraordinaria atención puesta en Saint-Germain en Leghorn en 1770, por el Conde Alexis Orloff, y un comentario hecho por el Prince Gregory Orloff al Margrave de Anspach durante su estadía en Núremberg.

Después de todo, ¿Quién era él? –El hijo de un rey Portugués, o ¿de un Judío Portugués? O ¿dijo él, en su vejez, la verdad a su protector y entusiasta admirador, el Príncipe Charles of Hesse-Cassel? De acuerdo con la historia dicha a su ultimo amigo, él fue el hijo del Príncipe Rakoczy, de Transilvania, y su primera esposa un Tekely. Fue depositado, cuando infante, bajo la protección del ultimo de los Medici. Cuando creció, y escuchó los nombres que sus dos hermanos, hijos de la Princesa Hesse-Rheinfels, o Rothenburg, habían recibido los nombres de Saint-Charles y Saint-Elizabeth, él decidió tomar el nombre de su santo hermano, Sanctus Germanus. ¿Cuál era la verdad? Una sola cosa es verdad, que él era un *protégé* del último de los Medici. El Príncipe Charles, quien aparentemente lamentaba su muerte muy sinceramente, que sucedió en 1783, dice que el cayó enfermo en Eckernförde, persiguiendo experimentos en colores, y *murió* poco después, a pesar de innumerables medicamentos preparados por su boticario privado. Federico el Grande, quien, a pesar de su escepticismo, tomó un extraño interés en los astrólogos, dijo de él «este es un hombre que no muere». Mirabeau agrega, epigramáticamente: «El siempre fue un tipo descuidado, y al fin, a diferencia de sus predecesores, se le olvidó como no morir» (NOTA:

[Éste artículo termina con las siguientes palabras: ¿«Qué era este hombre», un príncipe excéntrico, o una sabandija exitosa? ¿Un devoto de la ciencia, o un mero intrigante, o una extraña mezcla de todo? –un problema aun para sí mismo». –*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Y ahora preguntamos ¿qué sombra de prueba es aquí proveída para asegurar que Saint-Germain fue un «aventurero», que él quiso «hacer el papel de un prodigio», que buscó hacer dinero con incautos? Ni una sola señal existe de ser otro más que lo que aparentaba, *viz* (NOTA: «*por ejemplo*». –*El Traductor*. FINAL NOTA), un caballero con magníficos talentos y educación, y poseedor de amplios medios para mantener honestamente su lugar en sociedad. Él argumentaba saber cómo fundir pequeños diamantes en grandes, y transmutar metales, y respaldaba sus afirmaciones «por la posesión de aparente riqueza sin límites, y la posesión de joyas de raro tamaño y belleza». ¿Son los «aventureros» así? ¿Los charlatanes disfrutaban la confianza y admiración de los más inteligentes estadistas y nobles de Europa por largos años y no muestran ni aun a su muerte ser inmerecido? Algunos enciclopedistas (ver *New Amer. Cyclop.*, Vol. XIV, p. 267) dicen: –«¿Se supone que él fue empleado durante la mayor parte de su vida como un espía en las cortes en las cuales residía!». Pero ¿sobre qué evidencia se basa esta suposición? ¿La ha encontrado alguien en los papeles de estado en los archivos secretos de alguna de estas cortes? Ni una palabra, ni una fracción o ápice de hecho para construir esta calumnia, ha sido encontrada. Es simplemente una mentira maliciosa. El trato que la memoria que este gran hombre, este pupilo de hierofantes hindús y egipcios, este competente en el secreto de la sabiduría del Este, ha tenido de escritores Occidentales es un estigma sobre la naturaleza humana. Y así se ha comportado el mundo estúpido hacia toda persona que como Saint-Germain, ha revisado, después de larga reclusión dedicada al estudio, con historias de sabiduría esotérica acumulada, con la esperanza de mejorarlo y hacerlo mas sabio y feliz.

Otro punto debe ser notado. La recuenta no provee datos de las ultimas horas del misterioso Conde o de su funeral. ¿No es absurdo suponer que si él realmente murió en el lugar y tiempo mencionados, él hubiera sido tendido bajo tierra sin la pompa y ceremonia, la supervisión oficial y el registro policiaco quien atiende funerales de hombres de su rango y notoriedad? ¿Donde están estos datos? Él pasó de la vista publica hace más de un siglo, y aun así no hay memoria que los contenga. Un hombre que vivió en la completa luminaria de la publicidad no pudo haber desaparecido, si él realmente murió ahí y entonces, y no dejo rastro alguno. Aun mas, a esta negativa tenemos la supuesta prueba positiva que él estaba viviendo varios años después de 1784. Se ha dicho que tuvo la mas importante conferencia privada con la Emperatriz de Rusia en 1785 o 1786, y haber aparecido a la Princesa de Lamballe cuando ella estuvo frente al tribunal, unos momentos antes de que fuera herida con una bala y un carnicero le haya cortado la cabeza. Y a Jeanne Du Barry, la amante de Luis XV, mientras ella esperaba en el cadalso el golpe de la guillotina en París en los días de Terror en 1793. Un respetable miembro de nuestra Sociedad, residiendo en Rusia, posee algunos documentos altamente importantes acerca del Conde de Saint-Germain, y para la vindicación de la memoria de una de las más grandes personalidades de los tiempos modernos, se espera que los largamente necesitados pero perdidos eslabones en la cadena de su inconclusa historia, puedan ser oportunamente dados al mundo a través de estas columnas (NOTA: [El individuo insinuado por H.B.P. era muy probablemente su tía, la Srta. Nadyezhda Andreyevna de Fadeyev. No hay información disponible en este momento acerca de que sucedió con estos documentos. –*El Compilador*]. FINAL NOTA).

[Después de leer lo anterior, el estudiante debería consultar el Apéndice Bio-Bibliográfico en el presente volumen, s.v. Saint-Germain, por información pertinente concerniente a este extraordinario personaje, la corrección de algunos errores y una bibliografía selectiva en el tema. –*El Compilador*].

UN IMPORTANTE ERROR BÍBLICO

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 8, May, 1881, p. 170]

El Señor Charles T. Bake proclama que ha descubierto un importante error Bíblico, él es el autor de un trabajo reconocido llamado *Origines Biblicae*, y lo ha planteado en un panfleto que lleva el título de *The Idol in Horeb*. Él afirma en éste último que el «becerro de oro» hecho por Aaron y adorado por los Israelitas, fue en efecto, no un becerro sino un globo. Este hecho pone en evidencia un curioso error en el libro en el cuál se ha probado que está lleno de errores y contradicciones más que cualquiera otro en el mundo; para el efecto, tememos que es así, juzgando por las revisiones que se le han hecho. El error de usar la palabra «becerro» en vez de «globo» es debido, afirma, a la incorrecta traducción del Hebreo de la palabra «agel» o «egel». Los Israelitas que desesperadamente esperaban el retorno de Moisés del Monte Sinaí, hicieron y adoraron no un «becerro de oro fundido» sino un globo o disco de oro fundido que en esos días era un símbolo de poder (NOTA: [*Exodo, XXXII, 4, 8; Neb.-El Compilador*]. FINAL NOTA). Más tarde, la palabra «egel» se tradujo como «becerro», debido a que ambos términos «becerro» y «globo» son sinónimos y se pronuncian en forma similar en el Idioma Hebreo. No cuestionamos las demostraciones filológicas del autor como palabras en sí, pero él está en lo correcto en decir que es un error en cuanto al aspecto simbólico. Pues las palabras «becerro» y «globo» son sinónimos, y también la simbología del *globo* y del buey es idéntica. El *globo* alado de los Egipcios, el *Scarabaeus*, o «disco estelar»; el disco o globo de la Fenicia Astarte; la Media Luna de Minerva; el disco o *globo* entre los cuernos de dos vacas en la frente de Isis; el disco alado, coronado de pendientes de Uraei, llevando la cruz de vida; el disco solar o globo, que descansa entre los cuernos de la diosa Hathor; y los cuernos del Egipcio Amon; la deificación del buey –todos tienen el mismo significado. El globo y los cuernos del buey dicen la misma historia: son emblemas del poder eterno y divino. ¿No fue Amon o el «escondido», el más grande y alto de todos los dioses egipcios, el «esposo de su madre, su propio padre y su propio hijo», el Único en Tres (idéntico a la Trinidad Cristiana) de acuerdo a la interpretación de los mejores egiptólogos, incluyendo a los piadosos Christian George Ebers y Brugsch-Bey –representado con cuernos de carnero como Amon-Chnemu? (NOTA: [*También Khnemu, Khnum y Chnum.-El Compilador*]. FINAL NOTA). Antes, es así, los estudiosos bíblicos tenían un gran responsabilidad sobre el significado de las letras muertas de las palabras bíblicas, deberían en su imparcialidad poner su atención más a las preguntas serias. Ellos, por instancia, debieran probar para satisfacción de todos –Cristianos e infieles– la razón de porque en las antiguas monedas hebreas y en otros sitios, Moisés es representado con cuernos; y por que tales «cuernos» debieron encontrar su lugar en los altares levíticos monoteístas...

UN FALSO «TESTIGO»

[*The Theosophist*, Vol. II, N° 8, Mayo 1881, pp.174-176]

El *Lucknow Witness* (El Testigo de Lucknow), apareció complacido desde hace un tiempo con un poco de moralidad casuística a expensas de los «Teósofos». El término usado por ese órgano de piedad es muy vago, porque «Teósofos» son muchos y diferentes, y muchas y diferentes son sus opiniones y creencias. Aún así, como el golpe parece ser sospechosamente como otros que hemos recibido, asumimos el desagradable deber de replicar, aunque las flechas no dieron en el blanco. Dice el *Witness* (las itálicas son nuestras):

Los Teósofos se quejan, en el último número de su periódico, que «desde que desembarcamos en este país, motivados por motivos sinceros y honestos –aunque quizás, como nosotros mismos nos damos cuenta ahora, demasiado entusiastas, demasiado inusuales siendo extranjeros, para ser rápidamente tenidos en cuenta por los nativos sin alguna prueba más sustancial que nuestra simple palabra– hemos estado rodeados por más enemigos y oponentes que por amigos y simpatizantes». Se han culpado ellos mismos sobre todo por la oposición que han encontrado. Cuales eran sus motivos, no sentimos que estemos llamados a pronunciarnos, pero *sus acciones han sido en muchos aspectos deshonorosas*. Comenzaron por exponer *los más detallados y falsos cargos en contra de los misioneros, y al exhibir tal fanático odio hacia el Cristianismo han hecho su pretensión de amor universal y fraternidad algo ridículo*. Sus pretensiones han sido muchas y su *práctica poca, y no es sorprendente que un gran número de sus adherentes se hayan marchado de sus filas decepcionados y disgustados*. Sus actuaciones *ocultas* [¿?], ya sea que se deban a la prestidigitación o a algún talento especial en la línea del magnetismo animal, *no han sido de una naturaleza que pueda suscitar la estima de las personas serias ni han mostrado que puedan cumplir algún fin importante o útil*. No deberíamos sorprendernos de escuchar antes de poco que *han dejado las costas de la India para no regresar, más tristes y algo más sabios que cuando llegaron*. Mientras tanto los fundamentos de Dios están seguros, y Su Iglesia avanza [sic] en su triunfante marcha hacia la victoria segura.

Ahora realmente, ¡esto es amable! ¿Entonces existe un «bálsamo de Gilead» aún para los «teósofos», quienes desaparecerán de estas playas «más tristes y algo más sabios»? Tan inexcusablemente ignorantes somos de los nombres de las numerosas sectas y subsectas Cristianas que trabajan en la India, que realmente no sabemos qué secta particular le paga al editor del diario de Lucknow para que de testimonio. Los nombres de estas sectas son *Legiones*. Porque, haciendo caso omiso a la orden directa –«No sembrarás tu viña con semillas diferentes, para que el fruto de tu semilla que tu has sembrado... no sea corrupto» (*Deut.*, xxii, 9), todos ellos buscan transformar a la cubierta de palmeras Aryavarta en su «Viña del Señor», al Brahman que bebe de su vino, como Noe, «en un borracho», y así provocar que sus frutos sean «corruptos». Pero nos encanta pensar que es un portavoz Metodista. No son sino estos filantrópicos disidentes los que tienen la generosidad de ofrecer una «posible salvación para toda la raza humana». Ya sea que el *Witness* sea un Metodista primitivo, un Metodista de la Nueva Conexión, uno de la Iglesia Metodista, un Metodista Calvinista, un Metodista de la Libre Iglesia Unida, un Metodista Reformado, un Episcopalista de la Biblia Cristiana, un Presbiteriano, un Bautista, o cualquier otra secta, lamentamos que estamos obligados a rechazar los talentos de sus Editores –y sobre todo– el de profecía divina, ni siquiera el de simple adivinación mediumnística. Los «Teósofos», es decir, los fundadores de la Sociedad Teosófica, no tienen el propósito de abandonar «las costas de la India, para no regresar». Ellos de verdad lo lamentan, pero realmente se hallan incapaces de complacer a sus buenos amigos de Lucknow y otras estaciones misioneras.

Y ahora una «palabra al sabio». Complacido en su amplia y católica crítica, nuestro censor (quien sea pueda ser) evidentemente «olvido pedir consejo a su propia almohada» como

dice el dicho. El se lanzó, por consiguiente, a conclusiones, que por decir lo mínimo, son peligrosas para él mismo y los hermanos, como un arma de doble filo. De ninguna otra clase, en todo el mundo, son las «profesiones (tan) elevadas» y la «práctica (tan) baja», como la de nuestros benevolentes amigos, los *padres* –por supuesto, con honorables excepciones. Porque hemos dicho que estuvimos «rodeados por más enemigos y oponentes que por amigos», él declara que «un gran número» de nuestros adherentes «se han marchado de sus filas decepcionados y disgustados». Para empezar, si incluimos una modesta media docena de «adherentes» en Bombay que nos dejaron por motivos puramente personales y egoístas, y con lo cual la «teosofía» no tiene nada que ver, sin embargo, sólo nueve en total dejaron la Sociedad en el año 1881 –todas sus ramas incluidas. Entonces nuestro crítico se hace la psicológica a sí mismo en la creencia que si hemos encontrado «oposición» es debido a (1) que nuestras acciones han sido «en muchos aspectos *deshonrosas*»; (2) de nuestros «muy detallados [¿?] y falsos cargos en contra de los misioneros»; y (3) de nuestra «al exhibir tal fanático odio hacia el Cristianismo han hecho su pretensión de amor universal y fraternidad algo ridículo:» – tres cargos, el primero del cual es una calumnia malevolente, cruel y gratuita, que le pediríamos al escritor que lo corrobore por medio de alguna evidencia fidedigna; el segundo, una falsa y atrevida afirmación; el tercero, la más descarada identificación de lo que llamaríamos una confusión del «centro con la circunferencia», el Cristianismo es una cosa, y los cristianos otra cosa. «Muchos son los llamados pero pocos los elegidos», –el axioma se aplica a los misioneros y a los clérigos con mucha más certeza que a los teósofos. ¿Cien veces debemos repetir que ya sea que creamos o no en Cristo como Dios, no tenemos más «odio hacia el Cristianismo» del que tenemos a cualquier otra religión en la que no creemos? Y nosotros no creemos ciegamente –*en ninguna*. No es contra las enseñanzas de Cristo –puras y sabias y buenas, en general, como otras– que nos enfrentamos, sino contra los dogmas y las interpretaciones arbitrarias de sus cientos de sectas conflictivas y en definitiva contradictorias, llamándose a sí mismos «Cristianos», pero que todas sólo son instituciones humanas ambiciosas y buscadoras de poder, como mínimo. Que los «fundamentos de Dios» –si por Dios se quiere decir Verdad– «están seguros», es totalmente cierto. La Verdad es una, y ninguna cantidad de malas interpretaciones de ella, aún del *Lucknow Witness* o del *The Theosophist*, serán capaces de prevalecer en contra de la Verdad Una. Pero, antes que nuestros tan virtuosos contemporáneos se permitan semejante fanfarroneada de que «la Iglesia avanza en su triunfante marcha hacia una victoria segura» (por Iglesia quieren decir ellos únicamente, por supuesto), debemos insistir en que prueba que su secta y ninguna otra de las cientos que hay está en lo correcto; para todos no puede ser. Para dar crédito a nuestras palabras y demostrar que la «Iglesia», en vez de avanzar hacia la «victoria segura» ha arribado en este siglo no sólo a un punto muerto, sino que está cada vez más engeguedada, citaremos aquí la confesión de un clérigo cristiano. Que el *Lucknow Witness* lo contradiga, si puede.

El siguiente es un extracto de un discurso recientemente pronunciado en Paisley, Escocia, por el Rev. David Watson, un ministro de la Iglesia Presbiteriana, y que puede encontrarse en el *Freethought Vindicated* (El Librepiensador Reivindicado) del Sr. Tyerman:

Los mejores, y los sabios, y los grandes, no están con nosotros. Temo que todos debemos reconocerlo, aunque nos pueda apenar decirlo; pero cuanto más leemos historia, poesía, biografía, y literatura de la época, más nos damos cuenta de ello. Los mejores pensamientos, el conocimiento más lleno de sabiduría, y la filosofía más profunda han abandonado nuestra Iglesia. No es que ellos hayan adoptado una actitud hostil hacia nosotros –algunos sí, pero no todos– sino que nos han vuelto la espalda con una antipatía silenciosa, una desaprobación muda, y una renuncia práctica, mucho más concluyente de lo que un hombre mundano haría. No menciono nombres, sería injusto hacerlo, porque hay todavía un estigma social arrojado sobre el hombre que se aventura a desconectarse del credo común. Pero eso no altera el caso en nada –los mejores, los sabios, y los grandes no están con nosotros. Ni siquiera nominalmente están con nosotros. No están detrás de nuestro cielo; no temen nuestro infierno. Detestan lo que

ellos llaman las inhumanidades de nuestro credo, y desprecian el Espiritualismo sistematizado en el que creemos. Han dado un paso dentro del Ateísmo especulativo, porque allí pueden respirar libremente... Pero, ahora bien, no han cruzado dentro del Ateísmo práctico, porque aunque odien la palabra ortodoxia y todo lo teológico, sus corazones son demasiado grandes y sus almas demasiado religiosas –instintivamente religiosas– para olvidar esa reverencia que corresponde, que es adecuada y conveniente. Algunos se han convertido en filántropos prácticos y filósofos amigos del hombre por medio de la ayuda a la industria, propagando el conocimiento, siendo partidarios de la templanza, inaugurando instituciones que encarnan al Cristianismo, promoviendo a la sociedad de miles de maneras, reformando las costumbres, y preparando al hombre de la época. ... Todos tienen una fe enorme en la salvación final del hombre – una fe que los inspira a esforzarse y avergüenza nuestra quejumbrosa jerga. Y aún así, a estos hombres – las mentes maestras y líderes imperiales entre los hombres – los Comte, los Carlyle, los Goethe, los Emerson, los Humboldt, los Tyndall, y Huxley si se quiere, los llamamos Ateos; están fuera de nuestra Iglesia Cristiana; ponen en ridículo nuestra ortodoxia Presbiteriana, como «heréticas» ante Dios y el hombre. ¿Por qué estos hombres están fuera de los límites de la Iglesia Cristiana? No porque sean indignos – reconocemos eso; no porque sean demasiado grandiosos – lo sabemos; sino porque no somos valiosos para ellos, y el cuerpo mafioso de nuestros ignorantes afiliados los ha expulsado. *Nos rechazan debido a nuestros ignorantes conceptos erróneos y nuestras persistentes desfiguraciones del cielo, del hombre, y de Dios.* Ellos sienten que nuestros nocivos mensajes corrompen sus buenas costumbres; sienten que nuestra limitada visión estrecha la infinitud del horizonte, y, por lo tanto, como una condición indispensable a la misma existencia de sus almas, se separan de nosotros, y abandonan – y muy poco dispuestos están muchos de ellos a hacerlo – la adoración conjunta de nuestro Dios en común.

Esta es la confesión de un hombre honesto y de corazón noble –de uno que es tanto valiente en su discurso como sincero en *su* fe y religión. Para él, esta religión representa la verdad, pero no la confunde con la personalidad del clero. No lo permita el Cielo que alguna vez estemos en contra de un hombre tan sincero, ¡no obstante poco creemos en *su* Dios! Pero hasta el día de nuestra muerte protestaremos en voz alta contra los Moody y los Sanky, y los semejantes a ellos. «Todos fuimos culpables de alta traición a Cristo, y todos debemos marchar hacia él con sogas alrededor de nuestro cuellos, sabiendo que somos merecedores del fuego del infierno», es el comentario, como reportó uno de los diarios de Sydney, del Sr. Thomas Spurgeon, en un discurso dado por él en el Salón Protestante, bajo los auspicios de la Y.M.C.A. (Young Men's Christians Association – Asociación Cristiana de Jóvenes).

Estos son los hombres y misioneros a los cuales nos oponemos. Como otros «muy detallados [¿?] y falsos cargos en contra», es un inescrupulosamente falso cargo el del *Lucknow Witness* en contra nuestro. Nunca publicamos nada en contra de nuestros amigos, los *padres*, sin dar los argumentos. ¿Puede nuestro reverendo crítico brindar las pruebas de una de nuestras «acciones deshonorosas»? Si él no puede –como de hecho, no puede– entonces ¿como deberíamos llamar a esta conducta?

El *Lucknow Witness* – un falso «testigo» en nuestro caso– dice que «nuestras actuaciones ocultas... no han sido de una naturaleza que pueda suscitar la estima [nuestra] de las personas serias ni han mostrado [a nosotros] que puedan cumplir algún fin importante o útil». Nunca hemos hecho «actuaciones ocultas», sino sólo *experimentos con fuerzas ocultas* ante unos pocos amigos personales y en casas privadas, y el *Lucknow Witness* no sabe más de ellos de lo que ha visto en diarios de chistes –podemos declinar por completo de notar ese comentario. Pero podemos muy bien recordar a los editores que en la ciencia experimental no hay fenómenos de una naturaleza superior o inferior; todos los descubrimientos de las leyes naturales son honorables y dignos. El *Witness* se refiere tan grandilocuentemente, suponemos, a nuestros experimentos con los «papeles de cigarrillo» y otros, de los cuales ha oído. Bueno; la duplicación de un pedacito de papel, o una «taza», o cualquier cosa es tan científica y no de inferior carácter, que la instantánea transformación «del polvo de la tierra» en «piojos»

o «sapos», que muriendo, «apestaron la tierra»; y más útil y ciertamente menos peligrosos o conductores del mal que la transformación del agua en vino. Los nuestros son inofensivos, y científicos experimentos, sin la más leve demanda de origen divino o satánico, sino por el contrario, de tener un objetivo determinado de disipar cualquier creencia en «milagros» o «supernatural» –que es vergonzoso en nuestro siglo de ciencia. Pero el acto oculto de la manifestación de «los *piojos* de Moisés» y milagros por el estilo, además de su bajo carácter intrínseco han resultado en cincuenta millones de personas sentenciadas a muerte por la espada o el fuego, durante un período de dieciocho siglos, ya sea por no creer en la autenticidad de los alegados «milagros» o por desear repetir los mismos bajo principios más científicos. Pero entonces, por supuesto, nuestras «actuaciones», al no ser ni públicas ni «milagros» en absoluto, pero científicamente posibles, aunque aún no «verosímiles» en la opinión de los escépticos, no se calcularon para elevarnos «en la estima de la personas serias» –lo cual significa, sin dudas, aquellos que editan y los pocos que leen el diario misionero de *Lucknow*. Muy bien, que sea así. Nuestras «pretensiones de amor universal y fraternidad» son «ridículas» porque denunciarnos a algunos misioneros ignorantes e intolerantes, que harían mucho mejor en quedarse en casa y cultivar la tierra, en vez de vivir de los ingresos laborales de pobres criadas tontas a quienes ellos atemorizan con sus historias sobre el infierno. Una cosa al menos que ni siquiera el *Lucknow Witness* puede negar. Nosotros no vivimos a costa de extorsiones o de la caridad; sino que trabajamos para nuestro sostén personal y predicamos la teosofía *gratis*. Ni hemos aceptado o solicitado ni un solo penique a aquellos que creen y han visto nuestras «actuaciones ocultas»; ni reclamamos la *infabilidad* de nuestras enseñanzas o de nosotros mismos. ¿Pueden los misioneros cristianos decir lo mismo?

Mucho más sabio sería para los aspirantes a Cristianizadores de la India, ¡si siguieran el ejemplo de algunos de sus más inteligentes hermanos en América e Inglaterra! Si los *padres* confesaran la verdad como el Rev. David Watson hizo en el extracto arriba citado, o trataran a sus oponentes en creencias religiosas como el Rev. Henry Ward Beecher hizo con el más mortal enemigo del Cristianismo –el Coronel Robert G. Ingersoll– entonces los «teósofos» serían sus amigos y no mostrarían por sus opiniones y visión cristiana más animosidad que la que ellos ahora muestran por los Brahmanes ortodoxos, cuyos dogmas y puntos de vista también rechazan, pero que a los *Vedas*, dado que son los libros y la filosofía más antigua del mundo, respetan profundamente. El campo de las concepciones humanas, filosóficas y religiosas, es enorme, y hay lugar para todos sin necesidad de romper las cabezas y narices de los demás. Lo que sigue es emblemático de la época. Lo transcribimos de nuestro estimado contemporáneo australiano, el *Harbinger of Light* (Heraldo de la Luz), cuyo erudito editor es un representante de nuestra Sociedad Teosófica en Melbourne:

Henry Ward Beecher e Ingersoll, «el Demóstenes americano», parece que han fraternizado de una manera deliberada para impresionar a muchas almas religiosas y asombrar a otras. Dice el *New York Herald*: «La sensación creada por el discurso del Rev. H. W. Beecher en la Academia de Música en Brooklyn, cuando pronunció un brillante encomio al Coronel Robert G. Ingersoll y públicamente estrechó manos con él, no ha disminuido aún». Posteriormente, ambos caballeros fueron entrevistados independientemente por un reportero del *Herald* ansioso de obtener la opinión que cada uno albergaba del otro. «Considero al Sr. Beecher», el Coronel dijo, «como el más grande hombre en cualquier púlpito en el mundo... Le dije esa noche que festejaba que el mundo tuviera un ministro con un horizonte intelectual tan amplio, y un cielo mental tachonado de estrellas de genialidad, suficientes como para contener todos los credos desdeñados que conmocionaron el corazón del hombre... El Sr. Beecher sostiene muchas cosas que niego de la manera más apasionada, pero ambos en común creemos en la libertad de pensamiento. Mis principales objeciones a la religión ortodoxa son dos – esclavitud aquí e infierno a continuación. No creo que el Sr. Beecher en estos puntos pueda no estar de acuerdo conmigo. La verdadera diferencia entre nosotros es –él le dice *Dios*, yo digo *Naturaleza*. El verdadero acuerdo entre nosotros es –ambos decimos *Libertad*... El es un gran pensador, un maravilloso orador, y a mi

juicio, más magno y grande que cualquier credo de cualquier Iglesia. La hombría es su mayor *forte*, y espero vivir y morir como su amigo».

La opinión del Sr. Beecher respecto a Ingersoll se puede entresacar de los siguientes comentarios: «lo considero como uno de los más grandes hombres de esta época. Soy un sacerdote ordenado y creo en la religión revelada. Por tanto estoy obligado a considerar que las personas que no creen en la religión revelada están en un error. Pero en la amplia plataforma de la libertad y el progreso humano estoy obligado a darle la diestra de la hermandad. Lo haría mil veces de nuevo. No conozco los puntos de vistas religiosos del Coronel Ingersoll en forma precisa, pero tengo un conocimiento general de ellos. Él tiene el mismo derecho al libre pensamiento y libre expresión que yo tengo... Admiro a Ingersoll porque él no tiene miedo de decir lo que honestamente piensa, y sólo lamento que no piense como yo. Nunca oí tanta brillantez y profundidad puesta en un discurso de dos horas como el de esa noche. Desearía que toda mi congregación hubiera estado allí para escucharlo».

¡Bravo, ateo y sacerdote! Eso es lo que podemos llamar el lobo y el cordero yaciendo juntos.



GUSTAV THEODOR FECHNER

1801-1887

Fundador de la moderna Experimentación Psicológica

Reproducido por Max Wentscher, *Fechner und Lotze*, München, 1925.



RANGAMPALLI JAGANNATHIAH (sentado)

y T.S. SWAMINATHA AIYAR

Dos trabajadores dedicados en los comienzos del movimiento en la India.

(Desde *The Path*, Nueva York, Vol. IX, diciembre de 1894)

COMENTARIO SOBRE «UNA HISTORIA HINDÚ DE REENCARNACIÓN»

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 8, Mayo, 1881, p. 177]

[De acuerdo con ésta historia, contada por una señora Kshatriya, Tej Râm, hijo de un Brâhmana, fue mordido por una serpiente y murió. Cerca de la casa del Brâhmana había un árbol *pîpal* que se volvió enseguida de la muerte del joven hombre, la escena de la muerte de dos pájaros; primero un cuervo al que le dispararon, y segundo un gorrión macho que golpeó con su pico la frente de una mujer de casta inferior, e inmediatamente después cayó muerto. Nueve meses después la mujer dio a luz a un hijo que al llegar a la edad de cuatro años, declaró él mismo ser un Brâhmana y no un hombre de casta inferior. Un día, al ver su antigua casa, él dijo que él era Tej Râm y relató la historia de su muerte y la de los dos pájaros.

El escritor pregunta, en el cierre, ya sea que «el caso de arriba es un ejemplo de transmigración del alma –un caso en el que ha retenido su individualidad».]

Tenemos la bonita historia de arriba de un caballero de carácter y credibilidad quien ciertamente la cuenta en buena fe. Al reflexionar, él sin duda ve, no obstante, que él no podría esperar seriamente que nosotros respondamos su pregunta final, pues la narrativa llega a nosotros de tercera mano y hechos de éste tipo siempre se pierden por la circulación. Por un lado, no parece haber ocurrido a la respetada señora de Kshatriya para preguntar cómo era que el *reencarnado* Tej Râm no había demostrado su identidad, incluso con los resultados de dinero, las cuentas circunstanciales de su muerte y transmigraciones, y la cicatriz de la mordedura de la serpiente, que lo había acompañado a través de los episodios de su vida de gorrión gallo y gallo –tan claramente como para inducir su casta Brahman a reconocerlo y a adoptarlo. ¿Hay un tornillo suelto en alguna parte, después de todo?

VIDA HUMANA A GRANDES ALTITUDES

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 8, Mayo, 1881, p. 180]

La duda ha sido expresada sobre la exactitud de la afirmación de que los Yogis Indos han vivido y todavía residen en altitudes extremas en los Himalayas. Ha sido asegurado que la rarificación de la atmósfera es tan grande en la alta meseta de 15.000 y más pies sobre el nivel del mar, que ningún ser humano podría existir ahí por ningún periodo de tiempo. En el pequeño tratado de Sabhapati Swami sobre Raja-Yoga (NOTA: Titulado: *Om. La Filosofía y Ciencia de la Vedânta y Râja-Yoga*. 3ra ed., por Sirsh Chanda Vasu, Lahore, 1895.—*El Compilador*. FINAL NOTA.) él declara que se le permitió visitar a algunos de estos santos reclusos en los nevados picos, y en la p. 92 de nuestro Vol. I [*The Theosophist*], otro Swami, conocido por nosotros como un hombre de credibilidad, afirma (ver artículo sobre «Badrinâth, el Misterioso») que de ese sagrado templo podía verse a veces muy arriba de las heladas e inaccesibles alturas hombres de venerable presencia quienes están permanentemente comprometidos ahí en «sagradas búsquedas... muy desconocidas para el mundo». La ciencia ahora ha determinado felizmente que la vida puede ser mantenida ahí sin serias molestias, después de un curso de entrenamiento preparativo. En *Nature* de Marzo 17, 1881, en una conferencia reciente del Sr. Edward Whymper, el atrevido explorador de Chimborazo y Cotapaxi, es reportada. Él dice que pasó veintiún noches por encima de los 14.000 pies sobre el nivel del mar; ocho más encima de 15.000 pies; trece más encima de 16.000 pies; y una más a 19.450 pies. Al principio experimentó «mal de montaña», una extrema lasitud física, fiebre, sed intensa, dificultad para tragar, un impedimento al respirar. Pero por el ejercicio de valor tenaz (*fuerte de voluntad*) éstos síntomas fueron eventualmente sobrepasados, y él y su grupo terminaron sus memorables exploraciones con seguridad (NOTA: Éste relato puede ser encontrado en el Vol. XXIII del Diario Inglés *Nature*, bajo la fecha dada arriba, titulado «Sobre la Viabilidad de Vivir a Grandes Elevaciones sobre el Nivel del Mar», siendo extractos de la conferencia de E. Whymper para la Sociedad de Artes, en el Teatro So. Kensington, Marzo 9, 1881.—*El Compilador*. FINAL NOTA). Éstos hechos no están citados porque se necesitó fortificar la creencia de los estudiantes de la ciencia *Yoga* India, pero para mostrar al público Asiático en general que el descubrimiento de la física moderna está diariamente trayendo a la luz pruebas frescas de que las aseveraciones de los filósofos Arios respecto a los poderes reservados del hombre, no estaba libre e ignorantemente hechos. Permítanos esperar pacientemente y todos veremos a estos atrevidos infieles del Oeste confesar que sus más grandiosos descubrimientos fueron anticipados hace muchas eras por los antiguos, a los que ellos ahora se atreven a estigmatizar como ignorantes teoristas.

* * *

NOTAS A PIE DE PÁGINA PARA «VERDADERA RELIGIÓN DEFINIDA»

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 8, Mayo, 1881, pp. 181-182]

[En éste artículo, el escritor, Vishnú Bawa, dice, entre otras cosas, que «la palabra Sánscrita *dharma* radicalmente implica Deber y Naturaleza. *Dharma* es el Deber y Naturaleza co-existente con el vivir mismo o existencia de un ser en el universo». A esto H.P.B. comenta:]

«Deber» es una expresión incorrecta e infeliz. «Propiedad» sería mejor palabra. «*Deber*» es a lo que una persona está atada por cualquier obligación natural, moral, o legal a hacer o *abstenerse* de hacer y no puede ser aplicado sino a seres inteligentes que razonan. El Fuego quemará y no puede «abstenerse» de hacerlo.

[«...la más elevada, la mejor, la más benéfica... y omnipresente Religión o *dharma* de un ser razonante... no es solo saber, sino además experimentar... personalmente, *i.e.*, sentir esta... inconsciente inmaterialidad, o Paramatma –la Infinitud y Eternidad de la Existencia y Felicidad».]

Ésta enseñanza es la etapa más elevada del Panteísmo Filosófico ultra-Espiritual y el Buddhismo. Es el espíritu mismo de las doctrinas contenidas en los *Upanishads* donde buscaremos vanamente por Ivara –la idea tardía de los modernos Vedantas.

[«Éste estado de inmaterialidad inconsciente... es el *verdadero* o eterno estado de todo ser, para guardarlo ahí no se puede encontrar ningún otra existencia; por lo tanto, todo *dharma* de ser racional o deber natural y Religión es primero adquirir el *dhyana* (conocimiento) o *vidya* de su verdadero Ser, el *Paramatma*, y luego *por la aniquilación de su atma, o ser mundano o alma* experimentar la infinidad de la Felicidad prevalente en su inconsciente Inmaterialidad».]

Llamamos la atención sobre pasaje de los teóricos y dogmáticos Espiritualistas.

El difunto Vishnú Bawa fue, quizá, el más grande Filósofo y más agudo metafísico y *vidente* de India en nuestro presente siglo.

* * *

SE BUSCA UN MÉDIUM

[*The Theosophist*, vol. II, N ° 8, Mayo de 1881, pp. 182-183]

Extraemos lo siguiente de una carta, fechada el 7 de abril, enviada por un estimado amigo nuestro, un caballero nativo y miembro de nuestra Sociedad en Allahabad:

Una idea ha surgido recientemente en mi mente que pongo a su amable consideración. En la India no hay médiums reconocidos, por lo tanto, las personas ansiosas de cerciorarse de la verdad acerca de los fenómenos espirituales o cualquier otra manifestación de ocultismo no pueden hacerlo sino por la lectura de libros. ¿Hay alguna posibilidad que el Dr. Slade o alguien de Europa pudieran visitarnos, si se les pagan los gastos de su viaje? Si es así, las personas interesadas pueden plantear una suma para el propósito. Si usted aprueba el plan, podría publicarse en el próximo número de *The Theosophist*. Yo estoy dispuesto a aportar 100 Rs a ese fondo.

Ya en una ocasión anterior, en América, nos confiaron la selección de un médium fiable para mostrar las manifestaciones físicas y nos han felicitado por el éxito obtenido. El Comité de San Petersburgo de espiritistas nos había pedido elegir uno que esté dispuesto a emprender el viaje, y nuestra elección cayó sobre el Dr. Henry Slade, el mejor médium que habíamos conocido. Fue aquel cuya maravillosos fenómenos hizo prosélito a uno de los hombres más grandes de la ciencia en Alemania, el profesor Zöllner. Estamos dispuestos a hacer lo mismo por nuestros amigos indios y anglo-indios, siempre que nos aseguren no hacernos responsables de cualquier posible fallo, y ni se le preguntara nada que tenga ver con los fondos que puedan ser recolectados. Podemos responder personalmente por dos médiums en el mundo, la señora María Hollis Billing, miembro de nuestra Sociedad en América, y el Dr. Slade. Puede haber otros, pero no sabemos de ellos. Hay uno, sin embargo, que sólo ha ido a América. Él viene como un tercer candidato con las recomendaciones de algunos de nuestros becarios más estimados y hermanos de Inglaterra que lo han sometido personalmente a las pruebas más cruciales y que se encuentra en él todo lo que es deseable. Hablamos del señor William Eglinton, un joven caballero muy conocido en Londres, y que ha sido invitado con frecuencia a las casas de los más respetables y eminentes espiritistas ingleses. Sabemos de una *sesión* de espiritismo muy satisfactoria con dicho médium, llevada a cabo por la Asociación Nacional Británica de espiritistas, apreciando maravillosas «materializaciones», que al parecer, han tenido lugar en su presencia.

The Spiritualist (Londres) el 3 de marzo de 1876, publicó que una interesante *sesión* de espiritismo tuvo lugar en la residencia de la señora Macdougall Gregory; por lo que Sir Granate Wolseley (comandante de la expedición Ashantee), el Excmo. Mrs. Cowper Temple, el general Brewster, Algernon Joy, Esq., J.M. Gully, M.D., y otros, estuvieron presentes. La misma edición da el siguiente testimonio de la señorita E. Kislingbury, al entonces Secretario de la Asociación Nacional Británica.

Una *sesión* de espiritismo, prueba más satisfactoria, se llevó a cabo en 38 Great Russell Street, el 12 del corriente, con el Sr. Eglinton como médium. Asistieron a la reunión el Sr. Alexander Tod de Peebles, Sr. Robert S. Wyld, LL.D., Edin, Sr. Gustave de Veh, de París, Sr. Collingwood, La señora Fitzgerald, y la señora D.G. Fitzgerald, la señora Potts y la señora Michael, la Señorita Kislingbury en nombre del Comité Séance de la Asociación Nacional Británica de espiritistas.

Como preliminares, el gabinete fue debidamente analizado, el médium encerrado en ella, y las instrucciones de la voz directa, se obtuvo del, espíritu Joey «control» inteligente y práctico: para el efecto él (el médium) debe ser asegurado y colocado, como en la última ocasión en la que dio una *sesión* de espiritismo en estas habitaciones. De acuerdo con el doctor Wyld y el señor Collingwood, los investigadores, se les pidió realizar su deber de una manera muy profunda: atar

las muñecas del médium, juntas detrás de él con cinta; luego de ver que las mangas de la chaqueta se *cosieran* con algodón blanco; luego atar sus muñecas a la espalda de la silla en el gabinete, también atar su cuello a la silla, y, por último, pasar el extremo libre de la cinta utilizada a través de una abertura en el gabinete, para que el doctor Wyld pudiera sostenerlo con la mano mientras estaba sentado en el «círculo». Cuando se completó la vinculación se solicitó el médium colocar sus pies sobre un cojín, las cortinas de la cabina se elaboraron con el fin de dejar sus pies y rodillas a la vista, y un instrumento musical de cuerda se colocó en su regazo, lo que constituye una especie de tabla en la que se colocaron un libro y una campana de mano.

En una media hora el libro era visto, claramente y en repetidas ocasiones, abrirse y cerrarse repetidamente. Entonces un *dedo* fue visto en la proximidad del libro, y en un corto tiempo después, una *mano* varias veces sobresalió entre las cortinas. Joey pidió que alguien comprobara, *inmediatamente después de haberse mostrado a un lado*, si el médium todavía estaba asegurado como al principio. Este desafío fue abordado por el Dr. Wyld y el señor Collingwood y estos señores, dieron fin a la sesión de espiritismo, y dieron su testimonio individual en cuanto al resultado.

En dos ocasiones, *inmediatamente* después de ver la mano del «espíritu» sobresalir del gabinete, examiné al Sr. Eglinton y me pareció perfectamente seguro.

(Firmado) R. S. WYLD

(NOTA: Dr. R.S. Wyld es hermano de George Wyld, M.D., ahora reelegido Presidente de la Sociedad Teosófica Británica de Londres por un año más. La Señorita Kislingbury es una señora muy estimada, de cuya veracidad nadie duda, también es miembro de nuestra Sociedad. FINAL NOTA).

También, en una ocasión, hice lo mismo.

(Firmado) J. FRED COLLINGWOOD.

La Señorita Kislingbury entonces preguntó si el Dr. Joey Wyld podría ser quien *estuviera detrás* del médium, en el *interior del gabinete*, mientras que la mano materializada se mostró a los cuidadores externos. Esta encuesta fue respondida afirmativamente; y en consecuencia, el doctor Wyld entró en el gabinete y tomó una posición detrás del médium, quien gimió y se estremeció como si el «poder» sintiera que estuvieran tomando con él una medida inusual. En relación a esta prueba, obtuve el siguiente, breve, pero suficiente testimonio, teniendo en cuenta el valor de las pruebas en el lugar y en ese momento: «Vimos la mano mientras el doctor Wyld estaba en el gabinete.

G. DE VEH.

E. KISLINGBURY.

ELLEN POTTS.

E. FITZ-GERALD.»

El dr. Wyld también expresó a sí mismo estar perfectamente satisfecho con la prueba. Fue el Sr. Eglinton quien aceptó la invitación de venir a la India, los caballeros nativos Musulmanes pueden estar agradecidos, tal vez, al ver el «espíritu» de uno de sus propios correligionarios aparecer a través de ese médium. Lo que sigue está firmado nada menos que por un hombre de ciencia, el señor Alfred Russel Wallace, F.R.S., que da fe de la realidad del «espíritu materializado».

La sesión tuvo lugar en el salón del primer piso. Al otro lado de una esquina de esta habitación había colgada una cortina de percal negro, que uno de nosotros (Sr. Tebb) ayudó a soportar, mientras *todos* nosotros examinamos la esquina cerrada y nos pareció que estaba absolutamente libre de cualquier medio para ocultar algo. Unas doce damas y caballeros estaban presentes, sentados en una curva frente a la cortina, a unos ocho o diez metros de ella...

Poco después, la figura delgada de «Abdullah» apareció, y después de varias entradas y salidas, salió al círculo cercano a donde el señor Wallace estaba sentado bajo la luz de gas, tenue, pero suficiente para permitir que las características del ser pudieran claramente ser vistas por él.

La apariencia era la de un hombre alto envuelto en ropas blancas puras que se arrastraban por el suelo, con un turbante blanco en la parte frontal del cual brillaba un diamante. Su rostro era oscuro, rasgos finos y nariz prominente, y una enorme mezcla de bigote negro con una barba comparativamente escasa le dio una individualidad sorprendente. Se parecía a algunos de los Mahometanos del Norte de la India...

Después de que «Abdullah» se hubo retirado, una figura femenina, también envuelta en blanco, salió, pero fue vista indistintamente.

Luego apareció otra figura masculina, no tan alta como «Abdullah». Iba vestido de manera similar, pero no tenía bigote, y sus rasgos eran más de un Europeo. A diferencia de «Abdullah» se deslizaba con un movimiento silencioso, con gracia, esta figura salió de repente, alto, pisando fuerte con ruido, sin embargo, su larga túnica que arrastraba dos o tres pies por el suelo a sus pies, pareciera que nunca podría impedir su movimiento. El ropaje blanco que cubría la figura alta «de Abdullah» de pies a cabeza, arrastraba ampliamente por el suelo, por la forma en la que colgaba, saludó con la mano, debió haber sido fuerte y pesado, juntos con el turbante y la cantidad de material fino exhibido por «Joey», habrían formado un bulto de considerable volumen, que una búsqueda mucho menos rígida que la nuestra podría haber detectado fácilmente. Podemos añadir que hemos examinado las paredes, estaban empapeladas, la alfombra, fue clavada firmemente hacia abajo, y la silla en la que el médium se sentó, estamos satisfechos de que nada era o podía ser ocultado en o alrededor de ellos.

(Firmado) ALFRED R. WALLACE.

WILLIAM TEBB.

WILLIAM WILLIAMS CLARK.

Citamos lo anterior a partir de las credenciales del Sr. Eglinton según lo publicado por *The Banner of Light de Boston* (19 de marzo 1881). Si se encuentra un número suficiente de voluntarios en la India, se suscribirá el fondo propuesto, creemos que el mejor plan sería colocar la suma, así como la gestión de la operación en manos de la señora A. Gordon, F.T.S., ahora en Simla, o algún otro Espiritista prominente. Sólo podemos prometer cooperación y ayuda en cuanto a escribir a América y hacer otros arreglos preliminares. En lo que se refiere a las manifestaciones que de nuevo repetimos, creemos firmemente en su ocurrencia y es realidad de acuerdo a nuestro conocimiento personal. Deberíamos estar contentos al demostrar su existencia a los escépticos y de ese modo convertir la risa de muchos burlones que conocemos. Pero más allá de expresar nuestra firme e inquebrantable creencia en la autenticidad de la mayoría de los fenómenos de los médiums y la frecuente aparición de este tipo de fenómenos, con independencia de cualquier médium que sea, no nos atrevemos a decir nada. Que cada uno construya su propia teoría acerca de los eventos, y entonces podemos ser capaces de comparar notas con más éxito que hasta ahora.

ANTIGUAS DOCTRINAS VINCULADAS A PROFECÍAS MODERNAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 8, Mayo, 1881, pp. 183-184]

La prensa Alemana recientemente ha hecho referencia en numerosos editoriales al asunto de resolver lo que parece un misterio para el público ordinario y escéptico. Han expresado su sentido de traición por uno de los suyos –un materialista de ciencias exactas. Hacen mención de las nuevas teorías del Dr. Rudolph Falb –editor en Leipzig de un «diario popular astronómico», de *Sirio* –donde han hecho algunos pronósticos científicos poco escrupulosos, o más bien dicho, simples, así como predicciones meteorológicas y cosmológicas. El hecho es que se ha visto por una secuencia de eventos que parecen corresponder mas a conjeturas que a profecías infalibles. Tomando como base algunas particulares combinaciones propias y utilizando un método muy propio, el cual según el mismo ha proclamado, ha sido el producto de muchos largos años de búsqueda y trabajo, es así que el Dr. Falb nos dice que puede predecir con antelación de meses y aun años cada terremoto, tormenta importante o inundación. Por ejemplo, predijo el terremoto en Zagreb del año anterior. Al inicio de 1868, él predijo que ocurriría en agosto 13, un terremoto en Perú y efectivamente tuvo lugar ese año. En mayo de 1869 el publicó la *Teoría Elemental de Terremotos y Erupciones Volcánicas* (NOTA: [*Grundzüge zu einer Theorie der Erdbeben und Vulcanausbrüche, etc., Graz, 1869-71. 8vo.–El Compilador*]. FINAL NOTA), en el cual, entre otras profecías, también predijo violentos terremotos en Marsella, en Utah, que se encuentra en las costas de los territorios austríacos en el Mar Adriático, así como en Colombia y Crimea, los cuales efectivamente tuvieron lugar 5 meses más tarde –en Octubre. En 1873 también predijo un terremoto en el Norte de Italia, en Belluno, en el cual estuvo presente el mismo Dr. Falb, pues estaba seguro que éste ocurriría. En 1874, el dio la alerta sobre las sorpresivas e inesperadas erupciones del Etna; y, sin embargo, el grupo de colegas científicos le dijeron que no habían razones para sospechar tal evento geológico, el fue a Sicilia y fue capaz de tomar sus deseadas notas en el mismo lugar del evento, cuando éste aconteció.

Él pronosticó con éxito las violentas tormentas y ventarrones que acaecieron entre el 23 y 26 de febrero de 1877 en Italia. Posteriormente, el Dr. Falb fue a Chile, donde pudo observar algunas erupciones volcánicas en los Andes, las cuales el había predicho y esperaba ya dos años antes, es así que pudo observarlas. En 1875 había tenido lugar la publicación de un trabajo memorable titulado *Pensamientos y Observaciones en las Causas de las Erupciones Volcánicas* (NOTA: [*Gedanken und Studien über das Vulcanismus, etc., Graz, 1875. 8vo.–El Compilador*]. FINAL NOTA), el cual fue traducido y publicado rápidamente en Valparaíso en 1877. Luego que pudo predecir el evento de Zagreb y que efectivamente, éste sucedió, el Dr. Falb fue invitado a dar conferencias en dicha ciudad, donde dio algunas ponencias muy memorables en las cuales en mas de una, hizo advertencias a los habitantes de áreas donde ocurrirían pequeños sismos, que efectivamente ocurrieron. El hecho es pues, como dijo *Novoye Vremya*, que él había «*realmente obtenido algo, sabia algo más que la gente ordinaria y estaba mejor familiarizado con estos fenómenos misteriosos en nuestro planeta que otros especialistas mundiales*».

¿Que es lo que hay en estas teorías maravillosas y nuevas combinaciones? ¿Qué hace posible tener una idea adecuada de lo que puede requerir un gran volumen de comentarios y explicaciones? Todo lo que yo puedo agregar es, de lo que Falb ha hablado en una gran parte de su trabajo. En *Von den Umwälzungen im Weltall*, que son tres volúmenes. En el Vol I, habla sobre las revoluciones del mundo de las estrellas; en el Vol II, habla sobre las revoluciones en la región de las nubes y en el Vol. III, toca el tema de las revoluciones en el seno de la Tierra, o Terremotos. De acuerdo con la teoría del Dr Falb acerca de nuestro *Universo*, este no es

eterno e ilimitado, sino más bien limitado a cierto tiempo y circunscrito a cierto espacio. Él ve la construcción mecánica planetaria y sus fenómenos bajo una óptica muy diferente del resto de científicos. «Es muy original, así como interesante (excéntrico) en algunas cosas, no podemos confiar en él para todo», parece ser lo que la prensa opina sobre él unánimemente. Evidentemente, el doctor es suficientemente científico para ser tratado como un «visionario» o un «entusiasta alucinante»; es por esto que es cautelosamente *irritado*. Otro sabio mortal, seguramente expondría sin escrúpulos lo oculto y lo cabalístico del Cosmos. Entonces, mientras sus teorías son vistas en silencio para evitar estar comprometido en la diseminación de sus visiones «heréticas», sus escritos tienen como agregado las frases: «Nosotros invitamos al curioso lector a profundizar en las doctrinas del Dr. Rudolph Falb hasta su último trabajo como un hombre destacado y profeta». Algunos afirman que el Dr. Falb, con sus teorías, puede hablarnos hasta del «Diluvio Universal» en 4.000 a C., así como hacer predicciones hasta el 6.500 de nuestra era.

Parece ser que las teorías y enseñanzas del Dr. Falb no son nada nuevo en el mundo científico, pues ya anteriormente, hace doscientos años, un peruano llamado Jorie Baliri ya había propuesto esta teoría y un siglo antes igual lo hizo un italiano llamado Toaldo. Tenemos entonces, cierto derecho a inferir que las visiones del Dr. Falb tienen origen Cabalístico, o bien bases en los místicos Cristianos de la Edad Media así como los filósofos de fuego, ambos, Baliri y Toaldo practicaban también las «ciencias secretas». Nosotros no hemos tenido la suerte de poder leer más de su trabajo –más que el cálculo del Diluvio de Noé y su referencia a la recurrencia cada 6.500 años, así como ésta es una evidencia que el sabio doctor acepta el llamado «Gran Año Heliacal» o ciclo de seis *saros*, el cuál rige muchas cosas de nuestra revolución física. Este conocimiento se ha propuesto desde tiempos inmemoriales y viene a nosotros desde el caldeo Berosus, un astrólogo del Templo de *Belus* en Babilonia. Como ya es conocido, Caldea era un centro universal de magia, de donde irradió mucho conocimiento oculto a otros países donde los misterios eran tomados como propios y enseñados. De acuerdo con este conocimiento –también aceptado por Aristóteles si confiamos en las *afirmaciones* de Censorinus– el «gran año» consiste en 21.000 años (variable) o sea seis *saros* Caldeos consistentes de 3.500 años cada uno. Estos decamilenios se parten en dos, el primer período de 10.500 años nos trae la parte alta del ciclo y cataclismos menores; y la otra parte, que incluye terribles convulsiones geológicas de importancia. Durante estos 21.000 años el clima polar y ecuatorial cambian de lugar, «el primero se va moviendo lentamente hacia la Línea y la zona tropical va reemplazando a los polos helados. Este cambio es trascendental para que se den los cataclismos, terremotos y otros hechos. Así como se desplazan los lechos oceánicos, al final de cada decamilenio y luego de un *neros* [600 años], se da un diluvio semi-universal al estilo del Diluvio de Noé» (Ver *Isis sin Velo*, Vol I, pp 30-31).

Lo que nos queda pendiente de determinar son los puntos de convergencia de la teoría del Dr. Falb y la enseñanza antediluviana mencionada por la autora de *Isis sin Velo*. Para dejarlo claro, el último trabajo antecede al del doctor en tres años, su *Von den Umwälzungen im Weltall*, fue publicado en 1881 (dos meses antes), así la teoría no fue tomada prestada del trabajo del astrónomo de Leipzig. Podemos agregar que la constante verificación de las predicciones geológicas y meteorológicas aparte de su valor científico son de importancia filosófica para los estudiantes de Teosofía. Básicamente muestran que: (a), hay algunos secretos de la naturaleza inaccesibles a los que no se quieran meter a lo más profundo de ella; y (b), el trabajo con la naturaleza es muy vasto y es guiado por leyes inmutables que no permiten espacio para una *providencia especial*. Aún así, el que ahonda en los secretos mas profundos de la naturaleza Proteica –la cuál cambia pero es la misma siempre– puede, sin alterar la LEY, hacer de su conocimiento las correlaciones de las fuerzas naturales que producen los *efectos* que pueden parecerse milagrosos e imposibles, pero para aquellos que se familiarizan con sus *causas*, «la ley que da forma a una lágrima es la que hace redondo al planeta». Existe una gran cantidad de fuerza química –en el calor, en la luz, en la electricidad y en el magnetismo– las posibilidades

que estos movimientos mecánicos están lejos de ser *completamente* comprendidos. ¿Por qué entonces el teósofo, que cree en la *Ley natural* (a pesar de estar oculta) debe ser visto como un charlatán o un tonto crédulo por las personas que lo rodean solo por profundizar en sus secretos? ¿Es solo que por seguir las tradiciones de los científicos de la antigüedad los métodos que han escogido difieren del aprendizaje moderno?

* * *

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, vol. II, N ° 8, Mayo, 1881, pp. 180-184]

The Bombay Guardian, un periódico de la secta Metodista, expresó recientemente en términos fuertes, la opinión de que el Gobierno de la India debe «demandar de los gobiernos nativos que cesen de interferir con las convicciones de los hombres en materia de religión»; afirmando que el gobierno no lo hizo. Sus restricciones se encontraban en este caso especialmente dirigidas contra la acción de Su Santidad el Holkar, desterrando de Indore a todos Cristianos conversos. Si esto no es un recurso para la protección de propagandismo Cristiano por la intervención armada –por la interferencia del Poder supremo, incluso por protesta, es simplemente que– entonces tenemos que ser muy obtusos en la percepción. *The Bombay Guardian* prácticamente le ruega que el virrey celebre el Maharajá *vi et armis*, mientras que los misioneros se ejecutan a través de Indore y dejan caer en la apostasía a tantos como les sea posible. No es extraño que Su Alteza debe desear mantener el cristianismo fuera de su territorio, siempre que sea posible, se puede ver cómo ha desmoralizado a sus conversos; autorizando burdeles y tiendas de bebidas que brotan como hongos, y haciendo que el termino, Cristiano en muchos lugares sea sinónimo de todo lo que es malo. Lo que nos preguntamos, ¿el *Guardián* dice si el zapato se encontrara en el otro pie y los Europeos están convirtiendo «de truco y dispositivo» a la idolatría? ¿Se recuerda cómo uno de esos «conversos», un capitán Inglés, fue tratado hace unos años?, ¿cómo lo sacaron a empujones de su casa en dos ocasiones como un loco para destruir, si es posible, el efecto de su ejemplo? (NOTA: [Esto hace referencia a un capitán Seymour, respecto de la cual H.P.B. dicta la siguiente cuenta en su historia en la serie «De las Cuevas y Selvas del Indostán» (Capítulo XXII en el original, entregas publicadas en el *Russkiy Vestnik* en 1883):

...Hace unos veinticinco años, este capitán en la India, y más particularmente en el ejército, dio lugar a un escándalo sin precedentes. El Capitán Seymour, un hombre rico y bien educado, tomando su credo Brahmánico ¡se convirtió en un *yogui*! Él fue, por supuesto, declarado demente y, después de haber sido capturado, fue enviado de vuelta a Inglaterra. Seymour se escapó y volvió a la India vestido como un *sannyásin*. Fue capturado una vez más, colocado en un barco de vapor, llevado a Londres y encerrado en un manicomio. Tres días más tarde, a pesar de las cadenas y los vigilantes, desapareció de la institución. Algún tiempo después fue visto por sus conocidos en Benarés, y el Gobernador recibió de él una carta del Himalaya. Él declaró en ella que nunca había sido un loco, a pesar de haber sido internado en un hospital. Aconsejó al gobernador que no se metiera en sus asuntos privados por más tiempo, y afirmó que él nunca regresaría de nuevo a la sociedad civilizada. «Yo soy un *yogui*», escribió, y espero obtener antes de morir lo que ha sido el objetivo de mi vida, es decir, convertirme en un *raja-yogui*». El gobernador no entendía, pero abandonó el asunto. Después de que ningún europeo lo ha visto, excepto el Dr. N.C. Paul, que, según se informó, estaba en comunicación con él hasta sus últimos días, e incluso fuimos dos veces al Himalaya, al parecer por excursiones *botánicas*...

El Dr. N.C. Pablo fue el autor de un panfleto raro titulado *Tratado sobre la Filosofía Yoga*, del que se habla en el presente volumen en otro lugar. Es muy posible que el Capitán Seymour haya sido uno de los tres ingleses que, según la declaración del Maestro Koot Humi (*Las Cartas de los Maestros*, p. 19) había sido «traído a través del umbral» durante el siglo XIX, siendo uno de ellos el capitán Remington.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). La embajada de la misión, caballero, es como una casa de cristal, y se lanzaron el mínimo número de piedras a sus ocupantes cuando aún estaban en la India. Será mejor que dejen a Holkar a solas, a menos que quieran problemas. Usted está aquí sólo por tolerancia. El Gobierno aún no ha olvidado que parte del motín se debe a los editores misioneros del *Friend of India*, que también reclamaban la protección de los intereses misioneros. La Guerra Zulú está fresca, y más frescas todavía las constantes flagelaciones y torturas de los misioneros en Blantyre, en la mente del

público. El editor de el *Guardián* es un hombre respetado, bueno y fiel, aunque un misionero, como nosotros mismos, un extranjero. Si él pudiera reflexionar un momento, iba a ver que es bien visto por Gobierno de la India, y evitaría lanzar cualquier clase de cargas pesadas sobre sus manos, porque ya las tienen sobre él; debería abstenerse de expresiones tales como las citadas anteriormente, que claramente tienden a suscitar el descontento y reproducen tal vez disturbios sangrientos entre un pueblo naturalmente dóciles y fieles, dedicados con pasión a sus religiones ancestrales e intolerantes de la interferencia gubernamental con ellos mismos.

* * *

El erudito de la Universidad de Benarés –Dr. G. Thibaut– nos colocó sobre la mesa en virtud de sus obligaciones, la presentación de una copia del documento «Sobre la *Sûryaprajñapti*», que contribuyó a la revista de la Sociedad Asiática de Bengala (Vol. XLIX, parte I). El ensayo del Dr. Thibaut sobre el sistema cosmológico y astronómico Jaina, es una curiosa muestra de todo lo que la elaboración minuciosa de los detalles de un objeto de estudio, que es la característica de un verdadero hombre de ciencia, y un marcado rasgo de los académicos alemanes. Está probablemente dentro de la verdad decir que un documento tan cuidadoso como el presente puede encontrar un número muy reducido de lectores agradecidos en la India, donde el oficialismo parece destruir en gran medida la inclinación para la investigación seria. Ojala tales mentes maduras como la suya tuvieran aprobación, simpatía y la ayuda que deben buscar en casa. Aquí, el Bádminton domina todavía.

Cumpliendo con las invitaciones apremiantes de nuestros hermanos Budistas, nuestro Presidente, el coronel Olcott, está de nuevo en camino a Ceilán. Zarpó el 22 de abril, en el vapor de Khiva, acompañado por el Sr. H. Bruce. F.T.S. (de Shanghái), un caballero Escocés conectado con la línea educativa, que inspeccionará las diversas escuelas Budistas Teosóficas, y, tal vez, será inducido a permanecer en la isla como Superintendente de Educación. El conocimiento profundo de ese estimado caballero de los sistemas escolares hace deseable que nuestros hermanos Budistas no deban perder esta oportunidad, tanto más cuanto que el señor Bruce, un librepensador de cuarenta años –es muy opuesto al *Padri* proselitismo, que en este país rara vez se ha alcanzado, por convicción sincera. En Ceilán, conversos a Cristo sobornados, ya sea por la perspectiva de empleo, o dinero en efectivo, o cualquier otra bendición terrenal, están pertinentemente llamados «cristianos presumidos». Dudamos de si las confiadas víctimas «en casa» se hacen para engrosar al «pobre misionero»; en el fondo sería mucho más gratificante saber que en lugar de ayudar a las naciones a convertirse a « Jesús» que ayudarle a un «Mamón», de los dos catecúmenos frescos y educados, oímos, que uno fue engatusado a la «Salvación» pidiéndole que desechara a su mujer no Cristiana y casarse de nuevo, y el otro por la perspectiva de convertirse en el feliz poseedor de las pocas rupias de su *Padri* Bautista llevando a su hija en el negocio. Siendo un hombre completamente honrado, confiamos que el Sr. Bruce le ayude para denunciar esas prácticas perversas. Podemos dar alguna cuenta de la labor conjunta de ambos en nuestro próximo viaje.

EL ESTADO DE RUSIA

(De un Corresponsal)

[*The Pioneer*, Alláhâbâd, 4 de Mayo, 1881]

[En el libro de recortes de H.P.B., Vol. XI, pp. 81-83, ahora en los Adyar Archives, hay una anotación en pluma-y-tinta al final del artículo que dice: «artículo de H.P.B.»]

«El cielo nos salve de ver una insurrección Rusa, sin sentido ni misericordia. Aquellos que traerán a nuestro país toda clase de revoluciones violentas, son o hombres muy jóvenes que no conocen nuestra gente u hombres de corazones duros que valúan su propio *pellejo* más que el de los demás»; así escribió el gran poeta Alejandro Pushkin hace cincuenta años, aunque las palabras son nuevas, siendo tomadas de un fragmento de una novela, descubierta recientemente entre sus papeles sin publicar.

Cartas desde las regiones más lejanas de Rusia, fechadas durante los últimos días de Marzo, muestran que un período de tres semanas ha hecho poco con respecto a suavizar la impresión del primero de Marzo (13th). La herida nacional sigue abierta, y los sentimientos de horror y consternación son tan agudos como el día del crimen. Si la opinión pública hacia los socialistas estaba dividida antes, ahora es unánime, y los Nihilistas han sido condenados por su propia gente. Por eso un corresponsal escribe:—

Rusia es golpeada desde las profundidades de su alma. ¡Hasta el día de hoy no hemos podido familiarizarnos con la terrible realidad! ¡¡El Zar está muerto!! ¡Y por quien, gran Dios! Por los más bajos y mezquinos de su imperio, por el conjunto más deshonorables de rufianes que ha caminado por la tierra, y en comparación los sanguinarios Robespierre y Marat parecen como los caballeros más nobles, las almas del honor... Nunca antes gimió Rusia bajo tal infamia e ignominia. Ha habido «regicidas del palacio» antes —como en el caso de Pedro III y Pablo— cometido secretamente dentro de las cuatro paredes. Pero el asesinato de un Zar a plena luz del día, en su propia metrópolis, en medio de guardias y a la vista de la población devota completamente hacia él, es un crimen hasta ahora desconocido en los anales de la historia Rusa —un crimen el cual cubre toda la tierra con desgracia. Si hubiera muerto de muerte natural, entonces quizá solo algunos lo hubieran lamentado; porque inmensa que fue su beneficencia para Rusia, inmensos también fueron sus yerros hacia su gente... es a su debilidad e indulgencia fuera de lugar que Rusia le debe el origen y desarrollo de esta banda de dementes... en lugar de destruirlos como a reptiles venenosos, los ha animado, y perdonado como si fueran niños escolares traviesos, a quienes se tiene que hacer arrepentir con amabilidad y caricias en lugar de castigo severo. Y cuando estos niños favorecidos comenzaron a asesinar a diestra y siniestra y terminaron con acercarse a su persona sigilosamente, esperando que el ejemplo de algunos cuantos fuese suficiente y una advertencia para todos los demás, estos pocos fueron colgados, y todos alrededor del Emperador descansaron en sus laureles. Incluso aquellos de los Nihilistas que habían sido sentenciados a Siberia, fueron casi todos perdonados y permitidos regresar; por tal acto de *misericordia* Europa nos envió su alta aprobación. Bien, son ellos quienes ahora han de agradecer al Zar. Grinevitsky, quien lanzó la segunda bomba la cual lo mató, y Zhelyabov, son ambos ex-presidarios, quienes, después de ser perdonados, habían regresado recientemente de Siberia. Por suerte para el Emperador, no sufrió. El sistema nervioso fue destruido completamente por el shock de la explosión, y sangró hasta morir antes de que llegaran al palacio. Pero si afortunadamente fue salvado de tortura física, ¡cuánta habrá sido su agonía mental, aunque por algunos segundos!... Existen dos testigos para contar la historia. Uno, el Coronel Dvorzhitzky, quien estaba junto a él cuándo se acercó a Rissakoff, y uno de los cadetes que levantó su cuerpo destrozado y lo depositó en un trineo. Viendo al asesino a los ojos, se escuchó al Emperador pronunciar un murmullo apenas audible... «¡Un *Ruso*... Dios mío! ¡De nuevo un Ruso!»...

y repitió las palabras al Gran Duque Michael cuando expresó su deseo de morir en su propio palacio (NOTA: [Los individuos referidos en este fragmento son: Nikolay Ivanovich Rissakov (1861-81) quien aventó la primer bomba; I.I. Grinevizky (1856-1881), quien aventó la segunda bomba; y Andrey Ivanovich Zhelyabov (1850-81). Este último y Rissakov fueron ejecutados, mientras que Grinevizky murió como resultado de la explosión.–*El Compilador*] (En el texto en ingles los apellidos Rissakov (ff) y Grineviz(st)ky aparecen escritos diferente en el párrafo y en la nota del compilador.–*El Traductor*). FINAL NOTA).

¿Pensó la pobre victima en ese momento en el terrible secreto divulgado durante el último juicio de los dieciséis Nihilistas – 6 Nov. (25 Oct., 1880), conocido como el juicio del asesinato Kropotkine? Había un Polaco, un Kobilyansky, entre los jóvenes criminales; y él había estado desconcertado con los conspiradores de su hermano en su ambición de ser elegidos como el que golpearía la cabeza imperial –su nacionalidad había sido objeción suficiente, puesto que los Nihilistas no deseaban que el crimen fuese atribuido a animosidad nacional. Y había un Judío –Goldenberg– el asesino de Kropotkine, quien se había ofrecido vanamente como el sustituto de Solovioff. Pero no lo escogerían a él a cuenta de su nacionalidad y religión Hebrea. Temían que una acción tan desesperada pudiese arrojar demasiado odio sobre su raza entera, la cual ha sido considerada muy a menudo por Cristianos como responsables por crímenes cometidos por los miembros individuales. «*Ninguna mano Rusa* debe ser levantada contra la cabeza de la gente Rusa, que el mundo, bien consciente de cuan profundo el sentimiento casi religioso de lealtad esta enraizado en cada corazón Ruso, pueda, por la enormidad de la acción, juzgar la magnitud de la provocación y lo mortal de su determinación»... Y así de esta manera, él que tanto amó a su gente, pereció por la mano de uno de sus hijos.

La otra carta es de un alto oficial militar adjunto al staff del Emperador. Él escribe:–

Horrible y vergonzoso para toda Rusia fue el fin del difunto Soberano, aunque parece uno marcado por el destino mismo, y lleva evidentes signos de fatalidad sobre su rostro. Aquellos cercanos al Zar han sido bastante golpeados por el, como son esos eventos que imponen una convicción a la fuerza en la mente de uno, que cada uno de nosotros tiene su hora marcada por adelantado, y que llegará, hagamos lo que hagamos para evitarla... Tres días antes a este trágico evento, los líderes en jefe de todas las conspiraciones previas –quienes habían guiado los atentados recientes en las minas y las explosiones en el tren de Moscú y otros lugares– habían sido detenidos, al mismo tiempo que un nuevo atentado fue divulgado. Los arrestos han conducido al miedo que los «sirvientes-verdugos» del tren, como se les llama, privados de sus jefes y armados con dinamita, se puedan apurar a conseguir su nefasto objetivo bajo su propia responsabilidad: de aquí que fue considerado absolutamente necesario que la policía fuese permitida unos días más para la aprensión de los últimos criminales. Loris-Melikoff le suplicó al Emperador se abstuviera de salir del palacio por cuatro o cinco días; él representaba el mayor peligro para la Princesa Yurievsky (Dolgoroukov), y ella en turno le pidió al Zar no arriesgar su vida. Es raro decir, que las suplicas de esta última fueron rechazadas: el Emperador se rehusó. Además del plan general del peligro, detalles precisos del plan de los Nihilistas fueron reportados por el Conde Loris-Melikoff al Zar como lo había divulgado uno de los jefes. Él supo que se había decidido detener su carruaje creando algún accidente el cual lo obligaría a bajarse de el, y luego intentar asesinar al Zar, el regicida dando su vida en ello, claro. Todo esto y mucho más él sabía antes de salir del palacio. Consciente de estos detalles, avisado como estaba, que fácil, parece ahora, haber evitado la catástrofe y frustrado el plan parcial, o totalmente. Pero sucedió que el Emperador fue por su propia voluntad, resulta a, , cumplir cada paso en un programa homicida premeditado; de ahí su destino. No solo viajó a la Escuela de Equitación, pero cuando la primera bomba explotó, dañando su carruaje, aunque sin deshabilitarlo para proseguir, a pesar de las suplicas del cochero y el Maestre de la Policía, quienes habían recibido sus instrucciones de Loris-Melikoff por adelantado de conducir, en caso de cualquier accidente, a toda velocidad hacia Palacio, y menospreciando los comentarios de que los conspiradores posiblemente fuesen

numerosos, no solo se bajó el Zar, pero caminó la distancia de aproximada de 25 pies desde el carruaje, mezclándose con la multitud que había aprendido y rodeado a Rissakoff. Fue entonces que el segundo conspirador, que ya había ofrecido su propia vida en sacrificio a la terrible acción, tuvo la oportunidad de acercársele, y arrojó la segunda bomba a sus pies. La única negligencia con la que se le acusa a Loris es que, al encontrar inexorable al Emperador en su determinación de salir, él debió insistir que Su Majestad tomase no seis, pero no menos de cincuenta Cosacos en su escolta, para prevenir que alguien se acercase demasiado al carruaje, ya que estas bombas se tienen que arrojar desde muy corta distancia por su peso. Pero ¿quién sabía entonces algo de su naturaleza? Y el destino sí parece inevitable. Ahora la más grande presión es llevada al nuevo Emperador para inducirlo a que cambie su residencia para el siguiente Verano, si no es que para siempre, a uno de los palacios suburbanos de Moscú. Durante ese tiempo, cuando una vez más la seguridad del nuevo Zar esté asegurada, Loris-Melikoff espera eliminar completamente de Rusia de esa tropa de bestias asesinas.

Es significativo que la gente de Moscú y las provincias aledañas, habiendo enviado a sus representantes sus humildes suplicas que Alejandro III se pusiese bajo *su* protección, estén ahora abarrotando las iglesias de la «Santa Moscú» y, bendecidas y guiadas por los sacerdotes, vengan por miles a prometer solemnes votos ante los iconos sagrados de sus santos patronos el nunca descansar mientras quede un socialista en el Imperio. Y eso significa una persecución inexorable a todos los sospechosos –muerte e inmediata «Ley del Linchamiento» a manos de la muchedumbre furiosa. Y aun el objeto declarado de los Nihilistas Rusos, traído a colación constantemente por los líderes arrestados de la mortal organización secreta llamada «la facción aterrorizante» es la salvación de la gente Rusa. «El ídolo lo sacrificamos no a su *yo*, no a pasión personal, ni a la ganancia» dice Goldenberg en sus confesiones, que se alega fueron escritas antes de su suicidio en la Fortaleza Petropavloskaya (Noviembre de 1880), pero al bien de la sociedad en nuestra amada Rusia». Comúnmente, e injustificadamente claro, se ha sospechado a la plebe Rusa de simpatizar secretamente con quienes serían sus benefactores y redentores; mientras que la verdad es que estos Sardanápalos modernos, quienes, antes de perecer ellos mismos, nunca fallan en destrozar docenas de víctimas inocentes, fueron siempre aborrecidos por las clases bajas. Por largos años muchos de estos educados jóvenes, disfrazados en los atuendos de la gente trabajadora o campesinos, y adoptando maneras y el lenguaje de las clases trabajadoras de Rusia, se mezclaron con su «hermanos más jóvenes». Al sembrar desencanto y llenar sus cabezas de ideas revolucionarias, ellos esperaron obtener el resultado esperado –un renacimiento de los días de terror en nuestro propio siglo– pero sin conseguirlo. Que hayan fallado en convertir a, o aun impresionar a las clases bajas con, sus propias ideas, no es culpa suya, pero se debe a razones las cuales Europa aún no se ha dado cuenta. Las relaciones mutuas entre los Zares de Rusia y la gente se puede comparar solamente con los Bretones Franceses solamente, en su lealtad constante a la Familia Bourbon a través de la gran revolución –no, aun ahora en medio de la Francesa Republicana– nos pueden proporcionar un punto de comparación. Pero en ningún país esa lealtad descansa en los méritos individuales del soberano o el cariño personal que él inspira. Sus causas deben ser buscadas en su fanatismo religioso el cual está entrelazado profundamente con ese sentido de lealtad, pues debilitar a uno es matar al otro. La coronación fue en Francia, y aún lo es en Rusia, uno de los principales Sacramentos de la iglesia, y el Zar es a los ojos de la gente más de lo que fue cualquier Rey de Francia –«un Elegido y Ungido del Señor»: él es tres veces sagrado. La religión es la principal fortaleza del Zar, sin la cual él tendría una poca y pobre opción de seguridad. Y ese es quizá el secreto a tanta piedad externa, pero comúnmente combinada con la más grande depravación moral en las familias Imperiales. La gente Rusa era tan devota a Iván el *Terrible*, el Nerón Ruso, y al medio demente y cruel Pablo, como lo eran a Alejandro II, el «Bendito». Las masas enfurecidas buscaron y demandaron la vida del Dr. Mandt, quien, como ellos supusieron erróneamente, había envenenado a Nicolás I; y de la misma manera, si solo se les permitiera, buscaran ahora, y tomaran sin piedad la vida de cada

hombre y mujer sospechoso de Socialismo. Solo que, en el caso actual, su furia en contra de los regicidas sacrílegos se intensifica por diez por la devoción sincera y la gratitud personal que ellos sienten hacia él quien fue su liberador y benefactor. Ha habido, entusiastas Rusos quienes, temblando al pensar en el crimen, no han dudado en considerar a los criminales como grandes héroes.

Rusia, dice Madame Ragozhin, «ha sido visitada por un paroxismo virulento de esa forma de aberración política la cual ha hecho a tan grandioso patriota y hombre puro como Mazzini un defensor del asesinato político, y armó la gentil mano del romántico, y tierno joven Sand con la daga política». (*El último juicio de los Nihilistas*). Esta comparación no es feliz. El asesinato de Kotzebue involucró la muerte nada más que de una víctima aislada y la del asesino. Pero los Nihilistas han aventado la chispa al mismísimo corazón de Rusia. Han despertado al Monstruo durmiente –la venganza ciega de las masas irreflexivas, y puede que aun miles de víctimas inocentes más perezcan. Ya dos hombres han sido golpeados hasta morir en las calles de Moscú por romper la foto del Emperador; y la casa del padre de Rissakoff, en un pequeño pueblo provincial cerca de Moscú, ha tenido que ser rodeada por las noches por un batallón de soldados armados para evitar que sea destruida, y sus padres y la servidumbre fuesen asesinados, aunque el pobre viejo esté a punto de la demencia, y ha tratado varias veces de suicidarse. La siguiente escena del interrogatorio preliminar a Sophia Perovsky (amante de Hartman y confederada en el atentado en el tranvía en Moscú y conspiradora en jefe restante), tomada del St. Petersburg *Official Gazzette*, ilustrara el sentimiento nacional y las esperanzas rotas de los Nihilistas (NOTA: [Sophia Lvovna Perovsky (1853-81) era la hija del Gobernador de la Provincia de St. Petersburg. Ella fue ejecutada como resultado del juicio de los Nihilistas. La *Official Gazette*, después conocida como *Government Gazette* era la *Pravitelstvennaya Gazeta* la cual era el Periódico oficial del Gobierno en aquel entonces.– *El Compilador*]. FINAL NOTA). Debido a la naturaleza sin precedentes del caso, los jueces seleccionados están dotados con poderes ilimitados.

La joven [dice el *Gazzette*] se mostró extremadamente insolente y atrevida delante de sus jueces. Sus intentos por obtener de ella algunos detalles sobre el crimen con el cual ella está conectada, probaron ser completamente inútiles. Mirándolos a la cara sin temor, se echó a reír. Cuando se le presionó para explicar la causa de su júbilo, ella exclamó «¡me río de su tribunal! Ustedes permanecerán tan ciegos ahora como su policía, delante de quien sacudí mi pañuelo dando la señal a mis amigos para que aventaran la bomba el día de la ejecución del emperador... Habiendo hecho mi trabajo, tranquilamente me retiré sin que ellos se dieran cuenta de mi participación en la escena final... me río de ustedes y su policía...»

«¡Pero piense en lo que le espera!...»

«¿La Horca? Lo sé bien, y estoy preparada para ello desde el principio. ¡Me río de su horca como me río de ustedes!»

«Pero piense en Dios... Él...»

«Igual me río de Dios... No creo en Dios»

«¡Mujer!» –Comentó seriamente el Juez– «¡No tienes nada sagrado en el mundo! ¿Que existe, entonces de lo que no se ría?»

Ella se puso seria repentinamente. «Mi gente» –dijo ella– «¡La gente Rusa –es el único objeto del que no me río; es mi única divinidad e ídolo!»

* * * * *

Los Jueces regresaron después de conferenciar –« ¡Prisionera! Ahora actuaremos de acuerdo a nuestros propios deseos. Pondremos fin a su interrogatorio y no la sentenciaremos a ningún castigo –ni la horca ni siquiera el simple exilio. La eximiremos de nuestro tribunal; pero, llevándote a la Plaza del Palacio, te entregaremos en las manos y la justicia de tu ídolo –la gente

Rusa. Que sea tu único juez... ¡Gendarmes! Llévense a la prisionera».

Un cuarto de hora después, Sophia Perovsky temblaba a los pies del Procurador Imperial. Afuera, cerca de la entrada al Tribunal, las masas agitadas del populacho estaban aullando, maldiciendo y amenazando, al carruaje de la prisión la cual trajo a los prisioneros políticos para interrogatorio, los soldados tratando en vano de mantener a las multitudes amenazantes a distancia. «¡Sí! ¡Sí!» –lloraba restregándose las manos–, «les diré todo, todo... Sentencienme a cualquier tortura o muerte que deseen... ¡Pero no me entreguen al pueblo!...»

«Que temible ironía que la furia popular este direccionada hacia sus salvadores» – comenta la *Gazette*. ¡Cuan profundas son las mentiras Satánicas en sus elevadas frases acerca del pueblo siendo su único <ídolo>, y la credulidad idiota de quienes creen en tales frases!».

* * *

LA SITUACIÓN DE RUSIA

(Por un corresponsal)

[*The Pioneer*, Allahabad, 18 de Mayo, 1881]

[En el *Scrapbook* de H.P.B., Vol. XI, pp. 85-86, ahora en los Archivos de Adyar, existe una anotación hecha con pluma y tinta al final de este artículo, que dice: «Artículo de H.P.B.».]

El juicio de los regicidas terminó, y cuatro hombres, provenientes de la plebe de la sociedad Rusa, y una mujer perteneciente a la nobleza, han pagado con la pena de muerte. Pero ¿ha sido aclarado el misterio de la tragedia del 1ro. (13th) de Marzo por sus ejecuciones? Hay razones para dudar seriamente si en Europa se conoce algo más allá de la personalidad de los asesinos. El reportero de la Prensa Rusa tiene que ocultar su duramente conseguida información, con poca oportunidad para mostrarla a menos que traiga desgracia sobre sí mismo y su periódico; y a los «corresponsales especiales» extranjeros, los individuos con menos esperanza y más fácilmente engañados en la metrópolis rusa, se les permitió conocer el gran juicio tanto como el Senado puede soportarlos y no más. Solo se les permitió el acceso ciertos días en todos los juicios precedentes, y fueron especialmente desafortunados en el último. Fueron de antemano advertidos de abstenerse de publicar reportes de sus notas taquigráficas, y a limitarse a reproducir el reporte *oficial* de los números diarios del *Pravitelstvennaya* (*Gaceta del Gobierno*). Para no ir muy lejos, entre la última correspondencia llegada del extranjero, entre los números de la *Moscow Gazette* de la primera semana de Abril (estilo antiguo) –un periódico que se supone contiene los mayores y mejores reportes del juicio– encontramos una copia con dos de sus cuatro páginas *completamente en blanco*. Comienza con una palabra del medio de la oración, habiendo sido eliminadas las columnas precedentes por el censor. Grandes e inusuales fueron las precauciones tomadas para asegurar el secreto y un curso de acción no perturbado para las autoridades judiciales, y aunque personas favorecidas, debidamente advertidas y proveídas con billetes de entrada, fueron admitidas en números suficientes para llenar el gran salón, eran todos funcionarios civiles y militares. No perdamos vista el hecho de que todas las investigaciones preliminares y más importantes sobre los criminales y testigos habían sido tomadas secretamente, y dentro de los impenetrables recintos de la oficina del Jefe de Justicia.

Bajo estas circunstancias nunca podemos estar seguros de que las noticias recibidas hoy no serán mañana completamente contradichas. Por ello, uno se siente mas dispuesto a dar crédito a la información adquirida en cartas privadas que en los reportes contradictorios, nebulosos, que encontramos en la mayoría de los periódicos. Lo siguiente proviene de un testigo ocular de los eventos diarios rápidamente acumulados y que se suceden unos a otros en la «Imperial Cámara de Horrores», como lo expresa el corresponsal. Extrañas e increíbles como pueden parecer las noticias, no tomarán por sorpresa a los estudiantes de la historia Rusa, siendo una sucesión de un rumor esparcido quince años atrás, el cual nunca se extinguió. Debido a nuevos y desagradables *hechos*, ese rumor ahora aparece con más fuerza y más alto que nunca. Se trata simplemente de esto: –la mano secreta y adinerada, una que siempre ha logrado escapar y a la cual *siempre* se le ha supuesto el sostener y guiar las cuerdas de las *marionettes* miserables y generalmente condenadas de antemano, conocidas como los «agentes ejecutivos de la Facción Terrorista de los Socialistas Rusos», tal como finalmente se las ha reconocido. Las diferentes pandillas de niños y niñas, pues difícilmente son algo más que eso, ya que de los dieciséis prisioneros enjuiciados por el asesinato de Kropotkin estaban todos por debajo de los treinta años, y ocho de ellos por debajo de los veinticinco –cuando fueron arrestados, se encontró que consistían fundamentalmente en estudiantes sin un céntimo, pobladores y obreros; y además, una mayor investigación descubrió invariablemente que estos chicos poseían grandes sumas de dinero. Difícilmente se puede suponer que las personas tengan encima publicaciones secretas

en gran escala, o, con el fin de preparar costosos trabajos de zapa en varias partes del país, bombas y máquinas infernales fabricadas por especialistas que utilizan «la última palabra de la ciencia», viajar de un extremo al otro de un tan vasto imperio, a países extranjeros y regresar, comprar casas para conspirar y preparar sus artefactos destructivos, y finalmente mantener una hueste de agentes subalternos –todo esto no puede hacerse sin tener a sus espaldas un *banquero* del tipo de los Rothschild. El costo de los principales trabajos de zapa ha sido calculado aproximadamente y encontrado enorme. La cuestión del origen de todo ese dinero, todos esos fondos que parecen inagotables, devino después muy desconcertante. Cuando en una ocasión se descubrió un millón de rublos en el *portmanteau* de un prisionero, el problema ocupó un lugar relevante en las investigaciones policiales, y se convirtió en el más importante del día. Y ahora que esta pregunta parece estar respondida, existe más que nunca la probabilidad de que Europa la conozca; pues:–

Ese anónimo, persistente rumor nombra sin vacilación al Gran Duque Constantino, el propio hermano del difunto Emperador, *como el directo y principal conspirador del regicidio...* (NOTA: [Gran Duque Konstantin Nikolayevich (1827-1892), segundo hijo del Emperador Nicolás I, casado con Alexandra Iossifovna, hija del Príncipe de Sajonia-Altenburg.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Qué objetivo tenía en perspectiva, o cuales podrían ser sus esperanzas personales, es difícil de decir. La misma *vox populi* nos asegura que en el fondo de esa implacable y cruel persecución de la cual el difunto zar fue escogido como víctima, yace la esperanza de provocar de alguna manera un alzamiento general, llevándolo a una revolución, durante la cual el gran Duque primero se proclamaría a sí mismo dictador y entonces –bueno, el *coup d'état* de Napoleón III fue un modelo tan bueno como cualquier otro. Y sí –agrega el mismo rumor–, la siempre vigilante, obviamente nunca desanimada Hidra del Socialismo Ruso tiene invariablemente una cabeza extra para levantarse tan pronto como la anterior es cercenada, se debe a la innumerable generosidad del hombre que provee los fondos. Sumas enormes de dinero han sido recientemente capitalizadas secretamente en mercados extranjeros y señalan hasta el Gran Duque, e incluso las invaluable gemas de los *iconos* familiares de su capilla privada, un robo recién descubierto, fueron sacadas no por la mano de un ladrón común, sino por la de su dueño.

Es difícil de creer, o incluso de darse cuenta, de la terrible acusación, pero tal es el unánime y persistente rumor. Y el fratricidio no es un escalón ajeno al poder en la historia rusa; feos hechos del carácter más demoledor se han filtrado más tarde y parecerían descartar incluso la posibilidad de mayores dudas. A mediados de Abril la circulación del *St. Petersburg Vedomosty* fue interrumpida, y sus oficinas asaltadas y selladas por la policía «en lugar de hacer registros inútiles en los pequeños comercios y en los escondrijos de la metrópolis, examinar cuidadosamente y buscar *la cabaña en la Millonnaya*», siendo el último apelativo un apodo para el palacio del Gran Duque Constantino en esa localidad. Es también ciertamente conocido que, el General Trepov, quien sería víctima de Vera Zasulich (NOTA: [Vera Ivanovna Zasulich (1851-1919) quien fuera absuelta con relación al intento de asesinato del General D. Th. Trepkov (1855-1906).–*El Compilador*]. FINAL NOTA), actuando sobre lo que él consideraba testimonio impecable, había insistido repetidamente ante el difunto Emperador para que le otorgara un permiso con el fin de llevar a cabo una investigación secreta en el palacio de su hermano, lo que el Zar había rechazado muy enfáticamente, diciéndole a Trepov que estaba loco. Finalmente, este último se las arregló para procurarse y llevar la carta del Emperador, en la cual el Gran Duque estaba tan seriamente comprometido que al leerla, el infortunado soberano le otorgó el ansiado permiso. Pero fue muy tarde. Evidentemente había espías en el entorno del Emperador, pues, cuando el general Trepov fue al palacio sospechoso en la oscuridad de la noche, y solo unas pocas horas después de que el permiso fuera otorgado, encontró que las secciones internas de un gran armario y de una caja fuerte de hierro en su interior, en la cual el Gran Duque guardaba su correspondencia privada, de alguna manera

misteriosa habían sido reducidas a cenizas. Cuando en la presencia de sus escogidos agentes Trepkov lo abrió, no había nada que ver excepto una espesa nube de humo, y los investigadores solo se quemaron los dedos con el metal ardiente de la caja fuerte. Esta maniobra sirvió para borrar todo vestigio de prueba condenatoria, y hubo que ocultar el episodio. Otra no menos significativa, aunque no prueba directa fue ofrecida por el hijo del Gran Duque. Cuando este robó los diamantes de su madre, y peleó un duelo a puñetazos en el cual exitosamente dio una paliza a su padre –debido a esta doble hazaña de valor fue desterrado y permanece hasta hoy en el exilio– escribió al Emperador pidiendo clemencia, la cual fue rechazada. Desde entonces escribió varias cartas al difunto Zar, su tío, así como a su primo, el actual Emperador. Estas fueron leídas por la Princesa Dolgorukova; y como nunca se distinguió por su tacto o discreción, sus contenidos fueron expuestos por ella en una riña familiar, y así se convirtieron en tema de chismorreos de la corte. El joven Gran Duque, al aceptar la culpabilidad por el robo, dijo que solo había salvado los diamantes de manos peores que las suyas –aquellas de los Nihilistas. Declaró que él personalmente fue y siempre será el súbdito más fiel y leal de Su Majestad, mientras que su padre y madre solo eran dos traidores que conspiraban en contra de la vida del Zar. Está ahora probado con certeza que el día del regicidio, el Emperador, cediendo a las súplicas, tanto de Loris-Melikov como de Dolgorukov, probablemente se hubiera quedado en casa, si súbitamente la esposa del Gran Duque Constantino no hubiera torcido los planes de Loris-Melikov. La Gran Duquesa Alexandra Iossifovna, o «Madam Constantin», como se le llama, tocó el orgullo del Zar observando rápidamente que «de abstenerse de mostrarse a sí mismo ese día, el pueblo sospecharía a Su Majestad de ser un cobarde». Esto fue suficiente y el Emperador corrió a su perdición. Es un hecho bien conocido que desde el 5 de Marzo (17th) ella fue mantenida prisionera en su palacio, no estando permitido verla por nadie sino en presencia de un alto funcionario, de quien se dice dormía en una habitación contigua a su propia recámara. También está el hecho de que su hijo mayor, el Gran Duque Nikolay Konstantinovich fue públicamente arrestado bajo la abierta acusación de estar implicado con los Nihilistas. Aún más, el alto cargo de *Almirante en Jefe*, ejercido por el Gran Duque Constantino desde su misma infancia fue súbitamente abolido, y el periódico gubernamental oficial notificó de ello a toda Rusia. Además, cuando el comedor del Palacio de Invierno fue objeto de una explosión, toda la Familia Imperial estaba presente durante la catástrofe, excepto el Gran Duque Constantino; el cual, bajo el pretexto de algún asunto dos horas antes, había salido para Cronstadt. Tampoco estaba ella en la Marcha de San Petersburgo del 1ro. de Marzo (13th), habiendo ido de nuevo muy inesperadamente al mismo lugar de la noche anterior, regresando a la metrópolis solo tres días mas tarde, pretextando la excusa de un súbito ataque de enfermedad al escuchar el terrible evento. Finalmente, se dice que Zhelyavov lo logró a última hora, esperando así salvar su propia vida, una muy positiva e inequívoca revelación de que los fondos de los Socialistas Rusos le fueron dados por el Gran Duque.

Entre otras erróneas informaciones dadas por la Prensa de San Petersburgo está la declaración de que la Princesa Yurievsky (Dolgoroukov), la esposa del finado Zar, había sido desterrada (NOTA: (La Princesa Ekaterina Mijailovna Dolgorukova nació en Noviembre 14/26, 1847. Era la hija del Príncipe Mijail Mijailovich Dolgorukov y su esposa Vera Gavrilovna, nacida Vishnevitskaya, siendo por lo tanto una descendiente directa del Príncipe Rurik a través del canonizado Príncipe Vladimir (m. 1015) y Mijail de Chernigov (ca. 1179-1246); pertenecía a la misma línea principal de la familia Dolgorukov como la propia abuela de H.P.B., la Princesa Helena Pavlovna Dolgorukova. La Princesa Ekaterina era por lo tanto una parienta lejana de H.P.B.

El Emperador Alejandro II la conocía desde que era una niña de diez años. Después de la muerte de sus padres, Ekaterina y su hermana María fueron educadas en el famoso Instituto Smolny de San Petersburgo bajo las expensas del mismo Emperador, quien se había hecho cargo personalmente de toda la familia (las niñas tenían cuatro hermanos). Muy pronto después

de su graduación, el fuerte lazo que desde el principio había existido entre el Emperador y Ekaterina se transformó en amor. La historia de esta bastante sorprendente unión es muy excepcional. Resistió toda crítica, enemistad e incluso el escándalo. La Princesa Ekaterina dio a luz a tres niños del Emperador, un varón y tres hembras, y actuó durante muchos años como su consejera y refugio en tiempos de tensión y pruebas. Escasamente a un mes de la muerte de su legítima esposa, la Emperatriz María Alexandrovna, en Junio de 1880, el Emperador se casó con la Princesa Ekaterina por un Ucase Imperial que le aseguraba el nombre de Princesa Yurievsky, que también iba a ser el nombre de sus descendientes. Existe una amplia evidencia histórica y documental que apoya la creencia de que el Emperador iba a coronar a Ekaterina como Emperatriz, cuando cayó víctima de una bomba terrorista.

Finalmente, la princesa Yurevsky y sus tres hijos viajaron a París donde ella estuvo completamente absorbida en la educación de estos. En años posteriores vivió mucho tiempo en Niza, Francia, donde murió el 15 de Febrero, 1922, apenas notada.

El papel que la princesa Ekaterina jugó en las políticas ilustradas y liberales y en los planes del Emperador Alejandro II fueron amplias y constructivas, y es obvio que su influencia sobre él fue de una naturaleza que suavizó muchas asperezas en su vida y proveyó un cielo ante las acusaciones desmesuradas y las enemistades que se acumularon sobre un gobernante que en el fondo era humano e idealista, a menudo víctima de aquellos cuyo total egoísmo no podía ser dispersado ya sea por ideales o por acción generosa.

Aunque poco se ha escrito sobre la Princesa Yurevsky, se debe llamar la atención a los dos trabajos siguientes: *Le Roman tragique de l'Empereur Alexandre II*, por Maurice Paléologue, Embajador Francés en Rusia (Paris: Librairie Plon, 1923; 154 pp., ilustr.) y *Katia*, por la Princesa Marthe Bibesco (trad. por Priscilla Bibesco. New York: Doubleday, Doran & Co., 1939; xix, 256 pp., ilustr.).—*El Compilador*]. FINAL NOTA). El relato contado en las cartas que citamos es muy diferente. Algo perturbada por el terror después de la anunciada muerte del Emperador, ordenando su carruaje de invierno, se lanzó sola dentro de él, desapercibida en el gran tumulto, y mandó al cochero llevarla «a través de la frontera» —a cualquier lugar que no fuera cerca de los palacios. Después de horas de conducción sin sentido, el viejo y fiel cochero, percibiendo que ella se había desplomado por el cansancio y sollozaba en una especie de estupor, tranquilamente la devolvió al Palacio de Invierno y la entregó segura a su aterrorizada dama de honor, quien no sabía adonde había ido. Una hora después, el joven Emperador, quien había sabido de su intento de escape, se presentó en su habitación y solicitó ser admitido. La pobre mujer estaba terriblemente asustada, pero enseguida descubrió su error. Cuando el viejo Zar, pecando en contra de toda ley religiosa y social, la había desposado cuarenta días después de la muerte de la Emperatriz, grande fue la pública indignación. Sus hijos se sintieron terriblemente disgustados, aunque ahora se insiste en que el pobre hombre debió de haber sentido que no había tiempo que perder; y la perspectiva de que la Princesa fuera pronto reconocida y coronada, habiendo ella insistido ante el Emperador de fijar la ceremonia para el próximo Mayo —una determinación declarada por el mismo Zar— no parecía propicia a calmar los sentimientos negativos entre las partes. Pero ahora, cuando el terrible golpe había caído tanto sobre el culpable como sobre el inocente y Alejandro III no tenía nada que temer, sus sentimientos sufrieron un cambio total. En la sinceridad de su tristeza filial determinó honrar la memoria del martirizado Zar, mostrando sentimientos respetuosos y amistosos para con su viuda, la mujer a quien su padre amó tan devotamente. Y así, tan pronto entró en la habitación se topó con la Princesa que lanzaba histéricos gritos, y abrazándola tiernamente le garantizó su palabra de honor de olvidar el pasado y amarla y honrarla como la viuda de su padre. «Solemnemente os prometo hacer todo lo que pueda por vos y vuestros hijos —*mis hermanos*», agregó. La joven Emperatriz también estaba presente, y una total reconciliación siguió a ese día. Y ahora la Emperatriz morganática está instalada para siempre en el Palacio de Invierno, única señora de este; habiendo decidido el Emperador permanecer en «Anichkov», mientras la morada Imperial será solo utilizada para las grandes ceremonias de la Corte y los

días festivos.

Entretanto la situación de Rusia es tan mala; y su futuro tan negro e incierto como siempre. De que ni los Nihilistas, ni el pueblo que se supone que trabaja para ellos, se beneficiarán con el asesinato puede inferirse de las palabras pronunciadas por Alejandro III ante la catástrofe: –«Yo no seguiré los pasos de mi padre cuando me convierta en el Zar, sino mas bien los de mi abuelo», se le escuchó decir.

«Y ahora el público está en interminable agonía», concluye el corresponsal, «a menos que también maten a nuestro nuevo Emperador. La muerte del último Zar –monstruosa infamia; un deshonor y una eterna desgracia como fue para Rusia– no puede aún ser considerada como una *desgracia nacional*. Pero si su hijo es asesinado el crimen seguro caerá como una más terrible calamidad sobre todo el país. Como el actual Zarevich es solo un niño, tendríamos como Regente al Gran Duque Vladimir, e históricamente la Regencia en Rusia es conocida por haber traído solo mas desastres públicos... Nuestro Emperador ha cambiado terriblemente... Anoche le vi bajando de sus apartamentos. Pálido, delgado y agobiado, se parece más a su sombra que a aquel muchacho fuerte y gallardo que brillaba dos meses atrás, y la joven Emperatriz luce aún peor. Un pánico habitual ha alcanzado incluso a los pequeños niños. Una noche, el pequeño Gran Duque Jorge, tarde en la velada, escapó de sus ayas y fue corriendo hacia su padre hecho un mar lágrimas, gritando alto, <¡Papa, papa, vámonos! ¡Oh! Corramos hacia Inglaterra y donde la tía Alexandra; pero no en tren –o seremos volados en el aire como el abuelo... Escapemos en un globo, y ellos no nos alcanzarán>. Las ayas y damas de honor lloraban todas silenciosamente alrededor del niño. ¡Y estas escenas ocurren a diario!».

* * *

NOTAS DEL COMPILADOR

[Es a este período que pertenece cronológicamente la historia de Rusia de H.P.B., «Durbar y Lahore» (Durbar en Lahore) que fue publicado en la revista Moscú *Russkiy Vestnik* (Mensajero Ruso).

La primera entrega de esta historia en serie fue publicada en el Vol. 153, de Mayo de 1881, pp. 5-38. La publicación se continuó en la edición de Junio del mismo volumen, pp. 584-613, y concluyó en el Vol. 154, de julio de 1881, pp. 171-218.

La traducción completa al Inglés de esta historia se puede encontrar, junto con la traducción de otros cuentos rusos de la pluma de H.P.B., en volúmenes separados de la presente Serie.—*El Compilador.*]



ALEJANDRO II, EMPERADOR DE RUSIA
1818-1881

Reproducido de *Velikaya Reforma*, Moscú, 1911, vol. V.



PRINCESA KATHERINE MIJÁILOVNA DOLGORUKOV
1847-1922

Dada por el Decreto Imperial el nombre de princesa Yuryevsky.

UNA ADVERTENCIA PSÍQUICA

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 9, Junio, 1881, pp. 187-188]

[El señor A. Constantine, de Agra, escribió al Editor pidiendo que se le explique el siguiente fenómeno psíquico: él y un amigo muy cercano e íntimo trabajaban en la misma oficina del Gobierno. Ambos habían hecho arreglos para ir juntos a visitar Meerut en el siguiente feriado, pero a último momento, el amigo desistió porque tenía, por razones de salud, que llevar a su familia a Rambagh (un sanatorio al otro lado de Agra). Al despedirse, se dieron la mano con el señor Constantine y el amigo otra vez expresó su pesar, diciendo que, aunque ausente en cuerpo, él estaría presente en pensamiento y espíritu. El señor Constantine fue a Meerut, pero en la mañana del tercer día de su estancia allí, repentinamente tuvo una sensación curiosa: se sentía aburrido y triste, y le dijo a su cuñado, en cuya casa se hospedaba, que debía regresar a Agra inmediatamente. A pesar de las protestas de sus familiares, su deseo de regresar le hizo insistir en ir directamente a casa, para enterarse al llegar a Agra que su amigo había muerto repentinamente en Rambagh esa misma mañana, más o menos a la hora que sintió inicialmente el impulso de regresar.]

Nota del Editor. –No hay necesidad de atribuir la «advertencia» anterior a nada sobrenatural. Los fenómenos psíquicos en la vida son muchos y diversos, que sin querer o no, se atribuyen a los «espíritus» desencarnados o son *ignorados* total e intencionalmente. Al decir esto, no pretendemos en absoluto privar de su *razón de ser* a la teoría espiritual. Pero, junto a esa teoría, en la vida cotidiana del hombre existen otras manifestaciones de la misma fuerza psíquica, que por lo general son ignoradas o erróneamente consideradas un resultado de la simple casualidad o coincidencia, por la única razón de que no somos capaces de asignarles inmediatamente una causa lógica y completa. Aunque las manifestaciones, sin duda, llevan la impronta de carácter científico, evidentemente perteneciendo, como lo son, a esa clase de fenómenos psicofisiológicos que incluso hombres de grandes logros científicos y especialistas, como el doctor Carpenter, están trabajando afanosamente. La causa de este fenómeno en particular hay que buscarla en la influencia oculta (pero no por ello menos innegable) ejercida por la voluntad activa de un hombre sobre la voluntad de otro, cada vez que la voluntad de este último está en un momento de descanso o un estado de pasividad. Ahora estamos hablando de los *presentimientos*. Si cada persona prestara mucha atención –en un esfuerzo experimental y científico, por supuesto– a su accionar diario y observara sus pensamientos, conversaciones y actos resultantes, y los analizara cuidadosamente, sin omitir detalle alguno, aun cuando le pareciera insignificante, encontraría *razonables* coincidencias entre la mayoría de tales acciones y pensamientos, basadas en la mutua influencia psíquica entre las inteligencias encarnadas.

Aquí podrían aducirse varios casos, más o menos familiares para todos por la *experiencia* personal. No daremos sino dos. Dos amigos, o incluso simples conocidos, están separados por años. De pronto, uno de ellos, el que se quedó en el lugar y que por años nunca ha pensado en la persona ausente, piensa en ella. Él le recuerda, sin ninguna posible causa o razón, y la imagen largamente olvidada, caminando por los pasillos silenciosos de la MEMORIA, llega ante sus ojos tan vívidamente como si estuviera allí. Unos minutos después, una hora tal vez, la persona ausente *hace una inesperada visita a la otra*. Otro ejemplo: -A le presta un libro a B. B, después de leerlo, lo pone a un lado y no piensa más en ello, a pesar de que A le pidió devolverlo inmediatamente después de la lectura. Después de días, o tal vez meses de eso, el pensamiento de B, ocupado con asuntos importantes, de repente vuelve al libro, y él se acuerda de su incumplimiento. Mecánicamente, sale de donde está y entra a su biblioteca para sacarlo de allí, pensando en devolverlo sin falta esta vez. En ese mismo momento, la puerta se abre, entra A, diciendo que él había venido especialmente por su libro, porque lo

necesitaba. ¿Coincidencia? No, en absoluto. En el primer caso, fue el pensamiento del viajero, que, como había decidido visitar a un viejo amigo o conocido, *se concentró sobre el otro hombre*, y ese pensamiento, por su propia actividad, resultó lo suficientemente fuerte para dominar el pensamiento en ese momento *pasivo* del otro. La misma explicación es aplicable para el caso de A y B. Sin embargo, el señor Constantine podría argumentar, «el pensamiento de mi difunto amigo no podía influir en el mío, porque él ya estaba muerto, cuando yo estaba siendo atraído irresistiblemente hacia Agra». Tenemos lista nuestra respuesta: ¿Acaso no existía la más cálida amistad entre el escritor y el difunto? Este último ¿no le había prometido estar con él en «pensamiento y espíritu»? Y eso lleva a la inferencia positiva de que su pensamiento estaba fuertemente preocupado antes de su muerte, con aquel a quien él había decepcionado involuntariamente. A pesar de lo repentino de esa muerte, el pensamiento es instantáneo y más rápido aún. No, seguramente fue cien veces mayor, al momento de la muerte. El pensamiento es lo último que muere, o más bien se desvanece, en el cerebro de una persona que está muriendo; y el pensamiento, como lo ha demostrado la ciencia, es material, ya que no es más que una forma de energía que, a su vez, cambia de forma, pero es eterna. De ahí, que el pensamiento, cuya fuerza y poder son siempre proporcionales a su intensidad, se volvió, por así decirlo, concreto y palpable y, con la ayuda de la gran afinidad entre los dos, envolvió y dominó todo el principio sensible y pensante del señor Constantine, sometiéndole por completo, y forzando la voluntad de este último a actuar de acuerdo con el deseo de aquel. El agente de pensamiento estaba muerto, y el instrumento, hecho añicos para siempre. Pero su último sonido vivió, y no podría haber muerto por completo, en las ondas del éter. La ciencia dice que la vibración de una sola nota musical se mantendrá en movimiento a través de los pasillos de toda la eternidad; y la teosofía, que el último pensamiento del moribundo se convierte en el hombre mismo; se convierte en su *eidôlon*. El señor Constantine no nos habría sorprendido, ni tampoco merecería ser acusado de superstición por los escépticos o de haber trabajado bajo una alucinación, si hubiera incluso visto ante él la *imagen*, o el llamado «fantasma», de su amigo fallecido. Porque ese «fantasma» no habría sido el espíritu consciente ni el alma del muerto; sino simplemente su corto –por un instante– pensamiento *materializado* que, por el solo poder de su propia intensidad, fue proyectado inconscientemente hacia quien ocupó ese PENSAMIENTO.

* * *

APOLONIO TYANAEUS

[*The Theosophist*, vol. II, N° 9, Junio, 1881, pp. 188-189]

En la *Historia de la Religión Cristiana* hasta el año doscientos, por Charles B. Waite, A.M., anunciado y revisado en la *Banner of Light* (Boston), encontramos partes de los trabajos relacionados con el gran taumaturgo del siglo II A.D. Apolonio de Tiana, un rival como nunca había aparecido en el Imperio Romano.

[«Apollonius Tyanaeus era el personaje más notable de ese período... Antes de su nacimiento, Proteus, un dios egipcio, apareció a su madre y anunció que iba a ser encarnado en la venida del niño» (NOTA: [páginas. 90, 92]. FINAL NOTA).]

Se trata de una *leyenda* que, en tiempos antiguos, hace de cada personaje notable un «hijo de Dios» milagrosamente nacido de una virgen. Y lo que sigue es la *historia*.

[En su juventud, Apollonius era famoso por su belleza personal, sus poderes mentales y su vida ascética. Cuando casi con cien años de edad, fue llevado ante el Emperador en Roma, acusado de ser un mago; fue arrojado a la cárcel de la que desapareció, y fue recibido ese mismo día a sus amigos en Pozzuoli, a tres días de viaje de Roma.]

Algunos escritores trataron de hacer parecer a Apolonio como un personaje legendario, mientras que los Cristianos piadosos persistirán llamándolo un *impostor*. Fuera la existencia de Jesús de Nazaret, así atestiguada por la historia y él mismo, la mitad de bien conocido por los escritores clásicos como fue la de Apolonio; ningún escéptico puede dudar hoy en día el ser de un hombre como el hijo de María y José. Apolonio de Tiana fue el amigo y corresponsal de una Emperatriz romana y varios Emperadores, mientras que de Jesús no permanecido en las páginas de la historia más que como si su vida hubiera sido escrita en las arenas del desierto. Su carta a Abgaro, el príncipe de Edesa, cuya autenticidad es concedida solo por Eusebio – el barón de Munchausen de la jerarquía patrística–, se llama en *Una Vista de las Evidencias del Cristianismo* «un intento de falsificación», incluso por el propio Paley, cuya fe robusta acepta las historias más increíbles. Apolonio, entonces, es un personaje histórico; mientras que muchos, incluso de los propios Padres Apostólicos, colocados ante la mirada escrutadora de la crítica histórica, comienzan a parpadear y muchos de ellos se desvanecen y desaparecen como el «el mechón o'-se», o el *fuego fatuo* (NOTA: [El relato más imparcial y amistoso de la vida y obra de Apolonio de Tiana es el de G.R.S. Mead, ayudante de H.P.B. y renombrado erudito, cuya obra se titula *Apolonio de Tiana. El filósofo del siglo I d.C.* (Londres y Benares: Theos Publ Society, 1901, 160 pp. 8vo.; 2ª ed, Nueva York: Universidad Books, 1966, xxii, 168 pp., con un Prólogo valioso por Leslie Shepard). La obra de Mead analiza el valor de la *Vida de Apolonio* de Filóstrato; resume el valor de las distintas cuentas que han llegado hasta nosotros desde los tiempos antiguos, y da todos los datos bibliográficos pertinentes sobre el tema. Está bien documentado, escrito en un estilo fácil, y presenta una imagen bien redondeado de la época en la que vivió Apolonio.

La referencia a Eusebio es su *Historia Eclesiástica*, I, 13, donde el intercambio espurio de cartas entre Jesús y Abgaro es mencionado.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

LAMAS Y DRUSOS

[*The Theosophist*, vol. II, N° 9, Junio, 1881, pp. 193-196]

Un nuevo trabajo del Sr. L. Oliphant de «*Land of Galaad*» atrae considerable atención.

Las críticas han aparecido algún tiempo desde entonces, pero tuvimos que poner el tema a un lado hasta ahora por falta de espacio. Ahora vamos a tener algo que decir, no de la obra en sí, aunque con justicia difícilmente será suficiente hacer de los escritos de aquel ingenioso autor, sino de lo que él nos dice respetar los Drusos, los místicos de Monte Líbano de los cuales se sabe muy poco. Podemos, acaso, arrojar algo de luz sobre el tema.

Los Drusos, el [Sr. Oliphant piensa] tienen la firme convicción de que el fin del mundo está cerca. Son recientes hasta ahora los acontecimientos que se han contabilizado a las profecías enigmáticas de sus libros sagrados, que esperan con interés la pronta resurrección de al-Hakim, el fundador y personaje divino de la secta. Para comprender esto, la relación entre China y la teología Drusa tiene que ser recordado, se supone que las almas de todos los Drusos piadosos que ocupan en grandes cantidades determinadas ciudades en el oeste de China. El fin del mundo será señalado por la aproximación de un ejército poderoso de Oriente contra los poderes en pugna del Islam y el Cristianismo. Este ejército estará bajo el mando de la Mente Universal, eso sí, y consistirá de millones de chinos unitarios. A ella los Cristianos y los Mahometanos lo harán rendirse y marchar antes de que a La Meca. Al-Hakim aparecerá entonces, a sus órdenes la Kaaba será demolida por el fuego del cielo, y la resurrección de los muertos se llevará a cabo. Ahora que Rusia ha entrado en colisión con China, los Drusos ven el cumplimiento de sus profecías sagradas, y están esperando ansiosamente un Armagedón en el que se creen destinados a jugar un destacado lugar.—*The Pioneer*.

Mr. Lawrence Oliphant es, en nuestra opinión, uno de los mejores escritores de Inglaterra. También está más profundamente familiarizado con la vida interna del Este, que la mayoría de los autores y viajeros que han escrito sobre el tema, exceptuando al Capitán y a la señora Burton. Pero incluso su agudo intelecto y observación apenas podría comprender el secreto de las creencias profundamente místicas de los drusos. Para comenzar al-Hakim no es el fundador de su secta. Su ritual y dogmas *nunca* se dieron a conocer, solo a los que han sido admitidos en su hermandad. Su origen se encuentra junto al desconocido. En cuanto a su religión externa, o más bien lo que ha ocurrido de la misma, que se les puede decir en pocas palabras. Los Drusos se cree que son una mezcla de kurdos, Mardi-árabes, y otras tribus semi-civilizadas. Humildemente, mantenemos que son los descendientes de, y una mezcla de, los místicos de *todas las naciones* místicas, que, en medio de la persecución cruel e implacable por la Iglesia ortodoxa Cristiana y ortodoxa Islámica, tienen desde los primeros siglos de la propaganda Musulmana, se han reunido, y poco a poco se asentaron de forma permanente en las fortalezas de Siria y el Monte Líbano, donde encontraron refugio. Desde entonces, han preservado el más estricto silencio sobre sus creencias y ritos verdaderamente ocultos. Más tarde, su carácter guerrero, gran valentía y unidad de propósitos hizo que sus enemigos, los Musulmanes o Cristianos, les temieran, eso les ayudó a formar una comunidad independiente, o, como podríamos llamarlo, un *imperium en un imperio*. Ellos son los Sikhs de Asia Menor, y su sistema de gobierno ofrece muchos puntos de semejanza con el difunto «bien común» de los seguidores de Gurú Nanak, incluso se extiende a su misticismo y valentía indomable. Pero los dos están aún más estrechamente relacionados con una tercera y aún más misteriosa Comunidad de religiosos, de los cuales nada, o casi nada, es conocido por los forasteros: queremos decir que la fraternidad de lamaístas tibetanos, conocidos como la Hermandad de Khelang (NOTA: [Esta Hermandad no ha sido identificado, a pesar de una considerable investigación. No se sabe con certeza lo que H.P.B. entiende por este término, que se usa en

varios lugares, entre ellos en *Isis sin Velo*, Vol. I, p. 618.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). Incluso Csoma de Körös, quien pasó varios años con los lamas, aprendió poco más de la religión de estos *Chakravartins* (rueda-torneros) que lo eligieron *para* hacerle saber de sus ritos exotéricos, y de los Khelangs no aprendió positivamente nada.

El misterio que se cierne sobre las Escrituras y la religión de los Drusos es mucho más impenetrable que el relacionado con el Amritsar y Lahore «Discípulos», cuyo *Granth* es bien conocido, y ha sido traducido a los idiomas europeos más de una vez. De los presuntos cuarenta y cinco libros sagrados (NOTA: El trabajo presentado por Nasr-Allah al rey francés como parte de las Escrituras Drusas, y traducido por Petis de la Croix en 1701—se pronuncia como una falsificación. Ni uno solo de los ejemplares ahora en posesión de la Bodleian, Viena, o la bibliotecas del Vaticano son genuinos, y, además, cada uno de ellos es una copia de la otra. Grande fue siempre la curiosidad de los viajeros y mayor todavía los esfuerzos del misionero indomable y siempre curioso, para penetrar detrás del velo de la adoración de los Drusos, pero todos han resultado en fracaso. El secreto más estricto en cuanto a la naturaleza de sus creencias, los ritos peculiares que practica en su subterráneo *Khalwehs*, y el contenido de sus libros canónicos se le prohibió a sus seguidores por H'amza y Boha-Eddin, el jefe y el primer discípulo del anterior. FINAL NOTA) de los místicos de Líbano, ninguno fue visto en su vida, deje solos examinado, por cualquier estudioso europeo. Muchos manuscritos nunca han dejado el *Khalwehs* subterráneo (lugar de reunión religiosa), invariablemente, construido bajo la sala de reuniones en la planta baja, y las asambleas públicas de los Jueves, los Drusos son simplemente persianas destinadas a los viajeros y vecinos curiosos.

Verdaderamente una secta extraña son los «Discípulos de H'amza», como se llaman a sí mismos. Su '*Uqqâls* o maestros espirituales, además de tener, como el Sikh *Akali*, el deber de defender el lugar visible de culto, que no es más que una habitación sin muebles grandes, también son los guardianes del Templo Místico, y los «sabios», o los *iniciados* en sus misterios, como su nombre de '*uqqal* implica; *Aql*. significa en árabe, estar en la «inteligencia» o Sabiduría. No es correcto llamarlos drusos, ya que lo consideran como un insulto, ni son en realidad los seguidores de *Darazi*, un alumnos heréticos de H'amza, son los verdaderos discípulos de este último. El origen de ese personaje que apareció entre ellos en el siglo XI, procedente de Asia Central, y cuyo nombre secreto o nombre de «misterio» es «al-Hamma», es bastante desconocido para nuestros eruditos europeos. Sus títulos son espirituales «Fuente Universal, o Mente Divina», «Océano de Luz» y «Absoluto o Inteligencia Divina». Son, en definitiva, la repetición de las del tibetano Taley-Lama, cuya denominación «Camino al Océano» (NOTA: «Lama» significa camino o carretera en la lengua tibetana vulgar, pero en sentido figurado transmite el significado de la *forma*, como el «camino a la sabiduría o la salvación». Por extraño que parezca, también significa «cruz». Es la figura X Romana o diez, el emblema de la *perfección* o el número perfecto, y sinónimo de diez con los Egipcios, Chinos, Fenicios, Romanos, etc., también se encuentra en los calendarios seculares mexicanos. Los tártaros llaman lama a la palabra escita, Turanian *lama*, la mano (desde el número de dedos en ambas manos), y es sinónimo de la *Yod* de los Caldeos, «y por lo tanto, se convirtió en el nombre de una cruz y del alto sacerdote los tártaros, y de los lamaicos, Mensajero de Dios», dice el autor [EVH Kenealy] de *El Libro de Dios: Una Introducción al Apocalipsis* [p. 458]. Con los Irlandeses, *luam* significa la *cabeza de la Iglesia*, un jefe espiritual. FINAL NOTA) Camino o Camino hacia el «Océano de la Luz» «(Inteligencia) o Sabiduría, ambos títulos divinos son idénticamente iguales. Es curioso que la palabra hebrea *lamad* debe significar también «Dios enseñó».

Un orientalista Inglés encontró recientemente que la religión de Nanak tenía una buena cantidad de Budismo en ella. (Artículo «Diwali» en *Calcutta Review*). Esto sería lógico desde que el Imperio del Indostán es la tierra de los Budas y Bodhisattvas. Pero la religión de los Drusos, entre cuya posición geográfica y etnológica y el de los Hindúes hay un abismo, debería ser así, es mucho más incomprensible y extraño. Sin embargo, es un hecho. Son más

Lamaístas en sus creencias y ciertos ritos, que cualquier otro pueblo sobre la faz de la tierra. El hecho puede ser contradicho, pero será sólo porque Europa no sabe casi nada. Su sistema de gobierno se dejó como feudal y patriarcal, si bien es tan teocrático como la de los Lamaístas, o como solía ser la de los Sikhs. La representación de la deidad misteriosa aparece en H'amza, cuyo espíritu se dice que los guía, y periódicamente se reencarna en la persona del jefe 'uqqal de los Drusos, como lo hace también en los Guru-Reyes de los Sikhs, algunos de los cuales, como Guru Govind, decía ser la reencarnación de Nanak, mientras que el Taley-Lamas de Tíbet dice ser de Buda. Esta última, por cierto, se llama vagamente *Shaberons* y *Hubilgans* (tanto en diversos grados reencarnaciones, no de Buda, el hombre, sino de su espíritu divino como Buda) por el abate Huc y otros sin tener en cuenta la diferencia en la denominación: al-Hamma o H'amza vinieron de ¿dónde estaba esa tierra «Tierra de la Palabra de Dios»? Swedenborg, el vidente del Norte, aconsejó a sus seguidores a buscar la palabra perdida, entre los hierofantes de Tartaria, Tíbet y China. A esto podemos añadir algunos datos explicativos y concordantes. Lhasa, la metrópoli teocrática del Tíbet, se traduce comúnmente como «Dios de la tierra», es decir, este es el único equivalente Inglés que podemos encontrar (NOTA: Un término más satisfactorio es: como los Lamaístas no tienen ninguna concepción de la deidad antropomórfica que la palabra Inglés «Dios» representa. Fo o Buda (siendo bastante desconocido para la gente común el último nombre) es su expresión equivalente para quien todo lo abarca. Superior Bueno, o sabiduría de la que todo procede, al igual que la luz del sol, la causa es nada personal, pero simplemente un principio abstracto. Y esto es lo que en toda nuestra escritura teosófica, por falta de una palabra mejor, tenemos que el término es «semejante a Dios» y «Divino FINAL NOTA). Aunque separados por la cordillera Karakorum y el pequeño Tíbet, el gran Tíbet está en la misma meseta asiática en la que nuestros eruditos Bíblicos designan la meseta de Pamir como la cuna de la raza humana, el lugar de nacimiento del mítico Adam (NOTA: Hay varias Pamir en Asia Central. Existe la Alichur Pamir que se encuentra más al norte o sea-la Gran Pamir con Lago Victoria en sus proximidades, Taghdumbash Pamir y el Pequeño Pamir, más al sur; y hacia el Este otra cadena de Pamir dividiendo Muztagh Pass y Little Guhjal. ¿Nos gustaría saber en cuál de estos tenemos que buscar el jardín del Edén? FINAL NOTA). Tíbet o Ti-vendra, significan etimológicamente, las palabras de *Ti*, que es el equivalente a Dios en chino, y Buda, o de sabiduría: la tierra, entonces, de la Sabiduría-Deidad, o de las encarnaciones de la Sabiduría. También se le llama «Bod-yid». Ahora «Yid» y «Yod» son nombres apocalípticos y fálicos sinónimos para la Deidad-YOD que es el nombre hebreo de Dios. G. Higgins muestra en su *Druidas Celtas*, *Druidas galesas* alterar el nombre de Bod-yid en Budd-ud que con ellos significaba la «sabiduría de Yid» o lo que la gente ahora llaman «dios». (NOTA: El nombre en hebreo para el santuario es *Thebah*, que también significa «recipiente», el «arca» de Noé y la cuna flotante de Moisés. [En cuanto a la derivación del término Tíbet, hay que tener en cuenta que la tierra es conocida por los nativos como *Bod* o *Bod-yul*. En la pronunciación coloquial la palabra se aspira en *Bhöd* o *Bhöt*. El termino *Tö-bhöt* significa «tierra del altiplano».—*El Compilador*]. FINAL NOTA).

La religión de los Drusos se dice que es un compuesto del Judaísmo, el Islamismo y el Cristianismo, fuertemente teñida de Gnosticismo y del sistema de los Magos de Persia. Habría que llamar a las cosas por su nombre, sacrificando todo engreimiento a la verdad, pues al confesar las cosas de otro modo, se podría decir, por ejemplo, que el Islamismo, es un compuesto de Caldeísmo, Cristianismo y Judaísmo. El Cristianismo, una mezcla de Judaísmo, Gnosticismo y Paganismo; y el Judaísmo una mezcla Egipcio-Caldea Cabalismo, disfrazada con nombres y fábulas inventadas, hechas para adaptarse a los pedazos y trozos de la verdadera historia de las tribus Israelitas; el sistema religioso de los Drusos se encuentra en uno de los últimos vestigios de la arcaica Religión-Sabiduría. Se basa enteramente en ese elemento de misticismo práctico de los cuales las ramas dan de vez en cuando un saltó a la existencia. Pasan bajo los nombres impopulares de Cabalismo, Teosofía y Ocultismo. Excepto el Cristianismo que, debido a la importancia que da a la hélice principal de su doctrina de la

salvación (nos referimos al dogma de Satanás), tuvo que anatematizar la práctica de la teúrgia, todas las religiones, incluyendo el Judaísmo y el Islamismo, acreditan estas ramas nombradas anteriormente.

La civilización, tuvo que haber tocado con su materialismo toda nivelación, y las destrucciones de la India y Turquía, en medio del ruido y el caos de las religiones se desmoronaron las ciencias antiguas, la reminiscencia de verdades arcaicas está desapareciendo rápidamente. Se ha hecho popular y de moda denunciar «las viejas y mohosas *supersticiones* de nuestros antepasados», por cierto incluso entre los aliados más naturales de los estudiantes de la teúrgia u ocultismo, los Espiritistas lo han hecho. Entre los muchos credos y religiones se esfuerzan por seguir la corriente cíclica, y ayudarse a ellos mismos para barrer el conocimiento de la antigüedad, mostrándose extrañamente ciegos a la realidad, de que la misma poderosa ola de materialismo y de ciencia moderna también barre con sus propios fundamentos, las únicas religiones que han permanecido tan vivas como siempre a estas verdades olvidadas de, son las que a partir de la primera se han mantenido al margen del resto. Los Drusos, mientras que hacían el exterior de la mezcla con los Musulmanes y Cristianos por igual, siempre dispuesto a leer el *Corán*, así como los Evangelios en sus reuniones públicas de los jueves, nunca han permitido a un extraño no iniciado penetrar los misterios de sus propias doctrinas. La Inteligencia solo se comunica con el alma (que con ellos es mortal, a pesar de que sobrevive al cuerpo) iluminadora y chispa divina de la Sabiduría Suprema o al-Tamimi (NOTA: Los Drusos dividen al hombre en tres principios: cuerpo, alma e inteligencia, la «chispa divina», que los teósofos llaman «espíritu». FINAL NOTA), como dicen, pero deben ser examinados a todos los no creyentes en H'amza. El trabajo del alma es buscar la sabiduría, y la sustancia de la sabiduría terrenal es sabiduría universal, o «Dios», como otros religiosos llaman a ese principio. Esta es la doctrina de los Budistas y Lamaístas que dicen «Buda», donde los Drusos dicen «Sabiduría» una palabra puede ser la traducción de la otra (NOTA: [Esta afirmación es apta para llevarnos a cierta confusión. La raíz verbal *budh* significa iluminar, conocer; *Budha* significa un hombre sabio. *Buddha* el participio pasado de *budh*, significa «iluminado». El término *bodha* significa entendimiento y la inteligencia innata, la capacidad de percepción espiritual, y se deriva de la *budh*, verbo raíz que también significa «despertar». Es el término *bodhi*, derivado de la misma raíz, que significa «iluminación» o «sabiduría perfecta». -El *Compilador*]. FINAL NOTA). «A pesar de su adopción externa las costumbres religiosas de los Musulmanes, su disposición a educar a sus hijos en las escuelas Cristianas, su uso de la lengua Árabe y de su libre intercambio con los extraños, los Drusos mantienen más que los Judíos un pueblo peculiar», dice un escritor. Son muy rara vez convertidos; se casan dentro de su propia raza; y se adhieren tenazmente a sus tradiciones, *son desconcertante todos los esfuerzos para descubrir sus secretos más preciados*. Sin embargo, no son ni fanáticos, ni hacen labor de proselitismo.

En sus *Viajes por Tartaria, el Tibet y China*, Huc habla con gran sorpresa de la tolerancia extrema e incluso el respeto mostrado por los Tibetanos a otras religiones. Un gran Lama, o un «Buda Viviente», como él lo llama, cuando los dos misioneros se reunieron en Choang-Long, cerca de Kumbum, ciertamente tenían la mejor de la buena educación, el tacto y respeto a sus sentimientos. Los dos Franceses, sin embargo, no entendieron ni apreciaron el acto, ya que parecían muy molestos del insulto hecho por ellos al *Hubilgan*. «Estábamos esperando por él... sentado en el kang... y *deliberadamente no se levantó a recibirlo*, sino que simplemente le hizo un ligero saludo» -boasts Huc (Vol. I cap. xii). El Gran Lama «no parecía desconcertado» sin embargo; al ver que ellos «deliberadamente» esperaban de él «una invitación a sentarse,» sólo los miró «sorpresa». Un breviario de los suyos atrajo su atención, exigió «el permiso para examinarlo»; y luego, llevarlo «solemnemente a la frente», dijo: «Es un libro de la oración; debemos honor y reverencia a las oraciones de otras personas». Fue una buena lección, sin embargo, no lo entendimos. Nos gustaría ver que un misionero Cristiano reverentemente se llevara a la frente los *Vedas*, el *Tripitaka*, o el *Granth*,

y honre públicamente las oraciones de otras personas Mientras que en el Tíbet «salvaje», los paganos *Hubilgan*, era todo amabilidad y cortesía, los dos Franceses «Lamas de Jehová», como Abbé Huc su compañero y él mismo, se comportaron como dos matones sin educación. ¡Y pensar que incluso se jactan de la impresión!

No más que los Drusos hacen los Lamaístas hacen labor proselitista. Ambas personas tienen sus «escuelas de magia», el Tibet está unido a algunos *la-khang* (lamasería), los drusos en las criptas celosamente guardando la iniciación, no es extraño que no se les permite siquiera dentro de los edificios. Como los *Hubilgans* Tibetanos son las encarnaciones del espíritu de Buda, los *Uqqâls*-erróneamente, Drusos, llamados «espiritistas» por algunos autores son la encarnación de H'amza. Ambos pueblos tienen un sistema regular de contraseñas y signos de reconocimiento entre los neófitos, y sabemos que ellos son casi idénticos, ya que son en parte de los teósofos. En el sistema místico de los Drusos hay cinco «mensajeros» o intérpretes de la «Palabra Sabiduría Suprema», que ocupan la misma posición que los cinco jefe Bodhisattvas, o Hubilgans del Tíbet, cada uno de los cuales es el templo del cuerpo del espíritu de uno de los cinco Budas. Vamos a ver lo que puede ser dado a conocer de ambas clases. Los nombres de los cinco principales drusos «mensajeros», o más bien sus títulos, ya que estos nombres son de carácter genérico, en tanto los Drusos y jerarquías Tibetanos, el título pasa a la muerte de cada uno de sus hijos sucesores:

(1) *H'amza* (NOTA: Muy curiosamente los Drusos identifican su H'amza con Hemsá, tío del profeta Mahoma, que, dicen, está cansado del mundo y sus tentaciones engañosas, su muerte fue simulada en la batalla de Uhud, 625 A.D., y se retiró a la espesura de un gran montaña en Asia central, donde se convirtió en un santo. Él nunca murió en espíritu. Cuando varios siglos después de que aparecieron entre ellos fue en su segundo cuerpo espiritual, y cuando su Mesías tenía, después de fundar la hermandad, desapareció, *Salamá* y *Boha-eddin* eran los únicos que conocen el retiro de su Maestro. Sólo ellos conocían los cuerpos en que se encendió, se reencarna sucesivamente a sí mismo, ya que no le está permitido morir hasta el regreso del más *Alto Mensajero*, el último de los diez avatares. Sólo él ahora invisible espera uno de los puestos más altos que H'amza. Pero, se cree que no como «al-Hakim», el Fatimí Califa de mala fama. FINAL NOTA), o al-Hamma (sabiduría espiritual), considerado como el Mesías, a través de quien habla la Sabiduría Encarnada.

(2) *Ismail*-al-Tamímî- (el alma universal). Él prepara a los Drusos antes de su iniciación para recibir «la sabiduría».

(3) *Mohammed*- (la Palabra). Su deber es velar por el comportamiento y las necesidades de los hermanos, una especie de Obispo.

(4) *Salama*, (el «precedente») llamado el «Right Wing» (volador veloz)

(5) *Mokshatana Boha-Eddin*, (la «Raíz») llamado el «ala izquierda».

Estos últimos son los dos mensajeros entre H'amza y la Hermandad. Por encima de estos mediadores vivientes que permanecen siempre desconocidos para todos, pero el jefe *Uqqâls* destaca entre los diez Encarnados de la «Sabiduría Suprema», el último de los cuales es para volver al final del ciclo, que se está acercando (aunque nadie más que al-Hamma conoce el día). El último «mensajero» de conformidad con las recurrencias cíclicas de eventos será el primero que venga con H'amza, de ahí Boha-Eddin. Los nombres de las encarnaciones Drusas son Ali A-llal que apareció en la India (en Kabir creemos); Albar en Persia; Alya en Yemen; Moill y Kahim, en África Oriental; Moessa y Had-di en Asia Central; Albou y Manssour en China; y Buddea, es decir, Boha-eddin en Tartaria (NOTA: Uno de los nombres de Minerva, diosa de la sabiduría, era Budea. FINAL NOTA), de dónde venía y adónde regresó. Este último, según algunos, era *bi-sexual* en la tierra. Después de haber entrado en al-Hakim, el Califa, un monstruo de maldad, lo trajo, para ser asesinado, y luego envió a H'amza a predicar y fundar la Hermandad del Líbano. Al-Hakim a continuación no es más que una máscara. Es Buddea, es decir, Boha-eddin que espera (NOTA: En el sistema Druso no hay lugar para una deidad

personal, a menos que una parte de lo divino impersonal y la sabiduría abstracta se encarne en un hombre mortal. El principio deífico es la esencia de la vida, el Todo, y tan impersonal como el Parabrahman de los Vedantinos o el Estado Nirvana de los Budistas, siempre invisible, omnipresente e incomprensible, que se conocerá a través de encarnaciones de su espíritu en forma humana. Estas diez encarnaciones o avatares humanos, como arriba se especificó, son llamados «Templos de al-Tamimi» (Espíritu Universal). FINAL NOTA).

Y ahora para la jerarquía Lamaic. De los Budas encarnados hay cinco también, el principal de los cuales es Taley-Lama-de Tale, «Ocean» o el Mar; que se llama el «Océano de Sabiduría». Por encima de él, como el anterior H'amza, no hay más que la «SABIDURÍA SUPREMA», el principio abstracto de la que emanaba de los cinco Budas-Buda-Maitreya (el último Bodhisattva, o Vishnu en el Kalki avatara), el décimo «mensajero» esperado sobre la tierra –incluido. Pero este va a ser *la* Sabiduría Una, y encarnara en toda la humanidad colectivamente, no en un solo individuo. Pero de este misterio no hay más en la actualidad. Estos cinco «Hubilgans» se distribuyen en el siguiente orden:

(1) Taley-Lama, de Lhasa, la encarnación de la «sabiduría pasiva Espiritual», que procede de Gautama Siddharta o Buda, o Fo.

(2) Ban-dhe-chan Lamer-po-che, en Tashi Lhunpo. Él es «la sabiduría terrenal *activa*».

(3) Sa-Dcha-Fo, o la «Boquilla de Buda», de lo contrario la «palabra» en Ssamboo.

(4) Guison-Tamba–el «Precursor» (de Budda) en el Gran Kuren.

(5) Tchang-Zya-Fo-Lang, en las montañas de Altai. Él es llamado el «Sucesor» (de Buda).

Los «Shaberons» son de un grado inferior. Ellos, al igual que el jefe *Uqqâls* de los Drusos, son los iniciados de la gran sabiduría o Bodhi, la religión esotérica. Esta doble lista de los «Cinco» muestra una gran similitud, al menos, entre el sistema de gobierno de los dos sistemas. El lector debe tener en cuenta que han surgido en sus actuales condiciones *visibles* casi al mismo tiempo. Fue a partir del siglo IX hasta el decimoquinto que el Lamaísmo moderno evolucionó su ritual y la religión popular, sirve a los Hubilgans y Shaberons como un ciego, incluso en contra de la curiosidad del Chino promedio y tibetano. Fue en el siglo XI que H'amza fundó la Hermandad del Líbano; y ¡hasta ahora nadie ha adquirido sus secretos!

Es sumamente extraño que tanto los Lamas y Drusos deberían tener las mismas estadísticas místicas. Ellos reconocen que la mayor parte de la raza humana suma 1.332 millones. El bien y el mal, dicen, deberán llegar a un equilibrio en la balanza de las acciones humanas (ahora el mal es mucho más pesado), a continuación, el aliento de la «Sabiduría» aniquilará en un guiño de ojo a solo 666 millones de hombres. Los que sobrevivan, 666 millones tendrán «Sabiduría Suprema» encarnada en ellos (NOTA: Los Hindúes tienen la misma creencia. En el «Deva-Yuga» todos ellos son devas o dioses. Ver *Lam-rim-chin-po*, o «Gran Camino a la perfección»; una obra del siglo XV. El autor de este libro es el gran reformador del Lamaísmo, el famoso Tsong-Kha-pa, de cuyo cabello brotó el famosa árbol *Kumbum* con letras, un árbol cuyas hojas llevan todas las inscripciones sagradas tibetanas, según la tradición. Este árbol fue visto por Abbé Huc hace unos cuarenta años, y fue visto el año pasado por el viajero húngaro, el conde Széchenyi; quien, sin embargo, rogando su perdón, *no podía*, en virtud de su entorno físico, llevarse una rama, como él pretendía haberlo hecho. FINAL NOTA). Esto puede tener, y probablemente tiene, un significado alegórico. Pero ¿qué relación podría posiblemente llevar al número de la «gran bestia» del *Apocalipsis* de Juan?

Más se sabía de lo que realmente es una de las religiones del Tíbet y de los Drusos, entonces los estudiosos ven que hay más afinidad, entre Turanios Lamaístas y los Semitas «al-Hammitas» o Drusos. Pero todo es oscuridad, conjeturas y meras conjeturas cuando los escritores hablan de uno u otro. Lo poco que ha trascendido de sus creencias es generalmente tan desfigurado por los prejuicios y la ignorancia de Lamas y Drusos que nunca reconocieron una visión de la semejanza de su fe en estas fantasías especulativas. Incluso la conclusión profundamente sugerente a la que llegó Godfrey Higgins (*Celtic Druids*, Parte I, 101). «Es evidente», escribe,

«que había una *ciencia secreta* poseía algún lugar (los antiguos) que debe haber sido guardada por los juramentos más solemnes... y no puedo dejar de sospechar que *todavía hay* una *doctrina secreta* conocida sólo en los rincones más profundos de las criptas del Tíbet...».

Para concluir con los Drusos: Como *Salama* y *Boha-eddin* son dos nombres más que sugerentes de las palabras «Lama» y «Buda», son los únicos a quien se les confió el secreto de la retirada de H'amza; y cuentan con la forma de consultar con su amo, recibiendo de vez en cuando sus direcciones e instrucciones para la Hermandad, por lo que, hoy en día lo hacen los *Uqqâls* de que los viajes de cada *siete* años a través de Bussora y Persia en Tartaria y el Tíbet muy al oeste de China y regresan a finales del undécimo año, llevando nuevas órdenes de al-Hamma».



H. P. BLAVATSKY AROUND 1877-78
Photo by Sarony, New York



DÂMODAR K. MÂVALANKAR
1857-?

Debido a la expectativa de la guerra entre China y Rusia, sólo el año pasado un mensajero Druso pasó a través de Bombay en su camino hacia el Tíbet y Tartaria. Esto explicaría la creencia «supersticiosa», que «se supone que las almas de todos los Drusos piadosos ocupan,

en grandes cantidades, determinadas ciudades en China». *Alrededor* de la meseta de Pamir, dicen los eruditos bíblicos, es donde la cuna de la verdadera debe ser ubicada: pero la cuna de la humanidad es sólo para *iniciados*; de los que tienen por primera vez probado el fruto del conocimiento, y estos están en el Tíbet, Mongolia, Tartaria, China e India, donde también las almas piadosas, iniciaron su transmigración, y re-convertidos en «hijos de Dios» Qué significa este lenguaje cada teósofo lo debe saber. Desacreditan la fábula de Adán y Eva, y dicen que los que comieron primero de la fruta prohibida y se convirtieron en «Elohim», fueron Énoc o Hermes (el supuesto padre de la Masonería), y Seth o Sat-an, el padre de la sabiduría secreta y el aprendizaje, cuya morada, dicen, se encuentra ahora en el planeta Mercurio (NOTA: Buda es hijo de Maya; y (según la idea Brahmánica) de Vishnu; «Maia» es la madre de Mercurio por Júpiter. Budha significa el «sabio» y Mercurio es Dios de la Sabiduría (Hermes); y el planeta sagrado a Gautama Buddha es Mercurio. Venus e Isis presidieron la navegación, como María o María, la Virgen, preside ahora. ¿No es éste himno cantado hasta hoy por la Iglesia?: «Ave Maris Stella.../ Dei Mater Alma», o «Dios te salve. Estrella del mar, Madre de Dios», por lo tanto la identifica con Venus. FINAL NOTA), y que los Cristianos fueron lo suficientemente amables para convertirlo en un jefe diablo, el «Ángel Caído». Su maligno es un principio abstracto, llamado el «Rival».

«Millones de Chinos Unitarios», Lamas Tibetanos, Hindúes, y otros de Oriente, así como también Chinos, pronuncian lo contrario que los Drusos, que creen y esperan su día de resurrección en el Armagedón. A medida que la frase aparece en el *Apocalipsis* puede parecer a algunos que tuvieron la idea en el Apocalipsis de San Juan, que no es nada de eso, ese día que, según la enseñanza de los Drusos «consumará los grandes planes espirituales, los cuerpos de los fieles sabios serán absorbidos en la esencia absoluta, y pasar de ser la mayoría, en el UNO». Esta es preminentemente la idea budista del Nirvana, y el de la absorción final, Vedantin en Parabrahm. Su «Magia Persa y el Gnosticismo» así lo considera St. Juan, como Joannes, el caldeo Hombre-Pez, por lo tanto, se conectan sus creencias a la vez con el Vishnu de la India y la simbología Lamaica. Su «Armageddon» es simplemente «Ramdagon», y así es como se explica (NOTA: Rama, de la raza solar, es una encarnación de Vishnu, el Dios-Sol. En «Matsya,» o el primer Avatara, con el fin de salvar a la humanidad de la destrucción final (véase *Vishnu-Purana*), que Dios parece el Rey Satyavrata y los siete santos que le acompañan en la embarcación para escapar del Diluvio Universal, como un enorme pez con un cuerno estupendo. Para este cuerno el Rey es mandado por Hari para atar la nave con una serpiente (el emblema de la eternidad) en lugar de un cable. El Taley-Lama, además de su nombre de «Océano», también se llama *Sha-ru*, que en Tibetano significa el «unicornio», o uno de cuernos. Lleva en su tocado un cuerno prominente, que se distribuyen en un *Yung-dang*, o cruz mística; que es la Jaina e Hindú *esvástica*. El «pescado» y el mar, o agua, son los emblemas más arcaicos de los Mesías, o encarnaciones de la sabiduría divina, entre todos los pueblos antiguos. Los peces juegan un lugar destacado, una figura en viejas medallas cristianas; y en las catacumbas de Roma, el «Mystic Cruz» o «ancla» se interpone entre dos peces como partidarios. «Daghdæ», el nombre de la madre de Zaratustra, significa el «Pez Divino» o Santa Sabiduría. El «Mover en las Aguas», si le llamamos «Narayan» o Abathur (el Padre Superior y Cabalístico «Ancient of the World»), o «Espíritu Santo», es todo uno. Según el *Codex Nazaraeus*, la *Kabalah* y el *Génesis*, el Espíritu Santo cuando se mueve sobre las aguas se refleja a sí mismo –y «Adam Kadmon nació». *Mare* en Latín es el mar. El agua se asocia con *todos* los credos. María y Venus son las dos patronas de la mar y de los marineros, y ambas madres de dioses del amor, ya sea divino o terrenal. La madre de Jesús se llamaba María o Mariah, la palabra que significa en hebreo *espejo*, aquel en el que nos encontramos con el reflejo en lugar de una realidad, y 600 años antes del cristianismo no había *Maya*, La madre de Buda, cuyo nombre significa *ilusión*, idénticamente lo mismo. Otra «coincidencia» curiosa se encuentra en las selecciones de nuevo Taley-Lama en el Tíbet. La nueva encarnación de Buda se determina por una curiosa ichthyomancy con tres peces de colores. Se encierran en el Buddha-La, (Templo), los Hubilgans colocan tres peces de colores en una urna, y uno a uno

de estos antiguos emblemas de la Sabiduría Suprema, hacen aparecer poco a poco el nombre del niño en los cuales se supone que el alma del difunto Taley-Lama ha transmigrado. FINAL NOTA).

La frase en el *Apocalipsis* ha interpretado mejor muchas otras cosas para los Cristianos, mientras incluso el no-Judío Cabalístico no saben nada de su significado real. Armagedón es confundido con una localidad geográfica, la meseta elevada de Esdraelón o *Armagedón*, «el monte de Meguido», donde Gideon triunfó sobre los Madianitas (NOTA: No es el «Valle de Meguido,» porque no hay tal valle conocido. Ver el mapa Topográfico del Dr. Robinson y las nociones Bíblicas son mejores que las hipótesis. FINAL NOTA). Se trata de una noción errónea, en el *Apocalipsis* se refiere a un mítico lugar, mencionado en una de las tradiciones más arcaicas de las naciones del este, especialmente entre las razas Turanias y Semíticas. Se trata simplemente de una especie de purgatorio o Elysium, en el que se recogen los difuntos espíritus, para esperar el día del juicio final. Eso es por lo que se demuestra en el verso del *Apocalipsis*: «Y los reunió en un lugar llamado... Armagedón. Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire» (xvi, 16-17). Los Drusos pronuncian el nombre de esa localidad mística «Ramdagón». Es, pues, muy probable que la palabra sea un anagrama, como se muestra por el autor [EVH Kenealy], de «*Introducción al Apocalipsis*». Significa «Rama-Dagón». (NOTA: *Ram* es también el vientre, y el valle; «cabra» y en tibetano «Dag» es pescado; de *Dagón*, el hombre-pezu, o la sabiduría perfecta. FINAL NOTA) el primer significado [el] Dios-Sol, de ese nombre, y la segunda, «Dagón» o Santa Sabiduría Caldea encarnado en su «Mensajero», Joannes-el Hombre-Pezu, y descendiendo sobre los «Hijos de Dios» o los Iniciados de cualquier país; aquellos, en fin, a través de quien la Sabiduría Deífica ocasionalmente se revela al mundo.

* * *

LOS ASTRÓLOGOS INDÍGENAS

[*The Theosophist*, Vol. II, N° 9, Junio, 1881, págs. 198-199]

[El Sr. K. D. Dosabhoy escribió a *The Theosophist*, contándonos que se había visto destruida su fe en la astrología como resultado del fracaso de los astrólogos que había consultado al realizar predicciones correctas. El comentario editorial de H.P. Blavatsky al respecto es el siguiente:]

Nuestro estimado Hermano y corresponsal fue desafortunado en sus exploraciones astrológicas, y eso es todo lo que él puede exponer. Debido a que astrónomos con poca cultura de cierto país puedan fallar a la hora de predecir correctamente un eclipse, ¿es motivo para que sus habitantes desacrediten la astronomía y la llamen una ciencia visionaria? Dejando de lado la inmensa negligencia en la cual ha caído la astrología en los últimos doscientos años, es una ciencia incomparablemente más difícil de dominar que la matemática más elevada; pero, no obstante todo eso, volvemos a aseverar que, cuando es estudiada conscientemente, los dominios que reivindica demuestran ser correctos. Al igual que Mr. Darasha Dosabhoy no creemos que la astrología sea capaz de predecir cada evento *insignificante* en nuestra vida, cualquier enfermedad accidental, pena o alegría. Nunca pretendió tanto. Las estrellas no pueden *predecir* (?) más eventos *imprevistos* que lo que un médico una pierna rota a un paciente que nunca se mueve de su casa. Señalan una vida afortunada o desafortunada, pero en sus lineamentos generales, y nada más. Si nuestro amigo no tuvo éxito con cada astrólogo que encontró, conocemos al menos una docena de hombres muy bien instruidos que debieron terminar creyendo en la astrología a medida que sus predicciones se cumplían en todos los casos. Sería necesario un libro enorme para explicar en detalle cómo llegar a la comprensión de esta antigua ciencia, sin embargo unas pocas palabras pueden ser útiles para corregir uno de los errores más flagrantes en relación con ella, no sólo predominante entre la gente común, sino también entre muchos que entienden y practican la astrología, a saber, *que los planetas nos hacen lo que somos*, sus aspectos benéficos y nefastos causantes de períodos afortunados y desafortunados. Dice W.H. Chaney, un Profesor de Astrología: «Denle a un astrólogo no filósofo el horóscopo de un niño nacido con ascendente en Sagitario, Júpiter lo mismo, en el ascendente, en trígono exacto con el Sol y Leo, con otras configuraciones favorables, e instantáneamente dirá que el niño se convertirá en un gran hombre, un Príncipe, un Presidente –y yo también diría lo mismo. Pero el astrólogo puede llegar a insistir en que toda esta buena fortuna fue *causada* por el nacimiento del niño bajo tales aspectos afortunados, mientras que yo miraría *más allá* del nacimiento en busca de la *causa*, y probablemente descubriría, que, previo a su concepción, sus padres habían estado separados uno del otro por semanas y hasta meses, tiempo durante el cual ambos vivieron una vida de perfecta castidad; que ellos eran muy armónicos, en excelente estado de salud, sus intelectos lúcidos, sus mentes alegres y su naturaleza moral fuerte».

El obispo Egipcio («supervisor»; el término «episcopal» se deriva del nombre de estos antiguos observadores de estrellas) descubrió que en la mañana, poco después del amanecer, en Junio, se podía observar en el este la más brillante estrella fija en el cielo, e inmediatamente después de ver la estrella el Nilo se desbordaría. Habiendo sido testigo de este fenómeno en el transcurso de muchos años sucesivos, dejó establecido con fuerza de axioma que esta estrella *indicaba* el desbordamiento del Nilo, y nadie pensó en contradecirlo; puesto que la causa debía remontarse al derretimiento de la nieve en las montañas de África. Ahora, supongamos que alguien –un escéptico– hubiera escuchado esta idea de que una estrella *causara* que el Nilo se desbordase, ¡qué gran oportunidad se le hubiera proporcionado para menospreciar y dejar en ridículo al pobre obispo! A pesar de eso el obispo hubiera continuado observando los mismos fenómenos año tras año; y a pesar de que lo llamaran «lunático», «tonto», etc., no habría cambiado de opinión en absoluto. Entonces todo el alboroto alrededor de este tema

habría tenido su origen en la ignorancia del escéptico así como se originan nueve de cada diez de las controversias y discusiones. Enseñen al hombre que la aparición de esa estrella en un momento y lugar determinados del cielo *indicaba*, y no *causaba* el desbordamiento del Nilo, y hubiera dejado de llamar idiota y embustero al obispo.

El lector inteligente debería ahora comprender la cuestión a la que apuntamos –esto es, que en astrología las estrellas no *causan* nuestra buena o mala suerte, sino simplemente la *indican*. Un hombre debe ser un psicólogo y un filósofo antes de que pueda convertirse en un perfecto astrólogo, y comprender de modo correcto la gran Ley de *Afinidad Universal*. No sólo la astrología sino también el magnetismo, la teosofía y toda ciencia oculta, especialmente la de atracción y repulsión, dependen de esta ley para su existencia. Sin haber estudiado en profundidad esta última, la astrología se vuelve una *superstición*.

El artículo «Estrellas y Números» que sigue a continuación fue escrito antes de que recibiéramos la carta anterior. Invitamos a que nuestro estimado corresponsal dirija su atención al mismo.

ESTRELLAS Y NÚMEROS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 9, Junio, 1881, pp. 199-201]

La civilización Antigua no vio nada de absurdo en las afirmaciones de la astrología, no más que muchos educados y estrictamente científicos ven en ello hoy. La astrología judicial, por la que el destino y los actos de los hombres y las naciones pueden ser previstos, pareció, ni incluso ahora parece, no más no filosófico o no científico que la astrología natural o astronomía – por la cual los eventos de la así llamada bruta e inanimada materia (cambios del clima, etc.) pueden ser predichos. Pues ello no fue siquiera percepción profética afirmada por los devotos de esa abstrusa y realmente gran ciencia, sino simplemente una gran habilidad en ese método de proceder que permite al astrólogo prever ciertos eventos en la vida de un hombre por la posición de los planetas en el momento de su nacimiento.

Una vez que la probabilidad, o incluso la simple posibilidad, admitida de una oculta influencia ejercida por las estrellas sobre el destino del hombre –y ¿por qué debe el hecho parecer más improbable en el caso de las estrellas y el hombre que en el de manchas solares y papas?– la astrología se vuelve no más una ciencia exacta que la astronomía. , Dice el Prof. Balfour Stewart, F.R.S., la tierra – «está muy seriamente afectada por lo que sucede en el sol»... una conexión es fuertemente sospechada «entre epidemias y la aparición de la superficie del sol» (NOTA: Una de las mejor conocidas epidemias de vegetales es la de la enfermedad de la patata. Los años 1846, 1860, y 1872 fueron malos años por la enfermedad de la patata. Ahora, esos años no están muy lejos de los años de los máximas manchas solares... [hay una] curiosa conexión entre éstas enfermedades afectando las plantas y el estado del sol... Ésta enfermedad que tuvo lugar hace tres siglos, de un periódico y violento carácter, llamada la «enfermedad del sudor»... tuvo lugar alrededor del final del siglo quince y el principio del dieciséis. Tuvo lugar en los siguientes años: 1485, 1506, 1517, 1528, y 1551, cerca de un periodo de once años transcurridos entre los brotes. Ahora, éste es exactamente el periodo de las manchas solares...» (*El Sol y la Tierra*, Conferencia por el Prof. Balfour Stewart). FINAL NOTA).

Y si, como esos científicos nos dicen, «una conexión de misteriosa clase entre el sol y la tierra es más que sospechada»... y el problema es una más importante «que resolver», cuánto más importante la solución de ese otro misterio –la indudable afinidad entre el hombre y las estrellas– ¡una afinidad en la que se ha creído por incontables épocas y por los más eruditos entre los hombres! Seguramente el destino del hombre merece tanta consideración como la de un nabo o una patata... Y si una enfermedad de la última puede ser *científicamente* predicha cuando sea que ese vegetal aflora durante un «periodo de mancha solar», ¿por qué no debe una vida de enfermedad, o salud, de natural o violenta muerte ser tan científicamente pronosticada por la posición y apariencia de la constelación con la que el hombre está tan directamente conectado y que mantiene la misma relación con él como el sol mantiene con la tierra?

En su día, la astrología fue grandemente honrada, cuando en manos capaces fue a menudo mostrada ser tan precisa y confiable en sus predicciones como son las predicciones astronómicas en nuestra era. Los Presagios fueron estudiados por toda la Roma imperial, tanto, si no más que lo son ahora en la India. Tiberio practicó la ciencia; y los Sarracenos en España sostuvieron la adivinación por las estrellas en la más grande reverencia, astrología pasando hacia Europa Occidental a través de esto, a nuestros primeros civilizadores. Alfonso el sabio, rey de Castilla y León, se hizo famosos en el siglo trece por sus «Tablas Astrológicas» (llamadas Alfonsinas) (NOTA: [Estrictamente hablando, son tablas astronómicas producidas en Toledo, España, en 1252 por cincuenta astrónomos bajo el mecenazgo de Alfonso X (1252-84), conocido como El Sabio, «el Sabio.» Vide la Index Bio-Bibliográfico, s.v. ALFONSO.–*El Compilador*]. FINAL NOTA.) y su código de *Las Siete Partidas*; y el gran astrónomo Kepler en el décimo

séptimo, el descubridor de las tres grandes leyes de los movimientos planetarios (conocidos como las leyes de Kepler), creyó en y proclamó la astrología una *verdadera ciencia*. Kepler, el matemático del Emperador Rodolfo, él a quien Newton le debe todos sus subsecuentes descubrimientos, es el autor de *Los Principios de la Astrología* (NOTA: [La referencia es mayormente a *De Fundamentis Astrologiae* de Kepler. En la edición de Charles Frisch de su *Opera Omnia*, publicada en 1858 por Heyden y Zimmer en Frankfurt a.M., puede ser encontrada en el Vol. I, pp. 417-438.–*El Compilador*]. FINAL NOTA) en la que prueba el poder de ciertas configuraciones armónicas de planetas adecuadas *para controlar impulsos humanos*. En su capacidad oficial de astrónomo Imperial, él es *históricamente* conocido por haber predicho a Wallenstein, de la posición de las estrellas, el asunto de la guerra en la que ese desafortunado general fue comprometido. No menos que él mismo, su amigo, protector e instructor, el gran astrónomo Tycho Brahe, creyó en, y expandió el sistema astrológico. Él fue forzado, además, a admitir la influencia de las constelaciones sobre la vida terrestre y acciones muy en contra de su voluntad o deseo, y simplemente por la constante verificación de los *hechos*.

Cercanamente relacionados a la astrología está la *Kábala* y su sistema de *numerales*. La secreta sabiduría de los antiguos Caldeos dejada por ellos como una herencia a los Judíos relaciona primeramente a la ciencia mitológica de los cielos y contiene doctrinas de escondida u oculta sabiduría referente a los ciclos del tiempo. En la filosofía antigua, la sacralidad de los números comenzó con el gran PRIMERO, el UNO, y terminó con la nada o Zero, el símbolo del infinito y círculo sin límite, que representa el universo. Todos los cifras transcurridas, en cualquier combinación, o como sean multiplicados, representan ideas filosóficas relacionadas ya sea a un hecho moral o físico en la naturaleza. Son la clave para las opiniones arqueanas sobre cosmogonía, en su amplio sentido, incluyendo al hombre y los seres, y relacionan a la raza humana e individuos espiritual y físicamente también. «Los numerales de Pitágoras», dice Porfirio, «eran símbolos jeroglíficos, por medio de los cuales él explicó *todas* las ideas referentes a la naturaleza de las cosas» (NOTA: [Porfirio, *Pythagorae vita*, Amsterdam, 1707. Cf. H. Jennings, *Los Rosacruces*, 1870, p.49 (p. 35, 3ra. ed.).–*El Compilador*]. FINAL NOTA). En la *kábala* simbólica –el más antiguo sistema dejado a nosotros por los Caldeos– los modos de examinar las letras, palabras y enunciados para el significado escondido eran numéricos. La *gematria* (uno de los tres modos) es puramente aritmética y matemática, y consiste en aplicar a las letras de una palabra el sentido que mantienen como *números* –letras siendo usadas también como cifras en el Hebreo como en el Griego. La Gematria Figurativa deduce misteriosas interpretaciones de las formas de las letras usadas en manuscritos ocultos y la *Biblia*.

Así, como fue enseñado por Cornelio Agrippa, en *Números* (x, 35), la letra *Beth* significa el reverso de los enemigos. Los anagramas sagrados conocidos como Zeruph gritan su sentido misterioso por el segundo modo llamado *Themura*, y consiste en desplazar las letras y sustituirlas una por otra y luego arreglarlas en filas de acuerdo a su valor numérico. Sí, de todas las operaciones en las ciencias ocultas, hay alguna que no esté enraizada en la astrología, la aritmética y especialmente la geometría están aparte de los primeros principios de la magia. Los más recónditos misterios y poderes en la naturaleza están hechos para ceder al poder de los números. Y no dejemos esto ser considerado como una falacia. Quien conozca los relativos y respectivos números de la así llamada correspondencia entre causas y efectos, será capaz solo de obtener de una certeza el resultado deseado. Un pequeño error, una insignificante diferencia en un cálculo astronómico y –una no correcta predicción de un fenómeno celestial se vuelve posible. Como Severino Boecio expone, es por la proporción de ciertos números que todas las cosas fueron formadas. «Dios geometriza», dijo Platón, queriendo decir naturaleza creativa. Si hay tantas virtudes ocultas en las cosas naturales, «qué maravilla si en los números, que son puros y mezclados solo con ideas, ahí deben ser encontradas virtudes más grandiosas y más ocultas?». pregunta Agrippa. Incluso el Tiempo debe contener el número misterioso;

así también el movimiento, o acción, y así, por lo tanto, deben todas las cosas que se mueven, actúan, o están sujetas al tiempo. Pero «el misterio está en el poder abstracto del número, en su estado racional y formal, no en la expresión de éste por la voz, como entre la gente que compra y vende» (*De Occulta Philos.*, cap. iii, p. cii). Los pitagóricos afirmaron discernir muchas cosas en los números de los nombres. Y si aquellos que habiendo entendido fueran invitados a «computar el número y nombre de la bestia» por el autor del *Apocalipsis* de Sn. Juan es porque el autor fue un Kabalista.

Los sabihondos de nuestra generación alzan a diario el llanto de que la ciencia y la metafísica son irreconciliables; y los hechos prueban diariamente que eso no es sino una falacia más entre las muchas que son pronunciadas. El reino de la ciencia exacta está proclamado en cada techo, y Platón, quien se dice haber confiado a su imaginación, es despreciado, mientras el método de Aristóteles construido sobre la pura razón es el aceptado por la ciencia. ¿Por qué? Porque «el método filosófico de Platón era el contrario del de Aristóteles. Su punto de partida era universales. La existencia misma de la que era una cuestión de fe», dice el Dr. Draper, «y de estos desciende a particulares, o detalles. Aristóteles, por el contrario, se levanta de particulares a universales, avanzando a ellos por inducciones» (*Historia del Conflicto entre Religión y Ciencia*, p. 26). Nosotros humildemente respondemos a esto, que las matemáticas, *la única ciencia exacta e infalible* en el mundo de las ciencias procede de las UNIVERSALES.

Es éste año especialmente, el año 1881, el que parece desafiar y retar a la sobria ciencia de hechos, y por sus extraordinarios eventos *superiores* como *inferiores*, en el cielo como en la tierra, a invitar a la crítica sobre sus extrañas «coincidencias». Sus fenómenos en los dominios de la meteorología y la geología eran pronosticados por los astrónomos, y todos están obligados a respetar esto. Hay un cierto triángulo visto éste año en el horizonte formado por las más brillantes estrellas que fue predicho por ellos, pero ninguno al menos quedó inexplicado. Es una simple combinación geométrica de cuerpos celestes, dicen. Respecto a ese triángulo, formado por los tres planetas más grandes –Venus, Júpiter y Saturno– teniendo nada que ver con el destino ya sea de hombres o naciones –por qué, esa es pura superstición. «El manto de los astrólogos está quemado y las predicciones de algunos de ellos, cuando son verificadas, deben ser atribuidas a simple y ciega casualidad».

No estamos seguros de eso; y, si se permite, continuaremos diciendo por qué –mientras, debemos recordar al lector del hecho de que Venus, la más intensamente brillante de los tres arriba llamados planetas, como remarcamos en Europa y por todo lo que conocemos en India también– de repente separados de sus dos acompañantes y, lentamente continua adelante, se detuvo arriba de ellos, de donde va deslumbrando a los habitantes de la tierra con una casi preternatural brillantez.

La conjunción de *dos* planetas pasa muy raramente; la de tres es todavía más rara; mientras que la conjunción de cuatro y cinco planetas se vuelve un evento. El fenómeno anterior se llevó a cabo en tiempos históricos solo una vez, 2.449 años A. de C., cuando fue observada por astrónomos Chinos y no ha vuelto a suceder desde entonces. Ese extraordinario encuentro de cinco planetas grandes presagia toda clase de demonios al Imperio Celestial y sus pueblos, y el pánico entonces creado por las predicciones de los astrólogos Chinos no fue en vano. Durante los siguientes 500 años, unas series de disensiones internas, revoluciones, guerras, y cambios de dinastía marcaron el fin de la época de oro de felicidad nacional en el Imperio fundado por el gran Fu-hi.

Otra conjunción se sabe ocurrió justo antes del comienzo de la era Cristiana. En ese año, tres planetas grandes se habían acercado tanto como para ser mal tomados por muchos como una sola estrella de un inmenso tamaño. Eruditos Bíblicos estuvieron más de una vez inclinados a identificar éstos «tres en uno» con la Trinidad, y a la [misma] vez con la «Estrella de los hombres sabios de Oriente». Pero se vieron a sí frustrados en tan piadosos deseos por sus enemigos hereditarios –los irreverentes hombres de ciencia, quienes probaron que la conjunción astronómica se llevó a cabo un año antes del periodo afirmado para el

supuesto nacimiento de Jesús. Sea el fenómeno presagiado bueno o malo es mejor respondido por la subsecuente historia y desarrollo del Cristianismo, de que, ninguna otra religión costó tantas víctimas humanas, derramó tales torrentes de sangre, ni trajo la más grande proporción de humanidad a sufrir por lo que ahora es denominada la «bendición del Cristianismo y la civilización».

Una tercera conjunción tomó lugar en A.D. 1563. Apareció cerca de la gran nebulosa en la constelación de Cáncer. Había tres grandes planetas –de acuerdo a los astrónomos de aquéllos días– los más viles: Marte, Júpiter y Saturno. La constelación de Cáncer ha tenido siempre una mala reputación; ese año el simple hecho de tener en su vecindario una conjunción trina de estrellas malvadas, provocó a los astrólogos predecir grandes y rápidos desastres. Esto llegó a pasar. Una terrible plaga irrumpió causando estragos en todo Europa, llevándose miles y miles de víctimas.

Y ahora, en 1881, tenemos otra vez la visita de otros tres «Vagabundos». ¿Qué presagian? Nada bueno, y pareciera, como si de los grandes demonios están probablemente a derramar sobre las cabezas devotas de la desventurada humanidad, el fatal preludio está siendo ya realizado. Permítasenos enumerar y ver cuán lejos estamos de la verdad. La cercanamente simultánea y ciertamente en algunos casos inesperada muerte de los más grandes y más remarcables hombres de nuestra era. En la región de la política, encontramos al Emperador de Rusia, Lord Beaconsfield, y Aga Khan (NOTA: H.H. Aga Khan fue uno de los más notables hombres del siglo. De todos los Musulmanes, Shiahs o Soonis, quienes se regocijan en el turbante verde, las afirmaciones de Aga de descendiente directo de Mahomet a través de Ali descansan sobre innegables pruebas. Él otra vez representó los históricos «Asesinos» del Hombre Viejo de la Montaña. Él se había casado con la hija del último Shah de Persia; pero disensiones políticas lo forzaron a dejar su tierra natal y buscar refugio con el Gobierno Británico en India. En Bombay le siguieron numerosos religiosos. Él era un elevado espíritu, generoso hombre y un héroe. La característica más notable de su vida era que él nació en 1800 –y murió en 1881, a la edad de 81 años. En su caso también la oculta influencia del año 1881 se ha afirmado. FINAL NOTA); en la literatura, Carlyle y George Eliot; en el mundo del arte, Rubinstein, el más grande genio musical. En el dominio de la geología –terremotos que han destruido ya el pueblo de Casamicciola en la Isla de Ischia, un pueblo en California y la Isla de Chios que fue dejado completamente en ruinas por la terrible catástrofe– uno, además, predicho para ese mismo día por el astrólogo Rafael. En el dominio de las guerras, la hasta ahora invencible Gran Bretaña fue vencido por un puñado de Boers; Irlanda está convulsionada y amenazada; una plaga ahora afecta a Mesopotamia; otra guerra se está preparando entre Turquía y Grecia; ejércitos de Socialistas y manos rojas Nihilistas obscurecen el sol del horizonte político en Europa; y la anterior, lanzada a una violenta perturbación, está sin respiración esperando los más inesperados eventos [en el] futuro –desafiando la perspicacia de los más agudos de sus políticos. En las esferas religiosas el triángulo celestial apunta su doble cuerno a las congregaciones monásticas y –un éxodo general de monjes y monjas– encabezados por los niños de Loyola, seguidos en Francia. Hay un renacimiento de infidelidad y rebelión mental, y con ello un crecimiento proporcional de obreros misioneros (no trabajo), que como las hordas de Atila destruyen mucho pero construyen poco. ¿Debemos añadir a la lista de éstos *nefasti dies*, el nacimiento de la *Nueva Dispensa* en Calcuta? Lo anterior, aunque teniendo una pequeña y muy local importancia, muestra todavía una directa relación sobre nuestro tema, *i.e.*, el significado astrológico de la conjunción planetaria. Como el Cristianismo con Jesús y sus Apóstoles la Nueva Dispensa puede de aquí en adelante alardear de haber tenido un precursor en el estrellado cielo –la presente trina conjunción de planetas. Prueba, además, nuestra teoría Kabalística de recurrencias cíclicas periódicas de eventos. Como el mundo romano Escéptico de hace 1881 años, estamos sobresaltados por un fresco renacimiento de Ebonitas mendicantes, ayunantes Esenios y Apóstoles sobre quienes descienden «lenguas hendidas como de fuego», y de quienes nosotros ni siquiera podemos decir como de los

doce de Jerusalén, «que éstos hombres están llenos de nuevo vino», ya que su inspiración es totalmente debida al agua, nos dijeron.

El año 1881, entonces, del cual no hemos vivido sino un tercio, promete, como predijeron astrólogos y astrónomos, una larga y melancólica lista de desastres en tierra, como en los mares. Nosotros hemos mostrado en otras partes (*Bombay Gazette*, Marzo 30, 1881) cuan extraño en todo respecto fue el agrupamiento de las cifras de nuestro presente año, añadiendo que otra tal combinación no sucederá en la cronología Cristiana antes del año 11811, solo 9.930 años de ahí, cuando –no habrá más una cronología «Cristiana» tememos, sino algo más. Decimos: «Nuestro año 1881 ofrece ese extraño hecho, de que de cualquiera de los cuatro lados que veas sus cifras –de derecha a izquierda, de arriba abajo, de atrás, levantando el papel hacia la luz– e incluso *volteado*, siempre tendrás ante ti los mismos misteriosos y kabalísticos números de 1881. Es el número correcto de las tres cifras que más ha perplejo místicos por más de dieciocho siglos. El año 1881, en breve, es el número de la Gran Bestia del *Revelación*, el número 666 del *Apocalipsis* de Sn. Juan [xiii,17-18] –ese Libro Kabalístico *par excellence*. Veán por sí mismos: $1 + 8 + 8 + 1$ hacen dieciocho; dieciocho dividido tres veces da tres por 6, o colocado en fila, 666, «el número del hombre» (NOTA: Ver «El Año 1881» en el presente Volumen.–*El Compilador*. FINAL NOTA).

Éste número ha sido por siglos el acertijo de la Cristiandad y fue interpretado en miles de diferentes formas. Newton mismo trabajó por años sobre el problema, pero ignorante de la secreta Kábala, falló. Antes de la Reforma era generalmente supuesto en la Iglesia tener referencia del siguiente Anticristo. Desde entonces los Protestantes comenzaron a aplicarlo, en ese espíritu de Cristiana caridad que tanto caracteriza al Calvinismo, a la Iglesia Latina Papista, que llaman la «Ramera», la «gran Bestia» y la «mujer escarlata», y en el acto la última regresó el cumplido en el mismo fraterno y espiritual sentido. La suposición de que se refiere a la nación Romana –las letras Griegas de la palabra *Latinus* como números, suman exactamente 666– es absurdo.

Hay creencias y tradiciones entre la gente que brotan quién sabe de dónde y pasan de una generación a la otra, como una profecía oral, y un inevitable hecho por venir. Una de tales tradiciones, un corresponsal de la *Moscow Gazette* resulta que escuchó en 1874 de los montañeses de los Alpes Tiroleanos, y subsecuentemente de la gente vieja en Bohemia. «Desde el primer día de 1876», dice esa tradición, «un triste, pesado periodo comenzará para todo el mundo y durará por siete años consecutivos. El más desafortunado y fatal año para todos será 1881. Él quien lo sobrevivirá tiene una *cabeza de hierro*».

Una nueva interesante combinación, mientras, del año 1881, en referencia a la vida del asesino Czar, puede ser encontrada en las siguientes fechas, cada una de las cuales marca un más o menos importante periodo en su vida. Prueba en todos los eventos que importante y misteriosas en parte, las cifras 1 y 8 jugaron en su vida. 1 y 8 hacen 18; y el Emperador nació el 17 de Abril ($1 + 7 = 8$) en 1818. Murió en 1881 –las cifras de los años de su nacimiento y muerte siendo idénticos, y coincidiendo, además, con la fecha de su nacimiento 17 ($1 + 7 = 8$). Las cifras de los años de su nacimiento y muerte siendo así las mismas, como cuatro veces 18 pueden ser formadas de ellos, y la suma total de los numerales de cada año es 18. La llegada a Petersburgo de la última Emperatriz –la novia de Czar– tuvo lugar el 8 de Septiembre; su matrimonio el 16 de Abril ($8 + 8 = 16$); su hija más grande, la Gran Duquesa Alexandra, nació el 18 de Agosto; el último Czarevitch Nicolas Alexandrovitch, el 8 de Septiembre, de 1843 ($1 + 8 + 4 + 3 = 16$, *i.e.*, dos veces 8). El presente Czar, Alejandro III, nació el 26 de Febrero ($2 + 6 = 8$); la proclamación de la ascensión al trono del anterior Emperador fue firmada el 18 de Febrero; la proclamación pública acerca del día de la coronación tuvo lugar el 17 de Abril ($1 + 7 = 8$). Su entrada a Moscú para la coronación fue el 17 de Agosto ($1 + 7 = 8$); la coronación misma llevada a cabo el 26 de Agosto ($2 + 6 = 8$); el año de la liberación de los Siervos, 1861, cuyos numerales suman hasta 16 –*i.e.*, ;dos veces 8! (NOTA: [Todas las fechas dadas en éste párrafo están de acuerdo al Calendario Juliano o «Viejo Estilo» al que 12

días deben ser añadidos (en el siglo diecinueve para obtener las fechas correctas, de acuerdo al Calendario Gregoriano.–*El Compilador.*] FINAL NOTA).

Para concluir, debemos mencionar aquí un descubrimiento aún más curioso hecho en relación, y como un suplemento, al cálculo de arriba, por un Rabbi Judío en Rusia –un Kabalista, evidentemente, del uso que él hace del cálculo de la *Gematria*. Fue solo publicada en un periódico de Sn. Petesburgo. Las letras Hebreas como están declaradas tienen todo su valor numérico o correspondencia en cifras aritméticas. El número 18 en el Alfabeto Hebreo está representado por las letras –«HETH» = 8, y «YOD» = 10, *i.e.*, 18. Unidos juntos Heth y Yod forman la palabra «khaî», o «haî», que literalmente traducido significa el imperativo –*vivo y vivo*. Todo Judío ortodoxo durante su ayuno y sagrados días es obligado a donar para un propósito pío una suma de dinero consistente de, y conteniendo el número 18 en ella. Así, por ejemplo, él dará 18 copecks, o 18 diez copecks bits, 18 rublos o 18 veces 18 copecks o rublos –de acuerdo a sus medios y grado de fervor religioso. Por lo tanto, el año 1818 –el del nacimiento del Emperador– significó, si se lee en Hebreo –«khaî, khaî» *vivo, vivo*– pronunciado enfáticamente dos veces; mientras el año 1881 –el de su muerte leído de la misma manera, produce las fatales palabras «Khai-tze» rendido en Inglés, «*vos viviendo uno se marcha*»; o en otras palabras, «la vida terminó»...

Por supuesto, aquellos inclinados escépticamente remarcarán que todo se debe a la ciega casualidad y «coincidencia». Ni nosotros insistiríamos mucho sobre lo contrario, fue tal observación para proceder sino de ateístas sin compromiso, y materialistas, quienes, negando lo de arriba, permanecen solo lógicos en su descrédito, y tienen tanto derecho a su opinión como nosotros tenemos de la nuestra. Pero no podemos prometer el mismo grado de indulgencia cuando atacados por religiosos ortodoxos. Pues, esa clase de personas mientras desdeñan la metafísica especulativa, e incluso la astrología –un sistema basado sobre cálculos estrictamente matemáticos, pertenecientes tanto a la ciencia exacta como la biología o la fisiología, y abierta a experimento y verificación– creemos, a la vez, firmemente esa enfermedad de la papa, cólera, accidentes de ferrocarril, terremotos y similares son todos de *Divino origen* y, procediendo directamente de Dios, tienen un significado y una relación en la vida humana en sus elevados aspectos. Es para la clase anterior de teístas que decimos: pruébanos la existencia de un Dios *personal* sea fuera o dentro de la naturaleza física, demuéstrole a nosotros como el agente externo, el Gobernante del Universo; muéstrole preocupación en asuntos humanos y destino y ejercitando sobre ellos una influencia, al menos tan grande y razonablemente probable como la ejercida por las manchas solares sobre el destino de los vegetales y entonces –se ríe de nosotros. Hasta entonces, y mientras que nadie esté preparado con tal prueba y solución, en las palabras de Tyndall –«Permítanos bajar nuestras cabezas, y reconocer nuestra ignorancia, sacerdote y filósofo, uno y todos».

* * *

«ALABADLE CON PANDERO Y DANZA»

[*The Theosophist*, vol. II, N° 9, Junio, 1881, pp. 201-202]

...«Que los hijos de Sion...alaben el nombre del Señor en la danza...con pandero y arpa»
(*Salmos*, cxlix, 3).

El *Brahmo Public Opinion* (la *Sadharan*) publica las probabilidades y los fines de las llamadas «Reflexiones sobre la Nueva Dispensación», son ingeniosas, ocurrentes pero crueles contra quien fue su venerable Padre, el *Brahmo Samaj*, y la Iglesia Nueva Apostólica, del senador Babu KC. Hay un párrafo sobre una nueva invención que habla de:

El «Modo de castigar la apostasía con el amor, la persecución con la oración, y la burla con himnos solemnes». ¿Arma? «Artillería del amor y la oración que perdona», personificado en los siguientes preciosos y dignos epítetos: «renegado iluso», «blasfemia sin sentido», «burla irreverente», «hermano de mente débil», «hermano equivocado», etc.

Nuestro estimado colega del *Brahmo Public Opinion*, es algo injusto. Debe tener en cuenta que estos «epítetos hermosos y dignos» no son en absoluto originales con los apóstoles arios de la *Nueva Dispensación*. No son más que ecos leves de los tan profusamente prodigados sobre la anterior, por sus predecesores semitas, los apóstoles Pedro y Pablo (con quien, se nos dice, el Sr. Sen está en términos amistosos e incluso hay comunicación ocasional), y que han sido en los últimos años con tanta fuerza revividos por nuestros valorados amigos, los *Padri-Editores de Dissenterism*.

Y hay otro punto que puede inducir a error al lector no iniciado y es que consideran a la venerable Iglesia *Nueva Dispensación* como una rama de los danzantes y bailarines derviches musulmanes de Turquía.

FILOSOFÍA DEL BAILE—«El ministro» pidió ayuda al Señor, «para perpetuamente, bailar y sonreír». Creyendo que había encontrado una respuesta, se afeitó la cabeza, tomó el voto de pobreza, se puso un *dore kopin*, ató un *ghoongoor* bass alrededor de sus tobillos, y se puso a bailar. ¡Esta es la religión de la Nueva Dispensación!

Lo sentimos al ver a nuestro ingenioso colega lanzar un insulto a uno de los ritos más antiguos y venerables de la antigüedad. El Baile místico es una vieja práctica embarazada de la filosofía oculta, y el «ministro» de la *Nueva Dispensación* ha decidido discretamente adoptarlo. Se puede hacer, pero en mayor afinidad con él, y hacer que se parezca más, al «hombre conforme al corazón de Dios», cantando el dulce salmo-canto al Rey David. «Bailó ante el Señor con toda su fuerza», «se descubrió a sí mismo a los ojos de las criadas de sus siervos», «prometió» ser más vil que estos, «basarse en su propia visión», y al parecer tuvo éxito. Es en este momento, que nos encanta pensar, que el ojo clarividente del profeta de la *Nueva Dispensación*, a la manera del profesor psicómetra, Denton, vio al Rey Salmista en una imagen retrospectiva, realizar la danza de las amazonas alrededor de una imagen propia, y por lo tanto movido, dio a luz el dulce himno de la «Danza Mística».

...Bailes de Jesús, bailes de Moisés... Antiguo Rey David danza..., Y con él Janak y Yudhistir...

¿Y por qué no? Los místicos y devotos de casi todas las religiones y sectas en algún momento adoptan el ejercicio saludable. Allí estaba la «Danza de las Hijas de Shiloh», los Misterios Judíos (*Jueces*, xxi, 21, 23 *et passim*) y el «Salto de los profetas de Baal» (*I Reyes*, xviii, 26). Desde la danza, que denota el movimiento de los planetas alrededor del sol, hasta los Shakers americanos de la Madre Lee Sabaeon. Los cuerpos verdaderamente religiosos se encontraron

ocasionalmente poseídos por el frenesí báquico. Durante sus reuniones religiosas los Shakers, primero cantan un himno, a continuación, forman un amplio círculo en torno a un grupo de cantores y cantoras, la música de los que bailan un ritmo solemne «movidos por el espíritu», comienzan a profetizar y hablar en distintas lenguas. El Baile fue establecido como un rito, junto con el *beso de la caridad*, por las Agapaeists, los venerables miembros de esa institución Cristiana primitiva llamado el «ágape», que contó a San Agustín entre sus miembros influyentes. De éstos, Tertuliano, que había pertenecido a la secta, habló de la experiencia, dijo que después de que él se había unido a los montanistas:... «En el ágape, los jóvenes dormían con sus hermanas, y se revolcaban en desenfreno y lujuria» (NOTA: [*De jejunio (On Fasting)*, cap. xvii]. FINAL NOTA). Cabe destacar, entre las sectas modernas y altamente filosóficas, existe el baile, así también incluir la de los «brincadores» Metodistas negros de los Estados Unidos. La piedad y celo de estos humildes «descendientes de Cam», durante el servicio religioso, con reflectores, describen y exponen al infiel a la vergüenza. Ellos han sido quienes hacen esfuerzos frenéticos para atrapar las piernas de Jesús, a quien afirman haber visto por encima de sus cabezas en toda su gloria, y así bajarlo de la cruz por la fuerza a la tierra en medio de ellos; su furia en celo les dota de la agilidad de un *Hanuman*, haciéndolos saltar en el baile más alto que los bancos. Entonces, una vez más, tenemos a los disidentes rusos llamados *Molokans* y los *Dukhobors*, dos sectas de salto, cuyo ancianos traen promiscuamente juntas a personas de ambos sexos, a bailar y orar (desnudarse en la más absoluta oscuridad; para elegir su propia «Virgen Madre»). La comunidad representa en conjunto el «Espíritu de Dios»; y reconocen como su primera descendencia masculina a Cristo, y dejan de lado la cuestión femenina como material para las futuras «vírgenes.» Por cierto bailando *con, antes, y por* «el Señor» es una institución antigua, y debe haber sido adoptada por los Cristianos fundadores para evitar la acusación contenida en Mateo y Lucas: «os tocamos flauta, y vosotros no habéis bailado» (NOTA: [*Mateo, xi, 17; Lucas, vii, 32.—El Compilador*]. FINAL NOTA). Babu Keshub *Nueva Dispensación*, contiene, como escuchamos, «mezclas» de todas las religiones, en especial de los del Mahometismo, y el Cristianismo, cuyo voto de pobreza y sacramental que han adoptado, por supuesto, no quieren ser menos que los Derviches, Shakers o negro-Metodistas. Dejen que el Grihastha-Bairagis de la Iglesia de Calcuta, que por todos los medios «salen en las danzas en las que se divierten». Ellos tienen nuestra bendición Teosófica.

A continuación se presenta la versión íntegra del texto del Himno de la Nueva Dispensación de la «Danza Mística», tal como lo encontramos en el órgano de esa secta, y que vamos a aventurar a llamar «Un COTILLÓN DE LOS SANTOS».

[Estos versos han sido omitidos]

En resumen, toda la compañía de los apóstoles y de los mártires en las diversas «moradas celestiales» parece que fueron picados por una tarántula. Nuestros miembros europeos y americanos tal vez suspiraron al pensar que en modo promiscuo una cuadrilla de santos y pecadores, deberían haber tenido espacio para el *ateo* de la «Sociedad Teosófica». Nos preguntamos, ¿el Bengala Salmista pensaba que estaría forzando la metáfora demasiado lejos al imaginar a esas personas inteligentes y tranquilas moverse en «el laberinto» y «tropezar en el dedo fantástico de la luz»?

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. II, N° 9, Junio, 1881, p. 205]

[En cuanto al asesinato de Alejandro II] No Zar de Rusia—sí, ningún otro soberano en todo el mundo, tal vez, era mucho más amado por su pueblo como la víctima Imperial de la producción savagest de este, nuestro siglo —más salvaje y cruel el nihilista-socialistas.

Los nihilistas «Todo-Aniquilador» han trabajado sino para construir una serie de nuevas iglesias, y para añadir un mártir más a la gran cantidad de otros grandes mártires de Rusia públicamente y sinodalmente reconocido...].

* * *

UNA PUBLICACIÓN PÓSTUMA

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 10, Julio, 1881, pp. 211-212]

Nos llena de ilusión poder presentar a nuestros lectores, el primero de una serie de escritos inéditos del difunto Éliphas Lévi (Abate Louis Constant), uno de los grandes maestros occidentales de las ciencias ocultas de nuestro siglo. Era un ex-sacerdote Católico que las autoridades eclesiásticas Romanas expulsaron, porque no toleran ninguna creencia en Dios, en el Diablo o en la Ciencia que trascienda el angosto círculo de su dogma circunscrito y que maldicen toda alma aplastadora del credo, la cual logra cortar este lazo mental. «Al aumentar el conocimiento, la fe disminuye proporcionalmente, motivo por el cual, los que saben más, siempre creen menos», dijo Carlyle. Éliphas Lévi tenía un vasto conocimiento, más amplio que los pocos privilegiados, hasta entre los místicos más grandes de la Europa moderna; por eso la multitud ignorante lo detractó. Fue el autor de estas palabras ominosas: «El descubrimiento de los grandes secretos de la verdadera religión y de la ciencia primitiva de los magos, que revelan al mundo la unidad del dogma universal, aniquilará el fanatismo, explicando y mostrando la razón científica de cada milagro»; así, este párrafo, selló su destino. El fanatismo religioso lo persiguió por no creer en el milagro «divino»; el materialismo empedernido por usar la palabra «milagro» y «prodigio» y la ciencia dogmática por tratar de explicar lo que ésta aun no podía aclarar y en que, entonces, no creía. El autor de *El Dogma y el Ritual de la Alta Magia*, *La Ciencia de los Espíritus* y *La Clave de los Grandes Misterios* (NOTA: [Los títulos franceses originales de estas obras son: *Dogma et Ritual de la haute magie*; *La Science des Esprits*; y *La Clef des Grands Mystères*.—El Compilador]. FINAL NOTA), murió en la indignencia, análogamente a sus famosos antecesores en las artes ocultas: Cornelio Agripa, Paracelso y muchos más. De entre todas las partes del mundo, Europa es la que lapida sus verdaderos profetas de forma más cruel, mientras los falsos la cabestean de manera más exitosa. Europa está dispuesta a postrarse frente a cada ídolo, siempre que alabe sus hipótesis preconcebidas favoritas, enfatizando y proclamando, sonoramente, su *inteligencia* superior. La Europa Cristiana es capaz de creer en los *milagros* divinos y demoniacos y en la infalibilidad de un libro, que ella misma condenó, pletórico de leyendas antiguas y desacreditadas. La Europa espiritista caerá en arrobamiento ante un Eidolon (fantasma humano) de un médium, cuando no es una sábana o una máscara torpe, permaneciendo firmemente convencida de la realidad de la aparición de los espectros y los espíritus de los muertos. La Europa científica escarnecerá a los cristianos y a los espiritistas, destruyendo todo, sin edificar nada, limitándose a preparar arsenales de materiales con los cuales no sabe, en la mayoría de los casos, qué hacer con ellos y cuya naturaleza interna es aun un misterio para ella. Entonces, estas tres Europas, que sólo concuerdan en estar en desacuerdo, combinarán sus esfuerzos para degradar una ciencia venerable y la antigua sabiduría, la única ciencia capaz de hacer la religión *científica* y la ciencia *religiosa* y disipar, de la Inteligencia humana, las densas telarañas de la ALTIVEZ y la SUPERSTICIÓN.

El siguiente artículo nos lo facilitó un miembro estimado de la Sociedad Teosófica y discípulo de Eliphas Lévi; el cual, habiendo perdido un amigo querido que se había suicidado, quiso que el gran maestro de la ciencia oculta expusiera sus ideas sobre el estado del alma del *felo-de-se* (suicida). El cumplió con el pedido y, con el cortés permiso de su discípulo, nos preparamos a traducir ya publicar el manuscrito. Estamos siempre dispuestos a dar una respetuosa atención a la enseñanza de un Cabalista tan erudito, aunque, personalmente, distamos mucho de concordar con todas sus opiniones: ya que, habiendo sido un sacerdote, jamás pudo liberarse, hasta su último día, de ciertas ideas teológicas preconcebidas. Análogamente a Agripa y, hasta cierto punto, a Paracelso, el Abate Constant puede definirse un Cabalista Bíblico o Cristiano, aunque, desde su punto de vista, Cristo era más un ideal que un Hombre-Dios vivo o un personaje histórico. Si Moisés y el Cristo verdaderamente existieron, según él eran *iniciados*

humanos en los misterios arcanos. Jesús era el tipo de la humanidad regenerada, el principio divino que se manifiesta bajo una forma humana sólo para probar la divinidad del género humano. Éliphas Lévi critica enfáticamente el misticismo de la iglesia oficial, que trata de absorber lo humano en la naturaleza divina de Cristo, por lo tanto, Lévi es, más que todo, un Cabalista Judío. Aunque estuviéramos dispuestos a alterar o a rectificar las enseñanzas de este gran maestro de Ocultismo, sería sumamente injusto hacerlo ahora; ya que, no estando más con nosotros, no podría defenderse ni explicar su posición. Dejamos la ínfima tarea de patear a los muertos y a los leones murientes, a los burros, que son los difamadores voluntarios de todas las reputaciones atacadas. Por lo tanto, aunque no concordemos con todos sus puntos de vista, damos nuestra aquiescencia al veredicto del mundo letrado, según el cual Éliphas Lévi era uno de los escritores más hábiles, eruditos e interesantes, sobre estos temas tan recónditos.

NOTAS A «ESTADO DESPUÉS DE LA MUERTE DE UN SUICIDA»

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 10, Julio, 1881, p. 212]

[Describiendo el estado de los suicidas después de la muerte, el escritor, Éliphas Lévi dice entre otras cosas que: «Le puedes ayudar al pobre desertor de la vida, con <oraciones>—pero ese tipo de oración *debe ser una de acción*, no de palabras. Ve si dejó algo sin terminar... y trata de realizarlo por él, y en su nombre». A esto, H.P.B. hizo las siguientes observaciones:]

La teoría Kabalista es que, teniendo el hombre tantos años, días y horas para vivir en la tierra y no un minuto menos del periodo asignado para él por el destino, cada vez que el Ego, consciente y deliberadamente se deshace de su cuerpo antes de la hora marcada, debe aún vivir, incluso como un alma sufriente desencarnada. El *Ego*, o alma individual consciente es incapaz de liberarse a sí misma de la atracción de la tierra y tiene que vegetar y sufrir en ella, todos los tormentos del mítico infierno. Se convierte en un Espíritu Elementario; y cuando llega la hora de la liberación, el alma, no habiendo aprendido nada y habiendo perdido en su tortura mental el recuerdo de lo poco que sabía en la tierra es violentamente arrojada fuera de la atmósfera terrestre y llevada a la deriva presa de la corriente ciega que la fuerza a efectuar una nueva encarnación, que el alma misma es incapaz de escoger como de otra forma lo hubiese hecho con la ayuda de sus buenas acciones...

[«Las almas emancipadas de sus grilletes terrenos elevan las nuestras a ellas; y nuestras almas a su vez pueden atraerlas hacia abajo, por un poder similar al de un imán».]

Sería un error inferir de lo precedente, que Éliphas Lévi creía en el así llamado *Espiritualismo*. Él ridiculizaba tanto la teoría Espiritualista como la Espiritista del retorno de las almas o espíritus desencarnados de la tierra, en una forma objetiva o materializada. Enseñando la doctrina Kabalista de la intercomunicación *subjetiva* entre los espíritus encarnados y los desencarnados, y la influencia mutua ejercida por esas almas, esa influencia es limitada por él a los efectos puramente psicológicos y morales, y sólo duran mientras que el alma pura dormita en su estado transitorio en el éter, o el alma pecadora (el Espíritu Elementario) es mantenida en sujeción en las regiones terrestres.

[«Pero las almas pecadoras sufren dos clases de tortura. Una es el resultado de su imperfecta emancipación de las ataduras terrestres que las mantienen abajo, encadenadas a nuestro planeta; la otra se debe a la falta de <imán celeste>».]

Imán Celeste significa aquí esa fuerza ascensional espiritual (la ausencia de acciones y pensamientos pecaminosos los cuales se supone poseen una pesantez material) la cual es la única que tiene la capacidad de llevar al alma desencarnada hacia regiones más elevadas o más bien más puras.

* * *

UNA CARTA DESDE SURB OHANNES

[Este extracto de una larga carta firmada por «X... F.T.S» fue publicado originalmente en *The Theosophist*, vol. II, Julio de 1881, pp 213-15, y su autoría ha permanecido desconocida en el transcurso de los años. Sin embargo, cuando un manuscrito sobre el tema del zoroastrismo, de puño y letra de H.P.B. y guardado en el Archivo en Adyar, fue transcrito y publicado en *The Theosophist* (Vol. 80, Octubre y Noviembre de 1958), el nombre del autor de esta carta de pronto salió a la luz. Al parecer, fue escrito por el Adepto conocido bajo el nombre de Hilarión (o Ilarion), también Hilarión Smerdis, que en un tiempo residió en la isla de Chipre. H.P.B. menciona esta carta y, definitivamente, identifica a su autor. De otras fuentes, se sabe que Hilarión Smerdis colaboró con H.P.B. en la escritura de sus historias ocultas, como, por ejemplo, «El Violín con alma», que esta en realidad firmada con su nombre en *The Theosophist* (Vol. I, Enero, 1880). Se ha dicho tanto por H.P.B. (*Light*, 9 de Agosto del 1884) y por el Coronel Olcott (*Diarios*, anotación del 19 de febrero 1881), que este Adepto se «ha marchado hacia su iniciación final pasando en su camino a Bombay a visitarnos [a los fundadores] en su cuerpo físico.» Al mismo Hermano se le atribuye la autoría de la primera parte de *Luz en el Sendero*, registrada por Mabel Collins. Surb Ohannes es el nombre del monasterio Cristiano más antiguo en Armenia. Se ha creído conveniente publicar la totalidad del texto, junto con las notas adjuntas a el por H.P.B.–*El Compilador.*]

...Nuestros seguidores de Zoroastro recibirían de muy buena gana una página de su historia arrancada del libro de la memoria popular y tejida en leyendas. Ese libro, tan lleno de la gloria de sus antepasados, en ese pasado remoto cuando formaron no sólo una nación orgullosa e independiente, sino también un pueblo unido entre sí por una religión, una política y una civilización –está desapareciendo rápidamente. Su destino fue como el de algunos preciosos manuscritos de los siglos anteriores al cristianismo, que a veces se encuentran pudriéndose en las bibliotecas de los monasterios antiguos. Primero, sus amplios márgenes fueron utilizados para disertaciones monásticas, y más tarde, su propio contenido comenzó a ser borrado por manos vandálicas para dar paso a los debates polémicos sobre alguna herejía Aria... Por extraño que parezca, incluso las pocas tradiciones que se han mantenido intactas, no encontraron refugio entre el *Behedin* –ese pequeño remanente de «los seguidores de la verdadera fe», que, aferrándose a su antigua religión ahora están dispersos por toda la provincia de Kerman –pero, están todas centradas, por el contrario, en torno a la cadena montañosa de la Gran Armenia, y del lago Van, entre la población armenia semi-Cristiana. Entresacarlos con integridad y darles forma a partir de la madeja enmarañada de las tradiciones de Mahometanos, Cristianos y Paganos, exige una mano más hábil que el de la princesa encantada del cuento de hadas «Barba Azul». Muy afortunadamente, algunos de los principales registros se guardan y conservan en la forma de una biblioteca entera de cilindros. Pueden servir un día para dañar fuertemente las teorías e interpretaciones locas de los Anquetil-Duperrons, los Spiegels y Haugs. *Vox populi, vox dei*. El rumor popular, siempre consciente de lo maravilloso, ha tejido una telaraña intrincada de fantasías alrededor del punto central del hecho: *contará* con una figura imponente –que persiste en la identificación con Matán, el último de los grandes Sumos Sacerdotes Zoroastrianos, reunido con sus padres por los últimos dieciséis siglos –aparece a diario al atardecer en la entrada de una cueva inaccesible en la parte superior de uno de los picos de Ala-Dag, con un libro de registros bajo el brazo....

Con la excepción de los «Guebers» –los Behedin (NOTA: *dícese de los discípulos de Zoroastro.–El Traductor. FINAL NOTA*) de Kerman –ahora, todos los millones de los antiguos adoradores del fuego se han vuelto Musulmanes y Cristianos. De la sangre humana derramada durante las conversiones forzadas a Cristo y Mahoma, las tradiciones nacionales están llenas. Las lágrimas del Ángel Registrador, que cayeron durante toda la duración de las dos edades asignadas a la humanidad desde la época de Gayo-Maratan, difícilmente serían

suficientes para lavar las anotaciones que se hagan en su libro de los actos feroces y crueles cometidos por Cristianos y Musulmanes contra los seguidores de Zaratustra. De la obra de siglos en la forma de templos y monumentos dedicados al Fuego, destruidos por el celo de los proselitistas «Santos» –los «hombres de reputación honesta», registrados en las fábulas Eclesiásticas llamadas la Historia de la Iglesia– las ruinas son abundantes y cada una de ellas tiene su historia de dolor para relatar. Acabo de visitar uno de esos lugares históricos construido en un periodo sin fecha de la antigüedad, más remoto de nosotros de lo que de buen grado nos concederían los Europeos. Me dirijo a usted desde un altar dedicado al fuego, de 4.000 años de antigüedad, que ha escapado a la destrucción, por algún milagro, y que se ha convertido en un *pupitre* muy cómodo.

Dejando Dyadin anteayer por la mañana temprano, fui hasta el pie de Ala-Dag a través de la nieve y el hielo, y llegué a *la* cueva 36 horas después... Ala-Dag, geográficamente hablando, es el nombre moderno de todo el rango de cadenas montañosas al sur de Bayazid y Dyadin; Napat, Shushik-Dag, Tchir-Geruky Kumbeg-Dag siendo todos picos independientes, aunque incluidos en la misma denominación de Ala-Dag o «Montaña de Dios». No deben ser comparados con los Himalayas, al ser su pico más alto de alrededor de 11.600 pies sobre el nivel del mar, pero son interesantes por las tradiciones que se descuelgan de ellos. Sería prematuro e incluso inútil dar a conocer lo que se conoce de la verdad. Vuestros arqueólogos y etnólogos están aún atados de pies y manos por las malezas Bíblicas que, durante un siglo más o menos, aún impedirán al Árbol del *Verdadero* Conocimiento enraizarse firmemente en el suelo occidental... Pero, puedo hablaros de una tradición popular cuyo núcleo se basa en *hechos*. Al enterarse de mi intención de iniciar la exploración de las espesuras de las montañas, un venerable patriarca armenio de Dyadin, en la decadencia de la vida, y que trata de poner al mejor uso el único y solitario órgano que le dejaron intacto los kurdos, a saber, su lengua, la soltó en aquella ocasión. Él hizo todo lo posible para ahuyentarme de mi intención. Ningún hombre mortal, dijo, podría alguna vez visitar *ese* lugar en particular y vivir. Además de que todas las cuevas son propiedad privada de «Matán», haría que el fuego sagrado aparezca bajo los pies del viajero y le queme a muerte por su intento sacrílego; y luego *el Arca de Noé se conserva en la cueva más alta...* «¿Y qué piensa usted del Arca en el Monte Ararat, entonces?» Le pregunté. En ese momento se me estaba informando del nuevo descubrimiento geológico de que Ararat había sido una vez parte integrante de Ala-Dag, pero al caer en manos de los persas se desprendió de este último y se colocó él mismo en territorio Cristiano, dejando en su precipitado vuelo el arca «sagrada» a la custodia de Ala-Dag. Desde entonces «Matán» se niega a renunciar a ella (NOTA: En *La Historia de Babilonia*, de George Smith, el autor expresa una opinión en el sentido de que el Ararat bíblico «no significa la montaña ahora llamada Ararat, sino un país montañoso al sur de este y cerca del lago Van» (pp. 49-50). El gran asiriólogo difícilmente puede haber oído hablar de la tradición popular y debe haber sido motivado a decir esto en un algún conocimiento fundamentado en razones de más peso que la tradición popular. Pero una corrobora la otra.–*Ed. Theos. [H.P.B.]. FINAL NOTA*). Otra tradición -entre los *Behedin*, y en el oasis de Yezd –nos habla de los Reyes Magos, que en los tiempos prehistóricos se habían convertido a través de sus conocimientos y sabiduría –en «dioses». Estos vivían en las montañas de Armenia, y eran astrólogos. Al saber *por los dioses estelares* que el mundo iba a ser inundado, causaron que la montaña en la que vivían emitiera fuego y lava, que cubrió con alquitrán toda la superficie externa de la montaña; y esto hizo que la gran cueva quedará asegurada contra el agua. Después de eso colocaron a todas las buenas personas con su ganado y bienes dentro de la montaña, dejando a los malvados que perezcan. Una versión aún más simple podría encontrarse, y una que se aproximaría más a los hechos históricos. Pero de eso, no hay nada por ahora.

Usted sabe, por supuesto, que los Armenios, que, hasta el cuarto y el séptimo incluso siglo de la era Cristiana eran *Parsis* en religión, se hacen llamar Haigs, los descendientes de Haig, un contemporáneo de Bilu (Belus), un rey de los Babilonios (NOTA: No debe confundirse

con el Dios-Sol Belus y Baal –dos deidades mucho más antiguas.–*Ed. Theos.* [H.P.B.]. FINAL NOTA) que fue deificado y adorado después de la muerte como un Dios del Sol y de la Luna. Se hace florecer a Haig en el 2.200 a.C. según la fecha aceptada, y más del 7.000 a.C. de acuerdo con la verdad. Su leyenda dice que Haig y su clan se vieron obligados a emigrar de Babilonia a Armenia a causa de las persecuciones religiosas a las que fueron sometidos por *Bilu* que trató de pervertir desde el puro Parsismo al Sabeismo al incluir la luna en la adoración al sol. Veintiséis siglos después (fecha aceptada), su Rey Tiridates el último de la dinastía Arsacida comenzó a forzarlos al Cristianismo (siglo IV) y la nueva fe había esparcido sus propias versiones de la cosmogonía del *Génesis*, que Haig tuvo el honor de encontrarse transformado en un descendiente de Jafet, hijo de Noé –ese viejo virtuoso que había realizado todos los logros, salvo el de haber nacido. Pero incluso en sus tradiciones olvidadas nos encontramos con que afirmaron haberse mantenido fieles a las enseñanzas de Zoroastro. Estos habían aceptado desde entonces a Musarus Oannes o *Annêdotus* –el enviado del Cielo o del Sol (el primer Odakôn Ano-Daphos, el hombre-pep) que surge todos los días del mar al amanecer para sumergirse de nuevo en el en cada puesta de sol, les enseñó la buena doctrina, sus artes y civilización. Eso fue durante el reinado de Amenon el Caldeo, 68 sari, o 244.800 años antes del Diluvio. Desde entonces (como lo demuestran los asiriólogos, según los registros de los cilindros), varios otros Odakôn habían ascendido desde el mar, el último apareciendo durante los días (NOTA: Durante los milenios más bien, ya que, según la cronología que nos ha dejado Beroso, el reinado de este rey duró 8 sari o 28.800 años. FINAL NOTA) del rey de los caldeos Ubara-Tutu –«el resplandor de la puesta del sol» –el último pero uno de los reyes antediluvianos de Beroso. Todos y cada uno de estos maestros acuarianos vinieron de su *hábitat*, en tierras desconocidas que suben desde el Golfo Pérsico (NOTA: Uno de los cilindros afirma que este mar fue parte de la gran profundidad caótica de la que se formó nuestro mundo; la región celestial donde los «dioses y espíritus» (los Magos iniciados, o Hijos de Dios) vivían estaba en su vecindad, pero no en su país.–*Ed. Theos.* [H.P.B.]. FINAL NOTA). Si estudiamos el relato de Annêdotus por Apolodoro y luego ampliado con las viejas tradiciones pre-Cristianas de Armenia, que dicen que él les hizo conocer las semillas de la tierra, les enseñó a adorar a la Madre Tierra y a su Padre el Sol y les mostró cómo ayudar a los dos para conseguir el fruto, es decir, les enseñó las artes de la agricultura, no vamos a sorprendernos al descubrir que el caldeo Oannes y Zoroastro son uno en sus reminiscencias. El caldeo Annêdotus fue llamado el «Hijo del Pep», y el último era el nombre de la madre de Zoroastro. Preguntamos, ¿qué dirán de esto sus estudiosos del Zend, parsis y europeos? Ellos no se sorprenderán poco, tal vez, cuando se les diga que era el nombre helenizado de su Zoroastro -Annêdotus, a quien los griegos llamaban *Oannes* que llevó a los antiguos armenios más fácilmente a aceptar el Cristianismo de lo que de otra manera hubieran podido –como ahora estoy preparado para mostrar.

De Ala-Dag procedí al oeste de Dyadin y me detuve en el Monasterio de *Surb-Ohannes* –«Juan el Precursor» (el nombre *Ohannes* es idéntico al *Iôannês Griego* o Juan). Ahora Surb-Ohannes es el monasterio Cristiano más antiguo en Armenia. Está construido sobre el emplazamiento de un templo al fuego antediluviano, y situado en la orilla izquierda del Eufrates, a los pies del majestuoso Napat. Siglos antes de la era Cristiana había un pueblo aquí, llamado por algunos Bhagvan y por otros Ditzavan, consagrado a Ahura-Mazda o Ormuzd. El país está lleno de tradiciones, e incluso las bibliotecas conventuales han conservado muchos registros plenamente auténticos de estos siglos anteriores al cristianismo. Hay un grueso manuscrito, entre otros, que contiene las *Crónicas* de todos los festivales de los Armenios adoradores del fuego, escritas en un pergamino. Su Año Nuevo, que comenzó con ellos en agosto, era celebrado con pompa extraordinaria. La civilización Armenia planeada por la filosofía de Zoroastro, parece haber sido ignorante de algunas de nuestras comodidades modernas. Estas crónicas (siglo IV de la era Cristiana) contienen un relato de la muerte y sepultura del Sumo Sacerdote Matán (con cuyo fantasma estoy diariamente amenazado por los habitantes), un hermano del rey Tigranes III. Cuando murió su pariente real construyo

un precioso templo dedicado al sol en su memoria. Había varias posadas pegadas al templo, ofreciendo alojamiento y comida gratis para todos los viajeros y socorro a los peregrinos de cualquier nacionalidad. ¡Ay! estos fueron los últimos días *soleados* de la fe... En el 302 el rey Tiridates con sus nobles y el ejército estaban recibiendo el bautismo en este mismo lugar en las aguas del Eufrates de manos de Gregorio el *Iluminado*. No hay duda de que el venerable santo bien pudiera decir que se iluminó con una idea brillante; ya que, si no se le hubiera ocurrido a él en ese momento, los muchos millones de los Armenios bautizados podrían haber permanecido adoradores del fuego hasta nuestros días. Aunque el rey y una parte de sus nobles habían aceptado el bautismo, el pueblo resistió, y tuvo que ser forzado con gran dificultad para aceptar la nueva fe. Para superar su reticencia, Gregorio le aconsejó ese mismo año al rey derribar y arrasar el templo al fuego Bhagvan y sustituirlo por una iglesia Cristiana, en el que las reliquias (un hueso del muslo y dos huesos de los dedos) que según se decía eran de San Juan Bautista, o el «Precursor», fueron colocados. Los armenios, durante un siglo y medio de sujeción a Macedonia (desde el 325 a.C.) habían aceptado el nombre de *Ohannes* para su caldeo hombre pez Annêdotus. Fácilmente les hicieron creer que «Ohannes el Bautista», quien los llevó al agua, era idéntico a Ohannes o Oannes, que había dado instrucciones a sus antepasados de que surgieran del agua, se establecieran y nuevamente se sumergieran en el agua antes, durante y después de la predicación. La identidad del nombre y el elemento, en definitiva, resultaron ser aliados útiles en el plan ideado por el Santo diplomático. Antes de finales del siglo XI, toda Armenia fue bautizada (NOTA: «Ioannes, el Bautista, que por lo general se asocia con Aguas, no es más que un nombre Petro-Paulite y símbolo de Ionah hebreo [el Jonás tragado por la ballena] y el Primer Mensajero, el Oannes asirio... Los pescadores y los pescadores de hombres en los Evangelios se basan en este mito». (*Enoc, el Libro de Dios*, vol. II, p. 80). Esto parece lo más probable como los habitantes Mahometanos de Mosul, cerca de las ruinas de Nínive han asumido desde hace siglos que el montículo llamado por ellos «Nebbi Yunus» contenía la tumba o sepulcro del profeta Jonás, en su cima; mientras que las excavaciones de Layard sacaron a la luz en el vecino monte Kuyunjik una imagen colosal del Dios Pez Oannes-la causa más probable de la posterior leyenda.—Ed. Theos.[H.P.B.]. FINAL NOTA). La moraleja que se desprende de la historia es, que los viejos hombres mueren y los nuevos surgen en su lugar, pero que el mismo espíritu partidista y sectario que anima al misionero y sacerdote de hoy anima al misionero y al sacerdote de antes —la casta sacerdotal es la más resistente de todas. Esta tradición particular y la creencia en el caldeo Oannes fue la única característica adicional a la del moderno Parsismo en los armenios antiguos. Y sin embargo, no estoy preparado para decir que el Parsismo del período pre-Sasánida no incluyó la misma creencia, al menos en una forma mítica. En el momento en que las últimas chispas de la nacionalidad persa se extinguieron por la caída de los Sasánida, casi todos sus libros y registros no destruidos por Alejandro se perdieron. La dinastía Sasánida, lo sé, había restaurado la religión de los magos en todo su esplendor primitivo; y los antiguos Magos Caldeos eran creyentes en Oannes el hombre-pepe, el mensajero enviado por Belus, el Dios Sol, para instruir a la humanidad, como Beroso sacerdote del templo de Belus nos dice. Para aceptar a Zoroastro como el *reformador* de la religión de los magos es preciso mover el periodo en el que floreció hasta el umbral de la era Cristiana, en cuyo caso nunca podría existir una discrepancia tal acerca de la edad en que vivió, como ahora, y como lo encontramos entre los historiadores griegos.

Ahora bien, para llevar mi carta a su fin. En los años 634 a 639 el emperador bizantino Iraklii (Heraclio) regresaba de su campaña a Persia, y encontrando a la iglesia demasiado humilde como para contener un tesoro, como las reliquias del «Precursor», derribó el edificio y construyó un monasterio de tamaño gigantesco en su lugar. Sus exteriores majestuosos y grandiosas proporciones golpean al viajero con asombro hasta el día de hoy. Es el edificio más grande de Armenia. Pero en el interior todo es oscuridad y vacío. La pared con la inscripción profundamente grabada que habla de las obras meritorias del emperador bizantino está perforada con balas Musulmanas... La cúpula descansa sobre cuatro pilares de granito macizo,

en cuyo interior se excavaron una serie de habitaciones, de varios pisos, uno encima del otro, con escaleras de caracol en torno a ellas y que conducen a cada una de las celdas, y pasadizos secretos realizados en la pared conduciendo a los reclusos en momentos de peligro a la parte superior de la cúpula, y desde allí hasta el corazón de la montaña y sus numerosas cuevas naturales. Debido a las recientes invasiones de los Kurdos los últimos adornos de la iglesia y del altar han desaparecido –el sagrado muslo y dos dedos han fracasado en proteger el lugar. Solo la biblioteca, compuesta de libros y manuscritos viejos amontonados como papel usado en cada rincón de las celdas pilares que no tentaron a ningún Kurdo, están dispersos en las habitaciones. De los tres monjes que estaban aquí en 1877 no queda más que uno. Por el valor de una daga y unos *abazes* de plata obtuve de él varios preciosos manuscritos

X....F.T.S.

Abril.

NOTAS DE PIE PARA «LA ESTRELLA DE CINCO PUNTAS»

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 10, Julio de 1881, pp. 216-217]

[En una carta a H.P. Blavatsky, C.H. Van der Linden busca una explicación de ciertas inusuales experiencias que le habían sucedido y encierra una carta escrita por él al Cnl. Bundy del *Jornal Religio-Filosófico*, sobre el mismo tema. Dice en parte: Algunos me llaman loco, otros un soñador, la mayoría de la humanidad un impostor». A esto, H.P.B. responde:]

La mayoría, sin duda lo harán, y cada miembro de la Sociedad Teosófica –a menos que él mantenga toda esa experiencia oculta y psicológica personal para sí mismo y en estricto secreto– debe estar preparado para ello. Un público (incluida la mejor sociedad) –listo para cualquier día darse vuelta ante sus *ídolos* y *autoridades* y, estrellarlas en pedazos, a lanzarles piedras y pisotear en el barro a tan eminentes hombres de ciencia como los profesores Hare y Zöllner, los Sres. Wallace y Crookes, por la sencilla razón de que se vieron obligados a reconocer ciertos fenómenos como *hechos* y proclamarlos honestamente como lo que son– no es probable que se mostrase más indulgencia hacia estas humildes personas por cómo somos.

[En el relato de sus experiencias, dijo: «Hace unos días mi esposa tenía calambres agonizantes en el abdomen. Le he magnetizado, haciendo involuntariamente en mis movimientos, la figura de la estrella de cinco puntas sobre las partes que sufren y ¡he ahí! el calambre desapareció como por encanto... ¿Tiene este símbolo algo que ver con eso?

Su carta al Coronel Bundy habla de su mentira a la medianoche «dormitando pero consciente...». Se dio cuenta de cerca de su cama a una «persona en vestimenta antigua» que habló con él diciendo: «Sin saberlo, hace unos días ha utilizado un secreto para aliviar los dolores de su esposa, secreto que, cuando es generalmente conocido, podría cambiar la práctica de la medicina en un grado muy grande... yo le enseñaré cómo aplicarlo personalmente... sólo una promesa le *exijo* a cambio... nunca revelé el secreto de la misma a cualquier persona fuera de su propia familia...». En conclusión, el escritor dice: «La ciencia misma se corrompe porque se niega a aceptar o investigar los hechos», a lo cual interviene H.P.B.:]

Muchos hombres de ciencia lo hacen, por el contrario. Pero se requiere un hombre con coraje moral extraordinario para enfrentar la tormenta de críticas, la confesión de este tipo de investigaciones –sobre todo cuando tiene éxito– que trae al experimentador. Vea *Física Trascendental*, del profesor Zöllner, e *Investigaciones en los Fenómenos del Espiritismo*, por Wm. Crookes, F.R.S. y Juzgue por usted mismo.

[Nota de Cierre del editor.]

Tales visitas de «orientales», como aquella con la que nuestro Hermano, el Sr. Van der Linden fue favorecido, se hicieron más frecuentes en nuestros días. Tenemos varias cartas al mismo efecto. Ninguna explicación, sin embargo, nos atrevemos a dar, que vaya a hacer algún bien, a no ser precedida de un largo estudio y un *profundo conocimiento* de las leyes ocultas de los así-llamadas «correspondencias magnéticas». Primero permitan que veamos si la acumulación de testimonios para obtener resultados idénticos, tenemos el derecho de incluir estas influencias misteriosas entre los *hechos*. Es prematuro para nosotros hablar de tales cosas cuando incluso la hipótesis científica de la cuarta dimensión del espacio del profesor Zöllner encuentra tan poco favor a los ojos de los materialistas. Mientras tanto, añadimos a esta contribución otra carta sobre el mismo tema de un caballero Parsí, un F.T.S., un escéptico en toda regla, pero ayer, cuyo escepticismo fue un poco sacudido por los mismos resultados.

[La carta adjunta a la de arriba es de Darasha Doshabhoy. Además de relacionar una experiencia similar a la de C.H. Van der Linden, con respecto a los efectos de la estrella de cinco puntas (pentagrama), él escribe haber sido impresionado por la historia de Reencarnación escrita por la dama Kshatriya, y publicada en *The Theosophist*, (Vol. II, Mayo de 1881). Él dice: «Ahora encuentro que la historia de la dama confirma mis sospechas ya que es lógico pensar que nada aumenta o disminuye en este perecedero mundo de la materia, el *atma* de uno tan pronto como sale del marco o cuerpo entra en otro... Yo todavía estoy medio escéptico sobre lo que es o lo que debería ser...».]

Qué es o «debe ser» no es susceptible de demostración científica. Lo que *no es y no puede ser* es sin embargo bastante bien verificado. No es ni «arpa», ni «alas» en una cabeza sin cuerpo con nada más que sus orejas para sentarse –y sólo eso es un consuelo.

RESPUESTA A NUESTROS CRÍTICOS

(Nuestra respuesta final a varias objeciones)

[*The Theosophist*, vol. II, No. 10, Julio de 1881, PP. 217-218]

En período ordinario la palabra «vida diaria» puede ser de plata, mientras que «el silencio es oro». Con los editores de publicaciones periódicas dedicadas a algún objeto, «silencio», en algunos, casos equivale a cobardía y falsos pretextos. Ese no será nuestro caso.

Somos perfectamente conscientes del hecho de que la simple presencia de la palabra «Espiritismo» en la portada de nuestra revista, «hace que se pierda en los ojos del materialista y escéptico, el cincuenta por ciento de su valor» –porque se nos dice repetidamente por muchos de nuestros mejores amigos, algunos de los cuales nos prometen más popularidad, por lo tanto, aumento de suscriptores, si lo hiciéramos, pero significaría sacar el término «despreciable» y sustituirlo por algún otro, carente de sentido, menos desagradable, fonéticamente al público en general. Eso sería actuar de manera *fraudulenta*. La presencia ininterrumpida de la palabra impopular indicará nuestra respuesta.

Por eso no incluimos «Espiritismo», entre otros temas a los que nuestra revista está dedicada «*con la esperanza de que se debe hacer con nosotros un buen juicio entre los Espiritistas*» lo prueba el *hecho* siguiente: Desde la primera edición de nuestro *folleto*, los suscriptores de simpatizantes «Espirituales» no han sido más del cuatro por ciento en nuestra lista de suscripción. Sin embargo, para nuestra alegría, estamos hablando en repetidas ocasiones de «Espiritistas» y –de nuestros oponentes. Si son realmente ignorantes, o deliberadamente desconocen nuestros puntos de vista, nos agravan con la *creencia en espíritus*. No es que los haríamos en absoluto objeto de esa denominación, demasiadas personas mucho más dignas y más sabias que nosotros, creen firmemente en «Espíritus», pero eso sería actuar bajo «engaños», de nuevo. Y por eso, estamos llamando «Espiritista» a personas que tontamente consideran el término como una «marca», mientras que los Espiritistas ortodoxos, que son muy conscientes de que atribuimos sus fenómenos a otra muy distinta clase de Espíritus, resienten nuestras opiniones peculiares como insulto a sus creencias, y en su ridícula vuelta se nos oponen.

Este hecho por sí solo debería demostrar, si algo le va, que nuestra revista persigue una política honesta. Eso queda establecido para el único y exclusivo objetivo, de esclarecer la verdad, independientemente de su impopularidad. Y se ha mantenido a lo largo, fiel a su primer principio, el de la imparcialidad absoluta. Y eso responde totalmente a otro cargo, a saber; el de la publicación de opiniones de nuestros corresponsales con las que a menudo no estamos de acuerdo. «Su revista está repleta de artículos que defienden supersticiones ridículas y absurdas historias de fantasmas», es la queja que recibimos en una carta. «Descuidan poniendo tensión suficiente en sus editoriales sobre la necesidad de discriminar entre los hechos y el *error*, en la selección de la materia suministrada por sus colaboradores», dice otro. Un tercero nos acusa de no apoyar suficiente «los supuestos hechos, con principios, que demuestren a nuestros lectores». En otras palabras, tal como lo entendemos –se nos acusa de descuidar la *inducción* científica. Nuestros críticos pueden estar en lo cierto, pero tampoco estamos del todo mal. A la vista de muchos experimentos cruciales y estrictamente científicos realizados por nuestros sabios más eminentes (NOTA: Ver el artículo siguiente: «La ciencia, los fenómenos y la prensa».– Editor, *The Theosophist*. FINAL NOTA), se necesitaría un sabio más sabio que el propio rey Salomón, para decidir ahora entre *realidad* y *ficción*. La consulta: «¿Qué es la verdad?», es más difícil de responder en el siglo XIX que en el primer siglo de nuestra era. La aparición del «genio maligno» a Bruto en la forma de una figura humana monstruosa, entrando en su tienda de campaña en la oscuridad y el silencio de la noche, se comprometió a reunirse con él en las llanuras de Filipo, fue un *hecho* al tiranicidio Romano, era más que un sueño

a sus siervos, que no vio ni escucho nada esa noche. La existencia de un continente antípoda y el sistema heliocéntrico fueron hechos a Columbus y Galileo años antes de que realmente se pudiera demostrar, sin embargo, la existencia de América, como la de nuestro sistema solar actual, se le negó con la misma fiereza varios siglos atrás como los fenómenos del Espiritismo ahora. *Datos* existían en el «pasado pre-científico», y los errores son tan gruesos como las bayas en nuestro presente científico. ¿Con quién, pues, está el criterio de la verdad que queda? ¿Vamos a abandonar a la misericordia y al juicio de una sociedad prejuiciosa constantemente atrapada tratando de subvertir aquello que no entiende, siempre buscando transformar *farsa* y con *hipocresía*, con sinónimos de «decencia» y «respetabilidad»? ¿O debemos ciegamente creerle a la ciencia *exacta* llamada moderna? La ciencia tampoco ha dicho su última palabra, ni sus diversas ramas del conocimiento se regocijan en su calificación de exacto, pero siempre y cuando las hipótesis de ayer no estén molestos por los descubrimientos de hoy. «La ciencia es atea, fantasmagórica, y siempre de la mano obra con conjeturas. Nunca puede ser de conocimiento *per se*. No saber es su punto culminante», dice el profesor A. Wilder, nuestro Vicepresidente de Nueva York, sin duda, más de un hombre duda de lo que muchos científicos más conocidos, dicen lo que es el mundo. Por otra parte, los representantes instruidos de la sociedad real tienen tantos pasatiempos preciados, y son tan libres de prejuicios para tener una concepción propia como cualquier otro mortal. ¿Es tal vez, la religión y la teología, siervas, con su «Setenta veces siete», sectas que reclaman la verdad, pero ninguna acredita ese derecho, que, en nuestra búsqueda de ella, debemos girar humildemente? Uno de nuestros grandes Cristianos Areopagitas expresa el temor de que «incluso algunas de las absurdas historias de los *Puranas* han hallado gracia delante de *The Theosophist*». ¿Pero que nos diga, tiene la Biblia de cualquiera, menos «historias de fantasmas absurdas» y «milagros *ridículos*» que las del *Purana* hindú, el budista de *Maha-Jataka*, o incluso de una de las «publicaciones más vergonzosamente supersticiosas» de los Espiritistas? (Citamos de su carta.) Tenemos miedo de todo y uno no es más que:

Fe, la fe fanática, que una vez aceptada rápido
Abraza hasta ciertas queridas falsedades...

y nos negamos aceptar cualquier cosa por fe. En común con la mayoría de las publicaciones periódicas recordamos a nuestros lectores en cada número de *The Theosophist* que sus editores no asumen la responsabilidad de las opiniones expresadas por los colaboradores, con algunos de los que ellos (nosotros) no están de acuerdo. Y eso es todo lo que podemos hacer. Nunca empezamos nuestro periódico como *Maestros*, sino más bien como grabadores humildes y fieles de las innumerables creencias, credos, *hipótesis* científicas y lógicas «supersticiones» actuales en los siglos pasados y ahora más persistentes aún. Nunca hemos sido sectarios, es decir, defender una parte interesada –pues, en la situación actual, en que la guerra es incesante, tenemos creencias antiguas y nuevas doctrinas, las escuelas y *autoridades* están en conflicto, hay avivamientos de la fe ciega y descubrimientos científicos incesantes, participando en una carrera, como si fuera la supervivencia del más apto, tragándose y destruyéndose mutuamente, para aniquilarse uno al otro –la *audacia, de hecho, es que el hombre* ¡asumiría la tarea de decidir entre ellos! ¿Quién, nos preguntamos, en presencia de los más maravillosos y más inesperados logros de nuestros grandes físicos y químicos, se correría el riesgo de trazar la línea de demarcación entre lo *posible* y lo *imposible*? ¿Dónde está el hombre *honesto* que versado en absoluto con las últimas conclusiones de la arqueología, la filología, la paleografía, y especialmente la Asiriología, se comprometen a demostrar la superioridad de las «supersticiones» religiosas de los civilizados europeos frente a los de los «paganos», e incluso de los salvajes –fetiches de culto?

Después de haber hablado tanto, hemos dejado claro, así lo esperamos, la razón por la cual, la creencia de ningún hombre mortal es infalible, ni reclamamos ese privilegio para nosotros, abrimos nuestras columnas a la discusión de cada punto de vista y opinión, siempre

y cuando no se considere absolutamente sobrenatural. Además, cada vez que hacemos espacio para contribuciones «no científicas» es cuando éstas tratan sobre temas que se encuentran totalmente fuera de la provincia de la ciencia física –generalmente sobre cuestiones que el promedio y científico dogmático rechaza *a priori* y sin examen, pero que el verdadero hombre de ciencia encuentra que no sólo es posible, sino que después de una investigación muy a menudo proclama sin temor la cuestión en disputa como un hecho innegable. En lo que respecta a la mayoría de los temas trascendentales el escéptico no puede más que refutar y el creyente probar su punto. HECHO es el único tribunal al que nos sometemos y reconocemos sin apelación. Y ante ese tribunal un creyente y un ignorante están de pie a la par perfectamente. Animados a la verdad de que cada camino puede conducir finalmente a la autopista, y que todos los ríos llegan hasta el mar, nunca rechazaremos una contribución, simplemente porque no creemos en el tema que trata, o en que estemos en desacuerdo con sus conclusiones. Contraste es lo único que puede permitir apreciar las cosas en su justo valor, así como un juez compara notas y escucha a ambas partes, para llegar a una decisión correcta. *Dum vitant stulti vitia, en currunt* (NOTA: [De Horacio, *Sátiras*, I, 2, 24: « mientras se esfuerza por huir de un vicio, los necios se ejecutan en su contrario».-*El Compilador*]. FINAL NOTA). Nuestro lema, «buscamos caminar con prudencia entre las muchas zanjas sin apresurarnos a cualquiera». Para un hombre, la demanda de otro que se cree como él, ya sea en una cuestión de religión o de ciencia es sumamente injusta y despótica, además, es absurda. Ello equivaldría a exigir que los cerebros de los conversos, sus órganos de percepción, toda su organización, en definitiva, puede reconstruirse con precisión según el modelo de la de su maestro, y tendrá el mismo temperamento y facultades mentales como la otra lo tiene. ¿Y por qué no la nariz y los ojos, en un caso así? La esclavitud mental es la peor de todas las esclavitudes. Es un estado que, como fuerza bruta no tiene poder real, siempre denota ya sea una abyecta cobardía o una gran debilidad intelectual.

Entre muchos otros cargos, se nos acusa de no ejercer nuestro derecho editorial de la selección. Suplicamos diferir y contradecir la imputación. Como cualquier otra persona bendecida con cerebro de becerro en lugar de jalea y pies en la cabeza, sin duda tenemos nuestra opinión sobre las cosas en general, y sobre todo en los temas de ocultismo, especialmente, algunos de los cuales sostenemos con firmeza. Pero siendo nuestro punto de vista personal, y aunque no tuviéramos el mismo derecho a ello como cualquier otro, no tenemos ninguno que sea para obligarnos a reconocer el de los demás. No creemos en la actividad de los «espíritus», muchos de los miembros de la Sociedad Teosófica, pero estamos obligados a respetar sus opiniones, siempre y cuando se respeten las nuestras. Seguir todos los artículos de un colaborador con una *nota del editor* corrigiendo «sus ideas erróneas» equivaldría a convertir nuestra revista estrictamente imparcial en un órgano *sectario*. Declinamos la crítica de la oficina de tal «Sir Oracle».

The Theosophist es una revista de nuestra Sociedad. Representa colectivamente casi a todo credo, nacionalidad y escuelas de filosofía, cada miembro tiene derecho a reclamar espacio en el órgano de la revista para la defensa de su propio credo particular y puntos de vista. Nuestra Sociedad es una *República de la Conciencia* absoluta no comprometida, los supuestos y estrechez de miras, no tienen cabida en ella. Es odioso y lo más denunciado por nosotros, el dogmatismo y el fanatismo en la teología, y esto lo hemos *repetido hasta vomitar*.

Habiendo explicado nuestra posición, vamos a cerrar con las siguientes palabras de despedida a nuestros amigos sectarios y críticos. Los materialistas y los escépticos que nos regañan en nombre de la ciencia moderna –«Dame», que siempre niega con la cabeza y el dedo despreciando a todo lo que aún no ha penetrado–, les recordamos las palabras sugestivas pero demasiado leves del gran Arago: «Él es un hombre imprudente, que fuera de las matemáticas puras, pronuncia la palabra «imposible». Y a la teología, que en sus muchas máscaras *ortodoxas* lanza lodo contra nosotros desde cada esquina segura, nos recuerda la

paradoja célebre de Víctor Hugo: «¡En nombre de la RELIGIÓN protestamos contra todos y contra cada religión!».

CIENCIA, FENÓMENOS Y LA PRENSA

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 10, Julio, 1881, pp. 218-220]

Fiat Justitia, ruat coelum no es el lema de nuestro siglo. Nada es tan divertido como ver la exposición reciente de un médium tramposo –de quienes hay una buena cantidad– la actitud de la Prensa en general, y los editores de periódicos de *pseudo* primera clase –de los cuales hay todavía más– especialmente. Para poder alagar simpatías, y reverenciar los prejuicios de sus subscriptores, ellos, quienes hablan en términos de la más alta veneración a la iglesia en la que comúnmente no creen, denunciaran, al mismo tiempo, en el lenguaje más reprobatorio e injurioso, el espiritualismo en el cual ocasionalmente creen, y postulados Teosóficos de los cuales no saben casi nada.

Tal es la actitud actual de algunos periódicos Anglo-Indios con relación al caso Fletcher. El juicio y sentencia a trabajos forzados de la Sra. Fletcher –quien fuese castigada por obtener objetos de valor de manera fraudulentamente y no por ser, o más bien por *no* ser una médium – parece haber arrojado a algunos de ellos en extasíes de felicidad. Dos de ellos especialmente –un periódico de Lahore y uno de Allahabad– se han salido de balance y han persiguiendo a los «impostores llamándose a sí mismos Teosofistas y Espiritualistas». (¡!?) Dudamos seriamente si los respectivos editores de los dos periódicos mencionados anteriormente pudiesen esperar el gran honor de ser recibidos ni siquiera en la compañía de los lacayos de algunos de nuestros llamados «Espiritualistas y Teosofistas» de Inglaterra, quienes incluyen en la categoría de «impostores». Pero, como existe la probabilidad, en este caso, de una cierta envidia profesional de su parte en contra de los médiums espirituales, su irritación puede tener su *raison d'être*. Los médiums «producen» mientras que estos editores «absorben» *espíritus*. Por lo tanto –con un ojo a su incurable y bien conocido hábito de embriagarse tenemos que ser caritativos. Uno, quien generalmente esta borracho como la puerca de David difícilmente puede hacerse responsable por lo que él dice. El fenómeno de *obsesión* y *posesión* asumiendo las más variadas formas, un médium estará *obsesionado* por «un duende imaginario» mientras que otro esta *poseído* –por los siete *demonios de la bebida*. Por esto acusamos a los dos «editores médiums» de inconsistencia flagrante. Porque, si se le hace creer al público la ingeniosa definición del reportero Americano quien notificó al mundo de su descubrimiento de que «los espíritus materializados no son más que whiskey *congelado*», ciertamente ellos se deberían mostrar un poco más agradecidos hacia sus hermanos médiums de lo que lo hacen. Sin embargo, dejando editores Ingleses y Yanqui-Irlandeses a las tiernas mercedes de *delirium tremens* y a las víboras espirituales en sus botas, tocaremos nuestro tema de inmediato.

El espiritualismo se ha hecho impopular a sí mismo, es un hecho innegable. Que sus fenómenos se han hecho así, se debe principalmente a los reclamos de intervención sobrenatural para ellos, la agencia de *espíritus* en la producción de manifestaciones, es igual de incontrovertible. Pero cuando el escéptico ha pronunciado una vez en tonos de desprecio la palabra hecha tabú de «Espiritualismo», ¿hay un hombre entre diez mil que realmente se dé cuenta del significado de aquello que abusa tanto? ¿Es el *Espiritualismo* verdadero el denunciado, o la fe que profesa creencia ciega en la comunicación de los hombres vivos con los espíritus de sus amigos difuntos, a través de médiums? O, ¿es solo en la creencia de la ocurrencia de fenómenos ocultos que el público promedio tan fuertemente protesta? ¿Cuál?

Y ahora, nos inclinamos a demostrar, que si la Sociedad –Cristianos y materialistas incluidos– fuese capaz de actuar con algo parecido a la imparcialidad, o de razonar sus antipatías antes de que se convirtieran en prejuicios ciegos, el espiritualismo nunca se pudo haber convertido en su *bête noire* como ahora los es. De cualquier manera, si es juzgada por su estándar social o filosófico, ciertamente su postura es más elevada que cualquiera de las otras sectas «revivalistas» –en contra de las cuales la Sociedad no tiene ni una palabra que

decir. Puesto que sus filas están compuestas principalmente de las clases bien-educadas, y que el espiritualismo nunca fue la mitad de ofensivo agresivamente como son la mayoría de los disidentes de las sectas, el público no tiene derecho a convertirlo en tabú, como lo hace.

De cualquier manera, como la política de nuestro periódico es el presentar todas las cosas en su luz *verdadera*, queremos analizar seriamente el espiritualismo. Debido a largos años de estudio, creemos que somos más competentes para juzgarlo que aquellos que en realidad no saben nada de él –como la prensa nativa y la Anglo-India por ejemplo. Por otro lado, nuestras propias teorías en cuanto a la agencia produciendo la mayoría de los fenómenos es diametralmente antagónica a la de los Espiritualistas –la acusación de parcialidad en nuestro caso no es sostenible. Ahora mostraremos la inconsistencia de los anti-Espiritualistas de todas las clases.

Si es en contra del «*Espiritualismo*» propiamente que la ira del público se muestra tan caliente, entonces cada Cristiano que lo abuse no es fiel a su credo. Juega con el argumento de la Infidelidad. Aparte de haber sido usado por épocas en contradistinción al del materialismo, la palabra espiritualismo ha servido no más atrás que la primera mitad de nuestro siglo para designar las doctrinas y la vida religiosa de la clase de místicos Cristianos quienes se creen estar bajo la guía del Espíritu Divino; el adjetivo «Espiritualista» habiendo sido siempre aplicado a aquellas personas quienes espiritualizaron las Escrituras Judías. En siglos anteriores tal era la designación dada a Jacob Böhme, Madame Guyon, Miguel de Molinos y otros Quietistas y Místicos. En nuestra era actual pertenece por derecho a los Influyentes de América, y aún más a los «Apóstoles» de la *Nueva Dispensa* de Calcuta, que a los creyentes laicos en fenómenos relacionados con médiums, quienes –nos apena decir, en lugar de espiritualizar materia, materializan Espíritu... Aunque como la noción se encuentra actualmente, lo más que pueden hacer los Cristianos ortodoxos en contra del Espiritualismo moderno es la acusación de ser una de las muchas sectas Cristianas *herejes* de hoy día. No solo han retenido su creencia en la Biblia y Cristiandad la mayoría de los Espiritualistas, pero aun el más infiel entre ellos no es peor que los Unitarios –quienes aseguraron la humanidad simple de Cristo, alegando que él no era más que un profeta iluminado divinamente –un *médium*, dicen los Espiritualistas. Por lo tanto el Espiritualismo *como una secta tiene el mismo derecho a ser reconocido* y al menos respetado exteriormente, *que cualquier otra secta Cristiana*. ¿Pero es quizá su *creencia* peculiar la que es tan odiosa para los *incrédulos*? ¡Otra inconsistencia y aún más grosera! ¿Cómo la creencia en espíritus, el alma sobreviviente de hombres que han partido –un gran dogma Cristiano– puede ser considerada despreciable por el público Cristiano? No es nuestra intención ser irrespetuosos, solamente justos, al hacer la siguiente pregunta: Si a una persona sana se le pusiera en la necesidad de escoger, y mantener el privilegio de opción libre, ¿Cuál de las dos historias, creen ustedes, aceptaría como la más probable: la de un ángel materializado y la de la burra *a la cual le fue abierto el hocico por el Señor para hablar a Balaam con voz humana* (NOTA: [Números, xxii, 28: 2 Pedro, ii 16.–*El Compilador*]. FINAL NOTA), o la del Sr. Crookes de Katie King materializada? Realmente no sería generoso de nosotros el insistir en una respuesta directa. Pero esto es lo que haremos: poniendo a los Espiritualistas de un lado, y a los Adventistas o Milenarista Cristianos en el otro, ofreceríamos a nuestro lector una visión desde el palco. El primero, en compañía de más de un prominente hombre de ciencia, estará representado por nosotros en su gran desventaja; llámese, en un círculo espiritual, en un cuarto a media luz cantando a coro una melodía espiritual, y esperando ansiosamente por la aparición de un pariente materializado... ¡El Milenarista –rodeado por su familia y dioses hogareños posado en lo alto de un árbol o el techo de su casa, cantando salmos Cristianos y esperando ansiosamente a que aparezca su Cristo y los lleve a todos a cielo sobre un universo desmoronándose!... Insistimos que nuestros lectores no deben malentendernos. Nosotros no nos reímos más de la fe del Milenarista quien, se encontró empapado hasta los huesos, atrapó un resfrío y lo mató un rayo, que ridiculizamos la del creyente en materializaciones (NOTA: *Apenas unos años después de que este caso había sucedido en América a un Milenarista*

desafortunado, los ancianos de cuyas iglesias habían profetizado el día y la hora de la segunda venida de Cristo. Habían vendido sus propiedades y regalado el dinero; arreglado sus asuntos mundanos después de lo cual subieron en ese solemne día a los árboles y colinas más altas. Una lluvia, acompañada de una terrible tormenta de rayos y centellas derrumbó a dos familias Adventistas junto con sus árboles al suelo en lugar de llevárselos como Elías al cielo. Y que la creencia de un advenimiento *físico* de Cristo no está confinada a las clases ignorantes solamente es corroborado por el siguiente recorte de un periódico Americano de 1878.

«Un circular se ha emitido firmado por el Rev. Dr. James H. Brookes de la Iglesia Presbiteriano, St. Louis; el Rev. Dr. Stephen H. Tyng, Jr., de esta ciudad; el Obispo W.R. Nicholson de la Iglesia Episcopal Reformada, de Filadelfia; W.Y. Morehead; el Rev. A.J. Gordon de la Iglesia Baptista de la Calle Clarendon, Boston; Maurice Baldwin; el Rev. H.M. Parsons de la Iglesia Presbiteriana, Buffalo; y el Rev. Dr. Rufus W. Clarke de la Iglesia Holandesa Reformada, de Albany, invitando a aquellos *quienes creen personalmente* en el Advenimiento pre-milenio de Jesucristo a reunirse en la Iglesia de la Santa Trinidad en esta ciudad, el 30 y 31 de Octubre y el 1 de Noviembre, a escuchar una serie de lecturas sobre el advenimiento pre-milenio de Jesucristo, y a unirse en tal discusión como sugiera el tema. Un gran número de profesores, ministros, y laicos han endosado la llamada. Entre ellos están el Tyng mayor, Obispo de Kansas, el profesor Kellogg del Seminario Presbiteriano de Alleghany, el Rev. Dr. Imbrie de Jersey City, George T. Pentecost, el Evangelista Bostoniano, y otros hombres bien conocidos». *New York Sun*. FINAL NOTA). Simplemente preguntamos ¿Porque la prensa y el público se permiten despreciar y burlarse con desdén de los Espiritualistas, mientras al mismo tiempo difícilmente se atreven a mencionar, mucho menos burlarse, de las creencias del otro? Doctos divinos se han reunidos a discutir e idear maneras de «ser atrapados juntos en las nubes y reunirnos con el Señor en el aire». El Dr. Tyng, uno de los clérigos mejor educados de Nueva York, de hecho pronunció estas palabras: «¡¡Sí, creemos firmemente en el próximo advenimiento. Una conferencia se sostuvo en Londres el pasado Febrero, y el resultado fue gratificante... En esta venida los muertos que han muerto en Cristo se levantarán primero, y aquellos de sus hijos que están vivos serán atrapados en las nubes con ellos, y sus cuerpos experimentarán un cambio, y residirán en lugares celestiales por una temporada!!».

En consecuencia –la inducción lógica: Mientras que el público Cristiano profese una creencia en, y veneración por su fe ancestral, poco les corresponde arrojar la acusación de «suposiciones degradantes y credulidad» en la cara del espiritualismo. Ellos no son mejores que los *hipócritas* denunciados en *Lucas*; aquellos que son ordenados a quitar primero el madero del ojo propio y luego ofrecerse a quitar la paja que está en el órgano de vista de tu hermano. En cuanto a aquellos caballeros de la prensa, quienes, faltándoles el valor para denunciar las supersticiones del fuerte y poderoso, caen sobre aquellos, quienes su impopularidad los ha hecho débiles e indefensos, actúan de una manera más que cobarde. Ellos son los «Bashi-Boozooks» del ejercito de la Sra. Grundy –aquellos quienes bajo el amparo de la oscuridad y en perfecta seguridad personal arruinan y *terminan* a los heridos. Los Teosofistas y Espiritualistas al menos tienen el valor de sus opiniones. Ellos abiertamente y sin miedo proclaman sus creencias heterodoxas e impopulares de cara del fuego enemigo sin vacilar. ¿Cuántos de nuestros colegas de la prensa se atreverán a seguir nuestro ejemplo? ¡Ciertamente, el feo cáncer de la farsa e hipocresía ha roído hasta el hueso de la Sociedad educada! Encontramos veracidad y valor moral ahora, solo en unos cuantos ateos, quienes, como Bradlaugh y el Coronel Ingersoll desafían valientemente al mundo entero. Aun hombres grandes e independientes como Tyndall, se acobardan delante de la ira pública. Él, que no se sonrojaba al hablar del Espiritualismo como «prostitución intelectual» fue hecho que se medio retractara delante de la tormenta de indignación levantada por él en el clero Inglés acerca de su opinión científica sobre la absoluta «potencia de la materia». Pero él nunca pensó en ofrecer una disculpa por su insulto a aquellos de sus colegas científicos quienes creen en fenómenos Espirituales...

Y ahora separando el adjetivo de «Espiritual» de la palabra fenómeno –veamos qué tan justificados están los escépticos al arrojar el oprobio sobre estos últimos y en rechazar el testimonio de los más grandes hombres de Ciencia en favor de su pureza. Y que, cada vez que un científico se tome la molestia de investigar *seriamente* el fenómeno, él se vea forzado a admitir la realidad objetiva de estas raras manifestaciones, es desde entonces un hecho histórico. Y es precisamente eso lo que proponemos probar en el artículo próximo.

* * *

LA EVIDENCIA DE LA CIENCIA

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 10, Julio, 1881, pp. 220-221]

Del Profesor Hare, el gran químico Americano, una celebridad mundial, hace un cuarto de siglo, hasta el Profesor Zöllner, el astrónomo de Leipzig en 1878, todos y cada uno de los hombres de Ciencia quienes, comprometidos a exponer el llamado fenómeno *Espiritual* en el nombre de la ciencia, fueron aún a trabajar honestamente en su investigación –se encontraron a sí mismos desconcertados y finalmente completamente vencidos por los *hechos*.

Así, en 1853, el Profesor Hare públicamente expresó la siguiente determinación: «Me siento llamado como en un acto de deber hacia mis compañeras criaturas, para traer cualquier influencia que yo posea para intentar contener la marea de *locura popular*, la cual, en desafío de la razón y la ciencia está rápido poniéndose en favor de la repugnante ilusión llamada «Espiritismo». (*Historia del Espiritismo*, p.115). Dos años después, y luego de que el hombre de ciencia había traído su más aguda perspicacia sobre el fenómeno, y había inventado todos tipos de maquinaria a través de la que él pensó detectar médiums tramposos, pero en vano, el Profesor Hare *se volvió Espiritista*. El Profesor de Harvard, por quien el erudito doctor había sido considerado por cuarenta años como una autoridad sobre todos los temas científicos, ahora denunció su «insana adherencia a la gigantesca tontería». Pero los fenómenos fueron encontrando *hechos* y tuvieron lo mejor de él como lo tuvieron de muchos más eruditos profesores en varias ocasiones.

En 1869 el Comité de la Sociedad Dialéctica de Londres (NOTA: «En una Reunión del Consejo de la Sociedad Dialéctica de Londres, realizado en 26 de Enero, 1869, en la moción del Dr. Edmunds, un comité fue fijado para investigar el fenómeno afirmado ser manifestaciones espirituales y reportar sobre ello». (Copia de las Minutas del Consejo). FINAL NOTA), compuesto de veintiocho personas de educación y buena reputación pública (entre quienes encontramos los nombres del Sr. Grattan Geary, el presente editor de la *Bombay Gazette*, del Sr. H.G. Atkinson, y del Sr. Charles Bradlaugh –ver *Reporte sobre Espiritismo, del Comité de la Sociedad Dialéctica de Londres*, Londres, 1871), luego de sesiones con médiums por meses, y habiéndoles aplicado los más cruciales exámenes, se vio obligado a reconocer: 1ro–Que los fenómenos que ellos habían atestiguado eran *genuinos*, e imposibles de simular; 2do–Que las más extraordinarias manifestaciones alterando profundamente muchas teorías preconcebidas tanto como leyes naturales, *ocurrieron, y fueron innegables*. Algunas habían ocurrido en sus propias familias.

En 1870 el Sr. Crookes, F.R.S., había expresado su opinión en letra que él creyó que «todo el asunto era una superstición, o al menos un truco inexplicable... una ilusión de los sentidos». En 1875, en su carta sobre Katie King, el «Espíritu» de la joven mujer quien le visitó por tres años durante sesiones sostenidas en la presencia de un número de hombres de ciencia, encontramos al Sr. Crookes confesando como sigue:–«Imaginar... a Katie King de los últimos tres años ser el *resultado de la impostura*, hace más violencia a la razón de uno y sentido común que creer que ella es lo ella misma afirma...» (un «espíritu»). Con ese hombre de ciencia, el descubridor de la Materia Radiante, esa *Fuerza* de la que tanto se había mofado después de un largo curso de honestas y científicas investigaciones se había... «vuelto no una cuestión de opinión sino un conocimiento absoluto» (NOTA: *Investigaciones en los Fenómenos del Espiritismo*, pp. 7, 112. FINAL NOTA).

El Sr. Alfred Russel Wallace, el gran naturalista Ingles, escribe en su *prefacio* a los *Milagros y Espiritismo Moderno*:

Hasta el momento cuando yo primero fui informado con los hechos del Espiritismo, yo era un confirmado escéptico filosófico... era un completo y confirmado materialista que no pude

encontrar al momento un lugar en mi mente para la concepción de la existencia espiritual... *Los hechos, sin embargo, son cosas necias...* Los hechos me vencieron. Me obligaron a aceptarlos *como hechos...* [y] me llevaron a aceptar el Espiritismo (p. 7).

El Sr. Nicholas Wagner, Profesor de Zoología en la Universidad de Sn. Petesburgo, escribe al principio de sus investigaciones:—«Yo acepté la invitación del Profesor Butleroff para presenciar los fenómenos producidos por el médium Home quien vivió en su casa, con la mayor desconfianza e incluso aversión». Al final de cerca de veinte *sesiones* él concluye una narrativa llena de los más inexplicables fenómenos alterando toda hipótesis científica con las siguiente admisión:—

Yo he presentado un relato verdadero de *hechos* atestiguados por mí. Yo deseo que todos aquellos que no me crean, puedan probarme que estoy mal; pero en tal caso tendrán que respaldar su caso con hechos tan positivas y tan innegables *como esos que me forzaron a mi presente convicción*, de que los fenómenos mediumnísticos SON REALES HECHOS EXISTENTES. (NOTA: *Yevropeyskiy Vestnik* (Mensajero de Europa), 1876. FINAL NOTA)

Ni el Profesor Wagner ha renunciado hasta hoy a su firme creencia en la realidad objetiva de tales manifestaciones; pues hace solo unos pocos meses él concluye otro artículo sobre los fenómenos obtenidos, los cuales son la repetición de los experimentos del Profesor Zöllner con el Dr. Slade solo con médiums no profesionales (señoras de la alta sociedad) con éstas palabras: «De nuevo, éstos hechos nos convencen de la necesidad de ampliar el dominio de la ciencia reconocida y sus métodos y medios para la exploración del mundo invisible y desconocido...» (NOTA: *Ver Física Trascendental*, p. 148, traducción por Charles Carleton Massey, Abogado en Derecho (Vicepresidente de la Sociedad Teosófica Británica). FINAL NOTA)

El Profesor Butleroff de Sn. Petesburgo, un químico de la más grande eminencia y un miembro de la Academia de Ciencias —uno de los pocos hombres de conocimiento quien, buscando en la Ciencia solo la verdad, no temió pasar a la minoría— ha estado investigando los fenómenos por muchos años. En el número de Abril del *Russkiy Vyestnik*, un diario ortodoxo de la más grande respetabilidad, lo encontramos empezando un largo y científico artículo sobre «Empirismo y Dogmatismo en el Dominio de la Mediumnidad» con una inequívoca confesión de fe:—«Firme y completamente convencido de la realidad objetiva de los fenómenos mediumnísticos, encuentro necesario señalar por escrito los primeros intentos realizados para conectar algunos de estos fenómenos con hipótesis científicas», él escribe. Y luego él procede a enumerar varios grandes nombres de hombres de ciencia quienes golpearon «fondo» en Alemania, en las arenas movedizas de los fenómenos, los cuales habían hasta ahora eludido toda comprensión científica. Estos son el Dr. Zöllner, Profesor de Física y Astronomía de la Universidad de Leipzig, quien se para en las primeras filas de los hombres científicos de Europa; Dr. Fichte, el hijo del celebrado filósofo Alemán, por años Profesor de Filosofía de la Universidad de Tübingen (NOTA: *En contradistinción con el panteísmo Hegeliano, Fichte establece un sistema propio al cual llamó —«Teísmo Concreto».* FINAL NOTA), y quien fue al principio el más grande escéptico y oponente de la teoría que defendía la realidad de los fenómenos; el Dr. Wilhem Weber, Profesor de Física —el fundador de la doctrina de las Fuerzas de Vibración. «Ninguna reputación científica se coloca más alto en Alemania que la de Weber» (NOTA: *Física Trascendental*, p. 18. FINAL NOTA), el Profesor Perty de Génova; el Profesor Scheibner, de la Universidad Leipzig, «un bien conocido y altamente distinguido matemático»; el Dr. Gustav T. Fechner, un eminente filósofo natural, otro Profesor de Física en Leipzig, y von Hoffmann; el Barón von Hellenbach de Viena, etc., etc. Muchos de éstos, por ejemplo, los Profesores Weber, Scheibner, Fechner y otros, han sido testigos de los experimentos científicos del Sr. Zöllner con el Dr. Slade, el médium, y han tomado parte en ellos. Hablando de los fenómenos físicos que han tenido lugar en la presencia

de ese médium, el Profesor Zöllner dice como sigue:

Reservo para posterior publicación en mis propios tratados la descripción de experimentos adicionales, obtenidos por mí en doce *sesiones* con el Sr. Slade, y como yo estoy expresamente autorizado para mencionar, en la presencia de mis amigos y colegas, el Profesor Fechner, el Profesor Wilhem Weber, el celebrado electricista de Göttingen, y Herr Scheibner, Profesor de Matemáticas... quienes están *perfectamente* convencidos de la realidad de los hechos observados, juntos excluyendo impostura o prestidigitación (NOTA: *Ibid.*, p. 18. FINAL NOTA).

Éstas descripciones de los experimentos en los más extraordinarios fenómenos pueden ser encontradas en el más interesante volumen traducido y publicado por el Sr. C.C. Massey del tercer volumen de los tratados científicos de Zöllner, llamado *Física Trascendental*. Espacio en nuestro diario descarta la posibilidad de nuestra mención de ellos. Pero con objeto de responder de antemano la bien conocida y trillada objeción de que «cualquier prestidigitador inteligente puede hacer lo mismo», añadiremos extractos de dos cartas aquí, del mismo volumen. Éstas son las *confesiones publicadas de dos malabaristas de conocida amplia fama* –los Sres. Maskelyne de Londres, y Samuel Bellachini, Prestidigitador de corte en Berlín– quien repite eso que el celebrado Robert-Houdini, el prestidigitador Francés, habían ya afirmado antes; por ejemplo, que las «levitaciones sin contacto como las producidas en la presencia de médiums eran hazañas completamente más allá del poder del malabarista *profesional*»; que eso no era «la obra de *ninguna agencia humana*, cualquiera que esa agencia pudiera ser».

El 1ro de Julio, 1873, el Sr. Maskelyne escribe en respuesta a un reto de un espiritista que le ofreció 1000 libras si él pudiera reproducir ciertos fenómenos mediumnísticos, como sigue:

Al aceptar éste desafío, deseo que usted claramente entienda *que yo no presumo probar* que tales manifestaciones como aquellas afirmadas en el Reporte de la Sociedad Dialéctica *son producidos por engaño–yo nunca he negado que tales manifestaciones son genuinas*, sino alego que en ellas no hay ni un ápice de evidencia que pruebe que los espíritus de los difuntos no tienen una mejor ocupación que levantar muebles... yo nunca he declarado que usted no puede producir algunos fenómenos en un modo genuino... [Y en una tercer carta el Sr. Maskelyne añade:] Cuan *genuinos* fenómenos pueden ser producidos por engaño soy incapaz de saber (NOTA: *Dado en los Apéndices de Física Trascendental*, pp. 263, 264, 265. FINAL NOTA).

Ahí tenemos al malabarista No. 1, confesando que hay tal cosa como los fenómenos *genuinos*.

En un documento oficial, Samuel Bellachini, el prestidigitador y mago de la Corte para Su Majestad el Emperador William I de Alemania, certifica con su firma y la de dos testigos lo siguiente:

...Yo debo, en aras de la verdad, por este medio certificar que las sucesos fenomenales con el Sr. Slade han sido minuciosamente examinados por mí con la más minuciosa observación e investigación de sus alrededores, incluyendo la mesa, y que *no he encontrado nada en el más diminuto grado* que sea producido por medios de manifestaciones prestidigitativas, o por aparatos mecánicos; y que cualquier explicación de los experimentos que tuvieron lugar *bajo las circunstancias y condiciones entonces la obtención* por cualquier referencia a la prestidigitación, es *absolutamente imposible*.

Debe basarse en... hombres de ciencia... buscar la explicación de éste poder fenomenal, y probar su realidad. Yo declaro, además, las opiniones publicadas de hombres laicos sobre el «Cómo» de éste tema a ser prematuro, y de acuerdo a *mi* visión y experiencia, falso y unilateral. Ésta, mi declaración, está firmada y ejecutada ante un notario y testigos.

(Firmada) SAMUEL BELLACHINI (NOTA: *Op. cit.*, pp. 260-61. FINAL NOTA).

Berlín, Diciembre 6, 1877.

Y eso hace el malabarista No. 2.

Estos dos documentos, adjuntos al testimonio de los muchos eminentes hombres de ciencia, debería resolver el «ser, o no ser» de la realidad de los fenómenos cualquiera la agencia que los produce. Si no podemos todavía probar suficientemente lo que es, hay algo de consuelo al saber *lo que no es*: no es ni supernatural, ni divino ni diabólico. Y si no es ninguno y la evidencia en favor de su objetiva realidad se basa en tal testimonio científico, entonces más pronto el público y su *âme damnée* –la prensa– cesen de burlarse y abuchearle, lo mejor para ambos –en el futuro. Hasta entonces, a esos quienes se oponen y señalan con el dedo de desprecio a los Espiritistas y Teósofos comentaremos que ellos son muy bienvenidos a insultarnos en palabras e incluso por escrito. En las palabras de un espiritista –una muy querida señora de nosotros– dirigidas a un burlón escéptico el año pasado, en Simla: Hay una verdadera comodidad en el pensamiento de que mientras ustedes solo *nos creen* –nosotros *sabemos* que ustedes son TONTOS.

LAS BASES CIENTÍFICAS DEL ESPIRITISMO

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 10, Julio, 1881, p. 225]

Habiendo ya (p. 139, Vol. II) dado testimonio a las admirables cualidades morales y dotes intelectuales de nuestro lamentado amigo, el difunto Epes Sargent, habría casi bastado para nosotros anunciar la aparición de su obra psicológica de coronación, *Las Bases Científicas del Espiritismo*, para dar a nuestros lectores una idea de sus méritos. Desde el principio hasta el cierre de la ocupada vida literaria del Sr. Sargent, lo que sea que hizo lo hizo bien. Aunque un hombre de fuertes convicciones, él todavía mostró a lo largo de una seria determinación para exponer su caso justamente sin combatividad ofensiva –un talento que honestamente envidiamos. Él se volvió un Espiritista solo bajo la presión de duros hechos que no podía explicar, y desde entonces él ha estado anotando para referencia en lugar de simplemente observar y olvidar como muchos otros, las pruebas que el Espiritismo ofrece a los hombres de ciencia, que vale la pena investigar. Los frutos de ésta metódica industria han, como hemos declarado en nuestra reciente noticia de su muerte, sido dados al mundo en forma de tres de los más útiles libros sobre el tema. El Sr. Sargent no tuvo sentimiento de antagonismo hacia la Teosofía. Como muchos iluminados Espiritistas él expresó su completa disposición a unirse a nosotros cuando él estuviera convencido de la teoría Teosófica de los fenómenos mediumnísticos por irrefutables pruebas como las que habían hecho de él lo que era. Y, a partir de la naturaleza de las cosas, éstas pruebas no estaban disponibles fuera del cerrado círculo de místicos Asiáticos quienes él no podía visitar, él tomó una actitud de amistosa pero neutral buena voluntad, manteniendo correspondencia al menos con sus amigos Teosóficos.

En sus *Bases Científicas*, el Sr. Sargent hace tal despliegue de ambas lógica y fenómenos como para silenciar, si no convencer, al hombre escéptico de ciencia quien se burlaría del mediumnismo como una clase de juego de niños para niñas sirvientes y niños de escuela. Es un libro para ser meditado tanto como leído por todo verdadero estudiante de Psicología. Elogiamos más efusivamente a tales, no obstante que, de haber sido más favorecidos que el lamentado autor con oportunidades para aprender la verdadera causa de los fenómenos mediumnísticos, diferimos con él en cuanto a la necesaria agencia en esto de los espíritus de los muertos. Los Sres. Colby y Rich, los publicadores, aceptarán nuestro agradecimiento por la copia de la obra que hemos recibido [NOTA: Ver la Bio-Bibliogr. Index para información adicional respecto a Epes Sargent.–*El Compilador*. FINAL NOTA].

* * *

NOTAS PARA «EL TRABAJO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA»

[*The Theosophist*, vol. II, N ° 10, Suplemento, de Julio de 1881]

[Durante una visita a Ceilán, el Col. Olcott visitó Colombo. Escribió en parte: «di una conferencia en el Colegio la última noche para una audiencia de alrededor de quinientos... Tenía en la mano un papel en el que el sumo sacerdote, el reverendo Sumangala, había anotado todas las mentiras que debía refutar sobre la Sociedad Teosófica...Y o desafié a todos, Cristianos o no, tenía algo que decir, acerca de la Sociedad Teosófica, o de nosotros mismos, para llegar a la plataforma como los hombres y decir que en mi cara...Pero...*Ni un alma se atrevió a abrir la boca*».]

¡Y los órganos Misionario, como como el *Lucknow Witness* y otros, nos denunciaron por nuestra falta de simpatía por *padris* y Cristianos conversos! Durante seis años, tuvimos que luchar paso a paso, contra falsedades, calumnias y difamaciones inventadas, con el único objeto de hacer que el público perdiera la confianza en la Sociedad Teosófica. ¡Y todo eso en nombre de la *Biblia*, que ordena «No darás falso testimonio», y en la de Cristo, por Él representado como el más manso y el más indulgente de todos los hombres, se dice que ¡ha muerto por la humanidad para salvar al mundo del pecado! ¡En verdad hubo más crímenes perpetrados, y la falsa evidencia a diario en el nombre del «manso Nazareno» por sus seguidores, que alguna vez hubo entre los Judíos y paganos . Él llamó ¡«generación de víboras»! ¿Puede la VERDAD necesitar este *tipo* de armas?

[El *Ceylàn Times* informa en detalle los incidentes mencionados por el Coronel Olcott, incluyendo sus respuestas a las preguntas durante su conferencia en Galle. A la pregunta de si la sociedad es Budista o no, el Coronel Olcott está acusado de haber contestado que la «sociedad de los padres puede decirse que es Budista.»]

El Reportero debe haber entendido mal a nuestro Presidente. La Sociedad Dominante *no se puede* decir que sea «Budista», ya que (a) es menos *sectaria* que cualquiera de sus ramas, y (b) sus numerosos cuerpos afiliados están compuestos por miembros que profesan los más ampliamente separados credos, muchos de ellos son Cristianos liberales, Mahometanos, Hindúes, Parsis, etc., mientras que otros, en mayor número, son materialistas y espiritualistas. La «Sociedad de Padres» no se compone sólo de los dos fundadores (ahora en la India) y la Secretaria de Actas, estos tres solos son abiertamente los Budistas, también otros fundadores originales que estaban dispersos sobre Estados Unidos y Europa, y de los miembros, la mitad de una docena o menos de los cuales también profesan esa fe y se «refugian en el Buda». Pero incluso el hecho de que los dos fundadores sean budistas no los hace dignos de falta de respeto por ello, menos a los *Vedas* y en especial los *Vedantas*. Después de tanto estudio, hemos llegado a la firme convicción de que *Vedantismo* y *Budismo* fueron dos filosofías sinónimas casi idénticas, en el espíritu, no así en la práctica y la interpretación. El sistema Vedanta no es más trascendental o por decirlo más espiritualizado que el Budismo, mientras que el segundo es racional o incluso *radical* Vedantismo. Entre los dos se encuentra la filosofía Sankhya.

[El *Harbinger of Light*, Melbourne, (Australia), informa «la recepción de una fotografía de la Escuela Budista de la Sociedad Teosófica en Point de Galle, donde se inició una reforma en la dirección correcta y ahora está en operación activa, a saber, la redención del Cristianismo ciego al budismo racional del cingalés <nueva generación>... «El Budismo es puro Teísmo». Para mi observación H.P.B.:]

Nuestro estimado amigo está equivocado. El Budismo es no «Teísmo», ya que los Budistas no creen en un «dios personal», y rechazan por completo la *Revelación*. Ellos «se refugian en Buda» y al «Salvador» lo llaman así no porque lo consideran como un dios, sino a causa de ser un «Maestro Iluminado» y haber salvado a la humanidad de la gran oscuridad de la superstición, de la fe ciega en las enseñanzas de los hombres y la creencia en su autoridad falible. Siddhartha Buda, es también un salvador de hecho, que nos lleva de la mano, él fue el primero que nos muestra el camino a la verdadera salvación, la liberación de las miserias de la vida humana; la futura miseria eterna y la felicidad eterna está en función de nuestros propios méritos personales. *Somos nuestra propios Salvadores.*

* * *

NOTA DEL EDITOR A «LA SABHA HINDÚ»

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 10, *Suplemento*, Julio, 1881]

[El Presidente de la Sabha Hindú, A. Sankariah, publicó en su *Diario* y atrae a sus miembros a dar especial atención a los objetos de la Asociación. Él dice en parte: «Nuestra definición de Hindú es alguien quien respeta a los Rishis de India y ama a la nación dedicada a ellos... todo Hindú educado debe adquirir tanta competencia como le sea posible en el Vyasiyam... Todavía aún después de la publicación de ocho números del *Diario*, tenemos que confrontar la anomalía de los Hindús deseando saber qué es el Vyasiyam y quién es un Hindú».]

Nuestro estimado Hermano parece creer que «*después de la publicación de ocho números del diario* él, el Editor, tiene que «confrontar la anomalía de los Hindús deseando saber qué es el Vyasiyam y quién es un Hindú». Su sorpresa se puede enfriar, quizá, cuando le hemos dicho, que después de *seis años* de la existencia de la Sociedad Teosófica, y luego de la publicación de *veintiún* números del diario *The Theosophist*, lleno de objetos y objetivos de su Sociedad, nosotros encontramos casi diariamente la «anomalía» de sus *Miembros y Compañeros* deseando saber ¡«qué es la Teosofía» y «quién o qué es un Teósofo»! Algunos de ellos, encontramos, trabajaron bajo la extraordinaria impresión de que tan pronto fueran ellos *iniciados* se encontrarían capaces de cruzar a horcajadas sobre una nube, conversar con el «INCOGNOSCIBLE» cara a cara, o –¡asegurar de una vez una cita para Juicio en el Tribunal Supremo!...

* * *

CANONIZACIÓN DE UN NUEVO SANTO

[*The Pioneer*, Allâhâbâd, 20 de Julio, 1881]

El último correo de Europa nos informa de la canonización de un nuevo Santo quien, si él lleva sus hábitos mundanos al cielo, no será un sabroso acompañante a las almas buenas bajo la guardia de Sn. Pedro. Solo hace cien años, un Francés, llamado Benoit Labre, fue de La Trappe a Roma, haciéndolo a pie, y seguramente no teniendo guisantes en sus zapatos por la buena razón que él realizó todo el cansado camino descalzo. En la capital del Cristianismo él adoptó la modesta vocación de mendigante. Pero, luego, él no fue un tacaño y egoísta mendigo. Benoit Labre llevó su entrega diaria a las puertas de las grandes iglesias. Las limosnas o regalos que recibió, sean en efectivo o ropa o pan, él lo dio de una vez al pobre; aunque no a aquellos más pobres que él, pues nadie podría serlo. ¿Cómo vivió? Su comida fue la basura de los montones de polvo Romanos. Su ropa eran los jirones no remendados de la miserable vestimenta que él trajo de Francia. En cuanto a su compañía íntima fue horrible: fue confinado a los bichos rastreros sobre su persona, algunos de éstos todavía están preservados (no vivos esperemos) en Roma, y son llevados a lechos de enfermos en emergencias, cuando la recuperación se puede estimar un milagro. El buen San Antonio disfrutó la compañía de un cerdo. Pelisson alivió su soledad con una araña. ¿Por qué no debería el piadoso mendicante, ahora San Benoit Labre en el cielo, confortarse con la sociedad de más diminutas criaturas acompañantes en las ruinas del Coliseo, donde dormía todas las noches? Un día fue encontrado muerto en la puerta de la iglesia de Nuestra Señora de la Montaña, medio devorado por los acompañantes que él alentó sobre su persona. Se le acredita haber realizado milagros en su vida, y un solemne cónclave de la iglesia le adjudicó honores divinos. El mes pasado el iluminado Leo XIII confirmó la canonización. Sin envidiar la Santidad a cualquier buen hombre que pudiera haber realizado sacrificios para la humanidad, uno puede todavía sentirse un poco sorprendido de que un Papa de quien mucho se esperaba debería haber realizado su primer pase libre al Paraíso en favor de un personaje representando una clase de virtud la cual al *Siglo Diecinueve* ciertamente no se le puede esperar considerar como mejor digna de estímulo.

* * *

LLUVIAS DE PIEDRAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 11, Agosto, 1881, pp. 231-233]

[El escritor de la carta al que H.P.B. agrega una nota explicativa, A.J. Riko, de La Haya, Holanda, presenta interesantes detalles, incluyendo un reporte oficial de las Indias Alemanas Orientales, firmado por el Mayor W. Michiels, considerando el fenómeno de las piedras que caen, individualmente o en lluvias. Riko cita varios ejemplos en todos los que las piedras parecen haber sido guiadas por manos invisibles, pues nadie fue nunca lastimado, aunque algunas veces las piedras eran del tamaño de un huevo, y continuaban cayendo cerca de ciertos individuos por periodos de dos semanas. Riko concluye su carta preguntando a H.P.B. sobre la naturaleza de los seres invisibles que causan tales lluvias de piedras caigan.

Algunos de los nombres geográficos en la carta de Riko están obviamente mal deletreados, y H.P.B., habiéndolos corregido, añade en una nota al pie:]

Al menos que la culpa por la incorrecta traducción de los nombres de estas localidades sea colocada en la puerta de los impresores nosotros tenemos que rogar el perdón del Sr. Riko por la libertad que tomamos al corregirlos. Los casos relacionados por él son más increíbles para el lector general, aunque, habiendo atestiguado mucho más extraordinarios fenómenos personalmente, creemos en ellos completamente. Pero *The Theosophist* es enviado por el mundo. Algunas personas pueden leer éste relato en Java, o, encontrándose ellos ahí, desear verificar que tan ciertas son las afirmaciones. Es absolutamente necesario que en todo caso los nombres de las localidades, donde el fenómeno tuvo lugar, y su posición geográfica, deben ser dada tan cuidadosamente como sea posible. Los Teósofos y Espiritualistas tienen demasiados enemigos para permitir a los anteriores triunfos que pueden ser fácilmente evitados ejercitando un poco de cuidado. Y ninguno de nosotros –Espiritistas o Teósofos– puede ser *tan* cuidadoso.

[La carta es seguida por el comentario de H.P.B.:]

Mientras, el Sr. Riko quizá nos permitirá una palabra. El último enunciado de su carta prueba claramente que incluso él, un espiritista, es incapaz de rastrear tan uniformemente sin sentido, idiota fenómeno –uno que periódicamente ocurre en todas partes del mundo y sin la más ligera causa para ello, como sin el menor efecto *moral* sobre aquellos presente– a la influencia de los desencarnados *espíritus humanos*. Sabremos que, mientras la mayoría de los espiritistas se lo atribuyen a los *esprits malins* (espíritus malignos desencarnados), el mundo Católico Romano y la mayoría de los piadosos Protestantes al menos esos que pueden haberse convencido de los hechos –lo colocarán en la puerta del *diablo*. Ahora por el bien del argumento, y permitiendo la idea de tales criaturas como las «almas humanas maléficas» de los espíritus y los «demonios» de la teología Cristiana para existir en algún otro lugar que la imaginación, ¿cómo pueden éstas dos clases de creyentes contar para las contradicciones involucradas? Aquí hay seres que o quienes –sean diablos, o maléficos ex humanos diablillos– son evidentemente malvados. Su objeto –si tienen alguno– debe ser generar placer cruel de los atormentados mortales? Ellos no pueden estar menos inclinados sobre travesuras o más cuidadosos con posibles resultados que los traviesos niños de escuela. Aún vemos las piedras, o lo que sea que los misiles puedan ser, cuidadosamente evitando pactar con aquellos presentes. Ellas caen por todas partes sin «incluso rasguñar» la pequeña niña de Java –evidentemente *la médium* en el caso observado por el General Michiels. Caen denso entre las filas de los soldados en el «Fuerte Victoria»; y pasan incesantemente por varios días antes las mismísimas narices de los agentes de policía en París y La Haya, ¡sin nunca tocar, solo dejar lastimado, a nadie! ¿Qué significa esto? *Maléficos* espíritus humanos, por no decir de diablos, ciertamente no tendrían tan delicado cuidado por aquellos que estuvieron atormentando. ¿Qué son ellos

entonces, estos invisibles perseguidores? ¿Ordinarios «espíritus» humanos? En tal caso la inteligencia humana no sería sino un nombre; una palabra desprovista de significado tan pronto como es separada de sus órganos físicos. Se volvería una fuerza ciega, un residuo de energía intelectual que era, y ¡tendríamos que reconocer toda alma liberada con locura!

Habiéndonos deshecho de la teoría de los «espíritus», «diablillos» y «diablos,» sobre el resultado de idiotez y total ausencia de malevolencia en los procedimientos, una vez que la autenticidad del fenómeno es probada, a qué más se le puede atribuir en sus *causación* u origen, sino a una *ciega* fuerza viviente; una sujeta a una intransgredible ley de atracción y repulsión –en su curso y efectos– una ley cuya ciencia exacta tiene todavía por descubrir; pues es una de innumerables relaciones debidas a condiciones magnéticas que son suministrar solo cuando ambos magnetismo animal y terrestre están presentes; mientras el último tiene que pelear su camino paso a paso por reconocimiento, pues la ciencia *no* le reconocerá en sus efectos psicológicos –hacer lo que sus defensores pueden. Los Espiritistas consideran el fenómeno de la lluvia de piedras como irregular. Nosotros, Teósofos, contestamos que aunque su ocurrencia en un lugar dado pueda parecer muy irregular, todavía de una comparación de esos en todas partes del mundo puede ser encontrado, si es registrado cuidadosamente, que hasta ahora han sido uniformes o cerca de serlo. Quizá puedan ser acertadamente comparados con las perturbaciones magnéticas terrestres llamadas por la ciencia «intermitente», y distintamente separadas por ella, en algún momento, de las de otra clase que llama «periódicas»; las «intermitentes» ahora siendo encontradas repetirse en periodos regulares como las anteriores. La causa de estas variaciones de la aguja magnética es tan completamente desconocida para la ciencia física como es el fenómeno de la lluvia de piedras para aquellos quienes estudian la Ciencia psicológica; aunque ambos están conectados cercanamente. Si se nos pregunta qué queremos decir con la comparación –e indignante podría ser la pregunta de parte de ambos Ciencia y Espiritismo– responderemos humildemente que tal es la enseñanza de la *Ciencia Oculta*. Ambas clases de nuestros oponentes todavía tienen mucho que aprender, y los Espiritistas –primero *desaprender* mucho en adición. ¿Alguna vez nuestros amigos los creyentes en «espíritus» fueron al problema de primero estudiar «mediumidad» y solo entonces volver su atención al fenómeno que ocurre a través de los sensibles? Nosotros, al menos, nunca escuchamos que ese sea el caso, ni siquiera durante las más científicas investigaciones de poderes mediumnísticos que jamás hayan tomado lugar –los experimentos del Profesor Hare y el Sr. Crooke. Y todavía, habiendo ellos hecho eso, pueden haber encontrado cuán cercanamente relacionados a y dependientes de las variaciones del magnetismo terrestre están los estados mediumnísticos o magnético animal. Cuando un verdadero médium falla en obtener que suceda un fenómeno es inmediatamente atribuido por los Espiritistas, y más a menudo por los «Espíritus» mismos, a «condiciones desfavorables». Los anteriores están amontonados juntos en una sola frase; pero nunca escuchamos la real y principal causa dada para ellos: las desfavorables variaciones del magnetismo terrestre. La falta de armonía en el «círculo» de investigadores; varios y contradictorios magnetismos de los «modelos» son todos de secundaria importancia. El poder de un real, fuertemente *cargado* médium (NOTA: Sostenemos que un «médium físico,» así llamado, no es sino un organismo más sensitivo que la mayoría de los otros a la inducción electro-magnética terrestre. Que los poderes de un médium para la producción de fenómenos fluctúan de una hora a otra es un hecho probado por los experimentos del Sr. Crookes y, creyendo como lo hacemos en la existencia de innumerables así llamadas Fuerzas Espirituales además y muy independientes de los espíritus humanos, nosotros todavía mantenemos que los médiums *físicos* tienen muy poco, si algo, que hacer con los anteriores. Sus poderes son puramente físicos y condicionales; *i.e.*, éstos poderes dependen casi completamente del grado de receptividad, y casual polarización del cuerpo del médium por las corrientes electro-magnéticas y atmosféricas. Puramente manifestaciones psicológicas son cosa muy diferente. FINAL NOTA) siempre prevalecerá contra el magnetismo animal que pueda serle adverso: pero no puede producir efectos a menos que reciba una provisión fresca de fuerza molecular, una impresión del cuerpo invisible de aquellos que llamamos

«Elementales» ciegos o Fuerzas de la Naturaleza, y que los Espiritualistas en todo caso consideran como los «espíritus de los muertos». Las lluvias de piedras han sido conocidas por llevarse a cabo en donde no hay una sola alma viviente –consecuentemente ningún médium. El médium cargado por la legión atmosférica de «correlaciones» (preferimos llamarles por el nuevo término científico) atraerá piedras dentro de la periferia de su fuerza, pero a la vez las repelerá, la condición polarica de su cuerpo prevendrá los misiles de tocarlo. Y su propia condición molecular temporalmente inducirá con sus propiedades a todos los otros cuerpos humanos e incluso no humanos alrededor. Algunas veces puede haber una excepción a la regla producida por alguna oportuna condición.

Ésta postdata explicativa puede estar cerrada con el observación al Sr. Riko que nosotros no consideramos los Elementales de los Kabalistas como «seres» propiamente. Ellos son las Fuerzas activas y correlaciones de Fuego, Agua, Tierra y Aire, y su forma es como los tonos del camaleón que no tienen color permanente en sí. A través de los interplanetarios e interestelares espacios, la visión de casi todo *clarividente* puede alcanzar. Peor solo es el ojo entrenado del competente en Ocultismo Oriental, que puede fijar las revoloteantes sombras y darles una forma y un nombre.

* * *

ASESINOS IMPECABLES

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 11, Agosto, 1881, p. 238]

Hace algún tiempo observamos el entusiasmante hecho (para los asesinos) que George Nairns, una bestia ebria que mató a un pobre Hindú en Calcuta, y subsecuentemente fue «convertido» en prisión fue «salvado en los brazos de Jesús» –si debe creer al *padri* quien atendió en su entierro. Otros benditos rescates de éstas ovejas descarriadas demanda un momento de atención de todos los que están refrenados del asesinato solo por el miedo al castigo después de la muerte. El más reciente ejemplo viene de América. Una mujer casada conspira con un brutal amante matar a su esposo para que puedan disfrutar libremente de sus sucios deseos. Bajo circunstancias de ferocidad el acto es realizado, y la esposa ayuda al amante a colgar el cuerpo por el cuello a una viga para dar la impresión de que el pobre hombre había cometido suicidio. Ellos son, no obstante, detectados, juzgados, convictos y ejecutados. Ambos dejan confesiones escritas. El hombre dice:–

Amigos, siento que voy a casa. Señor, por el amor de Dios, lleva mi alma contigo al cielo, donde mi querida esposa está. Señor, ten piedad de mí. Si yo hubiera leído tanto la Biblia, antes de llegar aquí, como desde entonces, no estaría yo aquí. Yo aconsejo a todas las personas, especialmente a los jóvenes, leer la Biblia.

El consejo es bueno. No hay tan confortante libro como la *Biblia* para los asesinos. Moisés mató a un Egipcio, David mató al esposo de Bathsheba a quien él quería para amante, y Jehová ordenó expresamente asesinato al por mayor de pueblos culpables solo de defender su país, y habían entregado a sus hijas vírgenes al ejército Judío para que hicieran lo que les placiera con ellas. La mujer asesina era también bendecida. Ella dijo:

Muero en la seguridad de paz con Dios y el conocimiento de los pecados perdonados.

Así todo resultó como debía, excepto –excepto que la ley no fue tan indulgente como el Señor, y los arrepentidos conversos fueron colgados. Los santos en el cielo están dando la bienvenida a sus nuevos amigos.

LA ESTRELLA DE CINCO PUNTAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 11, Agosto, 1881, pp. 240-241]

[El siguiente comentario fue escrito por H.P. Blavatsky en respuesta a una carta del Sr. S.T. Venkatapaty, quien afirmó haber usado exitosamente la estrella de cinco puntas, dibujada en papel con el nombre de un dios Hindú escrito en los espacios, para curar o mitigar el efecto de las picaduras del alacrán.]

De numerosas antiguas cartas recibidas en la oficina de *The Theosophist* respecto a la eficacia del misterioso Pentagrama. Nuestros lectores Orientales son quizá inconscientes de la gran importancia dada por los Kabalistas Occidentales a ese signo, y, por lo tanto, se puede encontrar conveniente decir unas cuantas palabras acerca de ello justo ahora, cuando viene tan visiblemente ante la atención de nuestros lectores. Como la estrella de seis puntas la cual es la figura del *macrocosmos*, la estrella de cinco puntas tiene su propio profundo significado simbólico, pues representa el *microcosmos*. La anterior –el «doble triángulo» compuesta de dos triángulos respectivamente blanco y negro– cruzados y entrelazados (el símbolo de nuestra Sociedad) –conocido como el «Sello de Salomón» en Europa– y como el «Signo de Vishnú» en la India –está hecho para representar el universal espíritu y materia, una punta blanca que simboliza a la última ascendiendo hacia el cielo, y las dos puntas [NOTA: Debe leerse: «la punta inferior», como corrigió H.P.B. misma. Vide nota al pie de página en el presente Volumen.–El Compilador. FINAL NOTA] de su triángulo negro inclinadas hacia la tierra (NOTA: El doble triángulo en la esquina derecha de *The Theosophist* fueron por un error del grabador invertidos, i.e., colocados al revés. Así está la *Tau* Egipcia con la serpiente enrollada alrededor, en la esquina opuesta de la portada. El anterior símbolo doble cuando es dibujado correctamente representa el anagrama de la Sociedad –una S.T.– y la cabeza de la serpiente debería voltear al lado contrario. FINAL NOTA). El Pentagrama además representa espíritu y materia pero solo como manifestadas sobre la tierra. Emblema del *microcosmos* (o el «pequeño universo») reflejando fielmente en él al *macrocosmos* (o el gran cosmos), es el signo de la supremacía del intelecto humano o espíritu sobre la materia bruta.

La mayoría de los misterios de la magia *ceremonial* o Kabalista, los símbolos gnósticos y todas las claves Kabalistas de profecía están resumidas en el flamboyante Pentagrama, considerado por los practicantes de la Kabala Judeo-Caldea como el más potente instrumento mágico. En la evocación mágica durante la cual la más ligera vacilación, error u omisión, se vuelve fatal al operador, la estrella está siempre sobre el altar portando el incienso y otras ofrendas, y bajo el trípode de invocación. De acuerdo a la posición de sus puntas, «llama a buenos o malos espíritus, y expulsa, retiene o los captura» –los Kabalistas nos informan. «Ocultas cualidades se deben a la agencia de espíritus elementales», dice la *New American Cyclopaedia* en el artículo «Magia», haciendo así uso del adjetivo «Elemental» para ciertos espíritus –una palabra que, por cierto, los espiritistas acusan a *The Theosophist* de haber acuñado, considerando que la *Cyclopaedia A.N.* fue publicada veinte años antes del nacimiento de la Sociedad Teosófica. «Ésta figura misteriosa [la estrella de cinco puntas] debe ser consagrada por los cuatro elementos, soplarle, rociarle agua, secarle en el humos de preciosos perfumes; y luego los nombres de los grandes espíritus, como Gabriel, Raphael, Oriphiel, y las letras del sagrado tetragrama y otras palabras Kabalistas, se le murmuran, y son fantásticamente inscritas sobre él» –añade la *Cyclopaedia*, copiando su información de los libros de los antiguos Kabalistas Medievales, y de la más moderna obra de Éliphas Lévi –*Dogma y Ritual de la Alta Magia*. Un moderno Kabalista Londinense, llamándose él mismo un «Adepto» –un corresponsal en un periódico Espiritista Londinense, ridiculiza la Teosofía Oriental y la haría–, si él pudiera subordinada a la Kabala Judía con su Caldeo-Fenicia Angeología y Demonología. Ese nuevo Cagliostro probablemente explicaría el poder y eficacia de la «estrella de cinco puntas» por

la interferencia de los buenos «genii,» evocados por él; esos *jinnns* que Salomón parece haber aparentemente embotellado sellando la boca del recipiente con el «Sello del Rey Salomón» servilmente copiado por el mítico soberano del signo Indio Vaishnava, junto con otras cosas traídas por él de la no menos mítica Ofir si sus buques alguna vez fueron ahí. Pero la explicación dada por los Teósofos para el éxito ocasional obtenido en aliviar el dolor (tal como el de las picaduras de alacrán) por la aplicación del Pentagrama –un éxito, por cierto, que con el conocimiento de la causa que lo produce podría con algunas personas volverse permanente y seguro– es poco menos *supernatural*, y rechaza toda teoría de agencia de «Espíritus» cumpliéndola ya sea que estos espíritus se afirmen *humanos* o *elementales*. Ciertamente, la *forma de cinco puntas* de la estrella tiene que ver con ello, como ahora será explicado, pero depende de, y está totalmente subordinado a, el mayor agente en la operación, el *alfa* y el *omega* de la fuerza «mágica» –LA VOLUNTAD HUMANA. Toda la parafernalia de la magia ceremonial –perfumes, vestimentas, jeroglíficos inscritos y mímicas, son buenos solo para el principiante; el neófito cuyos poderes han de ser desarrollados, su actitud mental durante las operaciones definida, y su VOLUNTAD educada al concentrarla en tales símbolos. El axioma Kabalístico de que el mago puede volverse amo de los Espíritus Elementales solo por sobrepasarlos en coraje y audacia en sus propios elementos, tiene un significado alegórico. Era solo para probar la fuerza moral y osadía del candidato que las terribles pruebas de iniciación en los antiguos misterios fueron inventadas por los hierofantes; y desde ahí el neófito quien hubiera probado valentía en el agua, fuego, aire y en los terrores de la oscuridad Cimeriana, era reconocido como habiéndose convertido en el amo de las Ondinas, las Salamandras, Sífides y Gnomos. Él los había «forzado a la obediencia», y «podría evocar los espíritus» pues, habiendo estudiado y familiarizándose con la última esencia de la oculta o escondida naturaleza y las respectivas propiedades de los Elementos, él produciría a voluntad las más maravillosas manifestaciones u «ocultos» fenómenos por la combinación de tales propiedades, combinaciones hasta ahora desconocidas para el profano, como a la ciencia progresiva y exotérica, la cual procede lenta y cautelosamente, no pueden ordenar sus descubrimientos sino uno por uno y en su orden sucesivo, pues hasta ahora ha desdeñado aprender de aquellos quienes comprendieron todos los misterios de la naturaleza antes por largas épocas. Muchos son los secretos ocultos descubiertos por ella y averiguados de la antigua magia, y todavía no dará crédito incluso por lo que ha sido probado haber sido conocido por los antiguos científicos esotéricos o «Adeptos». Pero no debemos divagar de nuestro tema, y ahora volvemos a la misteriosa influencia del Pentagrama.

«¿Qué hay en un signo?» se preguntarán nuestros lectores. «No más que en un nombre» debemos responder –nada excepto eso, como dijimos arriba, ayuda a concentrar la atención, por lo tanto a calvar la VOLUNTAD del operador a un cierto lugar. Es el fluido magnético o mesmérico fluyendo fuera de las puntas de los dedos de la mano trazando la figura que cura o al menos detiene el agudo dolor entumeciendo los nervios y no la figura *per se*. Y todavía ahí hay competentes quienes son capaces de demostrar que la *estrella de cinco puntas*, cuyas puntas representan los cinco miembros cordiales [sic] o aquellos canales del hombre –la cabeza, los dos brazos y las dos piernas– de donde las corrientes mesméricas emiten la más fuerte, el más simple trazo de esa figura (un trazo producido con mucha más eficacia con la punta de los dedos que con tinta, gis o lápiz), ayudado de un fuerte deseo de aliviar el dolor, forzará a sacar muy seguido inconscientemente el fluido sanador de todas éstas extremidades, con mucha más fuerza de lo que sería de otra manera. La *fe* en la figura es transformada en intensa voluntad, y la anterior en energía; y la energía de cualquier sentimiento o causa puede proceder, es seguro que rebota en algún lugar y golpea el lugar con más o menos fuerza; y naturalmente suficiente ese lugar será la localidad sobre la cual la atención del operador está en ese momento concentrada; y por lo tanto –la cura atribuida por el auto ignorante mesmerizador al PENTAGRAMA. Verdaderamente comenta Schelling que «aunque la magia ha generalmente cesado de ser un objeto de seria atención... ha tenido una historia que la une por un lado con los más elevados temas de simbolismo, teosofía, y ciencia antigua, así como por otro lado con la ridícula o

trágica desilusión de muchas formas de demonomanía... En la mitología Griega las ruinas de una inteligencia superior e incluso de un perfecto sistema fueron encontradas, que alcanzarían más allá del horizonte que los más antiguos registros nos han presentado... y *porciones* del mismo sistema pueden ser descubiertos en la cabala Judía...» [NOTA: Citado en la *Cicl. Nue. Amer.*, art. Sobre «Magia».-*El Compilador*. FINAL NOTA]. Ese «sistema perfecto» está ahora en las manos de unos pocos competentes en el Oriente. La legitimidad de la «Magia» puede ser disputada por los fanáticos, su realidad como un arte, y especialmente como una ciencia, puede apenas ser dudada. Ni es del todo dudada por el Clero Católico Romano entero, aunque su miedo de convertirse en un excelente testigo contra la legitimidad de sus propio dominio los fuerza a sostener el argumento de que sus maravillas se deben a espíritus malignos o «ángeles caídos». En Europa todavía tiene «unos cuantos eruditos y profesores respetables y adeptos», admite la misma *Ciclopaedia*. Y, a lo largo del mundo «Pagano», debemos añadir, su realidad es casi universalmente admitida y sus competentes son numerosos, aunque ellos traten de evitar la atención del mundo escéptico.

* * *

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 11, Agosto, 1881, pp. 246-248]

La influencia infame del año 1881 se está haciendo sentir todavía. El asesinato del Presidente de los Estados Unidos, General Garfield, sigue al asesinato del Emperador de Rusia. La Muerte de Rubinstein, el gran pianista, fue precedida por la de Henry Vieuxtemps, el Belga, el gran violoncelista y compositor de nuestro siglo. Y ahora viene la de Littré, una de las luces científicas más brillantes de Francia, y es a él a quien ahora dedicaremos unas líneas. ¿Pero quién sigue?

Maximilien Paul Émile Littré, el Académico y Senador, el gran Lexicógrafo Francés, nacido en el primer año de nuestro siglo, acaba de morir en su octogésimo-primer año. El eminente filólogo (él sabía Sánscrito, Hebreo, Griego y Latín a la perfección) fue un profeso ateísta toda su vida y un cálido amigo de August Comte, así como un prominente promotor de sus doctrinas en las cuales él da un excelente resumen en su gran obra *La Philosophie Positive*, las que explica, mientras las defiende en una serie de folletos. Por años, debido a las intrigas del Arzobispo de Dupanloup, el «ardiente Obispo de Orleans», y no obstante los eminentes logros científicos del salvaje infiel, las puertas de la Academia de Ciencias estuvieron cerradas para él. Los cuarenta «Inmortales» temiendo admitir a tan tremendo ateísta para no ser apedreados por los aristócratas de Faubourg St. Germain y el mercado de mariscos, en la cara de sus respectivos representantes del sexo femenino –esas damas de los polos opuestos de la escalera social, siendo ahora los principales si no los únicos pilares del clero Católico Romano en la Francia Republicana. En 1871, a pesar del Sr. Dupanloup, los «Inmortales» sintiéndose ruborizados por su cobardía, eligieron unánimemente al Sr. Littré a la silla académica. Podemos añadir *en passant*, que fueron premiados por ello con un temible escándalo creado por el Arzobispo, quien maldijo y anatemizó sus colegas ahí y entonces y –se retiró, deslindándose para siempre de la Academia. Hasta el último momento de su vida *consciente*, el fallecido Positivista permaneció fiel a sus principios de negación. Y ahora –el murió... como los periodicoss clericales afirman –como ¡Cristiano!

De acuerdo al testimonio unánime de la prensa de París, en cuanto el octogenario había caído *in articulo mortis*, y la agonía había comenzado, los Padres Jesuitas siempre vigilantes, quienes habían ganado para su causa a su esposa e hija, proclamaron que el ateo se acababa de arrepentir; y, sin perder tiempo, le administraron los ritos del bautismo y el *viaticum*. De acuerdo a *Gaulois* los amigos y partidarios del filósofo muerto se enfurecieron indescriptiblemente ante tales procedimientos, y la ceremonia de entierro terminó en escándalo público. Los clérigos se habían esforzado en hacer la procesión del funeral tan solemne y teatral como fuese posible para ellos. Desde temprano en la mañana un sacerdote se vio postrado frente al féretro el cual estaba rodeado por un ejército de clérigos quienes trataban de desviar a todos los infieles que podían. No batallaron para ganar, pues ninguno de los asociados ateístas de Littré entraron durante el servicio, y el Sr. Renan, el autor libre-pensante de *Vie de Jésus*, Barthélemy Saint-Hilaire y una multitud adicional permaneció fuera. En el cementerio, cuando el Sr. Viruboff, el amigo íntimo y compañero literario del difunto, deseaba hacer un discurso junto a su tumba, los clérigos lo interrumpieron con gritos de –«Respeto a la familia del difunto». Como respuesta, los Positivistas, quienes componían cerca de dos-terceras partes de la multitud –3.000 personas– gritaron: «¡Vive libre pensée! ¡Vive la liberté!» (¡Viva el Libre Pensamiento! ¡Viva la Libertad!), y sin hacer caso de la protesta, el Sr. Viruboff pronunció su discurso disculpando al difunto ante los Positivistas con las bases dadas anteriormente. La *République Française* vocifera contra el clero y dice a sus lectores que fueron ellos los de «casacas largas» quienes gritaron «¡Fuera los Republicanos!» recibiendo como respuesta: «¡Fuera los Jesuitas! La iglesia ha cometido un robo sobre un hombre moribundo... Es culpable

de secuestro!», etc. La presencia del Presidente de la República de Francia solo sirvió para arrojar petróleo sobre el fuego. Como antecedente, el clero, quien había probado su suerte reclamando como su posesión a Thomas Paine e incluso a Voltaire, ahora cantaban victoria más que nunca. Así la memoria de un hombre modesto y grandioso, quien permaneció fiel a sus convicciones por más de tres apuntes y diez [años] (NOTA: antigua manera de expresar *toda una vida*. Tres apuntes son sesenta, cada apunte simbolizando 20 años, mas diez = 70, el promedio de vida cuando se acuñó la frase.–*El Traductor*. FINAL NOTA) –descenderá a la posteridad como la de un COBARDE MORAL

* * *

Bajo el encabezado de «Perdón y Castigo» la *Nueva Dispensa*, comparando a sus miembros cuando Jesús arroja a los vendedores del templo, toma confianza y procede a enumerar sus dolorosos pero inevitables deberes hacia el mundo en general y los infieles y escépticos especialmente. «Remover», dice, «la plaga» de la infidelidad y escepticismo con lo cual siente «obligado a convencer COMO JESÚS» (!!)–

sin importar lo dolorosa de la tarea, es un deber ineludible, de la que ningún creyente puede zafarse. El filoso cuchillo del cirujano debe abrir la ulcera infectada. La Nueva Dispensa *debe castigar* y curar a todos sus enemigos, de cualquier clase, y administrando fuerte medicina dejarlos limpios. Esto no es resentimiento personal, pero curación y corrección (!). Aquel quien no ejerce su oficio curativo, ante Dios, es uno de los peores enemigos de la sociedad ante Dios, es uno de los peores enemigos de la sociedad y la Nueva Dispensa. Quema todo papel que respire resentimiento como *basura Anti-Dispensa*. ¡¡Destruye también toda la literatura de falsa tolerancia que coquetea con la infidelidad y corrupción, porque también es enemiga de Dios y... de la presente Dispensa!!

Las frases en letras cursivas son nuestras –claro. ¡Pero, oh, Poderes Cerúleos! (NOTA: por el contenido del resto del párrafo me parece que hay un error tipográfico y el compilador quiso escribir: Poderes Curules. FINAL NOTA) ... ¿Ha establecido Calcuta entonces –ni siquiera una sede internuncio, ya que eso sería muy modesto– pero otra Santa Sede con su *Pontifex Maximus*, el infalible Papa, con sus *Index Expurgatorius*, su *In Coena Domini*, su *Ipsa Dixit* y su entero *cortège* lúgubre de pertenencias Papales, desafortunados Señores para sus mujeres, y aun mas desafortunados Brahmos, que dejaron a Sutti, para aceptar el *auto de fe* para ellos mismos en el futuro? Sería bueno saber, como los Dispensistas obtuvieron tal infalibilidad y poder. «Quemen todo papel que respire... basura *anti-Dispensa*»; *Destruyan la literatura completa...* que coquetea con infidelidad»... ¡«el cual es un enemigo de la presente Dispensa»! En verdad, debemos ser prudentes, parece, con estos «Príncipes de Paz y Apóstoles del Perdón» modernos, de la «¡DISPENZA DE DIOS!». Sabemos, porque nos lo han dicho ellos mismos, que no tienen «afán de venganza»; y estando llenos de «perdón y amor», y arroz y agua, si ellos *reprenden* en lo absoluto, no es por «malicia» pero con el solo objeto de destruir a los «enemigos de Dios». Este es el lenguaje de la antigua Santa Inquisición –felizmente difunta. Nuestros Dispensistas siendo impedidos de quemar a *sus* herejes, proceden –siempre con el espíritu de la caridad, claro– a *reprender* los «enemigos de Dios» a través de pequeños, viles y difamadores ataques, sobre el carácter y aun el de las hijas de sus enemigos, ataque evidenciado en «sucias y obscenas correspondencias» en órganos «bajo el distinguido patrocinio del Profeta de la Nueva Dispensa» –si hemos de creer la en *Brahmo Public Opinion* (7th Julio). Los magistrados quienes puedan o no ser *anti-Dispensistas* reconocieron la calumnia y *reprendieron* a su vez el arma, la mano habiendo permanecido prudentemente invisible. Así actuaba el *Consiglio dei Dieci* –el terrible «Consejo de Diez» de los antiguos Dux de Venecia, cuyos miembros permanecieron siempre invisibles detrás de sus máscaras en la presencia del acusado a ser «reprendido», traído ante ellos en el salón secreto del palacio Ducal, y quienes descubrían sus caras, solo cuando *oraban y glorificaban a*

Dios-públicamente...

El ciclo se acaba y nos trae de regreso en su vórtice las cosas que fueron –reproduciéndolas fielmente. Así tuvimos el Mosaico *Dispensa*, las tablillas de piedra «escritas con el dedo de Dios», la carta firmada y sellada por el mismo Jehová. Luego vino la *Dispensa* Cristiana, escrita por autores anónimos, impulsada por Constantino. Pero nuestro siglo nos presenta con dos *Nuevas Dispensas* al mismo tiempo: la «Espiritual» –impulsada por los «Ángeles» y los seguidores de «Babu Keshubians», también reclamaban una carta como el resto. Solo que nuestra *Dispensa*, la No 4, es una evidente mejora sobre sus predecesoras, como nos informan sus «Apóstoles»; y un tipo de Biblia Re-Revisada, con el Jesús de Renan en ella, alineado con *Chaitania*, apuntalado por Mahoma y Sócrates. Está escrita en algo tan durable como las «tablillas de piedra» –e igual de transcendental, es decir, sobre las sobrecalentadas mesas de la materia gris del *cerebelo* del «Ministro». El ganglio sensorial estando anormalmente emocionado por cuenta de los hemisferios del cerebro, de ahí la ilusión de *Missio in partes infidelium*; esa Misión para los no creyentes, cuya percepción hace que nuestro Profeta de Calcuta asuma una autoridad y emita *Bulas* como si tuviera un ejército entero de Cipayos celestiales con espadas flamígeras detrás de él para hacerlas cumplir. Ciertamente, su rito recién establecido, el del bautismo en un «tanque-Jordano» fue una idea brillante. Nada será más beneficioso para los miembros de la «Nueva Iglesia» que inmersiones diarias y completas en agua helada. La Arlington Co. debería establecer negociaciones inmediatamente con los «Apóstoles» para proveerles con máquinas de hielo neumáticas.

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA BRITÁNICA

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 11, *Suplemento*, Agosto, 1881, p. 2]

No hemos recibido ningún informe oficial hasta el momento de esos trimestres, aunque esperamos publicar el Informe del Secretario el próximo mes. Pero reunimos de una correspondencia semi-oficial de que el número de los compañeros está incrementando, aunque nuestros Hermanos de Londres son muy cuidadosos en la admisión de nuevos miembros en la Sociedad, y es sobre todo difícil ser admitido en ese cuerpo. Su estimado Presidente, el Dr. G. Wyld, nos informa de una opinión extraordinaria celebrada por uno de sus Miembros –que vivió en la India, y que conoce personalmente, como parece, con una Sociedad de Iniciados en el Tíbet– que «*los que viven allí en la nieve* [?] no son adeptos sino bajo formación, y que un verdadero adepto puede desafiar todos magnetismos y vivir en la sociedad si así lo elige». La mayoría, sin duda, puede. Entonces, puede un hombre, gradualmente haberse acostumbrado a sí mismo a un calor creciente, pasando días –si no del todo vivir en un horno sin morir, como experimentos científicos recientes lo han demostrado. Así también puede una persona pasar años en la oscuridad absoluta de una caverna subterránea y por lo tanto así debilitar su vista como para perderla por completo cuando emerge de pronto a la luz de nuevo. La pregunta no es «podrían los Iniciados Orientales», vivir o no, pero lo harán, y por qué deben dar su consentimiento para ello, al no tener una mejor razón para ello que la satisfacción de la curiosidad de –ellos– una raza alienígena, las cinco sextas partes los consideran como impostores y charlatanes astutos, y el otro de sexto mejor dispuestos creen en sus poderes psicológicos, los consideran como maravillosos *mediums* físicos controlados por «espíritus». *El mundo Oculto* del Sr. Sinnett es una buena antena en esa dirección.

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 11, *Suplemento*, Agosto, 1881, p.3]

[En conexión con las palabras de un *padri* en Ceilán quien trataba de tergiversar algunas de las expresiones del Cnel. Olcott. Parece que él dijo que cada uno de los Cristianos tiene un trabajo que hacer, concretamente, hacer conocido el nombre de Jesús Cristo a otros, y que era un trabajo que era especialmente dado a hombres para hacer, *aunque Dios podría haberlo dado a los ángeles*, quienes hubieran estado muy felices de hacerlo.]

Y una gran lástima es que «Dios» no hizo eso. Es un error administrativo de su parte, como tal un acto habría demostrado conducente a más de un resultado benéfico para nosotros pobres mortales, concretamente: (a) probar que hay tales cosas como ángeles Bíblicos, y (b)–demostrarnos la existencia del Creador mismo–que el «Dios personal» cuyo ser hasta ahora no solo se ha mantenido como una pregunta abierta, sino como un *absolutamente* improbable dogma. Aunque el tema está parado, tal política de las «escondidillas» lleva a todo hombre pensante y razonable sin preparar a aceptar afirmaciones sobre ciega fe a respetuosamente cuestionar la exactitud de las afirmaciones tan ciego cuando emanan del bien intencionado, pero no siempre imparcial, *padris*. Lo que es verdadera religión para ellos puede ser una *falsa* para otros. Reclamamos libertad de consciencia como un derecho inexpugnable de todo hombre nacido libre. En las palabras de d’Holbach:–«Si el Cristiano debe tener *sus* quimeras, al menos déjenle al menos aprender a permitirles a otros a formar las propias luego de *su* moda».

MADAME BLAVATSKY, ACERCA DE «LOS HERMANOS HIMALÁYICOS»

[*The Spiritualist*, Londres, Agosto, 12, 1881]

Caballero:

«Según la autoridad de un adepto (?) ellos [los teósofos y Madame Blavatsky], son todos médiums bajo la influencia de espíritus inferiores». Esta es la frase que usted escribió en una reseña de la obra del señor Sinnett: *El Mundo Oculto*, aparecida en la revista *Spiritualist*, del 17 de Junio. A pesar de lo dudoso de la pertinencia de lo que dijo, no encontré, personalmente, mucho que objetar, especialmente cuando, en otra parte, me rinde el honor de expresar su convicción según la cual (ya sea que me controlen espíritus buenos o malos), soy una «fuerte médium física» y este término excluye, al menos, la sospecha de que soy una embustera cualquiera. Por lo tanto: la presente no se dirige a Usted; sino a las afirmaciones de un pseudo «adepto». Antes de continuar, vale la pena presentar otro punto, de manera que se defina la situación lo más claro posible.

Como durante los últimos siete años he sido una de las personas más abusadas, me he acostumbrado a este tipo de tratamiento. Por lo tanto, ahora, ni siquiera tomaría una pluma para defender mi carácter. En realidad, no puedo hacer nada si las personas se olvidan que soy una mujer y, además, una anciana y si son tan incapaces de percibir que: si hubiese declarado ser algo especial en la creación, excepto una Teósofa y una de los fundadores de la Sociedad Teosófica, mi posición, material y social, recibiría mejor consideración en el mundo. Sin embargo, no obstante la persecución y la oposición encontradas, sigo siendo una Teósofa y lo declaro abiertamente, así no puedo ser la charlatana y la farsante que algunos piensan que soy, los insensatos no pueden discernir y los sabios no están dispuestos a captar lo incoherente de tal acusación y, usando las palabras de Shakespeare, diremos:

La demencia, en los dementes, no es tan evidente

Como lo es en los sabios, cuando la agudeza disminuye (NOTA: [*Love's Labour's Lost*, Act V, Sc. 2]. FINAL NOTA).

Por lo tanto: no pido espacio en vuestras columnas para defenderme; pero sí para contestar a uno, cuyas declaraciones autoritarias, han volcado el sentido de la justicia en varios Teósofos en la India y, así, quiero resguardarlos porque se merecen todos los sentimientos de reverencia que mi naturaleza puede expresar.

Recientemente, un nuevo corresponsal se ha ganado un sitio prominente en vuestro periódico a pesar de que sea uno de estos individuos peligrosos y casi anónimos que se aprovechan de su privilegio literario, ocultando su verdadera personalidad tras de una o dos iniciales, evitando, entonces, asumir su responsabilidad. Se define un «adepto», lo cual es simple decirlo; pero ¿puede probarlo? En primer lugar: la actitud que los espiritistas y los escépticos en general asumen hacia un «adepto», a pesar de que venga del Tíbet, de la India o de Londres, es siempre la misma, los escépticos seguirán llamándolo un impostor; mientras los espiritistas lo considerarán un médium o un prestidigitador, también cuando les probara sus poderes, Ahora bien: cuando vuestro «J.K.» declara, en la revista *Spiritualist* del 24 de Junio, que los «fenómenos concernientes al verdadero adepto se encuentran en un plano totalmente distinto al del <Espiritismo>», arriesga, o mejor dicho, es cierto, que los escépticos y los espiritistas le echen en cara todos los mencionados reniegos.

El podría ignorar tales epítetos si sólo probara lo que declara, esto es: los poderes que otorgan a una persona el título de un iniciado. Sin embargo, vuelvo a preguntar: ¿está listo a demostrar lo que afirma? En primer lugar: el lenguaje que emplea no es el de un verdadero

adepto. Es totalmente dogmático, autoritario y pletórico de insultos contra los que aun no se ha probado que son peores o inferiores a él. Además: no logra convencer las mentes de los profanos ni de los que saben algo de los adeptos e iniciados, estando conscientes que quien les habla no es uno de estos grandes seres. Se define un adepto cuyo «Hierofante es un señor occidental»; pero, después, confiesa su completa ignorancia sobre la existencia de un grupo ¡que un verdadero adepto no puede desconocer! Uso el verbo «no puede» porque, en todo el globo, no existe ningún neófito aceptado que ignore la existencia de la Fraternidad Himaláica. La autorización para recibir la última y suprema iniciación, la verdadera «palabra susurrada», puede proceder sólo de esas fraternidades en Egipto, en la India y en el Tíbet y «Koot Hoomi Lal Singh» pertenece a una de ellas. Es cierto que existen «adeptos» y adeptos, los cuales difieren entre ellos; así como hay adeptos en más de un arte y ciencia. Por ejemplo: en América conozco a un zapatero que se hace publicidad diciendo que «es un adepto en el gran arte de la producción de coturnos parisienses». J.K. habla de Hermanos «en el plano del alma», de «la Cábala divina que culmina en Dios», de la «magia de los esclavos» y así sucesivamente. Esta fraseología me comprueba, de forma perentoria, que es simplemente uno de estos diletantes en el ocultismo occidental que, hace algunos años, estaban bien representados por los «egipcios y argelinos» nacidos en Francia, los cuales leían el *Tarot* y colocaban a sus visitantes dentro de círculos encantados con un Tetragrammaton inscrito en el centro. Con esto, no quiero decir que J.K. sea uno de ellos, le pido que me entienda. Como no sé quién es y, además, se oculta tras sus dos iniciales, no seguiré su ejemplo grosero y no lo insultaré por todo esto. Pero quiero reiterar que: tristemente, su lenguaje lo delata. Si es un cabalista, él y su «Hierofante» son simplemente los discípulos autodidactas de los llamados Cabalistas «Cristianos» medievales, de los adeptos que, como Agrippa, Khunrath, Paracelso, Vaughan, Robert Fludd y otros, revelaron su conocimiento al mundo sólo para *ocultarlo mejor* y jamás, en sus enseñanzas, dieron la clave para entenderlo. Con estilo engolado afirma su conocimiento y poder, juzgando a personas que desconoce y no puede saber nada acerca de ellas. He aquí lo que escribe de los «Hermanos»: «Si son verdaderos adeptos, no han mostrado mucha sabiduría mundana; ya que la organización que debería difundir su doctrina es un fracaso completo, en cuanto los miembros de la Sociedad Teosófica desconocen y no practican ni los primeros principios psíquicos y físicos de la Teosofía y de la ciencia oculta auténticas».

¿Cómo puede saberlo? ¿Acaso los Teósofos lo han tomado en su confianza? ¿Si sabe algo acerca de la Sociedad Teosófica Británica, qué puede saber de las de la India? Si pertenece a alguna de ellas, entonces es desleal a todo el grupo y es un traidor. En caso de que no pertenezca a ninguna ¿qué puede decir de sus miembros, dado que la Sociedad Teosófica en general y especialmente sus secciones esotéricas que integran sólo unos pocos «escogidos», son grupos secretos?

Mientras más leo con atención su artículo, más quiero reírme del tono dogmático que lo imbuye. Si fuese un espiritista, sospecharía una buena «tramoya» de John King, cuyas iniciales están representadas en J.K. Que este maravilloso Hermano del «Círculo Hermético Occidental en el plano del alma» aprenda algunos hechos acerca de los adeptos en general, antes de que se cubra aun más de ridículo.

(1) Ningún verdadero adepto, bajo ninguna circunstancia, revelará lo que él es al profano. Ni trataría con desaire a las personas que, ciertamente, no son más ridículas y, en muchos casos, más sabias que él. Aunque los teósofos fueran estas pobres criaturas descarriladas que él describe, un verdadero adepto los ayudaría en lugar de escarnecerlos.

(2) Jamás hubo un Iniciado auténtico que desconociera las secretas Fraternidades Orientales. No es Éliphas Lévi quien negaría su existencia; ya que la afirma. Aun P.B. Randolph, ese maravilloso, aunque errático genio americano y vidente semiiniciado, quien consiguió su conocimiento en el Oriente, tuvo buenas razones para saber de la existencia actual de las Fraternidades, como sus escritos comprueban.

(3) Quien habla con énfasis de su sabiduría oculta y afirma practicar sus poderes en el nombre de algún profeta, deidad, o Avatar particular, es, en los mejores de los casos, un fanático místico. No puede ser un adepto en el sentido Oriental –un *Mahatma*, porque el matiz de su religión dogmática particular afectará y empañará su juicio.

(4) La gran ciencia que el vulgo llama «magia» y sus adeptos orientales *Gupta-Vidya* es universal, por lo tanto incluye a toda ciencia; ya que es el cenit del conocimiento, constituye la perfección de la filosofía y como ya se ha dicho, no puede circunscribirse a ninguna nación o localidad geográfica particular. Como la Verdad es *una*, también el método para alcanzar su máxima versación debe ser, necesariamente, *uno*. No puede fragmentarse porque, una vez fraccionada, cada parte, dejada a sus propios recursos, análogamente a los rayos solares, divergirá, en lugar de convergir hacia su centro, la meta ultrínima del conocimiento. Estas partes pueden volver a ser el *Entero*, sólo reuniéndolas, de otra manera, cada fragmento será sólo un fragmento. Se debe recordar esta verdad, que podría definirse como matemáticas elementales para la infancia, a fin de refrescar la memoria de ciertos «adeptos» bien dispuestos a olvidar que la «Cábala Cristiana» es simplemente una fracción de la Ciencia Oculta *Universal*. Si creen que ya no tienen nada que aprender, mientras menos se dirijan a los «Adeptos Orientales» para información, mejor será para ambos. Existe sólo un camino real hacia la «Magia Divina», si uno lo descuida y lo abandona para dedicarse a una de las sendas que divergen de éste, se encontrará perdido en un laberinto interminable, como acontece al viajero que vaga a solas. Supongo que la Magia se remonta a milenios antes de la era Cristiana; por lo tanto: ¿si así es, deberíamos pensar, como lo hacen nuestros amigos eruditos, los «Cabalistas Modernos», que era toda Magia *Negra* practicada por la «Vieja firma del Diablo y Co.»?. Sin embargo, haciendo eco a toda persona que sabe de lo que está hablando, diré que no es así para nada y J.K. parece ignorar, completamente, hasta la enorme diferencia existente entre un Cabalista y un Ocultista. ¿Está o no está consciente de que la relación entre un Cabalista y un Ocultista es análoga a aquella entre una pequeña colina a los pies de los Himalayas y el monte Everest, y que cuanto se conoce como Cábala hebrea de Simón Ben Jochai, es la versión desfigurada de su fuente primordial, el Gran *Libro Caldeo de los Números*? Además: ¿se ha percatado de que la Cábala, con su adaptación a la Dispensación Hebrea, su internacional Angelología y Demonología entreveradas, sus Orfeles, Rafaeles y Tetragramas griegos, es una copia endeble de la Cábala caldea? Entonces: la Cábala de los alquimistas cristianos y los rosacruces es, simplemente, la edición torturada de la hebrea. Al centralizar el Poder Oculto y su curso de acción en algún Dios o *Avatar* nacional, que sea Jehová o Cristo, Brahma o Mahoma, el Cabalista se aleja aun más de la Verdad axial una. Sólo el Ocultista, el adepto Oriental es, merced a su Espíritu Divino, un Hombre Libre y omnipotente, conforme a como lo puede ser en la tierra. Se ha emancipado de todas las concepciones humanas y cuestiones secundarias, es uno con un Sabio Caldeo, un Mago Persa, un Teúrgo Griego, un Hermético Egipcio, un Rahat Budista y un Yogui Indo. Ha reunido en un fajo todas las fracciones separadas de la Verdad ampliamente dispersas en todas las naciones y en sus manos tiene la Verdad Única, una antorcha de luz que ningún viento puede torcer, apagar o hasta hacer temblar. Tampoco es Prometeo, quien robó una porción del Fuego Sagrado, por lo cual fue encadenado en el monte Cáucaso mientras los buitres le devoraban los intestinos. Ya que el Ocultista se ha asegurado el Dios dentro de él y no depende de la veleidad ni del capricho de las deidades del bien o del mal. Es cierto: «Koot Hoomi» menciona al Buddha. Pero no porque los hermanos lo consideran como Dios o «un Dios»; sino porque es el Patrón de los Ocultistas Tibetanos, el *Iluminado* y el adepto más grande de todos, cuyo Espíritu Divino o el «Yo-Dios», lo inició en los misterios del universo invisible. Entonces, cuando uno dice que imita «la vida de Cristo», de Buddha, Zoroastro o de cualquier otro hombre en la tierra que alguna nación en particular lo escogió como su Dios y líder, muestra que es un fanático hasta en la Cábala, una fracción de la «Ciencia Universal» una, el Ocultismo, que es prehistórico y coetáneo con la inteligencia. El Sol brilla tanto para los profanos asiáticos como para los Cristianos Europeos y me agrada decir que su esplendor es más glorioso para los primeros.

Para concluir: es suficiente considerar esa frase, cuya paternidad es muy dudosa y es más apropiada a la pluma de un Jesuita que a la de un Cabalista; ya que facilita la suposición que los «Hermanos» son sólo una rama de la vieja y establecida firma del «Diablo y Co», para estar convencidos que J.K. *no sabe nada*, excepto un poco de «Abracadabra» entresacado de un antiguo manuscrito polvoriento del Cabalismo Cristiano. Sus oraciones altisonantes, que quieren aparentar algo que él no es, pueden producir alguna sensación en el profano rudimentario o en un espiritista inocente, que sus oraciones rimbombante, todo degustando de la *anch' io son' pittore* (NOTA: [«Yo también soy pintor» –una expresión atribuida a Corregio al ver una pintura de Rafael.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Por supuesto, no es necesario ir al Tíbet o a la India para encontrar algún conocimiento y poder: «los cuales están latentes en cada alma humana». Sin embargo: la obtención del conocimiento y del poder más elevados exigen, no sólo muchos años de estudio severísimo, iluminado por una inteligencia superior y una intrepidez que nada puede detener; sino también muchos años en retiro en una soledad relativa, asociándose sólo con estudiantes que siguen el mismo objetivo en una localidad donde la naturaleza conserva, como el neófito, una inmovilidad absoluta e ininterrumpida, un verdadero silencio, donde el aire es libre de toda influencia mefítica por centenares de millas, la atmósfera y el magnetismo humanos son absolutamente puros y la sangre de los animales no es derramada. ¿Acaso estas condiciones son accesibles en Londres o hasta en las aldeas inglesas más remotas?

Bombay, 20 de Julio, 1881

* * *

NOTAS AL PIE «JÁMBLICO: TRATADO SOBRE LOS MISTERIOS»

(NOTA: [Esta traducción del trabajo de Jámblico fue hecha por el Dr. Alexander Wilder, F.T.S.; una parte de este fue publicada originalmente en *The Platonist* y *The Theosophist*, sin embargo, después el texto completo fue publicado por la The Metaphysical Publ. Co., (Compañía de Publicaciones Metafísicas) New York, 1911, 283 pp. Ésta traducción es bastante escasa, y apareció bajo el título de *Theurgia or the Ancient Mysteries* (Teúrgia o los Misterios Antiguos).–*El Compilador*]. FINAL NOTA)

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 12, Septiembre, 1881, pp. 252-253]

[Jámblico dice: «Tengo que decirles lo mismo en relación a las órdenes superiores que vinieron seguidamente después de las deidades. Estoy hablando de los espíritus tutelares o demonios (1), de héroes o mitad-dioses, y las almas que no han sido contaminadas por las condiciones de la vida en la tierra (2)».]

(1) Llamados por los Cabalistas medievales–*Espíritus Planetarios*, y en la filosofía Hindú –*Devas*.

(2) «Por las condiciones de vida» en *nuestra* Tierra, y sólo en la medida en que no la hayan alcanzado. Ningún Espíritu Planetario (y cada «Alma» humana –más bien *Espíritu* al principio de el nuevo *Pralaya* (NOTA: [Esta es sin lugar a dudas, un desliz de la pluma; el término debería haber sido *Manvantara* en vez de *Pralaya*, la palabra «resurrección» da la clave; *Pralaya* significa «disolución».–*El Compilador*]. FINAL NOTA) o de la resurrección periódica a la vida objetiva o subjetiva de *nuestro* universo –limitado, por supuesto, a nuestro Sistema Planetario– es un Espíritu planetario puro y sin forma) puede evitar el «Ciclo de Necesidad». Descendiendo, y reascendiendo al primer punto de partida, ese cruce en el infinito donde el Espíritu o *Purusha* cae por primera vez en el *Prakriti* (materia plástica) o esa primordial y aún sin forma materia cósmica que es la primera exhalación de el Infinito y el Alma Universal Inmutable (el *Parabrahm* de los Vedantinos), el Espíritu Planetario tiene que tomar forma y vivir sucesivamente en cada una de las esferas –nuestra propia tierra incluida– para componer la gran *Maha-Yuga*, o el Círculo de las Existencias, antes de que él pueda llevar *una conciencia* de EGO-vida. Solo los «Elementales» –esas ciegas Fuerzas de la Naturaleza –dicen los Cabalistas– quienes son los fulgores de la materia y de las mentes rudimentarias de los «espíritus» descendentes que han fallado en su camino hacia abajo –no han vivido aún, pero vivirán algún día en la tierra. Las filosofías esotéricas de los iniciados, tanto del Este como del Oeste, Griegos o Hindúes, Egipcios o Hebreos, están de acuerdo en general. Cada vez que parecen chocar, siempre será debido a una diferencia de término o modo de expresión, más que alguna diferencia esencial en el sistema mismo.

[Jámblico continúa: «Cuáles son las peculiaridades de las Órdenes superiores, mediante las cuales se distinguen unos de otros?... Estas peculiaridades, habiendo evolucionado enteramente de las entidades que siempre han existido, serán en todos los detalles distintas y sencillas».]

La *Maha-Pralaya* o la Disolución Universal que ocurre al final de cada «Día de Brahmâ» es seguido por un *Renacimiento* Universal al final de la «Noche de Brahmâ» la que corresponde en duración al período de «Día». Es el principio de tal renacimiento lo que es considerado por las mentes vulgares como la «creación» del mundo, mientras que no es más que el número de existencias sucesivas en una serie infinita de *re-evoluciones* en la Eternidad.

Por lo tanto, como Espíritu y Materia son uno y eternos, el que está siendo arrojado a la objetividad por el otro, no es capaz de afirmarse a sí mismo *per se* a nuestras percepciones

sensoriales a menos que se unan juntas, éstas «Entidades» que «*siempre*» han existido.

«LAS DEMANDAS DEL OCULTISMO»

Por H.P.B.

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 12, Septiembre, 1881, p. 258-260]

Este es el título de un artículo que encontré en una publicación de Londres, un nuevo semanario llamado *Light* y se describe como un «DIARIO DEDICADO A LOS MAS ALTOS INTERESES DE LA HUMANIDAD, tanto aquí como del más allá. Es un diario bueno y útil, si se me permite juzgar por los dos únicos números que he visto en mi vida. Uno, cuyo tono digno resultará mucho más persuasivo con el público que los comentarios apasionados y a menudo observaciones rudas transmitidas sobre sus opositores y escépticos por sus contemporáneos «espirituales». El artículo al que quiero llamar la atención, está firmado por un nombre familiar, *nom de plume*— «M.A. (Oxon)», la de un escritor profundamente simpático, un amigo estimado; de una persona, en fin, en quien confío, si él sigue siendo amistoso o antagónico a nuestros puntos de vista, nunca confunde la doctrina con sus adherentes, o, dicho con más claridad, habla de los pecados de los ocultistas que sobre el ocultismo y *–vice versa*.

Es con gran interés y atención entonces, que la que esto escribe ha leído «Las demandas del Ocultismo». Como todo lo demás que viene de la pluma de M.A. (Oxon), que lleva un sello peculiar, no sólo de originalidad, sino de la intensa individualidad, esa resolución tranquila pero decidida a llevar a cada nueva fase, cada descubrimiento en las ciencias psicológicas de nuevo a sus (los de él) *primeros* principios- el *Espiritismo*. Y al escribir la palabra, no me refiero a la vulgar «*séance* de habitación» Espiritismo que M.A. (Oxon) tiene superado, sino esa idea primitiva, que subyace en todas las teorías posteriores; la vieja raíz primaria de la que han surgido las malezas modernas –a saber– la creencia en un ángel de la guarda, o de un espíritu tutelar, que, si su carga es consciente de ello o no, es decir, *mediumnístico* o no *mediumnístico* –por un poder todavía mayor sobre todo mortal (¿bautizado?) para velar por sus acciones durante la vida. Y esto, si no el correcto esquema de fe de M.A. (Oxon), es, *sin duda*, la idea principal de todos los Cristianos nacidos Espiritistas, pasados, presentes y futuros. La doctrina Cristiana, ya que ahora puede ser –y la pre-eminentemente Católica Romana lo es– no se ha originado, como todos sabemos, con el mundo Cristiano, sino con el Pagano. Además, están representados en el *Daimon* tutelar de Sócrates, el antiguo «guía» de los cuales nuestros Espiritistas hacen lo más que pueden, que es la doctrina de los Griegos Alejandrinos teúrgos, de los Zoroastrianos, y de los tardíos Judíos de Babilonia, uno, además, tristemente desfigurado por los sucesores de todos estos –los Cristianos. Poco importa, sin embargo, porque ahora estamos preocupados con la visión personal de M.A. (Oxon) que él pone en oposición a los de algunos Teósofos.

Su doctrina entonces nos parece más que nunca centrada, y que gira alrededor de la idea principal de que el espíritu del hombre *vivo* es incapaz de actuar fuera de su cuerpo de forma independiente y *per se*, sino que es preciso que sea como un bebé tambaleante guiado por su madre o la enfermera –dirigido por algún tipo de cadenas espirituales por un espíritu *sin cuerpo*, una individualidad totalmente distinta y, en algún momento, incluso ajeno a sí mismo, como un espíritu tan sólo puede ser un alma *humana*, que tenga en algún momento u otro, vivido en este planeta nuestro. Confío que tengo ahora declarado correctamente la creencia de mi amigo que es el de la mayor parte de los Espiritistas intelectuales, progresistas y liberales de nuestro tiempo, uno, por otra parte, compartida por todos aquellos Teósofos que se han unido a nuestro movimiento por desertar de las filas *de la plebe* del Espiritismo. Sin embargo, y aunque nosotros estemos obligados a respetar las opiniones privadas de nuestros Hermanos-Compañeros que han comenzado en la investigación de la verdad por el mismo camino de M.A. (Oxon), no obstante ampliamente ellos pueden haber divergido de la que

nosotros mismos seguimos –siempre vamos a decir que tal, no es la creencia de *todos* los Teósofos– la escritora incluida. Por todo eso, no vamos a seguir el ejemplo nefasto establecido para nosotros por la mayoría de los Espiritistas y sus documentos, que son tan amargos contra nosotros como la mayoría de los documentos sectarios misioneros están uno contra otro y los infieles Teósofos. No vamos a pelear, sino simplemente a discutir, por «¡Luz! ¡Más luz!». Es el grito de guerra de ambos, los Espiritistas y los Teósofos progresistas. Habiendo así ahora, explicarme a mí misma, M.A. (Oxon) tendrá, estoy segura, en *bon Seigneur* cada comentario que yo pueda hacer en su artículo de *Light* que aquí cito *verbatim*. No romperé su narración fluida, pero limito mis respuestas a las modestas notas al pie de página.

[«M.A. (Oxon) «da sus impresiones de *Isis Sin Velo* y las declaraciones contenidas en este informe acerca los adeptos del Tíbet. Él se refiere también a *El Mundo Oculto* de A.P. Sinnett, y las «visiones reveladas de esta silenciosa Hermandad». Él dice en parte:

«El material tristemente es necesario reducir al orden y muchas de las declaraciones requieren esclarecimiento».]

No es la primera vez que el *justo* reproche está puesto *injustamente* a *mi* puerta. Es demasiado cierto, que «el material tristemente es necesario reducir al orden», pero nunca fue mi provincia para hacerlo, como di capítulos separados uno después del otro y fui bastante ignorante, como el Sr. Sinnett afirma correctamente en *El Mundo Oculto*, si yo había empezado una serie de artículos, un libro o dos libros. Tampoco me importa mucho. Era mi deber dar algunos consejos, para señalar las fases peligrosas del Espiritismo moderno, y para ejercer en esa pregunta todas las afirmaciones y testimonios de la Antigüedad y sus sabios que he podido encontrar –como una evidencia para corroborar mis conclusiones. Lo hice lo mejor que pude y como pude. Si los críticos de *Isis sin Velo*, no consideran que (1) la autora nunca había estudiado el idioma Inglés, y después de aprenderlo en su infancia *coloquialmente*, no había hablado antes de venir a los Estados Unidos la mitad de una docena de veces durante un período de muchos años; (2) que la mayoría de las doctrinas (¿o debemos decir hipótesis?) dadas, tuvieron que ser traducidas de una lengua Asiática, y (3) que la mayoría, si no todas las citas, y referencias a otras obras –algunas de éstas fuera de impresión, y muchas inaccesible sino a los pocos– y que la autora personalmente nunca había leído o visto, aunque los pasajes citados se probaron en cada caso minuciosamente correctos, entonces mis amigos tal vez se sientan menos inclinados a críticamente (NOTA: [Esta frase se copia correctamente desde el original. Parece haber perdido el verbo.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Sin embargo, *Isis Sin Velo* no es sino un producto natural *entrée en matière* en el artículo anterior, y no hay que *perder el tiempo* sobre sus méritos o deméritos.

[«...la misteriosa Hermandad para los que el autor hizo tan tremendas demandas».]

En efecto, las demandas hechas por una «Hermandad» de hombres *vivos*, nunca fueron un medio tan pretencioso como las que están al día hechas por los Espiritistas, en nombre de las almas sin cuerpo ¡de gente *muerta*!

[«Los Hermanos... no han buscado a nadie, ellos prometieron recibir nada.»]

No más que hacen ahora.

[«La Sociedad Teosófica, que ha sido aceptada, aunque no la organización prescrita de la Fraternidad Oculta».]

Suplicamos llamar la atención sobre esta frase a todos nuestros compañeros y *amigos* en Occidente como en la India, que se sentían inclinados a creer en cualquiera, o acusar a los «Hermanos de la 1ª. sección» en la cuenta de los errores administrativos y deficiencias de la

Sociedad Teosófica. Desde el principio, los Compañeros fueron notificados de que la primera sección podría emitir *órdenes* de vez en cuando a quienes los conocieran personalmente, sin embargo, nunca habían prometido guiar, o incluso proteger, ya sea el Cuerpo o sus miembros.

[«Tenemos el Sr. Sinnett que se adelanta... para darnos su correspondencia con Koot Hoomi, un adepto y miembro de la Hermandad, que había entrado en relaciones más estrechas... con el que había concedido a otros hombres».]

Con el Sr. Sinnett –y sólo hasta ahora. Sus relaciones con algunos otros compañeros han sido tan personal como podrían desear.

[«Madame Blavatsky... poseía ciertos poderes ocultos que parecía a los Espiritistas extrañamente como los de la mediumnidad».]

Medium –en el sentido de que como el cartero que trae una carta de una persona viva a otra, en el sentido de un electricista asistente cuyo amo le dice cómo dar vuelta a este tornillo y arreglar ese cable en la batería, nunca en el sentido de un médium Espiritual. «Madame Blavatsky» ni necesitaría ni tampoco alguna vez hizo uso de cualquier oscura *séance*-de habitación, ni gabinetes, «estado de *trance*», «armonía», ni ninguno de los cientos de condiciones exigidas por los mediums *pasivos* que no saben lo que va a ocurrir. Siempre sabía de antemano, y podría indicar lo que iba a suceder salvo infaliblemente responder cada vez para el éxito completo.

* * *

MILAGROS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 12, Septiembre, 1881, pp. 266-268]

Ese dorado tesoro de conocimiento arcano –el *Catholic Mirror*– reporta una «magnífica conferencia» sobre milagros por el Arzobispo Seguers. Es un «fascinante discurso» sobre las «manifestaciones de poderes sobrenaturales de espíritus malignos», y –«cómo los demonios toman posesión de los seres humanos». El más reverenciado conferencista al seleccionar el Auditorio Masónico de Portland (Oregon) mostró muy buen juicio. Un «Jadookhana» es el lugar más apropiado para la discusión de tan apasionantes temas. Aquellos de nuestros piadosos lectores quienes se han quejado de nosotros por dar lugar a horrendas historias de las plumas de infieles, darán más crédito, esperamos, al presente pues emana de los divinamente autorizados y santificados labios de un Obispo ortodoxo.

Destacando a manera de introducción que las extraordinarias manifestaciones de un «poder sobrenatural y misterioso en Knocke y Lourdes han atraído la atención del mundo» el conferencista dijo que tomó ésta oportunidad «para elucidar un tema esencialmente misterioso y oscuro con el que comparativamente pocas personas están familiarizados». Él, el reverendo conferencista, creyó en tales poderes. «Me propongo», dijo, «tratar el tema de los milagros, bajo los cuatro principios siguientes: 1ero. La esencia y naturaleza de un milagro; 2do. La posibilidad de los milagros; 3ro. La autoridad de los milagros; 4to. Los medios para verificarlos, o criterio de los milagros».

Por limitación de espacio, lamentamos nuestra incapacidad para dar el total de la filosofía estrictamente Católica sobre éste interesante tema. Extraeremos sino lo más exótico de flores y plantas retóricas. El erudito Obispo después de criticar la definición de Hume de los milagros ofrecida en lugar de la suya.

Presento, [él dijo] mi definición de un milagro, tomándola en un amplio, o más bien en el más amplio sentido. *Llamaremos milagro, a un maravilloso hecho o evento producido en el mundo invisible por una causa no natural.* Ésta definición incluye ambos milagros, como dije, en su significado limitado, y milagros en su más amplia o extensa significación. Si la causa, que produce el efecto bajo consideración, es Dios mismo o un espíritu actuando por la positiva y directa orden de Dios, ese efecto es un milagro en el estricto sentido de la palabra; si esa causa es un espíritu creado, bueno o malo, actuando espontáneamente y sin positiva instrucción recibida por el Todopoderoso, su efecto es un milagro en un sentido amplio (NOTA: ¡Verdaderamente sabios son ellos, quienes están habilitados para distinguir por el efecto la verdadera naturaleza de la Causa! Automáticamente ésta clase de tecnólogos divinamente designados de arte negro y magia blanca puede ser solo encontrados dentro de la santa Iglesia ortodoxa, como ningún laico, mucho menos un hereje, es competente para juzgar. [H.P.B.] FINAL NOTA).

La tendencia de nuestra época ha sido legítimamente llamada naturalismo. Es contra esa tendencia que nosotros debemos reivindicar la existencia de lo «supernatural». Mucha gente niega lo «supernatural»; ellos piensan que todo hecho puede ser explicado y debidamente explicado por razones naturales y causas; la posición que ellos toman es una muy débil y puede ser muy fácilmente tomada por asalto; ellos sostienen que Dios, ángeles y espíritus malignos nunca producen un efecto, nunca cumplen un fenómeno visible en la esfera de la naturaleza; ahora, si podemos probar un hecho, solo un hecho, el cual tenga un espíritu *ya sea creado o no creado* por causa, ésta posición es tomada, el naturalismo es explotado y lo supernatural reivindicado. Y ¿qué hemos hecho nosotros para mostrar y probar un hecho causado por un espíritu? Debemos mostrar que el agente del hecho bajo consideración *está dotado con inteligencia y libre albedrío.*

Con respecto a esto nos permitiremos una observación. Si en éste pasaje, por «naturalismo» se supone la negación de una agencia supernatural en los milagros y revelaciones contenidas

en la *Biblia*, una incredulidad que lleva invariablemente a un completo rechazo del mismo suceso del anterior, el Obispo esta en lo correcto. Pero la prueba de «tal agente dotado con inteligencia y libre albedrío» llevaría más pronto a creencias en Espiritismo y Espiritualismo que en Cristianismo. Lo anterior, irracional como puede parecer, es todavía más lógico que lo último, y la creencia en «Espíritus» no necesita para nada la creencia en Dios, *i.e.*, monoteísmo; nuestro argumento es probado por los veinte millones de espiritistas y los ocho millones de Buddhistas, Brahmanes y muchos más pertenecientes a otras religiones no-Cristianas quienes son ya sea ateos, politeístas o panteístas. El Naturalismo, propiamente definido, es simplemente otra forma de panteísmo, esa teoría que resuelve todos los fenómenos en fuerzas de la naturaleza –fuerzas sean ciegas o inteligentes– pero siempre de acuerdo con leyes fijas e inmutables, e independientes de cualquier dirección por una fuerza inteligente llamada Dios. Y tales «naturalistas» creen en seres invisibles dotados con voluntad y varias gradaciones de inteligencia. Por lo tanto, debemos de nuevo protestar contra la suposición del erudito conferencista cuando él dice: «Yo creo que muy pocos se encontrarán en desacuerdo conmigo si afirmo que un evento maravilloso es milagroso, no solo evidencia inteligencia y libre albedrío en el desconocido agente que lo decreta, sino además *tan pronto como sobrepasa las conocidas fuerzas de la naturaleza*».

Ningún verdadero hombre de ciencia ha jamás afirmado todavía que conocía *todas* las fuerzas de la naturaleza; que, por lo tanto, lo que solo «sobrepasa lo conocido» puede estar *totalmente* dentro de la existente ley natural aunque esa ley sea todavía desconocida. ¿Por qué debemos llamar el efecto «milagroso» por todo eso? Enumerando las causas de los milagros, el Obispo habla de «tres agentes, misteriosos agentes, quienes deben ser considerados como las causas de cualquier fenómeno que sea supernatural o preternatural –espíritus malignos, ángeles, Dios».

Él culpa a aquellos que no creen en un «demonio personal.» Ningún hombre puede ser un Cristiano, dice él, y negar creer en Satán.

La existencia del demonio y de su malvada influencia sobre el hombre es el mismísimo cimiento del Cristianismo; si no hay Satán, no hay Redentor; si no hay Redentor, el Cristianismo es una mentira (NOTA: Éste enunciado que sentimos ver es plagiado, palabra por palabra, por el noble conferencista de la obra de Des Mousseaux –*Moeurs et Pratiques des Démons*, p. 10, y *Les Hauts Phénomènes de la Magie*, Prefacio, p. xii. Sin embargo, es eminentemente ortodoxo. [La idea más bien que la redacción actual ocurre en las obras referidas.–*El Compilador.*] FINAL NOTA). No, no, no debemos considerar ésta cuestión como carente de importancia, *es* de la más grande importancia, *pues toda la estructura del Cristianismo descansa sobre las acciones de Satán como sobre sus cimientos*; el extremo del mal necesita la extrema generosidad de un abundante Salvador.

Luego de éste manifiesto teológico, el *sine qua non* de ambos Catolicismo y Protestantismo, el conferencista habló sobre las fases objetivas y subjetivas de los fenómenos, los cuales, él dijo, eran de dos clases. Había «obsesión y posesión».

Si consultamos a hombres de medicina, serán llamadas por ellos «alucinaciones», correspondiendo a la obsesión, y «misteriosa neuropatía, demonopatía, manía», y muchos otros términos médicos correspondiendo a la posesión.

Sócrates –él cree– estaba «obsesionado».

Todos los que han, en sus estudios clásicos, leído unas pocas líneas de Jenofonte o Platón, recuerdan sin duda el *daimón*, el dios (*Theos*) de Sócrates, en donde no hay mención de su dios [*sic*]. Algunas veces, mientras caminaba con sus discípulos, Sócrates se detendría repentinamente a escuchar a la voz interior de su dios. «Todos saben», dice Jenofonte, «que Sócrates fue frecuentemente aconsejado por un daimón... Él dijo lo que pensó, y él sostenía

que un dios (*daimón*) le dio secretas advertencias; y él advirtió a sus discípulos sobre hacer o no hacer ciertas cosas, de acuerdo al dictado de su genio. Aquéllos que siguieron sus instrucciones hicieron bien, y aquellos que las desatendieron tenían que arrepentirse de su disparate. Todos saben que sus discípulos no le consideraron ser un impostor o un tonto; ahora, él hubiera sido ambos si, pretendiendo anunciar cosas ocultas a través de la inspiración de su dios, hubiera sido encontrado como un mentiroso». Así escribe Jenofonte, él mismo uno de sus discípulos; así habla Platón, así testifica Aristófanes. Ahora, aquí hay una pregunta, no de la superioridad de los poderes intelectuales de Sócrates, sino de las reales inspiraciones de un dios enviado a él por el dios en Delfos; es Sócrates mismo quien dice eso, sus discípulos le entienden decir eso; el público en general sabe que él dice eso. Se trata de misteriosas manifestaciones de desconocidos eventos en el momento en que estaban llevándose a cabo a gran distancia; por ejemplo, cuando él anunció la derrota y muerte de Sannion, cuando el último estaba marchando contra Éfeso, se trata de advertencias, de presentimientos, de predicciones, las cuales hallaron preciso y exacto cumplimiento. Sostener que Sócrates fue un fraudulento bribón, es absurdo; afirmar que era un tonto, es absurdo; él fue el más sabio, el más virtuoso y más modesto de los filósofos, la gloria de Grecia, y el maestro de los más ilustres discípulos. ¿Qué entonces, debemos decir de sus alucinaciones? Simplemente que es uno al que no puede ser llamado a cuestionar sin sacudir los cimientos de la autoridad de la historia. Permítasenos concluir ésta parte de nuestras observaciones con un hecho pedido prestado del *Teages* de Platón, y luego podremos dejar marchar a Sócrates. «Clitómaco», dijo el hermano del último, Timarco, «¡Yo muero por desatender escuchar a Sócrates!» ¿Qué quiso decir? Cuando se levantó de la mesa con Filemón, para ir a matar a Nicias, su objeto no siendo conocido por ningún hombre mortal, Sócrates se levantó y dijo: «No salgan, yo voy». Sócrates escuchó la voz de su dios una vez más, y le detuvo una segunda vez. Finalmente, la tercera vez, Timarco se paró y se fue, sin decir una palabra, mientras la atención de Sócrates estaba comprometida con algo más: *y él hizo eso que le llevó a la muerte* (NOTA: [*Teages*, 129 A.C.] FINAL NOTA).

Y guía, además, a todo hombre razonable –una vez que acepta la realidad del «Daimón» – para firmemente mantener que el último *si* fuera un «Espíritu», independiente de Sócrates, *no podría ser* un malo o maligno –mucho menos *un diablo*, pues los ángeles caídos nunca fueron conocidos por ser «ángeles guardianes» y por lo tanto –el Obispo está predicando *Espiritismo* puro y simple. Él está, no obstante, correcto en observar que «algunas personas pretenden no creer en ellos (los diablos), porque, dicen, que ellos nunca les temen. Pero no creer y no temer son dos cosas distintas. Leo acerca de un no creyente Inglés, quien se enorgullecía de su ilimitada incredulidad, y quien jamás dormiría solo en un cuarto sin una lámpara ardiente», él añadió. Ni, como un verdadero hijo de la Iglesia Católica, el conferencista olvida el golpe usual a sus hermanos Cristianos –los Protestantes. «Es bajo ésta clase de fenómenos (obsesión)», él dice, «que podemos categorizar espíritus golpeadores, apariciones de fantasmas, tentaciones de espíritus visibles bajo una forma visible. Samuel Wesley nos ha dejado un concienzudo relato de los espíritus golpeadores que obsesionaron a su padre, el famoso fundador del Metodismo, y especialmente a su hermana»...

Habiendo terminado con la obsesión, el Obispo da su veredicto sobre

...posesión llamada por los hombre de medicina misteriosa neuropatía, demonopatía, monomanía, etc., y la diferencia entre posesión y obsesión es que la última exhibe la acción de espíritus fastidiando, atormentando, persiguiendo a una persona, considerando que la posesión implica la presencia de espíritus *en* una persona, la unión de un espíritu con el cuerpo, los miembros, los sentidos de una persona, así que en el caso de una posesión, los movimientos, las palabras de una persona no están más bajo el control de esa persona, sino bajo el control de otro agente espiritual, quien ha tomado posesión del organismo de esa persona.

Luego de esto, el venerable prelado pasa a los síntomas de la posesión. «¿Cuáles son los

síntomas que prueban y demuestran la presencia y la acción de los espíritus?» él pregunta, y él responde

...el Ritual enumera lo siguiente: 1ero, el habla y entendimiento por el paciente de un lenguaje extranjero y desconocido para él, como fue apreciable en el caso del Cristiano Chino de Cochín-China; 2do, la revelación de cosas ocultas o de cosas distantes las cuales no pueden ser naturalmente sabidas por el paciente, como fue el caso con la más excepcional posesión diabólica en Loudun en Francia, como leemos en el libro sobre Locura del Dr. Calmeil (NOTA: [J.-L. Calmeil, *De la Folie considérée sous le point de vue pathologique*, París, 1845, 2 vols.]. FINAL NOTA); 3ro, el ejercicio de poder irresistible, muy por encima de las fuerzas del paciente, como vimos en el caso de esa alucinada niña, descrita por el Dr. Delpit; 4to, la subversión de todas las leyes de la naturaleza, por ejemplo, suspensión en el aire, volar por los aires, como vimos en la vida de Sta. Crescencia, el colgamiento del techo de una iglesia con la cabeza hacia abajo, como escuchamos del Padre Lacour, el vómito de cabello, agujas, alfileres, dedales, trapos, pedazos de cristal y vajillas de loza, como fue el caso de unas niñas en Amsterdam, descrito por el Dr. De Weir y aceptado por el Dr. Calmeil. Soy consciente que la prestidigitación y juegos de manos pueden realizar muchas cosas maravillosas. Yo mismo vi a un hombre suspendido del techo de un cuarto con su cabeza hacia abajo, por medio de zapatos de hierro y una carga de piedra durante dos o tres minutos; pero tales prácticas son realizadas con y después de preparación, y nadie es engañado por ellas, porque todos saben que esos trucos habían sido preparados y son realizados con fines de lucro. No hay similitud entre los hechos de éstos llamados brujos y los hechos de los que he estado hablando: lo anterior muestra ingenuidad de mente y agilidad de manos, lo último demuestra la presencia y acción de seres espirituales y poderosos, invisibles y consecuentemente extraños a éste natural mundo visible.

Y aquí cerraremos nuestras citas, no dando sino una opinión más sobre ello. El erudito Obispo ha brillantemente y una vez más probado la ocurrencia de varios fenómenos de lo más extraño, la existencia de los cuales ningún hombre cuerdo quien los haya visto pensaría jamás en negarlos. Pero no más que la larga línea de sus predecesores de la infalible Iglesia o del unánime veredicto de la ciencia materialista (tan infalible en la opinión de *sus* representantes) él ha explicado, o incluso ayudado a elucidar la *causa* de éstos supuestos milagros. Sus «tres agentes –espíritus malignos, ángeles, y dios» – están a la par con los «espíritus humanos» de los espiritistas. Él que no es ni creyente en la infalibilidad de la Iglesia ni en las doctrinas de los espiritistas nunca estará satisfecho con sus respectivas explicaciones, pues la contradicción entre causa y efecto es muy palpable, y las teorías ambas unilaterales y no filosóficas. Por lo tanto incluso esa «magnificante conferencia» deja la pregunta tal como estuvo antes –ambos *sub júdice* y *sub rosa*.

COMENTARIOS SOBRE «EXTRAÑAS APARICIONES»

[*The Theosophist*, vol. II, N° 12, Septiembre, 1881, pp. 273-274]

[«N.D.K.» en la revisión de las memorias del coronel Meadows Taylor encontró dos casos auténticos de apariciones, según lo relata. Una de ellas fue la figura de una mujer en Inglaterra a quien amaba mucho; apareció una noche en la puerta de su tienda implorándole: «No me dejes ir». Posteriormente, recibió de su padre la noticia de que la mujer se había casado el día de la aparición. El segundo caso se refiere a un joven soldado cuya figura, en bata del hospital, se presentó al capitán de su compañía y le pidió que su salario se remitiera a su madre. El capitán hizo la nota de la solicitud, tras lo cual el hombre desapareció. A solicitud del capitán se encontró que el soldado había muerto el día anterior.

En cuanto a la primera aparición «N.D.K.», se pregunta: «¿No podría ser que su cuerpo astral fluía en el espacio y se hizo visible?». H.P.B., responde:]

Creemos que este es el caso. De un pensamiento intenso que se convierte en objetivo, y que no hay distancia apreciable en el Espacio Infinito.

[En cuanto a la segunda aparición «N.D.K.», dice: «Sería muy útil conocer lo que la filosofía hermética tiene que decir sobre el tipo de memoria de, o conexión con la tierra de la que el Alma Astral sigue disfrutando», H.P.B. da la siguiente explicación:]

«La naturaleza nunca procede en su trabajo, ya sea de creación o destrucción por saltos y carreras», dice el difunto Éliphas Lévi, el más grande filósofo hermético en Europa de este siglo. El «Alma Astral» puede permanecer en el cuerpo días después de la disolución de este último, pero se separa completamente de ella, al llegar su desintegración completa. Tal era la creencia de los antiguos Egipcios en referencia a sus momias, tal es la creencia general de los Hindúes que dicen que ven a las almas del muerto sentadas sobre el techo de la casa en la que el cuerpo vivía durante *diez días*. Por lo tanto, los sobrevivientes les ofrecen bolas de arroz tirándolas en el techo. Nuestra creencia es que el pensamiento y la ansiedad intensa, por el soldado en sus últimos momentos por su madre podría haber creado fácilmente lo que los hindúes llaman un «Kama-rupa», (una forma generada por el fuerte deseo del hombre que aún vive), para lograr un determinado objetivo, en este caso una forma de sí mismo en su bata de hospital; como «alma astral» *per se* es la semejanza etérea exacta del cuerpo, pero ciertamente no de sus prendas temporales. El soldado se dio cuenta de la necesidad de *ser reconocido* por su superior, y no lo podría haber hecho en la forma astral. El soldado debe haber sin duda realizado varios *ensayos*, por así decirlo, en su imaginación, mientras aún vivía, de la manera que le gustaría comparecer ante ese oficial para darle la dirección de su madre; naturalmente se vio a sí mismo en su fantasía, en bata de hospital. Ese deseo (Kama) reproduce fielmente la escena planificada de antemano, y queda fuertemente impresa en el PENSAMIENTO antes de que la parte involucrada en ella viva la *aparentemente* realidad objetiva...

La opinión de la filosofía hermética es unánime en el rechazo de la teoría de los espiritistas modernos. Cuando dicen que años después de la muerte de una persona su espíritu, «vaga de nuevo por la tierra» para dar consejos a los que amaba, siempre en una visión *subjetiva*, en el sueño o en estado de trance, y en ese caso es el alma del médium la que ve la vida del espíritu *sin cuerpo* dibujarse, y no es el espíritu del último, que se pasea de nuevo en nuestras esferas. La Naturaleza, dicen los cabalistas, abre a la vida todas las puertas, y las cierra con el mismo cuidado, para evitar que la vida retroceda. Vean la savia de las plantas, escribe sobre ese tema Éliphas Lévi, en su *Ciencia de los Espíritus*; examinen el jugo gástrico en el crisol de los intestinos humanos, o la sangre en nuestras venas; un movimiento regular las empuja siempre hacia adelante, y una vez expulsada la sangre, las venas, aurículas y ventrículos, no dejan que

fluya hacia atrás. «Las *almas* de la vida de una esfera superior», nos dice Louis Lucas, «jamás pueden volver a nosotros, lo mismo que un bebé que nace, ya no puede volver a entrar en el seno de su madre». Por lo tanto, la historia de Samuel que baja una vez más a la tierra para maldecir a Saúl, lo que creían los cabalistas cristianos, se explica de una manera muy diferente. Para ellos, la pitonisa de Endor era una vidente en éxtasis que a través de sonambulismo y otros medios ocultos se colocaba en comunicación directa con el alma triste y emocionada del rey Israelita y sacó de ella la forma omnipresente de Samuel cuya imagen estaba presa en su mente. Desde lo más profundo de la conciencia atormentada del asesino de sacerdotes y profetas, y no desde las entrañas de la tierra, es que se presentó el espectro sangrado de Samuel; y, cuando al parecer, su voz estaba vociferando anatemas y amenazas, fueron los propios labios de la pitonisa (mitad *médium*, y mitad *mag*) que, dibujo desde el espacio las vibraciones y las notas de la voz del profeta, asimilándolas dio lectura clarividente en la mente del culpable, que se repetía, pero lo que vio fue grabado por el remordimiento en los pensamientos de Saúl. «*Chaos magnum firmatum est*», dice Robert Fludd, el gran Filósofo Rosacruz y Hermético de Inglaterra, de la edad media. «El gran caos consolida y se cierra, y los que están por *encima* no pueden venir *abajo*». En un número futuro daremos la traducción del capítulo de Éliphas Lévi en la «Transición de los Espíritus o el Misterio de la Muerte» (NOTA: [Este es el título del Capítulo II de la Parte I de la de Lévi, *La Science des esprits*.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). Sus puntos de vista son los mismos de todos los Cabalistas y adeptos.

* * *

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. II, No. 12, Septiembre, 1881, p. 275]

LOCO POR ELECTRICIDAD

Un joven de veinte y cuatro años de edad, llamado George Odette, acaba de ser declarado loco y comprometido a un asilo para lunáticos, en Illinois (EE.UU.). Su caso es muy interesante desde el punto de vista científico. Su locura fue causada por un *shock* abrumador de la electricidad que le dio como una broma por parte de algunos compañeros ignorantes. La revista americana de la que se toman muy sensiblemente los hechos anteriores comenta sobre el extremo peligro que hay en repentinamente vertiendo a través de la delicada materia nerviosa del cerebro y la médula espinal de una fuerte corriente de electricidad, y sugiere que los mejores, si no el único remedio en tal caso, es la aplicación de la corriente magnética vital de alguno mesmerizador potente o un «sanador». Podría haber añadido que es igualmente peligroso para saturar el cerebro de un paciente nervioso con líquido hipnótico, como es demasiado a menudo realizado por tyros irreflexivas en magnetismo. La fuerza vital humana es el más potente de todos los organismos conocidos, y la salud del cuerpo o de la mente sólo es posible cuando existe un equilibrio perfecto en el sistema magnético de uno. El «sanador» cura simplemente restaurando el equilibrio en su paciente por la fuerza de su deseo benevolente y voluntad.

NOTAS AL PIE DE PÁGINA PARA «LA NUEVA DISPENSA DISECCIONADA»

[*The Theosophist*, Vol. III, No. I, Octubre, 1881, pp. 5-6]

[El escritor, Babu T. Banerji, discute los méritos de la recientemente formada secta religiosa conocida como la Nueva Dispensa, de quien líder e inspirador, Babu Keshub Chunder Sen, reclama inspiración y el poder de directamente estar en comunión con Dios y los Profetas, y se propone «purificar las religiones de India». El escritor encuentra similitud entre la política del nuevo Profeta y la de Mohammed, y dice que muchas veces su religión ha sido confundida con Cristianismo disfrazado. Hablando de Babu Keshub C. Sen, H.P.B. dice:]

Creemos, que no obstante el gran daño moral producido por Babu K.C. Sen en la actualidad, será limitado a los pequeños núcleos de sus seguidores. Por otro lado, el mundo en general puede ser beneficiado por el ejemplo concreto que ofrece el historiador moderno de señalar a nuestros inmediatos sucesores la correcta imagen de la concepción, germinación, el crecimiento y desarrollo de todas las religiones fundadas sobre el *avatarismo*. Vemos en la verdadera representación retrospectiva de cuáles fueron los comienzos y resultados de la adoración de Vishnú, y Cristo. Distinguimos en ello la posible repetición de la Ley Mosáica, cuyo cruel dogmatismo, cristalizó bajo la influencia del seco, fanatismo descorazonado e intolerancia, condujo finalmente a la más civilizadas naciones del mundo a aceptar, la una –Marialatría como una copia fiel de la adoración de Isis y Venus, las otras– la adoración de la *Biblia* con sus treinta nueve artículos suicidas como resultado, su casuístico asesinato cerebral teológico, aterrizando en el peor tipo de sofisma, sus incomprensibles dogmas, y misterios asesinos intelectuales. Todavía podemos ver a la madre de Babu K.C. Sen convertirse en sucesora de Isis, Devaki y María. Lea la *Nueva Dispensa* e incluso el más cauteloso *Sunday Mirror* y he aquí todos los gérmenes de la Inquisición, Calvinismo y las Leyes Azules de Massachusetts combinadas.

El mismo nombre de la «Nueva Dispensa» es viejo. Fue primero acuñado por los Cuáqueros, los seguidores de la vieja madre Ann Lee, y es ahora universalmente usado por los Espiritistas, Espiritistas Americanos especialmente nunca usando otro término para designar sus creencias. Vea *Banner of Light* y otros periódicos espiritistas.

[Paternidad y Maternidad de Dios]. Ésta idea es de nuevo físicamente tomada de los Espiritistas. Todas las invocaciones a la Deidad por su trance o médiums «inspiracionales» comienzan con, «O Tú Gran *Padre y Madre* Dios». Vea las conferencias de trance pronunciadas por la Sra. Cora Tappan-Richmond –la mejor, al menos la más *prolija* de los conferencistas de trance Espiritual Americanos. Vea *Banner of Light* y otros periódicos espiritistas. ¡Quién sabe si después de todo los Espiritistas de ambos hemisferios están correctos en sostener que Babu Keshub no es sino un *Medium*!

ALGUNOS PENSAMIENTOS SOBRE LA MUERTE Y SATÁN

[*The Theosophist*, Vol. III, N. 1, Octubre, 1881, pp. 12-15]

[Como aparece de una carta del Maestro K.H. a AP Sinnett, recibida el 2 de febrero de 1883 (*Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*, p. 196), en un momento u otro después de la publicación de este artículo, el Maestro precipitó algunas observaciones y comentarios en un par de páginas de *The Theosophist* que contienen artículos de Éliphas Lévi en «Muerte» y «Satanás». También destacaron ciertos pasajes en el texto de Lévi. En su Carta a Sinnett, el Maestro sugiere que reflexionar sobre ciertas palabras utilizadas, como, por ejemplo, como aviones no tripulados, etc. Estas páginas de *he Theosophist* se encuentran entre el llamado «Mahatma Papers» en las instalaciones del Museo Británico, y hemos incorporado los comentarios del Maestro en la presente reproducción de este artículo.

A LOS EDITORES DE LA REVISTA *The Theosophist*

Madame: ya que Usted ha publicado una carta póstuma de mi Maestro y querido amigo, el difunto Éliphas Lévi, pienso que concordaría con poner, en las columnas de su revista, si Usted los estima adecuados, algunos extractos de los numerosos manuscritos en mi posesión, que mi Maestro, cuya ausencia siempre sentiré, escribió para mí.

Empezaré enviándole: «Algunos Pensamientos Sobre La Muerte y Satán», que él redactó.

No puedo terminar esta carta sin expresar la profunda indignación, suscitada en mí, por las viles diatribas en la revista *Espiritista* Londinense contra su Sociedad y sus miembros. Todo corazón honrado se sentirá irritado al ver un trato tan injusto, especialmente cuando procede de un hombre honrado como el señor Harrison (el editor de dicha revista), en la cual él admite contribuciones anónimas comparables a calumnias.

Con el máximo respeto y devoción, Madam

Suyo devotamente

BARÓN J. SPADALIERI

Marsella, 29 de Julio de 1881

Nota del Editor. Queremos expresar nuestra sincera gratitud al Barón Spadaliéri, agradeciéndole por su inestimable contribución. El difunto Éliphas Lévi fue el Cabalista y el Ocultista más erudito de nuestra época en Europa y todo lo que procedió de su pluma es precioso para nosotros; ya que nos auxilia en el cotejo con las doctrinas Ocultas Orientales y, mediante la luz arrojada sobre ambas, probar al mundo de los espiritistas y místicos, que los dos sistemas, el ario-Oriental y el Occidental o la Cábala Caldeo-Judaica, son uno en sus principales doctrinas metafísicas. La única diferencia es que, mientras los Ocultistas Orientales jamás perdieron la clave de su esoterismo y diariamente verifican y elaboran sus doctrinas valiéndose de experimentos personales y de la luz adicional de la ciencia moderna, los Cabalistas Occidentales o Judíos, además de haber sido extraviados, por siglos, debido a la introducción en la Cábala, de elementos ajenos a ella, como los dogmas Cristianos, las interpretaciones literales de la *Biblia*, etc., es innegable que han perdido la verdadera clave del sentido esotérico de la Cábala de Simeón Ben Jochai, tratando de compensar esta pérdida, valiéndose de interpretaciones que proceden de las profundidades de su imaginación y conciencia interna. Evidentemente, éste es el caso de J.K., quien se considera el «Adepto» de Londres y cuyos vilipendios anónimos e impotentes contra la Sociedad Teosófica y sus miembros, son justamente considerados, por el Barón Spadaliéri, como «calumnias». Sin embargo, hay que ser caritativos. Este pobre descendiente de los *Levitas* Bíblicos, como sabemos que es, en sus esfuerzos raquíticos de indisponer a los Teósofos, se ha, evidentemente,

fracturado el cerebro contra una de sus frases «ocultas». Me refiero, especialmente, a una en la revista *Espiritualista* del 22 de Julio, a la cual, sucesivamente, llamaremos la atención de la persona místicamente inclinada, porque es muy probable que tal párrafo fue la causa del triste incidente que involucró a tan hermosa cabeza. Sin embargo, lo acontecido ha impedido al preclaro J.K. comunicar «científicamente, su conocimiento», obligándolo, al mismo tiempo, a permanecer, según su expresión: «en un estado de arrobamiento incommunicable» (NOTA: En la revista *Espiritista* del 8 de Julio, él escribe: «Acusar un hombre *letrado de mi calibre* de ignorancia, es un error tan divertido como tildar a Porson de desconocer el griego. [...] Lo oculto es el tema de mi especialidad y... *hay muy poco...* que desconozca al respecto». Ahora bien, esta frase dirige la cuestión para nosotros. No sólo un «adepto»; sino un lego o un profano con un intelecto y una habilidad reconocidos, jamás se hubiera *atrevido* a usar una frase del género al hablar de sí mismo; a no ser que, desde ahora en adelante, quisiese ser considerado como el más ridículamente arrogante de los héroes de Esopo. A los ojos de hombres mejores y más dignos que él, se ha mostrado tan estupidamente arrogante y cobardemente impertinente, al esconderse tras de sus iniciales para atacar a los primeros en el *Espiritualista*, que es, ciertamente, la primera y la última vez que le hacemos el honor de mencionarlo en estas columnas. Nuestra revista tiene una tarea más noble que polemizar con quienes, el mundo tilda, generalmente, por *camorristas*. FINAL NOTA). Desde luego, este nuestro gran adepto moderno, un letrado de tal «calibre», que al sólo sospechar su «ignorancia», uno es tildado de la misma audacia del que pone en entredicho las virtudes de la mujer de César, debe haberse encontrado en el estado de que habla, por haber escrito las siguientes líneas que, según suponemos, él quiso usar como una exposición *lúcida* y clara de su ciencia psíco-Cabalística, yuxtaponiéndola a las «palabras duras, las expresiones estrambóticas, las trivialidades morales y filosóficas y los trabalenguas de los cultos Teósofos».

Estas son las «joyas de la sabiduría oculta» del ilustre cabalista Judío quien, al igual que una violeta tímida, esconde su saber oculto bajo dos modestas iniciales.

En toda criatura humana yace latente, en la parte inconsciente del ser, una cantidad suficiente de omnisciencia, el absoluto. Para inducir la manifestación del absoluto latente, que es la parte inconsciente de nuestro ser consciente y volitivo, es esencial que la parte volitiva de nuestro ser se haga latente. Después de la purificación preparatoria de las depravaciones adquiridas, debe tener lugar una especie de introversión. Lo inconsciente debe convertirse en volitivo al tiempo que este último se hace inconsciente. Cuando lo consciente se convierte en semi- inconsciente, lo que para nosotros era, anteriormente, inconsciente, se hace plenamente consciente. Una vez que, a la partícula del omnisciente dentro de nosotros, el principio oculto, vital, creciente, siempre despierto e inconsciente o principio femenino, se le permite expresarse en la parte masculina, volitiva, mental, manifiesta del ser humano; mientras ésta última permanece en un estado de perfecta pasividad, las dos partes anteriormente escindidas se reúnen como un ser perfectamente íntegro y entonces, la manifestación divina será inevitable.

Es una suerte que el mismo J.K. nos de la clave de esta grandilocuente incoherencia; ya que agrega:

obviamente, la única manera segura para practicar todo esto, es vivir en la pureza firme e inquebrantable, porque, de otro modo, se corre el albur de una *demencia desequilibrada* o una forma cuestionable de *mediumnidad*.

Las cursivas son nuestras. Es evidente que en el caso de nuestro «adepto» *inmaculado*, «al principio inconsciente, oculto o *femenino*», *no se le permitió «expresarse en la parte volitiva, mental, manifiesta o masculina» de su ser y, ¡observad los resultados!*

Para la edificación de nuestros lectores hindúes, que no son suficientemente progresivos por rechazar leer las lucubraciones de «J.K.» o seguir su gran «trapecio mental», que este

significativo «Adepto» ejecuta en las columnas del Espiritualista, agregaremos que en el mismo artículo informa a sus lectores ingleses que es la «mistificación hindú, actuando sobre la credulidad occidental, la que contribuyó el surgir de la Sociedad Teosófica». Según esta gran luz del siglo XIX, la «filosofía hindú no es filosofía, sino misticismo.

...Los Teósofos, siguiendo el camino de los hindúes misticantes y misticados, consideran que las cuatro facultades (Sidhis de Krishna) Anima, Mahima, Laghima y Garima, son el poder hacia el cual dirigirse. ¡En verdad, qué ridícula confusión del efecto con la causa!»

La fractura craneal debe haber sido muy seria. Esperemos que repetidas lociones de «Bálsamo de Bruja» o el «Bálsamo Mágico Universal», produzcan buenos efectos. Mientras tanto, queremos dirigir la atención de nuestros lectores hindúes y estudiantes de ocultismo, a la identidad de las doctrinas enseñadas por Éliphas Lévi (El cual, también, es objeto de excesivo escamio y que el «Adepto» ha enviado a tener compañía a los «Hermanos», a los «Yoguis» y a los «Faquires») en todo punto esencial y vital con las de nuestros iniciados orientales.

[En los dos ensayos de Éliphas Lévi que siguen, los Comentarios del Maestro K.H. van impresos en caracteres en negrita, en paralelo con el texto mismo. Están numerados para corresponder con un número similar insertado entre corchetes en el cuerpo de los ensayos. Las palabras y frases que están subrayados han sido subrayado por el propio K.H.. Las notas al pie firmadas por Ed. *Theosophist*, así como la larga Nota editorial, son por H.P.B. ella misma.—*El Compilador*]

I

LA MUERTE

POR EL DIFUNTO ÉLIPHAS LÉVI

La muerte es la disolución necesaria de las combinaciones imperfectas (NOTA: De la 1, 2, 3d, 4, 5th.—K.H. FINAL NOTA). Es el reabsorber del esbozo de la vida individual (NOTA: La personalidad del Ego personal.—K.H. FINAL NOTA), en la gran obra de la vida universal; sólo lo perfecto es inmortal (NOTA: El 6º y 7º Prles.—K.H. FINAL NOTA).

Es un bañarse en el olvido (NOTA: Hasta la hora del recuerdo.—K.H. FINAL NOTA). Es la fuente de la juventud donde, por un lado, se sumerge la ancianidad y por el otro, procede la infancia. (NOTA: Renacimiento del Ego después de la muerte. La doctrina Oriental y especialmente la Budista de la evolución del nuevo Ego desde el viejo.—Ed. *Theosophist*. FINAL NOTA).

La muerte es la transfiguración de lo viviente. Los cadáveres son sólo las hojas muertas del Árbol de la Vida que en primavera, se reviste con todas sus hojas (NOTA: En el lenguaje de los Kabalistas «primavera» significa el comienzo de ese estado cuando el Ego llega a su omnisciencia.—K.H. FINAL NOTA). La *resurrección* humana se asemeja (NOTA: El Caldeo «resurrección de vida eterna», prestada por los Xtians significa resurrección en Nirvâna.—K.H. FINAL NOTA), eternamente, a estas hojas.

Las formas percederas son condicionadas por tipos inmortales.

Todos los que han vivido en la tierra, viven ahí en ejemplares aun nuevos de sus tipos; pero las almas que han trascendido su tipo reciben, en algún otro lugar, una nueva forma basada en un tipo más perfecto, mientras ascienden la escalera de los mundos (NOTA: Desde un loka al otro; desde un mundo positivo de causas y actividad a uno negativo de efectos y pasividad.—Ed.

Theosophist. FINAL NOTA). Los ejemplares malos son disgregados y su materia vuelve a la masa general (NOTA: En la materia Cósmica cuando, necesariamente, pierden su conciencia de sí o individualidad [La Mónada, 6° y 7° Principios.–K.H.] o son aniquilados, según dicen los Cabalistas Orientales.–Ed. *Theosophist*. FINAL NOTA).

Nuestras almas son como si fueran música, mientras nuestros cuerpos son los instrumentos. La música existe sin los instrumentos; pero no puede ser audible sin un intermediario material (NOTA: Por lo tanto no se puede comunicar el Espíritu.–K.H. FINAL NOTA). Lo inmaterial es siempre inconcebible e inasible.

El ser humano, en su existencia presente conserva, sólo, ciertas predisposiciones de sus existencias pasadas (NOTA: Karma.–K.H. FINAL NOTA).

Las evocaciones de los muertos son, simplemente, condensaciones de memoria, la coloración imaginaria de las sombras. Evocar a los que han partido, implica volver a emitir sus tipos de la imaginación de la naturaleza (NOTA: El deseo ardiente de ver a un muerto es evocar las imágenes de esa persona, volverla a llamar de la luz astral o éter donde se quedan fotografiadas las imágenes del Pasado. Esto es lo que sucede, parcialmente, en las reuniones espiritistas. Los espiritistas son NIGROMANTES inconscientes.–Ed. *Theosophist*. FINAL NOTA).

Para estar en comunicación directa con la imaginación de la naturaleza, uno debe estar dormido, atosigado, en estado de arrobamiento, cataléptico o demente (NOTA: Para estar en comunicación directa con la inteligencia de la naturaleza uno debe convertirse en un adepto.–K.H. FINAL NOTA).

La memoria eterna preserva sólo lo imperecedero. Todo lo que es Temporal, pertenece, por derecho, al olvido.

Conservar los cadáveres es una violación de las leyes de la naturaleza. Es un ultraje a la modestia de la muerte, la cual oculta la obra destructiva, así como deberíamos esconder la reproductiva. Conservar los cadáveres es crear fantasmas en la imaginación de la tierra (NOTA: Intensificar estas imágenes en la luz astral o sideral.–Ed. *Theosophist*. FINAL NOTA) (NOTA: Nunca enterramos a nuestros muertos. Son quemados o a la izquierda o encima de la tierra.–K.H. FINAL NOTA); los espectros de las pesadillas, las alucinaciones y el miedo, son sólo las fotografías vagantes de los cadáveres preservados (NOTA: Sus reflexiones en la luz astral.–K.H. FINAL NOTA). Estos cuerpos, conservados e imperfectamente destruidos, son los que cunden, entre los vivos, la peste, el cólera, las enfermedades endémicas, la tristeza, el escepticismo y el disgusto por la vida (NOTA: La gente está, intuitivamente, dándose cuenta de la gran verdad y, hoy día, en toda Europa, surgen sociedades para la cremación. FINAL NOTA). La muerte es exhalada por la muerte. Los cementerios emponzoñan la atmósfera de las ciudades y la emanación de los cadáveres plaga a los niños aun cuando están en el vientre materno.

Cerca de Jerusalén, en el Valle de *Gehenna*, se preservaba un fuego perpetuo para quemar las escorias y los restos de los animales y éste es el fuego al cual Jesús hace alusión cuando dice que los malos se arrojarán en *Gehenna*, queriendo decir que las almas muertas serán tratadas como cadáveres.

El *Talmud* dice que: las almas de quienes no creyeron en la inmortalidad no se harán inmortales. La fe es la única que entrega la inmortalidad personal (NOTA: La fe y la fuerza de voluntad. La inmortalidad es condicional, como siempre hemos dicho. Es la recompensa de los buenos y los puros. Las personas malas y los materialistas sensualistas sólo sobreviven. Quien aprecia, exclusivamente, los placeres físicos, no vivirá, ni podrá vivir, en los estados después de la muerte, como Entidad autoconsciente.–Ed. *Theosophist*. [En el Deva-Chan el Ego ve y siente pero lo que anhelaba. El que no cuida una continuación de la vida personal después de la física la muerte no la tendrán. Él va a renacer o quedar inconsciente en la transición.–K.H.]. FINAL NOTA); la ciencia y la razón pueden, únicamente, afirmar la inmortalidad general.

El pecado mortal es el suicidio del alma. Este suicidio tiene lugar si el ser humano se

entrega al mal con todo su poder mental, un conocimiento perfecto del bien y del mal y una completa libertad de acción que parece imposible en la práctica sin embargo es posible en la teoría, ya que la esencia de una personalidad independiente es una libertad incondicionada. La divinidad no impone nada al ser humano; ni siquiera la existencia. El ser humano tiene el derecho de retirarse aun de la bondad divina y el dogma del infierno eterno es sólo la aserción del eterno libre albedrío.

Dios no arroja a nadie en el infierno. Son los hombres quienes pueden ir allá libre y definitivamente, porque así lo deciden.

A aquellos que se encuentran en el infierno, es decir, en la oscuridad del mal (NOTA: Es decir, renacen en un «mundo inferior», que no es el «Infierno» ni al aún purgatorio teológico sino un mundo casi de absoluta *materia*, el antecesor del último en el «círculo de la necesidad», del cual «no hay redención», ya que ahí reina la oscuridad espiritual absoluta. (*Libro de Khiu-te*).—Ed. *Theosophist*. FINAL NOTA) y el sufrimiento del castigo necesario, sin que ésta fuese su voluntad, se les llamará para que salgan de éste. Para ellos, este infierno es sólo un purgatorio. Satán es el condenado, completa, absoluta e irrevocablemente, el cual no es una existencia racional; sino una hipótesis necesaria.

N.I. (NOTA: [Ver marcas correspondientes en el segundo ensayo, de «Satanás», que sigue]. FINAL NOTA) Satán es la última palabra de la creación. Es el fin infinitamente emancipado. Quiso ser como Dios, del cual es su opuesto. Dios es la hipótesis necesaria para la razón II (NOTA: [Ver marcas correspondientes en el segundo ensayo, de «Satanás», que sigue]. FINAL NOTA), Satán es la hipótesis necesaria para la irracionalidad que se impone como libre albedrío (NOTA: Lo que he marcado con lápiz rojo son todas las contradicciones que se parecen pero no son.—K.H. FINAL NOTA).

A fin de ser inmortal en el bien (NOTA: Como regla general en el Hermetismo, cuando se utiliza la palabra «inmortalidad», limitan su duración desde el principio hasta el fin del ciclo menor. Las deficiencias de sus respectivos idiomas no pueden ser visitadas sobre ellos. Uno bien podría no decir una semi inmortalidad. Los antiguos llamaban «panaeonic a la eternidad» de las palabras (πάν) todos o de la naturaleza, y (αἰών), un período de tiempo que no tenía límite definido, excepto para los iniciados. Ver Diccionarios, un eón es el período de tiempo durante el cual una persona vive, el período durante el cual el universo perdura, y también —la eternidad. Era la «palabra del misterio» y fue deliberadamente velada. FINAL NOTA), uno debe identificarse con Dios; para ser inmortal en el mal, con Satán. Estos son los dos polos del mundo de las almas, entre los cuales vegeta y muere, desmemoriada, la porción inútil de la humanidad.

Nota del Editor. Lo que antecede puede parecer incomprensible al lector ordinario; ya que es una de las enseñanzas más recónditas de la doctrina Ócultu (NOTA: Occidental.—K.H. FINAL NOTA). La naturaleza es dual: hay un aspecto físico y material y uno espiritual y moral. Además, engloba al binomio bien y mal y este último es la sombra necesaria de su luz. En el Volumen XXXI del *Libro de Khiu-te* (NOTA: Capítulo III.—K.H. FINAL NOTA) leemos que, para forzarse en la corriente de la inmortalidad o mejor dicho, a fin de asegurarse un sinnúmero de renacimientos como individualidades conscientes, uno debe convertirse en el colaborador de la naturaleza, ya sea para el bien o el mal, en su obra de creación y reproducción o en la de destrucción (NOTA: Esta frase se refiere a las dos clases de los iniciados, los adeptos y los brujos. FINAL NOTA). La naturaleza se desembaraza sólo de los indolentes, expulsándolos violentamente y haciendo perecer millones de ellos (NOTA: Uno de sus habituales exageraciones.—K.H. FINAL NOTA) como entidades conscientes de sí (NOTA: Dos palabras inútiles.—K.H. FINAL NOTA). Entonces, mientras los buenos y los puros se esfuerzan por alcanzar *Nipang* (Nirvana o ese estado de existencia y conciencia *absolutas*, que en el mundo de las percepciones finitas es *no-existencia* y *no-conciencia*); los malos buscarán, en cambio, unas series de vidas como seres o existencias conscientes y definidas, prefiriendo un sufrimiento continuo bajo la ley de justicia retributiva (NOTA:

Karma.—*K.H. FINAL NOTA*), en lugar de abandonar sus vidas como porciones del todo integral y universal. Estando conscientes de que nunca pueden esperar alcanzar el reposo final en el espíritu puro o *nirvana*, se aferran a la vida en toda forma (*NOTA: Los médiums que han existido en todas partes en todas las edades. —K.H. FINAL NOTA*), en lugar de abandonar ese «deseo por la vida» o *Tanha*, que causa el renacimiento de un nuevo agregado de *Skandhas* o individualidad (*NOTA: leer nota en páginas asociadas—K.H. FINAL NOTA*). La naturaleza es una madre buena tanto con el águila cruel como con la inerte paloma. La Madre naturaleza castigará a su hijo, el cual, habiéndose convertido en su colaborador para la destrucción, no puede expulsarlo (*NOTA: No durante el eón, si saben pero para obligarla. Pero es una vida de tortura y nosotros ¿cómo puede usted no creer en ellos?—K.H. FINAL NOTA*). Existen seres humanos profundamente malos y depravados, sin embargo altamente intelectuales y agudamente *espirituales* para el mal, así como hay los que son espirituales para el bien (*NOTA: Los Hermanos de las Sombras.—K.H. FINAL NOTA*). Los *Egos* de ellos pueden sustraerse a la ley de destrucción o aniquilamiento final por eras futuras (*NOTA: La mayoría tiene que salir de este planeta en el 8th como ella lo llama. Pero el más alto va a vivir hasta el mismo umbral del nirvana final.—K.H. FINAL NOTA*). Esto es lo que Éliphas Lévi quiere decir con convertirse «inmortales en el mal» mediante la identificación con Satán. La visión de *Revelación* le dice a San Juan: «Quisiera que tú fueses *frío* o *caliente*» (III., 15-16) «pero, siendo *tibio*, ni frío ni caliente, te escupiré de mi boca». La *Revelación* es un libro absolutamente *Cabalístico*. El calor y el frío son los dos «polos»: el bien y el mal, el *espíritu* y la *materia*. La naturaleza *escupe* a los «tibios» o a la «porción inútil de la naturaleza», es decir: los aniquila. Esta concepción de que una porción considerable de la humanidad puede, después de todo, no tener almas inmortales, ni siquiera será nueva para los lectores europeos. El mismo Coleridge traza un paralelo con un roble que, aun emitiendo millones de bellotas, las cuales, bajo las condiciones normales (*NOTA: Normal.—K.H. FINAL NOTA*), ni una entre mil desarrolla en un árbol, sugiere que, como la mayoría de bellotas no logran convertirse en árboles, así es posible que la mayoría de los seres humanos no acierten a desarrollarse en una nueva entidad viviente después de esta muerte terrenal.

II

SATÁN

Satán es meramente un tipo y no un personaje real.

II. Es el tipo opuesto al tipo Divino que, en nuestra imaginación, es la antítesis de este último. Es la sombra no natural que nos hace visible la luz infinita de lo Divino.

Si Satán fuera un personaje real, habría dos Dioses, haciendo verídico el credo de los Maniqueos (*NOTA: Maniqueísmo, herejía de Maniqueo, que reconocía dos principios creadores, uno para el bien y el otro para el mal.—El Traductor. FINAL NOTA*).

Satán es la concepción imaginaria de lo absoluto en el mal, una concepción necesaria para la completa afirmación del libre albedrío humano, el cual, mediante el auxilio de este absoluto imaginario, parece ser capaz de equilibrar el poder completo, aun de Dios. Es el sueño más intrépido y excelso entre los sueños del orgullo humano.

La serpiente alegórica en la Biblia dice: «seréis como Dioses, conociendo el bien y el mal». En verdad, para que el mal se convierta en ciencia, hay que crear un Dios del mal y, si algún espíritu puede resistir eternamente a Dios, ya no hay un Dios; sino dos Dioses.

Para resistir al Infinito, se necesita una fuerza infinita y dos fuerzas infinitas que se contraponen, deben neutralizarse (*NOTA: El mal, siendo infinito y eterno, porque es coetáneo con la materia, es lógico deducir que no hay Dios ni Diablo, como Entidades personales; sino sólo un Principio o Ley Increado, Infinito, Inmutable y Absoluto, el cual se convierte en el Mal o en el DIABLO mientras más se precipita en la materia, trasformándose, en cambio,*

en BIEN o DIOS, tan pronto como se purifica de la materia, volviendo a ser Espíritu puro y prístino o el ABSOLUTO en su Subjetividad eterna e inmutable.—Ed. *Theosophist*. [Verdad.—K.H.]. FINAL NOTA). Si la resistencia por parte de Satán fuera posible, el poder de Dios no existiría; Dios y el Diablo se destruyen mutuamente y el ser humano se queda solo con el fantasma de sus Dioses, la esfinge híbrida, el toro alado que balancea, en su mano humana, una espada cuyos rayos vacilantes inducen a la imaginación humana de un error a otro y, desde el despotismo de la luz, al de la oscuridad.

La historia de la miseria mundana es simplemente el romance de la guerra, aun inacabada, de los Dioses; mientras el mundo Cristiano aun adora a Dios en el Diablo y un Diablo en Dios.

El antagonismo de los poderes es la anarquía en el Dogma. N.I. Así, cuando la Iglesia afirma que el Diablo existe, el mundo, con lógica terrificante, le contesta: entonces, Dios no existe. Además es inútil tratar de sustraerse de este argumento, inventando la supremacía de un Dios que permite a un Diablo provocar la condenación de los seres humanos. Tal permiso sería una monstruosidad y equivaldría a ser cómplice y el dios que pudiera ser cómplice del diablo, no puede ser Dios.

El Diablo de los Dogmas es una personificación del Ateísmo. El Diablo de la Filosofía es el ideal exagerado del libre albedrío humano. El Diablo real o físico es el magnetismo del mal.

Levantar al Diablo es sólo hacer aflorar, por un instante, dicha personalidad imaginaria. Esto involucra la exageración, en uno mismo, que trasciende los límites de la perversión de la locura mediante acciones criminales e irracionales.

El resultado de este comportamiento es la muerte del alma mediante la locura y, a menudo, aún del cuerpo, mediante una congestión cerebral; así como si fuese sacudido por un rayo.

El Diablo siempre importuna y no da nada en cambio.

San Juan lo llama la «Bestia» (*la Bête*), porque su esencia es la locura humana (*la Bêtise humaine*).

* * *

He aquí el credo (*Bonae Memoriae*) de Éliphas Lévi y el de sus discípulos. Creemos en un Principio Divino, la esencia de toda existencia, de todo bien y de toda justicia, indisoluble de la naturaleza que es su ley, el cual se revela mediante la inteligencia y el amor.

Creemos en la Humanidad, hija de Dios y cuyos miembros están inseparablemente conectados los unos a los otros; así que todos deben cooperar a la salvación de cada uno y cada uno a la de todos.

Creemos que: para servir a la esencia Divina es necesario servir a la Humanidad.

Creemos en la reparación del mal y en el triunfo del bien en la vida eterna.

FIAT

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 1, Octubre, 1881, p.26]

Ninguna promesa prueba ser más peligrosa a la Biblia y a la Cristiana *Biblia* –ni siquiera la nueva Revisión del volumen sagrado por el talento eclesiástico combinado de Inglaterra, que el rito funerario eminentemente Hindú –la cremación. Cuanto más este modo de deshacerse de los cuerpos de los muertos entra en la práctica general, cuanto más se calcula para infundir terror en los corazones de los piadosos y la gente temerosa de Dios, que mira hacia adelante a la muerte, por la resurrección, en las últimas convocatorias gozosas de la trompeta del Ángel. Pero con la cremación la resurrección se ha convertido en imposible. Pero desde que los asuntos no pueden ser enmendados, y la ciencia ha entrado en una alianza con los paganos, incluso en un país tan intolerante como Italia, sacerdote-priest y Jesuita-priest como es, ha tomado la delantera en la cremación. Alemania, según un corresponsal de la *Pall Mall Gazette*, tiene también su propia cremación Hall en Gotha, un edificio hermoso y espacioso, y artísticamente inferior sólo al de Milán. Ha estado en existencia cerca de dos años y medio, y fue construido por una asociación o *Verein* de algunos de los hombres más inteligentes y sabios de Alemania. El corresponsal añade: «Cincuenta y dos personas, cinco de las cuales eran mujeres, tienen en este espacio de tiempo elegido una *forma tal de entierro* [No suena esto como un *toro*?] (NOTA: [Entre corchetes, son de H.P.B.–*El Compilador*]. FINAL NOTA), un cuerpo siendo enviado desde Nueva York. El costo del mero proceso de cremación es cerca de cinco libras esterlinas, y la ceremonia religiosa puede ser leída primero sobre el cuerpo. Es innecesario decir que el sacerdote Católico niega el entierro en la iglesia a cualquiera que elige ser cremado. Los pastores Protestantes, por el contrario, de buen grado lo conceden. Las urnas cinerarias llevan el nombre de uno o dos Judíos». Valdría la pena, mientras que la determinación en cuanto a quiénes son los más consistentes –los sacerdotes Católicos, los pastores Protestantes, o los Judíos? El corresponsal, así concluye: «Creo que pocos visitantes visitarán esta sala de cremación sin estar debidamente impresionados a favor de un sistema tan ventajoso para los vivos, y, debe ser admitido –al menos, de Francia y Alemania– también ventajoso para los muertos. Aquí, como en Francia, la ley compele a tal entierro rápido que en muchos casos se ha sabido que tendrá lugar antes de que la respiración haya dejado el cuerpo. En Argelia he conocido personalmente a una víctima de este malentendido; y mis amigos Alemanes todos me hablan en términos cálidos del nuevo sistema ya que, con independencia de otras ventajas, la previene el entierro prematuro».

* * *

[*Ibid.*, Suplemento de Octubre, 1881, p. 2]

[La siguiente nota hace referencia a un artículo en defensa del Cnel. Olcott, que apareció en el *Ceylon Times* del 22 de septiembre de 1881, intenta ser una respuesta a los ataques en su contra publicadas en el *Ceylon Observer* del 20 de septiembre.]

El artículo del *Ceylon Observer* al que alude el corresponsal del *Times* fue un intento más cobarde para traducir un impecable, carácter privado por insinuación. Los testimonios de registro altamente honorable del coronel Olcott en América provocaron el bazo del intolerante editor, y lo llevó a extremos tales palpablemente malos e inútiles como para ganar a su víctima codiciada de la simpatía de este escritor. El hecho es que el partido Cristiano se alarmó completamente en el efecto ya producido por nuestro Presidente sobre los hasta ahora perezosos Buddhistas de la Isla. Él está despertando en ellos tan marcado interés por su religión como presagió desastrosos tiempos para los misioneros Protestantes. Informes

confusos de las discusiones en las que él siempre salió peor; propuestas absurdas para pedir al Gobernador que le ordene distancia; historias tontas de su certeza son asesinadas; preguntas insensatas que se le hicieron en los trabajos de disparatados compañeros; prohibiciones de obispos, sacerdotes y Padris a sus laicos para oír sus conferencias; artículos de prensa en su contra que ponen en forma de folleto y difundidos ampliamente –todo esto demuestra a la vez la grandeza de su éxito y la ansiedad de nuestros enemigos.

NOTAS AL PIE DE PÁGINA PARA «¿QUIÉNES SON LOS ARIOS Y LOS BUDDHISTAS?»

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 1, *Suplemento*, Octubre, 1881, pp. 2-3]

[Éste es un extracto del *Journal of the Hindu Sabha*, sobre el tema de las iniciaciones y los iniciados en la antigua India. El escritor dice que «*los dioses fueron completamente Emancipados Teósofos*» a lo que H.P.B. comenta:]

O los más elevados *adeptos*. Al día de hoy en Tíbet, los «perfectos Lamas o Bodhisattvas» son llamados *dioses* y *Espíritus* –LHAS.

[El escritor continua «*Mantenemos la antigua tierra de los Arios con sus dioses y sus Rishis como haber sido la estación Himalaya que es ahora incluso Sagrada para los Teósofos Hindús y donde el mérito Teosófico y aprendizaje todavía florece y de dónde el Brahmaputra todavía fluye*».]

Escribimos en cursiva éstas líneas pues han sido una referencia directa a nuestra primer sección, dudada y ridiculizada por ciegos mofadores –una *realidad* sin embargo. Solo podemos repetir con Galileo sus históricas e inmortales palabras: ¡*Eppur si mouve!* Otros mofadores e intolerantes tan ciegos como nuestros modernos escépticos no permitirían a la tierra *moverse*, y todavía se movió, se mueve y se *moverá* hasta la última hora del Pralaya.

Y el Brahmaputra *fluye del* Tíbet. «No hay duda razonable de que el Tsampu del gran Tíbet y el Brahmaputra de las llanuras son uno y el mismo río», dice Markham en su reciente obra *Tíbet* (NOTA: [La referencia es aquí a Sir Clements Roberts Markham quien editó las *Narratives of the Mission of Geo. Bogle to Tibet and of the Journey of Thomas Manning to Lhasa*, Londres, 1876.–*El Compilador*.] FINAL NOTA). «El Gran Tíbet abraza la región entre las cadenas Norte y Sur de los Himalayas, los pueblos y principales monasterios... están principalmente en el valle del Brahmaputra».

[El escritor concluye diciendo: «Los Fundadores de la Sociedad Teosófica dicen que están en comunión con los Yogis, el editor de *Saddarshana Chintanika* que su Yogi se revelará a sí mismo en tiempo, y la Sabha Hindú exhorta a invocar a todos al Yogi dentro de sí mismos». A esto H.P.B. añade la siguiente nota:]

Y la Sabha Hindú está muy bien, si, por «Yogi», quiere decir *Atma*, la más elevada Alma Espiritual. Pero el escritor usa una expresión incorrecta cuando dice que los Fundadores de la Sociedad Teosófica reclaman comunión con los *Yogis*; los Yogis no pueden ser sino Hindús y en la Fraternidad –con la que reclamamos tener algún conocido– los Hindús están en minoría. Incluso éstos no pueden ser llamados estrictamente «Yogis» ya que sus modos de vida, hábitos, adoración religiosa y forma de Iniciación difieren enteramente de aquellas de los Yogis Hindú como son conocidos por el público en general. En un respecto sólo son los adeptos que *nosotros* conocemos, como los Yogis; por ejemplo, en su gran pureza de vida, auto abnegación, y la práctica del Dhyana y Samadhi.

TEMAS DE ACTUALIDAD

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 1, *Suplemento*, Octubre, 1881, p. 4]

[Comentando sobre una carta de un corresponsal quien se refirió entusiastamente al recuperado movimiento en Hinduismo, felicitando a la Sociedad Teosófica por su trabajo en ésta dirección, e invocando la ayuda del «Poder Divino» por «los defensores de la religión inculcados en los Shastras Arios», H.P.B. escribió como sigue:]

Para evitar malos entendidos y especialmente «malas interpretaciones» de parte de nuestros oponentes, debemos remarcar en conexión con la carta de arriba que nosotros «defendemos» no más la religión enseñada en los *Shastras Arios* que lo que hacemos con cualquier otra fe. Nuestro diario es *absolutamente* no sectario e igualmente abierto a todo defensor sincero y honesto y abogado de su propia fe –cualquiera que sea. Nosotros somos devotos admiradores de los *Vedas*, manteniéndolos en veneración como los más antiguos, y, como creemos, los más sabios libros del mundo, aunque su místico y alegórico lenguaje necesita la interpretación de uno quien comprenda a fondo su espíritu. Como no nos sentimos competentes cuál de los varios y muchos intérpretes es el correcto, tratamos de ser imparciales con todos y permitir a todo secta (con la excepción de la «secta Maharaja», por supuesto) defender su propia causa ante el público. Los Fundadores de la Sociedad Teosófica y Proprietarios de éste Diario son los fieles aliados y devotos amigos de Swamijee Dayanand Saraswati, el fundador del Samaj Ario, y autor del *Veda Bhashya*; pero aunque el jefe supremo reconocido de un número de nuestros Teósofos que pertenecen al Samaj Ario, tampoco el Presidente de la Sociedad Matriz, Coronel H.S. Olcott, ni aún su Secretaria Correspondiente, Mme. H.P. Blavatsky, pueden nunca ser sus seguidores más que los de cualquier otro Predicador, como las *Reglas* de nuestra Sociedad estrictamente prohíben a sus Fundadores y a los Presidentes de sus muchas Sedes defender ya sea en nuestro diario, o en *reuniones* mezclados o generales, una religión en preferencia a cualquier otra. Todos estamos sobre suelo neutral, e incluso nuestras propias inclinaciones o preferencias personales nada tienen que ver y no deben interferir con la obra general. Predicamos y defendemos una incesante e incansable búsqueda de la VERDAD, y estamos siempre listos para recibir y aceptarla de cualquier región. Todos somos investigadores y nunca nos ofrecemos como maestros, excepto en no más allá de enseñar mutua tolerancia, amabilidad y recíproca ilustración y una firme resistencia al fanatismo y presunción arrogante sea en RELIGIÓN o CIENCIA.

THE THEOSOPHIST Y PANDIT SHRADDHA RAM

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 1, *Suplemento*, Octubre, 1881, pp. 4-5]

En el número de Agosto de *The Theosophist* apareció un breve párrafo anunciando la muerte de Pandit Shraddha Ram de Jallunder, Puñjab. Muchos amigos y Teósofos de Lahore, entre otros, al escribir a las oficinas centrales para expresar su profundo pesar, preguntaron al Editor dedicar a la muerte del difunto Pandit unas cuantas líneas de aviso. Como la Presidente-Fundadora y la Editora había conocido personalmente al caballero difunto, durante su estancia en Lahore, donde, parece, él fue muy querido por todos los Hindús ortodoxos, su justo deseo se cumplió con, y el breve obituario apareció. Fue una pequeña cortesía para mostrar a alguien que había sido un cálido defensor y predicador de sus opiniones durante la vida, un campeón sincero y sin temor de lo que para él era sagrada verdad –religión Hindú o Brahmánica. Sin embargo fue encontrada falta con y fuertemente reprochado y criticado por la última persona de la que hubiéramos pensado, en tal conexión –¡¡un Teósofo y un Arya-Samajist!! *On n'est jamais trahi que par les siens* se vuelva más cierto que nunca. Dejamos al lector imparcial juzgar y decidir cuál, el Editor o el «Crítico», esta «trayendo descrédito» sobre sí mismo. La crítica apareció en la *Tribuna* de Lahore, Agosto 13, y ahora se lo damos a nuestros lectores tal como está:

THE THEOSOPHIST Y PANDIT SARDHA RAM

Al Editor de *La Tribuna*:

Señor, –Es curioso ver en *The Theosophist* de Agosto 1881 (página 245) que Pandit Sardha Ram, murió, es proclamado haber sido un líder de la religión Hindú y haber diseminado sus opiniones tan valiente y elocuentemente que ni Brahma ni Arya-Samajists nunca se aventuraron a cruzarlo.

Esto no es verdad, y el Editor de tal diario está grandemente mal informado, y sin duda trae descrédito sobre ella misma al dar publicidad a tal basura y absolutamente incorrecta información en las columnas editoriales de su diario, pues para todos los que conocieron muy bien que Pandit Sardha Ram fue inocente de haber participado en discusión con Arya-Samajist, aunque fue retado muchas veces por ellos para hacerlo.

De hecho, él organizó una sociedad dándole el nombre de Hari-Gyan-Sabha, la cual está compuesta por una docena de personas sabihondas para la época presente, quienes están desinteresadamente dedicadas a la secreta causa de la idolatría y superstición, que el Arya-Samaj despiadadamente intenta barrer por su sacrílego acto de diseminar el conocimiento Védico a lo largo y ancho del país.

Es cierto que el Pandit fue un líder de la religión Hindú, pero solo en cuanto a los miembros del Hari-Gyan-Sabha respecta; pues sin los límites de ese Sabha nadie nunca lo creyó culpable de profundos conocimientos del Sánscrito y es un hecho reconocido que él no fue estorbado con el conocimiento Védico en lo más mínimo.

En lo que concierne a los Brahmos sería injusto omitir afirmar aquí que una vez el difunto sostuvo una discusión con Babu Nobin Chander Roy y sufrió el juego ganado por Babu como es aparente en un panfleto en el que tal discusión ha sido publicada. Nosotros de buena gana nos hubiéramos abstenido de criticar a un hombre muerto, pero la verdad nos obliga a desengañar al público de una noción errónea que una nota en *The Theosophist* de la pluma de su Editor se calcula creó, y yo, por lo tanto, ruego solicitarle, Sr. Editor, insertar esas pocas líneas en el próximo número de su diario y obligar,

Ago. 11, 1881

THE THEOSOPHIST Y ARYA-SAMAJIST

Al Editor de *La Tribuna*

QUERIDO SEÑOR,

Una carta publicada en su número del 14 de Agosto y firmada «Un Teósofo y Arya-Samajist» ha desafortunadamente –para su escritor– aparecido en sus columnas y demanda una puntual respuesta. Si hubiera sido firmada por cualquier otro *nom de plume* yo nunca pensaría en responderla, todavía menos dar mis razones para publicar cualquier cosa que escojo en el diario que yo dirijo. Como está la cuestión, sin embargo, y el escritor habiendo públicamente acusado «al Editor de ese Diario» (*The Theosophist*) de estar «enormemente mal informado», y traer «descrédito sobre ella misma al dar publicidad a tal basura» (*sic*) –*viz.*, al insertar una pocas líneas para expresar pesar por la súbita muerte de Pandit Shraddha Ram (!)–. Yo, la que suscribe, la Editora de *The Theosophist*, y una de los Fundadores de la Sociedad a la que el escritor mismo pertenece, ahora, con su permiso, su muy frívolas, mentirosas, y, lamento decir –ya que él es un teósofo– transparentemente rencorosas observaciones.

(1) Yo no pude estar «enormemente mal informada» puesto que mi información fue derivada (*a*) de una persona, aunque por breve conocida del difunto, en Lahore; (*b*) de muchos confiables e imparciales informantes, tal como un alto oficial Inglés, un clérigo Cristiano, y varios nativos respetables de la misma ciudad; y finalmente (*c*) de dos miembros de nuestra Sociedad –uno de los cuales es grandemente estimado y muy erudito nativo de Lahore, un valioso amigo de nosotros y– un «teósofo de buena reputación».

(2) Ningún Editor puede posiblemente «traer descrédito» sobre sí mismo –al menos que nuestro crítico y Hermano (?) tenga todavía que aprender el valor de las palabras en Inglés –simplemente por su hablar en un espíritu de generosidad de una persona difunta, fue lo anterior el más grande réprobo, que, incluso los detractores del difunto Pandit nunca se hubieran atrevido a decirle. *De mortuis nil nisi bonum* es el lema de todo hombre honesto. Por el otro lado, un «Teósofo» –más aún si en adición a ser un Compañero de una Sociedad, basada sobre los más sabios principios de tolerancia mutua y universal filantropía, uno, en breve, esforzándose en merecer el nombre de una práctica Hermandad de la Humanidad, él es un miembro del Arya Samaj, un cuerpo conocido como oposición y estando opuesto por todo Hindú ortodoxo –«trae descrédito», y no solo sobre sí mismo, sino sobre la Sociedad a la que pertenece, al mostrar tal espíritu de rencor personal, estrechez de mente y falta de caridad, como exhibió en su crítica en la Tribuna. «Es mucho menos un pecado hablar amablemente de y perdonar a diez pecadores que merecen castigo, que difamar o castigar uno que es inocente» es un viejo dicho, especialmente –debemos añadir– cuando la víctima está muerta y no se puede defender.

(3) No es verdad que Pandit Shraddha Ram «fuera inocente de toda discusión con un Arya-Samajist» como yo sé a lo contrario; ni, que su «Hari-Gyana Mandir» (o Hari-Gyan Sabha, como el escritor lo llama) está compuesto por no más de «una docena de personas»; ni tampoco que en sus polémicas con Babu Nobin Chunder Roy «él sufrió el juego a ser ganado» por ese caballero Brahma, como el Pandit estaba lejos, nos dijeron, cuando éste oponente Bengalí tuvo su última palabra, y que desde entonces él publicó el *Dharma Rakhsa* en el que él contradijo cada palabra pronunciada por su oponente. Todas sus insinuaciones son exageradas y grandemente tergiversadas. El difunto Pandit pudo haber sido poco «culpable de profundo erudito Sánscrito» por todo lo que puedo atestiguar, pero esa no es razón por la que él no deba ser honrado después de su muerte como un buen y generalmente respetado hombre. La carta entera bajo aviso, respirando con ese espíritu rencoroso e intolerante de partidismo que excluye la posibilidad de parte de su escritor para mostrarse él mismo justo e imparcial –su objeto queda corto de su meta y sus vilipendios no hieren sino a su autor.

Mientras un «Teósofo» escribe una carta *cuasi*-difamatoria, y lanza lodo sobre la memoria de uno, de quien único crimen parece haber sido oponerse a las enseñanzas del Arya-Samajist que él honestamente, *si* por error, creyó heréticas –otro *Teósofo* a quien conocemos personalmente, como un testigo más confiable e imparcial, escribió al Coronel Olcott de Lahore, en la fecha de Julio 18, 1881, lo siguiente:

Es con un profundo pesar que yo le informo de la repentina muerte de Pandit Shraddha Ram de Phillour, en el Distrito de Jullander en el Puñjab –quien lo visitó en Lahore. Él fue el único predicador del Hinduismo ortodoxo, quien viajó a lo largo y ancho en nombre de su religión bajo sus propios gastos, y habló tan elocuentemente y con tal fuerza de argumento que ni misioneros, Moulvies, ni Brahmós, *nunca se atrevieron a enfrentarlo...* (éste informante, independientemente de informante número uno, de quien su párrafo publicamos, da el mismo testimonio de lo que nuestro crítico contradice). Él fue un gran orador, y sus poderes argumentativos fueron muy notables de hecho. En adición a *su conocimiento del Sánscrito* él estaba bien versado en el Persa, sabía medicina y conoció el *Nasht Patrika*, una rama de la astrología, a casi una milagrosa perfección. Él además sabía de música, era un buen poeta, y un admirable escritor en Hindi. Himnos religiosos de su composición son muy apreciados y cantados en el Puñjab. Sus agradables modales y maravillosas habilidades aseguraron para él la amistad de muchos Cristianos afables misioneros y de bastantes oficiales Europeos de alta posición... Su pérdida no es solo severamente sentida por todos los Hindús ortodoxos, sino *es profundamente lamentada y sinceramente llorada por todos sus amigos Arya-Samaj y Brahmo-Samaj.*

Las cursivas son mías. ¿A quién creemos? Evidentemente *The Theosophist* No. 2 no había conocido a «Un Teósofo» No. 1, de otra manera la –para ponerlo ligeramente– *indiscreta* observación en su carta nunca habría aparecido, tal vez, en la *Tribuna*. Para concluir:

Como Editor de *The Theosophist*, yo he ahora públicamente declarado que sin ser sectaria, sin seguir a nadie, y sintiendo el más profundo desprecio para la intolerante estrechez de mente bajo cualquier forma, las columnas de nuestro diario –en tanto yo lo edite– nunca estarán cerradas contra ningún escritor, solo porque resulte que él difiera conmigo sobre opiniones religiosas o filosóficas. Manteniendo a Gautama Buddha más alto en mi veneración que cualquier otro maestro religioso del mundo, yo aun públicamente, y no obstante la oposición Buddhista a las Escrituras Hindús –profeso una profunda admiración por los *Védas* y la enseñanza *Vedanta*, simplemente porque yo reclamo un innegable derecho a pensar por mí misma, ilimitado por ninguna divina o humana enseñanza o maestro. Y si tuviera que recibir, cualquier día, un bien escrito artículo dirigido ya sea contra nuestra Sociedad, el Salvador Buddhista, o sobre mí personalmente, yo seguramente lo publico en el mismo espíritu de tolerancia e imparcialidad, y con la misma buena disposición como le daría lugar a cualquiera contra un declarado enemigo de nosotros. Y, como el Secretario Corresponsal de la Madre o Sociedad Teosófica Central, estoy obligada a advertir a «Un Teósofo y Arya-Samajist». Permítasele evitar en el futuro ventilar tales sentimientos como los expresados por él en *The Tribuna* pues son tan desacreditables para él mismo como son repugnantes para la Sociedad la cual le honró al admitirle en el número de sus Compañeros. A menos que él preste atención a éste amistoso aviso nuestro Consejo General podría un día interferir, y él repentinamente se encontraría obligado a firmar sus futuras denuncias pero como «Un Arya-Samajist».

Fraternalmente suya,
H.P. BLAVATSKY.

Simla, Agosto 24, 1881.

* * *

1881

[En el *Scrapbook*, de H.P.B., Vol. XI, Parte II, pp. 410-12, hay muchos cortes del *Ceylon Catholic Messenger* de Octubre 25 y 26, y Noviembre 1, 1881, titulado «Absurdos de <Un Catecismo Buddhista> por Henry S. Olcott». Es un largo y hostil ataque sobre el Buddhismo en general y el Cnel. Olcott en particular. El siguiente pasaje ha sido marcado por H.P.B. en lápiz azul:

«Si no se puede tener otra prueba de nuestra afirmación, el escaso conocimiento de los Buddhistas, por no decir total ignorancia, de la tierra, sus leyes físicas y astronómicas, serían completamente suficientes; pues incluso al día de hoy, la esfericidad y las revoluciones de la tierra, son negados por aquellos quienes profesan ser discípulos del ¡<Todo-Sabio>, ' el <Iluminado>! el Buddhismo, de acuerdo al Cnel. Olcott, algunas veces supera a la ciencia moderna».

A esto H.P.B. añade los siguientes comentarios en tinta:]

Algunos ignorantes sacerdotes Buddhistas pudieran negar en el presente como siempre la esfericidad de la tierra y sus rotaciones. Pero igual hacen los Católicos Romanos fanáticos y monjes *al día de hoy* y más que nunca desde los días de Galileo. El Profesor Schöpffer, un eminente astrónomo de Berlín, niega el sistema heliocéntrico y el Padre Grégoire de Cairo también. Los Jesuitas evitan hablar de tal rotación que infatúa la infalible *Biblia* y el «Milagro» de Josué.

[Ella además añadió el siguiente comentario final:]

Habiendo terminado con el Coronel Olcott y con los «Absurdos del Buddhismo» cae sobre los ¡¡«Absurdos del Protestantismo»!! Oh *Catholic Messenger*, ¡Congruencia es Vuestro nombre!

[Esto es seguido por un artículo del mismo diario titulado «Un Catecismo Sobre Protestantismo y la Iglesia Católica», por John Perrone, S.J.]

* * *

LAS ESTRELLAS DE SEIS Y DE CINCO PUNTAS NUESTRA RESPUESTA

[*The Theosophist*, Vol.III, Nº 2, Noviembre, 1881, pág.31-33]

[«Nuestra Respuesta» fue escrita para responder a un artículo lo K. Lalshankar titulado «Las Estrellas de Seis y Cinco Puntas». Es bastante completo y auto-explicativo.]

Nuestras autoridades para representar el *pentagrama* o estrella de cinco puntas como el *microcosmos*, y el doble triángulo de seis puntas como el *macrocosmos*, son mejor conocidas como Cabalistas Occidentales –medievales y modernos. Éliphas Lévi (Abbé Constant) y, creemos, Khunrath, uno de los mayores ocultistas del pasado, dan sus razones para esto. En *Rosicrucians* de Hargrave Jennings, se da el correcto corte del microcosmos con el *hombre* en el centro del Pentágono. No hay objeción sobre la publicación de sus especulaciones, excepto una –la falta de espacio en nuestro periódico, ya que necesitaría una gran cantidad de explicaciones para dejar claro su significado. Pero siempre se encontrará lugar para corregir unos pocos malentendidos naturales que pueden surgir en las mentes de algunos de nuestros lectores, debido a la brevedad necesaria de nuestras notas editoriales. Mientras que surgía la pregunta, no provocaba discusión para mostrar el interés tenido en el asunto; estas notas solo tocan superficialmente cada tema. La excelencia del periódico publicado, y muchos valiosos comentarios contenidos en él, nos dan una oportunidad para corregir esos errores en la mente del autor.

Como se entiende en Occidente, el *Espíritu* y la *Materia* tienen, para los verdaderos Cabalistas, su principal significado simbólico, en los *colores respectivos* de los dos triángulos entrelazados y no se relacionan a ninguna línea que ata a las mismas figuras. Para los Cabalistas y filósofos Herméticos, todo en la naturaleza aparece bajo un aspecto trino; todo es una multiplicidad y trinidad en unidad, y es representado por él tan simbólicamente en varias figuras geométricas. «Dios hace geometría» dice Platón. Los «Tres Rostros Cabalísticos» son las «Tres Luces» y las «Tres Vidas» de EN-SOPH (el Parabrahma de los Occidentales) también llamado el «Sol Central Invisible». El «Universo es su Espíritu, Alma y Cuerpo», sus «Tres Emanaciones». Esta naturaleza trina –la naturaleza puramente *Espiritual*, puramente *Material* y *Media* (o materia imponderable, de la que está compuesto el alma astral del hombre) es representada por el triángulo equilátero cuyos tres lados son iguales, porque estos tres principios son difundidos a través del universo en proporciones iguales; y la LEY ÚNICA en la naturaleza es el perfecto EQUILIBRIO –son eternas y co-existen. Entonces, la simbología Occidental, con una insignificante variación, es idéntica a la de los Arios. El nombre puede variar, y agregarse detalles sin importancia, pero las ideas fundamentales son las mismas. El doble triángulo representa simbólicamente al MACROCOSMOS, o gran universo, que contiene en sí mismo, además de la idea de *dualidad* (como se muestra en los *dos* colores, y *dos* triángulos –al universo de ESPÍRITU y de MATERIA) –aquel de la Unidad, de la Trinidad, del TETRAKTYS Pitagórico –el Cuadrado perfecto– y hasta el Dodecágono y el Dodecaedro.

Los antiguos Cabalistas Caldeos –los maestros e inspiradores de la Cábala Judía– no eran los Antropomorfitas del Viejo Testamento o los de estos días. Su EN-SOPH –el Eterno y Sin Límites– «tiene una forma y luego no tiene forma», dice el Libro de *Zohar* (NOTA: *Zohar – Libro del Esplendor, escrito por Shimon ben Yochai, en el primer siglo A.C.; según otros en el año 80 D.C. [Rf. al Zohar, III, pág. 288, Amst. Ed., 17-14.–El Compilador]. FINAL NOTA*) e inmediatamente explica el acertijo agregando: «Lo Invisible asume una forma cuando puso al universo en existencia», es decir, la Deidad solo puede ser vista y concebida en naturaleza objetiva- puro panteísmo. Los tres lados del triángulo representan para los Ocultistas lo mismo

que para los Arios –*espíritu, materia, y media naturaleza* (la última es idéntica al *espacio*); por lo tanto, también– las energías *creativas, preservativas y destructivas*, tipificadas en las «Tres Luces». La *primera* luz infunde inteligencia, la *segunda* luz produce incesantemente formas a partir de la materia cósmica preexistente y dentro del círculo cósmico, por lo tanto es la energía *preservativa*; la *tercera* luz produce todo el universo de materia física bruta; y, como ésta sigue desvaneciéndose de la luz espiritual central, su brillo declina, y se convierte en *Oscuridad* o MAL que lleva a la Muerte. Por lo tanto se convierte en energía *destructiva*, que encontramos trabajando en formas y estados- lo temporario y cambiante. Los Tres Rostros Cabalísticos de los «ANTIGUOS de la Antigüedad» –quienes «no tienen rostro, son las deidades Arias– llamados respectivamente *Brahma, Vishnu y Rudra o Siva*. El doble triángulo de los Cabalistas está contenido dentro de un círculo representado por una serpiente mordeándose su propia cola (emblema Egipcio de la eternidad) y a veces por un simple círculo (ver el Sello Teosófico).



ALLAN OCTAVIAN HUME

1829-1912

Reproducido del *Life of Allan Octavian Hume*,

Por Sir Wm. Weddenburg, Londres, F. Fisher Unwin, 1913

La única diferencia que podemos ver entre la simbología Aria y Occidental del doble triángulo- juzgando por la explicación del autor- radica en su omisión a notar el profundo y especial significado en lo que él llama «el zenit y el cero» si lo entendemos correctamente. Con los Cabalistas Occidentales- la cima de los triángulos blancos pierde el significado (que es lo mismo que la pirámide Egipcia) (NOTA: Un arqueólogo Francés de cierto renombre, Dr. E. Rebold, muestra la gran cultura de los Egipcios del 5000 A.C., declarando entre varios autores que, en ese momento, no habían menos de «treinta o cuarenta» colegas o sacerdotes iniciados que estudiaron las ciencias ocultas y la magia práctica». [*Histoire générale de la Franc-Maconneire*, París, 1851]. FINAL NOTA) en el zenit, el mundo de inmaterialidad pura o espíritu desleal, mientras que el ángulo inferior del triángulo blanco (NOTA: En el Número de Agosto (1881) de *The Theosophist* se deslizó un error que ahora debe ser corregido. En la página 240 (la segunda columna, línea 16 de las Notas del *Editor*) se dice– «los dos puntos de su triángulo negro inclinándose hacia la tierra», mientras que debe leerse–el «punto inferior de su triángulo negro», ya que el triángulo negro tiene a sus dos ángulos formando su base al revés. FINAL NOTA) apuntando hacia el *nadir* –para usar una frase muy prosaica del Hermetismo medieval– materia pura o más bien «materia impura» con la «gran purgación del fuego celeste» –Espíritu– llevado al vértice de aniquilación, ese mundo inferior, donde las formas y estados y vida consciente desaparecen para dispersarse y volver a la fuente madre- materia cósmica.



YEVGENIY FYODOROVICH VON HAHN

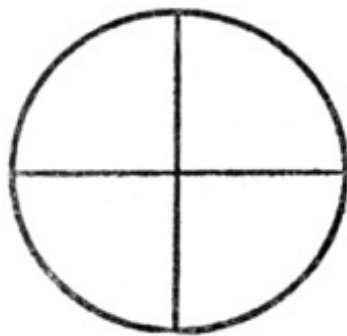
1807-1874

Senador presidente. Primer primo del padre de H.P.B.

Por lo tanto, con el punto central, y la cavidad central que, según las enseñanzas «es considerado el asiento del अव्यक्तब्रह्म Avyaktabrahma –o la Deidad no manifestada».



Los Ocultistas que generalmente dibujan así la figura, en vez de un punto central simple, geométrico (que, no teniendo ni longitud, ni ancho, ni espesor, representa el «Sol Central» invisible, la luz de la «deidad no-manifestada»), suele ubicar la *crux ansata* (la cruz larga de la TAU Egipcia), en el *zenit* que, en vez de una mera línea vertical, sustituye un círculo –símbolo del Espacio ilimitado, no creado, que cruza así modificado y tiene el mismo significado que la «cruz mundana» del antiguo Hermetismo Egipcio, una cruz con un círculo. Por lo tanto, es erróneo decir que las *Notas del Editor* declaran que el doble triángulo representaba «solo el espíritu y la materia» ya que representa tantos emblemas que un volumen no sería suficiente para explicarlos.



Nuestro crítico dice «Si, como ustedes dicen, el <doble triángulo> se hace para representar solo el espíritu universal y la materia, la objeción que dos lados –y cualquier dos cosas– no pueden formar un triángulo, o que *un triángulo no puede darse para representar una cosa* –solo un *espíritu* o solo una *materia*– que parece haber sido hecha para distinguir entre lo *blanco*

y *negro*, que queda sin explicarse». Creyendo que ahora hemos explicado suficientemente algunas de las dificultades, y mostrado que los Cabalistas Occidentales siempre refirieron a la «trinidad en unidad» y *viceversa*, podemos agregar que los Pitagóricos han explicado la «objeción» insistiendo especialmente en el autor de las palabras anteriores, hace unos 2500 años. Los números sagrados de esa escuela –cuya idea cardinal era que existía un principio permanente de unidad sobre todas las fuerzas y cambios fenoménicos del universo– no incluyen el número *dos* o *dual* entre los otros. Los Pitagóricos rechazaron reconocer ese número, ni siquiera como idea abstracta, precisamente en el campo que en la geometría era imposible construir una figura con solo dos líneas rectas. Es obvio que, con propósitos simbólicos, el número no puede ser identificado con ninguna figura circunscripta, ya sea un plano o una figura geométrica sólida; y así como no pudo ser usada para representar una unidad en una multiplicidad como no puede ninguna otra figura poligonal, puede ser referido como un número sagrado. El número *dos* representado por una doble línea horizontal en la geometría == y en los numerales Romanos por una doble línea perpendicular y una línea con largo pero sin ancho ni espesor, debía tener otro numeral agregado antes de poder ser aceptado. Solo es una conjunción con el número *uno*, que convirtiéndose en un triángulo equilátero, puede ser llamado figura. Se hace, por lo tanto, evidente porque, debiendo simbolizar el *espíritu* y la *materia*- el Alfa y Omega en el Cosmos- los Hermetistas tenían que usar dos triángulos entrelazados- ambos como una «trinidad en unidad» –haciendo que la primera se tipifique como «espíritu» –*blanco*, con tiza –y la última se tipifique como «materia» –*negra*, con carbón.

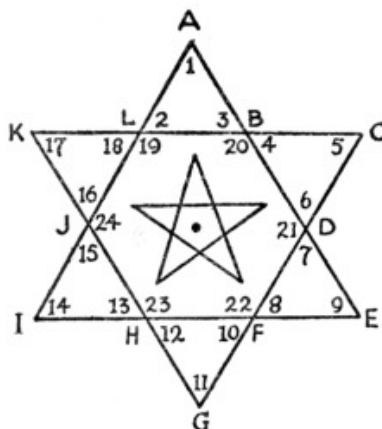
Con respecto a la pregunta de qué significan los otros dos puntos *blancos*, si «el punto blanco ascendente hacia el cielo simboliza el espíritu» –respondemos que, según los Cabalistas, los dos puntos inferiores significan «el espíritu cayendo en la generación», es decir, la chispa divina pura ya mezclada con la materia del mundo fenoménico. La misma explicación es buena para los dos ángulos negros en la línea horizontal; ambos terceros puntos, muestran uno –la purificación progresiva del espíritu, y el otro– la solidificación progresiva de la materia. Nuevamente, decir que «no solo es repugnante sino irreal», es objetar cualquier ser abstracto como símbolo de una imagen concreta. Luego ¿por qué no escapamos con todos los signos juntos, incluyendo los de Vishnu y con toda la explicación Puránica aprendida y dada por el escritor? ¿Y por qué la idea *Cabalística* debe ser más desagradable que el «Tiempo de Muerte», siendo la última palabra un sinónimo de la Eternidad Eterna –representada por un círculo alrededor del doble triángulo? ¡Extraña inconsistencia y que, además, se cruza totalmente con el resto del artículo! Si el escritor no ha encontrado «en ningún sitio la idea de un triángulo *blanco* y el otro *negro*» es simplemente porque nunca ha estudiado, ni visto los escritos de los Cabalistas Occidentales y sus ilustraciones.

Las explicaciones dadas anteriormente contienen la llave a la fórmula Pitagórica general de unidad y multiplicidad, el UNO evolucionando en muchos, y penetrando los muchos y el todo. Su DECADO místico $1 + 2 + 3 + 4 = 10$ expresa toda la idea; no solo está lejos de ser «asqueroso» sino que es positivamente sublime. El UNO es la Deidad, el Dos la *materia* (la figura tan despreciada por ellos como materia *per se* que nunca puede ser una unidad consciente) (NOTA: Ver en *Sankhya de Kapila –Purusha y Prakriti: solo los dos combinados formando una unidad pueden manifestarse en el mundo de los sentidos. FINAL NOTA*), el TRES (o Triángulo) combinando la *Mónada* y la *Dualidad*, tomando parte de la naturaleza de ambas, se convierte en una tríada o el en mundo fenomenal. El Tetraedro o TETRAKTYS sagrado, la forma de la perfección de los Pitagóricos, expresa al mismo tiempo el vacío de todo- MAYA; mientras que DECADO, o la suma de todo, implica todo el cosmos. «El Universo es la combinación de mil elementos, y aun así la expresión de un solo elemento- la armonía absoluta o el espíritu- un caos en un sentido, un cosmos perfecto como razón»- decimos en *Isis sin Velo* (NOTA: [En *Isis sin Velo*, Vol. I, pág. xvi, está la siguiente frase: «El universo es la combinación de mil elementos, y aun así la expresión de un solo

espíritu –un caos en un sentido, un cosmos como razón».–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Pitágoras aprendió su filosofía en India. De allí, la similitud en las ideas fundamentales de los antiguos Iniciados Brahmánicos y Pitagóricos. Y cuando se define el *Shatkon*, el escritor dice que «representa el gran universo ब्रह्माण्ड (Brahmanda) –todo el eterno महाकाश (Mahakasa)– con todos los mundos planetarios y estelares combinados allí», él solo repite en otras palabras la explicación dada por los Pitagóricos y filósofos Herméticos sobre la estrella hexagonal o el «Doble Triángulo» que se muestra arriba.

Tampoco encontramos muy difícil de completar el vacío dejado en nuestra breve nota en el número de Agosto sobre «los restantes tres puntos de los dos triángulos» y los tres lados de cada uno de los «triángulos dobles» o del círculo que rodea la figura. Ya que los Herméticos simbolizan todo lo visible e invisible, no podían más que hacerlo para el *macrocosmos* en tu complejidad. Los Pitagóricos que incluían en su DECADO todo el cosmos, mantuvieron el número 12 en una reverencia aún mayor porque representaba el *Tetraktys* sagrado multiplicado por tres, que da una trinidad de cuadrados perfectos llamados *Tetraedros*. Los filósofos Herméticos u Ocultistas siguen sus pasos representando este número 12 en el «Doble Triángulo» –el gran universo o el *Macrocosmos* como se muestra en la figura, y es incluido en el pentagrama, o el microcosmos –llamado por ellos– el pequeño universo.

Dividiendo las doce letras de los ángulos externos en cuatro grupos de *triadas*, o tres grupos de *Tetraktys*, obtenían el *dodecágono*, el polígono regular, encerrado entre *doce* lados iguales y conteniendo *doce* ángulos iguales que simbolizaban con los antiguos Caldeos- los doce «grandes dioses» (NOTA: Según *Aitareya Brahmanam* de Haug, el *manas* Hindú (mente) o Bhagavant no crea más que el *monas* Pitagórico. Entra como el huevo del mundo y emana como Brahm, como él mismo (Bhagavany) sin causa original (apurva). Brahm como Prajapati se manifiesta como el primer Sefirot andrógino, como lo hacen los diez Sefiotes –como doce cuerpos o atributos que son representados por los doce dioses que simbolizan: 1- Fuego, 2- Sol, 3- Soma, 4- todos los Seres vivos, 5- Vayu, 6- Muerte, Shiva, 7- Tierra, 8- Cielo, 9- Agni, 10- Aditya, 11- Mente, 12- el gran Ciclo Infinito que no puede detenerse. Esto, con algunas pocas variaciones, es la idea Cabalística de los Sefiotes. FINAL NOTA) y con los Cabalistas Hebreos los diez Sefiotes, o poderes creativos de la Naturaleza, emanados de Sefira (Luz Divina), la misma Sefirot principal y emanación de *Hokhmah*, la Sabiduría Suprema (la sabiduría *no manifestada*), y EN-SOPH, el eterno; es decir, tres grupos de Triadas de los Sefiotes y una cuarta Triada, compuesta por Sefira, En-Soph, y «Hokhmah», la Sabiduría Suprema «que no puede ser entendida por reflejo», y que «está oculta *dentro y fuera* del cráneo de Cara Larga» (NOTA: *Idrah Rabbah* (Asamblea Santa Principal), vi 58. FINAL NOTA); la principal cabeza de triángulo superior formó las «Tres Cabezas Cabalísticas», formando las *doce*. Además, las doce figuras dan dos cuadrados o el doble tetraktys representando los dos mundos en la simbología Pitagórica- el espiritual y físico, los 18 ángulos internos y 6 centrales, dan 24, el doble del número sagrado macro cósmico, o los 24 «poderes divinos no manifestados».



Sería imposible enumerar en tan poco espacio. Además, es mucho más razonable en nuestros días de escepticismo, seguir la pista de Iamblichus, quien dice, que «los poderes divinos siempre se sienten indignados con aquellos que se rinden a manifestar la composición de *icosagonus*», es decir, quien entregó el método de inscribir en una esfera el *dodecaedro* – uno de las cinco figuras sólidas en la Geometría, conteniendo bajo *doce* pentágonos iguales y regulares, el significado Cabalístico secreto del cual nuestros oponentes deberían estudiar (NOTA: [Este tema difícil es ampliamente clarificado y amplificado en el trabajo de L. Gordon Plummer llamado *The Mathematics of the Cosmic Mind*, publicado en 1966, donde se explican todos los sólidos geométricos en términos de la Filosofía Esotérica.–El Compilador]. FINAL NOTA).

Además de todo esto, como se muestra en el «Doble Triángulo», el pentagrama central da la clave al significado de los filósofos Herméticos y Cabalistas. Ese doble signo es tan conocido y difundido que puede ser encontrado en la puerta de entrada del *Lha-Khang* (templo que contiene las imágenes y estatuas Budistas) en cada *Gompa* (lamasería) y frecuentemente sobre el antiguo armario, llamado en el Tíbet: *Doong-ting*. Los Cabalistas medievales nos dan, en sus escrituras, la llave hacia su significado. «El hombre es un pequeño mundo dentro del gran universo», explica Paracelso. «Un micro cosmos, dentro del macro cosmos, como un feto, suspendido por sus tres espíritus principales en la matriz del universo». Esos tres espíritus son descritos como dobles: (1) el espíritu de los Elementales (cuerpo terrestre y principios vitales); (2) el espíritu de las estrellas (cuerpo sideral o *astral* y la voluntad que lo gobierna); (3) el espíritu del mundo espiritual (las almas animales y espirituales) –el *séptimo* principio que es un espíritu casi *inmaterial* o el Augoeides divino, *Atma*, es representado por un punto central, que corresponde al ombligo humano. Este séptimo principio es el Dios *Personal* de todo hombre, dicen los viejos Ocultistas Occidentales y Orientales.

Además, las explicaciones dadas por nuestro crítico del *Shatkon* y *Panchkon*, corroboraron más que destruyeron nuestra teoría. Hablando de los cinco triángulos compuestos de «cinco veces *cinco*» o 25 puntos, él sostiene que el pentagrama es «un número que de otro modo corresponde con los veinticinco *elementos* que hacen a la criatura humana». Ahora suponemos que por «elementos» el escritor solo quiere decir lo que los Cabalistas dicen cuando enseñan que las emanaciones de los 24 «poderes no manifestados» divinos, siendo el «inexistente» o «Punto Central» el 25vo –¿hacen un ser humano perfecto? Pero en otro aspecto la frase anterior- sin discutir sobre el valor relativo de las palabras «elemento» y «emanación» – fortalecido además, como lo encontramos en la declaración adicional que «toda la figura del micro cosmos.. el mundo interno de los seres humanos individuales... una figura que es el signo de Brahma, la energía *creativa* deificada» –¿con respecto a que, preguntamos, choca tanto con nuestra declaración de que algunos profesionales (en la filosofía Hermética) y Cabalistas refieren a los cinco puntos del pentagrama como representando los cinco miembros cardinales de nuestro cuerpo? No somos discípulos apasionados ni seguidores de los Cabalistas *Occidentales*; aun así, sostenemos que en esto tienen razón. Si los veinticinco elementos representados por la estrella de cinco puntas, hacen «una criatura humana viva» luego esos elementos son vitales, ya sea mentales o físicos, y la figura que simboliza «la energía *creativa*» le da más fuerza a la idea Cabalística. Cada uno de los cinco elementos principales- tierra, agua, fuego, aire (o «viento») y éter –entran en la composición del hombre; y ya sea que decimos, «cinco órganos de acción» o los «cinco miembros» o incluso «los cinco sentidos»: todo es lo mismo. Indudablemente, la mayoría de los «profesionales» podrían explicar, al menos, satisfactoriamente *su declaración*, como el escritor lo contradice y niega, explicando la suya. En el *Codex Nazaraeus*- el más Cabalista de los libros, el Rey Supremo de la Luz y el Aeon principal- MANO, emana de los cinco Aeones –él mismo con el Lord Ferho (la «vida amorfa desconocida» de la cual él es una emanación) llegando a los *siete* que tipifican nuevamente los *siete* principios en el Hombre– los cinco puramente materiales y semi-materiales, y los dos superiores casi *inmateriales* y *espirituales* (ver «Fragmentos de la

Verdad Oculta») (NOTA: [Los primeros tres capítulos de esta Serie fueron publicados en *The Theosophist*, Vol.III, 1881, Marzo y Sept.1882. Fueron escritos por A.O. Hume. Capítulos posteriores de la Serie fueron de la pluma de A.P. Sinnett.–*El Compliador*]. FINAL NOTA). Cinco refulgentes rayos de luz proceden de cada uno de los *siete* Aeones, cinco estos salen de la cabeza, dos de las manos extendidas, y dos de los pies del Hombre, representados en la estrella de cinco puntas, *uno* envolviéndolo como con una neblina y el *séptimo* instalándose como una brillante estrella sobre su cabeza. La ilustración puede ser vista en varios viejos libros hasta el *Codex Nazaraeus* y la *Cábala*. ¿Qué cuestiona esa electricidad o magnetismo animal que pasa poderosamente por los cinco miembros cardinales del hombre, y el fenómeno de lo que ahora se llama fuerza «hipnótica» que fue estudiada en los templos del antiguo Egipto y Grecia y dominada como nunca lo hizo en nuestra época de tonta negación *a priori*; los viejos Cabalistas y filósofos que simbolizaban todo poder en la naturaleza deberían, por razones perfectamente evidentes para aquellos que saben todo de las ciencias arcanas y las relaciones misteriosas que existen entre los números, figuras, e ideas, haber escogido representar «los cinco miembros cardinales en el hombre»– la cabeza, los dos brazos y las dos piernas– en los cinco puntos del pentagrama? Éliphas Lévi, el moderno Cabalista, va tan lejos, si no más que sus antiguos y medievales hermanos; porque, dice en su *Dogme et Rituel de la Hayte Magie* (pág.175): «Los usos Cabalistas del pentagrama puede determinar el semblante de los niños nonatos, y una mujer iniciada puede darle a su hijo los rasgos de Nereo o Aquila, así como los de Luis XIV, o Napoleón» (NOTA: [Vol.I, pág.187, en la 6ta edición.–*El Compliador*]. FINAL NOTA).* La *luz astral* de los ocultistas Occidentales es el *akasha* de los Hindúes. Muchos de los últimos no estudiarán sus correlaciones misteriosas, ni bajo la guía de Cabalistas iniciados ni de los propios Brahmanes iniciados, prefiriendo a *Prajna-Paramita*- su propio concepto. Y así ambos existen y son idénticos, a pesar de las idiotas e ignorantes negaciones de J.K., el «Adepto» Londinense.

EL GRAN INQUISIDOR

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 2, Noviembre, 1881, p. 38]

[En Noviembre y Diciembre de 1881, los temas de *The Theosophist*, H.P.B publicó todo en Inglés traducido –al parecer hecha por ella misma– de ciertos pasajes de la famosa obra de Dostoievski, *Los Hermanos Karamazov*, es decir, a partir del capítulo 5 del libro V. Ella introdujo esta traducción con las siguientes dos notas separadas:]

Dedicado por el Traductor a los escépticos que claman tan fuerte, tanto en forma impresa como en cartas privadas: «¡Muéstranos el maravilloso trabajo <Hermanos> dejen que ellos salgan públicamente y vamos a creer en ellos!»

Este es un extracto de la célebre novela de Dostoievski *Los hermanos Karamazov* –la última publicación de la pluma del gran novelista Ruso, que murió hace unos pocos meses atrás, y al igual que los capítulos finales aparecieron en la prensa. Dostoyevsky ahora comienza a ser reconocido como uno de los más capaces y más profundos entre los escritores Rusos. Sus personajes son invariablemente retratos típicos, procedentes de diversas clases de la sociedad Rusa, sorprendentemente natural y realista al más alto grado. El extracto traducido constituye una gran sátira de la teología moderna en general, y de la religión Católica Romana en particular. La idea es que Cristo vuelve a la tierra, llegando a España en la época de la Inquisición, y es a la vez arrestado como hereje por el Gran Inquisidor. Uno de los tres hermanos de la historia, Iván, de línea materialista y ateo de la nueva escuela, se supone que lanza esta concepción en la forma de un poema, que describe a Alyosha (el más joven de los hermanos), un místico cristiano joven criado por un «santo» en un monasterio...

[Parece que la sugerencia de traducir este pasaje de Dostoievski vino de los superiores de H.P.B. En una carta recibida por A.P. Sinnett en Simla, en agosto de 1881, del Maestro K.H. (*Las Cartas de los Maestros*, pp. 204-07), aparece la siguiente frase:

«La sugerencia de traducir el *Gran Inquisidor* es mía, por su autor, en los que la mano de la muerte ya estaba presionando al escribirlo, dio la descripción más fuerza y verdadera de la Compañía de Jesús que jamás se haya dado antes. Hay una lección poderosa contenida en el mismo para muchos e incluso usted puede aprovecharse de ella».-*El Compilador*.]

* * *

NOTAS AL PIE PARA «LOS DOCE SIGNOS DEL ZODIACO»

[*The Theosophist*, Vol. III, N° 2, Noviembre, 1881, págs. 41-44]

[El valioso y erudito artículo firmado por T. Subba Row viene acompañado de algunas notas al pie adicionadas por H.P.B. a varios términos y enunciados del autor. Son como siguen:]

[En relación al Signo de Virgo:]

Virgo-Escorpio, cuando nadie excepto los iniciados sabía que eran doce signos. Para el profano, Virgo-Escorpio era entonces seguido de *Sagitario*. En el medio o punto de unión donde ahora se encuentra *Libra*, y en el signo que ahora llamamos *Virgo*, se insertaban dos signos místicos que permanecieron ininteligibles para el profano.

[Sobre el signo del zodiaco que Subba Row llama el Cocodrilo:]

Esta constelación nunca fue llamada Cocodrilo por los antiguos astrónomos Occidentales quienes la describieron como una cabra cornada y la llamaron por eso –*Capricornio*.

[Sobre el principio que Subba Row llama el Jivatma, el que, él asegura, es representado por el signo de *Sinha*, o el León:]

En su estado más bajo o material, como el principio vital que anima los cuerpos materiales de los mundos animal y vegetal, etc.

[Sobre la aseveración de Subba Row de que el signo *Sinha*, o el León, también representa «el Cristo real, el espíritu puro consagrado, a pesar de que los misioneros puedan desaprobar esta interpretación»:]

A pesar de que es verdad. El *Jivatma* en el *Microcosmos* (hombre) es la misma esencia espiritual que anima el *Macrocosmos* (universo), la diferenciación, o diferencia específica entre los dos *Jivatmas* es que se presentan a sí mismas en los dos estados o condiciones de la misma y única Fuerza. De este modo, «este hijo de Paramatma» es una correlación eterna del Padre-Causa, *Purusha* manifestándose a sí mismo como Brahmâ el del «huevo de oro» y volviéndose Viraj –el universo. Somos «todos nacidos de Aditi, del agua» (*Rig-Veda*, Himnos a los Maruts, Libro X, Himno 63,2), y «el Ser nació del no-ser» (*ibid.*, Mandala I, Sukta 164, 6).

[Sobre la luz Astral:]

Hasta incluso el mismo nombre *Kanya* (Virgen) muestra hasta qué punto todos los antiguos sistemas esotéricos coincidían en todas sus doctrinas fundamentales. Los filósofos Cabalistas y Herméticos llaman a la Luz Astral la «Virgen celestial o divina». La Luz Astral en su unidad es la 7ª. Así pues los siete principios difundidos en cada unidad, o el 6 y UNO –dos triángulos y una corona.

[Sobre la afirmación de Subba Row de que «Jivatma difiere de Paramatma, o para establecer la misma cosa en otras palabras, <Baddha> difiere de <Mukta>, en estar revestido por así decirlo en estos 36 Tattvas, mientras que el otro es libre»:]

Así como el Infinito difiere del Finito y lo Incondicionado de lo Condicionado.

[Sobre los 36 *Tattvas*:]

36 es tres veces 12, o 9 Tetraktys, o 12 Tríadas, los números más sagrados en los numerales Cabalísticos y Pitagóricos.

[Sobre el signo *Makara*, o la Cabra (Capricornio):]

Ver el artículo, en la edición de Agosto (1881), «La Estrella de Cinco Puntas» (NOTA: [Ver artículo en el presente Tomo.—*El Compilador*]. FINAL NOTA), donde establecíamos que la estrella de cinco puntas o pentagrama representaba los cinco miembros del hombre.

[Sobre los «nueve *Prajapatis* –los asistentes de los Demiurgos»:]

Los nueve Sephiroth Kabalísticos, emanados de la décima Sephira, y los Sephiroth cabecera son idénticos. Tres trinidades o tríadas junto con sus principios emanativos forman la mística *Década* Pitagórica, la suma de *todo* que representa al *Kosmos* por completo.

* * *

EL BRILLANTE PUNTO DE LUZ

[*The Theosophist*, Vol. III, N° 2, Noviembre, 1881, págs. 45-46]

AL EDITOR DE THE THEOSOPHIST:

SEÑORA, –En la última edición de su preciada Revista, un miembro de la Sociedad Teosófica de Nueva York busca ser esclarecido en cuanto a la causa de un brillante punto de luz que ha visto con frecuencia. Por mi parte siento igual curiosidad en conocer una explicación. Yo lo atribuyo a la mayor *concentración* del alma. Tan pronto como me coloco en *esa* precisa actitud, de repente aparece un brillante punto delante de mí que deleita mi corazón –en efecto, el devoto Hindú lo considera como un signo especial de que se encuentra en la senda adecuada, conduciéndolo al éxito definitivo en la práctica de Yoga– que ha sido bendecido por la gracia especial del Todopoderoso.

Una tarde, sentado sobre el piso con las piernas cruzadas, en ese estado de concentración espontánea cuando el alma se eleva hacia las regiones elevadas, fui bendecido con una lluvia de flores –una visión de lo más resplandeciente, la que anhelo ver nuevamente. Intenté atrapar esas flores tan raras, pero eludían mi apretón y desaparecían de improviso, dejándome muy desilusionado. Finalmente dos flores cayeron sobre mí, una tocando mi cabeza y la otra mi hombro derecho, también esta vez el intento por alcanzarlas fue inútil. Qué podrá haber sido, sino una respuesta de que Dios se había sentido complacido con su adorador, siendo la meditación, según yo creo, el único camino de trabajo espiritual.

P.

18 de Septiembre de 1881

Nota del Editor –Eso depende. Aquellos de nuestros colaboradores nativos ortodoxos, que rinden culto a algún Dios en especial –o, si así lo prefieren, a Ízvara, bajo algún nombre en particular– son bastante propensos a atribuir a su deidad respectiva todo efecto psicológico que se suscita por la concentración mental durante las horas de meditación religiosa, mientras que, en el 99% de los casos, tales efectos son debidos sencillamente a causas *psico-fisiológicas*. Conocemos una cantidad de personas con inclinaciones místicas que ven tales «luces» y esto tan pronto como concentran sus pensamientos. Los Espiritualistas lo atribuyen a la acción de sus amigos que han partido, los Budistas –quienes no tienen Dios personal– a un estado *pre-nirvánico*; panteístas y Vedantinos a *Maya* –ilusión de los sentidos; y los Cristianos –a un presagio de las glorias del Paraíso. Los modernos Ocultistas afirman que, cuando no se trata de una acción cerebral directa cuyo funcionamiento normal se encuentra evidentemente dificultado con tal modo artificial de profunda concentración –estas luces son vislumbres de la Luz Astral, o, para usar una expresión más *científica* –del «Éter Universal» cuya existencia es firmemente sostenida por más de un hombre de ciencia, como lo prueba la *Unseen Universe* del Sr. Balfour Stewart. Igual que el limpio cielo azul envuelto por gruesos vapores en un brumoso día es la Luz Astral oculta a nuestros sentidos físicos, durante las horas de nuestra vida diaria normal. Sin embargo, al concentrar todas nuestras facultades espirituales, tenemos éxito, por el momento, para paralizar a sus enemigos –los sentidos físicos, y el hombre interior se convierte, por así decir, distinto del hombre de la materia, entonces, la acción de la de la historia vida espiritual, como una brisa que roza el cielo de nubes obstruyendo su luz –barre la niebla que se encuentra entre la visión normal y la Luz Astral, y obtenemos vislumbres.

Los días de los «hornos de fumar» y «lámparas encendidas», que forman parte de las visiones bíblicas están bien pasadas y para no volver más. Pero, cualquiera que, rechazando las explicaciones naturales, prefiere las sobrenaturales, es, por supuesto, la libertad de imaginar que un «Dios Todopoderoso», nos divierte con visiones de flores, y envía la quema luces antes de hacer «pactos» con sus adoradores.

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 2, Noviembre, 1881, pp. 48,52]

[Comentando sobre una declaración en el artículo titulado «Consejo de un Swami», al efecto de que ciertas etapas elevadas de meditación llevan al hombre cara a cara con «el Todopoderoso, el Universal, el Todo Sabedor y el Todo Glorioso Dios», H.P.B. dice:]

Quien, siempre que sea visto, siempre probará ser el propio principio deificado del hombre, su propio luminoso *Atman*, a lo más, y no Dios o Íswara, quien –también probado por Kapila– si Impersonal e Infinito *no puede* ser visto, y si personal, por lo tanto *finito*, no es el «universal» espíritu.

* * *

[En conexión con varias aseveraciones fanáticas religiosas en el *Sunday Mirror* de la Brahmo-Samâja:]

Para concluir, habiendo declarado en otra editorial llamada «Dogma y Vida» que los «Teístas» –solo en absoluto «*Monoteístas*,» si les place– «de la Nueva Dispensa creen en la doctrina de la Trinidad –ellos aceptan al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo»–, sin informarnos por ésta vez, qué pasa con nuestro amigo «Durga», y si es *ella* «el espíritu santo» –el *Mirror* propone una doctrina, que por su novedad, supera incluso el «misterio femenino» de Augusto Comte y «fecundación artificial». Felizmente para sí mismo el piadoso órgano confiesa ese particular misterio conectado con Dios y Cristo sobre los Babus ni –«tanta historia, tanta biografía, tanta metafísica, y tanta teología», definición con la cual concurrimos completamente. Por una vez las flores retóricas opacan más bien muy gruesamente las raíces de la sabiduría oculta en la profundidad insondable de la editorial –son sacrificadas, el lector lo descubre, como pertenecientes a la pura *fisiología*. Cristo es visto –«como una bola de fuego llevando el cielo y la salvación al corazón de los pecadores», y –estómago. «Cuando él (Cristo) entre en la vida de un Brahmo» explica el *Sunday Mirror* –«él entra como un principio viviente, una idea quemante, un fuego consumidor que cambia la vida entera, y crea todo de nuevo. Él es *tragado*, él es *digerido*, y él es convertido en sangre de vida...» (!!), etc., etc., etc.... Para, ¡oh *Sunday Mirror*! esto es pura Antropofagia y amenaza traspasar los límites de incluso la metáfora Oriental. ¿Qué diferencia, entonces, harían los Brahmos de N.D. entre el «Cordero» de Dios y una chuleta de cordero?

* * *

[En conexión con varias actividades fanáticas de parte del Ejército de Salvación:]

Y a esto nosotros debemos añadir nuestra propia oración: «¡Oh Señor, cuán fácil sería para ti <aplastar> al diablo de una vez sin ningún <Salón> o <Ejército> y así extirpar el mal y el misterio para siempre de éste mundo de pena! ¡Oh, Señor, es porque, el presunto Omnisciente, y Omnipotente y JUSTO (!!) usted siempre se ha negado a hacerlo, o ni siquiera darnos una señal de su existencia, y que ahora más bien está permitiendo, todo un <Ejército> de fanáticos, quienes deberían estar en su casa arreglando sus zapatos y medias, y limpiando la nariz de sus hijos, que vagan sin rumbo –un ejército de lunáticos caricaturizando su religión– que tanta gente buena rechaza el diablo e incluso no duda de su propio Ser. ¿De quién es la culpa, ¡Oh, Señor?! No nuestra, eso es evidente, más bien de los cerebros que has suministrado a nuestras cabezas y a la RAZÓN con la que has dotado al hombre».



WILLIAM QUAN JUDGE
23 de Abril, 1951–21 de Marzo, 1896



DR. JIRAH DEWEY BUCK

1838-1916

(De *The Path*, Nueva York, Vol. VII, Enero, 1893)

DAYANAND SARAWATI Y SUS SEGUIDORES

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 2, Suplemento, Noviembre, 1881, pp. 3-4]

AL EDITOR DE *The Theosophist*.

MADAM: La siguiente es un muy importante aviso recibido de Benarés. Por favor publíquelo en sus columnas, y dele a sus lectores la oportunidad de juzgar así por ellos mismos.

Suyo muy sinceramente,
PANDIT GOPI NATH,
Editor, Mitra Vilasa.

«Siendo llevado por la engañosa reputación de Swami Daya Nanda Saraswatee, nosotros, los que suscribimos, nos dirigimos a él para escuchar sus conferencias Védicas y actuar conforme a sus dictados. Pero tan pronto lo escuchamos nos convencimos de que él no era un verdadero reformador. Nuestras dudas ahora habiendo sido removidas por nuestro Gurú Védico Pandit Jugulkishore Pathak, un miembro de la Brahmamrit Varshini Sabha, hicimos penitencia, como ordenaron nuestros Shastras, por éste error y pecado nuestro, y nosotros por éste medio prometemos nunca desviarnos de la verdad y justo camino enseñado por nuestro Gurú.

«Sita Rama, Babu Nand Pande, Krishna Rama Shukul y Rama
Prasda Dube.

«Publicado por
PANDITJUGULKISHOREPATHAK,
Brahmamrit Varshini Sabha,
Benarés».

Nota del Editor.—Fieles a nuestra política de perfecta imparcialidad, a la promesa de que a toda religión, y escuela de filosofía se le será dada la oportunidad de una audiencia imparcial ante el público, y a los adeptos permitido defender sus respectivas opiniones en nuestro periódico, estamos forzados a hacer espacio por el manifiesto de arriba. Pero lo hacemos con pesar, pues éste no es prueba filosófica de que las doctrinas enseñadas por el sabio Pandit en cuyo favor es emitido, concretamente –Pandit Jugulkishore Pathak– son más filosóficas, o en manera alguna más verdaderas de aquellas explicadas por Swami Dayanand Sarawati. Tal como está, la declaración es simplemente la confesión de una corta apostasía, y un público arrepentimiento en consecuencia de ello. Mañana los discípulos de Swami Dayanand podrán enviarnos su respuesta, y nosotros tendríamos que publicarla en nuestro próximo sobre el mismo principio. Si alguna vez algo bueno se calcula salir de éstas mutuas denuncias, entonces, deberían los dos eruditos pandits suministrarlos, al menos con documentos pro y contra sus respectivas interpretaciones de los *Vedas*; y así dejar el veredicto a la opinión imparcial de los lectores. De otra manera tales denuncias se estima hacen más daño que bien.

* * *

«ADEPTOS» OCCIDENTALES Y TEÓSOFOS ORIENTALES

[*The Theosophist*, vol. III, No. 2, Suplemento, Noviembre 1881, PP. 4-6]

Desde la primera aparición de *El Mundo Oculto* en Londres, el *Espiritualista* llevó a cabo una serie de ataques semanales diciendo que el Sr. Sinnett nunca había visto a Koot Humi, así la existencia de este último fue puesta en duda. Esta duda fue seguida por la hipótesis arbitraria de que nunca nadie lo había visto. Entonces, cuando siete teósofos (cuatro nativos de la India y tres europeos) habían declarado *haber* visto a nuestro Hermano, surgió un pretexto para anular su testimonio. Una objeción, más o menos sobre la insinuación de una falacia no muy delicada, de que ya nadie en Inglaterra sabía si la vida y el carácter de los testigos tengan derecho a presentar sus pruebas, y ser aceptadas sin protestar, con un pequeño grado de confianza sobre ellas. Además de eso, se instó a que, ya que ni la Sra. A. Gordon, ni el Coronel Olcott habían dado su testimonio –esta última, por otra parte, nunca había declarado haber visto a los «hermanos»– el reclamo no recibiría atención. Tanto las personas mencionadas anteriormente ya han enviado su evidencia. Queda por verse, en primer lugar si se publicarán sus artículos; y si es así, se intentará desacreditarlos.

Mientras tanto, durante más de un período de tres meses, y semana tras semana, el *Espiritualista* nunca apareció sin contener un ataque o dos de refinamiento literario más o menos dudoso, sobre los *Teósofos* en general, y sobre los fundadores de la Sociedad, en particular sobre Koot Humi y especialmente sobre Mme. Blavatsky. A veces, los epítetos a su dirección y la fraseología peculiar los caracterizaron, y llegaron a un grado de eminencia que coloca al *Espiritualista* –con sus columnas hasta entonces inmaculadas, dedicándose exclusivamente a las noticias necrológicas de ángeles desencarnados, poniéndose a la altura de los diario políticos más baratos de América, durante elecciones presidenciales. La editorial «pasa» se le acusa de haber sido obstruida por las siete avalanchas de los testigos *Teosóficos*, mientras el *Espiritualista* se convirtió en otro expediente. Cuando Italia se había quedado en duda impía y de infidelidad, Pío IX recurrió al expediente de estar protegido por mercenarios extranjeros, y un cuerpo de «papales zuavos» fue debidamente organizado. Cuando el Editor de El *Espiritualista* se vio a sí mismo en peligro de ser derribado por el testimonio acumulado de la existencia de los «hermanos» (de la India), fundó el «*Kabalista*», y formó con él una –alianza ofensiva; como, hasta ahora nadie se había tomado la molestia de hacerlo. Ese *Espiritualista* «Zuavo» era J.K., quien ensalzó a «expertos» y a un «hijo de la viuda» para empezar; «Hiram Abiff», se encabritó, criado por un ilustre gran maestro «*Hierofante de origen Occidental*», así fue como el propio J.K. le presentó.

Hasta ahora, todo bien. Las flechas Cabalísticas dirigidas por J.K. contra los Teósofos, fueron disparadas sobre sus cabezas, sin dañar a terceros, pero el *Espiritualista*, cuyas columnas estuvieron, por un tiempo, llenas de pomposas auto-alabanzas ocultas a «Mr. Oracle». Estos artículos provocaron ataques homéricos de risa entre los anglo-indios que los leen, era más bien un lujo que una molestia. J.K. hubiera procedido de esa cepa, nadie habría puesto nunca la más mínima atención a sus diatribas inofensivas y, como se indica en *The Theosophist* de octubre, que habría sido la primera y última vez que lo incluimos en nuestras columnas. Pero el supuesto el «adepto» ahora ha recurrido a hablar de personalidades. Olvidando que los «*Teósofos*» de Bombay son personajes privados y *no profesionales*, no venden medicamentos como curanderos para ganarse la vida, ni dan «clases de Magnetismo por una guinea, o por 5 centavos una lección», se permite a sí mismo hablar de la gente, en un tono despectivo. Con mucho, solo podría ser asumida por un perito en el arte y el conocimiento oculto, y reconocido como tal en todo el mundo. Para hacer uso de frases tales como: «Madame Blavatsky –evidentemente no sabe nada de *nuestro* arte» [?] Yo [?] no dudo en afirmar [por supuesto,

¿cómo debe un Cabalista de su «calibre» dudar de cualquier cosa?] que el voluminoso trabajo [*Isis Sin Velo*] sea totalmente engañoso... que no ha comprendido el sentido correcto»..., etc., etc., el crítico debe haber demostrado ser tan grande como Paracelso o, al menos, tan sabio como el «Sumo Sacerdote», que lo inició.

En lugar de eso, ¿qué encontramos? ¿Quién es ese J.K. que en su *En-Soph* siempre «habla de sí mismo, a sí mismo, y por medio de sí mismo»? Puesto que no dudó en nombrar a Mme. Blavatsky y trató de mostrar que ella era *inferior* a él, no vemos por qué deberíamos sentir el menor escrúpulo para levantar la máscara de bronce, que envuelve la cara del Cabalista *galán*. Es nuestro turno para declarar entonces, con pruebas en la mano, que el Sr. Julius Kohn, es un joven caballero muy vanidoso, que, apenas fue destetado del ABC del Ocultismo, y se pone sobre los aires de un misterioso gran adepto – *dextro tempore*, y escribe artículos pretenciosos bajo de la cubierta de seguridad de dos iniciales, por lo que obtiene una audiencia pública con falsos pretextos. No hay ningún órgano *Kabalístico*, que no lanzara sus artículos al bote de basura, incluso los *Semanarios* de tercera clase de Londres. ¿Qué mejor oportunidad, entonces, aprovechando el rencor del «Espiritualista» hacia los Teósofos por conseguir alojamiento en un diario para ventilar sus caprichos? De ahí que sus artículos en El *Espiritualista*, y las declaraciones de que no hay espíritus en la naturaleza, distintos de los *espíritus* humanos; entonces la declaración magistral, como un veredicto ridículo, quedaría; «si los Teósofos estudian los elementales, ellos estudian a los espíritus *humanos no desarrollados*».

«El discípulo no es más que su señor... basta al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor»; lean los versículos 24-25, cap. X de *Mateo*. Por lo tanto Julius Kohn tiene para cumplir con su «Señor y Maestro» lo dicho, o mantener que él está por encima de su «Hierofante», agregando, además, que su iniciador de «origen Occidental» (así designado por él, suponemos, a diferencia de los suyos que es este) no se sabe de lo que está hablando. Cualquiera que sea nuestro «experto» puede decir en su excusa, en el futuro, esa es la información interesante que dicho Maestro (cuyo nombre completo, si le gustaría verlo publicado, estamos dispuestos a darlo, como cuando dimos el suyo propio) –dice de su discípulo, de los cuales por lo demás, el Sr. W.–parece estar muy orgulloso: –«Sr. Kohn», le dice «un amigo,» ha estado bajo mi guía directa durante varios años y se continuó con la lectura en todos los idiomas de cada obra Kabalística que se puede comprar aquí en Alemania... pero él no ve a la astrología en ninguna medida. *Aún no ha hecho su entrada en la adytum*; pero sus *intuiciones* están trabajando y él consigue atisbos muy lúcidos de cosas *por el momento*. Sus *sueños* se están poniendo muy interesantes, en lo espiritual... Pero se abstiene de tratar sobre la mediumnidad. A pesar de que aún no se ha enfrentado a los «Elixir Rojo», (es decir, hecha la unión perfecta del alma con el espíritu). Sin embargo, *él está en el camino justo de la misma*, pero «desde que día y hora, nadie sabe»...

Muy cierto. Nadie sabe de ello, no más el maestro que el discípulo, que vemos. Tenemos buenas razones para creer que el primero no tomará el riesgo de negar sus propias palabras, tan religiosamente citadas por nosotros, al igual que en el caso contrario, podríamos añadir que algunos otros detalles sin importancia, lo que nos abstendremos de mencionar. No conocemos a ese caballero personalmente, y nosotros podríamos tener acaso más respeto por él, si tuviéramos ese honor, es probable que nunca para entretener a su alumno. Hemos comprobado los puntos esenciales, y eso es suficiente para nuestros propósitos. Bajo la autoridad de la persona, más probabilidades de exagerar los logros de su discípulo que bajarlos de la estima del mundo, se nos informa, (1) que J.K. «todavía no ha hecho su entrada en la adytum» –lo que equivale a confesar antes de que alguien que sepa algo de la fraseología Hermética, que su alumno aún no sabe NADA de los misterios esenciales, finales, y los aún mayores, en evolución, por su parte, su «alma involucionada» fuera de las interpretaciones alegóricas de sus «sueños *interesantes*» –durante los *no-lúcidos* ni «intuitivos» atisbos de lucidez de las cosas; (2) que J.K. «evita la mediumnidad», que tiene, como se nos dijo en uno de sus artículos, sus propias ideas acerca de los «espíritus», es decir, en todos los casos

como *heréticos* como los de los teósofos, sólo tal vez, menos correcto (NB, el Editor de *El Espiritualista* pareciendo así que se calentaba una víbora en su seno); y (3) no haber todavía «el enfrentamiento al Elixir Rojo», es decir, sin haber tenido éxito hasta el momento, en la unión de su *espíritu* con su *alma*, que por sí solo hace al adepto durante un tiempo un ser divino que existe en la región de la sabiduría absoluta, J. Kohn es más que un *chela* humilde en la escuela de magia (NOTA: El discípulo de un Yogui. FINAL NOTA), y *no* un «adepto» en absoluto, aunque le gustaría hacernoslo creer.

Es este aficionado en el ocultismo, quien, en su pretencioso, estilo grandilocuente, tan lleno de vanidad audaz, habla de tales adeptos como los antiguos *Rishis* de la India, de los autores de filosofías tales como los *Vedas*, el *Vedanta* y el *Sankhya*, de hombres como nuestro Hermano Koot Humi, ¡como si no valiera la pena conocerlos! Para mostrar su propia ignorancia, ¡las sombras de Kapila y Patañjali! –J.K. llama al «Akasha» –un INVENTO. Si los lectores le creyeran: «Tomando erróneamente algunas frases esotéricas de Paracelso en su tenor literal, del difunto Constan Abbé Louis Alphonse (Éliphas Lévi), o el hombre que escribió sus libros de Magia, inventado[?!] por la sideral influencia de Paracelso una luz astral objetiva y teorizando respecto de que la gran obra del adepto es subyugar y dirigir esta fuerza. Combinando con ella», añade, «la práctica de intimidación a los elementales en los cuatro reinos, y usted es, de acuerdo a Éliphas Lévi, un mago y consumado maestro».

Combine con la ignorancia, una práctica de intimidación a todos aquellos que difieren de usted, especialmente aquellos que se niegan a reconocer en el señor Julius Kohn nada más alto que un «producto–adepto» y que son, de acuerdo con J.K., «un mago y consumado maestro».

Y ahora a la veracidad y fiabilidad de sus críticas a *Isis*. «En Paracelso» dice, «como en todos los otros Cabalistas, la carta para los no iniciados, es el espíritu de los iniciados. *Los adeptos medievales eran, por en la edad que vivían, eran obligados a ocultar sus conocimientos a la iglesia*» (Qué maravillosa noticia. La primera revelación de una verdad que cada niño de escuela sabe). «Ellos usaron, por lo tanto, un lenguaje velado, y símbolos físicos que representaban cosas puramente espirituales. El autor de *Isis* parece haber pasado por alto esto», agrega nuestro adversario aprendiz. Bueno, el «autor de *Isis*» no hizo nada de eso. Por otro lado, el autor de «El Adepto de Jesucristo» debe haber nunca hecho más que saltar *Isis*, si se pasa por alto el hecho de que sus dos volúmenes están llenos de referencias y explicaciones sobre el «lenguaje velado» de los Cabalistas Cristianos, así como Paganos –temiendo dar a conocer su significado a causa de la persecución de la Iglesia, esto último debido al terror del «juramento de iniciación» pronunciado durante los «misterios». Eso J.K. sólo finge haber pasado por alto el hecho de ser aún más probable. Como quiera que sea, toda la obra es una exposición de lo que el Londres «adepto» trata de enseñar, sino que hace un triste lío. Tampoco fue el autor de *Isis* siempre consciente del hecho bien conocido, que la mayoría, (no todos) de los símbolos físicos «para las cosas puramente espirituales». Cualquiera que haya leído *Isis* verá qué tan confiables son las críticas de J.K.

«Espíritus elementales», continúa la perorata el crítico, «no son criaturas que evolucionaron en tierra, aire, fuego o agua. No hay duda, son espíritus que prefieren habitar en uno de dichos elementos, pero son humanos [!]. El método ordinariamente usado para entrar en comunicación con los elementales, ofreciéndoles algo de comida favorita, muestra que simplemente no son espíritus humanos muy avanzados». El último argumento es encantadoramente *lógico* y digno del «calibre literario» de un gran «experto». Justo como si sólo los seres *humanos* comieran, y a los hombres y sus espíritus solo se les podría ofrecer «¡algo de su comida favorita!». Los elementales son todos «humanos», sostiene. Y ¿qué son los «Shedim» de sus Cabalistas Judíos? Los de Robert Fludd, el gran maestro de los filósofos medievales «Fuego», eran los más grandes Cabalistas que viven –que dice que ya que hay una infinidad de criaturas humanas visibles, por lo que hay una variedad infinita de seres *no* humanos entre los espíritus de los elementos ¿Y qué decir de la infinita variedad

de los «Demonios» de Proclo, Porfirio, Jámbico, y de los «Espíritus de la Naturaleza»? ... En verdad, se requiere una muy pequeña inteligencia para escribir una crítica –«vamos a la Iglesia», a la llamada, vaya al diablo su propia creación, o de nuevo (NOTA: El artículo de J.K. «El Adepto Jesucristo», en el *Medium and Daybreak 2* de septiembre de 1881, p. 556. FINAL NOTA) –«La Teosofía es Diabolosofía... que obtiene, de los sofismas Su Satánica Majestad»; pero requiere una buena dosis de sabiduría la que no puede ser impartida por cualquier «Hierofante» para entender la verdadera Teosofía. Es tan fácil para un cochero en cuanto al señor Kohn, a pronunciar palabras de abuso; y el primero es tan libre para señalar la Real Sociedad como una tienda de la ginebra, y añadió que todos sus becarios se reúnen allí, pero que se emborrachan con licor, como para el adepto llamar a la Teosofía «Diabolosofía». Ambos pueden hacerlo con total impunidad. Porque, no más allá de dicho cochero nunca conseguirá ser admitido dentro de los recintos sagrados de aprendizaje, puede un hombre usando un lenguaje tal esperanza de volver a entrar en el círculo de la verdadera Teosofía, o «enfrentar el Elixir Rojo».

La verdadera esencia, la médula de la materia de la que todos los artículos de J.K. se componen, se explica por lo siguiente: A pesar de toda su auto-glorificación de «adepto» ni el «experto», ni siquiera su «Hierofante», quienes saben mejor que ambos pueden imaginar, sería capaz de producir el menor fenómeno *a voluntad*; y este mismo tipo de las que los medios incipientes y los niños sensibles a menudo producen, digamos, raps sobre la mesa y sin contacto. De ahí que sus diatribas contra los fenómenos descritos en *El Mundo Oculto*; su charla altisonante y el largo aliento sobre los poderes del adepto son «sólo puramente espiritual». Es muy fácil y ofrece un terreno tan seguro de asumir «poderes» que tienen que seguir siendo, en dicho principio, por los siglos teoría. Pero se convierte en algo más peligroso para él declarar que «cuando se alega Koot Humi dice repetidamente: <El adepto es la rara eflorescencia de una generación de solicitudes de información>, que ventila la idea de atraer reclutas a la Sociedad Teosófica».

Es peligroso, decimos, porque además de ser una falsedad evidente y una calumnia, los discípulos de Koot Humi podrían replicar fácilmente al Sr. Julius Kohn y preguntar: ¿Cuál puede ser el significado secreto de esta frase suya que sigue directamente a la anterior? «Quien intente llegar al poder divino *por medios diabólicos* es un engaño de lo más deplorable. Y la anestesia con medicamentos nunca deben experimentarse. También la práctica del mesmerismo orgánico debe estar unido y mucho cuidado de no abusar del poder, combinado con una sin compromiso vida de pureza».

Si el «adepto» se niega a informar a los lectores sobre el significado oculto real de lo anterior, lo haremos nosotros. Combinado con otras alusiones, muy frecuentes en sus artículos detallados –podemos simplemente llamarlos anuncios *sub-rosa* (NOTA: Este tipo de publicidad, por ejemplo, la encontramos insertada en su artículo sobre «El Adepto de Jesucristo». «Los siguientes extractos de la tercera edición de la excelente señorita Chandos Leigh Hunty más valiosas *Instrucciones Privadas en Organic Magnetismo*, darán una descripción científica del Alma-Power, y los medios para alcanzar los mismos»:–Sigue la «descripción científica» en la cual Jesucristo es honrado con el título de «mago rojo». Más adelante, J.K. recomienda una vez más «la ADQUISICIÓN DE LA VALIOSA LABOR que acabamos de citar, *mientras que los que están por localidad favorecida, no deben dejar de recibir INSTRUCCIÓN PERSONAL*. Ahora bien, esto que llamamos la búsqueda de «reclutas» con un celo sin parangón. FINAL NOTA) –que están destinados a llamar la atención del lector hacia ciertos libros maravillosos sobre el mesmerismo, en estrecha relación con las «clases de magnetismo» profesionales. En 3 centavos y 1 Guinea. Dicho significado oculto es, simplemente, «traer reclutas» en el seno de la feliz magneto-Cabalístico *Trimurti*; esa tríada que queremos decir es bien conocida por los teósofos en Londres, bajo tres nombres diferentes, representa, en realidad, sino dos, si uno, y debe tener en todo caso el nombre de la «Hierofante», aunque no navegan bajo un nombre compuesto triple, que ya no es propia.

Lamentamos decir, incluso, de las personas con las que no estamos en absoluto interesados. Pero sinceramente creo que un favor al señor W---, el «Hierofante», [que] como se nos dice, es un hombre de buen sentido y aprendizaje [para hacerle saber], que su pupilo le compromete. Déjelo a continuación utilizar sus poderes ocultos para obligar a su demasiado indiscreto discípulo a aprender: (a) que el que vive en una casa de cristal no debe nunca tirar piedras a la de su vecino; y (b) que no debe exhibir su ignorancia de una manera tan flagrante, al hablar de las doctrinas de Gautama Buda, ¡como *si supiera o pudiera saber* algo de sus doctrinas esotéricas! Escucharlo farfullando sobre Sâkya-Muni, y dogmatizar la derecha y la izquierda en el siguiente esfuerzo: «Cualesquiera que sean los críticos sapientes y corredores de apuestas no entienden, que ellos le llaman con un nombre falso y creen que con ello se lo han explicado». Sólo la posición del Sr. J. Kohn, que pretende explicar lo que no sabe. «Si los libros de Filo y John son producciones de neoplatónicos, entonces las enseñanzas de Gautama Buddha, que contienen la misma doctrina, sólo en otra redacción, deben también ser neoplatonismo» («El Adepto de Jesucristo»).

Así inconmensurablemente arrogante y vanidoso de su supuesto aprendizaje es el Sr. J. Kohn, en realidad ¡se insinúa por encima de su profundo conocimiento del significado secreto de las doctrinas enseñadas por el Buda Gautama! Le recomendamos limitar sus revelaciones a la Kabala Judía, como su comprensión es superficial todavía puede hacerlo, con una apariencia de alguna razón, el glamour a los ojos del lector demasiado confiado, inocente de cualquier habilidad en la tradición Cabalística. Pero ¿tendrá el descaro adicional de mantener o incluso de insinuar que él entiende mejor la doctrina budista «Rahat» que los sacerdotes budistas más sabios, de los cuales un número tal entre los miembros de la Sociedad Teosófica en Ceilán, Birmania y el Tíbet? No preguntaríamos. El también Cabalístico «J. K.» termina el artículo objeto de examen, con las siguientes palabras de sabiduría:

Los errores aquí establecidos aparecen enunciados en los libros de texto de los Teósofos. Si he dicho cosas duras de la Sociedad Teosófica, me refiero a la exclusiva de la Sociedad de los miembros Occidentales que creo que son todos Individuos INTELIGENTES y AMABLES; como tal, estimo, pero no como los Teósofos...

Cómo oculto y pomposo, sin embargo, transparentemente claro. Que el Sr. Julius Kohn se dio por vencido, sin embargo, la dulce ilusión de que él, o cualquier adepto de su especie, es capaz de decir «cosas duras» ya sea de la Sociedad Teosófica o de sus miembros. Él ha ventilado un buen número de cosas «impertinentes», pero esto produce más alegría que dolor a los que saben lo lejos que esta de merecer el título autoimpuesto de «adepto». Por «la Sociedad, con *exclusión de los miembros Occidentales*» significa la Sociedad de Padres, ahora en la India, por supuesto; y, él es tan amable de creer a nuestros «miembros Occidentales... individuos inteligentes y amables» –(leer tontos entusiastas pero amables)– y por lo tanto cierra su artículo de denuncia con otra mentira. Porque, nos toca también conocer, cómo sus «sueños» y «destellos de cosas» ocasionales para ver intuitivamente a través de las falacias de tales escritores como «uno de los más destacados teósofos británicos, que permanecerá sin nombre». Y, también somos conscientes del desprecio con el que habla de muchos de estos «individuos inteligentes y amables». Si les halaga en su artículo en absoluto, es porque estas personas, que viven en Londres y algunas de ellas lo recibieron en sus casas, tiene el suficiente sentido común para no irritarlos demasiado e innecesariamente. Al mismo tiempo, los Teósofos «Orientales» están muy lejos en la India, y, como él cree, no pueden saber nada de él, de sus «sueños espirituales» habiendo fallado al revelarles que sabían algo –Mr. «Adepto» J. Kohn como se verá, excluyendo con astucia, ni echando tampoco un ojo a los negocios.

Sin embargo, le debemos gratitud, por iluminarnos en cuanto a los diferentes colores de los muchos diversos tipos de magos. «El Mago Blanco», escribe, citando con entusiasmo una obra «de talento Señor magnetizador» (la esposa legítima, se nos dice, de su «Hierofante Iniciador», aunque nunca hemos escuchado hasta ahora de un Mago Hierofante *practicante*

que estuviera *casado*)– «el Mago blanco es una gran forma de la condición de Adepto, y pocos son los que llegan a ella; menos aún que se conviertan en magos Rojos. La diferencia entre el primero y el segundo es que los sentidos y el mundo poseen ciertas tentaciones para el Mago Blanco, que él ve y siente, aunque los conquista. Pero nada puede tentar al Mago *Rojo* al mal, más de lo que Dios puede ser tentado. El Mago *Blanco* se encuentra en el *Religieuse* «(! Monjas!)... y «el Mago Negro es (en parte) el arte de aplicar la ciencia del Magnetismo a la obtención de riquezas mundanas, e influenciar a las personas a obedecer su voluntad, con resultados perjudiciales para ellos mismos. Esta parte del arte no la enseño».

No debemos decir. Incluso en este nuestro siglo de escepticismo, que no sería seguro hacer publicidad de las «clases» para impartir el Arte *Negro*. Sin embargo, aunque modestamente la retención de los conocimientos de su lector en su propio tono particular, se sugiere la hipótesis de un color que podría denominarse –correctamente «camaleónico». Sus elucubraciones publicadas justifican su supuesta abstinencia al vino (NOTA: No es suficiente para un «Hierofante» o un «adepto» abstenerse de vino y licor; debe evitar llevar a otros a la tentación, si se preocupa para merecer el nombre glorioso. Entonces nos pondríamos la siguiente pregunta a aquellos que, negando nuestra Hermandad del Este, aceptan como «hierofantes» y los «adeptos» personas que no tengan derecho a la denominación de origen: lo que el hombre, experimentado pero solo con el ABC de las Ciencias Ocultas se atreverían a sostener que incluso un simple alumno –y mucho menos un experto en ocultismo– lo haría, mientras que la búsqueda de la ciencia *divina*, al mismo tiempo, obtener y mantener ¡una patente por la invención de un aparato de destilación para la fabricación de un whisky mejorado! Imagine un moderno Paracelso o Jacob Boehme, propietario de una tienda de dram y erigir destilerías en Londres e Irlanda! Verdaderamente nuestra época es una ÉPOCA DE BRONCE. FINAL NOTA) prohibiéndonos aceptar la teoría ofrecida por uno de nuestros ocultistas franceses que, al escribir sobre « J. K.» dice de él –«El Mago Gris», podemos encontrar mejor *matiz* para él que la iridiscencia indefinida del camaleón, que refleja todos los colores a los que se acerca.

Y ahora para cerrar. Los Teósofos, «exclusivo de los miembros Occidentales», esperan que su crítico erudito dirija ahora su atención exclusiva a la gran revelación que da al mundo la «condición de Adepto de Jesucristo» - el Mago *Rojo*, y dejar al Teósofo –Occidental y Oriental– estrictamente solos. Porque, aunque la cantidad de disparates metafísicos incomprensibles y declaraciones bastante *históricas*, contenidas en él (NOTA: Por ejemplo, cuando escribe:–«Y, hasta el momento actual, los sacerdotes oficiales que se fermentan –el vino es un producto tóxico impuro, y del que Jesús se abstuviera toda su vida, «¿qué es sino una declaración tonta arbitraria, fundada en ninguna autoridad, que el autor podría señalar, salvo sus propias elucubraciones? FINAL NOTA), casi excluye la posibilidad de algo así como una crítica elaborada sobre ella –aún podrían encontrar una o dos palabras que decir en las *partes de la publicidad* del papel místico. Habiendo, como se ha mencionado en otras partes, su poderosa fraseología Cabalística, enviando al Cristiano a la «Iglesia del Diablo» y a los Teósofos junto con él, dejar al señor Julius Kohn los laureles, ya que incumbe a un cabalista – esta última denominación Cristiana que se aplica a él con la autoridad de sus propias palabras. «Cada vez que exigió», escribe el (*Espiritualista*, 9 de septiembre), «si yo conozco un proceso especial mediante el cual adquirir poder mágico en aquello, mi respuesta siempre será; <más allá de la vida de Cristo no hay nada>». –Esto en particular, «la vida de Cristo» *se nota* que es la interpretación del Sr. J. Kohn, nunca como lo enseña la «Iglesia Oficial del Diablo» (*sic*) como él lo expresa con elegancia. Estamos, sin embargo, a punto me de aprender de lo anterior que este prometedor místico es un convertido a Cristo, ya que las noticias para salvar a su «adepto de Jesucristo» son más que una crítica mordaz. Porque, viéndolo con un ojo totalmente imparcial, sabremos más acerca de los «poderes mágicos» de Cristo que el descendiente en línea directa de los que insultaron a Jesús en Jerusalén, diciendo: «echa fuera los demonios príncipe de los demonios».

[ESPIRITUALISMO Y LAS IGLESIAS CRISTIANAS]

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 3, Diciembre, 1881, p. 55]

Magna est veritas et prevalebit. La realidad del fenómeno ha prevalecido, y la Iglesia es forzada a buscar una alianza con los Espiritualistas en contra del «materialismo y la infidelidad». Como recibirán la noticia los fieles «escépticos» Cristianos, y que efecto producirá en los feligreses «mofadores del fenómeno espiritual» es una pregunta que solo el tiempo puede responder.

Por primera vez, desde los «toques» y «golpes» de un vendedor ambulante supuestamente desmembrado, en Rochester, en 1848, inaugurara la era del Espiritualismo, la cual ha guiado gradualmente a la gente a aceptar la hipótesis de espíritus descarnados comunicándose con el mundo de la vida, los divinos se han avivado hasta el peligro de dogmatizar muy fuertemente. Por primera vez, como lo puede ver el lector en el recuento del Congreso que reimprimos más adelante, los divinos parecen estar listos para cualquier concesión –aun el dejar su hasta ahora inamovible y querido dogma de tormentos eternos y condenación. Y ahora ellos buscan una solución. Mientras el Dr. Thomas, el ministro Metodista de mente liberal en América, es llevado a juicio delante de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal (como lo han sido muchos otros hombres del clero últimamente antes que él), por la misma herejía de negar el tormento sin fin y el fuego del infierno, los divinos Ingleses están discutiendo seriamente la prudencia de dejar la doctrina. Están listos, dicen, para «reconocer agradecidamente las verdades de las enseñanzas Espiritualistas, como armas las cuales nosotros (ellos) también estamos contentos de usar en contra del Positivismo, Laicismo, y todos los <ismos> anti-Cristianos en esta era de pensamiento impío» (Discurso del Rev. R. Thorton). ¡*Mirabile dictu!* –el caballero reverendo fue tan lejos hasta decir: ¡¡«déjenos tomar las indirectas dadas (por los Espiritualistas) como nuestros propios defectos»!!

Los fragmentos de los reportes del Congreso que aquí republicamos de la *Light* le darán al lector una mejor idea de la posición del clero Protestante en Inglaterra. Es evidentemente muy precario. Los predicadores se encuentran situados muy incómodamente entre los cuernos de un dilema. Como saldrán de este problema; como muchos Espiritualistas puede que sucumban a la coquetería de la Iglesia de la que se habían retirado es otro –y uno de aún más difícil solución. Si, *en désespoir de cause* los reverendos finalmente aceptan la teoría de los *espíritus* –y no vemos otra manera de que la reconciliación se de– entonces, siguiendo la regla: «todo espíritu que no confesase que Jesús Cristo se hizo carne no es de Dios»– tendrán, con la excepción de un puñado de «espíritus» actuando a través de un puñado de los llamados «Espiritualistas Cristianos», o más bien de sus médiums quienes aceptan a Jesús Cristo –que pronunciar a la enorme mayoría de los «ángeles» que no lo hacen, como –«del Diablo». Entonces, tendrán ellos que enfrentar una dificultad todavía mayor. Aun los Espiritualistas Cristianos tienen sus peculiares opiniones propias acerca de Cristo, las cuales de acuerdo a los cánones de la Iglesia establecida son «heréticas», pero las cuales, dudamos, nunca las cambien los Espiritualistas. Aunque, ¿qué hay de –«Mas si aún un ángel del Cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema»? El tiempo nos dirá, y el tiempo es el único y mejor inspirador de sabios esquemas y aparatos. Mientras tanto, los Espiritualistas –y hasta ahora los Teosofistas con ellos– han ganado el día, porque la realidad del fenómeno ha sido admitida en el Congreso de la Iglesia; y tenemos las esperanzas, de que, pase lo que pase, no serán ni los Espiritualistas ni los Teosofistas los conquistados a largo plazo. Porque, divididos como estamos en nuestras creencias en cuanto a la agencia del fenómeno, somos uno con respecto a la realidad de las manifestaciones, médiums en todos sus variados aspectos (NOTA: Nunca hemos *negado* a los médiums, solo hemos apuntado sus grandes peligros y cuestionado la prudencia de dejarse llevar y dar el control a fuerzas (Espiritales) desconocidas. FINAL NOTA), y las más altas fases del Espiritualismo como

inspiración personal, clarividencia, etc., y aun la relación subjetiva entre las almas vivas y descarnadas y espíritus bajo condiciones definidas en la Parte I de «Fragmentos de Verdad Oculta.» De todos modos, existe un abismo mucho más pequeño entre los Espiritualistas y los Teosofistas que entre el clero Protestante y Romano Católico, a pesar de su Cristiandad en común. Su casa es una y, dividida entre sí, puede caer al final; mientras que nuestras casas son dos. Y si somos sabios y, en vez de pelear, nos apoyamos el uno al otro, los dos tendremos cimientos de piedra, el cimiento siendo el mismo aunque la arquitectura sea diferente.

* * *

BANNER OF LIGHT

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 3, Diciembre, 1881, pp. 55-56]

Vemos que nuestro viejo amigo de *Banner of Light* de Boston, el diario Espiritista principal de América, comienza su decimoquinto Volumen agrandando su tamaño con cuatro páginas adicionales. Nosotros sinceramente deseamos al veterano órgano el éxito que tan bien merece. Por más de un cuarto de siglo ha permanecido un fiel defensor de sus colores. Posee cualidades que muchos de nosotros podemos bien envidiar. El espíritu que uniformemente exhibe es el de tolerancia, caridad, y verdadero sentimiento fraternal a todos los hombres. Siempre tiene en su personal a los más excelentes y eruditos escritores. Enérgicamente evita reñidas polémicas y riñas, y parecer tener tácitamente adoptado el noble lema: «Mejor dar al acusado el beneficio de la duda e incluso perdonar a diez culpables, que injustamente acusar a un inocente». Podemos y diferenciamos con él en nuestros puntos de vista y opiniones; no obstante debemos sinceramente respetar y admirarle. Todo el honor a nuestro estimado viejo amigo, el Sr. L. Colby, y pueda su *Banner* prosperar y ondear por largos años por venir –es el sincero deseo de *The Theosophist* y su Editor.

* * *

NOTA AL PIE DE PÁGINA PARA «EL CONGRESO DE LA IGLESIA Y EL ESPIRITISMO»

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 3, Diciembre, 1881, p. 59]

[En el relato de cierto fenómeno Espiritista, ahí ocurre el siguiente pasaje: «El Espíritu vino a él y declaró muy enfáticamente que era su hermano. Muy felizmente él no había perdido un hermano. En cumplimiento a una pequeña trama que él había arreglado, él derramó sobre el Espíritu algo de líquido de cochinilla... Al final de la sesión encontraron que el médium estaba cubierto de líquido de cochinilla. Esto prueba que el Espíritu y el médium eran uno y la misma persona». H.P.B. dice:]

Eso no prueba nada; sino simplemente, que el «alma animal» o el *Kama-rupa*, el hombre *viviente interno* del médium, tiene más que ver con las «materializaciones» que los espíritus de hombres «muertos».

SUPERSTICIÓN

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 3 Diciembre 1881, pp. 60-62]

Debido a los informes fantasiosos de viajeros superficiales y prejuiciosos, a su total ignorancia sobre las religiones Asiáticas y, muy a menudo, a la suya propia, las naciones Occidentales en general están bajo la extraña impresión de que ningún pueblo en el mundo es tan estúpidamente supersticioso como las poblaciones no Cristianas de la India, China y otros países «paganos». Sin la bendición de la luz del Evangelio, dicen, estos pobres paganos andan a tientas en la oscuridad, atribuyen poderes misteriosos a los objetos más indecorosos: apostarán la futura felicidad o aflicción del alma de su difunto padre, en la aceptación o rechazo del saltarín cuervo de las bolitas de arroz en la ceremonia «Sraddha»; y va a creer, como lo hicieron los ahora famosos conspiradores Kolhapur, que «los ojos de búho» llevados como amuleto harán al portador invulnerable. De acuerdo: todas esas supersticiones son tan degradantes como ridículas y absurdas...

Pero en gran medida *equivocado*, o al menos enormemente injusto es aquel que afirma que tales creencias extrañas se limitan al paganismo, o que son el resultado directo únicamente de las religiones paganas. Existen en todo el mundo; son la producción acumulada y el efecto necesario de las artes de innumerables generaciones de un clero irresponsable, de *todas las religiones* y de todas las épocas. La política adoptada por las jerarquías sacerdotales arcaicas, de someter a las masas ignorantes, trabajando en su imaginación sin instrucción y en sus temores crédulos, con el objetivo de conseguir para su monedero *via* el alma, se encontró eficaz y fue universalmente practicada por el sacerdote sobre el laico desde el primer amanecer de la historia hasta nuestros tiempos modernos. Todo en la naturaleza, ya sea abstracto o concreto, tiene dos caras, como cada veneno debe tener su antídoto en alguna parte. La creencia en un mundo invisible basado en un principio dual –Dios y Satanás, o BIEN y MAL si es FILOSOFÍA, - el flujo de salida del verdadero sentimiento religioso- puede compararse con una corriente de agua filtrada. Por otro lado, la SUPERSTICIÓN es la cloaca de todos los credos dogmáticos que se basan en la fe ciega. Literalmente hablando, es la cloaca llevándose las aguas pútridas del diluvio del Noé Caldeo. Sin desvíos, corrió en línea recta, a través de Paganismo, Judaísmo y Cristianismo por igual, recogiendo en su corriente toda la basura de las interpretaciones humanas de la letra muerta; mientras que sus orillas fangosas han abarrotado al sacerdocio de todos los tiempos y credos y ofrecido sus aguas malsanas a la adoración de los crédulos como la «corriente santa», –llamándolo ahora Ganges, luego Nilo o Jordan.

¿Por qué entonces los occidentales acusan únicamente a las naciones no Cristianas de tales creencias? La «verdad de Dios» abunda a través de *este tipo de* mentiras, y está mostrando un escaso respeto a la propia religión al presentarla a la atención de un extraño bajo falsas pretensiones. La historia nos muestra que, aunque en principio parece ocupada en destruir todo vestigio de paganismo, y condenando la creencia en el antiguo folclore y en los efectos de los «encantos» como la obra del diablo, los proselitistas cristianos se convirtieron en los guardianes de todas las supersticiones, y adoptándolas poco a poco, les permiten que descarguen de nuevo sobre la gente, pero con otros nombres. Es inútil que repitamos lo que se ha dicho, y mejor dicho, demostrado por los registros estadísticos de los crímenes perpetrados a través de la superstición, en todos los países Cristianos. Creencias de lo más groseras, así como del más peligroso carácter, son moneda corriente en la católica Francia, España, Italia e Irlanda, en la Inglaterra protestante, Alemania y los países escandinavos, como en Grecia, Rusia, Bulgaria y otros países eslavos, y ellas están tan vivas entre el pueblo ahora, como lo estuvieron en los días del Rey Arturo, de los primeros Papas, o los Grandes Duques Varego-Rusos. Si las clases alta y media se han civilizado fuera de esas fantasías absurdas, las masas de la población rural no lo hicieron. Las clases bajas al ser dejadas a la tierna merced del sacerdote rural, quién si no era él mismo ignorante, entonces estaba siempre astutamente conciente de la importancia

de tener al feligrés en un estado de esclavitud mental, creen en hechizos y encantamientos y los poderes del diablo *ahora*, tanto como lo hicieron *entonces*. Y, mientras la creencia en Satanás y su legión de ángeles caídos (demonios) permanezca siendo un dogma de la Iglesia cristiana –y no vemos cómo podría ser eliminado, ya que es la piedra angular de la doctrina de la salvación (ahora del diablo)– seguirán existiendo tales supersticiones degradantes, porque toda la superestructura de la iglesia está basada en la creencia en el poderoso rival de la Deidad.

Siquiera sale un número de nuestra *Revista* sin que contenga alguna prueba de lo que decimos. Sólo el año pasado de sesenta a cien personas de ambos sexos fueron juzgadas en Rusia por quemar arbitrariamente a presuntos brujos y brujas, que se supone habían pervertido a algunas mujeres histéricas. El juicio se prolongó durante meses y reveló una lista espantosa de crímenes de lo más repugnantes. Sin embargo, los campesinos fueron absueltos porque fueron hallados *irresponsables*. Por una vez, la justicia había triunfado en Rusia por sobre la letra muerta de la ley. Y ahora, llega la noticia de los efectos de la misma superstición de un carácter aún más mortal. Lo siguiente se leerá como un cuento medieval durante los días de la «Santa» Inquisición. El *Russian Courier* (NOTA: mensajero ruso. FINAL NOTA) contiene un informe oficial del Tchambar (Gobierno de Penza) al gobernador de la provincia, que vamos a resumir así:

A finales de diciembre pasado, durante la época de Navidad, el pueblo de Balkasheme se convirtió en el escenario de un horrible e inaudito crimen, causado por una creencia supersticiosa. Un terrateniente, N.M., heredó una propiedad muy grande y se fue justo antes del día de Navidad para recibirlo en Penza. Los habitantes de la aldea –una de las más golpeadas este año por el hambre– son generalmente pobres; y dos de los más pobres y los más hambrientos de ellos resolvieron robarle al terrateniente durante su ausencia. Reacios a pagar la pena por su delito, fueron primero a una *Znaharka* del lugar (literalmente «una conocida», una bruja). En un pueblo de Rusia, donde la bruja es tan indispensable como el herrero y la taberna, o un astrólogo en un pueblo de la India, estas profesiones se multiplican en proporción a la riqueza y las exigencias de cada localidad. Así que nuestros dos futuros ladrones consultaron a la «hechicera» en cuanto a la mejor manera de llevar a cabo el robo y evitar que los descubrieran al mismo tiempo. La bruja les aconsejó *matar a un hombre, y de cortar el redaño de debajo del estómago, para que se derrita, y preparar con el cebo una vela, encender esta última y, entrar con ella en la casa del propietario, saquear a sus anchas: por la mágica luz de la vela humana permanecerían invisibles para todos*. Siguiendo el consejo literalmente, los dos campesinos salieron de sus chozas a las 2 después de la medianoche, y encontrándose en su camino a un mendigo medio borracho, un vecino suyo, que acababa de salir de la taberna, lo mataron y luego de cortarle su redaño lo enterraron en la nieve cerca de un establo. Al tercer día del asesinato, el cadáver fue desenterrado por los perros, y comenzó una investigación. Un gran número de campesinos fueron detenidos y, durante el allanamiento de las casas del pueblo buscando pruebas, se descubrió una olla llena de grasa fundida, se hizo un análisis de su contenido, y la sustancia resultó ser grasa *humana*. El culpable confesó y entregando a su cómplice, ambos confesaron. Se declararon culpables, pero dijeron que habían actuado bajo el consejo de la bruja, cuyo nombre, sin embargo, no divulgarían bajo ningún punto de vista, temiendo más a la venganza de la bruja que a la justicia humana. El hecho es tanto más notable ya que ambos asesinos habían sido considerados hasta ahora como dos jóvenes pobres, pero estables, sobrios, y muy honestos. Parece casi imposible saber cuál de las «brujas» del vecindario –pues son muchas y algunas nunca son conocidas salvo para sus «clientes»– es culpable de los consejos asesinos. Tampoco existe la posibilidad de encontrar alguna pista entre los habitantes del pueblo, ni el más respetable entre ellos consentiría nunca en caer en el desagrado de uno de los familiares de estos diablos. Creemos, en efecto, tener el derecho de decir, que la anterior *superstición* deja muy por detrás de ella, en criminalidad, a la creencia comparativamente inocente de los conspiradores de Kolhapur en la eficacia de los «ojos de búho».

Otro caso reciente es el de un «mago». Durante el mes de diciembre pasado, el consejo

de la aldea de Alexandrovsk votó la expulsión de su seno y el exilio forzoso a Siberia de un campesino rico llamado Rodinin. La acusación muestra al defendido culpable «del gran crimen de ser plenamente versado en la ciencia de los encantamientos y en el arte de hacer que la gente sea poseída por Satanás», habiendo sido leído, el veredicto del jurado fue unánime. «Tan pronto», afirma el Acta de Acusación, «como el acusado Rodinin se acerca a alguien, sobre todo si una persona acepta una copa de brandy de él, es poseído en el acto... Instantáneamente, la víctima comienza a aullar, quejándose de que siente como un río de fuego líquido dentro de él, y lastimosamente asegura a los presentes de que Satanás le rasga las entrañas en pedazos... A partir de ese momento él no tiene descanso, ya sea de día o de noche, y pronto muere con terrible agonía. Son numerosas las víctimas de tales encantos malvados cometidos por el acusado... En consecuencia de lo cual, el jurado local lo encuentra «culpable», y se solicita respetuosamente a las autoridades que cumplan con su deber. El «deber» era expatriar a Rodinin a Siberia, y así lo hicieron.

Todo el mundo en Occidente conoce la popular y universal creencia –que prevalece tanto en Alemania y Rusia– sobre el poder milagroso de un cierto helecho de tres hojas que se recoge en la medianoche del día de San Juan en un bosque solitario. Convocada por una invocación al maligno, la brizna de hierba comienza a crecer a finales de la primera estrofa y esta totalmente crecida en el momento en el que el último verso se pronuncia. Si no se horrorizó por la visión increíble de lo que tiene lugar en torno a él –y no hay nada que supere el horror que ellos tienen– si el experimentador no les hace caso, sino que se mantiene impávido ante los gritos de los «duendes del bosque» y sus esfuerzos para hacer que fracase en su diseño, es recompensado con la posesión de la planta que le dará el poder durante su vida sobre el diablo y *obligará* a este último que le sirva.

Esta es la fe en Satanás y *su* poder. ¿Podemos culpar a las personas ignorantes o a las educadas pero piadosas por tal creencia? La Iglesia –ya sea Católica, Protestante o Griega, no sólo inculca en nosotros, desde nuestra más tierna edad, sino que en realidad nos *exige* tal creencia ¿No es el *sine qua non* de la cristiandad? Sí, va a responder la gente; pero la Iglesia nos condena por cualquiera tipo de *relación* con el Padre del Mal. La Iglesia quiere que creamos en el diablo, pero al mismo tiempo a despreciarlo y a «renunciar» a él; y ella sola, a través de sus representantes legales, tiene el derecho de tratar con su majestad canoso y entrar en relación directa con él, glorificando a Dios por ello y mostrando a los laicos el gran poder que ha recibido de la Deidad para controlar el diablo en el nombre de Cristo, en lo cual ella nunca tiene éxito, sin embargo. Ella falla en demostrarlo; pero no es generalmente lo que está mejor demostrado lo que es lo más creído. La prueba más fuerte que la Iglesia siempre ha dado acerca de la objetividad del infierno y de Satanás, fue durante la Edad Media, cuando la Santa Inquisición fue nombrada por derecho Divino, la agencia para encender el fuego del infierno en la tierra y la quema de herejes en ella. Con loable imparcialidad quemó por igual a los que no creían en el infierno y al diablo, como los que creían demasiado en el poder de este último. Entonces la lógica de estas pobres personas crédulas que creen absolutamente en la posibilidad de «milagros», no es del todo errónea. Hechos para creer en Dios y el diablo, y al ver que el mal prevalece en la tierra, apenas pueden evitar pensar que es una buena prueba de que Satanás tiene la sartén por el mango en su eterna lucha con la Deidad. Y si es así, entonces su poder y la alianza no deben ser menospreciados. Los tormentos en el infierno están muy lejos, y la miseria, el sufrimiento y el hambre son el destino de millones de personas. Puesto que Dios parece descuidarlos, van a recurrir a la otra potencia. Si una «hoja» está dotada de poderes milagrosos por medio de Dios en un caso, ¿por qué una hoja no sería tan útil cuando se cultiva bajo la supervisión directa del Diablo? Y entonces, ¿no leemos innumerables leyendas, donde los pecadores, habiendo hecho un pacto con el diablo, le han engañado deshonestamente con sus almas hacia el final, poniéndose bajo la protección de algún Santo, arrepintiéndose y pidiendo la «expiación» en el último momento? Los dos asesinos de Tchambar, mientras confesaban su crimen, claramente declararon que tan pronto como les hubiera provisto a sus

familias por medio de su robo, tenían la intención de entrar en un monasterio y tomar las «órdenes sagradas, ¡¡arrepentidos!!» Y si, finalmente, consideramos como una superstición burda y degradante, la creencia en una brizna de hierba, ¿por qué el Estado, la sociedad, y apenas hace un siglo –la *ley*, han castigado por no creer en los milagros de la Iglesia? Aquí hay un nuevo ejemplo de un «hoja milagrosa» –recién recortado del *Catholic Mirror*. Lo encomendamos para que comparen, y luego tal vez nuestros lectores serán más misericordiosos con las supersticiones de los «pobres paganos» que están sin la bendición del conocimiento de, y la fe en, Cristo.

UNA HOJA MILAGROSA

El Padre Ignacio, que esta en la actualidad misionando en Sheffield, proporciona el siguiente relato de un «milagro» muy notable de curación, que se supone ha sido realizado sobre una señora de Brighton por medio de una hoja del arbusto en el que la Virgen María se dice que ha aparecido durante las últimas manifestaciones celestiales que se afirma fueron concedidas en la Abadía de Llanthony. Después de describir las apariciones, el Padre Ignacio continúa diciendo que Dios estaba confirmando la verdad de estas apariciones por los signos más bendecidos posibles. Las hojas del arbusto se habían enviado a muchas personas, y estaban siendo usados por Dios para sanar. Él menciona un gran milagro que se había realizado. Una señora mayor que mantenía una escuela de damas en Brighton, y que fue, después, muy conocida, había sobrellevado el sufrimiento más atroz durante treinta y ocho años a partir de una articulación enferma de la cadera que no le permitía acostarse o sentarse con comodidad. Ella era una total minusválida. De hecho, él mismo la había visto a su vez, ponerse muy morada por el dolor en la articulación. Él le envió una hoja, no es que él pensó que la curaría, pero con la idea de darle un recuerdo de las apariciones. Cuando ella fue a la cama esa noche, tomó la carta y la hoja con ella, y las palabras: «De acuerdo con tu fe sea hecho contigo», que ella había leído en el «*Hawker's Morning and Evening Portion*», sonaban en sus oídos. Ella oró, y se aplicó la hoja en el absceso, en la pierna, y al instante el absceso desapareció, al instante cesó la secreción, al instante cesó el dolor, y al instante ella fue capaz de colocar el pie correctamente en el suelo. Desde entonces ella pudo caminar como los demás, y estaba por completo liberada de una vida de terrible sufrimiento insoportable. Él dará el nombre y la dirección de la señora a todo el que desea investigar el caso, y la señora también esta muy dispuesta a ofrecer cualquier tipo de información.

Una «aparición» en la Abadía de Llanthony, o una «aparición» en el gabinete de un médium –realmente no vemos mucha diferencia en las dos creencias; y si Dios condesciende a trabajar a través de una hoja, ¿por qué el diablo, el «mono de Dios», no haría lo mismo?

* * *

THE THEOSOPHIST Y EL PANTEÍSMO HINDÚ

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 3, Diciembre, 1881, pp. 64-65]

Es sobre el tema mencionado en el título que encontramos al Sr. Henry Atkinson, de Boulogne, Francia, tratando en el *Philosophic Inquirer* de Madrás. Este caballero es un escritor ampliamente conocido y capaz, generalmente perfectamente claro y concluyente en sus ideas. Por eso, nos sorprende aún más, el no poder encontrar su motivo por arrastrar a los Teosofistas en el artículo mencionado anteriormente. Habiendo condensado las *Teorías Anti-Teístas* del Profesor Flint, el análisis del autor del sistema Vedanta, el cual lo llevó a concluir que la negación de la realidad de los mundos, junto con la afirmación que Parabrahma es una deidad impersonal –es un tipo de Panteísmo el cual es *Acosmismo*, el Sr. Atkinson confirma el comentario agregando que «el Panteísmo es igual de posible de generarse en el Ateísmo». No que sepamos –es nuestra respuesta. Como es enseñado por los más hábiles y doctos Vedantas de Benarés, Eruditos Pandits y Sanscritos, su Panteísmo tiene el resultado opuesto. Pero no debemos divagar del tema directo. Dice el escritor:

Del ateísmo virtual no hay más que un paso al ateísmo dedicado. La filosofía Sankhya y el Budismo son las ejemplificaciones Hindúes de esta tendencia de especulación panteísta. «Toma como un hecho que los átomos materiales existieron desde la eternidad. El razonamiento por el cual la creencia en la creación se deja de lado por los filósofos Hindúes es substanciado por lo cual lo encontramos expresado de esta manera en un Sutra del sistema Sankhya: no puede haber la producción de algo desde la nada; aquello, que no es, no puede ser desarrollado en lo que es: la producción de lo que no existe aún es potencialmente imposible; porque debe, por necesidad, haber un material del cual un producto se desarrolla, y porque todo lo posible debe ser producido de algo competente para producirlo».

Esta cita es seguida inmediatamente por la totalmente inesperada –por ello sorprendente– pregunta. «Ahora los Teosofistas nos piden regresemos a las auto-refutables abstracciones soñadoras –tal viaje voluntario a una temprana era y país no-científicos», (¿?) y – esta es la *única* referencia que encontramos a los TEOSOFISTAS en la carta entera.

No podemos, por lo tanto, percibir la relevancia de la pregunta en relación con nada en el artículo del Sr. Atkinson; tampoco vemos que la cita del Sutra tenga nada «no-científico» en él; ni tampoco, la posible relación sobre teosofía que el escritor encuentra en el presente caso, en general. ¿Qué tienen que hacer los «Teosofistas» con las especulaciones del Profesor Flint, con Vedantismo, el Sankhya, o aun con el Budismo en esta aplicación? Los Teosofistas estudian todos los sistemas y –no enseñan ninguno, dejando que todos piensen y busquen la verdad por ellos mismos. Nuestros miembros solo se ayudan unos a otros en el trabajo común, y todos nosotros estamos abierto a condena, donde sea que la verdad probable de cualquier hipótesis sea demostrada a él por la moderna luz de la ciencia, lógica o razón. Menos que todo, ninguno de los Teosofistas «le piden a alguien que regrese a, permanezca en» o proceda en «auto-refutables abstracciones soñadoras» y « el viaje voluntario de una temprana era y país no-científicos» –a menos que tal «viaje» sea necesario para el más grande viaje, y muchas especulaciones no comprobadas de nuestra era «científica»– la ciencia moderna siempre balanceándose sobre un pie al borde de «abismos infranqueables». Si la Ciencia, para permitirse a sí misma el sumar dos más dos y que no le den cinco, tuvo que regresar a la teoría atómica del antiguo Demócrito y el sistema heliocéntrico del mucho más antiguo Pitágoras –quienes ambos vivieron en eras comúnmente consideradas como «no-científicas»– no vemos por qué los Teosofistas no deban viajar en tales eras en la búsqueda de la solución de los problemas más vitales los cuales, haga lo que haga, ningún filósofo moderno ha tenido éxito en siquiera aproximarse. Pero lo que si pedimos y muy decididamente, es que la gente estudie, compare y piense por ella misma antes de aceptar definitivamente algo de un testimonio tan

indirecto. Es por esto que protestamos en contra de más de una suposición autoritativa y arbitraria de esta la llamada «era iluminada y científica». Hasta ahora, nuestra experiencia diaria acumulada nos muestra que el adjetivo no es más que un alarde vanidoso sin razón; y nos sentimos muy preparados para mantener nuestra posición, invitando y prometiéndole al Sr. Atkinson o a quien quiera que lo refute el sentirnos agradecidos.

¿Por qué deberíamos, para empezar, llamar a nuestra era la era «científica», en preferencia de, o con mejores argumentos que la era de Alejandro Magno o aun la de Sargón el Caldeo? Nuestro siglo es un periodo el cual dio nacimiento a muchos hombres científicos; y aun a un número más grande de aquellos que se *creen* muy científicos, pero no lo podrían probar en un examen crucial; y –para millones de «inocentes» quienes son igual de ignorantes, supersticiosos, e igualmente débiles e incultos *ahora* que cualquiera de los ciudadanos en los días de los Hicsos, Pericles, o Rama fueron entonces. Nadie negará que por cada hombre de ciencia real, haya, al menos, cien sabiondos –fingiendo aprender– y diez millones de ignorantes en todo el mundo. Tampoco nadie puede contradecir la afirmación que por cada persona iluminada y bien educada en sociedad, debemos agregar varios cientos de bobos medio-educados, con no más de un recubrimiento superficial para cubrir su basta ignorancia. Además la Ciencia, o mejor dicho el Conocimiento, e ignorancia son términos relativos como todos los demás opuestos son en la naturaleza-antagónicos, y aun así comprobándose más que refutándose entre sí. Por lo tanto, si el Científico de hoy sabe infinitamente más en una dirección que el Científico que floreció en los días del Faraón Tutmosis, este último probablemente sabía inmensamente más en otra dirección que todos nuestros Tyndalls y Herbert Spencers saben, prueba de ello siendo mostrado en las artes y ciencias «perdidas». Si esta era nuestra es una de maravillosos logros y ciencias físicas, de vapor y electricidad, de ferrocarriles y telégrafos, de teléfonos demás, también es una en la cual las mejores mentes no encuentran nada mejor, ningún refugio más seguro o más razonable, que el *Agnosticismo*, la variación moderna del tema arcaico del filósofo Griego –«Todo lo que sé es que no sé nada». Con la excepción de un puñado de hombres de ciencia y gente culta en general, también es una época de obscurantismo obligatorio e ignorancia deliberada –como resultado directo, y el volumen de la población actual del globo no es menos «no-científica» e igual de enormemente supersticiosa que como era 3000 años atrás.

¿Está preparado el Sr. Atkinson o alguien más (excepto Cristianos) preparado para negar la siguiente y muy fácil de verificar afirmación –que un millón de Budistas *incultos* escogidos al azar– aquellos, quienes mantienen la «buena ley» como es enseñada en Ceylán, desde que fue llevada ahí por Mahinda, el hijo del Rey Aśoka, en la era «no-científica» de 20 A.C. –son cien veces menos crédulos, supersticiosos, y están más cercanos a las verdades científicas en su creencia, que un millón de Cristianos, igualmente escogidos al azar e instruidos en esta era «científica»? Le recomendaríamos a cualquier persona, antes de que contradiga lo que decimos, que primero obtenga el *Catecismo Budista* del Coronel Olcott –dirigido a los pobres, ignorantes hijos de igualmente ignorantes padres Cingaleses, poniéndolo junto al *Catecismo Católico Romano*, o la altamente elaborada *Confesión de Fe de Westminster*, o mejor aún Los Treinta y Nueve Artículos de la Iglesia de Inglaterra –y compare notas. Que lea y tome estas notas a la luz de la ciencia y luego nos diga ¿Qué dogma –el Budista o el Cristiano– está más cerca de las enseñanzas de la Ciencia Moderna? Y tengamos en mente en esta conexión que el Budismo, como se enseña ahora, es idénticamente el mismo al que era predicado durante los primeros siglos siguientes a la muerte de Buda, llámese, de 550 B.C. a 100 AD en la «temprana y no-científica era y país» del Budismo primitivo, mientras que las expresiones de la fe Cristiana antes mencionadas –especialmente los dos trabajos Protestantes – son las ediciones revisadas y corregidas laboriosamente, la producción conjunta de los más doctos teólogos y los más grandes eruditos de nuestra era «científica». Que sean, además, la expresión y profesión de una fe, aceptada deliberadamente por las cultas clases destinadas de Europa y América. Por lo tanto, mientras este tipo de enseñanza permanece en autoridad

para la mayoría de la población Occidental –para ambos el docto e indocto– nos sentimos completamente justificados en decir, que nuestra era no es solamente «no-científica» en su mayoría, pero que el mundo religioso Occidental está muy poco adelantado, ciertamente, del salvaje idolatra.

* * *

MEDIOS DE TRANCE Y VISIONES «HISTÓRICAS»

SOPHIE PEROVSKY COMO UN «ESPÍRITU»

[*The Theosophist*, Vol. III, N° 3, Diciembre, 1881, pág. 65-67]

La confiabilidad de la identificación de los espíritus que *regresan*, se puede inferir a partir de este trozo de fresca inteligencia, recibida recientemente a través de la *Religio-Philosophical Journal*, del 23 de julio. Una señora de Rochester, Estados Unidos –Cornelia Gardner– escribe para narrar una experiencia personal de sus propios poderes de clarividencia. Tratándose de la «identidad de los espíritus y sus mensajes», ella dice: «Yo por lo general los tomo por lo que valen, y si consigo la evidencia de verdad, estoy más que contenta, si no, lo pongo en la balanza con mucho más de lo que viene y espero por evidencias antes de decidir, porque creo que los espíritus necesitan probar, así como sus médiums».

Precisamente, y es una gran lástima, que el escritor haya partido, en el presente caso, de su política sabia. Habiendo descuidado a «esperar por la evidencia», ella ahora lanza una duda considerable sobre la confiabilidad y la lucidez de su clarividencia. Esta es la sustancia de lo que ella nos dice: *Madame* (?) Perovsky –la Nihilista ejecutada por el vil asesinato del zar Alejandro II– se apresuró, como parece, en la tarde del sábado siguiente la ejecución de los cinco Nihilistas en San Petersburgo, para ponerse en una presencia etérea en Rochester ante la señora Gardner que la oyó exclamar: «*¡Estoy contenta de haberlo hecho! Fue la causa de la libertad y de mis compatriotas. Yo había sufrido con otros de mi familia desde el poder de la tiranía, y sentí una fuerza impulsándome hacia adelante a la que no me pude resistir. Ahora sé lo que era la influencia invisible, y por qué no la pude resistir. He actuado en concierto con las fuerzas invisibles de inteligencias superiores que están provocando grandes cambios en la tierra que probarán que la hora de la gente ha llegado*».

A la pregunta del clarividente: «¿Quién eres tú», la voz respondió: «*Yo soy Madame Sophie Perovsky. Fui ejecutada en San Petersburgo con los Nihilistas por el asesinato del Zar*».

Los rasgos superiores de una cara se hacen más visibles, mostraron «una clara y amplia, frente alta» tal frente ayudó a que la clarividente identificara la cara como la de Sophie Perovsky. Al día siguiente, se encontró en un periódico el relato de la ejecución. «El objeto más notable», ella escribe, «en el medio de transporte que lleva a los prisioneros al patíbulo, estuvo la <frente amplia y alta> de Madame Perovsky, quién enfrentó a su ejecución con la cabeza descubierta. Ésta correspondió a la cabeza que había visto clarivamente».

Muy bien. Y ahora vamos a analizar esta visión extraordinaria. Para comenzar entonces. En apenas una docena de líneas dice que fue pronunciada por el «espíritu», nos encontramos con una media docena de mentiras *póstumas*. Sophie Perovsky, que, dicho sea de paso, nunca tuvo «una frente amplia y alta», sino una muy *estrecha* y alta frente –tenemos su fotografía– la ceja mejora, pero poco, su belleza natural –no podría haber– «enfrentado a su ejecución, con la cabeza descubierta». Además las normas exigen que todos los prisioneros deben tener sus capas negras, sus manos estaban atadas. Y ella aparece con esa gorra, al menos en la ilustración fotografiada de la procesión fantasmal y los informes oficiales de la ejecución, donde la fantasía poética no encuentra lugar, las capas son mencionadas. Tampoco Sophie Perovsky se habría presentado después de la muerte como «Madame», no lo habría hecho durante su vida, ya que era soltera y siempre fue llamada «señorita» Perovsky en Rusia, así como en todos los periódicos europeos. Una vez más, todos «los demás de mi (su) familia» sufrieron, pero a través de la vergüenza eterna traída por esta criatura miserable y cruel, sobre su familia. Esa familia, se estableció por años en Crimea, se sabe por toda la sociedad Odessa, y por el escritor mismo también, y nosotros decimos, con poco temor de ser contradichos, que ningún ruso fue más leal y más devoto al emperador difunto que el desdichado padre de Sophie Perovsky –el padre que, incapaz de sobrevivir a la deshonra, ya había muerto de

un corazón roto, o, como muchos sospechan de un suicidio. ¡La «causa de la libertad» y de *sus* compatriotas! Por el acto demencial de los regicidas, la Rusia desafortunada fue arrojada cuarenta años atrás, siendo sus grilletes políticos ahora más pesados y más fuertes que nunca. Pero la parte más dañina (perjudicial para los «ángeles») en la *diatriba* de Perovsky-Spook es la frase final de su breve comunicación. Si esa asesina a sangre fría, actuó «en concierto con las fuerzas invisibles de inteligencias superiores», y esas «inteligencias superiores» la influyeron en su perpetrar del crimen más horrendo de todos los crímenes, el de matar *a un hombre viejo* (el hecho de que él era *el* emperador nada añade a nuestra indignación)-y el más bueno, más patriótico, como el mejor gobernante y hombre dispuesto para su pueblo, que Rusia haya tenido, y a quién, si se dejaba solo en vez de ser diariamente amenazado, y dado tiempo, se hubieran producido con certeza, todas las reformas necesarias y así añadidas a las grandes reformas ya consumadas –entonces ¿de qué carácter, podemos preguntar, deben ser las «más bajas» inteligencias? Y pensar que esa «comunicación espiritual», fue publicada justo en el momento en que el Presidente de los EE.UU., General Garfield, estaba muriendo de la mano de un asesino vil y de hecho ha muerto desde entonces... ¿Son también las «inteligencias superiores» que solicitaron la ayuda de Guiteau? Si es así, mientras más pronto los mortales cerremos nuestras puertas contra la intrusión de tan peligrosos visitantes, será mejor para la moral del mundo.

Esta carta notable es terminada por otra indicación, de un no menos dañino personaje. «Una vez que», escribe la señora Gardner, «en la casa de un amigo, ella (Perovsky) llegó de nuevo, y con ella *la mujer a quién la justicia Rusa tomó en el puerperio y torturó cruelmente hasta la muerte*».

¡Que notable! Ahora, tenía la clarividencia, pero esperó «por la evidencia», ella podría haber aprendido de los documentos de agosto, las noticias oficiales de que «la mujer, a quien la justicia Rusa... había torturado cruelmente hasta la muerte» (una invención indigna de los Nihilistas Rusos en París), es decir, la judía, Jessie Gelffman –acaba de ser perdonada por el Emperador, y su condena a muerte conmutada por la deportación de por vida. Siendo consecuencia de una petición enviada por ella a la Emperatriz, pidiendo misericordia en el nombre de los niños imperiales y su propio –el magnicidio– bebe inocente, que su vida inútil fue salvada. ¿Podría la señora Gardner esperar que la asesina haga, además del perdón, de «la dama de honor» para la Emperatriz Rusa? –le aconsejaríamos, en tal caso, usar sus poderes psicológicos para invitar a los republicanos de EE.UU. a votar por la candidatura del asesino Guiteau's como Secretario de Estado, si no es que para presidente de los EE.UU., en lugar de su víctima.

Estos dos pequeños errores psicológicos nos recuerdan otro error del mismo tipo, que encontró espacio igualmente en la *Religio-Philosophical Journal*, hace unos años. En una serie de cartas, los recuerdos de una estancia en San Petersburgo, un señor Jesse Sheppard –un realmente genuino, aunque más bien errático, médium, un «pianista del trance» y cantante de América, a través de su maravillosa garganta, las finadas señoras Catalini, Malibrán, Grisi, y el Señor Lablache, Ronconi y Compañía, con la presencia de otras celebridades de la ópera fallecidas, dan diariamente sus presentaciones póstumas –narra algunas de sus notables «visiones». Estas visiones que podemos denominar *históricas* –fueron obtenidas por él en un estado de trance clarividente, en Rusia. El emocionante tema de uno de ellos, es el asesinato del emperador Pablo I. El Sr. Jesse Sheppard estaba en ese momento visitando el palacio en el que había sido perpetrado el horrible magnicidio, y el trance y la posterior visión fueron inducidos, como él nos dice, por las asociaciones tenebrosas que cuelgan, como un velo invisible sobre el palacio. ¿Cómo, en el mundo, ese médium extraordinario jamás se hubo metido en un palacio que fue arrasado más de ochenta años atrás –de hecho, casi tan pronto como se había cometido el crimen, se erigió una escuela militar en su lugar– es algo que siempre nos ha confundido para explicarlo. Sin embargo, y no obstante, el Sr. J. Sheppard estaba allí –ya que él mismo nos lo dice–, y fue lo que él contemplo, en una visión apocalíptica y retrospectiva, la escena del

crimen horrible, con todos sus detalles repugnantes y aún *históricos*. Vio al emperador Pablo con su garganta cortada por dos siervos regocijándose en palabras ruso-yanquis, las favoritas de Catalina II –la «*esposa de Paul*», a quien el médium vio en silencio esperando el final de este pequeño drama conyugal en su propia habitación, etc., etc... Ahora bien, teniendo en cuenta el insignificante e innegable hecho histórico, que nos dice que Catalina la Grande fue la madre de Pablo, y que había muerto antes de que Pablo, hubiera ascendido al trono de Rusia, y que, por deducción lógica, no podía ser al mismo tiempo su esposa, *ergo* no tenía nada que ver con su muerte desagradable, y en tercer lugar –que el emperador Pablo habiendo sido estrangulado por su propia banda del regimiento, *para cortar*, por lo tanto, *su garganta*, además de eso, sólo sería el más temerariamente insulto añadido para dañar– por nuestra vida nunca podríamos, ya que leímos y reflexionamos sobre esta extraordinaria visión, ¿entender las razones de este «fenómeno»? Ni podemos hallar ni pies ni cabeza de la mayoría de las visiones mediúmnicas modernas. ¿Puede alguien?

Como de costumbre, estas observaciones traerán sobre nuestra cabeza un tornado nuevo de abuso, lo que, en su movimiento torbellino y progresista, desarrollará en cada rotación una nueva columna del más maravilloso e inesperado desprecio y abuso. Así que, esperamos que nos llamen de nuevo «impostor», un agente subsidiado de los Jesuitas que *viven*, contratados para arruinar el espiritismo y la «médium» de los jesuitas *muertos*, llamados, «Espíritus jesuitas» que nos usaron con ese objeto. Vamos a ser acusados de bigamia, trigamia y poligamia, de haber robado el Banco de Inglaterra y, quizás, de haber matado con nuestros «poderes psicológicos en combinación con juegos de manos» a un Papa y varios primeros ministros británicos; de ser una de las heroínas de Émile Zola, y de hablar el *argot* (jerga) Francés, como uno de los carteristas de Eugène Sue en *Les Mystères de Paris* (y no es un alago a nuestras capacidades lingüísticas, que por otro lado, además, la mayor parte de nuestros detractores pueden difícilmente hablar incluso en su propio lenguaje gramaticalmente). Para terminar la lista de nuestras maldades horribles, vamos a estar bajo la acusación directa de «fumadores de puros» y pipas (!), «Blasfemia violenta» (;!) e «INTEMPERANCIA habitual» (!!!). Todo eso, porque ponemos en duda la veracidad de los «espíritus» que se olvidan de estudiar la historia, y se niegan a reconocer los «fantasmas» de las personas, a quien conocemos están vivos. *Furor arma ministrat...* En efecto, la sola verdad y la verdad no bienvenida, debe ser –¡es capaz de arrojar personas en un ataque de furia absurda!

* * *

En relación con lo anterior, lamentamos encontrar un respetable y «filosófico» documento descendiendo al nivel de la más grosera y pequeña revista –una cierta revista *semanal* loca y espiritual de Filadelfia. Es lamentable que los conductores de un diario que dice estar dedicado a la religión y la filosofía permitieran a corresponsales sin escrúpulos convertir sus columnas en un vehículo para la difusión de la mayoría de las calumnias innobles, inventadas para la satisfacción de la malicia privada. Una carta vergonzosa (vergonzosa para la revista que la imprimió) cuya aparición, esperamos que el coronel Bundy, el Editor de la *Religio-Philosophical Journal*, entonces ausente del país, no sea inmediatamente responsable, dirige un diluvio de calumnias tontas contra los editores del *The Theosophist*. Esta diatriba –que ningún caballero, ni siquiera uno con los instintos débiles de un caballero, jamás hubiera escrito– está por debajo de una noticia en cuanto a los detalles, ya que está calculada para provocar, en algunos, un sentimiento enfermizo de desprecio por el escritor y todos lo demás –una risa homérica. Tal como está, sin embargo, parece ser debido a la hostilidad vengativa de una mujer francesa imbécil, del «lejano oeste», una posible *médium* para «fotografías de espíritus», que nunca perdonará a los teósofos el negarle el honor de estar constantemente rodeada por la difunta ilustre familia Bonaparte en forma astral. Los «hechos en mi poder», de los que el escritor tan ingenuamente se precia, se deben principalmente a la información de segunda mano obtenida por él, de esa criatura pobre y engañada. El hecho de que el nos

acusa de *intemperancia* y la *connivencia con los Jesuitas* será suficiente en sí mismo, a los ojos de todo el mundo que nos conoce, para determinar el carácter de un ataque sobre el cual no necesitamos decir más.

* * *

NO DISCUTIREMOS, SIMPLEMENTE ARGUMENTAREMOS

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 11, Diciembre, 1881, p. 70]

Nuestro muy respetado contemporáneo *Light* nos ha puesto a trabajar muy inesperadamente. Convirtiendo una oración de nosotros –la que encabeza la presente protesta– en un arma. Nos da un amistoso golpe de advertencia en la cabeza, reprendiéndonos de la siguiente manera:

«NO DISCUTIREMOS – SIMPLEMENTE ARGUMENTAREMOS», dice Madame Blavatsky en la edición de Septiembre *The Theosophist*. Aun así en otra página del mismo número encontramos este extraño anuncio: –«Los propietarios *The Theosophist* están preparándose para publicar un gran trabajo, único en su tipo, exceptuando quizá el «Diccionario de argumentos defectuosos y abusos, por sus críticos musicales de Wagner». Han estado coleccionado material para la publicación de una *Sinopsis* por más de seis años, organizado alfabéticamente, y la cual contendrá todas las expresiones rudas y abusivas, todas las declaraciones difamatorias y calumniosas, fraseología de Billingsgate, mentirillas piadosas, insinuaciones maliciosas, y evidentes no-verdades acopladas con el término «Teosofía» en general, y dirigidos en contra de los dos Fundadores de la Sociedad especialmente, encontrados impresos en misionero y otros órganos Cristianos, desde el 1 de Enero, 1876 hasta Enero, 1882. En cada oración desaprobatoria el nombre del periódico y la fecha será escrupulosa y correctamente declarada». Con todo el merecido respeto hacia los propietarios de *The Theosophist*, nos aventuramos a sugerir que están cometiendo un triste error –que el curso que están amenazando en tomar es muy similar a «discutir» y muy poco como «simplemente argumentar». Es, además, una gran pérdida de energía la cual puede ser dirigida a un mejor propósito. ¡Y es vulgar! En la persecución de la verdad está la rectitud consciente, autocontrol y dignidad, que comandan atención y respeto.

Por nuestra parte, «con todo respeto y sincera estima» por las opiniones de los capaces dirigentes de *Light*, mientras que admitimos la porción de justicia de los comentarios anteriormente citados, muy enfáticamente protestamos en contra de una porción del resto. Sería, quizá «un triste error» el llevar a cabo la publicación de la «Sinopsis» como lo proponemos *le jeu ne valant pas la chandelle* (NOTA: Quizá no valga la pena.–*El Traductor. FINAL NOTA*), en cuanto a tiempo y energía se refiere, los cuales, claro, se pueden usar para un mejor propósito. Pero debemos oponernos fuertemente a que el curso que proponemos sea llamado «vulgar,» o si lo llevamos a cabo –que sería «muy similar a discutir» y muy poco como «simplemente argumentar». No sería ninguno, ya que se necesitan dos para discutir. La publicación de una *Sinopsis* conteniendo los términos abusivos y las declaraciones difamatorias que se han usado con los Teosofistas sin ningún comentario de ellos, no sería más «como discutir» que la compilación de un diccionario o glosario. Tampoco puede el simple acto de publicar un registro histórico de las opiniones que han sido circuladas en contra de nosotros en ningún sentido considerarse como «vulgar» aunque «vulgar» pueda ser encontrado en el contenido de el mismo registro –«las expresiones rudas y abusivas», las «declaraciones difamatorias y calumniosas», las «insinuaciones maliciosas, mentirillas piadosas», etc., etc. Se puede caracterizar como «malévolo», «cruel», «vengativo», –y hubiésemos aceptado cualquiera de estos términos sin protesta – pero como igual puede la publicación de los Libros de los Profetas –Oseas especialmente– o que los Reverendos Revisionistas de la Santa Biblia sean llamados «vulgares» por publicar textualmente el viejo *Pentateuco* lleno, como esta, de declaraciones redactadas en el lenguaje más indecente. Es sorprendente que un periódico tan hábil y bien dirigido como *Light* se encuentre tropezando en su lógica, aun a través de sus exageradas ideas de caridad y perdón.

* * *

¿QUÉ ES «UN HECHO»?

[*The Theosophist*, vol. III, No. 3, Diciembre, 1881, PP. 70-71]

Una vez comenzada la discusión –no es muy agradable «pelear»–, con *Light*, del mismo modo podemos poner las cosas claras con respecto a otro tema, sobre el cual, nos parece que se usó un argumento bastante defectuoso. Comentando en otro párrafo que desean dar el tratamiento de «amigos, a los Teósofos, justamente, y darles el máximo de los créditos por su honestidad y sinceridad de propósito», añade –«El *Espiritismo*, dice, es un hecho. En la *Teosofía*, también decimos, *puede ser* un hecho por lo que sabemos, pero en la actualidad estamos sin pruebas suficientes.

Ahora bien, para ello hay que tomar la excepción. Nos vemos obligados a responder de la siguiente manera: Cualquiera de los dos, *Espiritismo* y *Teosofía*, son «hechos» o ninguno lo es. Para saber que es «un hecho», excepto a través de lo que dicen sus respectivos devotos. Como algo ya existente y, podemos decir, que una organización es eficaz, una sociedad como la *Teosofía* es un «hecho», así como el *Espiritismo* lo es, y ciertamente no lo es menos que cualquiera de los organismos y sectas reconocidos, ya sean en el ámbito de la filosofía o la religión. Considerando los fenómenos producidos, están limitados a una fracción muy pequeña de nuestra sociedad –las manifestaciones se dan, o caen entre los de los *Espiritistas*. Podemos suponer entonces que, al hacer valer el *Espiritismo* un «hecho», el escritor tenía en su mente las manifestaciones «espirituales» ¿o en su lugar, las inteligencias incorpóreas afirmaron estar trabajando en su producción? Si es así, una vez más *Light* utiliza una incorrección, o deberíamos decir, una expresión incompleta. Para la teoría de la comunicación con los «espíritus» es un axioma innegable para los *Espiritistas*, todavía es una pregunta abierta al engaño más a menudo una desilusión positiva a los ojos de la mayoría de los no espiritistas, y de los escépticos. Por otra parte, las manifestaciones que incluso para los *Teósofos* son una verdad, se consideran ilusorias e imposible para una mayoría de personas en el mundo. Otra vez, los *Teósofos*, aunque aceptando los fenómenos como un hecho, se niegan aceptar como un «hecho» que tales manifestaciones son producidas sólo por los espíritus de personas fallecidas. Al igual que con el *Espiritismo*, con el *Ocultismo* de los Teósofos; para algunas personas, es un hecho, y para otros no lo es. El *Espiritismo* y la *Teosofía* son formas de creencia, y nada más; en cuanto hay personas que creen en ellos, los dos son hechos. De la misma manera para los Cristianos, Brahmanes y Mahometanos es un «hecho» *per se*, mientras que ni el Cristianismo, ni el Brahmanismo, ni el Islamismo los consideran «hechos» de por sí, o para aquellos que se oponen a estos credos. La inspiración divina de Mohammed y su comunión directa con Allah es un «hecho» innegable para unos 300 millones de los seguidores del Profeta, pero es rechazada como el error más burdo y la impostura por muchos Cristianos. Los fenómenos para los *Espiritistas* son una amenaza real, probada, incontrovertible –si muchos o pocos creen eso– hasta ahora los «hechos» del *Espiritismo* tienen mucho más derecho a la aceptación que las del cristianismo dogmático o de cualquier otro credo, basado exclusivamente en la fe ciega. Sus puntos de vista personales, sin embargo, las teorías ortodoxas respecto a los «espíritus», no son una cuestión de hecho, sino de opinión y simplemente una creencia, que no tiene más derecho a ser considerada como un «hecho» que cualquier otra creencia emocional. Si el sentido físico, el intelecto y la razón de los *Espiritistas* dan testimonio de ello los «espíritus» están trabajando en sus fenómenos, los sentidos físicos, el intelecto y la razón de los ocultistas da testimonio de ello, a su vez, al decir que el mundo subjetivo fuera y alrededor de nosotros contiene una gran variedad de inteligencias *no humanas* y entes, pero los asociados con la *Humanidad Materialista*, el *Positivismo* y hasta el *Espiritismo* jamás consentirían en admitirlo. Estas manifestaciones son producidas por fuerzas y poderes fuera y más allá de los cálculos de la *Espiritualidad Ortodoxa*. En la medida en que la existencia de *Espíritus Superiores* puros fuera de la esfera de los sentidos físicos, *Teósofos* y *Espiritistas* estarán

de acuerdo. Pero no están de acuerdo por completo en sus respectivas teorías sobre la naturaleza y causa de las llamadas «inteligencias comunicantes». Nuestros amigos, los espiritistas, que son visitados por ellos, se complacen en llamar a este último espíritus de los difuntos; y, a pesar de sus declaraciones contradictorias, creen que lo que estos «espíritus» les dicen y lo consideran como una revelación y un «hecho». Nuestros místicos son visitados por lo que cada uno de ellos sabe que son hombres de carne viva y sangre, cuya sabiduría difícilmente se puede negar (incluso por aquellos que no creen en sus poderes), y nos cuentan una historia muy diferente de los visitantes extraños a los *Espiritistas* dada por «espíritus» en sus *sesiones* de espiritismo. Las afirmaciones sin embargo, de los «espíritus» y «hermanos», son, y pueden ser aceptadas como «hechos» por sólo sus respectivos creyentes. Nadie podría pensar en ofrecer estas afirmaciones al mundo como algo demostrado matemáticamente. *Espiritistas y Teósofos* pueden disputar interminablemente sin convencer a los demás, los hechos de uno probablemente serán siempre una continua ilusión a los ojos del otro. Presuntos dioses - Avatares y Encarnaciones - han descendido de vez en cuando a la tierra, y cada palabra que pronunciaron será un hecho y una verdad del Evangelio para los que creen en ellos. Sin embargo, estas dogmáticas declaraciones no han hecho a sus respectivos devotos ni más felices, ni más sabios. Al contrario, ellos a menudo han demostrado estar a favor de la lucha, la miseria, de las guerras y de los genocidios, debido al fanatismo y la intolerancia. Los hombres, naturalmente, no están de acuerdo con la mayoría de los sujetos, y no podemos obligar a otros a aceptar como hechos las cosas que lo parecen a nosotros. Lo que podemos hacer es, mostrar tolerancia mutua y abstenernos del dogmatismo y fanatismo ya que hay demasiado de él fuera de nuestros dos sistemas impopulares e igualmente tabús. Existe una realidad innegable en la Tierra; triste, y universalmente reconocida, a la vez universalmente ignorada. «El HOMBRE es el peor enemigo del hombre». Nacido impotente, ignorante, y condenado a una lucha de por vida a través de la ignorancia, rodeado por la oscuridad intelectual que ninguna cantidad de científicos o investigación espiritual pueda disipar por completo, en lugar de ayudar a los demás en esa lucha de vida, la mitad de la humanidad está cada vez más, tratando de crear obstáculos, sobre las que la otra mitad pueda tropezar e incluso cortarse la cabeza, si es posible. Estábamos prudente, en lugar de jactarse de nuestro conocimiento parcial, debemos unirnos y actuar sobre el principio común a los libros de la sabiduría de todas las naciones; en el precepto sublime enseñado por los sabios; Manu, Confucio y Buda por igual, y finalmente copiado en los evangelios cristianos: «como a vosotros gustaría que los hombres hicieran con vosotros, así también haced vosotros con ellos lo mismo» (NOTA: [*Lucas*, vi, 31]. FINAL NOTA). Sólo el tiempo podrá mostrar quién de nosotros tiene la razón, y quienes están mal, en el asunto del espiritismo; o, tal vez, el gran problema podría estar condenado para siempre a permanecer sin resolver para la mayoría, mientras que la minoría seguirá explicando, lo que cada uno cree de acuerdo a su luz, y entendimiento. Sin embargo, en lugar de abusar y tratar de aniquilar a la otra como Protestantes y Romanos. Los Católicos a causa de la fe, debemos limitarnos a una correcta presentación de nuestros hechos y de las teorías que encontramos en ellos, permitiendo que cada uno acepte o rechace lo que quiera y no pelear con nadie por eso. Esta es la posición, de la *Sociedad Teosófica*, compuesta de tantos credos y diferentes creencias. Por nuestra parte la firme convicción de «la honestidad y sinceridad de propósito» de los *Espiritistas*, si *The Theosophist* ha ridiculizado en ocasiones algunos de sus medios, nunca, por su parte, defendió los que sabía que eran auténticos; la revista nunca ha insultado o hecho un tabú de todo su cuerpo, como los *Espiritistas* lo han hecho de nuestra Sociedad. Algunos de nuestros mejores y más devotos miembros son Espiritistas y muy destacados, alguna vez han sido los mejores amigos y los partidarios del movimiento. Esto no ha impedido que el *Espiritista* Londinense (ver todos los ejemplares semanales desde principios de julio pasado), de denunciar, burlándose, riendo y permitiendo a sus colaboradores que nos insulten, individual y colectivamente. No así las revistas «Espiritistas» estadounidenses. Ellos, con la única excepción del *Banner of Light*, nos han lanzado misiles durante los últimos siete años. Desde su inicio *The Theosophist*, si no siempre ha defendido, ha, por lo menos, calurosamente

defendido a *El Espiritista*, como mostrara una lectura cuidadosa, de sus números atrasados. Se ha defendido de los ataques de la Ciencia, del Periodismo, y en contra de las denuncias individuales privadas, mientras que el *Espiritualista* nunca ha perdido una oportunidad de caricaturizarnos. Con *El Espiritualista*, nunca hemos peleado. Dejar Nuestra *Light* contemporánea da el crédito tanto, a los que se profesan así mismos, a los enemigos, pero no a los INTOLERANTES, HIPÓCRITAS y FARISEOS.

* * *

NOCIONES CONFUSAS

[*The Theosophist*, vol. III, No. 3, Diciembre, 1881, pp 71-72]

Entra el Fantasma.

Hamlet:

¡Ángeles y ministros de gracia, defiéndanos!
¡Sé tú el espíritu de la salud, o maldito duende!
Trae contigo aires del cielo o del infierno explosiones,
Sean tus intenciones malvadas o de beneficencia,
Te comportas en una forma tan cuestionable
Que voy a hablar a ti:...

(NOTA: [Shakespeare, *Hamlet*, acto I, Sc. 4]. FINAL NOTA).

El *Sunday Mirror* nos honra con un aviso directo. El órgano de Calcuta de la piedad, en general, de modo despectivo y reservado, en realidad comienza a mostrar signos de interés por su humilde contemporáneo y habla de él. Nuestra estrella esta, evidentemente, en ascenso. No permitamos que el orgullo abrume nuestros mejores sentimientos, pero pueden llegar nuestras oraciones a Saraswati, y que la dulce diosa de la sabiduría nos inspire en las respuestas que tendremos que dar a nuestro severo crítico.

Nuestras nociones acerca de los teósofos son tan nebulosas que sentimos desconfianza al pronunciar los méritos del sistema que ellos han venido a predicar.

Leemos en el *Sunday Mirror*, del 20 de noviembre. Sentimos «una falta de confianza en la pronunciación de los méritos» de un sistema, con nociones acerca de que son declaradamente «nebulosos» muestran sabiduría y prudencia. Sin embargo, el *Sunday Mirror*, señala dos hechos acerca de nosotros. Ellos creen –dicen– (es decir, los culpables Teosóficos)

Ellos creen en el *yoga* hindú, y se proclaman a sí mismos como Budistas. Se cuenta que se entregaron a cabo como tal ser tanto que los Madrás los había confundieron con Hindúes.

¡Oh, gente necia de Madrás! Sin embargo, los teósofos, «creen» en el *Yoga*, «seguramente debe ser en todas partes». Para confundirse uno mismo, como una cosa o la otra, en un lugar donde uno nunca lo ha sido, es una hazaña de la que incluso los Teósofos bien podrían estar orgullosos. Entiéndase que cuando decimos «Teósofos», nosotros solo respondemos al pensamiento secreto del estimable *Mirror* que se da sí mismo esa denominación genérica de los dos fundadores humildes de la Sociedad Teosófica, pero por razones más conocidas, evita especificar por su nombre. Bueno, si es así, ni el coronel Olcott ni Madame Blavatsky nunca fueron agraciados por su presencia en Madrás, debe haber sido más allá de Tinnevely, y este último pisó las orillas de la costa sur por última vez hace unos veintitrés años (NOTA: [Esta debe ser una referencia para los viajes de H.P.B. en la India un poco antes de 1858, y muy probablemente antes de la rebelión de los cipayos en 1857.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Podría haber habido en Madrás cientos de Teósofos por lo que sabemos, que se «proclamaron» a sí mismos, que lo eran: Budistas natos de Ceilán a Birmania. Tanto peor para la perspicacia Dravidian si eran «confundidos con Hindúes». Nos inclinamos a considerar a pesar de la acusación como un insulto malvado en las capacidades mentales de la gente de Madrás, porque, tal vez, nuestros Hermanos del Sur se mostraron más bien lentos en la apreciación de los misioneros de la nueva «Dispensación».

Sin embargo, puede ser, aún más el *Sunday Mirror* es más explícito e incluso se convierte en autoridad.

Ahora lo que queremos saber acerca de ellos es esto [declara]:

¿Cuál es el credo que profesan? El budismo es aceptado en varias maneras por los eruditos. Su moralidad es admirada por muchos, mientras que su carácter directamente sin Dios es alabado por los agnósticos. Contemplamos al fundador del Budismo como revelador de una idea en particular a sus compatriotas, y en esa manera incluirlo en las listas de los grandes profetas del mundo. Ahora bien, si los Teósofos son Budistas en ese sentido ¿son tales? No pueden simplemente contentarse con la moralidad de Sakya-Muni, ya que es la misma moral que tiene en la religión de sus propios países (NOTA: ¡No es exactamente «la misma» (moral). FINAL NOTA). ¡«Tampoco están probablemente inclinados a ver la forma en que la Nueva Dispensación lo hace! (NOTA: ¡Oh, cielos-no! FINAL NOTA) ¿Son entonces Agnósticos en un viejo vestido Budista? (NOTA: No; pero algunos de nosotros puede ser «agnóstico con un nuevo vestido Teosófico». FINAL NOTA). La posición teológica del Budismo aún no está claramente comprobada (NOTA: ¡Ay! tan poco comprobada y «confusa», como las nociones del *Sunday Mirror* sobre Teosofía. FINAL NOTA). Sr. Rhys Davies asigna, pensamos que, en una de sus últimas obras, *una concepción puramente atea al sistema. ¿Los teósofos pertenecen a esa clase de pensadores?*

A demandas de interrogación directas, respuestas directas y sencillas. Desafortunadamente, con toda nuestra buena voluntad y deseos sinceros de satisfacer la curiosidad (y por muy loable que sea) nos pone en una posición muy incómoda. Es como si a un habitante de la tierra, que se encontrara de repente apostrofado por, digamos un ciudadano de la luna meteóricamente caído de ese astro. «Oh, hijo de un extraño planeta», podría decirme de la última a la primera», un aprendiz de astrónomo de nuestro satélite nos dice que hay animales que viven en su tierra, la cual, a pesar de su gran variedad, se les llamó hombres y que niegan haya atmósfera en nuestro planeta. ¿Hacen lo mismo ustedes que pertenecen a esa clase de seres? ¿Qué respuesta daría a tal pregunta? No sería más útil negar su condición de «animal vivo» llamado *hombre*, así como nosotros ser «teósofos»; mientras que sus ideas podrían ser tan diametralmente opuestas frente a la de sus semejantes que niegan haya atmósfera en la hermosa Luna, como las opiniones y creencias de algunos teósofos que se oponen a las opiniones y creencias de otros teósofos. Los miembros de nuestra Sociedad pueden ser contados por miles y cada uno con sus respectivas religiones, sectas y filosofías diferentes, por cientos. Por tanto, cuando alguien quiere conocer a qué religión o sistema pertenece tal o cual persona de nuestra Hermandad, lo menos que podía hacer, sería especificar a esa persona por su nombre.

Para permitir, sin embargo, un ligero consuelo a nuestra Calcuta contemporánea que siempre tendremos en nuestra confianza, y para desahogar de nosotros mismos, un gran secreto. El coronel Olcott es un profundo, y genuino Budista, aunque no del tipo de hacer «inflexión para oración»; mientras que su humilde Secretaria de Correspondencia, Madame Blavatsky, es lo que es: religiosa o si el *Mirror* modo prefiere verla como «no religiosa», lo que es un asunto totalmente privado, con lo que el público no tiene la más mínima preocupación. En cuanto a la Sociedad en general, o más bien sus miembros, están obligados a respetar la religión de todo el mundo; nunca atacar a cualquier sistema *per se*, ni tampoco a cualquier religioso que mantiene su fe sagradamente dentro de su propio corazón, absteniéndose de gritarlo en la cara del público, como una señal de alerta ante un toro, o lanzándolo a los dientes de todos aquellos que se reúnen con él; al mismo tiempo, es nuestro deber, y placer de oponernos a la intolerancia severa en voz, la intolerancia religiosa, el prejuicio y la arrogancia sectaria cuando y de la religión se nos hace; desde la más antigua «Dispensación» hacia abajo.

* * *

FENÓMENOS EXTRAÑOS

[*The Theosophist*, vol. III, N° 3, Diciembre de 1881, p. 75]

[Las siguientes historias relatadas por el Dr. Ram Das Sen son comentadas por H.P.B.]

I

La siguiente historia fue relatada en la presencia de un gran conjunto de amigos y conocidos por el fallecido Babu Abhoy Charan Newgy, un cirujano asistente al servicio del Gobierno de Bengala.

Él no hacía mucho tiempo que estaba en un hospital en una cierta estación en las Provincias del Noroeste. Acostumbrado a dormir a la intemperie durante el clima cálido, a menudo en una terraza al lado del edificio del dispensario. Una vez, en una noche bastante sofocante, se había retirado a la cama y estaba relajándose como para dormirse. Había unas pocas sillas que estaban junto a su sofá. De repente, un sonido como el suave sonido del vestido de una persona, o algo parecido, lo sobresaltó. Al abrir los ojos, vio delante de él, sentado tranquilamente en una de sus sillas, su predecesor, el anterior cirujano asistente, que había muerto el mes anterior en las instalaciones de ese dispensario. Babu Abhoy era un hombre fornido, y de un estado de ánimo bastante a prueba contra los temores supersticiosos o de ponerse nervioso. Como es de imaginar, no estaba en lo más mínimo atemorizado. Simplemente emitió un sonido bajo de sorpresa, cuando la aparición flotando sobre un alto muro desapareció gradualmente. Toda la escena tuvo lugar en una clara noche iluminada por la luna.

II

Gobind Prasad Sukul era un habitante de Nattore, en el distrito de Rajshahy, Bengala. La primera vez que lo vimos en Berhampore, en Murshedabad, nos apareció un hombre delgado y enjuto, en el lado equivocado de los 50 años, de rasgos afilados, angulares, una mirada misteriosa, y que estaba constantemente murmurando algo para sí mismo. Negaba terminantemente la entrada a la casa que él residía a todos los visitantes. Solía vestir siempre en telas de algodón de color escarlata y era un visitante frecuente nuestro. Al sentarse en nuestra presencia, si se le solicitaba, tomaba una pizca de tierra, y la ponía en su palma izquierda cubriéndola con la otra, y respiraba en sus manos unidas; uno o dos minutos después de eso, abría sus palmas lo suficiente como para dejar echar un vistazo, entonces nos mostraría una moneda de oro, o una flor, esta última cada vez de un color y variedad diferente. Se dice que mantenía una conversación con «espíritus». Muchas personas se sabe que han ganado pleitos, y más de uno recupero su salud, aunque aparentemente habían perdido las esperanzas, gracias a la mediación mística de ese extraño personaje.

Nota del Editor.—No hay necesidad de comentar respecto al tema del artículo II, ya que es muy claro que Gobind Prasad Sukul era un hombre que poseía ciertos considerables poderes ocultos. Pero vamos a decir unas breves palabras sobre el «fantasma» del cirujano ayudante. La aparición era la de un hombre, que había muerto un mes anterior —apareció *dentro de las instalaciones* del dispensario, donde había vivido y donde exhaló su último aliento. La «Luz Astral», o, si nuestros lectores prefieren un término más científico —el *éter* del Espacio— conserva las imágenes de todos los seres y las cosas en sus ondas sensibilizadas; y bajo ciertas condiciones atmosféricas y eléctricas, con más frecuencia facilitado y determinado por el magnetismo vital de «mediums», fotos y escenas subjetivas, por lo tanto, invisibles en condiciones normales ordinarios, serán lanzadas hacia la objetividad. La figura de la aparición

pudo haber sido un reflejo accidental y sin sentido en esa «sofocante», *eléctrica* «noche iluminada por la luna», de la imagen de alguien cuya figura fue, debido a una larga residencia y muerte de esa persona en las instalaciones, fuertemente impresa en las ondas etéreas; y también puede haber sido debido al vagabundeo del «alma animal», lo que los hindúes llaman *Kama* –y *Mayavi-rupa*, el «Cuerpo Ilusorio» de la persona fallecida. En todo caso, los espiritistas insistirán en que era el *espíritu* o la conciencia del «*Ego* del Cirujano Asistente muerto», los ocultistas sostendrán que era en el mejor de los casos el «casarón» o la forma astral del hombre desencarnado; y dándole como siempre el nombre de un «Elementario atado a la Tierra».

¿ES LA CREACIÓN POSIBLE PARA EL HOMBRE?

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 3, Diciembre, 1881, pp. 79-80]

Del Editor de *The Theosophist*.

Madame, –Hablando el otro día con un amigo, quien, como yo, sin ser un Teósofo, tomó un gran interés en los movimientos de su Sociedad, yo incidentalmente hice hincapié en que a los «Hermanos de la primera sección» les eran acreditados enormes poderes, que incluso la *creación* era en ocasiones no imposible para ellos. En apoyo a mi afirmación, ejemplifiqué con el fenómeno de la copa y el platillo, tal y como es narrado por el Sr. Sinnett en su *Mundo Oculto*, fenómeno que me parece ser algo más que la mera *reproducción, transferencia* o *desentierro* del escondite de un objeto *perdido* o *robado*, como un prendedor. Mi amigo, de cualquier manera, acaloradamente objetaba mi declaración –remarcando que la creación no era posible para el hombre, sin importar que otra cosa pudiera ser capaz de consumir.

Creando, como hacía entonces, en el Cristianismo como el más perfecto código de ética descendido del cielo a la tierra, hubo un momento en la historia de mi accidentada vida (con accidentada, me refiero, al vasto océano de dudas e incredulidad que he tenido que sortear por más de veinte años), cuando hubiera yo misma acalorada, incluso indignantemente, rechazado la idea de creación como una posibilidad para el hombre; pero la lectura regular de su revista y un cuidadoso examen del libro del Sr. Sinnett y por esa maravilla de aprendizaje y empresa, su propia *Isis sin Velo*, que ha propiciado tal revolución (está todavía por verse si buena o mala) en mis pensamientos, que ahora hace ya un tiempo desde que he comenzado a creer en la posibilidad de fenómenos más allá del rango de mi estrecha visión.

¿Podría amablemente decirme cuál de nosotros dos está en lo correcto, mi amigo o yo? No teniendo el honor de ser conocido personalmente por usted, termino esta carta solo con mi inicial.

H.

NUESTRA RESPUESTA

La cuestión con la que tratamos difícilmente es si nuestro corresponsal o su amigo están en lo correcto, es entendible para nosotros que él acepte la actitud prudente de un buscador tras la verdad que vacila en afirmar dogmáticamente que la creación *es* posible para el hombre, incluso cuando se está poco dispuesto a aceptar la negativa y dogmática aseveración de su amigo de «eso es imposible». Antes de ir a lo esencial de la pregunta realizada, tenemos, por tanto, darnos cuenta de las posibilidades que la carta nos permite para considerar tal cuestión.

Cuando el amigo de nuestro corresponsal niega que la creación es posible para el hombre, nosotros podemos difícilmente asumir que opina así por la convicción de haber averiguado todos los misterios de la Naturaleza, y saber todo acerca del universo –siendo capaz de dar cuenta de todos sus fenómenos– habiendo establecido que el proceso, cualquiera que pueda ser, que conciba como creación no va en ningún punto en obediencia a la voluntad o influencia del hombre y, más aún, establecido que hay algo en el hombre que le hace imposible consumir tal proceso. Y todavía sin haber hecho todo eso, es atrevido de su parte decir que la creación es imposible. Asumiendo que él no es estudiante de ciencia oculta –y el tono de la carta ante nosotros convence la impresión de que no lo es– el amigo de nuestro amigo cuando realiza su dogmática declaración, parece estar procediendo con el método muy comúnmente adoptado por la gente de solo ordinaria cultura e incluso de unos pocos hombres de ciencia –método cuál que utiliza un gran número de ideas preconcebidas como parámetro y que se debe aplicar

a toda nueva idea. Si la nueva idea encaja en él, y apoya las viejas ideas bien; entonces le sonríen. Si choca con alguna de esas ideas le fruncen el ceño, y excomulgan sin más ceremonia.

Ahora la actitud de mente exhibida por nuestro corresponsal, quien encuentra muchas viejas creencias destrozadas por nuevas ideas, la fuerza por la que es constreñido a reconocer por honestidad moral, y quien, por lo tanto, siente que en la presencia de las vastas posibilidades de la Naturaleza él debe avanzar muy cautelosamente y estar siempre en guardia contra las falsas luces sostenidas por consagrados prejuicios y precipitadas conclusiones –nos parece a nosotros una actitud de mente que tiene mucho más derecho a respeto que la de su presumido amigo. Y nosotros somos los más ansiosos en reconocer su superioridad en el lenguaje más empático, porque cuando nos acercamos a la pregunta a ser discutida, la relación de lo que tenemos que decir será más en favor de la visión que tiene el «amigo» de las «creaciones», si de hecho todos nos estamos apegando a el mismo significado de la algo trillada palabra.

Es innecesario después de lo que acabamos de decir señalar que si vamos a realizar algunas declaraciones de lo que es, y lo que no es el hecho, con respecto a algunas de las condiciones del universo, no estamos en ese sentido infringiendo las reglas del pensamiento mencionadas. Nosotros estamos simplemente dando una exposición de nuestro pequeño fragmento de filosofía oculta como es enseñada por los Maestros quienes están en posición de realizar declaraciones positivas en el tema, y la credibilidad que nunca estará en peligro por ninguna de esos aparentemente inexplicables ocurrencias relatadas en los libros que nuestro corresponsal refiere, y suficientemente probable, como él justamente concibe, perturbar muchas de las creencias ortodoxas que ha estado viendo derrumbarse a su alrededor.

Sería un volumen el que tendríamos que escribir y una no breve nota explicativa, si intentáramos empezar, por aclarar la convicción que albergamos de que los Maestros de Filosofía Oculta arriba referidos tienen el derecho para decir que es y que no es. Suficiente por ahora es decir lo que creemos sería dicho, en respuesta a la pregunta delante nuestro, por *aquellos que saben*.

Pero nosotros debemos tener un claro entendimiento de lo que se quiere decir por creación. Probablemente la idea común al respecto es la de cuando el mundo fue «creado», el creador acordó el mismo o fue de algún modo acordada una exención de la regla *ex nihilo nihil fit* y de hecho hizo el mundo de la nada –si esa es la idea de creación con la que hemos de tratar ahora, la respuesta de los filósofos sería no simplemente que tal creación es imposible para el hombre pero también imposible para dioses, o Dios; en breve absolutamente imposible. Pero un paso en la dirección de la concepción filosófica es consumado cuando la gente dice que el mundo fue «creado» (nosotros decimos formado) del Caos. Tal vez, ellos no tienen una clara idea de lo que quieren decir por CAOS, pero es una mejor palabra para usar en éste caso que «nada». Por suponer que intentamos entender el caos como la materia del universo en un estado no manifestado, será visto de entrada que aunque tal materia es perfectamente inapreciable para los sentidos humanos ordinarios, y por tal equivalente para «nada», la creación a partir de esos materiales no es la producción de algo que no existiera antes, pero si un cambio de estado impuesto sobre una porción de materia universal que en su estado previo era invisible, intangible e imponderable, pero no por tanto no existente (NOTA: Es una de las muchas razones por qué la filosofía Budista se niega a admitir la existencia y la interferencia en la producción del universo de un creador directo o Dios. ¿Admitir por una vez, por causa del argumento, que el mundo fue creado por un ser que, lo han hecho, deben tener estado omnipotente, sigue siendo la vieja dificultad a tratar –que luego creó algo hecho preexistente, que eterno, invisible, inmaterial e imponderable o caos? Si se nos dice que, no siendo imperecedero y «eterna» tenía necesidad de ser «creado», entonces nuestra respuesta va a ser que en este caso hay dos «eternos» y dos «Omnipotents»; o si nuestros oponentes argumentan que es el omnipotente no. 1 o el Dios que lo creó, entonces volvemos desde donde comenzamos– a la creación de algo de la nada, que es un absurdo tan absoluto antes de la ciencia y la lógica que ni siquiera requiere la consulta final incontestable recurrió

a algunos niños precoces y quién creó a Dios?». FINAL NOTA). Teósofos-Ocultistas no usan, de cualquier modo, la palabra «creación», para nada, pero la reemplazan por la de EVOLUCIÓN.

Aquí nos acercamos a la comprensión de lo que pudiera haber sido el curso de eventos referentes a la producción de la misteriosa copa y platillo descritos en el libro del Sr. Sinnett. No es de ningún modo inconcebible que si la producción de manifestación en la materia es el acto consumado de lo que es ordinariamente llamado creación, el poder de la voluntad humana en uno de sus cambios trascendentes pueda permitir imponer en materia no manifestada o caos, el cambio que trae dentro el conocimiento de los sentidos humanos ordinarios.

* * *

NOTA DEL EDITOR PARA «*THE THEOSOPHIST*»

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 3, Diciembre, 1881, pp. 81-82]

[La Nota que sigue es el comentario editorial de H.P. Blavatsy sobre un artículo aportado a *Light* por Gerald Massey y reimpresso en *The Theosophist*, en el cual él ha remarcado varios puntos acerca de los elementales, e invitado al Teosofista a dar explicaciones.]

Resumido en unas cuantas palabras, este artículo pide más información acerca de los «elementales»; sugiere que pueden ser lo que los Espiritualistas llamarían «los espíritus» de animales muertos; ofrece esto como una nueva idea para la consideración de filósofos Orientales; y resalta que si los adeptos de la ciencia oculta hubieran tenido el privilegio de leer a Darwin ellos quizás, con sus poderes peculiares de clarividencia, habrían podido detectar en los elementales, formas que las identificarían como *reliquias* de los ancestros del Hombre mal desarrollados.

La comprensión de lo que la ciencia oculta realmente es, se ha diseminado aun tan imperfectamente en Europa, que no debemos ser impacientes aun con esta visión curiosamente enmarañada sobre el tema. Místicos Europeos, cuando avanzan en el tedioso estudio de libros ininteligibles, comúnmente son los más difícil de persuadir que deben regresar cierta distancia en los caminos que han viajado, antes de que puedan andar en los que llevan a las regiones completamente iluminadas del conocimiento Oriental. Ellos naturalmente se resisten a confesar que se ha desperdiciado bastante tiempo; tratan de cuadrar los fragmentos de filosofía Oriental esotérica que pueden entender aquí y ahí en el esquema que han dolorosamente construido para ellos mismos, y cuando los fragmentos no ajustan, son propensos a pensar que las esquinas quieren emparejarse y los hoyos llenarse. La situación de la que el místico Europeo no se da cuenta es: La filosofía Oriental oculta es el gran bloque de verdad solida del cual el pintoresco, misticismo exotérico del mundo externo ha sido desviado de vez en vez, en formas veladas y simbólicas. Estas pistas y sugerencias de filosofía mística pueden ser comparadas a las pepitas de oro en los ríos, las cuales los primeros exploradores pensaban que presagiaban vastos yacimientos en algún lugar de las montañas de donde brotaban estos ríos. La filosofía oculta con la cual algunas personas en la India tienen el privilegio de estar en contacto, pueden ser comparadas con los depósitos. Los estudiantes estarán en la pista equivocada completamente siempre que comparen los enunciados de la filosofía Oriental por referencia a las enseñanzas e ideas de cualquier otro sistema. Al decir esto no estamos imitando a los varios religionistas quienes alegan que la salvación solo se puede obtener dentro de la empalizada de su propia iglesia. No estamos diciendo que la filosofía Oriental esta en lo cierto y que todos los demás están equivocados, sino que la filosofía Oriental es el arroyo principal del conocimiento concerniente a las cosas espirituales y eternas, el cual ha brotado en un torrente ininterrumpido a través de toda la vida del mundo. Esta es la posición demostrable la cual nosotros, los ocultistas de la Sociedad Teosófica, firmemente hemos tomado, y toda la investigación arqueológica y literaria en cuestiones conectadas con las primeras religiones y filosofías de eras históricas ayuda a fortificarla. El crecimiento casual del conocimiento místico en este o aquel país y periodo, puede o no ser *fiel* reflexión de las doctrinas reales, centrales; pero, siempre que parezca tener alguna semejanza a ellas, se puede conjeturar seguramente que al menos son reflexiones, que deben el mérito que puedan poseer a la luz original de la que derivan la propia.

Ahora el tono de tales artículos como el que hemos reimpresso está bastante fuera de armonía con la estimación general de esta posición. La actitud mental del Sr. Massey es la de una potencia en un tratado con una potencia colateral: «Denos este y aquel pedazo de información que ustedes quizá poseen; les ofrecemos a cambio algunas valiosas pistas derivadas de la ciencia Occidental. Unanlas a sus propias investigaciones, y ustedes, quizá, obtendrán algunas

nuevas conclusiones». Actitudes como esta son tan absolutamente ridículas para quien ha tenido el medio de entender, aun en medida pequeña, el rango y profundidad de la filosofía oculta Oriental. El decir que ofrecer conocimiento o descubrimientos de cualquier tipo a los Maestros de la Filosofía Oculta es como decir que el Papa es Católico (NOTA: H.P.B. usa la analogía de «llevar carbón a Newcastle», ejemplificando una pregunta redundante.—*El Traductor*. FINAL NOTA). Puede haber algunos detalles pequeños de la ciencia moderna que la filosofía oculta no haya anticipado (hace siglos), siendo así, esto solo puede ser porque el genio de la filosofía oculta lleva a lidiar con las avenidas principales de principios y como regla, le importa muy poco los detalles —tan poco como para la ventaja material o confort que pueden estar diseñados. Conceptos tan amplios como la teoría de la evolución, por ejemplo, no solo han sido conocidas desde hace mucho tiempo a los ocultistas Orientales, pero de la manera en que se ha desarrollado en Europa, son ahora reconocidos por ellos como el primer paso vacilante de la ciencia moderna en la dirección de ciertos principios grandiosos con los cuales ellos han estado familiarizados —no nos arriesgaremos a decir desde cuando... «Si *The Theosophist* fuese también un evolucionista», dice el Sr. Massey, «Quizá el pudiese arreglar las <formas efímeras> de su visión, y percibir algunos de los Espíritus de los predecesores del hombre sobre la tierra...» (NOTA: [Véase en conexión la Carta CXCVIII, p. 364, en *Las Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). Si los científicos Europeos cuyo capricho ha sido por primera vez atrapado, estos últimos años, por los crudos bosquejos de la teoría evolucionista, fueran menos inexpresivamente ignorantes acerca de todo lo que pertenece a los misterios de la vida, no serían engañados por algunas pequeñas pepitas de conocimiento concerniendo a la evolución del cuerpo, a conclusiones enteramente absurdas concerniendo los otros principios que son parte de la constitución del Hombre.

Pero estamos en el umbral de un tema más poderoso que cualquier lector en Europa quien no haya progresado considerablemente en el estudio oculto verdadero, pueda calcular en su impresionante magnitud. Alguien que solo haya ojeado con solo un poco de la atención que realmente merece el artículo que publicamos hace solo dos meses bajo el título «Fragmentos de Verdad Oculta» (NOTA: [Esta serie de artículos comenzó en la edición de Octubre de 1881 de *The Theosophist*, con la segunda entrega apareciendo en Marzo de 1882, y la tercera en Septiembre del mismo año. A raíz de varias declaraciones en *Las Cartas Mahatmas a A. P. Sinnett* y varias de las propias cartas de H.P.B., se puede demostrar conclusivamente que estas tres entregas fueron escritas por A.O. Hume, aunque muestran aquí y allá unas pocas características del estilo de H.P.B. Entregas posteriores bajo el mismo título fueron escritas por A.P. Sinnett.—*El Compilador*]. FINAL NOTA), hará el esfuerzo de contar, en su propia mente, aun en la manera más vaga e indistinta, la historia de los seis principios superiores de cualquier criatura humana, durante el tiempo que su cuerpo era realmente perfeccionado, por así decirlo, en la matriz de la evolución. ¿Dónde estaban, y que eran sus principios espirituales superiores cuando el cuerpo se había transformado en una forma no más dignificada que la de un babuino? Claro, la pregunta se hace con el reconocimiento total de los errores implicados en el observar el cuerpo de un solo ser humano como el vértice de una serie de formas, pero, aun suponiendo que esa evolución física fuese un asunto así de sencillo, ¿Cómo dar cuenta de la presencia de un alma espiritual en el cuerpo humano perfeccionado? O, yendo un paso atrás en el proceso, ¿Cómo dar cuenta de la presencia del alma animal en la primera criatura con voluntad independiente que emerge de la condición mitad vegetativa de las formas anteriores? ¿No es obvio, si el ciego materialista no será aceptado como un guía suficiente hacia los misterios del universo —si de verdad hay esos principios superiores en el Hombre del cual hablamos, que debe haber un vasto proceso de evolución espiritual en el universo paso a paso en el con la evolución física?

En el presente simplemente arrojamos pistas y nos esforzamos en provocar pensamiento e investigación; el intentar de esta manera casual una exposición completa de las conclusiones de la filosofía Oriental en esta dirección sería como el iniciar un viaje al Polo Sur solo por una

pregunta pasajera de si uno cree hay tierra ahí o no.

Pero hemos, quizá, dicho suficiente para satisfacer la sugerencia algo imperfecta en el artículo del Sr. Gerald Massey en cuanto que los elementales puedan ser quizá los espíritus de animales o de «eslabones perdidos» pertenecientes a alguna época anterior de la historia del mundo. La noción de que una forma inmaterial –uno puede usar una expresión absurda para explicar una conjetura absurda– los espíritus de cualquier criatura viviente puede llevar una existencia perpetua como los duplicados estereotípicos de las formas materiales transitorias que habitaron mientras pasan a través de la etapa terrestre de su peregrinación, es el considerarla completamente sin la doctrina que tan amablemente el Sr. Massey ofrece para consideración de los filósofos Orientales. Cualquier forma material no está más destinada a la perpetuación infinita, que los organismos más finos que constituyen los principios superiores de las criaturas vivientes están condenados a ser incambiables. ¿Qué ha pasado con las partículas de materia las cuales componían los cuerpos físicos de «los predecesores del hombre en la tierra»? Han sido pulverizados hace mucho tiempo en el laboratorio de la Naturaleza, y se han incorporado en la composición de otras formas. Y la idea o diseño de las formas anteriores se ha elevado a una idea o diseño superior el cual se ha impreso a sí mismo en formas posteriores. De esta manera, aunque la analogía nos pudo haber dado nada más que un concepto confuso del curso de los eventos, se manifiesta que los principios superiores, una vez unidos con las formas primarias deben haberse desarrollado también. Junto con cuantas espirales infinitas ascendiendo gradualmente la evolución espiritual se ha realizado, no nos detendremos a considerar. Suficiente con apuntar en la dirección en la cual el pensamiento debe proseguir, y algunas consideraciones para controlar a los pensadores Europeos de considerar los campos del espíritu como un simple cementerio fantasmagórico, donde las sombras de los habitantes sepultados de la Tierra duermen por siempre en un trance sin dirección (NOTA: [Consulte en conexión con este artículo, *Las Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, Carta CXCVIII, p. 364, donde un mensaje provocado por el Maestro M. se puede encontrar.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

* * *

NOTAS VARIAS

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 3, Diciembre, 1881, p. 84]

[La siguiente nota al pie de página está añadida por H.P.B. a un relato de crímenes realizado por Christian divines:]

Hemos sido repetida e injustamente acusados de tener mala voluntad al Clero Occidental, y mientras copiamos todos los reportes malvados que podemos encontrar acerca de ellos, sin haber notado lo bueno que hacen. No podemos copiar sino lo que encontramos en las noticias y –nada más. No le tenemos mala fe a ningún credo en especial, y estamos listos para publicar reportes de las obras *notables* de *cualquier* clase de hombres en absoluto. Por lo tanto, no vemos por qué debemos ser más particularmente cuidadosos de no lastimar los sentimientos de la clase de hombres bajo aviso, que de aquellos de cualquier otra clase de hombres. El tema tiene una clara influencia sobre la causa que defendemos y representamos, y es nuestro especial objeto descubrir cuál de las cuatro grandes religiones del mundo es la más probable de promover la moralidad entre los hombres.

* * *

«EL CABALLERO SIN REPROCHE NI MIEDO»

[*Bombay Gazette*, Bombay, Diciembre de 1881]

Por el editor de la *Bombay Gazette*.

Señor, –puesto que ha sido tan amable de publicar en su periódico del 6 del corriente un artículo en el *Statesman* titulado «Una Blavatsky Australiana» espero permitirá hacerle algunas observaciones al respecto. Sólo voy a señalar a su atención lo que podemos denominar la característica más notable de esa editorial caballerosa, a saber, el doble filo del arma utilizada contra el objeto de ese ataque. No es que deba buscar en el aspecto exterior de la misma, uno de los muchos artículos brutales, fuera de lugar, y difamatorios dirigidas contra mi nombre y reputación como este último ataque; ni siquiera en el abuso y la impertinencia de su ingenioso editor. Menos, por el momento, en la cuestión de que si merezco o no colocarme en un paralelismo con la señora Jackson, a quien el *Statesman* le agrada representarla como una aventurera, un impostora, y una ladrona, ya que a se le acusa de haber obtenido un gran legado por el fraude, con falsos pretextos. El último punto que puede enviarse con seguridad a los tribunales en Calcuta para decidir y pronunciarse sobre ello. No: esa característica maravillosa es más bien una bofetada en la mejilla fría y serena de la Editora, cuya actitud mental puede caracterizarse por una frase en francés, que la representa gráficamente: «*cracher en l'air pour le faire retomber sur le nez*» –escupir al aire, sólo para sentir que le caiga de nuevo en la nariz– una actitud verdaderamente digna de un «*Bayard*», un «¡Caballero sin reproche y sin miedo!». Sin embargo las reclamaciones del editor del *Statesman*, creo yo, para ser considerados como una firme defensa de los derechos del pueblo de la India: ¿cómo redentor de sus males: como el que rompe la lanza caballeresca en honor del justo Aryavarta? Lo mismo sucede con el Editor de *The Theosophist*, revista fundada en beneficio de y únicamente para los nativos. Mientras que él defiende los derechos políticos, nosotros los Teósofos hacemos lo posible para defender sus derechos religiosos, y para demostrar sus afirmaciones como la civilización más antigua, la literatura y la sabiduría, mostrando así la superioridad en muchos aspectos, de nuestra civilización Occidental, a una chica de ayer. Para este efecto se inició la política del *Statesman* en Calcuta, y *The Theosophist* «religioso-filosófico» en Bombay. ¿Qué tan lejos hemos llegado y tenido éxito en todos nuestros trabajo? es una cuestión que debemos dejar a quien decida. Todo lo que puedo decir es que nosotros, por lo menos, tratamos de hacer lo mejor posible de acuerdo con nuestras humildes luces y medios para lograr nuestra tarea. Pero aquí toda comparación entre el *Estadista* y *The Theosophist* cesa abruptamente. Porque lo que para este último ha sido y es una obra de amor y devoción a una idea –aunque lo utópica que pueda parecer a muchos– un trabajo premiado por la mayoría de los nativos (en nombre del cual se inició) por el abuso de tantos enredos, las sospechas, y los ataques incesantes sobre los Teósofos, el *Statesman* esperó y exigió que su trabajo fuera remunerado. Todos recordamos sus llamamientos fuertes y urgentes por dinero en el caso del Co-Regente de Hyderabad a los pueblos de la India. Rajas y Ryots, Brahmanes y Sudras, Prince y Mang, se esperaba que todos pusieran su óbolo en el altar de la defensa nacional: miles y cientos de miles de rupias fueron exigidas con el fin de que el *Statesman* pudiera defender los intereses de la gente de la India, por ejemplo Sabha se dice que ha enviado a Londres entre veinte y treinta mil rupias. ¡Cuánto habrán los colaboradores nativos conseguido por el valor de su dinero! no lo sé, porque no tengo ningún interés o preocupación por las reyertas políticas. Pero tengo el derecho de observar que esta defensa y supuesta devoción del *Statesman* a los nativos de la India no es, lo que se podría ver como totalmente desinteresada.

Por otro lado *The Theosophist* nunca hizo el menor recurso, ni nunca puso ninguna reclama al bolsillo nacional. *The Theosophist* nunca pidió un pastel, ni la esperanza de ser retribuido pecuniariamente por sus problemas y pérdidas. Aconsejo al Político negar esto, si puede. ¿De dónde y para qué entonces, esta serie repentina e inesperada de ataques contra nosotros,

en la que el *Statesman* últimamente se ha complacido en gran medida? ¿No podría ser que teme la posible competencia en cuanto a las remuneraciones percibidas por los nativos que ha defendido? Deja que su editor o editores en tal caso, descansen en sus laureles sin ser molestados. Ni *The Theosophist* ni su editor son propensos a vender nunca o prostituir sus favores. Lo poco que tienen para dar, lo dan libremente, sin esperar nada a cambio, ni la ingratitud, porque sirven a una idea, no a individuos. La verdadera devoción a una causa no debe ser comprada o vendida; y, por su dinero La India podría elegir. De este modo el insolente paralelo del *Statesman* entre «Blavatsky» y «Jackson» es totalmente irrelevante, al ser un libelo brutal. Es como si se tratara de establecer en *The Theosophist* una comparación similar, con el Editor del *Statesman* de nombre, «Robert Macaire un Británico».

Para demostrarle que no soy aventurera, y para demostrar finalmente quién soy, le envíe dos documentos para su lectura privada. Uno es de mi tío, el general R. de Fadeyeff, Viceministro del Interior de San Petersburgo, el otro una carta privada de Prince Dondukoff-Korsakoff, el Gobernador General del Sur de Rusia, a quien yo conozco de los últimos treinta y cinco años. El documento oficial que acredita mi identidad se publicará en breve (NOTA: [La carta privada a que se refiere no se publicó en el Boletín de Bombay, a causa de ser demasiado larga. La declaración del general Rostislav de Fadeyeff se encontrará en otro artículo en las páginas 446 a 448 del presente Volumen.—*El Compilador*]. FINAL NOTA).

H.P. BLAVATSKY

Bombay, Breach Candy, 9 Diciembre, 1881.

* * *

UNA CARTA DE MADAME BLAVATSKY

[El *Statesman and Friend of India*, Calcuta, 27 de Diciembre 1881]

Al Editor.

Señor, –En el curso de las observaciones que ha hecho en su edición del 17, en la carta de mis abogados, Sres. Sanderson y Compañía, en que se representa a sí mismo como agraviado por mí en el curso de una airada carta que escribí a la *Bombay Gazette*, cuando groseramente y repetidamente insultó en sus columnas en distintas fechas. Lo que me ha hecho daño profundamente, y poco generosa como imperfecta como me parece su retracción o disculpa, no tengo duda alguna en expresar pesar al haber incorrectamente conectado al *Statesman* que ahora está siendo conducido con los actos de un antiguo propietario o editor. Estoy profundamente comprometida en otras actividades como para observar de cerca la actual corriente de cosas que ni a mí, ni a mi trabajo conciernen, y simplemente desconocía el cambio de titularidad de la que usted habla. Me gustaría que pudiese ver la conveniencia de disociar a usted mismo, tan completamente como al *Statesman* de Londres, de toda simpatía con el escritor o el inspirador de sus recientes artículos –la persona, quien, animada en atacarme por malicia privada (en sí el resultado de un mala interpretación de los hechos) ha conseguido conducirlo a usted a considerar escribir en desmedro de la Teosofía, en terrenos públicos.

H. P. BLAVATSKY.

Bombay, 21 de Diciembre.

* * *

«¿ES INÚTIL SEGUIR DISCUTIENDO?»

[*The Theosophist*, vol. III, No. 4, Enero, 1882, PP. 90-92]

Dice el Sr. Light, en sus «Notas del Camino», editado por MA (Oxon):

El número actual de *The Theosophist* contiene un importante manifiesto, que establece y define finalmente la raíz del pensamiento del organismo. En pocas palabras, dice que somos completamente antagonistas con el espiritismo que defiende El Espiritualista. El Espiritualista cree que es posible que los espíritus de los difuntos se comuniquen con esta tierra. Cualquiera que sea la divergencia de opiniones que puede haber entre nosotros con respecto a otros asuntos, en esto estamos de acuerdo, es el punto cardinal de nuestra fe. Nuestra experiencia cotidiana confirma esta verdad. El testimonio de los más experimentados de entre nosotros está de acuerdo en que, haya o no haya, otros organismos en el trabajo de espiritismo, los espíritus que conocemos son espíritus humanos que alguna vez han vivido en esta tierra. Para esto, *The Theosophist* devuelve la respuesta simple, de que, estamos equivocados. No hay espíritus que se comuniquen con la tierra por la razón suficiente de que no lo pueden hacer. Es inútil seguir discutiendo. No podemos más que seguir nuestro camino con la firme convicción de que, cualquiera que sea el caso en el Oriente, nos encontramos con que los espíritus de los hombres son capaces y están dispuestos a comunicarse con nosotros en Occidente. Y ninguna teorización metafísica de lo que *no puede ser*, desecha cualquier grado de que *lo sea*.

The Theosophist se ve obligado a hacer una excepción en la forma de declarar los «hechos» sobrevalorados. En su forma actual, los hechos utilizados, no son sino una corta serie de deducciones especulativas de las doctrinas superficialmente definidas en nuestros «Fragmentos de la Verdad Oculta», los que dan una idea incompleta de lo que realmente se enseña en nuestra doctrina, los fragmentos de los cuales se explica en el artículo ahora mal llamado «manifiesto». Lamentamos la necesidad de contradecir una vez más a nuestro estimado oponente, quien parece estar sumiendo a los Teósofos en la desesperación. Pero también nosotros llegamos a la conclusión de que «es inútil seguir discutiendo», entonces la posición adoptada por nosotros, da lugar de nuevo a malas interpretaciones. La cuestión del estado del hombre después de la muerte, el futuro progreso de su alma, el espíritu y otros principios (que uno puede llamar a cualquier de ellos) casi no se abordó en el corto artículo de nuestro crítico. En sí mismo el tema abarca un campo de infinita extensión y de complejidad metafísica, uno que exigiría volúmenes completos de comentarios y explicaciones que debieran ser tamizados y explicados a fondo. Sin embargo, fueron superficialmente esbozados como nuestras ideas pueden haber sido en los «Fragmentos», que eran solamente una respuesta a las preguntas, por no decir, reproches de nuestro estimado hermano, el Sr. Terry (de Australia), que sin embargo no detecta en ella tales pasajes, o ideas de cómo justificar a M.A. (Oxon) al decir que nuestra doctrina es «un antagonismo completo al espiritismo». No es un medio tan antagónico como él cree que es, como trataremos de demostrar.

«El Espiritualista cree que es posible que los espíritus de los difuntos se comuniquen con esta tierra», dice el escritor... «Y para esto *The Theosophist* devuelve una respuesta simple, estamos equivocados». Esta frase por sí sola, en pocas palabras, esconde la razón del antagonismo parcial. Tenía M.A. (Oxon), que modificar ligeramente la construcción de la frase citada más arriba, decir en el escrito en lugar de «es posible que los espíritus aún encarnados en esta tierra puedan comunicarse con los espíritus de los difuntos», y entonces no habría habido casi ningún antagonismo que deplorar. Lo que nosotros tenemos y mantenemos es que todos los llamados «fenómenos físicos», y las «materializaciones», sobre todo, se producen por algo, a lo que nos negamos es al término «Espíritu». En palabras del Presidente de nuestra oficina en Berhampore (NOTA: Babu Nobin Krishna Banerjee, Presidente de la Adhi Bhoutic Bhratru Sociedad Teosófica. FINAL NOTA), «nosotros somos, Hindúes» –(y

con ellos van los discípulos europeos de la filosofía oriental, «están tratando de *espiritualizar* nuestros materiales *burdos*— mientras que los Espiritistas Materialistas Americanos y europeos se esfuerzan en tener en sus *sesiones* de espiritismo, habitaciones adecuadas para *materializarse* los Espíritus».

Estas palabras de sabiduría muestran las tendencias opuestas de las mentes Orientales y las Occidentales: a saber, que mientras los primeros están tratando de purificar lo *material*, estos últimos hacen su mejor esfuerzo para degradar al *Espíritu*. Por lo tanto lo que decimos, es decir, que 99 de cada 100 veces, las «Materializaciones» de las llamadas, genuinas (sean parciales o completas), son producidas por lo que llamamos «cáscara», y (en ocasiones) quizás del cuerpo *astral* del médium viviente, pero ciertamente nunca en nuestra humilde opinión, por los Espíritus «desencarnados» por ellos mismos.

Aunque lamentamos sinceramente esta divergencia de opiniones con *Light*, nos sentimos inclinados a sonreír ante la *ingenuidad* de algunos otros opositores espiritualistas; como, por ejemplo, en el del editor del *Spiritualist* de Londres, quien, en su principal editorial del 18 de Noviembre, titulado «Los Hilos de la Especulación» (**NOTA: Para ser respondidas en nuestro número de Febrero. FINAL NOTA**), llama a los trozos de doctrina oculta dada en nuestros Fragmentos, «no científica»; reprochándole el escritor (de quien estamos seguros no hay metafísico más capaz, ni lógico más certero, agudo e inteligente entre los escritores anglo-indios) su falta de «método científico» al presentar los hechos. Al mismo tiempo, la Editorial nos informa que por «hechos» no «necesariamente significa hechos físicos, porque hay verdades demostrables fuera de los dominios de la física». Precisamente. Y es sobre precisamente tales «hechos», cuya existencia se basa la evidencia para nosotros que «hemos sopesado y analizado» para poder, mantener la demostrabilidad de las deducciones y conclusiones finales a las que hemos llegado. Esto predicamos para aquellos que realmente quieren saber de ello. Ninguno, dicen, es tan ciego como el que no quiere ver, nos abstenemos de ofrecer nuestras doctrinas a quienes, las encuentran ofensivas, entre quienes hay algunos Espiritistas. Pero a las masas de lectores imparciales cuyas mentes aún no están casados con esta u otra teoría, presentamos nuestros hechos y les decimos para ver, oír y juzgar por sí mismos; y han habido algunos que no encuentran nuestras teorías meramente como una «especulación», basada en hipótesis y sentimentalismo burdo de una *fe* —bienvenida, a causa de sus promesas implícitas de una vida después de esta—, sino como teorías que descansan sobre la deducción lógica y a la luz de los hechos, que constituyen en sí mismos un *conocimiento*. Ahora, ¿cuáles son los hechos, y qué es lo que muestran y nos enseñan? En primer lugar, como una regla, a la que las raras excepciones confirman, cuanto más nos encontramos, que los llamados «espíritus desencarnados», en lugar de haberse convertido en más sabios para ser librado de los impedimentos fisiológicos y las restricciones de sus sentidos materiales brutos, parecen haberse hecho mucho más estúpidos, mucho menos perspicaces y, en todos los aspectos, peor de lo que eran durante su vida terrenal. En segundo lugar, tenemos que tomar nota de las frecuentes contradicciones y equivocaciones absurdas; en la información falsa que ofrecen, y la vulgaridad notable y habitual exhibida durante sus entrevistas con los mortales (en la materialización de las sesiones de espiritismo sus expresiones orales son invariablemente vulgares, y sus discursos inspirados son de segunda mano recibidos a través del trance de los médiums) frecuentemente. Agregando a esto el hecho innegable que demuestra que sus enseñanzas reflejan *fielmente* el credo particular, punto de vista, o los pensamientos de la sensibilidad del médium utilizado por ellos, o de un cuidador o cuidadores, que tienen pruebas de que ya basta, para demostrar que nuestra teoría de que son «cáscaras» y no hay espíritus desencarnados, lo que es mucho más lógico y «científico» que la de los Espiritistas (**NOTA: No nos vamos a tomar la molestia de mostrar lo mucho o lo poco del «método científico» que usa generalmente *The Spiritualist*. Pero al hablar de la ciencia y sus métodos, simplemente podemos comentar que aunque nuestras dos teorías (teosóficas y espiritualistas) estamos seguros que son vistas por los hombres de ciencia como «hilos de la especulación», y «molinos**

de viento metafísicos», sin embargo, las hipótesis de los Espiritualistas sean aceptadas o no «científicamente» por sus lectores, los hombres de ciencia, la colocarían como no científica, muy poco filosófica, e ilógica. FINAL NOTA). Hablando aquí en general, no es necesario tener en cuenta los casos excepcionales, los casos de identidad espiritual innegable con los que estamos seguros de encontrar nuestros argumentos alcanzados por nuestros adversarios espirituales. Nunca nadie pensó en llamar «Imperator+» a una «cascara»; entonces esto último, nos lleva a que si no hay vida en un espíritu sin cuerpo, no puede materializarse a sí mismo *objetivamente*, y no es aún aceptado a satisfacción por cualquiera excepto por M.A. (Oxon) que se dice a sí mismo que «él» desciende al médium, en lugar del espíritu a este último para conocer a su instructor (NOTA: [Consulte el Índice de *Cartas de los Mahatmas a AP Sinnett, vs Imperator*, + para un gran número de referencias y sugerencias con respecto a este personaje.—*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Por lo tanto, sostenemos que los «espíritus» no son lo que dicen ser, que la «cascara» de la crisálida, es la mariposa que se fue. Que las personificaciones de varios individuos, a los que a veces representan, son en su mayoría debido al contacto accidental de un «elemental» o *eidôlon* (atraído por el médium y el deseo intenso magnético del círculo presente) con el aura personal de éste o de otro individuo. Los pensamientos de los últimos, a los diversos actos y escenas de su vida pasada, las caras conocidas y queridas de sus difuntos, son entonces sacados de las profundidades de todos los que contienen la Luz Astral y son utilizados. A veces esto se hace con éxito, pero con frecuencia son un fracaso total. Sólo mientras los primeros son, por regla general, registrados, la mención de estos últimos se evitan tácitamente en la revista Espiritualista, que jamás ha sido editada con ese punto de vista especial. Esto en cuanto a la materialización y fenómenos físicos. En cuanto al resto, somos uno con los espiritualistas con algunas ligeras variaciones, más de forma que de fondo. Lo que creemos está bastante definido en el editorial que precede al artículo «El Congreso Iglesia y el Espiritismo», y no es necesario enumerarlo nuevamente (NOTA: [Vea las páginas 344 a 46 en el presente Volumen.—*El Compilador*]. FINAL NOTA).

* * *

AXIOMAS ESOTÉRICOS Y ESPECULACIONES ESPIRITUALES

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 4, Enero, 1882, pp. 92-93]

En una extensa revisión del libro de A. Lillie, *Buddha y el Buddhismo Temprano*, por M.A. (Oxon), nuestro estimado amigo, el crítico, aprovecha la oportunidad para otra tranquila aventurilla a sus admiradores, los Teósofos. Sobre la autoridad (?) del Sr. Lillie, quien parece saber todo sobre él, el revisor contradice y expone las afirmaciones y teorías enunciadas por los Teósofos. Ahora vamos a citar su revisión «el Buddhismo y el Pensamiento Occidental», publicado en el número de octubre de *Psychological Review*:

Será evidente para cualquier lector, que me ha seguido hasta ahora, que la creencia Buddhista está permeada por lo que he descrito como «una nota peculiar distintiva del Espiritismo Moderno –*la presencia y la tutela de los espíritus de los difuntos*» «[?] (NOTA: Las cursivas y puntos de exclamación son nuestros. Nos gustaría saber lo que los sacerdotes sabios de Ceilán, las luces del Buddhismo, como Sumangala Unnanse, tendrían que decir a esto? [H.P.B.]. FINAL NOTA). Confieso que esto me golpeó con algo de sorpresa, y, puedo decirlo, agradable sorpresa, ya que había llegado a pensar que hubo un marcado antagonismo entre los modos Orientales y Occidentales de pensamiento y creencia sobre este punto. Hemos oído hablar mucho del menosprecio de este artículo especial de la fe de algunos amigos quienes nos han dicho mucho acerca de las creencias teosóficas de los Hindúes, y que hemos cantado las alabanzas Buddhista como en contra de la fe Cristiana con la vehemente laudatoria de una, y con abundante desprecio de la otra... Pero sea como fuere, nos hemos dispuesto diciendo tantas veces, que hemos llegado a aceptar como una lección de aquellos que conocen mejor que nosotros mismos nuestra creencia Occidental en la acción de los espíritus humanos que han partido de este mundo nuestro es una falaz locura. Hemos creído, al menos, que tal era el credo del Oriente. Para nosotros mismos, (algunos de nosotros por lo menos) preferimos nuestra propia experiencia que las instrucciones de cualquiera cuyas declaraciones dogmáticas son tan arrebatadoras como aquellas con las que nos hemos reunido a expertos de Oriente. Las declaraciones y afirmaciones nos han parecido en conjunto demasiado vastas. Puede ser, que nos impulse a pensar, que estos espíritus partieron, y no operan en el Oriente, pero en todo caso, nos encontramos con que ellos *actúan* en Occidente. Y mientras nosotros estamos lejos de declinar a reconocer la verdad que impregna gran parte del Espiritismo del Oriente, y hemos hecho nuestro mejor esfuerzo para inducir a nuestros amigos a ampliar su visión mediante la adopción de alguna medida, hemos estado tristes de pensar que debería contradecir tan absolutamente la experiencia de Occidente.

El Sr. Lillie me ofrece algo de consuelo. Yo encuentro a través de su libro no sólo la variedad más instructiva de opinión, que puedo correlacionar con mis propias creencias y teorías para beneficio y ventaja, sino que encuentro que la creencia en la intervención de los espíritus humanos difuntos, que nos habíamos imaginado todos nosotros a ser *anathema Maranatha* en el Este, es, en efecto, que impregna el principio del Buddhismo según su estimación! – (. Parte II, p. 174.)

El escritor, después de eso, procede a hablar de «Espiritismo Buddhístico»... un «principio-raíz» de que es «una creencia de que la vida puede ser traída *en rapport* con sus amigos fallecidos»; de seres adeptos «mediums altamente desarrollados»; y cita una cláusula interesante desde un capítulo del libro del Sr. Lillie. Dice esta última llamada autoridad:

Me he detenido un poco en detalle en esta sobrenaturalismo, porque es de la mayor importancia para nuestro tema. *El Buddhismo fue claramente un sofisticado aparato para anular la acción de los espíritus malignos con la ayuda de los buenos espíritus que operan a su máxima potencialidad a través de la instrumentalidad del cadáver, o una parte del cadáver del principal espíritu a ayudar.*

El templo Buddhista, los ritos Buddhistas, la liturgia Buddhista, todo parece en función de ésta idea que en su conjunto o partes de un cuerpo muerto era necesario. ¿Cuáles eran estos espíritus que asisten? Cada Buddhista, antiguo o moderno, admitiría a la vez que un espíritu que aún no ha alcanzado el Bodhi o despertamiento espiritual no puede ser un buen espíritu. Todavía está en los dominios de Kama (Muerte, Cupido, el apetito) (NOTA: No hemos leído el libro del Sr. Lillie; pero si él enseña en ella muchas otras cosas hay más verdad que la idea de que *Kama* significa «muerte», es probable que sea de un tipo más frágil su autoridad. *Kama* nunca quiso la muerte, sino la lujuria, el deseo; en este sentido –un deseo apasionado de vivir de nuevo. FINAL NOTA). El no puede hacer ninguna cosa buena; más que eso, tiene que hacer cosas malas... La respuesta del Buddhismo del Norte, si consultamos libros como el *Loto Blanco del Dharma* y el *Lalita Vistara*, es que los buenos espíritus son los Buddhas, los profetas muertos. Vienen de ciertos «campos de los Buddhas»... (NOTA: [*Buddha y el Buddhismo temprano*, pp. 47-48. La cursiva es de H.P.B.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Por todo esto M.A. (Oxon) se alegra, ya que él piensa que corrobora las teorías Espirituales y es calculado para confundir a los Teósofos. Nosotros, sin embargo, tememos que confundirá, en el final, pero el Sr. Lillie. «La vida de Buddha está permeada», dice el crítico, «con lo que me parece inflexible Espiritismo...»; y en señal de triunfo, añade: «Es un hecho significativo que en todo este esclarecimiento de espiritismo Buddhístico no hemos llegado ni una vez a un Elemental o Espíritu Primario».

No es de extrañar, que ellos tienen en el Esoterismo Buddhista y Brahmánico sus propios nombres especiales y técnicas cuyo significado el Sr. Lillie –si entendiera su significado tan correctamente como lo hizo la palabra *Kama*– era la persona a pasar por alto, o incluir en el nombre genérico de «Espíritus». No vamos a tratar de discutir personalmente la controvertida cuestión con nuestro amigo, M.A. (Oxon), ya que nuestra voz puede tener más autoridad con él que el Sr. Lillie tiene con nosotros. Pero nosotros le diremos qué es lo que hemos hecho. Tan pronto como su revisión nos puede llegar, marcamos a lo largo, y enviamos ambos números de la revista que lo contienen, para ser, a su vez, revisado y corregido por dos autoridades. Nosotros tenemos la debilidad de creer que estos Especialistas en la materia del Buddhismo esotérico pueden ser considerados como mucho más grandiosos que el Sr. Lillie o cualquier otra autoridad Europea probablemente alguna vez sea; estos dos son: –(1) H. Sumangala Unnanse, Sumo Sacerdote Buddhista de la Cima de Adán, Ceilán, el maestro del señor Rhys Davids, un miembro de nuestro Consejo General y el expositor más erudito de Buddhismo del Sur; y (2) el Chohan-Lama de Rinch-cha-tze (Tíbet), el Jefe de los Archivos de los registradores de las bibliotecas secretas del Talay y Tashi-Lhumpo Lamas-Rimpoche –también miembro de nuestra Sociedad. Este último, por otra parte, es un «Panchhen», o gran maestro, uno de los teólogos más eruditos del Buddhismo del Norte y del Lamaísmo esotérico. De este último ya hemos recibido la promesa de mostrar cuán errónea son, en todos los casos, los puntos de vista de ambos, el autor y su revisor, el mensaje que se acompañan de algunas observaciones a la dirección del primero que tendría apenas halagado su vanidad como autor. El Sumo Sacerdote Sumangala, esperamos, dará sus ideas sobre «Espiritismo Buddhístico», así, tan pronto como él encuentre el ocio –no es tarea fácil, por cierto, teniendo en cuenta sus compromisos. Si la autoridad y el aprendizaje del Sr. Lillie, después de eso, todavía serán colocados más alto que el de los dos exponentes más eruditos *Buddhistas* del Sur y el Buddhismo del Norte de nuestros días, entonces no tendremos nada más que decir.

Mientras tanto, ninguno puede negar que el Buddhismo esotérico y el Brahmanismo son uno, porque el primero se deriva de este último. Es bien sabido que la característica más importante de [su] reforma, tal vez, es que Buddha se hizo adepto o *iluminado* (a través de las prácticas de *dhyana Iddhi*) abierto a todos, mientras que los Brahmanes habían excluido celosamente a todos los hombres sin los límites de su propia casta arrogante de este privilegio de aprender la perfecta verdad. Por lo tanto, en el presente contexto daremos las ideas de un estudioso Brahman sobre el Espiritismo como se ve desde el punto de vista esotérico.

El autor del artículo que sigue, a quien, ningún laico quizá en la India está mejor versado en las Ciencias Ocultas Brahmánicas (NOTA: [La referencia es al gran erudito T. Subba Row Garu.–*El Compilador*]. FINAL NOTA) fuera del cónclave interno de los adeptos - revisiones en que el principio de *siete* veces en el hombre, como se da en «Fragmentos de Verdad Oculta», y establece a tal efecto una comparación exhaustiva entre las dos doctrinas esotéricas –la Brahmánica y la Buddhista– que considera «sustancialmente idénticas». Su carta fue escrita a nuestra petición personal, sin vistas a la polémica, el propio escritor estando probablemente muy lejos de la idea, mientras que respondía que nunca sería publicada. Después de haber obtenido su permiso, sin embargo, en este sentido, ahora con mucho gusto aprovechamos la oportunidad. Además es la mejor revisión probablemente que alguna vez obtenemos sobre tan abstruso tema, mostrará a M.A. (Oxon), y nuestros otros amigos, los Espiritistas, cuán lejos los autores como el Sr. Lillie han aprovechado el « principio- raíz» de las religiones y la filosofía Asiáticas. En todo caso, los lectores estarán habilitados para juzgar, cuánto el Espiritismo moderno, como ahora expuesto, es «un principio que impregna» del Brahmanismo, la hermana mayor del Buddhismo.

LOS PRINCIPIOS ESOTÉRICOS ARIOS- ARHAT SOBRE LOS SIETE PRINCIPIOS EN EL HOMBRE

T. Subba Row, B. A., B. L.

(NOTA: Damos extractos de la larga carta del caballero antes mencionado. [«Nosotros» se refiere a H.P.B. como Editor de *The Theosophist*.—*El Compilador*]. FINAL NOTA).

[*The Theosophist*, vol. III, No. 4, Enero, 1882, pp. 93-99]

[Ha sido aconsejable publicar el texto íntegro de este material escrito por T. Subba Row, debido a las numerosas notas y apéndices de H.P.B. que no pueden ser fácilmente entendidas sin el texto principal al que están adjuntas.]

...Probablemente la filosofía Aria (vamos a la presente convocatoria por ese nombre) y las doctrinas esotéricas Caldeo-Tibetanas son fundamentalmente idénticas a la doctrina secreta de los Cabalistas Judíos o simplemente a una rama de estas. Nada, quizás, pueda ser más interesante ahora que un estudiante de filosofía oculta haga una comparación entre las dos doctrinas principales, anteriormente mencionadas. Su carta parece indicar dos divisiones en la doctrina caldeo-tibetana: (1) la de los llamados Lamaístas; y (2) la de los llamados Arhats (en el budismo, Arahats o Rahats) que ha sido adoptada por el Himalaya o Hermandad tibetana. ¿Cuál es la diferencia entre estos dos sistemas? Algunos de nuestros antiguos escritores brahmánicos nos han dejado relatos de las principales doctrinas del budismo, la religión y la filosofía de los Arhats, las dos ramas de la doctrina esotérica tibetana llamada por ellos. En cuanto que estas corrientes, generalmente aparecen en tratados de carácter polémico, no les tengo mucha confianza.

Es muy difícil decir cuál era la doctrina Aria antigua real. Si un solicitante fuera a tratar de responder a la pregunta por un análisis y comparación de los diferentes sistemas de esoterismo que prevalecen en la India, pronto se perdería en un laberinto de oscuridad e incertidumbre.

No hay comparación entre la doctrina brahmánica real y las doctrinas esotéricas tibetanas, sería posible a menos que se comprobare que las enseñanzas de la llamada «doctrina Aria», comprende plenamente *toda la gama* de la antigua filosofía Aria; Kapila de «Sankhya» de Patañjali, «la filosofía del Yoga», los diferentes sistemas de la filosofía «Sáktya», los diversos *Agamas* y *Tantras* no son más que ramas. No es una doctrina, sin embargo, su fundamento real es suficiente para explicar los secretos de estos diversos sistemas de filosofía y armonizar sus enseñanzas. Probablemente existían mucho antes de que los Vedas fueron compilados, y fuera estudiado por nuestros antiguos Rishis en connotación con las escrituras hindúes. Se atribuye a un misterioso personaje llamado Maha (NOTA: El título mismo del actual jefe de la esotérica Hermandad del Himalaya. FINAL NOTA).

Pero los *Upanishads* y dichas porciones de los *Vedas* no son devotos, principalmente de las ceremonias públicas de los antiguos arios, son difícilmente inteligibles sin algún conocimiento previo de *esa doctrina*. Incluso el significado real de las grandes ceremonias mencionadas en los *Vedas* no será perfectamente apprehendido si su luz no es lanzada sobre ellas. Los *Vedas* tal vez se recopilaron principalmente para el uso de los sacerdotes que asisten a las ceremonias públicas, pero las conclusiones más grandes de nuestra doctrina y el verdadero secreto no se menciona en el mismo. Estoy informada del nombre de las personas competentes para juzgar la cuestión, los *Vedas* tienen un doble significado, uno distinto expresado por el sentido literal de las palabras, el otro *indicado por el intérprete y el Svava que son*, por así decirlo, la vida de los *Vedas*... Los expertos y filólogos han aprendido, por supuesto, a negar que Svava tiene nada que ver con la filosofía o las antiguas doctrinas esotéricas. Pero la misteriosa conexión entre *Svava y la luz* es uno de sus más profundos secretos.

Ahora bien, es muy difícil demostrar si los tibetanos derivaron su doctrina de los antiguos

Rishis de la India, o los antiguos Brahmanes aprendieron su ciencia oculta de los adeptos del Tíbet; o también si los adeptos de ambos países profesaron originalmente la misma doctrina y era derivada de una fuente común (NOTA: Véase el *Apéndice*, nota I. FINAL NOTA). Si se va a ir la *Āramana Balagula* y cuestionar a algunos de los expertos de Jaina sobre la autoría de los *Vedas* y el origen de la brahmánica doctrina esotérica, probablemente usted creerá que los *Vedas* fueron compuestas por *Rakshasas* (NOTA: Una especie de demonio-Devil. FINAL NOTA) o Thytyas, y que los Brahmanes habían derivado su conocimiento secreto, de ellos (NOTA: Y también lo haría la Padris Cristiana. Pero nunca admitirían que sus «ángeles caídos» fueron tomados del *Rakshasas*; que su «Diablo» es el hijo ilegítimo de Dewel-el demonio femenino cingales, o que la «Guerra en el Cielo» del *Apocalipsis*, fundamento del dogma Cristiano de los «Ángeles Caídos» fue copiado de la historia Hindú sobre Śiva lanzando a los *Tārakasurs* que se rebelaron contra Brahma en *Andhakāra*, la morada de la oscuridad, de acuerdo con *Brahmanical Shastras*. FINAL NOTA). ¿Estas afirmaciones significan que los *Vedas* y las enseñanzas esotéricas Brahmánicas tuvieron su origen en el continente de los Atlantes, el que una vez ocupó una porción considerable de la extensión sur del Océano Pacífico? Su afirmación en *Isis sin Velo* de que el sánscrito era la lengua de los habitantes de dicho continente, puede inducir a suponer que los *Vedas* tuvieron probablemente su origen allí, o cualquier otro lugar podría ser el lugar de nacimiento del esoterismo Ario (NOTA: No necesariamente.—Ver *Apéndice*, Nota II. Gracias a un raro MSS que acabamos de recibir, dentro de poco vamos a probar el sánscrito se han hablado en Java e islas adyacentes desde la remota antigüedad. FINAL NOTA). Pero la doctrina esotérica real así como la alegórica místico filosófica de los *Vedas* se deriva de otra fuente, de nuevo, lo que puede ser fuente-ventura, de los divinos habitantes-dioses de la isla sagrada que, como usted dice, una vez existieron en el mar que cubría en días pasados el trozo de arena que ahora se llama el desierto de Gobi. Como quiera que sea, el conocimiento *de los poderes ocultos de la naturaleza* que poseen los habitantes de la perdida Atlántida fue adquirida por los antiguos adeptos de la India y se adjuntan a la doctrina esotérica enseñada por los residentes de la Isla sagrada (NOTA: Una localidad que se habla hoy en día por los tibetanos y llamado por ellos «Sambhala», la *Tierra Feliz*.—Ver *Apéndice*, Nota III [La declaración mencionada en *Isis sin Velo* es en el vol. I, p. 594 nota al pie, y está de acuerdo con L. Jacolliot y no con la propia H.P.B.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). Los adeptos tibetanos, sin embargo, no han aceptado esta adición a su doctrina esotérica. Y, es en este sentido que se debe esperar encontrar una diferencia entre las dos doctrinas (NOTA: Para comprender este pasaje completo, el lector debe recurrir a Vol. I, pp. 589-594, de *Isis sin velo*. FINAL NOTA).

La doctrina oculta Brahmánica probablemente contiene todo lo que se enseña sobre *los poderes de la naturaleza* y sus leyes, ya sea en la misteriosa Isla del Norte, o en el igualmente misterioso continente del Sur. Y, si te referes a comparar las doctrinas Arias y Tibetanas en cuanto a sus enseñanzas sobre los poderes ocultos de la naturaleza, se deben examinar de antemano todas las clasificaciones de estos poderes, sus leyes y manifestaciones y las connotaciones reales de los diversos nombres que se les asignan en la doctrina Aria. Estas son algunas de las clasificaciones contenidas en el sistema Brahmánico:

- I. Clasificación de todo lo perteneciente a Parabrahman y los poderes ocultos que existen en el MACROCOSMOS.
- II. Todo lo perteneciente al hombre ya existente en el MICROCOSMOS,
- III. Todo para los fines de *Tāraka Yoga* o *Pranava Yoga*
- IV. Todo para los fines de *Sankhya Yoga*. (donde están, por así decirlo, los atributos inherentes a *Prakriti*).
- V. Todo para los efectos de *Hatha Yoga*.
- VI. Todo para los fines de *Kula Agama*.
- VII. Todo para los fines de *Śākta Agama*.
- VIII. Todo para los efectos de *Śiva Agama*.

IX. Todo para los fines de *Srîchakra*. (La *Srîchakra* usted se refirió en *Isis Sin Velo* no es el verdadero esotérico *Srîchakra* de los antiguos adeptos de la *Aryavarta*) (NOTA: **Muy cierto. Pero ¿quién se le permitiría dar a conocer el «uno esotérico real»? [Véase *Isis sin Velo*, II, 265]. FINAL NOTA)**

X. Todo para *Atharvana Veda*, etc.

Todas estas clasificaciones, subdivisiones se han multiplicado indefinidamente concibiendo nuevas combinaciones de los Poderes Primarios en diferentes proporciones. Pero ahora debo dejar este tema y proceder a considerar el artículo titulado «Fragmentos de la Verdad Oculta», en el número de octubre de *The Theosophist*.

He examinado con cuidado, y encuentro que los resultados (en la doctrina Budista) no parecen diferir mucho de las conclusiones de nuestra filosofía Aria, aunque nuestro modo de expresar los argumentos pueden diferir en la forma. Ahora voy a discutir la cuestión desde mi propio punto de vista, aunque después para facilitar la comparación y conveniencia de la discusión acerca de la secuencia de la clasificación de las entidades *séptuples* o los Principios que constituyen al hombre que adopta en su artículo. Las preguntas planteadas para el debate son: (1) Si los espíritus *incorpóreos de los seres humanos* (como se les llama por los Espiritistas) aparecen en las sesiones espiritistas y en otros lugares; y (2) Si las manifestaciones que tienen lugar son producidos total o parcialmente, a través del medium.

Es casi imposible responder a estas dos preguntas satisfactoriamente a menos que el significado previsto, que se conocerá por la expresión «*espíritus desencarnados de los seres humanos*» se definan con precisión. Las palabras *Espiritualismo* y *Espíritu* son muy engañosas. A menos que los escritores ingleses en general, y los Espiritistas, en particular, en primer lugar determinen claramente la *connotación* que utilizan para asignar a la palabra *espíritu*, no habrá confusión, y la verdadera naturaleza de los llamados fenómenos espiritistas y su *modus occurrendi* nunca podrán estar claramente definidos. Escritores cristianos hablan generalmente de *dos* entidades en el hombre, cuerpo y *alma* o *espíritu* (ambos parecían significar lo mismo para ellos). Los filósofos Europeos en general hablan de *Cuerpo* y *Mente*, y sostienen que el alma o el espíritu no pueden ser otra cosa que la mente. Son de la opinión de que cualquier creencia en *Linga-Sariva* (NOTA: **El cuerpo—así llamado Astral. FINAL NOTA**) es enteramente antifilosófica. Estos puntos de vista son incorrectos, y se basan en suposiciones injustificadas en cuanto a las posibilidades de la naturaleza, y en una comprensión imperfecta de sus leyes. Ahora voy a examinar (desde el punto de vista de la doctrina esotérica Brahmánica) la constitución Espiritual del hombre, las distintas entidades o principios existentes en él, y determinar si alguna de las entidades que entran en su composición puede aparecer en la tierra después de su muerte; y, si es así, *qué es lo que lo parece*.

Ha leído algunos de los excelentes trabajos del Profesor Tyndall en lo que él llama «Teoría de los Gérmenes», mostrando los hechos constatados por sus experimentos. Sus conclusiones pueden establecerse brevemente así: Incluso en muy pequeño volumen de espacio hay miríadas de gérmenes protoplásmicos flotando en el éter. Si, por ejemplo, el agua (agua clara) está expuesta a ellos y si cae en ella, alguna forma de vida se desarrollara. Ahora, ¿cuáles son los elementos para llevar esta vida a la existencia? Evidentemente:

I. *El agua*, que es el campo, 90% para el crecimiento de vida.

II. El germen de protoplasma, del cual la vida o un organismo vivo necesita para evolucionar o desarrollarse. Y, por último:

III. El poder, la energía, la fuerza o tendencia que surge en la actividad, en el contacto o en la combinación del germen del protoplasma y el agua, y que evoluciona o desarrolla la vida y sus atributos naturales.

Del mismo modo, hay tres causas principales que llevan al ser humano a la existencia. Voy a llamarlos para los fines de la discusión con los siguientes nombres:

(1) *Parabrahman*-El Espíritu Universal.

(2) *Śakti* (la corona de la luz astral que reúne en sí todos los poderes de la naturaleza).

(3) *Prakriti*, que en su forma original o primaria está representado por *Akâsa* (en realidad, todas las formas de la materia es finalmente reducible a *Akâsa*) (NOTA: La doctrina Budista Tibetana esotérica enseña que *Prakriti* es la materia cósmica, de la cual se producen todas las formas visibles; y *Akâsa* es lo mismo, pero aún más imponderable, su espíritu, por así decirlo, «*Prakriti*» es el cuerpo o sustancia, y *Akasa-Śakti* su alma o energía. FINAL NOTA).

Se afirma comúnmente que *Prakriti* o *Akâsa* es la *Kshatra* o la base que corresponde al agua en el ejemplo que hemos tomado; *Brahman* el germen, y *Śakti* el poder o energía que viene a la existencia en su unión o contacto (NOTA: O, en otras palabras, «*Prakriti, Svabhavat o Akâsa* es, ESPACIO como los Tibetanos dicen; es el Espacio lleno de sustancia alguna o ninguna sustancia en absoluto; es decir, con la sustancia de manera imponderable como para ser sólo metafísicamente concebible. *Brahmâ*, entonces, sería el germen tirado en el suelo de ese campo, y *Śakti*, esa energía misteriosa o fuerza que la desarrolla, y que es llamado por los Arahats Budistas del Tíbet: FO-HAT. «Lo que llamamos forma (*rupa*) no es diferente de lo que llamamos el espacio (*Sûnyatâ*). El espacio no es diferente de la Forma. La Forma es la misma que la del Espacio; El espacio es el mismo que la Forma. Y así con los otros *skandhas*, si *vedana* o *Sanjna* o *samskara* o *vijñana*, son cada uno el mismo que su contrario»... (Libro de los *Sin-king* o el *Sutra del Corazón*. Traducción al Chino del *Maha-Prajña-Paramita-Hridaya-Sutra*. Capítulo sobre la *Avalokiteshwara*, o el *Manifiesto Buda*). Así que, las doctrinas Arias y Tibetanas o Arhat coinciden perfectamente en cuanto al fondo, diferentes en nombres y la forma, una distinción que resulta del hecho de que los Brahmanes Vedantinos creen en Parabrahman, un poder *deífico*, impersonal, aunque puede ser, mientras que los Budistas del todo la rechazan. FINAL NOTA).

Pero este no es el punto de vista de los *Upanishads* tomados de la cuestión. Según ellos, Brahman (NOTA: Véase el *Apéndice*, Nota IV. FINAL NOTA) es el *Kshatra* o base, *Akâsa* o *Prakriti*, el germen o semilla, y *Śakti* el poder evolucionado por su unión o contacto. Y este es el modo real científico, filosófico de plantear la cuestión.

Ahora, de acuerdo con los adeptos de la antigua Aryavarta, *siete principios* se desarrollaron fuera de estas *tres* entidades primarias. El Álgebra nos enseña que el número de *combinaciones* de *n* cosas tomadas de *una* en una, de *dos* en dos, de *tres* en tres y así sucesivamente, es igual a: = $2^n - 1$.

Aplicando esta fórmula al presente caso, el número de entidades, evolucionó de diferentes combinaciones de estas tres cantidades, la causa primaria de $2^3 - 1 = 8 - 1 = 7$.

Como regla general, siempre que se mencionen siete *entidades* en la antigua ciencia oculta de la India, en cualquier relación alguna, debe suponer que esas siete entidades vinieron a la existencia de *tres entidades primarias*; y que estas tres entidades de nuevo, evolucionaron a partir de una sola entidad o MÓNADA. Para tomar un ejemplo familiar, los *siete* rayos de color en el rayo solar se desarrollaron de *tres rayos de colores primarios*; y los tres colores primarios coexisten con los cuatro colores secundarios en los rayos solares. Del mismo modo, las tres entidades primarias que llevó al hombre a la existencia coexisten en él con las *cuatro entidades secundarias* que surgieron de diferentes combinaciones de las tres entidades primarias.

Ahora estas siete *entidades* que en su totalidad constituyen al hombre, son las siguientes: Enumeraré en el orden adoptado en su artículo, por lo que las dos órdenes son (el Brahmánico y el Tibetano):

I. <i>Prakriti</i> .	Correspondencia de nombres y clasificación <i>Sthūlaśarīra</i> (Cuerpo Físico).
II. La entidad surgió a partir de la combinación de <i>Prakriti</i> y <i>Śakti</i> .	<i>Sūkshmaśarīra</i> o <i>Linga-Sarīra</i> . (Cuerpo Astral). <i>Kamarūpa</i> (el <i>Peri-espíritu</i>).
III. <i>Śakti</i> .	
IV. La entidad surgió a partir de la combinación de <i>Brahman</i> , <i>Śakti</i> y <i>Prakriti</i> .	<i>Jivātma</i> (Vida-Alma).
V. <i>Brahman</i> y <i>Prakriti</i> .	
VI. <i>Brahman</i> y <i>Śakti</i> .	Inteligencia Física (o alma animal).
VII. <i>Brahman</i> .	Inteligencia Espiritual (o alma). La emanación del ABSOLUTO, etc. (o espíritu puro).

Antes de proceder a examinar la naturaleza de estas siete entidades, es indispensable dar algunas explicaciones generales.

I. Los principios secundarios derivados de la combinación de principios primarios son bastante diferentes en su naturaleza de las entidades de cuya combinación llegaron a existir. Las combinaciones en cuestión no son de naturaleza, de meras yuxtaposiciones mecánicas, por así decirlo. Ellas ni siquiera corresponden a combinaciones químicas. En consecuencia no hay inferencias válidas en cuanto a la naturaleza de las combinaciones de que se trate, pero puede ser dibujado por analogía de la naturaleza [¿variedad?] De estas combinaciones.

II. La proposición general de que una vez que se elimina una causa, su efecto se desvanece, no es de aplicación universal. Tomemos, el siguiente ejemplo: si se comunica una cierta cantidad de impulso a una bola, la velocidad de un grado particular en una dirección particular es el resultado. Ahora, la causa de este movimiento deja de existir cuando se completa el impacto repentino instantánea o golpe que transmite el impulso; pero, de acuerdo con la *primera Ley del Movimiento*, la pelota seguirá adelante para siempre jamás con velocidad disminuida en la misma dirección a menos que se altere dicho movimiento, disminuido, neutralizado o contrarrestado por causas extrañas. Por lo tanto, si se detiene la bola, no será a causa de la ausencia de la causa de su movimiento, pero si a consecuencia de la existencia de causas extrañas que producen dicho resultado.

Una vez más, tomaremos el ejemplo de los *fenómenos subjetivos*.

La presencia de este tintero, delante de mí está produciendo en mí o en mi mente una representación mental de su forma, color y así sucesivamente. La botella en cuestión puede ser eliminada, pero aun así su imagen mental puede seguir existiendo. Aquí, de nuevo, se ve, el efecto sobrevive a la causa. Por otra parte, el efecto puede en cualquier momento posterior ser llamado a la existencia consciente, si la causa original esté presente o no.

Ahora, en el caso del quinto principio arriba mencionado, la entidad, que vino a la existencia por la combinación de *Brahman* y *Prakriti* –si la proposición general (en los «Fragmentos de la Verdad Oculta») es correcta, este principio que corresponde a la *inteligencia física* debe dejar de existir cuando el *Brahman* o el séptimo principio deberían dejar de existir para el individuo en particular; pero el hecho es ciertamente lo contrario. Usted declaró la proposición general que se examina en apoyo de su afirmación de que cada vez que el séptimo principio deja de existir para cualquier individuo en particular, el sexto principio también deja de existir para él. La afirmación es indudablemente cierta, aunque el modo de plantearlo y las razones para ello, son asignados a mi mente objetables.

Usted ha dicho que en los casos en que las tendencias de la mente de un hombre son totalmente materiales y todas las aspiraciones espirituales y pensamientos estaban totalmente

ausentes de su mente, el séptimo principio lo deja antes o en el momento de la muerte, y el sexto principio desaparece con él. Aquí, la propia afirmación de que las tendencias de la mente del individuo en particular son *totalmente* materiales, consiste en la afirmación de que no hay inteligencia espiritual o *Ego* espiritual en él. A continuación, debería haber dicho, siempre la inteligencia espiritual debería dejar de existir en cualquier individuo particular, el séptimo principio deja de existir para el individuo en particular en todos los efectos. Por supuesto, no vuela a cualquier lugar. Nunca puede ser cualquier cosa como un cambio de posición en el caso de Brahman (NOTA: Verdadero desde el punto de vista del *Esoterismo Aryo* y los *Upanishads*; no tanto en el caso del *Arahat* o doctrina esotérica Tibetana; y es sólo en este punto solitario que las dos enseñanzas no están de acuerdo, por lo que sabemos. La diferencia es muy insignificante, sin embargo, en reposo, como lo hace, solamente en los dos diferentes métodos de visualización de la una y la misma cosa desde dos diferentes aspectos.—Ver *Apéndice* Nota IV. FINAL NOTA). La afirmación simplemente significa que no hay un reconocimiento de lo que sea *Brahman*, o espíritu, o la vida, o la conciencia espiritual, el séptimo principio ha dejado de ejercer cualquier influencia o control sobre los destinos del individuo.

Ahora voy a exponer lo que se quiere decir (en la doctrina Arya) por los principios anteriormente enumerados incluso.

I. *Prakriti*.—Esta es la base de *Sthūlaśarīra* y la representa en la clasificación mencionada.

II. *Prakriti* y *Śakti*: Este es el *Lingaśarīra*, o cuerpo astral.

III. *Śakti*: Este principio corresponde a su *Kāmarūpa*. Este poder o fuerza se coloca por los antiguos ocultistas en la *Nābhichakra*. Este poder puede reunir *akāsa* o *prakriti* y moldearlo en cualquier forma deseada. Tiene muy gran simpatía con el quinto principio, y se puede hacer algo para actuar por su influencia o control.

IV. *Brahman*, *Śakti* y *Prakriti*.—Esto corresponde de nuevo a su segundo principio, *Jīvātma*. Este poder representa la vida-principio universal que existe en la naturaleza. Su asiento es el *Anahatachakra* (corazón). Es una fuerza o poder que constituye lo que se llama *Jīva*, o la vida. Es, como usted dice, indestructible, y su actividad se limita o se transfiere en el momento de la muerte a otro conjunto de átomos, para formar otro organismo. Pero no es llamado *Jīvātma* en nuestra filosofía. El término es *Jīvātma* es aplicado generalmente por nuestros filósofos al séptimo principio cuando se distingue de *Paramatma* o *Parabrahman* (NOTA: *Parabrahman* por lo tanto se está realizando para fusionar o separar un «*Jīvātma*» personal o el dios personal de toda criatura humana. Esto es, de nuevo, la diferencia necesaria para la creencia Brahmanica en un Dios personal o impersonal, mientras que los *Arahats* Budistas, rechazan esta idea por completo, no reconocen *ninguna* deidad aparte del hombre. Véase el *Apéndice*, Nota V. FINAL NOTA).

V. *Brahman* y *Prakriti*.—Esto, en nuestra filosofía Arya, corresponde a su quinto principio, llamado la *inteligencia física*. Según nuestros filósofos, esta es la entidad en la que lo que se llama *Mente* tiene su sede o base. Este es el principio más difícil de todos para explicar, y la presente discusión se vuelve enteramente de la opinión que tenemos de él.

Ahora, ¿qué es la mente? Es un algo misterioso que se considera que es el asiento de la conciencia de las sensaciones, emociones, voliciones y pensamientos. El análisis psicológico muestra que es aparentemente un conglomerado de estados mentales, y las posibilidades de los estados mentales, conectados por lo que se llama la memoria, y considera que tiene una existencia distinta, aparte de cualquiera de sus estados mentales o ideas particulares. Ahora, ¿en qué entidad tiene este misterioso algo, su existencia potencial o real? La *Memoria* y la *expectativa* que se forman, por así decirlo, la base real de lo que se llama la *individualidad*, o *Ahankāra*, debe tener su asiento de la existencia en alguna parte. Los psicólogos Modernos de Europa en general, dicen que la sustancia material del *Cerebro* es el asiento de la mente; y que las últimas *experiencias subjetivas*, que se pueden recuperar por la memoria, que en su totalidad constituyen lo que se llama la individualidad, existiendo en el mismo en la forma de ciertas impresiones misteriosas

ininteligibles y los cambios en los nervios y los centros nerviosos de los hemisferios cerebrales. En consecuencia, se suele decir, la mente (el individuo) se encuentra destruido cuando se destruye el cuerpo; y que no es posible su existencia después de la muerte.

Pero hay algunos hechos admitidos por estos filósofos, que son suficientes para que nosotros podamos demoler su teoría. En cada parte del cuerpo humano, hay un cambio constante, continuo sin interrupción. Cada tejido, cada fibra muscular y tubo de nervio, y todos los centros ganglionares en el cerebro, están experimentando un cambio incesante. En el curso de la vida de un hombre puede haber una serie de *transformaciones completas* de la sustancia de su *Cerebro*. Sin embargo, el recuerdo de sus estados mentales pasados permanece inalterado. Puede haber adiciones de nuevas experiencias subjetivas y algunos estados mentales pueden ser olvidados por completo, pero no se altera ningún estado mental individual. El *sentido* de la persona de *individualidad*, sigue siendo el mismo a lo largo de estas alteraciones constantes en la sustancia cerebral [Esto también suena a filosofía Budista, la transformación en cuestión se conoce como el cambio de la *skandhas*.—Ed. Theos.]. Es capaz de sobrevivir a todos estos cambios, y puede sobrevivir también la destrucción completa del material, sustancia del cerebro.

Esta individualidad que surge de la conciencia mental tiene su sede en la existencia, de acuerdo a nuestros filósofos, en un poder oculto o fuerza que mantiene un registro, por así decirlo, de todas nuestras impresiones mentales. El poder en sí es indestructible, aunque por la explotación de determinadas fuerzas antagónicas en sus impresiones pueden con el tiempo ser borradas, en parte o en su totalidad.

Puedo mencionar a este respecto que nuestros filósofos, han asociado siete poderes *ocultos* con los siete principios o entidades anteriormente mencionadas. Estos siete poderes ocultos en el microcosmos se corresponden con, o son los homólogos de, los poderes ocultos en el macrocosmos. La conciencia mental y espiritual del individuo se convierte en la conciencia general de *Brahman* cuando la barrera de la individualidad es totalmente eliminada, y cuando los siete poderes en el microcosmos se colocan en *armonía* con las siete potencias en el macrocosmos.

No hay nada extraño en un poder o fuerza, o *Śakti* llevando consigo las impresiones de sensaciones, ideas, pensamientos, u otras experiencias subjetivas. Ahora, es un hecho bien conocido, que una corriente eléctrica o magnética puede transmitir en algunos, misteriosas impresiones de sonido o voz con todas sus peculiaridades; de manera similar, usted sabe muy bien que yo puedo transmitir mis pensamientos a usted por una transmisión de energía o potencia.

Ahora bien, este quinto principio representa en nuestra filosofía de *la mente*, o, por mejor decir, el poder o la fuerza descritos anteriormente, que las impresiones de los estados mentales en el mismo, y la noción de individualidad o *Abankāra* generados por su funcionamiento colectivo. Este principio se denomina *inteligencia* meramente *física* en su artículo. No sé lo que realmente quería decir con esta expresión. Se puede tomar en el sentido de esa inteligencia que existe en un estado muy bajo de desarrollo en los animales inferiores. La *Mente* puede existir en diferentes etapas de desarrollo, desde las formas más inferiores de la vida orgánica, donde los signos de su existencia u operación difícilmente pueden ser claramente vistos, hasta el hombre, en quien alcanza a su más alto estado de desarrollo.

De hecho, desde la primera aparición de la vida (NOTA: En la doctrina Arya se mezcla *Brahman*, *Śakti*, y *Prakriti* en uno, que es el cuarto principio, entonces; en el esoterismo Budista el segundo en combinación con el primero. FINAL NOTA) hasta *Turiya Avasthā*, o el estado de Nirvana, el progreso es, por decirlo así, continuo. Ascendemos a este principio hasta el séptimo por gradaciones casi imperceptibles. Pero cuatro etapas son reconocidas en el progreso, donde el cambio es de un tipo peculiar, y es tal como para pedir la máxima atención del observador. Estas cuatro etapas son las siguientes:

- (1) Cuando la vida (cuarto principio) hace su aparición.
- (2) La existencia de la mente se hace perceptible en relación con la vida.
- (3) Cuando el estado más alto de abstracción mental termina, y la *conciencia espiritual*

comienza.

(4) Cuando la conciencia espiritual desaparece, dejando el séptimo principio en un completo estado de *Nirvana*, o desnudez.

Según nuestros filósofos, el quinto principio bajo consideración está destinado a representar *la mente en cada posible estado de desarrollo, desde la segunda etapa hasta la tercera etapa.*

VI.- *Brahman* y *Śakti*.—Este principio corresponde a su «inteligencia espiritual». Es, de hecho, *Buddhi* (uso la palabra *Buddhi* no en el sentido ordinario, sino en el sentido en el que es utilizado por nuestros antiguos filósofos); en otras palabras, es la sede de *Bodha* o *Atmabodha*. Uno que tiene *Atmabodha* en su integridad es un *Buddha*. *Los Budistas saben muy bien lo que significa este término.* Este principio se describe en su artículo como una entidad que viene a la existencia por la combinación de *Brahman* y *Prakriti*. Yo no sé de nuevo en qué sentido concreto de la palabra *Prakriti* se utiliza en este contexto. Según nuestros filósofos es una empresa surgida de la unión de *Brahman* y *Śakti*. Ya he explicado la connotación unida por nuestros filósofos a las palabras *Prakriti* y *Sakti*.

Afirmé que *Prakriti* en su estado primario es *Akâsa* (NOTA: De acuerdo con los Budistas, *Akâsa* es la eterna energía potencial cuya función es desarrollar todas las cosas visibles fuera de sí misma. FINAL NOTA).

Si se considera *Akâsa* como *Śakti* o Poder por los Teósofos (NOTA: Nunca ha sido tan considerado, como lo hemos demostrado. Pero como los «Fragmentos» están escritos en Inglés, un lenguaje que carece de una gran cantidad de términos metafísicos para expresar cada cambio en minutos de forma, sustancia y el estado como se encuentra en el sánscrito, se consideró inútil para confundir más de lo necesario, al lector Occidental no entrenado en los métodos de expresión, más Oriental, con una muy agradable distinción de términos técnicos adecuados. Como «*Prakriti* en su estado primario es *Akâsa*», y *Śakti* «es un atributo de AKÂSA», se hace evidente que para los no iniciados, es todo uno. De hecho, al hablar de la «unión de *Brahman* y *Prakriti*» en lugar de «*Brahman* y *Śakti*», no es peor que un teísta el escribir que «el hombre ha llegado a la existencia por la combinación de espíritu y materia», mientras que, sus palabras enmarcadas en una forma ortodoxa, debería ser «el hombre como un ser viviente fue creado por el poder (o aliento) de Dios sobre la materia». FINAL NOTA), entonces mi afirmación en cuanto al estado último de *Prakriti* es probable que dé lugar a confusión y malentendido a menos que explique la diferencia entre *Akâsa* y *Śakti*. *Akâsa* está hablando no propiamente, de la *Corona de la luz Astral*, ni por sí mismo constituye ninguna de las seis fuerzas primarias. Pero, en general, siempre que el resultado de un fenómeno se produce, *Śakti* actúa en conjunto con *Akâsa*. Y, además, *Akâsa* sirve como una base o *Adhishthana* para la transmisión de corrientes de fuerza y para la formación de la fuerza o potencia correlaciones (NOTA: Es decir, el *Akâsa* Aryo es otra palabra para el ESPACIO Budista (en su significado metafísico). FINAL NOTA).

En *Mantraśāstra* la letra «Ha» representa *Akâsa*, y usted encontrará que esta sílaba entra en más de las fórmulas sagradas destinadas a ser utilizadas en la producción de resultados fenomenales. Pero por sí mismo no lo hace representar cualquier *Śakti*. Es posible que, con su permiso, llame *Śakti* a un atributo de *Akâsa*.

No creo que en cuanto a la naturaleza de este principio no pueda, en realidad, existir una diferencia de opinión entre los Budistas y Brahmánicos filósofos.

Los budistas y brahmánicos iniciados saben muy bien que un misterioso espejo circular, compuesto por dos hemisferios, refleja los rayos que emanan de la «zarza ardiente» y la estrella, el ardiente sol espiritual brilla en CHIDAKASHA.

Las impresiones espirituales que constituyen este principio tienen su existencia en un poder oculto asociado con la entidad en cuestión. Las sucesivas encarnaciones de *Buddha*, de hecho, las sucesivas transferencias de este poder misterioso o las impresiones al respecto. La transferencia sólo es posible cuando el *Mahatma* (NOTA: El adepto más alto. FINAL NOTA) que transfiere, se ha identificado completamente a sí mismo con su séptimo principio, ha aniquilado su

Abankāra y reducido a cenizas su CHIDAGNIKUNDA y ha conseguido que sus pensamientos se correspondan con las leyes eternas de la naturaleza y convertirse en un compañero de trabajo con la naturaleza. O, para decirlo lo mismo en otras palabras, cuando se ha *alcanzado el estado de Nirvana, el estado de la negación final, la negación de la existencia individual o separada* (NOTA: En las palabras de un *gatha* en el *Maha-pari-nirvana Sutra*, «Llegamos a un estado de descanso/ Más allá del límite de cualquier conocimiento humano». FINAL NOTA).

VII. *Atma*.—La emanación de lo absoluto, corresponde al séptimo principio. En cuanto a esta entidad no existe positivamente ninguna diferencia real de opinión entre los adeptos del Budismo Tibetano y nuestros antiguos Rishis.

Ahora debemos considerar cuáles de estas entidades puede aparecer después de la muerte de la persona en las *sesiones* espiritistas y producir los llamados fenómenos espiritistas.

Ahora, la afirmación de los espiritistas acerca de que los «espíritus desencarnados» de determinados seres humanos aparecen en las *sesiones* espiritistas implica necesariamente que la entidad que así aparece, ¿lleva el sello de la *individualidad* de alguna persona en particular?

Por lo tanto, tenemos que determinar de antemano en qué entidad o entidades individuales, tiene su asiento la existencia. Al parecer, existe en la formación especial de la persona, del cuerpo, y en sus experiencias subjetivas (llamado mente en su totalidad). A la muerte de la persona su cuerpo es destruido; su *lingāśarīra* se descompone, el poder asociado a ella se convierte en mezcla corriente, de los poderes correspondientes en el macrocosmos. De manera similar, el tercer y cuarto principios se mezclan con sus correspondientes potencias. Estas entidades pueden volver a entrar en la composición de otros organismos. A medida que estas entidades no tienen ninguna impresión de la individualidad, los Espiritistas no tienen derecho a decir que el «*espíritu desencarnado*» del ser humano ha aparecido en la sala de *sesión* cada vez que alguna de estas entidades puede aparecer allí. De hecho, no tienen forma de comprobar que pertenecían a un individuo en particular.

Por lo tanto, sólo debemos considerar si alguna de las últimas tres entidades aparecen en las *sesiones* espiritistas para divertir o instruir a los Espiritistas. Tomemos tres ejemplos particulares de los individuos y veamos en qué se convierte cada uno de estos tres principios después de la muerte.

I. Uno en quien sus apegos espirituales tienen más fuerza que los archivos terrestres.

II. Aquel en quien sí existen aspiraciones espirituales, pero no son más que de importancia secundaria para él, sus intereses terrestres ocupan la mayor parte de su atención.

III. Aquel en quien no existen aspiraciones espirituales de ningún tipo, uno cuyo Ego espiritual está muerto o inexistente a su aprehensión.

No es necesario que consideremos el caso de un *completo Adepto* a este respecto. En los dos primeros casos, según nuestra suposición, existen experiencias espirituales y mentales; cuando existe la conciencia espiritual, la existencia del séptimo principio está reconocido, mantiene su relación con los principios quinto y sexto. Pero la existencia de archivos terrestres crea la necesidad de *Punarjanman*, este último significa la evolución de un nuevo conjunto de experiencias objetivas y subjetivas, constituyendo una nueva combinación de circunstancias que rodean o, en otras palabras, un nuevo mundo. El período entre la muerte y el próximo nacimiento posterior está ocupado con la preparación necesaria para la evolución de estas nuevas experiencias. Durante el período de incubación, como usted lo llama, el espíritu nunca por sí mismo aparecerá en este mundo, *ni puede así aparecer*.

Hay una gran ley en este universo, que consiste en la reducción de las experiencias subjetivas de los fenómenos objetivos y la evolución de la primera a la segunda. Esto se llama de otra manera «necesidad cíclica». El hombre está sometido a esta ley si no se comprueba y contrarresta el destino o destino habitual, sólo puede escapar a su control, sometiendo todos sus apegos terrenales, completamente. La nueva combinación de circunstancias en las que se pondrá entonces puede ser mejor o peor que las condiciones terrestres en las que le tocó vivir. Pero en

su progreso a un mundo nuevo, puede estar seguro de que nunca va a dar la vuelta para echar un vistazo a sus amigos espiritistas (NOTA: Como M.A. (Oxon) verá, los Espiritistas tienen aún menos posibilidades de que sus créditos sean reconocidos por los *Brahmánes* que por los ocultistas Budistas. FINAL NOTA).

En el tercero de los tres casos anteriores hay en nuestra opinión, el no reconocimiento espiritual de la conciencia o del espíritu. Por lo que son no-existente, en la forma que a él se refiere. El caso es similar a la de un órgano cuya facultad permanece sin utilizar durante mucho tiempo. Prácticamente deja de existir.

Estas entidades, por decirlo así, siguen siendo de él o de su poder, cuando son sellados con el sello de reconocimiento. Lo que no es tan fácil, la totalidad de su individualidad se centra en su quinto principio. Y después de la muerte, este quinto principio es el *único representante* de la persona en cuestión.

No puede evolucionar por sí misma un nuevo conjunto de experiencias objetivas, o para decir lo mismo en otras palabras, no tiene *Punarjanman*. Es una entidad que puede aparecer en las *sesiones* espiritistas; pero es absurdo llamar que es un *espíritu sin cuerpo* (NOTA: Es especialmente en este punto en el que las doctrinas Aryas y Arhat están bastante de acuerdo. La enseñanza y el argumento de que siguen son, en todos los aspectos, los de la Hermandad del Himalaya Budista. FINAL NOTA). Se trata simplemente de un poder o fuerza de retención de las impresiones de los pensamientos o las ideas de la persona en cuya composición se entró originalmente. A veces llama a su ayuda el poder *Kámarúpa*, y crea para sí misma alguna forma etérea en particular (no necesariamente humana).

Sus tendencias de actuación serán similares a las de la mente del individuo cuando vivía. Esta entidad mantiene su existencia siempre que las impresiones sobre la potencia asociada con el quinto principio permanecen intactos. Con el transcurso del tiempo se borran, y el poder en cuestión se mezcla entonces en la corriente de su poder correspondiente en el MACROCOSMOS, como el río se pierde en el mar. Entidades como estas pueden permitirse dar signos de no haber sido considerable su poder intelectual, en las personas a las que pertenecían; porque una muy alta capacidad intelectual no puede coexistir con una total ausencia de conciencia espiritual. Pero a partir de esta circunstancia no puede argumentar que o bien los espíritus o los Egos espirituales de las personas fallecidas aparecen en las *sesiones* espiritistas.

Hay algunas personas en la India que han estudiado a fondo la naturaleza de dichas entidades (llamados *Pitacha*). No sé mucho acerca de ellos de forma experimental, ya que nunca me he metido con esta rama repugnante, sin provecho, y peligrosa el investigarla.

Sus Espiritistas no saben lo que realmente están haciendo. Sus investigaciones probablemente resulten en el curso del tiempo, como brujería malvada o en la ruina espiritual absoluta de miles de hombres y mujeres (NOTA: Compartimos totalmente en esta idea. FINAL NOTA).

Los puntos de vista que he expresado en este documento han sido a menudo ilustrados por nuestros antiguos escritores, comparando el curso de la vida de un hombre o una existencia, al movimiento orbital de un planeta alrededor del sol. La fuerza centrípeta es la atracción espiritual y la atracción terrestre centrífuga. Como la fuerza centrípeta incrementa la potencia en comparación con la fuerza centrífuga, el planeta se acerca al sol, el individuo llega a un plano superior de existencia. Si, por otro lado, la fuerza centrífuga es mayor que la fuerza centrípeta, el planeta se retira a una mayor distancia del sol, y se mueve en una nueva órbita a esa distancia, el individuo llega a un nivel más bajo de existencia. Esto ilustra los dos primeros casos que he anotado anteriormente.

Sólo tenemos que considerar las dos posiciones extremas.

Cuando el planeta en su *enfoque* hacia el sol pasa por encima de la línea donde las fuerzas centrípeta y centrífuga se neutralizan completamente entre sí y sólo se actúa sobre la fuerza centrípeta, que se precipita hacia el sol con una velocidad que aumenta gradualmente y finalmente se mezcla con la masa del cuerpo del sol. Esta lo hace con facilidad un *adepto* experto.

Una vez más, cuando el planeta en su *refugio* del sol llega a un punto en que la fuerza centrífuga se convierte en todopoderosa que vuela en una dirección tangencial de su órbita, y se va a las profundidades del espacio vacío. Cuando deja de estar bajo el control del sol, que poco a poco da su calor generativo y la energía creativa que originalmente deriva del sol y mantiene una masa fría de material vagando por el espacio hasta que la masa esté completamente descompuesta en átomos. Esta masa fría se compara con el quinto principio en las condiciones anteriormente anotadas, el calor, la luz y la energía que lo dejó se comparan con los principios sexto y séptimo.

O después de asumir una nueva órbita o en su curso de desviación de la órbita antigua a la nueva, el planeta nunca puede volver a cualquier punto de su órbita anterior, así como las diversas órbitas, situadas en diferentes planos nunca se cruzan una y otra.

Esta representación figurativa explica correctamente la antigua teoría Brahmánica sobre el tema. Es simplemente una forma de lo que se llamó, Gran Ley del Universo por los antiguos místicos...

* * *

APÉNDICE EDITORIAL

NOTA I

En este sentido, será así para llamar la atención del lector, al hecho de que el país se llama «Si-dzang» por los Chinos, y el Tíbet por los geógrafos Occidentales, se menciona en los libros más antiguos que se conservan en la provincia de Fokien (el jefe sede de los aborígenes de China) –como la gran casa de estudios oculta en las edades arcaicas. Según estos registros, fue habitada por los «Maestros de la Luz», los «Hijos de la Sabiduría» y «Hermanos del Sol». El emperador Yu el «Grande» (2.207 a.C.), un místico piadoso, se le atribuye haber obtenido su sabiduría oculta y el sistema de teocracia establecida por él, porque fue el primero en China para unir el poder eclesiástico con la autoridad temporal –de Si-dzang. Ese sistema fue el mismo que el de los antiguos Egipcios y Caldeos; lo que sabemos es que han existido en el período Brahmánico en la India, y ahora en el Tíbet: a saber, todo el aprendizaje, el poder temporal, así como la sabiduría secreta se concentraron dentro de la jerarquía de los sacerdotes y limitada a su casta. ¿Quiénes eran los aborígenes del Tíbet es una cuestión que ningún etnógrafo es capaz de responder correctamente en la actualidad? Ellos practican la religión Bön, su secta es pre-y anti-Budista, y se encuentran en su mayoría en la provincia de Kham, eso es todo lo que se sabe de ellos.

Pero incluso eso sería justificar la suposición de que son descendientes degenerados de antepasados enormemente poderosos y sabios. Su tipo étnico muestra que no son Turanios puros, y sus ritos actuales de hechicería, encantamientos, y adoración de la naturaleza, nos hace recordar a uno más de los ritos populares de los Babilonios, como se encuentra en los registros conservados en los cilindros encontrados en las excavaciones, de las prácticas religiosas de la secta China del Tao-sse (una religión basada en la razón pura y la espiritualidad) –como creen algunos. En general, hay poca o ninguna diferencia reconocida aún por los misioneros KHELANG quienes se mezclan mucho con estas personas, los Bons y las dos sectas Budistas rivales, los Casquetes Amarillos y los Casquetes Rojos en las fronteras de British Lahul. Estos últimos se han opuesto a la reforma de Tsong-Kha-pa de los Casquetes Amarillos y siempre se han adherido al Budismo, tan grandemente mezclado ahora con las prácticas de los Bons. Nuestros Orientalistas saben más de ellos, y comparan el antiguo culto babilónico Bel o Baal con los ritos de los Bons, y encontraron una conexión innegable entre los dos. Para comenzar una discusión aquí, lo que demuestra el origen de los aborígenes del Tíbet como conectados con una de las tres grandes razas que reemplazaron a otra en Babilonia, los llamados Acadios (inventados por F. Lenormant), los Turanios primitivos, Caldeos y Asirios están fuera de la cuestión. Sea como fuere, hay razones para llamar a la Doctrina Esotérica trans-Himalayica Caldeo-Tibetana. Y, cuando recordamos que los *Vedas* vinieron agradablemente a todas las tradiciones, desde el Lago Manasarowara en el Tíbet, y los propios Brahmanes desde el extremo norte, estamos justificados la búsqueda de las doctrinas esotéricas de todo pueblo que una vez tuvieron o aún tienen, el haber procedido de una y la misma fuente; y, por tanto, para llamar a la doctrina «Ario-Caldeo-Tibetana», o «Religión de SABIDURÍA Universal» «Busquen la Palabra Perdida entre los hierofantes de Tartaria, China y el Tíbet» fue el consejo de Swedenborg, el vidente.

NOTA II

No necesariamente –decimos. Los *Vedas*, el Brahmanismo, y junto con ellos, el Sánscrito, eran importaciones a lo que hoy consideramos como la India. Nunca fueron indígenas en su territorio. Hubo un momento en que las antiguas naciones de Occidente se incluyeron

con el nombre genérico de la India, incluso países de Asia ahora clasificados bajo otros nombres. Hubo una India superior, una inferior y una India Occidental, incluso durante el período relativamente tardío de Alejandro; Persia-Irán era llamadas Indias Occidentales en algunos clásicos antiguos. Los países ahora llamados: Tíbet, Mongolia y Gran Tartaria eran considerados formando parte de la India. Cuando decimos, por lo tanto, que la India ha civilizado al mundo y que fue el *Alma Mater* de las civilizaciones, las artes y las ciencias de todas las demás naciones (Babilonia, y tal vez incluso Egipto) queremos decir la India Arcaica, la India prehistórica, la India en el momento en que el Gran Desierto de Gobi era un mar, y la perdida «Atlantis» formaban parte de un continente accidentado que comenzaba en el Himalaya y corría por el sur de la India, Ceilán, Java, hasta la lejana Tasmania.

NOTA III

Para determinar estas cuestiones en disputa, uno tiene que mirar profundamente y estudiar bien los registros Chinos, sagrados e históricos, al pueblo cuya época comienzo cerca de 4.600 años atrás (2.697 a.C.). Un pueblo tan preciso que algunos de los *inventos* más importantes de la Europa moderna y su ciencia moderna tanto se ha jactado, fueron anticipados en la India, tales como: la brújula, la pólvora, la porcelana, el papel, la impresión, etc. Se usaban miles de años antes de que éstos fueron re-descubiertos por los Europeos lo que debería recibir un poco de confianza en sus registros. Y a partir de Lao-tze a Hiuen-Tsang, su literatura está llena de alusiones y referencias a esa isla y a la sabiduría de los adeptos del Himalaya. En *Catena of Buddhist Scriptures from the Chinese*, por el Rev. Samuel Beal, hay un capítulo, titulado «En la Escuela Tian-Ta'i del Budismo» (pp. 244-258), que nuestros opositores deberían leer. La traducción de las reglas de la escuela religiosa y de la secta más célebre en China, fundada por Chinche-K'hae, llamado Che-chay (el sabio) en el año 575 de nuestra era, al llegar a la frase que dice: «Lo que se refiere a la prenda [transparente] usada por los Grandes Maestros de las Montañas Nevadas (la escuela de la Haimavatas)» (P 256), los traductores Europeos después de la última frase ponen un signo de interrogación. Las estadísticas de la escuela «Haimavatas» o de nuestra Hermandad del Himalaya, no se encuentran en el Censo Registro General de la India. Además, el Sr. Beal traduce una regla relativa a «los grandes profesores de la orden superior, que viven en las profundidades de las montañas alejadas de los hombres», los *Aranyakas* o ermitaños.

Con respecto a las tradiciones relativas a esta isla, y aparte de (ellos) los registros *históricos* hay información en libros sagrados de los Chinos y Tibetanos, la leyenda está viva hasta nuestros días entre el pueblo del Tíbet. La hermosa isla no está ahí, pero el país donde una vez floreció el pueblo permanece allí todavía, y el lugar es bien conocido por algunos de los «grandes maestros de las montañas nevadas», por lo mucho que se convulsionó y cambió su topografía por el cataclismo espantoso. Cada *siete* años, estos maestros se cree que se reúnen en *Sambhala*, la «tierra feliz». De acuerdo con la creencia general está situada en el noroeste del Tíbet, en algún lugar dentro de las regiones centrales inexploradas, inaccesibles incluso para las valientes tribus nómadas; otra posibilidad está entre la extensión de las Montañas Gangdisri y el borde norte del desierto de Gobi, al Sur y al Norte, por las regiones más pobladas de Kunduz y Cachemira, de la *Gya-Pheling* (India Británica), y China, al Occidente y al Oriente, que permite a la mente curiosa una latitud bastante grande para situarla dentro de ellas. Otros todavía la colocan entre Namur-Nor y las montañas, de Kuen-Lun y todos creen firmemente en *Sambhala*, y hablan de ella, como una tierra fértil de cuento, una vez una isla, ahora un oasis de belleza incomparable, el lugar de reunión de los herederos de la sabiduría esotérica de los habitantes divinos de la legendaria isla (NOTA: [El Gangdisri Range también se conoce como Tisse-Gangri y Kailas Range. Corre paralelo al norte del Himalaya, y en su parte oriental se mezcla con el Nyenchentanglha Range, hacia su parte Occidental, no lejos de las fuentes del río Indus, se levanta el majestuoso macizo piramidal de Kailas (22.000 pies), llamado por

los Tíbetanos Tisse. Algunos geógrafos consideran esto simplemente la prolongación de las montañas de Karakorum. Kailas no está lejos del lago sagrado de Manasa-sarovara. Namur-Nor es un lago en la parte norte de la provincia de Gnari-Khorsum, aproximadamente en el grado 34 de latitud Norte. Es obvio que H.P.B., al hablar de la ubicación geográfica de la tierra de Shambhala, esconde más de lo que revela, como el área que ella menciona se extiende sobre enormes distancias en toda dirección.—*El Compilador*]. FINAL NOTA).

En relación con la leyenda arcaica de que el Mar de Asia y el Continente Atlántico, ¿no es rentable tener en cuenta un hecho conocido por todos los geólogos, que las laderas del moderno Himalaya ofrecen prueba geológica, de que la sustancia de esos picos altos, una vez fueron parte del fondo del océano?

NOTA IV

Ya hemos señalado que, en nuestra opinión, la diferencia entre el Budismo y la filosofía Vedanta era que el primero es una especie de Vedantismo *racionalista*, mientras que la segunda podría considerarse como Budismo *trascendental*. Si el esoterismo Aryo se aplica al término *jivatma*, séptimo principio, el puro y *per se* inconsciente espíritu es porque en el Vedanta postula que hay tres clases de existencia —(1) la *pâramârthika* (la verdadera, la única realidad), (2) la *vyâvahârika* (la práctica), y (3) la *prâtibhâsika* (la vida aparente o ilusoria), la primera *vida* o *jiva*, está en el único verdaderamente existente Brahma o el SÍ MISMO, su único representante en el universo, como lo es la *vida universal* en su totalidad, mientras que las otras dos son sus «apariencias fenoménicas», imaginado y creado por la ignorancia y las ilusiones completas sugeridas a nosotros por nuestros sentidos ciegos. Los Buddhistas, por otra parte, niegan la realidad, ya sea subjetiva u objetiva, incluso para una auto-existencia. Buddha declara que no hay ni Creador ni un Ser ABSOLUTO. El racionalismo Budista era demasiado vivo a la dificultad insuperable de admitir una conciencia absoluta, como en las palabras de Flint —«allí donde hay conciencia hay relación, y siempre que haya relación hay dualismo». La VIDA UNA, ya sea «MUKTA» (absoluto y no condicionado) que no puede tener ninguna relación con nada ni a nadie; o es «BADDHA» (atado y condicionado), entonces no puede ser llamado ABSOLUTO; la limitación, por otra parte, exige otra deidad tan poderosa como la primera en dar cuenta de todo el mal en este mundo. Por lo tanto, la doctrina secreta Arahat en la cosmogonía no admite más de una absoluta, INCONSCIENCIA indestructible, eterna e increada (modo de traducir), un elemento (la palabra que se utiliza por falta de un término mejor) absolutamente independiente de todo lo demás en el universo; un algo siempre presente o ubicuo, una Presencia que siempre fue, es, y será, si hay un Dios, dioses o ninguno; si existe un universo o ningún universo; existente durante los ciclos eternos de Maha Yugas, durante los *Pralayas* como durante los períodos de *Manvantara*: y este es el ESPACIO, el campo para la operación de las Fuerzas eternas y la Ley natural, la base (como nuestro corresponsal lo llama con razón) sobre la cual colocar las intercorrelaciones eternas de *Akâsa-Prakriti*, guiadas por el pulsaciones regulares inconscientes de *Śakti*, el aliento o poder de una deidad consciente, los teístas dirían la energía eterna de una Ley inconsciente eterna, dicen los Budistas. El Espacio a continuación, o *Fan, Bar-nang* (*Mahâ-Sûnyatâ*) o, como se le llama por Lao-tze, el «vacío» es la naturaleza del Absoluto Budista (Ver Confucio «Elogio del Abismo»). La palabra *jiva* entonces, nunca podría ser aplicada por los Arahats al Séptimo Principio, ya que es sólo a través de su correlación o contacto con la materia que *Fohat* (la energía activa Budista) puede desarrollar la vida activa y consciente; y que a la pregunta «¿cómo puede la *Inconsciencia* generar la *conciencia*?», la respuesta sería: «¿Fue la semilla que generó un Bacon o un auto consciente Newton?».

NOTA V

Para nuestros lectores Europeos: engañados por la similitud fonética, no se debe pensar que el nombre de «Brahman» es idéntico a este respecto con Brahma o *Iswara*, el Dios personal. Los *Upanishads* Escrituras Vedanta, mencionan que no hay tal Dios y, uno podría buscar en vano en ellos alusiones a una deidad consciente. El Brahman, o Parabrahman, el ABSOLUTO de la Vedantinos, es neutro e inconsciente, y no tiene ninguna conexión con el Brahma masculino de la Tríada hindú o *Trimûrti*. Algunos Orientalistas creen con razón, que el nombre deriva del verbo «brih», *crecer o aumentar*, y ser, en este sentido, la *fuerza expansiva universal de la naturaleza*, el principio vivificante y espiritual, o poder, que se extendió por todo el universo y que en su colectividad es el Absoluto, la Vida y la única Realidad.

* * *

NOTAS AL PIE DE PÁGINA PARA «LAKSHMIBAI»

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 4, Enero, 1882, p. 100]

[Esto pretende ser una historia auténtica de un *bhûta*. La tía del narrador se puso enferma y rápidamente empeoró hasta que quedó poca esperanza de su recuperación. En el día antes de su muerte ella le dije a su hermana que sintió que viviría solo un día o dos, y expresó su deseo de ser removida antes de su muerte a algún otro lugar, porque, dijo: «todos los que habían muerto en el cuarto se volvieron un *bhût*», y ella quería evitar tan terrible destino. Al día siguiente ella murió en ese cuarto, nadie recordó el deseo que había expresado. Seis meses después la cuñada del narrador fue embargada por un violento temblor y su cuerpo se puso muy caliente. Conjeturando que un espíritu malvado había tomado posesión de ella, su suegra la cuestionó para saber que espíritu era; el fantasma se presentó a sí mismo como Lakshmibai, la tía que había muerto. La narrativa concluye con la *pregunta* de si el alma de Lakshmibai permaneció atado a la tierra por su ansiedad por ser removida del cuarto enfermo que ella creyó ser un lugar donde un alma en escapatoria era apta para volverse un *bhûta*. H.P.B. realiza los siguientes comentarios:]

[*Bhûta*] Un *fantasma*, un *espíritu* atado a la tierra o «Elementario». Damos espacio a ésta interesante historia, con el fin de mostrar a los Espiritistas Occidentales, una vez más y de nuevo, que, aun creyendo en la posibilidad de «espíritus» que regresan, los Hindús los temen y los detestan, dándoles el epíteto de «diablos» en lugar de «ángeles difuntos», y consideran tal regreso en cada caso como una *maldición* a ser evitada y removida tan pronto como sea posible.

Las afirmaciones del fantasma *a través de su médium*, nada prueban en éste caso. La señora así poseída sabía tanto de la difunta como el resto de la familia. Debió haber sido cualquier espectro por todo lo que el narrador sabe, quien personificó a Lakshmibai, y las correctas respuestas no probaron nada.

[«El fantasma respondió que ella tuvo que sufrir en consecuencia de la idea de no ser removida del enfermo cuarto, golpeándola contundentemente y aprovechándose de su mente al momento de la muerte».]

Esto de nuevo puede llevar a sospechar (y ahora hablamos desde el punto de vista del Ocultismo Oriental) que fue el último pensamiento de la moribunda mujer, la *idée fixe* (la intensidad de la cual hace de la gente monomaniacos, y esparce por tiempo indefinido su magnética insana influencia luego que el cerebro que la generó había por largo tiempo dejado de existir) –esa idea que había por tanto tiempo preocupado su moribunda mente, concretamente que ella *iba* a volverse un *bhûta* sino la removían– que infectó también la mente de su pariente. Un hombre muere de una enfermedad contagiosa; meses luego de su muerte, si, años un poco de ropa, un objeto tocado por él durante su enfermedad, pueden comunicar la enfermedad a otra persona más fisiológicamente sensible que las personas alrededor de él, mientras no tiene efecto sobre el último. Y ¿por qué no una idea, un *pensamiento*, ejerce la misma influencia?

El pensamiento *no es menos material ni objetivo* que los imponderables y misteriosos gérmenes de varias enfermedades infecciosas las causas de las cuales son tal rompecabezas para la ciencia. Desde que la mente de una persona viva puede así influenciar otra mente, que el anterior puede forzar al último a pensar y creer lo que quiera –en breve, *psicologizar* otra mente, así puede el pensamiento de una persona ya muerta. Una vez generado y mandado fuera, esa pensamiento vivirá sobre su propia energía. Se ha vuelto independiente del cerebro y mente que le dieron nacimiento. Siempre que su energía permanezca concentrada, puede actuar como una influencia potencial cuando es llevada a contacto con el cerebro viviente y sistema nervioso de una persona susceptible predispuesta. La insana acción así provocada

puede llevar al sensible a una locura temporal de auto engaño que bastante nubla el sentido de su propia individualidad. La mórbida acción una vez así establecida, todo el flotante grupo de pensamientos del hombre muerto se apresuran al cerebro del sensible, y él puede dar lo que parece prueba tras prueba de la presencia del difunto y convencer al predispuesto investigador que la individualidad del *control*, «guía», o inteligencia comunicativa está minuciosamente establecida.

* * *

EL UNIVERSO EN POCAS PALABRAS

[*The Theosophist*, vol. III, No. 4, Enero, 1882, pp. 102-104]

El artículo sobre los sueños al que se alude en la letra siguiente se reimprime con las notas explicativas que deseen para la información de nuestros lectores:

AL EDITOR

El extracto que se acompaña es de un artículo publicado en una edición reciente de la revista *Chambers' Journal*. Espero que lo hagas reimprimirlo y dar amablemente las explicaciones completas sobre los siguientes temas:

(1) ¿Son los sueños siempre reales? Si es así, ¿qué los produce; si no son reales, puede que no tengan en sí mismos un significado profundo?

(2) ¿Cuéntanos algo acerca de nuestro estado prenatal de la existencia y la transmigración del alma?

(3) ¿Dinos todo lo que vale la pena saber acerca de lo que la Psicología dice al respecto, como sugiere este artículo?

Su más fraternal y obediente

JEHANGIR CURSETJI TARACHAND, F.T.S.

Bombay, Noviembre 10, 1881.

Respuesta del Editor

Para poner la petición de nuestro corresponsal, donde más exactamente desea *The Theosophist* al sacrificar los límites de una columna o dos, relata los hechos tratados dentro de toda la gama de los misterios sublunares con «explicaciones completas». Estos abrazaran:

(1) La filosofía completa de los sueños, como se deduce de su fisiológica, aspectos biológicos, psicológicos y ocultos.

(2) Los *Jatakas* budistas (re-nacimientos y migraciones de nuestro Señor *Sakya-Muni*) con un ensayo filosófico sobre las transmigraciones de los 387 mil Budas que se «convirtió en rueda de la fe», durante las sucesivas revelaciones al mundo de los otros 125 mil Budas, los Santos que pueden ser «pasados por alto y desentrañar por mil hilos hechos nudos en la cadena de la causalidad moral», incluir en un tratado sobre las *Nidanas*, la cadena de doce causas, y una lista completa de sus dos millones de resultados, y de los copiosos apéndices de algunos Arahats, «que han alcanzado la corriente que flota en el Nirvana».

(3) Los ensueños combinados de los psicólogos de fama mundial; desde el Hermes egipcio, y su *Libro de los Muertos*; La definición de Platón acerca del alma, en el *Timeo*; hasta los escritos de *Drawing-Room Nocturnal Chats with a Disembodied Soul*, por el Rev. Adramelech Romeo Tiberius Toughskin de Cincinnatti.

Tal es la tarea modesta propuesta. Supongamos que primero damos el artículo que ha provocado tanta sed de información filosófica y, a continuación, trataremos de hacer lo que podamos. Es un caso, si no del todo, una ficción literaria curiosa:

DREAM-TIERRA Y SONAMBULISMO

El autor de este artículo tiene un cuñado –que ha sentido en algunos de sus sueños ser un personaje notable y significativo; su experiencia demuestra que hay una conexión extraña e inexplicable entre tales sueños y el estado de sonambulismo. Antes de dar algunos detalles del

sonambulismo según lo exhibido por él y también por su hija, voy a dar cuenta de uno de sus sueños, que ha sido cuatro veces repetido en sus puntos notables y en el último sobresalientes períodos de incertidumbre Su edad, treinta años. En su juventud fue un agricultor práctico, ahora vive retirado. Toda su vida ha sido activo, vivo, alegre, muy sociable, y en ningún sentido lo que se llama un ratón de biblioteca. Su sueño fue el siguiente: Él se quedó solo, de pie delante de un monumento de mampostería muy sólido, mirando distraídamente en al lado norte de la misma, cuando para su sorpresa, las piedras medias al nivel de su vista se abrieron gradualmente y se deslizaron una sobre otra, hasta que la abertura se hizo lo suficientemente grande como para que pasara un hombre. De repente, un hombre pequeño, vestido de negro, con una gran cabeza calva, apareció dentro de la abertura, aparentemente inmóvil en razón de que sus pies y piernas estaban enterrados en la mampostería. La expresión de su rostro era suave e inteligente. Se miraron uno al otro un largo tiempo sin que ninguno de ellos tratara de hablar, y mientras tanto el asombro de mi hermano se incrementó. Por fin, como el soñador expresó, «el hombrecillo de negro, con la cabeza calva y rostro sereno», dijo: «¿No me conoces? Yo soy el hombre a quien matasteis en un estado prenatal de tu existencia; y estoy esperando hasta llegar, esperaré sin dormir. No hay evidencia de la fechoría cometida en tu estado de existencia humana, por lo que no hay problemas para ti en tu vida», se cerró de nuevo la abertura y quedo en la oscuridad moral.

El soñador comenzó, como él pensaba, a poner las piedras en su posición original, señalando que decía al hombrecillo: –«Todo esto es un sueño, porque no hay estado prenatal de la existencia». El hombrecillo, que parecía crecer cada vez menos, dijo: «Cúbreme de una vez y vete». Ante esto, el soñador se despertó.

Pasaron los años, y el sueño se quedó en el olvido en la acepción común del término, cuando ¡he aquí! sin ningún pensamiento previo, soñó que estaba de pie en el sol, frente a un antiguo muro del jardín que pertenecía a una gran mansión desocupada, cuando las piedras delante de él comenzaron a caer con un movimiento de deslizamiento suave, y pronto revelaron a la misteriosa persona, y todo lo que pertenece a él, incluyendo sus expresiones verbales como en la primera ocasión, a pesar de que un número indeterminado de años había pasado. El mismo sueño idéntico desde que se produjo dos veces en períodos irregulares; pero no hubo ningún cambio en el aspecto de la cara del pequeño hombre de negro.

Nota del Editor.—No se siente competente para pronunciarse sobre los méritos o deméritos de este sueño en particular. La interpretación de la misma se puede dejar de forma segura al Daniels de la fisiología que, como W.A. Hammond, M.D., de Nueva York, explica los sueños y el sonambulismo debidos a *una condición exaltada de la médula espinal* (NOTA: [Lo más probable es su obra: *Sleep, and its derangements*, Philadelphia, 1869.—*El Compilador*]. FINAL NOTA). Puede haber sido un sin sentido –soñar al azar–, provocado por una concatenación de pensamientos que ocupan mecánicamente la mente durante el sueño.

Esa densa penumbra de la mente,
Cuando la Razón brilla, medio escondida detrás de
Las nubes de sentido, oscuridad dorada
Cada forma sombría de fantasía se construye. –

–Cuando nuestras operaciones mentales, van en forma independiente a nuestra voluntad consciente.

Nuestros sentidos físicos son los agentes por medio de los cuales el espíritu astral o «algo consciente» en el interior, es llevado por el contacto con el mundo exterior a un conocimiento de la existencia real; mientras que los sentidos espirituales del hombre astral son los medios de comunicación, los cables telegráficos, por medio de los cuales se comunica con sus principios superiores, y obtiene de ellos las facultades de percepción clara, y visión en los reinos del mundo

invisible (NOTA: Nota del editor. Ver en la carta que sigue a ésta: «¿Son los sueños Visiones Inútiles?». FINAL NOTA). El filósofo Budista sostiene que por la práctica de los *dhyanas* uno puede llegar a «la condición iluminada de la mente que se exhibe por el reconocimiento inmediato de la verdad sagrada, de modo que al abrir las Escrituras [o algún libro cualquiera] su verdadero significado parpadea en el corazón» [Catena del Beal, etc., p. 255]. (NOTA: [Las cursivas son de H.P.B.—El Compilador]. FINAL NOTA). Si la primera vez, sin embargo, el sueño de arriba no tenía sentido, las tres siguientes veces que se haya vuelto a aparecer de repente por el despertar de esa parte del cerebro a la que se debió, como en los sueños, o en el sonambulismo, el cerebro está dormido sólo en partes, y llamó a la acción a través de la mediación de los sentidos externos, debido a alguna causa peculiar: una palabra pronunciada, un pensamiento o una imagen persistente latente en una de las celdas de memoria, y despertó por un ruido repentino, la caída de una piedra, lo que sugiere instantáneamente a este medio de ensueño la fantasía de los muros de albañilería del durmiente, y así sucesivamente. Cuando uno se asusta de repente en su sueño sin estar completamente despierto, no comienza y termina su sueño con el simple ruido que le despertó parcialmente, a menudo se experimenta en su sueño, una larga serie de eventos concentrados en el breve espacio de tiempo que el sonido ocupa, y que ha de atribuirse exclusivamente a ese sonido. Generalmente los sueños son inducidos por las asociaciones de vigilia que les preceden. Algunos de ellos producen tal impresión que la menor idea en la dirección de cualquier tema relacionado con un sueño en particular puede traer sus años de recurrencia después. Tartini, el famoso violinista italiano, compuso su «Sonata del Diablo» bajo la inspiración de un sueño. Durante el sueño él pensó que el Diablo se le apareció y le retó a una prueba de talento en su propio violín privado, traído por él de las regiones infernales, desafío que Tartini aceptó. Cuando despertó, la melodía de la «Sonata del Diablo» estaba tan vívidamente grabada en su mente que de allí la escribió; pero al llegar al *final* todo recuerdo fue súbitamente borrado, y él puso a un lado la parte incompleta de la música. Dos años más tarde, él soñó la misma cosa y trató en su sueño de hacerse de la parte *final* que le faltaba, al despertar. El sueño se repitió debido a un músico callejero ciego jugueteando con su instrumento bajo la ventana del artista. Coleridge compuso de manera similar su poema *Kubla Khan*, en un sueño, que, al despertar, se encontró tan vívidamente grabado en su mente que él escribió y son las famosas líneas que aún se conservan. El sueño se debió al poeta quedarse dormido en su sillón mientras leía *Pilgrimage* las siguientes palabras: «Aquí, el Kublai Khan ordenó un palacio que se construyó... encerrado en una pared».

La creencia popular de que entre la gran cantidad de sueños sin sentido, hay algunos en los que se dan con frecuencia presagios de acontecimientos venideros, son compartidos por muchas personas bien informadas, pero no del todo por la ciencia. Sin embargo, hay innumerables casos de sueños bien atestiguados que fueron verificados por los acontecimientos posteriores, y que, por tanto, pueden denominarse proféticos. Los Clásicos Griegos y Latinos están repletos de registros de sueños extraordinarios, algunos de los cuales han llegado a ser históricos. La fe en la naturaleza espiritual de los sueños fue tan ampliamente difundido entre los filósofos paganos como entre los padres Cristianos de la iglesia, la creencia en la adivinación o la interpretación de los sueños (oniromancia) no está limitada por las naciones paganas de Asia, ya que la Biblia está llena de ellos. Esto es lo que Éliphas Lévi, el gran cabalista moderno, dice de esas adivinaciones, visiones y sueños proféticos.

El sonambulismo, premoniciones y segunda vista no son más que una disposición, ya sea accidental o habitual, a soñar despierto, o durante un voluntario, sueño auto-inducido, o aún natural, es decir, que perciben [y adivinan por intuición] las reflexiones analógicas de la Luz Astral... La parafernalia y los instrumentos de adivinación son simplemente medios magnéticos de comunicación entre el adivino y el que consulta: sirven para fijar y concentrar dos voluntades [dirigidas en la misma dirección] en el mismo signo u objeto; las figuras vagas, complicadas, móviles ayudarán a recoger las reflexiones del fluido astral. Así, uno está habilitado, a veces, para ver en los terrenos de una taza de café, o en las nubes, en la clara del huevo, etc., etc., formas

fatídicas que tienen su existencia, en el translúcido, o la imaginación del vidente. Ver en el agua es producido por la fatiga del nervio óptico deslumbrado, que termina por ceder sus funciones a la translúcida, y debe convocarse a una ilusión cerebral, lo que hace parecer como imágenes reales las simples reflexiones de la luz astral. Así, las personas más aptas para este tipo de adivinación son las de un temperamento nervioso cuya visión es débil y vívida imaginación, siendo los niños el mejor de todos pues están adaptados para ello. Pero que nadie malinterprete la naturaleza de la función atribuida por nosotros a la imaginación en el arte de la adivinación. Vemos a través de nuestra imaginación sin duda, y es el aspecto natural del *milagro*; pero vemos *cosas reales y verdaderas*, y es en este que se encuentra la maravilla del fenómeno natural. Hacemos un llamado para la corroboración de lo que decimos a todos los verdaderos adeptos...» (NOTA: *Dogme et Rituel de la Haute Magie*, vol. I, PP. 356-77 en 6a ed. [Las cursivas son de H.P.B.]. FINAL NOTA).

Y ahora nos damos espacio para una segunda carta en la que se relaciona con nosotros un sueño verificada por los hechos innegables.

* * *

¿SON LOS SUEÑOS SOLO VISIONES INÚTILES?

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 4, January, 1882, pp. 104-105]

[La carta se refirió al pedido de una explicación de los dos sueños de un caballero Hindú que, estando fuera de su casa, vio a su esposa sufrir de cólera, sus visiones fueron unas horas más tarde confirmadas por una carta. H.P.B. respondió:]

«Los sueños son pero interludios que hace, de lujo» (NOTA: [*Fables: The Cock and the Fox*, p. 325]. FINAL NOTA), dice Dryden; tal vez para mostrar que incluso un poeta subordina de vez en cuando su musa al perjuicio *sciolistic*.

La instancia dado anteriormente es una de una serie de lo que puede considerarse como casos excepcionales en la vida onírica, la generalidad de los sueños, de ser cierto, son «interludios que apetece hacer». Y, es la política materialista, materia-de-hecho, que la ciencia ignore magníficamente tales excepciones, en la planta, por ventura, que la excepción confirma la regla –en lugar de pensar, para evitar la tarea embarazosa de explicar tales excepciones. De hecho, si un solo caso se niega obstinadamente a la clasificación con «coincidencias extrañas» –tanto en favor de los escépticos, a continuación, los sueños proféticos verificados exigirían toda una remodelación de la fisiología. Al igual que lo que respecta a la frenología, el reconocimiento y la aceptación por parte de la ciencia de los sueños –proféticos (de ahí el reconocimiento de las pretensiones de la Teosofía y el Espiritismo)– sería, se afirma, «llevar consigo una nueva ciencia de la educación, social, política y teológica». El resultado: La ciencia nunca reconocerá cualquier sueño, el espiritismo, o el ocultismo.

La naturaleza humana es un abismo, el cual la psicología y la ciencia humana en general, han sondeado menos de lo que algunos que nunca han oído pronunciar la palabra psicología. Nunca están más perplejos los eminentes censores de las Sociedades Científicas, que cuando son llevados cara a cara con ese misterio insoluble –la naturaleza interior del hombre. Sin embargo, la clave de esto –está en el ser dual del hombre. Es la clave que ellos rehúsan usar, bien conscientes de que una vez echada por tierra la puerta del adytum, ellos estarán forzados a dejar caer una a una sus acariciadas teorías y conclusiones finales –habiéndose probado más de una vez que no habían sido nada mejor que falsos pasatiempos, como todo lo construido sobre, y comenzado desde premisas falsas e incompletas. Si debemos quedarnos satisfechos con las medias explicaciones de la psicología en lo referente a los sueños sin sentido, ¿Cómo explicar en tal caso los numerosos hechos de sueños verificados? El decir que el hombre es un ser dual; que en el hombre –para usar las palabras de Pablo– «Hay un cuerpo natural, y hay un cuerpo espiritual» y que, por lo tanto, el debe, por necesidad, tener un doble conjunto de sentidos–es equivalente en la opinión del escéptico educado, a pronunciar una falacia imperdonable, y de lo más acientífica. Sin embargo, tiene que ser pronunciada –a despecho de la ciencia.

El hombre está innegablemente dotado de un doble conjunto: con sentidos naturales o físicos –y que dejamos bajo la protección de la fisiología para que los estudie; y, con sentidos sub-naturales o espirituales, los cuales pertenecen enteramente al dominio de la ciencia psicológica. Que quede bien entendido, que la palabra Latina «sub», se usa aquí en el sentido diametralmente opuesto al que, por ejemplo, se le da en química. En nuestro caso no es una preposición, sino un prefijo como en «subatómico». En efecto, así como se ha demostrado que el sonido agregado de la naturaleza es un sólo tono definido, una nota tónica que vibra desde y a través de la eternidad; y que tiene *per se* una existencia innegable, aunque posea un tono que sólo puede ser apreciado por el oído refinadamente agudo» (NOTA: Los especialistas consideran que ese tono es el Fa intermedio, del piano. FINAL NOTA) –de la misma manera la precisa armonía o disonancia de la naturaleza externa del hombre es vista por el observador, que depende enteramente del carácter y de la nota tónica tocada para el

hombre *exterior* por *el interior*. Es el EGO espiritual o CENTRO de conciencia Espiritual el que sirve como base fundamental, determinando el tono de toda la vida del hombre –ese instrumento, el más caprichoso, incierto y variable de todos, y el cual, más que ningún otro necesita de una afinación constante; es solamente su voz, la cual como los registros graves del pedal de un órgano está por debajo de la melodía de toda su vida –ya sea que sus tonos sean dulces o desagradables, armónicos o desenfrenados *legato* o *pizzicato*.

Por lo tanto, nosotros decimos, que el hombre, además del cerebro físico tiene también un cerebro espiritual. Sí el grado de receptividad del primero depende totalmente de su propia estructura física y desarrollo, por otro lado, está completamente subordinado al segundo, en tanto que es sólo el Ego Espiritual el que puede impresionar más o menos vívidamente al cerebro exterior, con la percepción de las cosas puramente espirituales o inmateriales, ya sea que el Ego se incline más hacia sus dos principios más elevados (NOTA: El sexto principio, o alma espiritual, y el séptimo –su principio puramente espiritual, el «Espíritu» o *Parabrahm*, la emanación de lo ABSOLUTO inconsciente (Ver «Fragmentos de una Verdad Oculta», no. 1). FINAL NOTA), o hacia su concha física. De aquí que dependa de la agudeza de los sentimientos mentales del Ego interior, del grado de espiritualidad de sus facultades, el que pueda transferir la impresión de las escenas que percibe su cerebro semimaterial, las palabras que escucha y lo que siente, al cerebro del hombre exterior. Mientras más fuerte sea la espiritualidad de las facultades del cerebro semiespiritual, lo más fácil será para el Ego el despertar los hemisferios dormidos, mover a la actividad a los ganglios sensores y al cerebelo, y grabar en el cerebro físico –siempre en completa inactividad y descanso durante el sueño profundo del hombre–, la vívida imagen del asunto así transferido. En un hombre sensual, no espiritual, en uno cuyo modo de vida, propensiones y pasiones animales han desconectado completamente su Ego animal, astral de su «Alma Espiritual» superior; lo mismo que en aquél cuya dura labor física ha desgastado de tal manera al cuerpo material, haciéndolo temporalmente insensible a la voz y al tacto del Alma Astral, –durante el sueño los cerebros de ambos hombres permanecen en un estado completo de anemia o completa inactividad. Tales personas rara vez, o quizás jamás en su vida, tendrán algún sueño, y menos aún «visiones que lleguen a ocurrir». En el primer caso, al acercarse el tiempo para despertar, y el sueño se hace más ligero, comienzan a ocurrir cambios mentales, que constituyen los sueños en los cuales la inteligencia no jugará parte alguna; su cerebro semidespierto sólo sugerirá imágenes que únicamente serán grotescas reproducciones borrosas de sus hábitos desenfrenados de vida; mientras que en el segundo caso –al menos que esté fuertemente preocupado con algún pensamiento excepcional– su instinto siempre presente de hábitos activos lo despertará al instante a la completa vigilia, sin ningún interludio, y sin permitirle permanecer en ese estado semidormido, durante el cual, al comenzar a regresar la conciencia, vemos sueños de varias clases. Por otro lado, mientras más espiritual sea un hombre, lo más activa será su fantasía, y tendrá mayores probabilidades de recibir en visión, las correctas impresiones que le sean comunicadas por su Ego que todo lo ve y que siempre se encuentra despierto. Los sentidos espirituales de éste último al no estar impedidos por la interferencia de los sentidos físicos, están en intimidad directa con su principio espiritual supremo; y éste último, aunque per se sea una parte cuasi inconsciente de lo completamente inconsciente, debido a que es totalmente lo Absoluto *inmaterial* (NOTA: Respecto a estas enseñanzas, los Teistas arguyen toda clase de salviedades y los Espiritistas darán lugar a varias objeciones. Es evidente que no se puede esperar de nosotros el que demos, dentro de los estrechos límites de un corto artículo, una explicación completa de esta doctrina sumamente abstrusa y esotérica. El decir que la CONCIENCIA ABSOLUTA sea *Inconsciente* de su conciencia, y que por tanto deba ser «INCONCIENCIA ABSOLUTA» para el intelecto limitado del hombre, puede parecer como estar hablando de un triángulo cuadrado. Esperamos desarrollar la propuesta con más detalle en una de los próximos números de «Fragmentos de una Verdad Oculta» de las que vamos a publicar una serie. Luego probaremos, tal vez, a satisfacción de los que no tienen prejuicios, que el *Absoluto*, o lo *Incondicionado*, y (sobre todo) su relación, es una

mera abstracción de la fantasía, una ficción, a menos que lo veamos desde el punto de vista y a la luz del panteísta más educado. Para ello, vamos a tener que considerar el «Absoluto» simplemente como la suma de todas las inteligencias, la totalidad de todas las existencias, incapaces de manifestarse sino a través de la interrelación de sus partes, ya que *Es absolutamente incognoscible e inexistente fuera de sus fenómenos, y depende totalmente de sus fuerzas cada vez que correlacionan, dependientes en a su vez, por una GRAN LEY. FINAL NOTA*) –tiene sin embargo en sí mismo capacidades inherentes de Omnisciencia, Omnipresencia y Omnipotencia las cuales, tan pronto como la esencia pura llega en contacto con la materia pura sublimada, y (para nosotros) imponderable– imparte hasta cierto punto estos atributos al *Ego Astral* en la medida de su pureza. De aquí que las personas altamente espirituales verán visiones y sueños cuando están durmiendo y aún en sus horas de vigilia; esos son los sensitivos, los videntes nacidos naturalmente, ahora vagamente denominados «*mediums* espirituales», sin que se haga ninguna distinción entre un vidente subjetivo, un sujeto *neurypnológico*, y un adepto, alguien que se ha hecho independiente de sus idiosincrasias fisiológicas y que ha sojuzgado enteramente al hombre exterior por medio del *interior*. Aquellos espiritualmente menos dotados, verán tales sueños pero a muy contados intervalos, dependiendo la precisión de esos últimos, de la intensidad de su sentimiento en relación al objeto percibido.

El caso de Babu Jugut Chunder ha ido más seriamente, nos hemos enterado de que por una o varias razones, ya sea él o su esposa, fue intensamente unida a la otra; o que la cuestión de su vida o la muerte era de la mayor importancia a uno o ambos de ellos. «Un alma envía un mensaje a otra alma», es un viejo refrán. Por lo tanto, premoniciones, sueños y visiones. En todo caso, y en este sueño al menos, no hubo espíritus «desencarnados» en el trabajo, la advertencia fue solamente debida a uno u otro, o ambos de los dos vivos y encarnados Egos.

Es así como, en este tema de la verificación de los sueños, así como en muchos otros, la ciencia se encuentra ante un problema no resuelto, cuya naturaleza insoluble ha sido creada por su propia terquedad materialista, y su sistema rutinario acariciado por largo tiempo. Porque, o bien, el hombre es un ser dual, con un *Ego interior* en él (*NOTA: Ya sea con un solo Ego solitario, o Alma, como los Espiritistas afirman, o con varios, es decir, compuesto por siete principios, como el esoterismo Oriental enseña, no es la cuestión que se plantea para el presente. Primero vamos a demostrar, al traer nuestra experiencia conjunta, que hay en el hombre algo más allá de la fuerza y de la Materia de Büchner. FINAL NOTA*), siendo este *Ego* el «hombre real», distinto de, e independiente del hombre exterior en proporción a la preponderancia o debilidad del cuerpo material; un *Ego* el alcance de cuyos sentidos se extiende mucho más allá del límite otorgado a los sentidos físicos del hombre; un *Ego* que sobrevive al deterioro de su cubierta exterior –al menos por un tiempo, aún cuando un mal rumbo de vida lo haya hecho fracasar en lograr una unión perfecta con su Centro Superior de Conciencia espiritual, esto es el unir su *individualidad* con *Átma*, (en cada caso desvaneciéndose la *personalidad*); o bien– el testimonio de millones de hombres abarcando varios miles de años; la evidencia proporcionada en nuestro propio siglo por cientos de los hombres más educados –frecuentemente por las luminarias más grandes de la ciencia– toda esta evidencia, decimos, no valdría nada. Con la excepción de un puñado de autoridades científicas, rodeadas por una ansiosa multitud de escépticos y semisabios con conocimientos superficiales que nunca han visto algo, y por lo tanto demandan el derecho a negar todo –¡el mundo se encuentra condenado como si fuese un gigantesco Manicomio! Tiene sin embargo un departamento especial, y está reservado para aquellos, que, habiendo probado estar en su cabal juicio, por necesidad, deben ser considerados como **IMPOSTORES Y MENTIROsos**.

¿Pero, es que el fenómeno de los sueños ha sido entonces estudiado tan a fondo por la ciencia materialista, que ella ya no tiene nada más que aprender, dado que habla en tonos tan autoritarios sobre esta materia? Nosotros decimos que de ninguna manera. Los fenómenos de la sensación y la volición, del intelecto y del instinto, se manifiestan todos ellos desde luego a través de los canales de los centros nerviosos, siendo el cerebro el más importante de ellos.

Respecto a la peculiar substancia a través de la cual tienen lugar estas acciones— una substancia cuyas dos formas son la vesicular y la fibrosa, se considera que ésta última es simplemente el propagador de las impresiones enviadas hacia y desde la materia vesicular. Sin embargo aunque la ciencia distingue esta función fisiológica, o es dividida en tres clases —la motora, sensoria y conectora— la misteriosa operación del intelecto permanece tan misteriosa e incomprensible para los grandes fisiólogos como lo era en los días de Hipócrates. La sugerencia científica de que podría haber una cuarta serie asociada con las operaciones del pensamiento no ha ayudado a solucionar el problema, ha fracasado en arrojar el más mínimo rayo de luz sobre el insondable misterio. Ni jamás lo podrán sondear al menos que nuestros hombres de Ciencia acepten la hipótesis del HOMBRE DUAL .

* * *

SOBRE EL «TEOSOFISMO» EN LA INDIA

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 4, Enero, 1882, p. 106]

[H.P.B. comenta sobre varios comentarios difamatorios por un órgano misionero con respecto a la India y el supuesto daño causado por el «Teosofismo». El escritor dice que «hay estrechez en la moralidad Cristiana; hay poco alcance para especulaciones audaces en un sistema cuyo principal requisito es que el receptor deba volverse como un pequeño niño...». A esto H.P.B. comenta:]

Uno muy pequeño deberíamos decir; uno sin edad suficiente para cuestionar las influencias de regeneración morales de ingestión de opio y beber ponche, y todo lo que va de la mano con la civilización.

[El cierre de su Nota Editorial es como sigue:]

Eso será suficiente para un artículo piadoso y caritativo, las porciones meramente calumniosas de las que hemos omitido, y algunos de cuyos enunciados hemos puesto en cursivas. Déjenos esperar que los «engreídos», «eruditamente ignorantes», Hindús traga maravillas puedan ahora ver, si nunca lo hicieron antes, con que benevolente respeto son considerados en Inglaterra por la Iglesia de la Sociedad Misionera. ¿Cómo pudieron sus «escépticas mentes sin regenerar», «desmoralizadas por el entrenamiento seglar de las Universidades de India», hacer de otra manera que voltearse de las bendiciones proferidas de una religión que ha enviado a la India tal anfitrión de los ejemplos de la «estrechez en la moralidad Cristiana»? Incluso la «charlatanería» del «Teosofismo» es mejor que eso; pues los Teósofos ni beben, ni fuman opio, ni insultan sus sentimientos, ni hacen dinero de ellos, ni bautizan bebés famélicos de padres muertos o moribundos y les llaman por nombres elegantes, tales como «hierros arrancadas de la quema», etc. Si los *Padris* de Londres quieren evitar que la India se convierta en Teósofa deben adoptar medidas más justas que el abuso y la calumnia.

* * *

UNA EXPLICACIÓN PERSONAL

[*The Theosophist*, vol. III, N° 4, *Suplemento* de Enero de 1882, pp. 1-2]

Es imposible para los fundadores de la Sociedad Teosófica responder a más que unos pocos de los ataques hechos sobre ellos en la prensa anglo-india. Ellos están naturalmente expuestos a muchas de estas acusaciones difamatorias ya que el movimiento teosófico excita la hostilidad de dos grandes ejércitos de intolerantes –los fanáticos de la ciencia, y los fanáticos de la religión. Pero los enemigos que son honestos, que atacan a la enseñanza, o lo que ellos conciben como la enseñanza de la Sociedad Teosófica con el medio legítimo del argumento –incluso cuando el argumento es intemperante y descortés en el tono– se pueden dejar a la influencia del tiempo y a esas tendencias en el pensamiento humano, que generalmente han derrotado al fanatismo en el largo plazo. Por la mala educación de los antagonistas que no saben nada acerca de la verdadera naturaleza de sus propósitos, y no se tomarán la molestia de indagar en estos, los fundadores de la Sociedad Teosófica están totalmente compensados por la simpatía y el respeto de los que están mejor informados y son más inteligentes.

Sucede a veces, sin embargo, que enemigos ocasionales que no son honestos, personas que han concebido un resentimiento contra los Fundadores, o alguno de ellos en cuestiones privadas, se aprovechan de las oportunidades ofrecidas por la hostilidad de la prensa ortodoxa hacia la Teosofía, y escriben artículos aparentemente sobre Teosofía, pero en realidad con el propósito de insinuar alguna calumnia innoble sobre los fundadores, sus humildes representantes. De esta manera, un artículo, cuya autoría es tan obvia para la que suscribe, como si fuera la letra de un familiar, fue aportado últimamente al *Statesman* de Calcuta. El escritor había procurado previamente la inclusión de ataques calumniosos similares en la *Civil and Military Gazette*, pero al final como ese periódico se negó a más favores, aparentemente ha buscado otra posibilidad para sus contribuciones, encontrando al *Statesman*. En el 6 del corriente ese diario publicó un largo artículo, líder en la denigración a la Sociedad Teosófica, sus fundadores y sus amigos. La mayor parte de este es poco digno, ya sea para citar o responder, pero un pasaje no era solo insultante y calumnioso; era difamatorio, y como las difamaciones son juzgadas por los tribunales, los Señores Sanderson y Cía., abogados de Calcuta, fueron, por lo tanto, debidamente instruidos en nombre de la que suscribe para solicitar una reparación legal, y dirigieron al editor del *Statesman* la siguiente carta:

LOS TEÓSOFOS

Al Sr. Editor.

N° 10613, Calcuta, 16 de diciembre de 1881.

Señor, –En el *Statesman* del Martes 6 del corriente, aparece un artículo haciendo referencia, entre otras cuestiones, a Madame Blavatsky y al Coronel Olcott, los fundadores de la Sociedad Teosófica. En el curso de dicho artículo, se alega:–

«Ahora se afirma que no sólo los recursos de ambos (Madame Blavatsky y el Coronel Olcott) se han agotado, sino que están con una gran deuda, a cuenta, se supone, de los gastos de la Sociedad. No es difícil para ninguna persona llegar a la conclusión de que sería altamente deseable y conveniente para los fundadores de la Sociedad Teosófica tener estas deudas saldadas. Este es un instinto simple y loable. La pregunta que queda es, con respecto a los medios por los cuales esa cancelación se vaya a realizar». El resto del artículo, que no tenemos que citarlo todo, es una insinuación elaborada de que Madame Blavatsky se esfuerza por conseguir el dinero de un caballero llamado, mediante una metáfora espuria, el pavimento de sus deudas. Ahora bien, el alegato sobre Madame Blavatsky estando en deuda es, se nos instruyó, absolutamente falso para empezar; ni esta en deuda la Sociedad a la que ella ayudó a fundar, a menos que, verdaderamente, sea con *ella misma*. Las cuentas de la Sociedad, publicada en *The Theosophist* de mayo pasado,

muestran que los gastos incurridos por la Sociedad hasta la fecha habían excedido los ingresos (que consisten en «cuotas de inscripción». Rs 3.900, y algunas donaciones) por un suma de Rs. 19.846, pero este déficit se cubrió con los recursos privados de Madame Blavatsky y del Coronel Olcott. Podemos explicar además que Madame Blavatsky es una dama rusa de alto rango por nacimiento (aunque ya naturalizada en los Estados Unidos), y nunca ha estado en la condición de estar en bancarrota que su artículo le atribuye en forma insultante, sean cuales sean los errores que pueden haber surgido a partir de la publicación indebida de una carta privada del Coronel Olcott a un amigo en los Estados Unidos, de las exageraciones descuidadas que fueron concebidas solamente para un corresponsal familiarizado con el estado real de los asuntos a la que éstas se refieren, y que han dado ocasión para algunos comentarios ofensivos. Nosotros, por lo tanto, debidamente instruidos en nombre de Madame Blavatsky y el Coronel Olcott, ahora requerimos de ustedes que publiquen esta carta, junto con una disculpa por la difamación escandalosa a la que usted ha sido conducido al aceptarla. También exigimos que con mayor refutación de estas y en respuesta general al lenguaje insultante de su artículo, usted publique las explicaciones adjuntas extraídas del *Pioneer* del 10 del corriente. En el caso de no dar usted cumplimiento inmediato a nuestra solicitud, o no dar el nombre del autor del artículo en cuestión, se nos instruye para proceder en su contra en el Tribunal Superior para la recuperación de los daños por el ataque calumnioso que nuestros clientes denuncian.-.

Atentamente,
SANDERSON & CO

Esta carta fue publicada por el editor del *Statesman* en su edición de 17 de diciembre, junto con un artículo que, en una carta privada a los señores Sanderson and Co., refiere como su «disculpa». Esta así llamada disculpa, en medio de una gran cantidad de comentarios aparentemente diseñados para sonar ofensivos, dentro de los límites para no provocar al escritor sanciones legales, dice:

...La afirmación de que los Fundadores de la Sociedad Teosófica estaban en deuda, ya ha sido contradicha por nosotros, dando autoridad al *Pioneer*, en nuestra edición del pasado lunes 12 del corriente. Tan pronto como nos enteramos a partir del *Pioneer* que el déficit en las cuentas de la Sociedad había sido pagado por Madame Blavatsky y el Coronel Olcott con sus recursos privados, aprovechamos la primera oportunidad para dar publicidad al hecho...



GENERAL ROSTILAV ANDREYEVICH DE FADEYEV
1824-1884
Tío materno de H.P.B.



H.P. BLAVATSKY HACIA 1876-1877
Foto por Sarony, Nueva York

Más adelante, se añade a la disculpa:

...Estamos, por supuesto, gustosos de escuchar que Madame Blavatsky nunca ha estado en la condición de pobreza en la que se la presentó, y siendo así, lamentamos que el público haya sido así engañado, y que hayamos sido conducidos a hacer una deducción equivocada a partir de los comentarios de público conocimiento. Podemos agregar que tenemos mucho placer en publicar el repudio de los señores Sanderson (porque a menos que no sea así, su carta no tiene sentido) de cualquier deseo o intención por parte de los fundadores de la Sociedad Teosófica de obtener dinero de los miembros ricos de la Sociedad. Esto, que debimos haber pensado sería uno de sus grandes objetivos, ya que no vemos cómo de otra manera la Sociedad puede continuar y florecer; pero nunca hemos dicho que eran propensos a buscar ese objetivo por medios deshonestos, y por lo tanto, no vemos con claridad en que consiste la difamación escandalosa... (NOTA: ¡La «simplicidad» *inocente* del argumento es verdaderamente notable! Si acusar a una persona de tratar de obtener dinero bajo pretextos falsos (siendo estos últimos los «logros aparentemente milagrosos» y otros supuestos reclamos) no es una difamación escandalosa, entonces no sabemos lo que la palabra «honestidad» transmite a la mente del Editor del *Statesman*. La excusa es sin duda calculada para dejar a todos los lectores bajo la impresión de que el editor de la revista en cuestión tiene nociones muy extrañas de la precisión del lenguaje. Lo que nos preguntamos, ¿qué habría hecho él en circunstancias similares? [H.P.B.]. FINAL NOTA).

El *Statesman* luego pasa a ofrecer una opinión gratuita sobre ciertos «logros aparentemente milagrosos atribuidos a Madame Blavatsky por el *Pioneer*». A medida que el *Statesman* de este modo demuestra que aún no ha alcanzado la etapa de poder definir con precisión el objeto de su incredulidad, no es necesario prestar mucha atención a sus conclusiones en cuanto a quienes son «engañados» en este caso –los estudiantes de mente abierta de los misterios de la naturaleza que encuentran ayuda en la Teosofía, o los profesores ortodoxos de la fe en la ciencia del *Pentateuco*, y la religión de Mr. Huxley.

Parece adecuado dar una explicación personal completa –aunque no le es grato a Madame Blavatsky solicitar al público que considere alguna afirmación, salvo aquellas en las que ella basa confiadamente su devoción por el noble renacimiento intelectual con el que la Sociedad Teosófica está dedicada– y volver a publicar cierto artículo en relación con esto que fue divulgado en el *Pioneer* del 10 de diciembre ante la aparición del artículo calumnioso en el *Statesman*. Este era como sigue:

MADAME BLAVATSKY Y «EL STATESMAN»

A la espera de cualquier acción que podría adoptar la dama en cuestión, en referencia al ataque difamatorio a Madame Blavatsky en el *Statesman* de Calcuta del martes, nos sentimos obligados a publicar la traducción de una carta que acabamos de recibir (por el correo que llegó ayer a la mañana) de Odessa. La determinación de la verdadera identidad de Madame Blavatsky por pruebas formales de esta naturaleza nunca ha sido necesaria para cualquier persona culta o inteligente que la conoce, pero la gente tonta o malévola, actuando bajo conjeturas vagas y erróneas en cuanto a la naturaleza de la obra a la que ella se ha dedicado en este país, se han aventurado a sugerir que ella debía ser un impostora, con los objetivos comunes –dinero o posición social. Lo absurdo de esta afirmación se hace evidente por la siguiente carta (NOTA: [*The Pioneer* publicó una traducción al Inglés del texto original en francés de esta carta.–El Compilador]. FINAL NOTA), que muestra a qué rango en la sociedad ella correctamente pertenece:

«Señor,–Habiendo escuchado con asombro que existen en algún lugar del mundo personas que tengan interés en negar la personalidad de mi sobrina, Mme. HP Blavatsky, intentando demostrar que ella se ha apropiado para sí misma un nombre que no le pertenece, me apresuro a enviarle estas líneas, pidiendo que usted haga uso de ellas para disipar esta calumnia tan extraña. Digo extraña, pero podría decir sin sentido (*insensée*). Pues ¿por qué habría de elegir (suponiendo que tenía realmente alguna necesidad de cambiar su nombre) una familia que no es en absoluto ilustre salvo por méritos literarios y científicos, que realmente haría honor a su nombre sea lo que sea que este pudiera ser? Lo que me asombra sobre todo es que alguien pueda cometer un error sobre el origen de una persona tan erudita y de una educación tan cultivada como la de mi sobrina.

»Sin embargo, ya que es la fantasía burlesca de sus enemigos personales tratarla como una impostora, le garantizo personalmente (poniendo mi honor por delante) que ella es lo que afirma ser, Madame Helena P. Blavatsky, viuda de un concejal Civil, ex Vice-Gobernador de la Provincia de Erivan en el Cáucaso, hija de un coronel ruso, Peter von Hahn (cuyos antepasados estuvieron relacionados con los condes von Hahn de Alemania, y cuya madre de soltera era la condesa Pröbsting) y mi sobrina por su propia madre, mi hermana, de soltera de Fadeyeff, nieta de la Princesa Dolgoroukov de la línea principesca más antigua.

»Para establecer su identidad incluyo en esta carta dos de sus retratos, uno tomado hace veinte años, en mi presencia, el otro enviado desde Estados Unidos hace cuatro o cinco años. Además, para que los escépticos no puedan concebir sospechas en cuanto a mi identidad personal, me tomo la libertad de retornar su carta recibida a través del Príncipe Dondukoff-Korsakoff, Gobernador General de Odessa. Espero que esta prueba de autenticidad sea perfectamente satisfactoria. Creo, además, que usted ya ha recibido un certificado de identidad de Madame Blavatsky, que el Gobernador General deseó el mismo enviar a Bombay.

»Debo también mencionar un hecho bastante importante, que es que desde la partida de mi sobrina Helena Blavatsky desde Odessa a América, en 1872, ella ha estado siempre en correspondencia continua, no sólo conmigo, sino con todos sus parientes en Rusia -una correspondencia que nunca se ha interrumpido ni siquiera por un mes, y que todo este tiempo no ha habido cambio alguno en su estilo, que es peculiar a ella, ni en su letra. Esto puede ser demostrado por todas sus cartas a cualquier persona que desee convencerse. Este hecho por sí solo no puede dejar dudas, excepto para idiotas o personas mal intencionadas que sirven a sus propios fines. Pero con estos no hay necesidad de perder el tiempo.

»Pido que mi firma sea certificada por la confirmación de un notario.

»Por quién ruego reciba ud. estas expresiones, etc (Firmado): Nadejda A. de Fadeyeff, miembro del Consejo de la Sociedad Teosófica, hija del fallecido Consejero Asesor ruso, ex director del Departamento de Tierras del Estado en el Cáucaso, y miembro del Consejo del Virrey del Cáucaso.

»Odessa, 3° (15) de Noviembre [de 1881].»

(La firma es autenticada formalmente por el Notario de la Bourse en Odessa, y la carta lleva su sello oficial).

Debemos añadir, como explicación, que los retratos adjuntos son, sin duda, retratos de Madame Blavatsky, y que hemos visto el certificado oficial (NOTA: Ninguna copia del presente certificado está en nuestra posesión en este momento, o hubiera sido publicado en adjunto, pero su tenor corresponde precisamente con la explicación de carta anterior.–El Editor, *The Pioneer*. FINAL NOTA) de su identidad remitido directamente (para mejor seguridad de los escépticos, al cuidado de un caballero de una alta posición oficial en Simla) por el general Rostislav A. de Fadeyeff, actualmente Secretario Adjunto de Estado en el Ministerio del Interior en San Petersburgo. También hemos visto la carta dirigida a Madame Blavatsky como amigo íntimo del príncipe Dondukoff, expresando, además de cálida simpatía no poco (bien merecido) desprecio por las personas que podrían malinterpretar su verdadero carácter.

El *Statesman* ahora argumenta extensamente que Madame Blavatsky debe haber venido a la India con el fin de engañar a las personas acomodadas que ella fuera capaz de embaucar, para que le den su hospitalidad y posiblemente dinero. Por supuesto, nadie puede ir más allá de los límites de su propia naturaleza en la estimación de los motivos de los demás; y el autor del artículo en el *Statesman* podría ser incapaz de imaginar criaturas humanas regidas por cualquier otro motivo, salvo el deseo de obtener dinero o comidas; pero para la mayoría de la gente va a ser claro que de ser así, la imaginación del *Statesman* no llega a abarcar todo el asunto en este caso.

Uno de los elementos en el presente libelo es en el sentido de que en relación con los asuntos de la Sociedad Teosófica, Madame Blavatsky ha incurrido en grandes deudas. Esta afirmación, que es totalmente falsa, es un error torpe del hecho publicado de que los ingresos de la Sociedad Teosófica han sido inferiores a sus gastos por Rs. 16.000 o más. Pero este déficit no es una deuda de Madame Blavatsky; sería una deuda con ella, si a ella le importara considerarlo bajo ese aspecto. Ella ha suministrado el dinero de sus recursos privados junto con los del otro igualmente abnegado apóstol de la Teosofía –el Coronel Olcott.

El certificado enviado por el general R. de Fadeyeff y mencionado en esta declaración es el siguiente (NOTA: La carta original en francés, conservada en los Archivos de Adyar, es la siguiente:

«J'atteste par la présente que Madame Helène Petrovna Blavaci, demeurant actuellement à Simla (Indes britanniques) est du côté paternel fille du colonel Pierre et petite fille du Lieutenant General Alexis Hahn de Rottenstein-Hahn (maison noble meklembourgeoise fixé en Russie), et du côté maternal fille de Helène Fadéeff et petite fille du Conseiller Privé André Fadéeff et de la Princesse Helène Dolgoruki; qu'elle est veuve du Conseiller d'État Nicéphore Blavacki ci-devant Vice-Gouverneur de la province d'Erivan (Caucase).

(Firmado) Général Major Rostislav Fadéeff,
adjoind du Ministre de l'Intérieur Comte Ignatieff,
attaché à l'Etat-Major du Ministère de la Guerre

S. Petersburgo, Petit Morskaia No. 23,
18/30 Septiembre, 1881»

Hemos reproducido este certificado sin alterar la ortografía peculiar de algunos de los nombres. Esto fue acompañado de una carta de presentación, también se conserva en el Archivo de Adyar, y cuyo texto es el siguiente:

«Don A.P. Sinnett,
c/o Don H.W. Primrose,
Gobierno - Campamento General, India

S. Petersburgo, Petite Morskaia No. 23,

18/30 Septembre 1881.

«Monsieur,

J'ai l'honneur de Vous expédier à Votre demande et à celle de Mme. Blavacki le certificat de son identité; et pour Vous rassurer plus complètement encore Vous, Monsieur, et les personnes qui s'y intéressent, je m'adresse à M. le Prince Dondoukoff-Korsakoff, Gouverneur Général d'Odessa et de la Nouvelle Russie, par l'entremise duquel Votre lettre m'est parvenue, pour Vous faire tenir une attestation gouvernementale en forme, qui Vous sera communiquée sous peu de jours.

«Je Vous prie Monsieur de vouloir bien agréer mes sentiments très distingués.

(Firmado) Général Rostislaw Fadéeff.

La traducción al castellano de la anterior carta es la siguiente:

«Don A.P. Sinnett,

c / d Don H.W. Primrose,

Campamento del Gobernador General, India

St. Petersburgo, Petit Morskaya 23,

18/30 Septiembre de 1881.

«Señor,

tengo el honor de remitirle usted, a petición suya y de Madame Blavatsky, un certificado de su identidad. Con el fin de asegurarle a usted, y a otros interesados, de una manera más completa, estoy pidiéndole al Príncipe Dondukov Korsakov, Gobernador General de Odessa y de la Nueva Rusia, por cuyo intermedio su propia carta me ha llegado, para que ud. pueda tener una declaración jurada oficial del Gobierno, la cual le será enviada dentro de unos días.

Le ruego, señor, acepte mi más alta consideración.

(Firmado) General Rostislav de Fadeyeff.»

Consulte el vol. I de esta serie, páginas xxvi-xxx, y página xxxv, nota 50, para obtener información sobre los diversos familiares de H.P. Blavatsky mencionados en los documentos anteriores. Consulte el Índice Bio-Bibliográfico en el presente volumen para datos respecto el Mayor General Rostislav A. de Fadeyev. La fecha del 18 de septiembre es de estilo antiguo. Sería 30 de septiembre con el nuevo estilo.—*El Compilador*. FINAL NOTA):

Certifico por la presente que la señora Helena Petrovna Blavatsky que actualmente reside en Simla (India británica) es por el lado paterno, la hija del coronel Peter [von Hahn] y nieta del Teniente General Alexis Hahn von Rottenstein-Hahn (una familia noble de Mecklemburgo, establecida en Rusia); que ella es por el lado materno la hija de Helen de Fadeyeff y nieta del consejero privado de Andrew Fadeyeff y de la princesa Helen P. Dolgorukov; y que es la viuda del concejal Civil Nikifor V. Blavatsky, ex Vice-Gobernador de la Provincia de Yerivan (Cáucaso).

(Firmado) GENERAL ROSTISLAV A. DE FADEYEFF,

Asistente del Ministro del Interior, el conde Ignatyeff,

Attaché del Estado Mayor General del Ministerio de Guerra.

San Petersburgo, Calle Petit Morskaya n°23.

18/30 Septiembre de 1881.

Tomado en relación con los documentos oficiales publicados en el Suplemento de *The Theosophist* de diciembre de 1881, relativo al status social en América del Coronel Olcott, estas explicaciones pueden, según se espera, poner en reposo de una vez por todas la increíble cuestión en la que muchas personas en la India han desperdiciado bastante tiempo en la especulación de si los firmantes son o no «aventureros». Ellos estaban de lo más reacios en un principio en hacer ningún tipo de alboroto acerca de su propia personalidad, o los

sacrificios mundanos que han hecho con la esperanza de servir al principio de la «Fraternidad Universal» y de contribuir a reactivar el auto-respeto filosófico de los pueblos indios. Pero cuando los antagonistas -como malévolos miopes, ya que son vengativos -intentan impedir el progreso de la Teosofía, tratando de representar a su Apóstoles en el país como aspirantes egoístas de despreciables ventajas mundanas, es el momento de demostrar de una vez por todas, por una exposición de las ventajas mundanas que han elegido renunciar, el deplorable absurdo de esta miserable acusación.

H.P. BLAVATSKY

H.S. OLCOTT

Bombay, 31 de diciembre de 1881.

ZOROASTRO EN LA HISTORIA Y EN LOS REGISTROS SECRETOS

[El manuscrito original de este ensayo incompleto, el cual es un manuscrito de H.P.B. que existe en los Archivos de Adyar. Fue transcrito por primera vez en 1958, y fue publicado en las páginas de *The Theosophist* en octubre y noviembre de 1958. Al observar el discurso del Coronel Henry S. Olcott dado en el Town Hall de Bombay el 14 de febrero de 1882, titulado «El Espíritu de la Religión Zoroastriana» se puede ver que tiene muchas partes que son idénticas al manuscrito de H.P.B. Así, se puede inferir que el Coronel Olcott tuvo mucho apoyo en sus discursos con el texto en mención, fragmentario y no finalizado. Es digno de mencionar que también es como una deferencia a su mentora. Esto es aun más claro en el caso en relación a una nota de pie de página que tiene relación con Zoroastro, la cuál hace referencia al discurso del Coronel Olcott cuando fue publicado en formato de libro, junto a otros discursos bajo el título de *Theosophy, Religion and Occult Science*: (London: George Redway, 1885) en reconocimiento a que era reconocido como autoridad en la materia por sus miembros iniciales.

La nota de pie es atribuida a H.P.B., esta incluida aquí junto a la referencia al manuscrito de H.P.B. de 1882, o posiblemente de antes. Es evidente que representa más un trabajo en progreso. Mas que hacer algún cambio, lo dejamos inalterado para mantener las peculiaridades en estilo, así como los signos particulares de puntuación y algunos errores gramaticales, los cuales son de poca importancia en general.—*El Compilador.*]

Los bien conocidos blunders en la historia no son más que las representaciones entusiastas en su efecto, pero dejan una falsa impresión en la mente que los estudiantes difícilmente olvidan. Así es que algunos filólogos europeos no pueden ser capaces de encontrar un significado filosófico en el *Zend-A-Vesta* que lo que significa «una caja de metal».

Hablando de la religión del Gran Reformador Ario, en el *Nineteenth Century*, el Profesor Monier Williams, después que hizo la justa observación que «tal vez haya algunos hechos memorables que han sido revelados por el examen riguroso de los Sistemas no-Cristianos que evidencian el carácter altamente espiritual de esos antiguos credos, como se hace referencia frecuentemente a la Religión de Zoroastro» son seguidos por otros comentarios como cuando se analiza falso..... (NOTA: [Manuscrito dañado]. FINAL NOTA); como es lo usual –con los profesores Cristianos–, la *total* realidad es acuciosamente tamizada así como el espíritu del partisanismo –a pesar de extraer magramente los hechos que tenemos a mano– intentos, hay, pero son claramente orientados a glorificar la Biblia Judía a expensas de otras religiones. Es así que es posible observar que:

Solamente dentro de los últimos años de progreso en estudios sobre Irán se ha logrado obtener una visión dentro del significado del texto del Avesta –popularmente conocido como *Zend Avesta*– el cual es para el Zoroastrismo como el *Veda* para el Brahmanismo. El conocimiento que se ha obtenido ha permitido aclarar que fue junto al contemporáneo Judaísmo, una de las dos religiones *unidólatras* y monoteístas, además de contener un gran código moral y tener muchos puntos de coincidencia con el mismo Judaísmo, también como dilucidar su origen en la raza Aria.

Además, se tiene la certeza ahora de esto, no solo si nos circunscribimos a las escrituras Zoroastrianas, sino a muchos otros escritos de autores, tanto griegos como latinos. Sabemos a partir del Padre de la Historia mismo, que alrededor de 450 años antes de la Era Cristiana, se decía de los Persas que no «eran particularmente conocidos por fabricar ídolos como por erigir altares, ellos incluso reprendían a las personas que hacían tales cosas». Heródoto es claro en señalar que los Persas no creían en dioses antropomórficos, como los Helenos si lo hacían, pero identificaban el Círculo Celestial con el Ser Supremo.

Sabemos también que Ciro El Grande, que habían 8 Zoroastrianos que simpatizaban con las creencias judías, también se decía que Isaias «El Virtuoso» (xli, 2), «El Pastor de El Señor» (xliv, 28), «El Elegido de Dios» (xlv, I), el que ha sido comisionado para «Realizar todo para el Placer de Dios» y llevar a cabo Sus Designios así como trabajar para reconstruir el Templo, y llevar al pueblo elegido a su tierra (NOTA: «La Religión de Zoroastro», *Nineteenth Century*, Vol. IX, January, 1881, p. 156. FINAL NOTA).

Miles de estudiantes pueden leer lo antes dicho y ninguno de ellos captar el espíritu de esas pocas líneas. El profesor de Oxford puede lograr que sus lectores crean que el Zoroastrismo «no es idólatra y monoteístico» que creció «contemporáneamente» con el Judaísmo, lo cual tiene mucho valor, además de no expresar totalmente una cosa cierta. Sin embargo, la Religión de Zaratustra ha sido abordada por mas de un autor helénico o latino, quienes habrán tenido más de un problema buscando referencias a los Judíos como «el pueblo elegido», pues muy poco se sabia de ellos luego de que pudieron liberarse del *yugo* (¿) de Babilonia. Aristóteles afirma que Zoroastro vivió 6.000 años antes de Platón (NOTA: [Cf. Plinio, *Nat. Hist.*, XXX, ii]. FINAL NOTA). Hermippus de Alejandría afirma haber leído los genuinos libros de Zoroastro, mostrando al Gran Reformista como un pupilo de Agonaces (Agon-ach o Dios-Agon) y que había florecido 5.000 años antes de la caída de Troya, esto solo es un apoyo para el comentario de Aristóteles, pues Troya cayó el año 1194 antes de nuestra era y Clemente testimonió que Er o *Erus*, el hijo de Armenius, cuya visión es también mencionada en Platón en *La República*, Libro X, 614 ff., no es otro que Zardosht (NOTA: Clement. *Alex., Stromateis*, V. xiv]. FINAL NOTA). Por otro lado, encontramos que Alexander Polyhistor afirma que Pitágoras (quien vivió 600 años antes de Cristo), fue también discípulo del Asirio *Nazaratus* (NOTA: Zoroastro fue llamado por los escritores griegos, el *Nazaratus* Asirio [Cf. Clement, *Strom.*, I, xv.] El término viene de la palabra *Nazar* y *Nazir* (separar, separada), una secta de adeptos muy antigua y que existió de un tiempo antes de Cristo. «Ellos eran físicos, curadores por imposición de manos, e iniciados a los Misterios» –ver *Mishnah Nazir* en el *Talmud*, el cual tiene 9 capítulos y dieron los estatutos concernientes a los *Nazarenos*. – I.M. Jost, *Israelite Indeed*, II, 238. Ellos se dejaban crecer el pelo y la barba y no bebían más que vino y hacían votos de castidad. Juan Bautista era Nazareno y Elías, de quienes se habla en *II Reyes*, (i, 8) que «era un hombre peludo». FINAL NOTA); Diógenes Laërtius (NOTA: [Vidas: «Pitagoras», § 3]. FINAL NOTA), por su parte dice que el filósofo de Samos fue iniciado en los misterios de «los Caldeos y Magi»; y finalmente Apuleyo mantenía que fue Zoroastro quien instruyó a Pitágoras. Todas esas contradicciones puestas juntas prueban que: (1) Zoroastro fue un término genérico y (2) que habían varios profetas que tenían ese nombre. Había un Magianismo primitivo y puro, que luego fue degradado a un sacerdocio, como es el caso en las religiones en las cuales el espíritu se perdió y la letra muerta es lo único que permanece. De nuevo hemos hallado la prueba de esto en Dario Hystaspes, quien mostró que la historia ha pisoteado a los Magi y presenta la pura religión de Zoroastro, el de Hormazd –el tenia, sin lugar a dudas, una inscripción que fue sacada a la luz recientemente, diciendo que Dario, fue un «maestro y hierofante del Magianismo». Pero la mas gran prueba está en el *Zend-Avesta* mismo. Quizá no es la mas antigua de las Escrituras Zoroastranias, como los *Vedas* que mantienen silencio en casos como el del Diluvio (NOTA: Es un hecho bien probado que los *Vedas* ya existían antes del Diluvio, o que dicho cataclismo cambió la cara de Asia Central alrededor de 10.000 años antes de Cristo. El Barón Bunsen menciona que Zoroastro vivía en Bactria y la emigración de los Bactrianos al Indo fue alrededor de 3.784 años antes de Cristo y el Diluvio, tanto histórico como geológico es ubicado en la fecha mencionada, alrededor de 10.555 años antes de nuestra era (*Egypt's Place in Universal History*, Vol. V, pp. 77-78, 88). FINAL NOTA) –estos antiguos escritos no muestran la más simple evidencia de que haya un autor que se identifique con cualquiera de las naciones que subsecuentemente adoptaron dicho tipo de adoración, así es que pudieron haber varios Zaratustras: el que instituyó el culto entre los Persas, otro que apareció en la Corte de Gushtasp y el que fue instructor de Pitágoras...

No hay tampoco una referencia a Isaías sobre Ciro –«El Virtuoso» y el «Pastor del Señor» que pruebe mucho de lo que cualquiera puede creer en la divinidad de las profecías bíblicas (NOTA: Muchos críticos (cristianos) suponen que la porción última del libro de *Isaías* (cap. xl al lxvi) fueron escritos por el autor en el tiempo de su captura y cuyo nombre se desconoce. FINAL NOTA); que Isaías vivió 200 años antes que Ciro (del 760 al 710 antes de Cristo) mientras que el gran Persa floreció y comenzó su reinado en 559. Si Ciro los protegió después de la conquista de Babilonia, es porque estuvieron sin convertirse a su propio sistema religioso y si el los *devolvió* (y muchos arqueólogos instruidos dudan aun hoy si los Judíos ya estaban en Palestina antes de los días de Ciro) fue por la misma razón. Cuando volvieron los Judíos eran simplemente una *colonia Persa* con ideas del Magianismo y del Zoroastrismo. Muchos de sus padres fundadores habían estado de acuerdo con las ideas de los Sabeanos acerca de temas como la Adoración del Sol representado en la adoración a Baco, así como la adoración a la Luna y los Cinco Planetas, y sobre el SABAOTH del Reinado de la Luz. En Babilonia ellos aprendieron acerca del culto al Rey de Siete Rayos –de ahí que tengan un sistema *septenario* en la Biblia y los *Heptaktys* del *Libro de Revelación*; y la secta de los Fariseos (150 antes de Cristo)– cuyo nombre puede ser que derive de «Pharsi» o Parsi, más que del Arameo *Perishîn* (separado) –cuyo mas grande rabí fue Hillel El Babilónico, así como sus «creencias y observancias» son herencia de sus padres... y «*están escritas en la Ley de Moisé*», dice Josefo, también un fariseo (*Antigüedades*, XIII, x, 5 y 6). Todos los sistemas fueron tomados, tanto la Angeología como el Simbolismo de Persia, hasta las creencias de los Zoroastrianos. La *Kábala* de los Caldeos fue extensamente leída y estudiada por ellos en sus Logias Secretas, cuyos miembros eran llamados los Kabirim, palabra con orígenes Babilonios y Asirios, *Kabeiri* –los dioses del misterio, todas estas no son mas que pruebas de que tomaron de varias vertientes (NOTA: Los *Kabeiri* eran adorados en Hebrón, la ciudad de *Beri-Anak* o *Anakim*. FINAL NOTA). Los actuales Judíos son *Talmudistas*, o sea observantes de la Ley Judía (NOTA: No hay escrito más antiguo que el Kennicott's No. 154 el cual pertenece a 1.106 antes de Cristo (Donaldson). «El Masorah fue escrito en el 506 antes de Cristo.» (Elías Levita). FINAL NOTA), y los pocos Rabbis-Kabalistas permanecen aparte para dar a los estudiantes un pincelazo en lo que es la verdadera religión Judaica de dos siglos previos así como el primer siglo después de Cristo.

La verdadera historia de Zoroastro y su religión nunca tuvo escritos. Los Persas, perdieron las claves de su fe y aun hoy tendrían que buscar información sobre el tema. Sea que aceptemos el tiempo cuando Zarathushtra vivió bajo la autoridad de Aristóteles –6.000 años antes de Cristo– o en la más moderna interpretación de Naurozjî Faridunjî de Bombay quien lo coloca alrededor del siglo VI antes de Cristo. (*Tareekh-i-Zurtoshtee* o «Discusión sobre la Religión de Zoroastro»)– todo es oscuro y confuso y tienen raíces que están fuera de nuestro alcance. Tampoco fue la *Rahnuma-e Mazdayasnan Sabha*, una sociedad que fue fundada para restaurar el credo de Zoroastro, quienes mantuvieron la pureza de éste –nada más acertado en sus investigaciones. Podremos saber entonces de las discrepancias, frecuentemente sin sentido, dadas por nuestros modernos estudiosos, en cuanto estos no tienen otra autoridad en que basarse en sus investigaciones, mas que algunos clásicos, pero no todos los escritores son confiables, quienes tan solo han mencionado lo que han escuchado en sus días acerca de esta gran figura prehistórica.

Aristóteles, Diogenes Laërtius, Strabo, Philo Judaeus, Tertuliano y finalmente Clemente de Alejandría, entre otros, son los escasos guías que tienen los estudiosos europeos a mano. Y que tan confiables pueden ser los padres de la patrística puede inferirse de lo que el Rev. Dr. H. Prideaux dice de el *Sad-dar*, acerca de las enseñanzas de Zoroastro, donde dice que este mismo predicaba el incesto! Zaratusht enseña, según sus palabras «*que nada de esta naturaleza es contra la ley, pero un hombre puede casarse con su hermana o su hija pero no con su madre!!*» (NOTA: *An Universal History from the Earliest Accounts of Time to the Present*, London, 1747-54. Vol. V, p. 405, haciendo una referencia a Prideaux. FINAL NOTA). La

«Salvia de la Antigüedad Remota» – como le llama Platón a Zoroastro, es transformado por los susodichos cristianos en un «Esclavo de Daniel», al cuál incluso le rodean de un aura de ser mítico, y acusan al «Profeta de los Persas» de haber sido un «falso profeta» y enseñar una «doctrina robada de los Judíos»! (Dr. Prideaux.) Algunos comentarios de Warburton en su *Divine Legation (Legado Divino)* dicen que «todo es pura fábula y contradice todo lo aprendido en la antigüedad», un autor cristiano también hace a Zoroastro «contemporáneo con Dario Hystaspes y servil a los Profetas Judíos» – *otro mentiroso según ellos*, y le colocan a la vez tan antiguo como Moisés, y hasta otros tuvieron la osadía de decir que el era Abraham, solo faltaba que le hicieran uno de los constructores de Babel». «El Zoroastro del Dr. Prideaux, dice Faber, «parece ser totalmente un ser radicalmente diferente del más antiguo Zoroastro» (*Misterios de los Cabiri*, II, 154).

Es en esta jungla de contradicciones, el punto es que (1) si hay una posibilidad de obtener la información correcta de estos temas que no sea el original Zarathushtra (NOTA: *Se ha dicho de Zarathushtra que el había renovado su vida. «Soy el que vive y muere», así es como dice en el cinturón en Avetano o Antiguo Bactriano en la estatua gigantesca que está en las Montañas de Bokhara. La Caverna está escavada en la roca y consagrada a Mithr-Az –la Deidad invisible, producida a partir de una cueva excavada en una roca.... FINAL NOTA*); y (2) por cualquier medio más que por medio de la verdadera religión enseñada en el *Avesta* (con todos los *Gáthâs* incluidos) fuera interpretada desde los diálogos de los *Vendidad*. Sabemos algunas respuestas anticipadamente: «Los orientalistas más leídos –Haug, Muller, etc.– han fallado en darnosla y no podemos confiar en eso». El *Avesta* se ha vuelto un libro sellado a los Persas, y las enseñanzas de Zoroastro –se vuelven letra muerta para las futuras generaciones.

Creemos firmemente que esta afirmación está equivocada –más que la segunda–. Si todo lo que está relacionado con el fundador mismo, cualquier intento de autenticarlo con tradiciones idénticas y materiales, por ejemplo las estatuas erigidas a lo largo de Asia Central, puede ser considerado una simple tradición (y la verdad es que, ¿qué es la *Historia*?) y su religión puede ser restaurada tan ineficientemente como que la Ciencia pueda restaurar la estructura de los animales antediluvianos basados en trozos de huesos fosilizados en diferentes sitios. Solo el *tiempo*, la *paciencia* y el celo por la *sinceridad* son los únicos requisitos. Nuestros orientalistas nunca han pensado en verse a sí mismos como el único sedimento del genuino Zoroastrismo ahora dejado entre nuestros viejos archivos. No –hasta que últimamente ellos han caído en un despiste y han reído hasta la saciedad en su nombre. Difícilmente, hasta medio siglo antes, era posible traducirlo, y hasta este día es entendido pero pocos, muy pocos verdaderos ocultistas hablan de la KÁBALA Caldea, cuyo verdadero nombre es desconocido para los miles de hombres con educación. No es posible que cada negación por ignorancia, que digan o repitan sea la clave para la comprensión del *Avesta* y sus subdivisiones sean concebidas como interpretaciones basadas en libros de la Kabala (NOTA: *La palabra Hebrea Kabbalah viene de «recibir». Es un registro entonces de las doctrinas recibidas de los Magos Caldeos y de los iniciados Judíos (Daniel era el jefe de los Magi) a partir de Zarathushtra, cuyas enseñanzas se tomaron en cuenta de su profunda filosofía, que era para unos pocos, mientras que los ritos exotéricos del Magianismo se degradaron a magia vulgar, en el Judaísmo, y otros sistemas ritualísticos. FINAL NOTA*), compuestos del *Zohar* (Libro del Esplendor) por Rabbi Shimon Ben Yohai o del *Sepher Yetzirah* o *Libro de la Creación* (NOTA: *Evolución Preferente. Este libro es la demostración que el sistema desde el cual el Universo es visto matemáticamente mostrando el desarrollo sistemático de la «creación» y de la armonía reinante en todas sus leyes que precedieron a la Causa Única EN SOPH –el Infinito INTANGIBLE–. Que nunca ha tenido un inicio y nunca tendrá un final; desde que la letra muerta se muestra en el Génesis –incomprensible sin la ayuda de la Kabalistic... [se corta el manuscrito]. FINAL NOTA*) (atribuidos al Patriarca Abraham pero escritos por un sacerdote caldeo) y de los *Comentarios de los Sephiroth* –éstos últimos son los principios creativos con poderes idénticos a los de los *Amshaspands*. El *Avesta* completo está incorporado en la ética y la filosofía de Babilonia –de

acá que sea analizada bajo la luz de la Kábala Caldea, al igual que las doctrinas de Zoroastro transmiten el mensaje de Zarathushtra, el *quinto Mensajero* (5.400 antes de Cristo) de Bactria a Media y de ahí el nombre de Magismo (los Magavas o los «Poderosos») que se volvió la religión en la entera Asia Central. Se le denomina «Monoteísta» con el mismo análisis que el Magianismo vulgarizado se volvió el monoteísmo de los israelitas. Si los atributos de Ahuramazda o Ormazd se ven, son muy similares a los de Jehová de los Judíos (muy práctico), quizá esto es explicable no solo porque uno u otro son Deidades de Misterio –el TODO INCOMPRESIBILE sino simplemente porque ambos son evolución de los ideales humanos que parten desde la misma vertiente. Así como Ormazd fue la Luz Primordial, la cual a si misma emanó de un incomprendible Supremo llamado «Zeruane-Akerene», el Eterno o Tiempo sin Límite, viene también una tercera evolución, así que Jehová es visto en el *Zohar* como el *tercer* Sephiroth (más una potencia pasiva femenina) denominada «Inteligencia» (Binah) y representada con el nombre divino Jehová y Àralim. Sin embargo, hay que dejar claro que ninguno de los dos, se le dió el apelativo de UNICO «Supremo» Dios. Jehová es un EN-SOPH, el *Ilimitado*, el UNICO del cual emana AUR –«La Luz Primordial» o el «Punto Primordial» dentro del cual están contenidos todos los *Sephiroth*, y que uno emana luego del otro, la totalidad representando el hombre arquetípico, el Adam Kadmon. Así las cosas, Jehová viene a estar en la décima porción (séptima cabalísticamente, pues los primeros tres son UNO) de Adam o el mundo Intelectual, sin embargo Ormuzd es en el pico de los siete Amshaspands o el Espíritu total –así superior a Jehová, pero no el SUPREMO.

Debemos confesar de una vez que, a grosso modo y materialmente en nuestras concepciones, tenemos que antropomorfizar, y digamos, animalizar cada gran idea religiosa que ha descendido desde la antigüedad. Física como intelectualmente progresamos y crecemos en fuerza y sabiduría, pero perdemos en Espiritualidad. Podemos «aumentar en fuerza» –pero nunca en Espíritu. Esto es así, pero los que estudiamos las reliquias de la antigüedad, por comparación, libres de cualquier sesgo sectario y perjuicios personales, los ideales religiosos de todas las naciones, somos los que finalmente adquirimos la convicción que todas no son mas que corrientes de la misma fuente. Muchas y varias de las luces y sombras de las cuales nuestros pobres ojos pueden difícilmente advertir en una valle lleno de luz. El tonto exclama: «esa sombra es mía –¡está formada por mi casa! ...». La salvia podrá levantar nuestros ojos al cielo y exclamar: «¡es un efecto temporal!» [y] enfocará nuestras acciones en Una Causa Única –el Gran «Sol Espiritual».

* * *

[Una nota inconclusa en un manuscrito diferente del de H.P.B. y obviamente tiene que ver con una de las notas de pie en el artículo previo].

«Yo soy el que vive y muere» es la inscripción que se encuentra escrita en el cinturón de su estatua en el Templo-Roca de Bokhara. Es la vieja creencia que *Z renueva su vida* de tiempo en tiempo pero es en la misma forma que los Lamaistas claman en retornar en la reencarnación de Buda que no puedo describir. El hermano que visitó Armenia que yo he mencionado, encontró cerca del Lago Van y en la gran cordillera al sur de Bayazid, «una inmensa biblioteca de cilindros» –similar a la de cilindros de arcilla exhumada por George Smith en Nínive. Y luego dice que estos cilindros «pueden servir algún día para dañar fuertemente las teorías salvajes e interpretaciones de los Anquetil-Duperrons, los Spiegels y Haugs» (NOTA: [El hermano se refiere al Adepto conocido como Hillarion Smerdis. Ver nota del pie de página que acompaña a la segunda porción de este manuscrito.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Como los peregrinos hindús afirman que al acercarse al templo de Badrinath, uno puede verlo a lo lejos en la nieve, también en Armenia hay una tradición similar. El rumor dice que es diariamente que la puesta de sol aparece, etc.

* * *

[La segunda porción del manuscrito de H.P.B. es como sigue. Puede ser que sea dirigida a ser la continuación de la porción previa]



PRINCIPE HARISINGHJI RUPSINGHJI DE BHAVNAGAR

Amigo de Staunch y Colaborador de los Fundadores en los días tempranos del Movimiento en India.



GRUPO EN CROW'S NEST, BOMBAY, 1881

El Coronel H.S. Olcott está sentado en el centro, y H.P.B. esta de pie tras él, a la derecha de Olcott está Dâmodar K. Mávalankar; a su vez de pie a la izquierda de H.P.B., también está con un turbante blanco, Tukaram Tatyá.

Los persas se quejan que los Mobeds han olvidado ellos mismos acerca de su propia religión, y hay algunos estudiosos que han tratado de escarbar entre los misterios del Zoroastrismo, pero ¿como? No es por leer y estudiar el Zend MSS o ejercitar sus propios cerebros, pero por solo repetir lo que otros estudiosos occidentales les dicen, y como han malrepresentado la religión de Zarathushtra puede ser inferido de varias instancias. El Rev. Dr. H. Prideaux, por ejemplo, comenta que el *Sad-dar* asegura a sus lectores que Zaratusht enseña a sus seguidores a practicar el incesto. Zaratusht, dice él, «enseña que nada de la Naturaleza es contra la ley; que todo hombre puede no solo casarse con su hermana o su hija, pero jamás con su propia madre». Como único soporte a su argumento el cita, no ninguna fuente de trabajo Zend, nada escrito por un Persa, pero si autoridades de la Tradición Judeo-Cristiana como Filón Judeo, Tertuliano, Clemente de Alejandría (Ver *Una Historia Universal*, como se citó anteriormente). Eutiquio, sacerdote y archimandrita del siglo V, en un claustro en Constantinopla, escribe sobre el Zoroastrismo así: «Nimrod porta el fuego ardiente de la Tierra, y él lo adora, y de tiempo en tiempo llama a los Magi a adorarlo también. Y él invitó a un hombre llamado Ardeshan a ser el sacerdote y sirviente de este Fuego. El Demonio posteriormente habló rápidamente desde el medio de este fuego [¿en la misma forma que Jehová habló a Moisés desde la zarza ardiente?] –diciendo que ningún hombre puede servir al Fuego, o saber la Verdad de mi religión, a menos que primero cometa incesto con su madre, hermana o hija como se ha mandado, y desde ese tiempo los Magianos cometen incesto, pero Ardeshan fue el inventor de esa doctrina».

Ahora, más bien ¿qué significa eso?, simplemente letra muerta y mal construida. En la doctrina secreta, porciones de lo cual se ha escrito en Armenio antiguo MMS o el idioma denominado Mesrobiano MSS (hasta el año 312 los Armenios eran Persas) que se conserva en Etchmiadzin, el más antiguo monasterio armenio, donde habitaban los Iniciados o Magi: –«El que nunca penetra los secretos del Fuego (sagrado) y se hace uno con El (como los yogi se unen en alma al Alma Universal) debe unirse primero con su misma alma y cuerpo con la Tierra, su Madre y con la Humanidad, su hermana, así como con la Ciencia, su hija». No hay mas necesidad de explicar la terminología simbólica de esto. Todos saben en que estima tenía Zarathushtra a la Tierra, como el ha enseñado compasión a *todo* y Sabiduría o Ciencia que nunca se convertirá en su hija o progenie del hombre, nunca evolucionará de este cerebro en su pureza, a menos que él estudie los secretos de la Naturaleza y el hombre adquiera esa Ciencia o Conocimiento.

ESPIRITUALISMO Y VERDAD OCULTA

[*The Theosophist*, Vol. III, Num. 5, Febrero, 1882, pags. 113-115]

The Spiritualist del 18 de Noviembre presta atención al artículo publicado en *The Theosophist* de Octubre bajo el título «Fragmentos de una Verdad Oculta», pero no aprecia suficientemente los objetos con que ese artículo fue expuesto, y menos aún, la importancia de su contenido. Para explicar más claramente a nuestros lectores, sin embargo, debemos primero describir los comentarios presentes en *The Spiritualist* que, bajo el título de «Especulación Rotativa» siguen a continuación:

El muy respetado autor del mejor libro de texto sobre Química en el idioma Inglés, el difunto Profesor W. Allen Miller durante una conferencia en el Royal Institution describió algunas verdades, pero expresó su objeción a hacer conocida una hipótesis especulativa que aparentemente explicaba las causas de esas verdades. Él dijo que hipótesis tentadoras pero inadecuadamente probadas, una vez implantadas en la mente eran muy difíciles de erradicar; algunas veces se interponían en el camino para descubrir la verdad, frecuentemente promovían ensayos en una dirección incorrecta, y estaban mejor fuera que dentro de las cabezas de los jóvenes estudiantes de ciencia.

El hombre que realiza investigaciones originales, debe tener alguna conjetura en su cabeza mientras prueba cada nuevo ensayo. Estos ensayos son preguntas a la Naturaleza, y sus respuestas comúnmente tiran abajo una teoría tras otras, pero guía gradualmente al investigador hacia el camino, y revela la ley previamente desconocida, que puede de allí en adelante, ser prudentemente utilizada en servicio de la humanidad para siempre.

Muy diferente es el método de procedimiento entre algunas clases de psicólogos. Con ellos, entra en juego una tentadora y creíble hipótesis, pero en vez de considerar que sea malo propagarla como poseedora de autoridad antes de ser verificada, se considera inteligente hacerlo para que la necesidad de verdades y pruebas sea ignorada, y pueda ser que una iglesia o escuela de pensamientos sea organizada, donde la gente es invitada a unirse para que luchen a favor del nuevo dogma. Así las especulaciones sin pruebas son impuestas al mundo por una clase de personas, en vez de ser probadas, y, en la mayoría de los casos, cortadas de raíz de acuerdo con el método de los hombres de ciencia (NOTA: No queremos ser crueles: pero ¿dónde uno puede encontrar «especulaciones sin pruebas» con menos pruebas, o que pueden ser «cortadas de raíz» por «el hombre de ciencia» con una mano más fuerte que esos que están semanalmente expresados en *The Spiritualist*? [H.P.B.]. FINAL NOTA).

Las revistas religiosas del día, abundan con artículos que no consisten en más que especulaciones fomentadas por los autores como verdades y como cosas a ser sostenidas y disputadas. Casi nunca se realiza la modesta declaración, «Esto puede explicar algunos puntos que están desconcertándonos, pero hasta que la verdad de la hipótesis no haya sido firmemente demostrada por los hechos, uno debe ser cuidadoso para no dejarlo quedarse en la mente como la verdad». Por «hechos» no necesariamente nos referimos a hechos físicos, porque hay verdades demostrables fuera del reino de lo físico.

Las ideas precedentes se nos han ocurrido mientras leíamos las páginas de *The Theosophist*, y han sido recuperadas por un interesante artículo editorial del último número de ese periódico, donde la naturaleza del cuerpo y espíritu del hombre, está definitivamente trazada en siete clausulas (NOTA: *The Theosophist*, Bombay, Octubre, 1881, pag.18-19. FINAL NOTA). No hay una sola palabra de intento de prueba, y las afirmaciones puede solo tomar peso por quienes derivan sus opiniones de las alegaciones acreditadas de otros, en vez de entre la evidencia que han probado y examinado por ellos mismos; y el punto destacable es que el escritor no muestra signos de conciencia que alguna evidencia es necesaria. Si se hubiera adoptado el método científico, algunos hechos o verdades hubieran sido realizadas para anteceder cada una de las siete clausulas,

emparejadas con la declaración que esas verdades demostraban las afirmaciones en la cláusula, y negaba todas las hipótesis que estaban en desacuerdo con eso.

La rotación especulativa permanente es un tipo de disipación mental, que le hace poco bien al mundo o los individuos que viven allí. Y ha tenido algunas veces en Europa una pequeña tendencia a impartir a los últimos indicios de autoconciencia Farisaica la idea que son avanzados religiosos y filósofos, viviendo en un aire más divino que aquellos que trabajan para basar sus opiniones en verdades verificadas. Si los especuladores reconocieran su responsabilidad e imitaran el ejemplo impuesto por el gran y buen Profesor Allen Miller, nueve décimos de su tiempo estaría localizado en la libertad de hacer buenos trabajos en el mundo, se evitaría la pérdida de océanos de tinta impresa, y ya no se gastaría la energía mental que debería ser dedicada a usos más elevados. Las mentes de los soñadores habituales y los especuladores, deben ser comparadas a los molinos trabajando incesantemente moliendo nada (NOTA: Verdaderamente así. Por más de treinta años los soñadores y especuladores sobre lo *rationale* del fenómeno «Espiritual» han puesto sus molinos en marcha noche y día y aun así mortales y ayudaron a los Espíritus a salir al mundo pero... cáscaras. [H.P.B.]. FINAL NOTA).

Ahora en el presente hay demasiada especulación mental circulando, y demasiada poca gente poniendo buenas ideas en práctica. Aquí en Londres, en los últimos años, graves inmoralidades que podrían haber sido prevenidas, y graves errores que podrían haber sido corregidos, han abundado, y demasiado poca gente ha estado trabajando en disminuir las penas y los pecados a su alrededor inmediato.

Ahora no queremos discutir esas cuestiones con *The Spiritualist* de la forma en que las sectas religiosas rivales podrían debatir sus diferencias. Podría no haber sectarismo en la búsqueda de la verdad, y mientras nosotros vemos a los Espiritualistas como seriamente equivocados en varias de las conclusiones más importantes a las que han llegado, sin duda deben ser reconocidos como buscadores de la verdad –como nosotros mismos. Como un cuerpo, sin embargo, está nombrado con todo el honor posible por haber valientemente llevado con sus experiencias a conclusiones impopulares, más por lo que se presenta para ellos como la verdad que por la buena opinión de la sociedad en general. El mundo se reía de ellos por pensar sus comunicaciones como algo más que fraudulentos trucos de impostores, por considerar las apariciones de sus gabinetes como visitantes de otro mundo. Sabían bastante bien que las comunicaciones en muchos casos, eran tan fraudes como patatas asadas, que la gente que los llamaba así estaba diciendo disparates absolutos, y de la misma manera cualquier «espíritu» materializado, no era en todos los casos, aunque lo haya sido en algunos, nada más que las almohadas y pijamas de un asistente de médium. Así que se mantuvieron valientemente y obtuvieron un premio que más que los compensó por el pequeño éxito de los ignorantes extraños, en la conciencia de estar en contacto con fenómenos superhumanos, y en el entusiasmo de las investigaciones originales. Nada que haya sido nunca experimentado en relación a tanto entusiasmo por los primeros navegantes de mares desconocidos, hasta pueden ser comparables al solemne interés que los cuestionadores espirituales (del tipo cultivado) deben haber sentido al principio cuando salieron por primera vez, en el frágil ladrido de la mediumnidad, al océano del mundo desconocido. Y si se han dado cuenta de todos sus peligros, uno debe casi aplaudir el coraje con que han zarpado, tan sinceramente, como su indiferencia al ridículo. Pero los herejes de una época a veces se vuelven ortodoxos en la siguiente, y, la naturaleza humana es tan acertada para repetir sus errores, que los herederos de los mártires pueden a veces convertirse en los perseguidores de una nueva generación. Esta es la dirección a la que el Espiritualismo moderno está tendiendo, y esa tendencia, de todas sus características, es la que principalmente queremos enfrentar. Las conclusiones del Espiritualismo, tan erradas y apresuradas, están tomando la forma de un dogma ortodoxo- mientras las verdades de la gran investigación, siendo tan numerosas, aún son caóticas y confusas, sus aficionados insisten en trabajarlas hacia doctrinas específicas sobre el estado futuro, y suelen ser tan intolerantes a cualquier desacuerdo a estas doctrinas como los religiosos anticuados eran con ellos.

En realidad, han hecho precisamente eso que *The Spiritualist*, con una inaptitud nacida de la completa confusión de lo que el Ocultismo realmente es, ahora nos acusa de haber hecho: se han entregado completamente a la «especulación rotativa». Es realmente ridículo encontrar esta acusación bajo nuestra puerta a cuenta de nuestros «Fragmentos». El argumento de ese trabajo era a los efectos que los Espiritualistas no se apresuren a tomar conclusiones, ni deben tejer teorías apresuradas, a fuerza de *sesiones* espiritistas. En caso que tales apariciones se presenten: hay que tener cuidado con confundirlas. Usted puede ver una aparición frente a usted que sabe que es perfectamente genuina, es decir, sin engaño de un médium fraudulento, y puede usar la apariencia exterior de un amigo difunto, pero no por esa causa, saltar a la conclusión que es el espíritu de su amigo difunto, no teja especulaciones desde los hilos diáfanos de tan engañadora tela. Escuche primero a la sabiduría de las antiguas filosofías en referencia a estas apariciones y permítanos mostrar los terrenos en los que negamos lo que parece ser la sencilla y natural conclusión de los hechos. Y luego procederemos a explicar lo que tenemos razones para saber que es la teoría aceptada de los estudiantes profundos de la filosofía antigua. Estábamos repitiendo doctrinas tan antiguas como las pirámides, pero no habiendo *El Espiritualista* prestado atención a ellas hasta ahora, parece realmente imaginarse que las hemos desechado como una hipótesis, como Figuiet hace sus conjeturas en *El Día después de la Muerte*, o Julio Verne en su *Viaje alrededor de la Luna* (NOTA: [**Títulos originales en francés: *Le Lendemain de la Mort* y *De la Terre, a la Lune.*—*El Compilador***] FINAL NOTA). No podemos, es cierto, citar cualquier edición impresa de las filosofías antiguas y referir al lector al capítulo y verso, por un artículo de los siete principios, pero definitivamente todos los estudiantes profundos de la literatura mística reconocerán la exposición en que nos metimos respaldados, ahora en un sentido, o en otro, por la cautelosamente oscura enseñanza de los escritores ocultistas. Por supuesto, las condiciones del estudio ocultista son tan peculiares que nada es más difícil que darle «autoridades» ante cualquier declaración relacionada con esto, pero, sin embargo está tan lejos de estar «en un globo» como cualquier estudio puede estarlo. Ha sido explicado reiteradamente que la continuidad del conocimiento oculto encomienda sus explicaciones sobre su atributo —totalmente a la aceptación de aquellos que llegan a comprender lo que significa la iniciación y que tipo de persona son los adeptos. Desde Swedenborg en adelante ha habido muchos videntes que afirman recibir su conocimiento de los mundos de la observación misma, pero estas personas están aisladas, y son objeto de la ilusión del aislamiento. Cualquier hombre inteligente tendrá una percepción intuitiva de esto, expresándose con una reticencia de su parte a rendirse a las afirmaciones de cualquiera de estos clarividentes. Pero en el caso de los videntes normalmente iniciados debe recordarse que estamos lidiando con una larga —y extraordinariamente larga— serie de personas que, advertidos de las confusas circunstancias que viven cuando sus percepciones espirituales son entrenadas sobrepasando los límites materiales, están tan habilitados a penetrar en la actual realidad de las cosas, y que constituyen un vasto y organizado grupo de videntes, que chequean las conclusiones del otro, prueba los descubrimientos del otro y formula sus visiones de una ciencia del espíritu tan precisa y confiable como, a su humilde modo, son las conclusiones, en la medida de lo que saben, de cualquier rama de ciencia física. Estos iniciados están en la misma posición, a lo que a conocimiento espiritual se refiere, del profesor de una gran universidad, en lo que al conocimiento literario se refiere, y cualquier puede apreciar los grandes reclamos de instrucción que pueden ser recibidas de él, comparada con la cruda e imperfecta instrucción que puede ser ofrecida por el hombre meramente autodidacta. Las especulaciones del iniciado, en realidad, no están dadas vuelta en lo absoluto; están distribuidos ante él por la sabiduría acumulada por años, y él simplemente ha seguido, verificado y asimilado.

Pero puede ser argumentado, si nuestra declaración sobre las enseñanzas de esta totalmente confiable ciencia oculta declara ser algo más que afirmación e hipótesis, es una afirmación y, en el mundo en general, una hipótesis, que cualquier cuerpo de iniciados permanentemente educados está en cualquier lugar. Ahora, en referencia a esta objeción, hay dos observaciones para hacer, primeramente, que hay una gran masa de escritos a ser consultados sobre la materia,

y como los Espiritualistas dicen al mundo exterior «si usted lee la literatura del Espiritualismo, sabrá que tan absurdo es continuar negando o dudando la realidad del fenómeno espiritual», por lo que le decimos a los Espiritualistas, si solo van a leer la literatura del Ocultismo será muy raro que aún duden que la continuidad de la iniciación ha sido conservada. En segundo lugar, debemos señalar que usted puede cuestionar la existencia de iniciados, y aun así encontrar en la filosofía del Ocultismo, como ha sido expuesto por aquellos que hacen trabajos bajo la impresión de que han recibido sus enseñanzas de instructores competentes, esos reclamos inherentes a la adopción intelectual que sería extraño que usted no comenzara a respetarlo como una hipótesis. No decimos que los «Fragmentos» dados en nuestro número de Octubre constituye una estrategia suficientemente completa de cosas para condenar, [en] esta forma, con sus propios méritos intrínsecos, pero decimos que hasta siendo llevados por ellos mismos no ofrecen la crítica intuitiva de la forma que lo hace la teoría espiritual alternativa. Como estamos habilitados a sacar más metal de la mina que produjo los «Fragmentos», se encontrará que cada nueva idea presentada a consideración encaja con lo que ha pasado antes, la fortalece, y es fortalecida por esto a cambio. Así, ¿no vale la pena notificar que hasta algunas notas que publicamos en nuestro número de Diciembre en respuesta a las consultas sobre la Creación, ayuda a la mente a darse cuenta de la forma en que, y los materiales con que, los Elementales en un caso, en el otro las actuaciones *Kama Rûpa* de un médium, puedan fabricar la aparición materializada que el Espiritualista toma para el espíritu de su difunto amigo? Algunas veces sucede que un espíritu materializado dejará atrás como un recuerdo de su visita alguna pequeña pieza cortada de su cortina espiritual (?). ¿Cree el Espiritualista que el trozo de muselina ha venido de la región del espíritu puro de donde el alma desencarnada desciende? Ciertamente mentes Espiritualistas no filosóficas lo harían, pero si con respecto a la cortina una persona admitiría que es fabricada de la materia cósmica del universo por la voluntad del espíritu que hace a este manifiesto (aceptando nuestra teoría hasta ahora), ¿no sigue pensar racionalmente que todo el «material» del visitante materializado puede probablemente ser también fabricado? Y en ese caso, si la voluntad de un espíritu sin forma puede producir la forma particular que el modelo reconoce como su difunto amigo, no lo hace copiando las características requeridas por algunos registros a los cuales tiene acceso como espíritu; ¿y en ese caso nuevamente no está claro si algún otro «espíritu» pudiera igualmente tener ese poder? Pura reflexión, en verdad, sobre los principios de la creación llevarán directamente a la comprensión de la total inutilidad de parecidos en un espíritu materializado, como prueba de identidad.

Nuevamente, las verdades de las experiencia espiritual fortifican la explicación que hemos dado. ¿No es el caso que la mayoría de los Espiritualistas de gran experiencia- omitiendo a los pocos circunstanciados en la forma peculiar de M. A. (Oxon), que no están para nada en busca de sus amigos fallecidos- están siempre reducidos tarde o temprano a un estado de exasperación intelectual total por el carácter poco progresista de sus búsquedas? ¿Como es que [después] de estos veinte años que los Espiritualistas han estado conversando con sus difuntos amigos sobre su conocimiento de las condiciones de vida en el próximo mundo es o aún tan borroso como la imagen difusa del púlpito orador, o precisa en absoluto, grotescamente materialista en su tan llamado espiritualismo? Si los espíritus fueran lo que los Espiritualistas piensan, ¿no es obvio que ellos deberían haber hecho toda la situación más inteligible de lo que es –para la mayoría de la gente– mientras que, si son, lo que nosotros afirmamos que realmente son no es obvio que todo lo que pueden hacer es exactamente lo que han hecho?

Pero, para concluir por ahora, seguramente no debería haber hostilidad, como algunos escritores Espirituales parecen haber imaginado, entre los Espiritualistas y nosotros, simplemente porque traemos a consideración un nueva cantidad de ideas –nuevas, ciertamente, solo en lo que a su aplicación a las modernas controversias se refiere, tan antiguo como los años que han pasado sobre la tierra desde que evolucionaron. Un jardinero no es hostil con las rosas, porque él poda sus arbustos y proclama la indecencia de dejar los malos brotes

salir rápidamente de bajo los injertos. Con los Espiritualistas, los estudiantes del Ocultismo debe siempre tener vínculos de compasión lo que es impensable en el descarado mundo del materialismo fijado a la tierra y la credulidad supersticiosa. Dejelos darnos una audiencia; dejelos que nos reconozcan como hermanos- devotos de la Verdad, aunque sea encontrada en lugar inesperados. Ellos no pueden ser tan inconciente de sus propias tradiciones como para rechazar escuchar cualquier nueva solicitud, porque podría perturbarlos en una fe que encuentran confortable. Seguramente no es para estar confortables que rechazaron primeramente nadar en el arroyo en materia de pensamiento religioso; y abandonaron la fácil comunión de la respetable ortodoxia, felizmente confiados en el futuro estado ordenado por el Arzobispo de Canterbury, y la segura llegada allí, si alguno que toma un ticket para el banco de la iglesia correcto, como si fuera un carruaje sin vías hacia el Paraíso. ¿El Espiritualismo solo conquistará a la incredulidad para encontrarse rebajado a una nueva iglesia, que se hunde, para así decirlo, en los sillones en su segunda infancia, y ya no con derecho a creer o suficientemente fuerte para más desarrollo? No es un signo prometedor sobre una filosofía religiosa cuando parece demasiado confortable, cuando promete ser demasiado tolerante como asilo para nuestras manchadas almas con *hurries* del paraíso Mahometano, o la sociedad demasiado hogareña del «Summerland» Espiritualista. Traemos a nuestros amigos y correligionarios en Espiritualismo no solo adornos con cabezas de plumas, ni giros especulativos, cuando les ofrecemos trabajosos fragmentos de la potente montaña del conocimiento Oculto, en base a las difícilmente accesibles alturas de quienes hemos aprendido a estimar la importancia y apreciar su valor. Es cuestionado ¿por que no dispersamos todo el rollo de esta tan presumida filosofía para su revisión, de una y así exponer claramente su autosuficiente coherencia? Esa pregunta por lo menos difícilmente será cuestionada por atentos hombres que se dan cuenta como debe ser una filosofía del Universo autosuficiente. De la misma forma que de Colón se debe haber esperado que lleve América en sus barcos hacia España. «Buenos amigos, America, no vendrá», debe haber dicho, «pero está enfrente a las aguas y, si ustedes viajan como lo hice yo y las olas no lo ahogan, quizás la encuentre usted también».

* * *

«ESPIRITUS DE LA NATURALEZA Y ELEMENTALES»

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 5, Febrero, 1882, pp. 115-116]

Un corresponsal de *Light*, habiéndole preguntado a la Sra. Emma Hardinge-Britten, la famosa oradora y autora Espiritualista, el estado de sus creencias en cuanto a la existencia de órdenes sub-humanos de «espíritus», nuestra excelente amiga les ha contestado sin reservas, en el número de ese periódico del 3 de Diciembre. Antes de citarlos, debemos informar a nuestros lectores que los Espiritualistas siempre se han opuesto a las acusaciones de Teosofistas de que tales razas de seres existen, y hemos tenido que sufrir más de un poco de regaño de ellos. La Sra. Britten imprudentemente, pensamos, usa la palabra «Elemental» para denominar espíritus de la naturaleza, como fuerzas de la naturaleza. Se debe hacer una clara distinción entre estos espíritus de la naturaleza, y el esqueleto psíquico de los que alguna vez fueron seres humanos, conocidos en la India como *bhûtas*. Para marcar esta diferencia y, de ser posible, evitar la confusión, nosotros aplicamos en *Isis* el nombre «Elementales» a los espíritus de la naturaleza, y usamos la palabra «Elementario» para designar los *bhûtas*. La Sra. Britten dice:—

Protestando por adelantado por ser forzada a la arena de la guerra literaria, el personaje no-espiritual quien muy a menudo ofende y repugna a los lectores de nuestros periódicos, simplemente contesto a la pregunta de un «Estudiante», que Yo —como alguien que no solo cree en Espíritus Elementarios, pero que afirmo haberlos visto, y conversado con muchos otros que han tenido experiencias similares— estoy acostumbrada a clasificar todos los Espíritus subhumanos como *elementarios* en organización, y supongo que el término «Espíritus de la Naturaleza» se aplica simplemente a tales existencias por la posición que ocupan en el reino natural.

Recientemente he visto en uno de los periódicos Espirituales, aunque no puedo recordar en este momento cual, una hermosa símil, usada para representar la posición del hombre en la escala de la creación, llámese, en medio de la famosa escalera cuyo pie esta en tierra y su más alto escalón en el Cielo. Si esta posición representa una verdad física, de cuya existencia material es el juez visible, ¿No hay una escalera Espiritual en la cual los grados descendientes son una obvia y filosófica necesidad, como la escalera ascendiente la cual los Espiritualistas tan prontamente reconocen? Si la gráfica Darwiniana de progreso material presenta características de demostración absoluta en tantos puntos que sus problemas sin resolver se pueden omitir, esperando verdades que el futuro puede proporcionar, ¿Pueden los Espiritistas estar satisfechos en complementar las huellas meramente materialistas del ser de Darwin, con un avance en el reino espiritual *más allá* de la materia, y al mismo tiempo ignorar completamente la existencia de reinos Espirituales de ser como los *antecesores* de la materia? (NOTA: No sabemos lo que la eminente autora de *Espiritualismo Americano Moderno* quiere decir en realidad con las palabras «*más allá*» y «*antecesores de la materia*» en esta explicación. Seguramente, ¿ella quiere decir que no existen reinos de «ser» *más allá o fuera* de la materia? Tal reino seria uno de Espíritu puro por ejemplo *absolutamente* inmaterial en el cual sería innecesario recordar que *no puede haber ser*; porque un «ser» de cualquier descripción implica algo *organizado*, y ese algo nunca podrá ser formado de la *nada* [H.P.B.]. FINAL NOTA). No hay estados *embrionarios* para el alma como lo hay para el cuerpo; no reinos de gestación para la forma Espiritual, como lo hay para la material.

* * *

No tomare más su espacio más que para repetir que Yo he visto Espíritus Elementales en muchas formas, y en muchos grados de escala de ser, y que Yo creo haber conversado o correspondido con varios cientos de personas inteligentes que piensan como yo, que tiene evidencia de la existencia

tanto de Espíritus sub humanos y superhumanos, como de simples Espíritus humanos. Que el trato con estos reinos del ser ha sido mucho más raro que con los Espíritus humanos lo acepto; por lo tanto aquellos quienes han entrado en ellos lo reducen con el mismo disgusto y dolor de la burda negación y el rudo desprecio de otros quienes no han compartido sus experiencias como los mismos Espiritualistas se sienten cuando sus creencias son atacadas por la ignorancia e intolerancia. Por ende es poco lo que se dice o escribe en este tema en el presente; y aunque tengo razón para creer en los desdoblamientos (NOTA: no se refiera al desdoblamiento astral, sino a algo que estaba doblado-guardado y lentamente se está desdoblando-desarrollando, como volviendo a tomar importancia o a conocerse nuevamente; es una elección de palabras peculiar.– *El Traductor. FINAL NOTA*) de la vida Espiritual y el ser, en cuyo umbral mismo estamos ahora, que nos esperan revelaciones más amplias y asombrosas que las vistas limitadas sobre las que miramos, considero que en el mejor interés de la verdad debemos avanzar muy cuidadosamente; aceptando solo lo que podemos comprobar en Experiencias ordinarias, y dejar que revelaciones extraordinarias se desarrollen por si solas...

Soy, muy fielmente suya,

EMMA HARDINGE-BRITTEN.

The Limes, Humphrey-street,
Cheetham Hill, Manchester.

En el mismo número de *Light* nos enteramos de un corresponsal identificándose como «Ma» –que los «primeros Dioses de Egipto, siguiendo a la Madre de los Dioses, fueron los Ocho que reinaron en Am-Smen antes de que el firmamento de Ra fuese elevado»; y que «ellos son conocidos por todos los Egiptólogos como los ocho *elementarios*».

Una nueva prueba de lo apropiado de la necesidad cíclica: ¡dioses adorados noventa siglos B.C. volviéndose candidatos a lo mismo en el siglo diecinueve A.D!

* * *

EN SERIOS APRIETOS

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 5, Febrero, 1882, pp. 116-117]

La emocional carta al editor de un periódico Cristiano de Londres, de un bien conocido clérigo nativo de Ceilán, la cual copiamos abajo, se le otorga generosamente la amplia distribución de nuestra revista para demostrar que no tenemos malicia aun a los amargos y comúnmente truculentos enemigos como los misioneros han mostrado ser. Si es bastante divertido, de cualquier manera, que este escritor, un clérigo y presunto capaz de exponer su religión, este apelando por ayuda al Dr. Sexton, quien fuera alguna vez un bien conocido Espiritualista, y el editor de un periódico Espiritualista, pero al mismo tiempo no mover un dedo para detener el resurgimiento Budista en Ceylán. El Sr. Spaar fue uno de los cinco *Padris* que estuvieron presentes en Panadure el 22 de Junio de 1881 –la ocasión, referida en su carta, en la que un improvisado campeón heterodoxo se ofreció a sí mismo como antagonista al Col. Olcott- pero quienes no abrieron sus bocas cuando ese caballero dijo: «Si, ahora o en cualquier momento antes de mi salida hacia la India, el partido Cristiano pueda nominar a un campeón con quien pueda debatir sin sacrificar el respeto a mí mismo, su reto será aceptado». Este año, de nuevo, el viejo juego de nominar oscuros clérigos para retar a nuestro Presidente se repitió, pero claro, no se tomó nota de ello. Nuestra misión, no es de agresión, sino de defensa. Defendemos, primero el principio de Hermandad Universal y tolerancia mutua, y luego el derecho de que todas las personas Asiáticas, no sean molestadas al disfrutar sus antiguas fes. Lo que fuese que hayamos hecho en contra de los misioneros en Asia esta hecho, porque esos propagandistas están haciendo su mejor esfuerzo para borrar y destruir religiones mucho más apropiadas para las necesidades morales Asiáticas que la que quieren introducir, y están aprovechándose de la ignorancia de la juventud para volverlos escépticos a-religiosos. En cuanto al actual editor de *Escudo de Fe* cuya ayuda es implorada, él es un hombre de conocimiento y elocuencia, pero puede resultar tan falto de persistencia defendiendo al «Espíritu Santo,» como lo fue en abogar la causa del espíritu impío en general (NOTA: *The Medium and Daybreak* (11 de Noviembre) dice:

«El Dr. Sexton continua engrandeciendo las ganancias de su ministerio condenando al Espiritualismo como «decididamente anti-Cristiano». «Un Humanitario» le contesta en el *South Shields Daily News*, hacemos un extracto: «¿Puede haber algo más imprudente que censurar una causa por hacer el mismísimo trabajo el cual fue enviado al mundo a hacer, *vis.*, convertir al pecador e incrédulo de su camino erróneo? ¿Que no sabe todo el mundo que el notable doctor fue el mismo un Ateísta por muchos años, y que fue a través de su asociación con el Espiritualismo que él se posesiono con la creencia en una vida futura, y en una Providencia que rige bien y sabiamente? La elocuencia del Cristianismo fue lanzada hacia él en vano: permaneció un fiel Ateísta; pero –el Fenómeno del Espiritualismo siendo comprobado como genuino por él– ve ahora triunfantemente sobre la tumba, y agradecidamente aconseja a sus escuchas que crean que todo es el trabajo de espíritus malignos»». FINAL NOTA), un ex-Espiritualista que ha cambiado de bando, aunque él será, *argumentum ad crumentum* – para «recabar fondos»– la llamada usual a los bolsillos de los fieles en tales ocasiones- en el editorial que copiamos enseguida debería ser respondido por los Cingaleses Cristianos inmediatamente, y el Rev. Spaar debería encabezar la lista. Para ayudar al digno caballero en su apuro, citamos ahora de su carta quejumbrosa: –

Kalutara, Ceilán, Agosto 4, 1881.

Rev. Sr.–... Nunca hubo un resurgimiento de incredulidad como el de ahora en Ceilán. La batalla por la verdad debe ser peleada más temprano que tarde, y Dios conceda que algún valiente David se interponga en contra de los Filisteos del error e infidelidad que acechan la tierra. Todo esto mientras tenemos que lidiar con dificultades surgidas de los Budistas puramente paganos,

pero ahora ha brotado entre nosotros una «Sociedad Teosófica,» cuyo Fundador y Presidente en Ceilán es un Americano *profeso* [sic] Col. H.S. Olcott. Él llegó a la isla hacia el final del año pasado en compañía de Madame Blavatsky, quien profesaba hacer milagros (NOTA: **Quien nunca dijo nada parecido; esta declaración es una descarada y cruda creación de los padri. Dejamos la afirmación de hacer «milagros» a los «Generales» y «Capitanes» del «Ejército de Salvación» [H.P.B.]. FINAL NOTA**). Ambos visitaron varios pueblos y villas, sermoneando en contra del Cristianismo, entregándose a horribles blasfemias. Se declararon convertidos al Budismo, y adoraron en sus santuarios (NOTA: **Esta última nunca ha dado conferencias en su vida, y ha sido Budista en los últimos veinte años [H.P.B.]. FINAL NOTA**). Después de sermonear o predicar, el Col Olcott normalmente reta a que alguien debata con él. En un lugar su reto fue aceptado por un Cristiano nativo, bastante optimista que algún Ingles misionero Cristiano *alegremente acudiría en defensa de la fe*; pero la idea de los misioneros es dejar en paz, y que todo esto no llegara a ninguna parte. Se cree que el Col. Olcott es un adepto maestro de las ciencias, habiendo enseñado en estas de carácter oculto. Este nativo Cristiano habiendo fallado en reclutar las simpatías de los misioneros buscó a un miembro de «Christo-Brahmo-Samaj» que y aceptara el reto del Col. Olcott; pero cuando se juntaron los oponentes, el Col. Olcott declino el tener una discusión con un hombre que no fuera Cristiano, sobre el Origen Divino del Cristianismo. Haiendo hecho colecta para la ayuda de lo que ahora se conoce como el «Fondo Nacional del Budismo Cingalés», los Teosofistas se fueron a Bombay, donde se empeñaron en hacernos creer que son muy fuertes, y donde generan una revista mensual llamada *The Theosophist*. Mientras estuvieron ahí, según los periódicos aparentemente hubo una división, y varios de los seguidores del Col. Olcott se fueron a América. El mismo Coronel, animado quizá por la recepción que se le dio aquí en su visita previa, donde se le aclamó como el «Budista Blanco» ha regresad con un Sr. Bruce (esta vez sin Madame Blavatsky) descrito como un Inspector Escolar. El primero está ocupado en publicar folletos, catecismos, etc., conferenciando y recabando dinero, y abriendo escuelas con la declarada meta de detener que los niños paganos acudan a escuelas Cristianas. Les envió una copia del catecismo de este hombre, un panfleto, de un Profesor Woodrof, ha sido publicado y tiene amplia circulación. Trata de la llamada «discrepancias en los Evangelios». Si alguna vez «se amotina la gente y los pueblos piensan cosas vanas» es ahora. El silencio de los misioneros es interpretado en la falta de habilidad para enfrentar este Goliat. Estoy seguro que hay más de un competente en el nombre del Señor de los Ejércitos para ir a la batalla; pero como dije antes, el método más conveniente de sobrepasarlos diciendo «no tema, Col. O. no hará mucho daño; todo terminara pronto». «No hay mucho que ganar con controversia. No es mi argumento». «Déjenos compartir el Evangelio». Solo Dios sabe, de cualquier manera, el daño incalculable que se ha hecho. Algunos pocos Cristianos nativos han formado entre ellos una «Unión Evangélica» para el propósito de hacer algo al respecto, pero sus esfuerzos seguro encontraran el frio hombro de aquellos quienes son «enviados».

Acabo de leer que el Rev. Joseph Cook se propone visitar la India dentro de poco. ¡O! Si le complaciera al Señor el enviarlo a él o a usted entre nosotros por una temporada.

También debo mencionar que un periódico infiel Ingles está surgiendo entre nosotros; el otro día un viajero de tren estaba repartiendo algunos, y noté algunas copias en la mesa de nuestra propia biblioteca, donde uno de mis amigos puso una copia de su *Escudo de Fe*.

Vuestro en el Señor

J.A. SPAAR.

P.D.—Una dotación de sus folletos en contra de la infidelidad sería bienvenida

El Dr. Sexton ofrece editorialmente no solo visitar Ceilán sino hacer una vuelta alrededor del mundo si «los amigos... en cada uno de estos países forman sociedades, *recaban fondos* y hacen arreglos preliminares». Enseguida, él modestamente agrega, «ellos pueden, en turno retar a los Olcotts, las Blavatskys, *et hoc genus omne*». Esta es una oportunidad para el Rev. Spaar que no debe dejar escapar; y no lo hará a menos que —como su comportamiento en

Panadure pareciese mostrar— él también está dispuesto «a dejar las cosas en paz», y evitar hacer el ridículo al interpretar a «David» cuando el «Goliat» Teosófico este «al frente.» Ya que el Dr. Sexton y su corresponsal están encariñados con el Latín ahora nos permitimos comentar que si el movimiento Teosófico para ellos es un *—Deo dignus vindice nodus* ellos deberían adoptar medios más dignos para salir de sus dificultades que el propagar reportes falsos y difamatorios en contra de el en sus medios Cristianos. *Abusus non tollit usum*; abuso y calumnia no son argumentos aunque ciertamente parecen la *deliciae theologiae*. De cualquier manera el tiempo para discutir ya pasó y ellos deberían utilizar medios más efectivos. Que el Dr. Sexton y el Rev. Joseph Cook se apuren a Ceilán; y que hagan un esfuerzo supremo para limpiar los mercados de la bella isla de los «Filisteos del error», de «Olcotts y las Blavatskys» -que los liquiden los Sansones Americano-Londinenses, en el nombre del «Señor de los Ejércitos», y con el arma bíblica tradicional —«la quijada de un burro»— la cual el Sr. Cook maneja de una manera extremadamente hábil.

* * *

NOTA AL PIE DE PÁGINA PARA «LOS BAILARINES PIŚACHA»

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 5, Febrero, 1882, pp. 119-120]

[Una descripción es dada por S. Râmaswamier (NOTA: [Un Brâhmana de alta casta, cuya estrictamente ortodoxa familia estaba cercanamente conectada con el Sumo Sacerdote de Travancore. Él fue un chela de uno de los Maestros en los primeros días del Movimiento.– *El Compilador*]. FINAL NOTA) de las desafortunadas víctimas de obsesión y algunos de los métodos de exorcizar los piśachas o espíritus malvados son enumerados. Se menciona el hecho que, después de la muerte de una persona, su parentela ofrece sacrificio en la forma de bolas de arroz, invocando el nombre del difunto espíritu. «Ninguna persona educada pensaría por un momento que el *espíritu* del difunto le escucha, o –menos que todo– puede probar la comida así ofrecida. Es hecho simplemente como un deber a la memoria de los muertos...». A esto H.P.B. añade la siguiente nota al pie de página:]

En la Rusia Cristiana la misma costumbre de ofrecer arroz a los muertos prevalece a través del Imperio. Por seis semanas después de la muerte de una persona, platos llenos de arroz con una vela de cera en medio son mandados en periodos regulares a la iglesia parroquial o colocados en la tumba del difunto. Ahí, con el arroz colocado cerca, se dice una misa para el *descanso* del alma difunta con objeto de que no se vuelva un *bhûta*, un alma sin descanso vagando en la región de la tierra –lo anterior es considerado la más grande desgracia. En países Católicos Romanos es el mismo pensamiento o miedo de los tormentos del alma de ser ligada a la tierra que subyace la ceremonia de la Fiesta de los Muertos celebrada a lo largo de la Cristiandad el 2 de Noviembre.

* * *

UN LIBRO DE LOS COMIENZOS

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 5, Febrero de 1882, págs. 127-128]

Si se pudiera utilizar en favor de uno la displicente indiferencia que parece ser la típica característica del gremio de nuestros críticos literarios, uno podría disparar una serie de comentarios acerca de este extraño libro que tenemos frente nosotros, sin que al autor le interesare las consecuencias (NOTA: *Book of the Beginnings*. Por Gerald Massey. Dos volúmenes 4to. Londres, Williams y Norgate, 1881). FINAL NOTA). Pero aquel espíritu consciente y leal a la verdad que haya experimentado en sí mismo esa disputa, muy bien conoce los dolores que torturan el corazón de un escritor cuando ve por igual su monumental investigación contaminada tanto por el efusivo e inmerecido elogio como por las calumnias de sus críticos. Desde que apareció la gran obra del Sr. Gerald Massey, numerosas críticas al respecto han sido objeto de nuestra atención. Y apenas una de aquellas ha mostrado evidencias de que el crítico ha estudiado de cerca el libro, mientras que la mayoría ha expresado muy claramente que sus páginas no fueron sino hojeadas apresurada y superficialmente.

Ésta no es una compilación tipo pegary recortar (NOTA: «Paste-and-scissors compilation» en el original.–*El Traductor*. FINAL NOTA) hecha como si de una conjetura comercial se tratase, sino de una recopilación consciente y de un análisis de todo el material disponible que conlleva la historia de Egipto o que arroja luces sobre los comienzos de sus moradores. El que esta gigantesca labor haya sido asumida por su autor para respaldar una teoría del surgimiento del lenguaje humano, si no de la raza humana misma desde el Delta del Nilo o primariamente de los antepasados de los antiguos egipcios, no disminuye en nada su reclamo a nuestra admiración por su saber y diligencia. Si no nos equivocamos, la mayoría del conocimiento humano ha venido de especialistas e ideólogos ya que solo ellos tienen el impulso suficiente para conducirlo por los escollos que les lleve al descubrimiento de la verdad. Este libro es una enciclopedia de Egiptología en sí mismo y aunque el lector discrepe en un momento con el Sr. Massey del origen Africano de la especie en vez del Asiático o Americano, debe al mismo tiempo valorarlo en alto grado como el mejor repositorio existente de los datos que cada estudiante de la historia y la etnología necesita para la comprensión de esos temas. A menudo uno se siente feliz de encontrar en un volumen promedio actual un hecho que recordar o una buena y adecuada idea. Pero en este *Book of the Beginnings* cada página está llena de evidencias de minuciosa investigación. La teoría del Sr. Massey es que el hombre ha evolucionado de los monos antropoides, y a través de las razas negras, a la variedad actual de color y estado de desarrollo. Él busca fortalecer su posición de que Egipto y no Asia Central es la tierra cuna de las lenguas, por vocabularios comparativos de las palabras Egipcias y las del Inglés, Maorí, el Acadio, el Gótico, el Birmano, el Sánscrito y otras lenguas. Si nuestro propósito no fuera sino llamar la atención sobre esta obra enciclopédica y recomendarla a los compradores asiáticos y Anglo-Hindúes, podríamos cuestionar la exactitud de las deducciones filológicas del autor a partir de su teoría étnica. Así que será muy improbable que alguien tan liberal como el señor Gerald Massey niegue nuestra afirmación de que aún no se ha dicho la última palabra sobre el origen y la distribución de las razas de la humanidad. Es posible que incluso se nos pueda conceder la racional afirmación de que la niebla no se disipará hasta que los tesoros de ciertas *bibliotecas* ocultas en la posesión de un grupo de monjes Asiáticos se den a conocer al mundo. Pero sea como fuere, le estamos muy agradecidos por la concisa contribución presente (NOTA: «Present compendious contribution» en el original.–*El Traductor*. FINAL NOTA) a la literatura Egiptológica como para intentar cualquier crítica con una única lectura de su libro por el apuro de la editorial y de los deberes oficiales. Una cosa podemos decir al menos y es que él ha trazado de manera meticulosa la filiación Egipcia de toda la gama de los mitos y milagros de la Biblia. Los «intentos impotentes» de los bibliófilos de convertir la mitología en historia, dignificada con el asombroso título de «Libro de Dios»

ha provocado el desdén público de alguien como él que ha buscado afanosamente los orígenes de las ideas Hebraicas. Estos intentos, dice: «han producido el desorden más absoluto sobre la materia jamás presentado a la mente humana. No ha habido una fuente tan fecunda de malas interpretaciones como en este supuesto manantial de toda sabiduría denominada *El Libro de Dios*, ignorantemente considerado haber sido transmitido al hombre en forma oral por una deidad concreta... Los mitos de Egipto son los milagros de las escrituras hebreas y una explicación verdadera del uno debe inevitablemente desatar las falsas pretensiones del otro... La clave de esas escrituras bíblicas se perdió y se encuentra en Egipto». Esta es una verdad desagradable para los *Padris*, nuestros benévolos enemigos, pero el señor Massey ha salido airoso de esto. Es posible que le vituperen pero no pueden responderle.

Sin embargo tenemos una queja válida que presentar sobre el libro: no tiene Índice General. El estudiante debe, desprovisto de ayuda, recoger la exposición de los sucesos que él desee de este montón desconcertante de hechos. Esto implica un gran trabajo y pérdida de tiempo y, en gran medida, perjudica el valor de la obra.

* * *

NOTA AL PIE DE PÁGINA PARA «UN DESTELLO DE LUZ SOBRE LA MASONERÍA OCULTA »

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 5, Febrero, 1882, p. 135]

[Para éste artículo que trata de la disputa entre el Râjâ de Travancore y el Râjâ de Cochin con respecto a los supuestos derechos de jurisdicción sobre el Templo Masónico de Kudalmanikkam, H.P.B. añade la siguiente nota al pie de página:]

Estudiantes de Ocultismo Europeos e incluso Hindús están a menudo lamentando e incluso preguntándose, por qué todos los «Iniciados» parecen haber muerto fuera en India. Ellos no han «muerto», ni es su ausencia debida al «Kali Yuga» como popular aunque erróneamente se supone. Los «adeptos» han simple y gradualmente abandonado completamente la India, al menos retirado de sus porciones públicas pobladas, guardando su conocimiento y a menudo su misma existencia tan secreta como puedan. Muchos de ellos han ido más allá de los Himalayas. Algunos todavía permanecen –especialmente en el Sur de la India, pero pocos son los privilegiados quienes los conocen; todavía menos aquellos que pueden señalar sus lugares de retiro.

* * *

UN PRESTIDIGITADOR ENTRE LOS ESPIRITISTAS

[*The Theosophist*, Vol. III, No. 5, Febrero, 1882, p. 137]

Lo siguiente es un artículo (NOTA: [El artículo referido toma la forma de una carta del Sr. Harry Kellar describiendo una *sesión* con la famosa médium Eglinton cuando un fenómeno ocurrió que no puede ser relatado como resultado de engaño o prestidigitación.–*El Compilador*] FIN DE NOTA) tomado de la *Bombay Gazette* de 30 de Enero, en la que encontramos una nueva y muy importante prueba de la realidad del fenómeno producido por algunos médiums genuinos. El testimonio de un eminente prestidigitador bien versado en todo *truco* profesional y no profesional, y de hecho consciente de las posibilidades de prestidigitación, lleva más peso con ello, confiamos, que la negación de mil escépticos mundanos educados en Griego y Latín, pero totalmente ignorantes de las posibilidades de la naturaleza y las limitaciones de la prestidigitación. Nos sentimos doblemente felices por la oportunidad ofrecida a nosotros al añadir el testimonio del Sr. H. Kellar al de los Sres. Maskelyne y Cook, Bellachini, y otros eminentes prestidigitadores, para frustrar a nuestros detractores: felicidades a los Espiritistas quienes han encontrado en el Sr. Eglinton tan poderoso y útil aliado, y felicidades por aquellos Teósofos quienes ya sea creen en o ellos mismos producen varios fenómenos.

Importa comparativamente poco que el último sea considerado como médium u ocultista, como siendo «controlado» y «guiado» por «espíritus desencarnados» o inspirado por vivientes *cis* o *trans* Himalayos «Hermanos». Antes de que la enfadosa pregunta –«¿Existen los HERMANOS?»– se resuelva, la realidad y autenticidad del fenómeno diversamente atribuido a ambos espíritus y Hermanos debe ser probada. En nuestra mortal lucha con la sociedad, es mucho más importante ganar nuestro punto principal con ellos –concretamente, el derecho a tomar nuestros críticos públicamente a la tarea, y desafiarlos a probar cuál de nosotros– los millones de Espiritistas y Teósofos, o las masas de escéptico burlones e insultantes quienes niegan eso de lo que nada saben –pueden ser descritos mejor como tontos engañados, impostores e intolerantes. Tenemos razón para esperar y creer que el momento cuando nuestros amigos, los psicofobistas y materialistas, puedan ser invitados a mantener compañía con aquellos fósiles de la antigüedad que votaron para quemar a Galileo –esté a la mano. Mientras, con tranquilidad saludándoles, podríamos pedir a estos importunos y encaprichados Alejandros «no pararse entre nosotros y el SOL».

* * *

RESPUESTA DE MADAME BLAVATSKY AL SR. JOSEPH COOK

[*The Theosophist*, vol. III, N° 5, *Supl.* de Febrero de 1882, p. 15]

Oficina del Editor de *The Theosophist*, Bombay,

20 de enero 1882.

Madame Blavatsky, al tiempo que envía sus saludos al Sr. J. Cook, le ofrece su gratitud por la publicidad gratuita de la Sociedad Teosófica –de la que ella es uno de los Fundadores– y de su obra *Isis*, que realizó en sus actuaciones altamente dramáticas y sensacionales llamadas conferencias. El Sr. Cook tuvo los medios para determinar la noche del 17 de enero, qué efecto tuvo en el público nativo su denuncia y declaraciones falsas acerca de la Sociedad Teosófica. El largo e inesperado aplauso de saludo cuando aparecieron los dos Fundadores en el Hall, demuestra mejor que cualquier palabra la estima en que se tienen las denuncias del Sr. Cook. Madame Blavatsky sobre todo agradece al Sr. Cook por el buen gusto y el tacto que exhibió en la primera frase de su discurso, haciendo mención a cuatro policías de manera muy amenazante –la mención de los cuales, como él pensaba, fue capaz de controlar la expresión de los buenos sentimientos de los nativos hacia aquellos que ellos saben los aman desinteresadamente, y que han dedicado sus vidas y los medios para defenderlos a ellos y a sus hijos de la influencia desmoralizadora de los que quieren desviarlos de sus respectivos credos hacia el Cristianismo *misionero*. Estas influencias son demasiado conocidas por los gobernantes y los gobernados como para necesitar un informe detallado. El término «Cristiano nativo» en la India es casi sinónimo de un «sinvergüenza borracho y mentiroso» para los propios Ingleses. El Sr. Cook si así lo quiere puede tratar de derribar a la Sociedad Teosófica donde quiera que vaya –así como él siempre encontrará teósofos y Arya Samajists que le contestarán. Al mismo tiempo el Sr. Cook está advertido –a menos que arriesgue que su marcha triunfal a través de la India sea detenida por un desagradable juicio– que tenga cuidado con lo que dice de Madame Blavatsky o del Coronel Olcott *a nivel personal*, ya que otras personas más influyentes que un predicador Estadounidense, es decir, los Ingleses, han hallado que hay leyes en este país para proteger incluso a los ciudadanos Estadounidenses de la calumnia maliciosa. Como ni el Coronel Olcott ni Madame Blavatsky alguna vez regresarán a Estados Unidos, el comentario del Sr. Cook de que están tratando de aprender hechicería aquí para enseñarlo a los mediums en Estados Unidos es absurdamente falso y agresivo –aunque poco más se podría haber esperado de semejante ejemplar de la mansedumbre y de la caridad Cristiana. Para mostrarle al Sr. Cook quién es Madame Blavatsky, se adjunta una circular impresa. Las calumnias del señor Cook serán totalmente respondidas y probarán ser falsas esta noche. Si, en lugar de aceptar el desafío, se escapa, toda la India será notificada del acto cobarde.

* * *

Él *se escapó*. Mientras que los informes de las actas se publicarán en un folleto por separado, y se remitirá copia gratis a cada uno de nuestros suscriptores en el siguiente número, sólo necesitamos informar, en este momento, la réplica cobarde del Sr. Cook a los cuatro desafíos anteriores, y anexar como respuesta una correspondencia entre el capitán Banon y él mismo en Poona, en la que su injusticia e inmoralidad se muestran muy claramente. Como hombres de su especie aman calumniar a la gente a sus espaldas, pero siempre mantienen distancia y evitan enfrentarse a los que ellos denuncian, el sr. Cook se encargó de que su respuesta a los cuatro desafíos llegara a los escritores cuando él ya estaba cerca de Poona, y a una distancia segura de la audiencia Teosófica. Esa respuesta fue entregada por un Musulmán al Presidente

del Hall Framji en la noche, y cuando él ya estaba en el estrado listo para abrir la reunión.

[Le siguió a esta carta correspondencia del Sr. Cook y otros—*El Compilador.*]

FIN DEL VOLUMEN III

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

(CON DETERMINADOS DATOS BIOGRÁFICOS)

El material contenido en las páginas siguientes es necesariamente selectivo, y está destinado a cumplir tres objetivos: (a) para dar información condensada, no de otra manera fácilmente disponible, sobre la vida y los escritos de algunos individuos mencionados por H.P.B. en el texto, y que son prácticamente desconocidos para el estudiante de hoy en día; (b) para proporcionar datos similares acerca de unos pocos estudiosos de renombre que se discuten en detalle por H.P.B., y cuyos escritos cita constantemente; y (c) para dar información completa sobre todas las obras y publicaciones periódicas citadas o referidas en el texto principal y en las notas del compilador, con o sin datos biográficos de sus autores. Todas estas obras están marcadas con un asterisco (*).

ABU'L-FARAD (o BAR-HERRAEUS). Un maphariân católico de la iglesia Jacobita (Monofisita) que vivió entre 1226 y 1286, escribió en siríaco numerosos tratados árabes sobre la teología, la filosofía, la ciencia y la historia. Él era hijo de un médico de origen Judío, nació en Malatiah en el Eufrates superior. Se convirtió en 1246 en obispo Jacobita de Gubas, y en 1253 obispo de Alepo. En 1264 fue promovido por el patriarca Ignacio III para ser Maphrian, el siguiente rango inferior al de patriarca. Su gran obra histórica es el *Siryac Chronicle*, la primera parte de la cual es una historia de los acontecimientos seculares. Bar-Hebraeus hizo un compendio de ella en árabe bajo el título de *al-Mujtasar fîd-Duwal* (Compendio Histórico de las Dinastías). La segunda y tercera parte de su gran trabajo con la historia de la Iglesia.

AGRIPPA DE NETESHEIM, HEINRICH CORNELIUS (1486? -1535) * *De occultis tres libri philosophia*, Beringo Fratres, Lugduni de 1533.—*Tres libros de Filosofía Ocultista* Traducción, de J. F., London, 1650.

* *All the Year Round*. Periódico realizado por Charles Dickens, y publicado en Londres por el Ayuntamiento Chapman 1859-1895.

ALFONSO X, EL SABIO (un «Aprendiz» o «Sabio»). Rey de Castilla y León (1252-1284). Un rey de espléndidas intenciones, cuyas ideas se adelantaron a su época; conoció a una gran cantidad de opositores a las reformas propuestas y murió derrotado y abandonado en Sevilla. Su fama se basa en gran medida en su beca, y él puede ser considerado con justicia el padre de la prosa Castellana. Bajo su patrocinio y su dirección editorial, se llevaron a cabo una serie de grandes obras, como el gran código legal: *Las Siete Partidas*, que es una mina de información curiosa sobre la vida española y las costumbres de la época (ed. por Real Academia de Hist., Madrid, 1807). Fue el fundador de la historiografía Española en lengua vulgar, y fue responsable de una de las mayores colecciones de poesía y música medieval. Su principal interés era en la astronomía y la astrología, y es el responsable de la construcción de los llamados * *Tablas de Alphonsine*, posiciones planetarias, producidos en Toledo en el año 1252 en colaboración «con un gran número de astrónomos». Estos fueron emitidos en su momento como *Tabulae astronomicae Alfonsi Regis*. Editado por J. Santritter. Joh. Hamman de Landoia Dictus Hertzog. Venetiis, 1492, 4to; También Ven., 1521 4ta.

* *An Universal History, from the Earliest, Una Historia Universal, de la Cuenta de Apertura del Tiempo*. Compilado de los autores originales. Londres, 1747-1754. Contiene 21 volúmenes. Una = An=∞. otra ed., 1736-1765.

* *Avesta* (o *Zend-Avesta*). El *Zend-Avesta*. Traducido por James Darmesteter. Parte I. *El Vendidad*. Parte II. *El Sîrôzahs, Yashts y Nyâyis*. Parte III (traducción. por L. H Mills). *Yasna, Visparad*, etc. Libros Sagrados de Oriente, en Oxford.

BARYATINSKY, PRÍNCIPE VLADIMIR. * *Le Mystère d'Alexandre* I. París, 1925; 2ª ed., 1929. Texto en ruso publicado en San Petersburgo, 1912 y 1913.

BEAL, REV. SAMUEL (1825-1889). * *A Catena of Budist Scriptures from the Chinese*. Londres: Trübner & Co. 1871.

BEKE, CHARLES TILSTONE. Inglés explorador de Abisinia, nacido en Stepney, Middlesex, 10 de octubre 1800; murió el 31 de julio 1874. Educado en una escuela privada en Hackney; curso una carrera de negocios en 1820. Después de algunos viajes y su búsqueda comercial, entró en Lincolns Inn, donde estudió Derecho. Desde su primera juventud se mostró seriamente interesado en la investigación bíblica y arqueológica, su primera obra de importancia. * *Origines Biblicae* o, *Investigaciones en Historia primitiva*, siendo publicado por Allen & Co., Londres, en 1834 (xv, 336 pp.). Su objetivo era establecer la teoría de la división tripartita fundamental de las lenguas de la humanidad, un esfuerzo literario por el cual la Universidad de Tübingen le confirió el grado de doctor en filosofía. En 1840, Beke hizo su primer viaje a Abisinia, para establecer relaciones comerciales y de descubrir las fuentes del Nilo. A partir de entonces, su vida se dedicó tanto a un intenso estudio y la exploración de África y países de Oriente Medio, y el establecimiento de relaciones comerciales con África Central. Junto con su esposa, Beke viajó por Siria y Palestina, desde 1861 hasta 1862, donde él estaba particularmente interesado en el establecimiento de la verdadera ubicación del Monte Sinaí. Sus conclusiones fueron publicadas póstumamente por su viuda. Además de un gran número de artículos científicos y ensayos, también escribió * *The Idol en Horeb*. Evidencia que la estatua de oro en el Monte Sinaí era un cono, y no un becerro (Londres-Tinsley Bros., 1871, vi, 155 pp.).

BERZELIUS, JÖNS JAKOB. Sueco químico, nacido en Väfversunda Sörgård, cerca de Linköping, Agosto. 20 o 29, 1779; murió el 7 de agosto 1848. Graduado como Doctor de Uppsala, 1802, se convirtió en profesor asistente de botánica y farmacia en Estocolmo. Profesor Titular, 1807. Impartió química en Carolinska Instituto médico-quirúrgico, 1815-1832 y de Estocolmo Academia de Ciencias, 1818. Título otorgado de barón por Carlos XIV, 1835. Los primeros años de Berzelius los dedicó a la química fisiológica. Más tarde, al estudio de la teoría atómica y la composición de los compuestos químicos, especialmente con respecto al oxígeno. Desarrolló sus conceptos electroquímicos en su Teoría de Proporciones químicas y la acción química de la Electricidad (1814), y fue el principal fundador de la teoría «radical». También extendió el esfuerzo de Lavoisier para establecer un sistema conveniente de la nomenclatura química. Otras obras: *Lehrbuch der Chemie*, 1803-1818; 5ª edición, 1843-48.-Más de 250 memorias en las *Transacciones* de la Academia de Estocolmo.

BIBESCO, PRINCESA MARTA (1887 -?). * *Katia*. Traducido por Priscilla Bibesco. Nueva York: Doubleday, Doran & Co. 1939, XIX, 256 pp.

BOEHME, JAKOB (también Böhme y Behmen) (1575-1624). * *Aurora, oder die Morgenröte im Aufgang*, 1612-. La Aurora. Traducida por John Sparrow. Ed. de C. J. Barker y D. S. Hehner. London: John M. Watkins, 1914.

BOECIO, ANICIO MANLIO SEVERINO (480-524). Filósofo y estadista, descrito como el último de los Romanos y el primero de los escolásticos, un hombre de profundo aprendizaje. Muy influenciado por el Neo-Platonismo y el Estoicismo, también introdujo Aristóteles a Occidente, tradujo al latín varias de sus obras. Criado por el senador P. Aur. Memmius Símaco, fue nombrado cónsul por Teodorico, 510. Posteriormente fue acusado de traición a la patria en el intento de restaurar Roma a la libertad y el Senado a la integridad. A pesar de su inocencia, fue encarcelado en Ticinum (Pavia). Es allí donde escribió su famoso *De Consolatione Philosophiae* (996), muy apreciado en la época medieval. Fue condenado a muerte en 524. Además de la obra mencionada anteriormente (el mejor ed. Siendo la R.

Peiper, Leipzig, 1871, que también incluye sus cinco *Tractates* teológicas), Boecio escribió comentarios sobre Aristóteles y Porfirio.

* *Libro de los Números Caldeo* o *Libro de los Números*. Tratado no disponible en la actualidad.

* *Libro de Sin-King*, o *El Sutra del Corazón*; también *Prajñâpâramitâ Hridaya Sûtra*. Uno de los más pequeños y, con el *Sutra del Diamante*, el más popular de las muchas Escrituras contenidas en la vasta literatura Prajñâpâramitâ. Conocido en Japón como Shingyo. Véase D. Suzuki, *Manual de Budismo Zen* (con texto chino), 1935; y el Dr. Edward Conze, *Libros Sapienciales Budistas* (con comentario), 1958.

* *Libro de los Muertos*. Véase el Apéndice al Volumen X de la presente Serie, para los datos bibliográficos completos.

BRITTEN, MRS. EMMA HARDINGE (¿ -1899). * *Espiritista Americana Moderna*: a veinte años de registro de la comunión entre la Tierra y el Mundo de los Espíritus, etc 3^a ed., Nueva York, 1870. 8vo. Véase el Apéndice del Vol I de la presente serie, pp 466-67, de semblanza.

BUCK, DR. JIRAH DEWEY. Médico y escritor estadounidense, nació en Fredonia, N. Y., 20 de noviembre 1838 su muerte en 1916 o 1917 Educado en Belvidere, Illinois.; graduado en Cleveland Homeopática College, 1864; casado, en 1865, con Melissa M. Clough. Prof. de fisiología en Cleveland Homeop. Coll., 1866-1871. Fundada en Cincinnati, Ohio, en la práctica activa de la medicina. Se convirtió en 1880 en, Decano de Pulte Medical College en Cincinnati; y en 1890 el presidente del Instituto Americano de Homeopatía. Dr. Buck fue un grado 33^o Mason y un estudiante de toda la vida del ocultismo. Se unió a la Sociedad Teosófica en los primeros años de su existencia. Se afirma en *The Path* (Vol. VII, enero 1893, pp. 319-20) que en algún momento «como H.P.B. estaba a punto de ir en el barco de vapor en el camino a la India, ella le escribió una carta amistosa, usando la parte superior de un barril de mesa, y se la dijo a su salida, el Dr. Buck luego pensó que nunca volvería a verla. Más tarde, en el año de su muerte, se embarcó para Londres con la señora Buck y Annie Besant para hacer el conocimiento personal de HPB. Pero mientras estaban en el océano el cuerpo de la H.P.B. fue abandonado por su alma, Y los que no vieron nada, al llegar, su habitación estaba vacía».

El Dr. Buck era el centro alrededor del cual el Poder de los Teosofos de Cincinnati se unió; trabajó incansablemente por la causa de la Teosofía y sirvió durante varios años en el Comité Ejecutivo de la Sección Americana. Él era un colaborador valioso para las páginas de *The Path*, *The Theosophist* y la revista *Lucifer*. En el aspecto exterior, era un hombre de más de seis pies de altura, de tez y el cabello de luz. Tenía la mente analítica y se concentraba en su trabajo. Entre sus muchos libros, los siguientes deben ser mencionados:

La naturaleza y la finalidad de la Teosofía, 1887. *Un estudio del hombre y el Camino a la Salud*, 1888. *Masonería Mística*, 1896.—*El genio de la Masonería*, 1908.—*Psicología Constructiva*, 1909.—*La Palabra perdida Encontrada*, 1909.—*El Alma y el Sexo en la Educación*, 1909.—*Modernos Movimientos Mundiales* de 1913.

BUNSEN, CHRISTIAN KARL JOSIAS, FREIHERR VON (1791-1860). * *Lugar de Egipto en la Historia Universal*. Engl. traducción de C.H. Cottrell. Londres, 1848-1867, Cinco Vols. Orig alemán, titulado: *Stelle de Aegypten in der Weltgeschichte*. Hamburgo: Gotha, 1845-1857. 8vo.

BURTON, SIR RICHARD FRANCIS (1821-1890). Cónsul británico, explorador y orientalista, escritor prolífico, traductor de la denominada «Arabian Nights» (*Las mil y una noches*, 16 vols, impreso privadamente, 1885-1888). Casado con Isabel Arundell que escribió *Una Vida de su Marido* (1893). Al parecer, en los *Diarios* de H.P.B. (entrada del 12 de octubre

1878) dice que el capitán Burton se convirtió en miembro de la S.T. en Gran Bretaña.

BUTLEROV, ALEXANDER MIHAYLOVICH (1828-1886). * «El empirismo y el dogmatismo en el dominio de la Mediumnidad», en *Russkiy Vestnik*, Abril de 1881. Vol. I de la actual serie, pp 448-49, para los datos biográficos.

CAHAGNET, LOUIS-ALFONSO (1805-1885). Artesano Francés de educación formal; se ocupó de hacer sillas. Hombre notable dotado de un gran regalo de desarrollar lucidez en los sujetos sonámbulos, y un estudioso del magnetismo animal. Interesado grandemente en el pensamiento místico y los poderes latentes del hombre, mucho antes de la creación del movimiento teosófico. Nunca afirmó ser algo más que un simple estudiante. Teniendo en cuenta su contexto general, y de sus pobres circunstancias, su producción literaria era prodigiosa. Él era el autor de las siguientes obras: *Guide du magnétiseur, ou Procédés magnétiques*, etc, París, 1849, pp 63 -. *Magnétisme. Arcanos de la vie dévoilée futuro*, etc, París: Germer-Baillièrre, 1848-1854, 3 vols; 3^a ed., 1896 -. *Sanctuaire du spiritualisme*, etc, París, 1850, pp 382. - *Lumière des morts*, París, 1851, pp. 322. *Du Traitement des enfermedades*, etc, París: G. Baillièrre, 1851, pp. 212.- *Magie magnétique*, etc, París: Germer-Baillièrre, 1854, pp. 528; 2^a edición, 1858.; 3^a ed., 1895.- * *Revelaciones d'outretombe*, etc, París, 1856, pp. 383.- *Études sur L'homme, Argenteuil*, 1858, pp. 80. *Penseur sin Méditations d'*, etc, París, 1860, 2 vols. *Enciclopedia magnétique spiritualiste*, etc, París, 1854-1862, 7 vols. - *Thérapeutique du magnétisme*, etc, París, 1883, pp. 439 -. Una serie de extensiones más pequeñas. En todas las obras mencionadas anteriormente, Cahagnet trata en gran cantidad las condiciones magnéticas del cuerpo humano, métodos de magnetización del mismo, los resultados obtenidos con los sensibles y sonámbulos, y también de las hierbas medicinales y su relación con diversas enfermedades. Es evidente a partir de estos hechos que Cahagnet trajo probablemente una fuente de conocimiento interior que fue capaz de aprovechar. Una de las obras mencionadas por H.P.B., es, * *The Celestial Telegraph*, con el subtítulo de «Los secretos de la vida venidera reveladas a través de Magnetismo», existe traducción en Engl. (Londres, George Peirce, 1850). Otros datos relativos a este estudiante muy notables pueden obtenerse mediante la consulta de la obra titulada: *La Vie et les oeuvres philosophiques d'Alphonse Cahagnet*, producido por sus discípulos y amigos, los «*Libres Étudiants Swedenborgiens*», París, 1898, pp. 59, 8vo.

CALMEIL, JUSTE-LOUIS (1798-1895). * *De la Folie alma considérée le point de vue philosophique*, etc París, 1845. Véase vol. I, p. 363, para obtener más datos.

CARPENTER, MARY (1807-1877). * *Los últimos días en Inglaterra del Rajah Rammohum Roy*. Ed. por M. C., 1866; 2^a ed., 1915, 8vo.

CENSORINO (siglo tercero A.D.). Ver vol. VII, p. 364, para los datos.

* *Ceremonias et coutumes religieuses de toneladas les pueblos du monde, représentées par des figuras dessinées de la principal de Bernard Picart*, etc Ningún autor, pero ed. por J. Fr. Bernard y otros. Muchos contribuyentes. Amsterdam: J.Fr. Bernard, 1723-1743, 11 vols. fol.; New ed., París: Prudhomme, 1807-1809, 12 vols. fol.

CHANEY, W. H. Astrólogo estadounidense, nació cerca de Augusta, Principal 13 de Enero de 1821. Él era topógrafo del Gobierno, fiscal de distrito en Iowa y Maine, y un editor de periódico. Al ser muy competente en matemáticas, se especializó en direcciones primarias e hizo Efemérides para un número de años antes de su tiempo. Él escribió *Cartilla de Astrología*, ahora una es pieza de colección, en gran medida pueden conseguirla los estudiantes de hoy en día.

CLEMENT ALEXANDRINUS, * *Stromateis*. Ver vol. VIII, p. 423.

* *Codex Nazaraeus «Liber Adami» appellatus Syriace transcriptus*. Traducido, al latín por M. Norberg. Londres, 1815, 16, 4to; 3 vols. Texto transcrito en caracteres Sirios, y el dialecto Mandaean. Muy escaso.

COLERIDGE, SAMUEL TAYLOR (1772-1834). * *Kubla Khan*, 1816.

* *Comentario de los Sephiroth*. No definitivamente identificado.

CONFUCIO (550-478 aC). * *La alabanza del Abismo*. Esto se refiere a la antigua escritura ideográfica china, el *Yi Ching*. Hay un Comentario a la misma llamada *Los Diez Alas* (Shih Yi) y la reputación de Ser de Confucio. En el capítulo III de este Comentario, § 11, hay un poema en el «Abismo», que se refiere a la señal 29 del *Yi Ching*. Consulte la trad. alemana de esta última por Richard Wilhelm o la Inglesa, traducción por Legge en los *Libros Sagrados del Este*, vol. XVI.

COQUEREL, ATHANASE JOSUE. Divino Protestante Francés, nació en Amsterdam, 16 de junio 1820 murió en Fismes (Marne), 24 de julio 1875. Estudió teología en Ginebra y Estrasburgo. Sucedió a su tío como director de *Le Lien* hasta 1870. Ayudo en 1852, para establecer la *Nouvelle Revue de théologie*, la primera de este tipo en Francia. Ganando gran reputación como predicador y defensor de la libertad religiosa, ofendiendo con ello el partido ortodoxo. Tras la publicación de un artículo sobre Renan *Vie de Jésus*, 1864, fue prohibido por el Consistorio de París para continuar en el ministerio. Con el apoyo de la *Unión Protestante Libérale*, continuó predicando: *Précis de l'Église réformée*, 1862.-*Le Catholicisme et le Protestantisme*, etc, 1864 -. *Libres Etudes*, 1867 -. *La Conscience et la foi*, 1867.

CROOKES, SIR WILLIAM (1832-1919). * *Investigación de los fenómenos del espiritismo*. Reproducción desde el *Quarterly Journal of Science*. London: J. Burns, 1874; También Rochester, Nueva York: The Austin Publishing Co., 1904.

CSOMA DE KOROS, ALEXANDER (SÁNDOR) (1784-1842). Véase el Apéndice del Vol. I, para los datos biográficos.

DAYANANDA SARASVATI (1825-1888). * *Rig-Yedadi-Bhdshya-Bhrimika*. Introducción al Comentario sobre los *Vedas*. Traducción por Ghasi Carnero. Meerut, 1925; pp. xii, 507.

DENTON, WILLIAM (1823-1883) y **ELIZABETH M. FOOTE DENTON**. * *El alma de las cosas*, o, *Las investigaciones y descubrimientos psicométricas*. 3^a rev. ed., Boston: Walker, Wise & Co., 1866, pp. viii, 370.

* *Desâtir*. Atribuido a Muhsin-Fani. *El Desâtir o Escritos Sagrados de los Antiguos Profetas persas*. Con traducción al Inglés y Com., Bombay, 1818, 2 vols. ; También trad. por Mulla Firuz Ben Kaus. Ed. y publ por D. J. Medhora, Bombay, 1888 8vo.

DIALÉCTICA, SOCIEDAD * Informe sobre el Espiritismo, de la Comisión de la Sociedad Dialéctica de Londres, junto con la evidencia... y una colección de la correspondencia. Londres, 1871, pp. Xi, 412.

DIXON, JACOB. * *Higiene Clarividencia*. Londres, 1859; 2^a ed., 1863.

DRAPER, JOHN WILLIAM. Científico y escritor estadounidense, nació en St. Helens, 5 de mayo 1811; murió en Hastings, N. Y., 4 de Enero, 1882, educado en Universidad de Londres y Universidad de Pennsylvania, donde asistió a la Escuela de Medicina, 1835-1836. Elegido a cátedra de medicina en Nueva York Universidad donde también enseñó química durante muchos años. Profundamente interesado en la foto-química, mejoró el proceso de

Daguerre y fue uno de los primeros en tomar retratos con luz. Draper fue responsable en gran medida por su protagonismo en la ciudad de Nueva York como centro de la educación médica. Las principales obras: *Tratado de Química* (1846) – *Historia del desarrollo intelectual de Europa* (1863) .– * *Historia de los Conflictos entre la Religión y la Ciencia* (1874), una obra muy valorada por H.P.B.

DRUMMOND, SIR WILLIAM. Erudito y diplomático Inglés, nacido, alrededor de 1770; d. en Roma, el 29 de marzo 1828. Se cree que él es el mismo individuo que William, hijo de John Drummond de Perth, que se matriculó en Christ Church, Oxford, el 24 de enero de 1788. Después de servir en el Parlamento, fue enviado, en 1801, como enviado extraordinario a la corte de Nápoles, y como embajador a la Puerta Otomana. Su carrera diplomática terminó en 1809, y dedicó la última parte de su vida a la investigación académica. Sus dos obras principales son: *Orígenes*, u *Observaciones sobre el origen de varios imperios*, etc. 1824-1829, 4 vols.- * *Edipo Judaicus*, impreso para la circulación privada, Londres, 1811, 8vo. Este trabajo es un intento de demostrar que muchas partes del Antiguo Testamento son alegorías, principalmente derivados de la astronomía - una tendencia de ideas muy por delante de su tiempo.

DRYDEN, JOHN (1631-1700). * *Fábulas, antiguas y modernas: El Gallo y el Zorro*, 1700.

DU BARRY, MARIE JEANNE BÉCU, COMTESSE. Aventurera francesa, amante de Luis XV, b. en Vaucouleurs, 19 de agosto 1746; guillotina, 7 de diciembre de 1793. Ella era la hija ilegítima de un recaudador de impuestos; vivió como una cortesana en París bajo el nombre de la señorita Lange; Jean, conde de Barry, la recibió en su casa para que fuera más atractivo a los incautos cuyo dinero les ganó por el juego. Después de un matrimonio nominal con Guillaume du Barry, adquirió una gran influencia en Luis XV que construyó para ella la mansión de Luciennes. A su muerte (de Luis XV), ella fue desterrada por un período. En 1792 se fue a Inglaterra para recaudar dinero por sus joyas, y a su regreso fue acusado por el Tribunal Revolucionario de haber conspirado contra la República y condenada a muerte. Fuentes: C. Vatel, *Histoire de Madame du Barry*, 1882-1883; R. Douglas, *La vida y obra de Madame du Barry*, 1896.

DU BOIS REYMOND, EMIL (1818-1896). Ver vol. VIII, para los datos biográficos.

DUPOTET DE SENNEVOY, BARON JULES (1796-1881). Ver vol. VII para los datos biográficos.

EGLINTON, WILLIAM. Ilustre Médium Inglés nacido en el Día 10 de julio de 1857, en Islington, norte de Londres, Inglaterra. Por lo tanto, era exactamente de la misma edad que Damodar. La familia por parte de su padre escocés, y su descenso se puede seguir desde las Montgomeries de Ayr. El apellido de soltera de su madre era Wyse, su padre había sido un destacado comerciante de Londres. La Educación de William era bastante vaga, sin embargo, como su padre, evidentemente, había decidido tenerlo le hizo seguir una carrera de negocios. De la escuela pasó a una editorial muy conocida de un familiar, en el que no se quedó mucho tiempo, ya que sus dones psíquicos pronto iban a ser descubiertos. Cuando era un niño, él era extremadamente imaginativo, así como de ensueño y sensible, pero, a diferencia de tantos otros grandes mediums, no mostró indicios de la potencia excepcional que después se convirtió en el sello distintivo del joven. Su padre en la vida temprana había renunciado al cristianismo, convirtiéndose en un agnóstico. Su madre, por otro lado, se distingue por una dulce, y suave piedad, y «entre los dos», escribe, «Yo estaba perplejo en ambos sentidos, y fue prácticamente dejar de resolver los problemas de la vida y la enseñanza religiosa para mí, al aceptar las nociones materialistas, y la doctrina de total aniquilación». Su madre murió en 1873. Hay una redacción de este evento, que dice: «La pérdida para mí era irreparable; porque ella era mi única amiga y consejera. Ella dejó un vacío que nunca se ha llenado». Al

año siguiente de la muerte de su madre, William entró en el «círculo» de la familia por medio de la cual su padre estaba investigando los fenómenos del espiritismo. Hasta ese momento en el «círculo» no se había obtenido ningún resultado, pero cuando el chico se unió la mesa se levantó de manera constante desde el suelo, haciendo que los participantes tuvieran que hacer esfuerzos para mantener sus manos en ella. Las preguntas fueron respondidas a satisfacción de los presentes. La noche siguiente se celebró otra sesión, en la que el joven entro en un trance por primera vez. Se recibieron comunicaciones que supuestamente provenían de su madre muerta. Su facultad ahora comenzó a desarrollarse muy rápidamente y de mala gana decidió convertirse en un médium profesional. Por último, acepto adoptar este curso en 1875. Eglinton pronto se convirtió en uno de los médiums más respetados de la época y por lo visto nunca recurrió al engaño para producir sucesos fenomenales, como tantos otros médiums. A principios de 1881 Eglinton embarcó para Calcuta, donde tenía algunos amigos entre los que se encontraba un rico comerciante, J.G. Meugens, quien lo recibió como su invitado. Eglinton pronto se convirtió en el centro de atención de los los espiritistas en esa ciudad, y una revista llamada *Psychic*, publicó por un corto tiempo, describiendo sus *sesiones* de espiritismo y otras manifestaciones psíquicas. Después de unos meses, Meugens regresó a Inglaterra. Eglinton se trasladó a Howrah, donde el coronel y la señora Gordon que eran Teósofos, lo recibieron. Eglinton se colocó en una posición ideal para aprender acerca de la Teosofía y los fenómenos asociados a H.P.B. Sin embargo, él no cumplía ningún requisito de los Fundadores, mientras estaban en la India, y no fue hasta 1884 que los tres se reunieron en Londres. Mientras que en la India, Eglinton tuvo la oportunidad de convertirse en secretario en un Simla. Tenía deseos desde hace algún tiempo de vivir al margen de Espiritismo como una profesión; y poco después de su regreso a Inglaterra se convirtió en un socio de la firma editorial Ross. Su compañero, sin embargo, era un hombre de un temperamento errático y la empresa se disolvió en agosto de 1883. Volvió una vez más a la mediumnidad para ganarse la vida, y comenzó una carrera que extendió su fama por todo el mundo. Dio sesiones de espiritismo en la casa de Mr. Sam Ward, el tío del conocido escritor de novelas de ocultismo, F. Marion Crawford, cuyo libro, el Sr. Isaacs, trató el tema de la existencia de los Mahatmans. Estando en la casa de Mr. Ward conoció a A.P. Sinnett por primera vez. Muchos miembros prominentes de la *Sociedad de Investigación Psíquica* asistieron a sus sesiones de espiritismo, entre los que se encontraban E. Dawson Rogers, el Excmo. Percy Wyndham, C.C. Massey, que había sido uno de los diecisiete fundadores de la Sociedad Teosófica, y el famoso homeópata Dr. George Wyld, quien figuraba en la historia temprana del S.T. Eglinton murió el 10 de marzo de 1933, en Heatherbank, Chislehurst, Kent. Él era entonces editor de la revista *The New Age*, y un director de empresa de los exportadores británicos. Consulte a Sven Eek, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico*, pp. 185-191, para los datos interesantes sobre uno de los primeros y mejor autenticados fenómenos psíquicos, el llamado «Fenómeno Vega». Información relativa a Eglinton puede ser tenido al consultar la obra de John S. Farmer, *twixt Dos Mundos*.

ELÍAS LEVITA. Gramático judío, nacido en, 1469 en Neustadt, Baviera; murió en 1549 se llamó «Ashkenazi», el alemán, y dio a luz también el apodo de «Bachur», el joven o estudiante, que más tarde dio como título a su gramática Hebrea. Vivió en Padua, Venecia y Roma, donde encontró un patrón en el que el general se enteró de la Orden de San Agustín, el futuro cardenal Egidio di Viterbo, a quien ayudó en el estudio de la Cábala. La guerra lo obligó a huir a Venecia donde se convirtió en 1527, corrector en la imprenta de Daniel Bomberg. Después de algunos años en Alemania, regresó a Venecia, donde pasó los últimos años de su vida. Levita fomentó el estudio del Hebreo en los círculos Cristianos, y escribió un gran número de trabajos académicos sobre la gramática Hebrea. Científicamente importante son sus trabajos sobre la *Masora*; su *Concordancia con la Masora* (1536), y su *Massoreth Hamasoreth* (1538; Engl tr., Londres, 1867).

ESCAYRAC DE LAUTURE, COUNT STANISLAS D'. Viajero y antropólogo francés, nació el 19 de marzo 1826; murió en Fontainebleau, el 20 de diciembre de 1868. Viajó ampliamente en África y Siria, registrando sus experiencias en varias obras, entre ellas: *Le Désert et le Soudan*, París, 1853, y *Voyage dans le grand desierto et au Soudan*, París, 1858. Hizo un viaje a China, 1860, en una misión científica para el Gobierno Francés, donde experimentó grandes desgracias y dificultades que acortaron su vida. *Les relata en su Mémoires sur la Chine* (en *Magazin Pittoresque*, 1865).

FABER, GEORGE STANLEY (1773-1854). * *Una disertación sobre los Misterios de la Cabiri*, Oxford, 1803. 2 vols. 8vo.

FADEYEV, ROSTISLAV ANDREYEVICH DE. General ruso, escritor militar y reformador de gran renombre, nació en Ekaterinoslav, 28 de Marzo o 9 de abril de 1824; murió en Odessa, 29 de diciembre 1883, viejo estilo (10 de enero 1884, nuevo estilo). Gran talento desde la primera infancia, estaba especialmente interesado en la historia y la vida de los hombres militares conocidas. Cuando era un niño de diez años sabía de memoria a largo poemas de poetas Rusos y extranjeros. Después de algunos años de clases particulares, ingresó en 1838 al Colegio de Artillería en el St. Petersburgo, donde su temperamento impulsivo arruinó sus estudios y le enviaron de 1839, a una batería en Tiraspol, y más tarde en Saratov. En 1842, tomó examen en St Petersburgo para convertirse en un oficial y volvió a Saratov, donde pronto renunció a su cargo. Durante varios años se dedicó al estudio de las diversas ciencias, la adquisición de un vasto bagaje de conocimientos. En el período de 1850 a 1859, habiéndose convertido en activo de nuevo en su carrera militar, Fadeyev tomó parte en la conquista actual del Cáucaso y la guerra con los turcos, y se distinguió en varias ocasiones. El virrey del Cáucaso, Prince AI Baryatinsky, lo nombró como uno de sus ayudantes, y se hizo coronel en 1860. Al año siguiente publicó su primera obra, *Sesenta años de la guerra del Cáucaso*, que resultó ser una fuente clásica de la información en el Cáucaso, en general, y de sus numerosos grupos étnicos. En 1864, se hizo un Fadeyev mayor general. Su siguiente trabajo literario fue *Letters from the Caucasus* lo publicó en 1865. El mismo año se fue en un viaje al extranjero, y a su regreso fue invitado por el Secretario de Guerra, D.A. Milyutin, para convertirse en dependiente del Ministerio de la Guerra, una invitación que Fadeyev declinó. Él comenzó a escribir su tercera obra, *Las Fuerzas Armadas de Rusia*, que fue impreso en un principio en el *Russkiy Vestnik*, y publicado por separado en 1868. Este trabajo fue de un carácter tan excepcional que fue traducido a varios idiomas extranjeros. Un número de líderes militares bien conocidos en Rusia apoyaron sus puntos de vista que sugiere reformas, mientras que otros se convirtieron en sus enemigos. Esta situación obligó a retirarse Fadeyev a la vida privada y puso fin a su carrera militar. En 1869, Fadeyev publicó en el periódico *Vedomosti Birzheviya* un ensayo de una amplia importancia titulado «Ideas sobre el Problema del Este». En este ensayo se coloca al escritor en la vanguardia del Paneslavismo, y su serie de artículos titulada «¿Qué vamos a ser?», publicado en 1872 en el *Russkiy Mir*, estableció su reputación como el protagonista de las reformas sociales generalizadas en Rusia. En 1870, Fadeyev fue invitado por el Gobierno de Egipto para venir a reorganizar el ejército Egipcio. Él aceptó y se fue allí en enero de 1875, parecería que él había esperado en secreto para despertar el Jedive a una guerra contra Turquía, coincidiendo con una rebelión general de los Eslavos. Se le ofreció el Comando de las Fuerzas Armadas Egipcias, pero se negó aceptar la posición si tenía que llevar un uniforme egipcio. Toda su estancia en Egipto fue muy amable. Durante la subsiguiente guerra Ruso-Turca de 1877-1878, Fadeyev quedó en Montenegro, tomando parte en las acciones militares. En el verano de 1878 y 1879, Fadeyev tuvo dos entrevistas separadas con el emperador Alejandro II en Yalta, y le exponen varias reformas necesarias; con la aprobación del emperador, el texto de estos fue publicado en Leipzig en 1881 bajo el título de «Cartas sobre el estado actual de Rusia». Los puntos de vista que se expresan en estas cartas fueron compartidas por muchos, entre ellos el Primer Ministro de Rusia, el conde

M.T. Loris-Melikov, quien insistió en que Fadeyev debiera estar unido al Mayor General y al Ministerio del Interior. Sin embargo, en 1882, se le notificó que iba a ser retirado en la Reserva de junio de 1884, fue, sin duda víctima de diversas maquinaciones poco limpias, celos profesionales y enemistades secretas. Este giro de los asuntos agravo a Fadeyev una condición de la enfermedad que tenía desde hace mucho tiempo y murió poco después, fue enterrado con gran pompa en el cementerio de Odessa. (Fuente: artículo de su hermana, Madame Nadyezhda Andreyevna de Fadeyev, tía favorita de H.P.B., titulado «*Reminiscencias sobre R. de Fadeyev*», publicado como introductoria al volumen I de *Obras Completas de Fadeyev*, San Petersburgo, 1889).

FALB, RUDOLF. Científico y escritor alemán, nació en Obdach (Estiria), 13 de abril de 1838; murió en Berlín, 29 de septiembre 1903. Fundó el popular «Diario astronómico *Sirius Travelers*», 1877-1880, en el Norte y Sur América, desarrollo su teoría de la influencia del Sol y la Luna sobre la atmósfera y el interior de la tierra, explica en su *Wetterbriefe* (1882) y *Das Wetter und der Mond* (2ª ed., 1892). Aunque sus teorías científicas no fueron apoyadas por otros científicos, contienen ideas intuitivas que están cerca del punto de vista oculto y merecen mayor estudio realizado por científicos de mente abierta. Agudo observador de la actividad volcánica y sísmica, escribió las siguientes obras discutidas por H.P.B.: * *Von den Umwälzungen im Weltall* (Viena: Ebendas, 1881, xxiv, 288 pp, enfermo); * *Grundzüge zu einer Theorie der Erbeben y Vulcanausbrüche*, etc (Graz, 1869-1871); * *Gedankenüber das und Studien Vulcanismus*, etc (Graz, 1875). (Consulte: Ule, *Falb Theorien im Lichte der Wissenschaft*, 1897, y Heller, *Rudolf Falb*, 1903).

FARÎDUNJÎ, NAUROZJÎ. Educador y reformador, nació en Abordar, India, en 1817; educado en la escuela de la Sociedad de Educación Nativa en Bombay, donde más tarde se convirtió en maestro. Asistente Prof. de la Institución Elphinstone y líder del partido «Joven Bombay». Tuvo principalmente un papel decisivo en el establecimiento de la primera escuela para chicas, la biblioteca nativa, la sociedad literaria, el club de debate, la asociación política, luchó por mejorar la condición de las mujeres nativas, participo en la institución de reformas religiosas y sociales, asociación de derecho, y las primeras revistas educativas. Nombrado, 1836, secretario y traductor nativo de Sir Alexander quemador en Kabul, volvieron a Bombay antes de que el freno de la guerra Afgana se llevara a cabo. Nombrado en 1845 Intérprete del Alto Tribunal de Bombay. Retirado en 1864, se dedicó el resto de su vida a mejorar la condición de las personas. Trabajó para obtener la aprobación de la Ley de Sucesión y del Matrimonio Parssi. Visitó Inglaterra en tres ocasiones, dio conferencias ante la Asociación de las Indias Orientales, y se ganó la alta opinión de muchas personas prominentes. Él murió el 22 de septiembre de 1885. H.P.B. se refiere a su * *Tarij-i-Zurtoshte*, un título que no se ha identificado.

FECHNER, GUSTAV THEODOR. Psicólogo alemán experimental y filósofo, nació en Goss-Sarchen, Baja Lusacia, 19 de abril 1801; murió en Leipzig, 18 de noviembre 1887. Educado en Dresde y Leipzig. Nombrado, 1834, profesor de física, pero, debido al afecto de ojos, se volvió hacia el estudio de las relaciones entre el cuerpo y la mente. Su obra que hace época, *Elemente der Psychophysik* (1860), en un intento de descubrir una relación matemática exacta entre cuerpo y hechos conscientes como las diferentes facetas de la realidad, según lo propuesto por Spinoza. Fechner concibe el mundo como altamente animista, incluyendo las estrellas; para él Dios era el alma del universo y las leyes naturales del desenvolvimiento de la perfección de Dios. Fue el fundador de la investigación psicológica moderna. Es de gran interés para los estudiantes de ocultismo el darse cuenta de que el Maestro K.H. aparentemente sabía de Fechner y tenía conversaciones con él, muy probablemente durante el período en que este Adepto-hermano asistió a una o más universidades en Alemania, para familiarizarse con el punto de vista Occidental. En una de sus cartas a A.P. Sinnett (Carta IX en las *Cartas de los Maestros*), le dice a Sinnett lo que entonces dijo Fechner: «Tiene usted razón; ...<cada

diamante, cada cristal, cada planta y cada estrella tiene su propia alma individual, además del hombre y de los animales...> Y, <existe una jerarquía de las almas de las formas más bajas de la materia hasta el Alma del Mundo>, pero, se equivoca cuando añade a lo anterior, la seguridad de que <los espíritus tienen comunicación psíquica directa con los que se han marchado, con las almas que todavía están conectadas con un cuerpo humano> –pero, no lo hacen».

FIGUIER, GUILLAUME-LOUIS. Escritor y científico francés, nació en Montpellier, 1819; murió en París, 1894. Se convirtió en un Doctor de los de 1841; Prof. de la Facultad de Farmacia de Montpellier, 1846, y más tarde en París. Opuesto a las ideas de Claude Bernard, pero no para probar su punto. Escribió un gran número de libros de divulgación sobre ciencia, entre ellos: *L'Alchimie et les Alchimistes* (1854); *Les Grander Invenciones anciennes et modernes* (1861); *Histoire du merveilleux dans les temps modernes* (París, 1860), que H.P.B. cita con aprobación en *Isis sin Velo*; *La Terre et Les mers* (1863); * *Le Lendemain de la mort, ou la vie futuro selon la science*, París, 1871, pp. xi, 449.; este trabajo fue a través de once impresiones y fue traducido al Inglés como *El Día Después de la Muerte*, etc. (Londres, 1872).

FLAMMARION, NICOLAS CAMILLE. Astrónomo francés, nació en Montigny-le-Roi (Haute Marne), 25 de febrero 1842; murió en París, 4 de junio de 1925. Estudió teología en Langre y París, pero pronto se sintió atraído por la astronomía. A los dieciséis años, escribió un manuscrito titulado *Cosmologie universelle*, que se convirtió en el fundamento de su obra posterior *Le Monde avant la creación de l'homme*. Pasado al equipo en el Observatorio de París, 1858-62, y en el Bureau des Longitudes, 1862-1865. Participó en la medición de estrellas dobles, 1867. En 1882, presentó un proyecto en Juvisy, donde instaló y equipó un observatorio privado. Asignado a la Luna y Marte, estudiando sus cambios de color. Sus numerosos libros imaginativos animan mucho y popularizaron el estudio de la astronomía entre los laicos. Alentó a los observadores aficionados en Juvisy, y en 1887 fundó la Société Astronómico de Francia. Hacia el final de su vida, escribió sobre la investigación psíquica. Las principales obras: *Histoire du ciel*, 1867 - *L'Atmosphere*, 1872 – *La pluralité des mondes habités.* – *Études sur l'astronomie*, 1867-1880, 9 vols. *Dieu dans la nature*, 1875 también editó una serie de revisiones y un almanaque.

FLINT, ROBERT (1838-1910). * *Las teorías anti-teístas*. Fueron las Conferencias Baird, 1877 Londres, 1879; 2ª ed., 1880; 3ª ed., 1885.

* *Gerbovnik*. Libro del escudo de armas y heráldico de la nobleza, publicado en 1789-1799 por el Departamento de Heráldica del Senado del Imperio Ruso.

GLADSTONE, W. E. (1809-1898). * *Roma y lo más nuevo en Las modas en la Religión*. Tres Tracts: los decretos del Vaticano; *Vaticanism*; *Discursos del Papa*. Ed. recopilada con Prólogo, London, 1875.

GOUGENOT DES MOUSSEAUX, LE CHEVALIER, HENRY-ROGER (1805-1878). * *Moeurs et des pratiques des demons*, París, 1854; 2ª ed., 1865 –

* *Les Hauts Phénomènes de la magie*, etc París: H. Plon, 1864 Ver Vol. V, para datos biográficos y Bibliogr.

* *Granth* o *Adi-Granth* o *Granth Sahib*. El Libro Sagrado o la Escritura de los sikhs, preparado por el Guru que encarnó en ella lo que había aprendido de Guru Nanak, añadiendo reflexiones devocionales propias. Ver *Sri Guru-Granth Sahib*, Inglés traducción anotada por Gopal Singh. Delhi: Gur Das Kapur, 1960 También una trad Inglés por Max Arthur Macauliffe: *La religión Sikh*. Londres, 1909.

GRIBBLE, FRANCIS (1862-?). * *Emperor y Mystic*. Nueva York: E. P. Dutton, 1931.

HAHN, YEVGENIY FYODOROVICH VON (pronunciado *Gan* en Rusia). Senador Ruso y Administrador Civil, b.15 de octubre 1807 (estilo antiguo); murió el 6 de diciembre 1874 (estilo antiguo). Graduado con honores en el Liceo de Tsárskoye Syelo de 1826, comenzando su carrera en el Ministerio de Asuntos Internacionales. Sirvió por un número de años en diversos departamentos del Gobierno, tales como las de los bienes del Estado, la Oficina de colonos extranjeros, y la Cancillería del Emperador. Nombrado senador, 1860, y sirvió en el Departamento de Heráldica y otras subdivisiones del Senado de Gobierno. En 1868, se convirtió en presidente del senado en la segundo Dpt. del Senado. Casado con Yevgenya Florovna Dolivo-Dobrovolsky; su única hija era Yevgenya Evgenievna von Hahn, Señora en espera en la corte imperial, que permaneció soltera. Senador von Hahn era primo hermano del padre de H.P.B., Peter von Hahn Alexeyevich.

HAMMOND, WILLIAM ALEXANDER H. (1828-1900). * *El sueño y sus Trastornos Mentales*, Philadelphia, 1869 Ver Vol. I, su biografía.

HAUL, MARTIN (1827-1876). «*Aitareya BrâhmaŠam del rigveda...*» Ed., Trad. y explicado por M.H., Bombay, 1863, 2 vols. Reimpresión de la traducción en libros sagrados de los Hindúes, vol extra. 4. Véase vol. I, p. 468.

HEBER, REGINALD. Inglés obispo y escritor de himnos, nació en Malpas, Cheshire, 21 de abril 1783; murió en Trichinopoly, 3 de abril de 1826 estudió en la universidad de Brasenose, Oxford, donde ganó premios por varios poemas. Admitido a las órdenes sagradas, 1807. Conviértese canónigo de St. Asaph, 1812, predicador en el mesón de Lincoln, 1822, y en obispo de Calcuta, enero de 1823. Aparte de muchos himnos conocidos, el obispo Heber escribió una narración fascinante de un viaje a través de las provincias altas de la India, de Calcuta a Bombay, 1824-1825, Londres, 1828.

HELLENBACH, LAZAR, FREIHERR VON. Político y filósofo austriaco, nació en el Castillo de Paczolay, 3 de septiembre 1827; murió el 24 de octubre de 1887 su actividad política fue durante el período de 1860 a 1867, en el Parlamento Croata. Como filósofo, fue influenciado por Schopenhauer, pero se desarrolló gradualmente un oculto punto de vista, y la realidad concebida como la suma de voluntades o entidades dotadas de las voluntades individuales. Sus obras son: *Eine Philosophie des gesunden Menschenverstandes* (1876); *Der Individualismus im Lichte der Biologie und Philosophie der Gegenwart* (1878); *Die Vorurteile der Menschheit* (1879-1880, 3 vols.). H.P.B. tenía un considerable respeto por sus puntos de vista y fue uno de sus más graves estudiantes y simpatizantes, el Dr. William Hübbe-Schleiden (vide vol. VII de la actual Serie, por Det. integral., boceto de él, con el retrato), escribió un libro sobre von Hellenbach, titulado *Hellenbach, der Wahrheit und für Vorkämpfer Menschlichkeit* (1891).

HIGGINS, GODFREY (1773-1833). * *The Celtic Druids*. London: R. Hunter, 1827 Muy escaso. Horacio, P. H. F. (65-8 aC). * *Sátiras*. Clase Loeb. Libr.

HUC, ABBÉ EVARISTE REGIS (1813-1860). * *Souvenirs d'un voyage dans la Tartarie, le Tibet et la Chine pendant les années 1844, 1845, 1846 et Paris.*, 1850, 2 vols. 8vo.— Engl. trad. como viajes, etc por W. Hazlitt. Londres, 1851-1852, 2 vols abreviado por M. Jones, 1867.

HUNT, CHANDOS LEIGH. * *Instrucciones Prácticas privadas en la ciencia y el arte de Magnetismo Orgánica*. No hay información.

HYDE, THOMAS. Inglés Orientalista, nació en Billingsley, 29 de junio 1636; murió en Oxford, 18 de febrero de 1703, estudió idiomas orientales en Cambridge; asistió a Walton en su edición de la *Biblia Polígloa*. Después de diversas tareas académicas, fue nombrado, 1691,

profesor Laudian del árabe, y en 1697, profesor regius de hebreo y un canon de la iglesia de Cristo. Cometidos desempeñados de intérprete del Este a la Corte. En su obra principal, * *Historia Religionis Veterum Persarum* (Oxford, 1700, 4to, 2ª ed, 1760), se hizo el primer intento de corregir a partir de fuentes Orientales los errores de los historiadores Griegos y Romanos que habían intentado describir la religión de la antigua Persia. También publicó un catálogo de la Biblioteca Bodleian en 1674.

* *Idrah Rabá* o *The Greater Holy Assembly*. Ver Vol. VII, por la información sobre el Zohar y su contenido.

* *Játakas*. Historias de un nacimiento. Una obra del Budista Theravada Canon que contiene una colección de 550 historias sobre las vidas anteriores de Buddha Gautama. Traducido bajo la dirección del Prof. EB Cowell. Cambridge: University Press, 1895 a 1913. Siete Vols.– trad Iso. T. W. Rhys Davids. Londres: Trübner & Co., 1880.

* Javidan Kherad, o «Eternal Wisdom», un *Manual Práctico de la Filosofía de la Magia*. Editado por Manekje Limji Hooshang Haturis de 1882.

JONES, M. * *Lo natural y lo sobrenatural*. No hay información.

JOSEFO, FLAVIO (37? -95? D.C.). * *Antiquities*. Loeb Class. Libr.

JOST, ISAAC MARCUS (1793-1860). * *The Israelite Indeed*. No hay información.

KENEALY, EDWARD VAUGHAN HYDE (1819-1880). * *El Libro de Enoc, el segundo mensajero de Dios*. Londres: Trübner & Co., aprox. 1865 dos vols.– *El Libro de Dios*. Parte II: *Introducción al Apocalipsis*. Londres: Trübner & Co. [1867]. Ver Vol. VIII, para mayores datos.

* *Kennicott MS. No. 154*. Es un catálogo en hebreo MSS. Originalmente numerado por Benjamin Kennicott y fue publicado por Giovanni Barnardo de Rossi en el Parma, 1784-1788, bajo el título de *Variae Lectiones Veteris Testamenti ex Immensa MSS. Editorumque Codicum Haustae*. Manuscrito N° 154 se reproduce en la página LXVII en el vol. I del mismo. Es un MS. de los Profetas (en hebreo) con el Targum (es decir, la traducción Aramea) desde el año 1106 a partir de un Codex publicados por Reuchlin y que ahora está en Karlsruhe. Viejo MSS Hebreo.

KEPLER, JOHANN (1571-1630). * Los principios de la Astrología. Esto es más probable su *De Fundamentis Astrologiae Certioribus*. Extensos restos literarios de Kepler, comprados por la emperatriz Catalina II en 1724 de algunos comerciantes de Frankfurt, y muchos inaccesiblemente depositados en el observatorio de Pulkovo, cerca de St. Petersburgo, fueron totalmente sacados a la luz bajo la dirección capaz del Dr. Cap. Frisch, en la primera edición completa de sus obras. Esta importante publicación, titulada *Joannis Kepleri ópera omnia* (Frankfurt, 1858-1871, 8 vols. 8vo), contiene también una gran cantidad de su correspondencia y una biografía cuidadosamente elaborada. El *Fundamentis Astrologiae* se puede encontrar en el vol. I, pp 417-38, de la *Opera Omnia*.

* *Khiu-Ti* o *Kiu-Ti*. Ver Vol. VI, para datos informativos.

KHUNRATH, HENRY (1560-1605). Ver Vol. V, para datos.

* *Lalitavistara*. Una obra de la Escuela Hinayana Mahasanghika del budismo escrito en sánscrito. Es una biografía de Buddha que desarrolla el aspecto mítico de su vida. Traducido por R. Mitra en *Bibliotheca Indica*, Nueva Serie, vol. 90.

LAMBALLE, MARÍA TERESA LUISA DE SABOYA-CARIGNANO, PRINCESA DE. La cuarta hija de Louis Victor de Carignano (d. 1774), nació en Turín, 8 de septiembre 1749; murió 3 de septiembre de 1792. Casada, 1767, con el príncipe de Lamballe (hijo del Duque de Panthièvre), que murió al año siguiente. Compañero y confidente de María Antonieta, fue nombrada superintendente de la casa real. Desde 1785 hasta la revolución era la amiga más cercana de la Reina. Tras un recurso de la familia real de 1791, regresó de Inglaterra a las Tullerías y compartió prisión con la Reina el 10 de agosto. Negándose a renunciar a la monarquía, fue decapitada. Sus cartas fueron publicadas por Ch. Schmidt en *La Révolution Française*, vol. XXXIX, 1900.

* *Lamrim*. Un término tibetano aplica a los escritos místicos diversos, desde *Lam* (-gyi) *Rim* (-pa) significa «un grado de avance», especialmente en referencia a los pasos en el camino hacia la perfección, y *lam* significa una forma, carretera o camino. Conectado con *Lamrim*, como término, son las palabras *chen-mo* o *chen-po*, tanto que significa «grande»; por lo tanto, *Lam-rim chen-mo*, «el Gran Camino de Perfección». H.P.B. estableció (Coll. Escritos, IX) que el *Lamrim* «es una obra de instrucciones prácticas, por Tsong Kha-pa, en dos partes, una para fines eclesiásticos y exotéricos el otro para uso esotérico». Sin lugar a dudas esta obra merecería el término adicional *chen-mo*, ya Tsong-Kha-pa (1357-1419) fue el gran reformador del Budismo en el Tíbet. Fundó el monasterio de Ganden y el orden Budista conocido como Gelukpa (el «sombbrero amarillo»), que conserva las enseñanzas esotéricas de Gautama el Buddha sobre todo en la escritura conocido como el *Libro de Dzyan*. Ver más datos bibliográficas en Vol. IX.

LAYARD, SIR HENRY AUSTEN. Autor británico y diplomático, excavador en Nínive, nació en París, 5 de marzo 1817; murió en Londres, 5 de julio de 1894. Educado en Italia, Francia, Inglaterra y Suiza. Animado por Sir Stratford Canning, que lo había empleado en varias misiones diplomáticas no oficiales en Turquía, fue a Asiria y comenzó las excavaciones en Kuyunjik y Nimrud, 1847; un año más tarde regresó a Inglaterra. Su segunda expedición se llevó a cabo en 1849, y los resultados de su trabajo se plasma en sus obras: * *Nínive y sus Restos*, etc. (1848-1849, 2 vols.), y *Los descubrimientos en las Ruinas de Nínive y Babilonia* (1855). Fue él quien envió a Inglaterra los especímenes que ahora forman la mayor parte de las antigüedades asirias en el Museo Británico. Después de varios años en el servicio diplomático y en la política, se retiró a Layard a Venecia, 1878, y dedicó su tiempo al arte y la escritura.

LÉVI ZAHED, ÉLIPHAS (seudónimo de Alphonse-Louis Constant). (1810-1875). * *Dogme et Rituel de la Haute Magie*, París: Germer-Bailliere, 1856, 2 vols.; 3ª edición 1894. * *La Science des Esprits*, París, 1865. – *La Clef des Brands Mystères*, París, 1861 Consulta Vol. I, de la presente Serie para una relación completa de la vida y la obra de Lévi.

LILLIE, ARTHUR (1831?). * *Buddha y el Budismo temprano*. Nueva York: Los Hijos de Putnam, 1882, ill.

LITTRÉ, MAXIMILIEN PAUL EMILE. Lexicógrafo y filósofo Francés, nació en París, el 1 de febrero 1801; murió 2 de junio de 1881. Educado en el Liceo Louis-le-Grand. Estudió lenguas modernas, literatura y filología clásica y el Sánscrito. Impartió los clásicos y se convirtió en director de la Nacional a la que contribuyó con un gran número de artículos. En primer discípulo de Comte, que popularizó sus ideas, pero se separaron ellos en un período posterior, tomó parte en la revolución de julio de 1848. Tras el asedio de París en 1871, entró en la vida política como miembro del Senado en Versalles. En 1844 comenzó su gran *Dictionnaire de la langue française* (1844-1873), una obra de erudición. Otras obras: *Paroles de la philosophie*, París, 1859. – * *Auguste Comte et la philosophie*, 2ª ed positivo, París, 1864. – *Oeuvres Completes d'Hippocrate*, París, 1839-1869, en diez volúmenes, la única traducción completa de la Colección Hipocrática existente.

LIVINGSTONE, DAVID (1813-1873). * *Viajes e Investigaciones de Livingstone en África del Sur*, etc London: J. Murray, 1857; Philadelphia, Pa, 1858.; También 1861.

LUBBOCK, SIR JOHN (1834-1913). Ver Vol. VII, para los datos.

* *MahâparinirvâŚasûtra*. Importante Escritura Mahâyâna escrita en Sánscrito y traducido al Chino muchas veces, primero por Dharmaraksha en 423 veces llamado el *Paraíso Sûtra*, y el tratamiento de la naturaleza de Buddha y su relación con Nirvana. Ninguna traducción completa en Inglés para distinguirse del Pali Sutta de nombre equivalente, el *Mahâparinibbâna Sutta*.

MARKHAM, SIR CLEMENTS ROBERTS (1830-1916). * *Narrativas de la Misión de George Bogle al Tibet y de la Jornada de Thomas Manning a Lhasa* (editado por Sir Markham), Londres, 1876, 8vo. Ver Vol. VI, para mayores datos.

MASSEY, GERALD (1828-1907). * *Un libro de los Comienzos*. Londres: Williams and Norgate, 1881, 2 vols.

MEAD, G. R. S. (1863-1933). * *Apolonio de Tyana*. Londres y Benares: Theos. Publ. Soc, 1901; 2ª ed., Nueva York: University Books, Inc., 1966.

MILLER, WILLIAM ALLEN (1817-1870). Químico Inglés; estudio en el Hospital general de Birmingham y el Colegio del Rey, Londres. Trabajó en el laboratorio de Libig, 1840; demostrador química, Colegio del Rey; M. D., Londres, 1842; profesor de química, del Rey Coll, 1845.; F.R.S. de 1845. Experimentado en el análisis del espectro, y (con el Dr. Wm. Huggins) investigó los espectros de los cuerpos celestes, la obtención de la primera información confiable sobre la química estelar, 1862 Fue ensayador de la Casa de Moneda. Elementos publicados de Química, 1855-1857.

* *Mishná Nazir*. Parte del *Talmud*

MOLINOS, MIGUEL DE. Divino español, nació en Patacina, 25 de diciembre de 1640; murió en prisión en Roma, 28 de diciembre de 1697. Fue el principal apóstol del renacimiento religioso conocido como Quietismo. En 1675 publicó su *Guía Espiritual* que, unos seis años después, despertó la sospecha de la Signeri Jesuita; el asunto fue remitido a la Inquisición, pero el trabajo fue considerado ortodoxo. Sin embargo, el asunto fue revivido por el padre La Chaise, quien aseguró el apoyo de Luis XIV, y Molinos fue arrestado en Mayo, 1685. Como resultado de diversas acusaciones hostiles y falsas, fue condenado a cadena perpetua, y el Papa Inocencio XI lo condenó a trabajos forzados. Molinos era un verdadero místico, esforzándose por liberarse de las garras de los dogmas eclesiásticos; él consideraba el amor desinteresado como el sello distintivo de la verdadera santidad.

MONIER-WILLIAMS, SIR MONIER (1819-1899). * «La religión de Zoroastro,» in *Nineteenth Century*, vol. IX, De enero de 1881.

MONTFAUCON, BERNARD DE. Estudioso y crítico francés. Nació en el Château de SOULAGE en Francia, 13 de enero 1655; murió en St.-Germain-des-Près, 21 de diciembre de 1741. Entró en el ejército, 1672, pero en 1675 se convirtió en un monje; y vivió en varias abadías, fue a Italia en 1698. Aparte de la edición de una serie de escritos de los Padres de la Iglesia, como Atanasio y Juan Crisóstomo, escribió una obra titulada *L'Antiquité expliquée et représentée en figures* (1719), que sentó las bases de la arqueología (2ª revisada y editado, París: F. Delaulne, 1722; 5 vol, en 10. Francés y latín. Engl. traducción por David Humphreys. Londres: J. Touse & J. Watts, 172.122; 5 vols.). Su *Paleographic Graeca* (1708) ilustra la historia de la escritura griega.

MOTWANI, KEWAL. * Coronel H.S. Olcott. Una página olvidada de la historia americana. Madras: Ganesh & Co., 1955. Folleto.

* *New American Cyclopaedia*, 1858-1863, 16 vol.; editada. por George Ripley y Chas. A. Dana. Nueva edición. *American Cyclopaedia*, 1873-1876, 16 vols., preparado por los mismos autores.

OLCOTT, COL. HENRY ACERO (1832-1907). * *Diarios*. Desde 1878 hasta su muerte, ahora en los *Archivos* de Adyar.- * *Buddhist Catechism*, 1881 * *Teosofía, Religión y Ciencia Oculta*, 1885,- * *Old Diary Leaves*, Nueva York y Londres, 1895; 2ª ed., Adyar, 1941.

OLIPHANT, LAURENCE (1829-1888). * *La Tierra de Galaad, con excursiones en el Líbano*. Edimburgo y Londres: W. Blackwood & Sons, 1880 xxxvii, 538 pp. Ver Vol. VII, para su biografía.

OLIVER, GEORGE. Topógrafo Inglés y escritor sobre la Masonería, nació en Papplewick, 5 de noviembre 1782; murió en Lincoln, 3 de marzo de 1867. Después de recibir una educación liberal en Nottingham, se convirtió en 1803, segundo maestro de la escuela primaria en Caistor, y seis años más tarde, en maestro director de la escuela primaria del rey Eduardo en Gran Grimsby. Fue ordenado diácono de 1813, y sacerdote, 1814. Después de varias etapas intermedias, alcanzó la rectoría de Scopwick, Lincolnshire, que ocupó hasta su muerte. Un grado de Lambeth de D.D. se le confiere, 1835, y fue prominente asociado con la Orden Masónica en Lincolnshire. Oliver fue un escritor infatigable en sujetos de la historia y las antigüedades; también produjo un gran número de obras masónicas, entre las que deben mencionarse: * *La historia de iniciación*, etc, London, 1829 y 1841; y *El Triángulo de Pitágoras, o la ciencia de los números* de 1875, ambas de las cuales H.P.B. cita en sus obras.

OUSELEY, SIR WILLIAM. Inglés orientalista, nació en Monmouthshire en 1767; murió en Boulogne en septiembre de 1842. Fue educado en privado hasta 1787, cuando fue a París a estudiar. Después de un breve periodo de tiempo en el servicio militar, se agotó y se fue a Leyden para reanudar Oriental, y especialmente, Estudios persas. Publicado, 1795, *Persian Miscellanies*, sobre el tema de manuscritos Persas. Sus grandes logros académicos le trajeron varios grados y el título de caballero (1800). Acompañó a su hermano, Sir Gore Ouseley, sobre su misión con el Sha de Persia, de 1810, donde permaneció durante tres años. El relato de este viaje está contenida en sus *Viajes por varios países de Oriente*, etc. (1819, 1821, 1823, 3 vols.). También publicó * *Colecciones orientales* (1797-1799, 3 vols.), y contribuyó ampliamente a las *Transactions* de la Royal Soc. of Lit.

PALEOLOGUE, MAURICE-GEORGES (1859-1944). * *Le Roman tragique de l'Empereur Alexandre II*. París: Librairie Plon, 1923; pp. 254.

PALEY, WILLIAM (1743-1805). Eclesiástico Inglés. Educado en la universidad de Cristo, Cambridge; senior wrangler, 1763; Profesor universitario, 1766. Instalado como canónigo en Carlisle, 1780, y nombrado, 1782, archdeacon después. Escribió una serie de obras entre las que destacan: *Horae Paulinne* (1790), su libro más original, sin embargo, el que tuvo menos éxito; * *Una vista de las evidencias del Cristianismo* (1794; Philad., 1795. 12 ed, Londres, 1807; de 1860, cuyo éxito brillante le aseguró una amplia preferencia última ed); es un compendio de toda una biblioteca de argumentos producidos por los opositores ortodoxos de los polvos del siglo 18.

PATANJALI. * *Yogasūtra o Pâtañjala*.-Ver Vol. V.

PAUL, DR. N.C. (en la India como Navinachandra Pala). * *Tratado sobre la Filosofía Yoga*, 2ª ed, Calcuta: «Indian Echo» Press, 1883, ii, 52 pp. 8vo; 3ª ed. por T. Tatyá. Bombay,

1888. Muy escasa.

PAUSANIAS. * *Hellados Perriêgêsis* (Grecian Literary). Biblioteca Loeb Class.

PETIS DE LA CROIX, FRANÇOIS. Orientalista francés de renombre, nació en París a finales de 1653, y murió en su ciudad natal, 4 de diciembre de 1713. Un famoso erudito, llegó a dominar todos los dialectos conocidos de la lengua Persa y aprendió todos los entresijos de la Árabe y Turco. En esto fue el equivalente a su propio padre. Viajó ampliamente en los países donde estas lenguas se hablan y sirven, como había hecho su padre, como intérprete oficial de la corte Francesa. Un erudito dotado de enorme energía y concentración, se convirtió en el autor de un gran número de trabajos, muchos de los cuales eran traducciones al Francés del Persa y otras obras sobre la historia. En el momento de su muerte, muchas de sus obras permanecieron en forma MS y fueron depositadas en la Biblioteca de París. Su hijo, Alexandre-Louis-Marie (1698-1751) siguió los pasos de su padre e hizo un registro por sí mismo como otro famoso Orientalista. Teniendo en cuenta los años en que François Petis de la Croix vivió y trabajó, la referencia de H.P.B. debe ser para él, pero no se ha encontrado la información concerniente a él en relación con los escritos de los Drusos, y por lo que su declaración no ha sido identificado. No hay duda, sin embargo, el hecho de que Petis de la Croix tuvo contacto con los Drusos y pudo haber conocido mucho sobre sus enseñanzas y creencias.

PHILOSTRATUS (170-245 dC). * *Vida de Apolonio de Tyana*. Traducido por el Rev. E. Berwick, London, 1809.

PLATON. * *República.*- * *Teages.*- * *Timeo*. Biblioteca Class Loeb.

PLINIO EL VIEJO (Gains Plinio Segundo) (23-79 dC). * *Naturalis Historia*. Biblioteca Clase Loeb.

PLUMMER, L. GORDON. * *Las Matemáticas de la Mente Cós mica*. Impreso privado, 1966, xi, 225 pp.

PORPHYRY (233-304?). * *De Vita Pythagorae*. Gr. y Lat., Amsterdam, 1707; editorial Kiessling, Leipzig, 1816.

PRIDEAUX, HUMPHREY. Inglés divino y erudito oriental, nació en Cornwall, 3 de mayo 1648; murió en Norwich, 1 de noviembre de 1724. Educado en la escuela de Westminster y la iglesia de Cristo, Oxford. Profesor hebreo en La Iglesia de Cristo, 1679-1686, y Decano de Norwich, 1702-1724. Su obra más importante fue *El Antiguo y el Nuevo Testamento conectado en la Historia de los Judíos*, 1716, que estimuló la investigación.

PURCHAS, SAMUEL (1575? -1626). Compilador Inglés de obras sobre los viajes y el descubrimiento, nació en Thaxted, Essex; estudió en Cambridge y Oxford; se convirtió, 1614, rector de St. Martin de, Ludgate, Londres. Su información no es siempre exacta, pero algunas de sus obras son la única fuente a preguntas sobre la historia de la exploración. Su obra más grande en cuatro volúmenes es *Hukluytus Póstumo* (1625). También escribió otras dos obras, ambas tituladas * *Purchas, su Peregrinación*, etc, una en 1616 y otra en 1619.

RAGOZHIN, Z. * *La última prueba de los Nihilistas*. No registrado.

RANDOLPH, PASCUAL BEVERLY. Negro americano, nacido en la ciudad de Nueva York, 8 de octubre de 1825; su madre, Flora, dicho por él, era la nieta de «una reina nacida de Madagascar»; ella murió en la casa de beneficencia Bellevue en Nueva York cerca de 1832. Su padre se dice que ha sido William Beverly Randolph «de los Randolph de Virginia». Pascual fue criado por un tiempo por su media hermana Harriet, a continuación, cayó en manos de «una *ci-devant*. Actriz Inglés «y» su marido –en el plan europeo– que lo llevó a

la venta de sus encantos para abastecer el erario nacional. Él se recibió con menos de un año de educación formal antes de los quince años; en su decimoséptimo año... toma la religión en una reunión de avivamiento» y «pedido esa misma noche para una niña bonita...». Fueron al mar durante unos cinco años; luego entró como aprendiz de tintorero; trabajo también como barbero, y se convirtió en un converso al catolicismo romano. Investigador de espiritismo en su más temprana etapa, se convirtió en un médium. Fue a Inglaterra en 1853 y de nuevo en 1857 donde bajo trance pronunció conferencias supuestamente inspiradas por Sir Humphrey Davy y otros hombres ilustres. Conoció a Hargrave Jennings quien le presentó a esos estudiantes rosacruces como Bulwer-Lytton y Kenneth R.H. MacKenzie. En 1858 anunció su «conversión al Cristianismo» y denunció el espiritismo y la mediumnidad como «la esclavitud peor que la esclavitud del Sur». En 1861, Pascual visitó París donde entró en contacto con algunos rosacruces de renombre y «después de sondear sus profundidades encontró el agua muy poco profunda y muy fangosa –como había sido el caso de los que conocí en Londres– Bulwer, Jennings, Wilson, Belfedt, Archer, un Corvaj y otros adeptos pretendidos... Estudió durante un tiempo con Eliphas Lévi y se convirtió en un tema hipnótico para el gran magnetizador Baron Dupotet; tan notables eran estos experimentos de clarividencia, que fue convocado a las Tullerías por mandato de Napolen III. Y al año siguiente, visitó Asia Menor y Oriente Medio. «Tengo», escribió, «frijol sobre Egipto y Siria y Turquía; en las fronteras de las orillas del mar Caspio y de Arabia, más estepas estériles y un revoltijo a través de los desiertos –y todo en busca del conocimiento más elevado del alma que sólo podría no ser encontrado...» En Egipto, según su propia afirmación, se convirtió en un neófito y entró en la «Puerta de la Luz», más allá del cual se encontraba la «Puerta de la Aurora», y más allá de ella «La Cúpula» o lo que «en el Oriente es conocido entre sus miembros como La Montaña». Declaró como Guía espiritual a un persa. En Estados Unidos, la guerra civil estaba en su apogeo, y Randolph volvió allí para ayudar a reclutar voluntarios negros para el Ejército de la Unión. Desde 1864 en adelante, fue activo durante varios años en la causa de la educación para Negros en el sur, por primera vez establecido en el sistema escolar por los Bancos generales en Louisiana, y más tarde en su propio proyecto para un Alto Grado y Escuela Normal Lincoln Memorial para los profesores de color, por lo que vino al Norte en 1866 y se unió a la Convención de Filadelfia a los leales del Sur en su debate contra el Presidente Andrew Johnson. Él suscitó elogios tanto de Johnson y del General Grant por su trabajo energético. En la plataforma política, su habilidad oratoria provocó adulación generalizada de la prensa, que lo reconoció como uno de los grandes oradores de la época. Sus esfuerzos, sin embargo, no llegaron a nada, y él se retiró de la política. En este punto, Randolph se estableció en Boston, asumiendo el título de «doctor» y entró en la práctica de la medicina, de la que no había hecho «mucho estudio». Puso de lado sus energías en la propagación de su «doctrina Rosacruz». Su primera obra publicada parece haber sido el *Gran Secreto*, un tratado sobre «la naturaleza afectiva», publicado bajo el seudónimo de «Conde de St. Leon». Su siguiente trabajo, *Pre Adamite-Man*, demuestra la existencia de la raza humana sobre la Tierra hace 100.000 años, le reclamó más atención y pasó por tres impresiones en los primeros ocho meses (2ª edición, Nueva York, 1863; 4ª edición, 1869). Otros libros que incorporan sus ideas son: *Relaciones con los muertos*, etc Utica, 1861-1862, pp. 268; Ravalette, *La Historia de la Rosacruz*, Utica, 1863, y *Quakertown*, 1939; *Después de la Muerte*, o *Mare Disembodied*, 2ª ed, Boston, 1868.; 4ª edición, 1873.; *El amor y la historia oculta*, etc (bajo el seudónimo de Conde de St. Leon), 4ª edición, Boston, 1869.; 5ª ed, 1870.; *Videncia*, Boston, 1870, y Toledo, 1892 y 1930; *Eulis*, etc, 2ª ed, Toledo, 1874.; 5ª ed., Quakertown, 1930. En sus escritos, a pesar de toda la paja y afirmaciones fantásticas, se encuentra evidencia de que Randolph fue un propagandista pionero y Americano al reafirmar el poder de la voluntad, la validez de la magia y de las filosofías antiguas sobre el florecimiento caótico del psiquismo a mediados del siglo XIX. Él vive en condiciones de independencia, el perfeccionamiento del control consciente de los fenómenos de la «telegrafía mental» la proyección «de la imagen de uno mismo» y la detección de las «imágenes» de los demás. Él escribe de los seres espirituales

de otros planetas, de las criaturas de los elementos, los misterios del aura humana, y alude a siete universos, cada uno con siete colegas, haciendo cuarenta y nueve en total. A lo largo de todos estos hay progreso, la transmigración y reencarnación, no sólo de los «habitantes de las incontables miríadas de mundos en este universo material o *Aromal*, sino también el material y los propios mundos *Aromal*... Por mundos *Aromal* me refiero a los globos aéreos que asisten a cada planeta. Cada mundo y el montaje de los mundos se reduce periódicamente por agotamiento, pero a intervalos enormemente largos, en el caos, y son entonces reformados o creados de nuevo...». Aunque llamar a estas ideas «Rosicrucianismo», Randolph dice que él nunca pidió prestado «nada de nadie», y que sus palabras son suyas. Aparte de sus esfuerzos literarios, Randolph buscó difundir sus creencias por «trabajos de iniciación» en «logias» nombrándose a sí mismo «Supremo Jerarca», «Gran Templario», «Jerarca de la Orden de La Triple Rosicrucia, Pythiana y Eulis, para América del Norte y las islas de los mares». Este «Tercer Templo», declaró ser un sucesor del «Segundo o Templo Oriental», que había caído en decadencia, y trazó esta línea de centros de regreso a 5.600 a.C. Después de una serie de esfuerzos similares, todas sus logias se disolvieron en 1874 «con motivo de la traición». En una fecha posterior, algunos de sus trabajos de organización fueron revividos por un tiempo por un Dr. WP Phelan como la «Hermandad Hermética de Luxor», que H.P.B. advirtió. En 1861, Randolph había experimentado algunas visiones en trance notables, pues iban a determinar el futuro curso de su vida, y su muerte. Alguna vez después reclamó la asistencia de «formas visibles e invisibles», representantes, por una parte, de lo que él llamó «la Orden de la Luz», y, por otro, de «la Orden de la Sombra» –impugnados por su lealtad, al «tentador, casi arruinándolo, y a menudo salvándolo de peligros peores que la muerte». El 29 de julio de 1875, este genio errático murió en Toledo, Ohio, y el veredicto del forense fue un suicidio.

RANGAMPALLI JAGANNATHIAH. Trabajador hindú a principios del Movimiento Teosófico en la India, nacido en mayo de 1852, en Cuttack, cerca de Puri (Jagannathpur) en Orissa. Su padre era un oficial nativo en la 30a Infantería de Madras. El joven se alistó en el regimiento como un niño de pensiones sobre la muerte de su padre, cuando tenía sólo un año de edad, donde permaneció seis años. Su educación estaba financiada por su primo, y desde su décimo año vivió en Cuddapah y Bellary. En 1872, él se matriculó en el Colegio Provincial de Gobierno, y más tarde se desempeñó como profesor en los Colegios Provinciales y Wardlaw, y como segundo director en la Escuela Secundaria en Secunder-Abad, Dekkan, durante ocho años. En la religión era un Vaishnava acérrimo de la Escuela Visishtadwaita, pero en 1874 su fe fue sacudida y finalmente se unió a la Sociedad Nacional Secular de Inglaterra, entonces bajo Charles Bradlaugh y Annie Besant; también se asocia a sí mismo con la Unión librepensamiento de Madras. Primero, se enteró de la Teosofía en 1882; por un amigo que era un Vedantin y un buen experto en sánscrito. Su lectura de varios números de *The Theosophist* condujo a una correspondencia con Damodar K. Mavalankar en la sede de Adyar, y más tarde durante una visita allí, se reunió con H.P.B. que tenía en su poder algunas de sus contribuciones a periódicos. Se dice que ella discutió la Teosofía con él «por tres días, cerca de tres horas al día», dijo Jagannathiah: «Ella me satisfizo completamente. Yo admiraba su genio mucho, y su base de conocimientos sobre la ciencia, la filosofía y la religión. Observé sobre todo que ella responde a mis preguntas con respuestas completas a la principal, así como a todas las preguntas secundarias posibles. El 30 de diciembre de 1882, ella me preguntó si yo tenía algo más que pedir. Le dije: No, y me dirigí a buscar la antigua religión Arya y *Upanishads*, y me sugirió que me uniera a los Teósofos, con lo que cumplió». Entonces comenzó a escribir para la Teosofía. En el *Reformador Nacional de Bradlaugh*, se planteó la cuestión de si un secularista puede ser un Teósofo, y, curiosamente, la señora Besant escribió fuertemente en contra de su ingreso a la S.T. Jagannathiah entonces escribió al Sr. Bradlaugh preguntando si los librepensadores estaban obligados por el dictado de la señora Besant, a la que Bradlaugh dijo: No. Él entonces dimitió de la Unión. En 1885, Jagannathiah era un inspector de la S.T. en 1887, con la ayuda de su amigo, T.A. Swaminatha Aiyar (en la foto junto a él en nuestro

retrato), fundó el Sanmarga Samaja en las líneas de la S.T., y más tarde lo declaró parte de las S.T. a través de este canal de una inmensa cantidad de trabajo hecho por tanto en la predicación a los pueblos en la lengua vernácula. Él continuó en el servicio del Gobierno hasta julio de 1894, cuando renunció para dedicarse por entero a la labor que prometió a H.P.B. que haría. Continuó durante años su trabajo desinteresado en Bellary donde, entre otras cosas, llevó a cabo una escuela bien pensada para el Gobierno. En cuanto a T.A. Swaminatha Aiyar, que nació en julio de 1868, en Tiruvadi, Tanjore, en las orillas del río Cauvery. Es uno de los más fuertes centros de Brahman ortodoxos en el sur de la India señalado por su aprendizaje y el conocimiento védico sánscrito. Hubo también una universidad sánscrita libre apoyada en su momento por el Maharaja de Tanjore y algunos astrólogos y poetas de renombre que vinieron al distrito. Swaminatha pertenecía a una Vaidiki, una religiosa a diferencia de un laico, la familia; su padre era un médico nativo y su hermano mayor era conocido como un cantante del Yajur-Veda. En su octavo año, fue enviado a una escuela de Inglés, y más tarde a una escuela secundaria del estado, hasta 1881. A los catorce años, se matriculó en la Escuela Superior de Coimbatore nativo, fue a la universidad de San Pedro en Tanjore durante cuatro meses, y durante un tiempo al Gobierno Provincial del Estado Colegio de Trichinopoly. Él enseñó en la escuela en segundo lugar y se convirtió en un empleado en el Departamento de Rentas en Bellary. Es allí que se convirtió en un amigo cercano de Jagannathiah y se unió a la S.T.. Después del servicio en la Oficina de Encuesta, fue trasladado a Madras. Regresó a Bellary después de un tiempo, donde obtuvo un poco de trabajo en una casa mercantil hasta 1893; luego renunció para dedicarse por completo al trabajo espiritual. La mayor parte del trabajo realizado por estos dos amigos se logró bajo mucho estrés y tensión, y sin los medios adecuados, en circunstancias personales difíciles. En un momento en que recibieron un poco de ayuda de América por Teósofos que estaban interesados en el trabajo de William Q. Judge en la promoción del trabajo Teosófico en lenguas vernáculas de la India. Y nadie puede decir cuántas semillas para la benéfica futura cosecha fueron sembradas por estos dos trabajadores infatigables.

REBOLD, E. * *Histoire générale de la Francmaçonnerie*, París, 1851; Engl. traducida por J. Fletcher como *Una historia general de la masonería en Europa*, Cincinnati, 1861.

REICHENBACH, BARON KARL VON (1788-1869). * *Über die Untersuchungen Dynamide Magnetismus, Electrízitát, Wärme und Licht en ihren Beziehungen zur Lebenskraft*, Braunschweig, 1850, 2 vols; Engl. traducida por el Dr. Wm. Gregorio de Edimburgo como *Investigaciones sobre magnetismo*, etc, London, 1850 Ver Vol. II para la biografía de Futher.

RENAN, ERNEST (1823-1892). * *Vie de Jésus*. En primer lugar publicado en 1863; 6^a ed., París, 1923 ingles, traducido por Chas. E. Wilbour, 1864.

* *Rigveda-Samhitâ*. Ver Vol. V, para la amplia bibliografía sobre el tema.

SABHÂPATI SVÂMÎ. * *Om. La Filosofía y Ciencias de Vedanta y Raja-Yoga*. Ed. por Srish Chanda Vasu. 3^a ed., Lahore, 1895.

* *Sad-Dar*. Significado «Los Cien sujetos». Escritura Persa, hay una poética y una versión en prosa; esta última ha sido traducida por E.W. West, en los *Libros Sagrados de Oriente*, vol. XII, Nueva York, 1901.

SAINT-GERMAIN, CONDE DE. No se intenta aquí dar incluso un relato fragmentario de la vida de este extraordinario individuo. Las mejores obras que tratan de la vida y las actividades del conde de Saint-Germain son el de la señora Isabel Cooper-Oakley (1854-1914) titulado *El conde de St. Germain. El secreto de los Reyes* (Milano: «Ars Regia», Casa Editrice del Dott. G. Sulli-Rao, 1912, pp. 284; 2^a edición, Londres, Theos. Publ. House, 1927), partes de la cual se publicaron originalmente en la Revista *Teosófica* de Londres (Vols

XXI–XXIII, de Noviembre de 1897 a Noviembre de 1898), y la obra francesa de Paul Chacornac titulado *Le Comte de Saint-Germain* (París: Chacornac Frères, 11, Quai Saint-Michel, 1947, pp 318, frente)... El trabajo de la Sra. Cooper-Oakley es muy escaso. Ambos trabajos están bien documentados. Una bibliografía especial en los primeros, y copiosas notas, contiene una gran cantidad de información y referencias a documentos y fuentes originales. Desafortunadamente, unos pocos errores de juicio se han introducido en el trabajo de la señora Cooper-Oakley que ella cita de fuentes que en los últimos años se han convertido en sospechosas. En la obra de Chacornac, por el contrario, demasiado espacio está dedicado a diversas cuentas imaginativas actuales en Teosofía y grupos pseudo-teosóficos acerca de Saint-Germain. Esto no añade nada de valor a una obra de otra manera seria y académica. Creemos que una lectura cuidadosa de estas dos obras sería de mayor provecho para el estudiante que la lectura de muchos otros menos precisos, escritos por personas que no tenían interés en el estudio de lo oculto. Entre los escollos que deben evitarse con cautela, cabe destacar lo siguiente:

1) El Conde de Saint-Germain, el ocultista, se ha confundido a menudo con Claude-Louis de Saint-Germain (1707-1778), un famoso francés por su talento militar y una sola vez, es decir, en 1775, nombrado por Luis XVI Secretario de la Guerra, a la muerte del Mariscal de Mury. Las referencias al Margrave de Anspach, las localidades de Schwabach y Triesdorf, así como para contar Alexis Orlov (1735-1807), Catalina II de Rusia, y la Revolución Rusa Tribunal de ese momento, todos están conectados con Claude-Louis y no tienen nada que ver con el conde de Saint-Germain, el famoso ocultista. La señora Cooper-Oakley y otros no eran lo suficientemente cuidadosos en este tema (NOTA: Ver *Mémoires de M. le Comte de Saint-Germain, écrites par lui-même*. Amsterdam: Ray, 1779. German transl., Frankfurt, 1780. FINAL NOTA).

2) La familia principesca de Rakoczy es bien conocida por el papel activo que tuvo en la vida nacional de Transilvania. Con vistas a los períodos anteriores de la historia de esta familia, baste decir que Francis (Ferenc) Rákóczy I (1645-1676) se casó el 1 de marzo 1666, con Helen (Ilona) Zrinyi, hija de Peter Zrinyi y la condesa Catalina (Katalin) Frangepán. Péter, después de haber conspirado contra Austria, fue ejecutada en Wiener-Neustadt, junto con el conde Frangepán. Francis Rákóczy I, con su esposa y su madre, Sofía (Zsófia) Báthory, se refugió en la fortaleza de Munkacs. Su vida fue salvada por interposición de los jesuitas con el pago de un enorme rescate. Tres niños surgidos de este matrimonio: George (György), nació en 1667 y que vivió sólo unos pocos meses; Julianna, nacida en 1672 y fallecida en 1717; Francis (Ferenc) Rákóczy II, 27 de marzo de 1676, murió el 8 de abril de 1735. Su padre murió el 8 de julio de 1676, pocos meses después del nacimiento de Francis. La viuda Helen Zrinyi casada el 15 de junio 1682, con el conde Imréhez Thököly. Este último, aliado de Turquía contra Austria, fue arrestado y enviado a Belgrado; su esposa fue llevada a Viena y estaba libre solo dentro de los límites de esta ciudad. El emperador Carlos VI se hizo cargo de los dos hijos restantes de Francis Rákóczy. Un año más tarde, Helen Zrinyi reincorporó a Imréhez Thököly y nunca volvió a ver bien a su patria o a sus hijos. A la edad de 18 años, Francis Rákóczy II se casó el 25 de septiembre de 1694, con Charlotte-Amalia von Hessen-Rheinfels; de este matrimonio nacieron: Leopold-George (Lipót-György), nacido en Kistapolcsány 28 de mayo 1696, y murió en 1700; Joseph (Jozsef), nacido el 17 de agosto 1700, y que murió el 10 de noviembre 1738; George (György), nacido el 8 de agosto 1701, y que murió el 22 de junio 1756; y Charlotta, nacida el 16 de noviembre 1706. Algunos han afirmado que es el hijo mayor de Francisco Rákóczy II, Leopold-George, que se convirtió en nuestro conde de Saint-Germain, pero existen registros auténticos en el sentido de que este muchacho murió cuando él tenía sólo cuatro años. A la luz de los hechos históricos mencionados más arriba – varias declaraciones de Carl, Landgrave de Hesse, y otros, parecen ser contradictorias y poco fiables. En una carta escrita por el conde von Alvensleben al emperador Federico II, cuyo

embajador que estaba en Dresden, y del 25 de junio de 1777, el escritor dice que el conde de Saint-Germain le dijo que era conocido como Prince Rákóczy. Sin embargo, no dijo que él era el hijo de Francis Rákóczy II, y no nombró a sus dos hermanos. Las instancias cuando el conde de Saint-Germain utiliza el nombre de Rákóczy no están definitivamente autenticados. A la luz de lo que precede, es altamente desaconsejable e históricamente injustificable hablar del ocultista Saint-Germain como «el Maestro, el Príncipe Rákóczy», como se ha hecho en varias ocasiones por diversos estudiantes de Teosofía y grupos de estudiantes dentro y fuera del Movimiento Teosófico organizado, incluso hasta el punto de la inclusión de sus encarnaciones anteriores. Cualquier conexión con la Casa de Rákóczy por parte del conde de Saint-Germain no se puede establecer por datos históricos accesibles o pruebas documentales disponibles, a pesar de que esta idea puede apelar a la imaginación de ciertos estudiantes y servir como un fondo adecuado para sus especulaciones. No negamos la posibilidad de una conexión de este tipo, que puede o no haber existido, sujeta a futuras revelaciones. Simplemente advertimos al estudiante cuidadoso, de no aceptar meros rumores, supuestos hechos que, en realidad, pueden no ser en la actualidad, ya sea probada o desmentida por ninguna prueba tangible.

3) Otro punto de gran importancia es el hecho de que una serie de escritores, entre ellos la señora Cooper-Oakley y Philip Malpas (1875-1958) (NOTA: P. Malpas' trata del Count de Saint-Germain aparecido en *The Theosophical Path* (Point Loma, California), Vols. VI, VII, VIII and IX, de Enero, 1914, a Julio, 1915, sin embargo estas Series no estaban completas. FINAL NOTA), han aceptado como genuino el llamado Souvenirs sur Marie Antonieta por la condesa d'Adhémar. (NOTA: El titulo completo: *Souvenirs sur Marie-Antoinette, archiduchesse d'Autriche, reine de France, et sur la Cour de Versailles*, por Mme. Contesse d'Adhémar, dama del palacio. París: Mame, 1836; 4 tomes in 2 vols., 12°. FINAL NOTA) es cierto que la condesa d'Adhémar estaba en términos íntimos con María Antonieta. Ella era originalmente la señorita de Pont-Chavigny, más tarde la viuda del marqués de Valbelle; se casó con el conde d'Adhémar alrededor de 1782. El conde se había conocido bajo el nombre de Montfalcon y estaba en el servicio militar. Él era un descendiente de la familia d'Adhémar que había sido extinguida desde el siglo 16. La condesa nació en 1760 y murió en 1822 Como el conde de Saint-Germain estuvo París en los años 1758 y 1759, no pudo haberlo conocido en aquellos días. Curiosamente de acuerdo en, los Recuerdos de la condesa d'Adhémar durante el período 1760-1821. Estos Souvenirs, sin embargo, fueron escritos por el barón Étienne-Léon de La Mothe-Langon (1786-1864), un prolífico escritor de memorias «históricas» en las que la verdad y la ficción se entretajan hábilmente para mantener al lector hechizado. Para cualquier persona que acepte sus escritos como un relato sobrio de los acontecimientos reales, o como se cita textualmente lo dicho por los participantes en este tipo de eventos, es altamente desaconsejable. Un análisis más profundo de esto nos llevaría demasiado lejos. Los recuerdos (Souvenirs) de la condesa d'Adhémar deben tomarse con varios «granos de sal», pues no dieron muestra como algunos documentos históricos de autenticidad incuestionable. De las propias palabras de H.P.B., parece que su tía, Nadyezhda Andreyevna de Fadeyev, tenía en su poder algunos documentos importantes relativos al conde de Saint-Germain. En su trabajo sobre el conde, Isabel Cooper-Oakley definitivamente afirma que le ha sido permitido obtener algunos extractos de recuerdos famosos, de una copia del documento que estaba en ese momento en la biblioteca de la señora de Fadeyev. Es probable que la referencia de H.P.B. fue que, trabajo en la biblioteca de su tía. Si bien ningún trabajo publicado sobre el conde de Saint-Germain, o cualquiera que lo menciona o se monta sobre ciertos actos relacionados con él, puede recibir un endoso en blanco, por lo menos hay poco de lo que puede ser considerado como relativamente fiable, ciertamente no son falsificaciones o romanticismo. Entre ellos cabe mencionar los siguientes:

Mémoires de mon temps. Esta obra, de acuerdo con la portada, fue dictada por el Landgrave Príncipe Carl von Hessen-Kassel, y publicada en Copenhague en 1861. El príncipe nació en

Kassel 19 de diciembre 1744, el hijo o príncipe de Federico de Hesse y de María, hija del rey Jorge II de Inglaterra. Después de pasar parte de su vida en la corte de Cristiano VII, rey de Dinamarca, cuya hija se casó, vivió durante muchos años en términos íntimos con Federico II de Prusia. (Publicado por JH Schultz, 8vo., I-151 pp.) es extremadamente raro y puede ser consultado en la Biblioteca Nacional de París.

Denkwürdigkeiten des Barons Carl-Heinrich von Gleichen, etc Leipzig.: Druck von J.B. Hirschfeld, 1847 8vo, 234 pp. Esta obra existe en francés bajo el título de: *Souvenirs de Charles Henri, barón de Gleichen*. Paris. Técheur, 1868 12 °, XLVIII, pp. 227. Incluye un prefacio de Paul Grimblot. Baron von Gleichen nació en Nemersdorf, cerca de Bayreuth, en 1735, y murió en Ratisbona, 5 de abril de 1807 Después de estar en el servicio del Margrave de Bayreuth y de Dinamarca, se dedicó a estudiar y escribir. Su trabajo también es muy escasa, pero pueden ser consultados tanto en el British Museum y la National Biblioteca en París.

Mémoires de Mme. Hausset, femme de chambre de Mme de Pompadour. París: Baudoin Freres, 1824 8vo, xl, pp. 313. El trabajo incluye notas y explicaciones históricas por Quentin Craufurd, y un ensayo sobre la marquesa de Pompadour por J.B.D. Després. Otra edición (París: Firmin Didot-Freres, 1846, pp. 525), incluye extractos del *Mémoires* histórico y literario de Bauchaumont, 1762-1782, y una nota preliminar y comentarios de Fs. Barrière. Otra edición (París: E. Flammarion, 1891, xx, pp. 181) se publicó con un prefacio y notas por Hippolyte Fournier. El autor de estas Memorias fue Nicolle, hija de François Colleson, curtidor de cuero, y de Claudine, Rollot, hija de un pañero-comerciante en Vitry-le-François, y nació en esa ciudad 14 de julio de 1713 se casó con Jacques-René Hausset, un caballero, que murió en 1743, Ella se convirtió en sirvienta de Mme de Pompadour, y murió 24 de julio 1801, después de una vida de muchas vicisitudes. Entre los más recientes trabajos sobre el conde, cabe destacar de la obra de Pierre Lhermier, *Le mystérieux conde de Saint-Germain*, publicado póstumamente en París en 1943 por las ediciones Colbert. Esta es una de las obras más cuidadosamente escritas que certifiquen una comprensión de la materia. En cuanto al retrato del conde de Saint-Germain, sólo hay uno que se sepa que ha existido. Fue en la colección de Jeanne Camus de Pontcarré, marquesa d'Urfé, quien murió el 13 de noviembre de 1775 De acuerdo con la opinión de Pablo Chacornac, este retrato fue pintado por el conde Pietro dei Rotari (1707-1762), un artista que nació en Verona, Italia, y adquirió una reputación considerable en su tierra natal. Fue discípulo de Antoine Balestra y de Ange Trevisani, y produjo varias pinturas más grandes, algunos de las cuales están en Munich y Dresden (Cf. Siret, *Dictionnaire historique des peintres*, París, Lacroix, 1866). Más tarde en la vida, Rotari fue a Rusia por invitación de la emperatriz Elizabeth, y se convirtió en su pintor de cámara. Murió en San Petersburgo, después de algunos años de trabajo muy exitoso durante el cual pintó varios cientos de retratos, algunos de los cuales estaban en un momento en el Palacio de Peterhof. Rotari estaba en términos íntimos con el Conde de Saint-Germain, quien viajó a San Petersburgo a propuesta suya, donde frecuentaban juntos muchas de las famosas familias aristocráticas de Rusia. En opinión de Charcornac al conde de Saint-Germain se lo presentó Madame d'Urfé este retrato fue pintado por Rotari, un poco antes de su partida a La Haya, a principios de 1760, cuando ella murió, una parte de su colección fue adquirida por el Duque de la Valliere en 1777, a cuya muerte se vendieron su biblioteca y sus pinturas. Era más probable en este momento que un grabador francés conocido como N. Thomas (nacido alrededor de 1750; y fallecido en París alrededor de 1812) produjera un grabado de cobre de la pintura al óleo, y esto eventualmente se depositara en el Cabinet des Estampes «de la Bibliothèque Nationale de París.

SARGENT, EPES. Autor Americano, nacido en Gloucester, Mass., 27 de septiembre de 1813. Educado principalmente en la escuela latina de Boston, entró a la edad de nueve años. Aunque se matriculó en la Universidad de Harvard, él no se quedó para la graduación. Cuando niño, acompañó a su padre en un viaje extendido a Rusia, donde pasó mucho tiempo

estudiando varias colecciones de pinturas. A su regreso, comenzó un pequeño periódico semanal, el *Diario Literario*, en el que daba cuenta de sus experiencias en Rusia. A partir de entonces, se dedicó a la literatura. Sus primeras contribuciones aparecieron en el *Boston Daily Advertiser*. Durante un tiempo, se sumó a S.G. Goodrich en la preparación de los Peter Parley Books. En 1836 él escribió para Josephine Clifton una obra de cinco actos titulada, La novia de Génova, seguido al año siguiente por la *Tragedia Velasco*, ambas obras están tuvieron éxito. En 1837, Sargent se conectó con el Atlas de Boston, como corresponsal en Washington. En 1839, se hizo cargo por un tiempo de la *Mirror* de Nueva York, pero regresó a Boston, 1846, donde editó durante varios años *The Evening Transcript*. Se estableció en Roxbury, y después de unos años se retiró de la vida diaria y se dedicó exclusivamente a actividades literarias. Es durante este período que él escribió una serie de libros para niños, algunos de los cuales alcanzó una gran venta. En 1852, produjo el *Altavoz Estándar*, una obra de integridad rara que pasó por trece ediciones en tres años. También preparó excelentes conferencias de la escuela pública; tuvo una venta enorme. También continuó produciendo algunas obras de teatro, como La Sacerdotisa, con gran éxito. En 1849, Sargent publicó una colección de poemas bajo el título de *Songs of the Sea*, algunos de los cuales se fijaron a la música. Él estaba en términos de intimidad con Henry Clay y escribió una vida de aquel insigne estadista. Él era conocido como conferenciante en toda Nueva Inglaterra y cuenta entre sus amigos cercanos a algunos de los hombres famosos de la época, tales como Daniel Webster y otros. Epes Sargent escribió una serie de novelas, tales como: *Riquezas y Worth* (1840); *Fleet wood*, o el de la mancha de nacimiento (1845), y otros; entre sus poemas, hay una lírica llamada *La vida en el Ocean Wave*, comenzando con la línea de agitación, «*Oh, vosotros los entusiastas brisas del Atlántico Salado*». También publicaron *Aventuras Americanas por tierra y mar* (1847, 2 vols.); *Diálogos originales* (1861); y, edito varias memorias. El interés de Sargent en temas espirituales está totalmente tratado en el artículo de H.P.B. en las páginas 239-40 del presente volumen, en la que habla de su trabajo titulado * *La base científica del Espiritismo* (2ª edición, Boston: Colby & Rich, 1881; 6ª ed., 1891). En una nota sin firmar, posiblemente por H.P.B. o por el coronel Olcott, insertados en *The Theosophist* (Vol. II, de marzo de 1881, p. 139), la presentación de informes de la muerte de este hombre notable, tuvo lugar en Boston, 31 de diciembre 1880, y en el se reconoce una donación de algunos de los libros de su escuela a la Escuela Teosófica para chicos de Point de Galle, Ceilán, también se afirma que «no era tan dulce y encantador en su tono de voz, la expresión del rostro y sus sentimientos; tal candor y evidente devoción a lo que era bueno y verdadero»; Con todo y con un propósito digno de actuar hasta su luz y sus convicciones. «Esto es seguido por una cita del *Boston Transcript* que alaba a Sargent de una manera genuina. También se afirma en *The Theosophist* que Sargent «fue el autor de varios libros de educación que poseen mérito superior tanto que el Sr. Jayasekara, Gerente de nuestra, *Escuela Galle*, los declaró mejores que cualquier serie en Inglés que hubiera visto. *La Enciclopedia de Poesía*, a la que se había dedicado desde hacía algunos años, se completó sólo alrededor de un mes antes de su muerte. «También se hace mención de otras dos obras de Sargent, a saber, *Planchet y Prueba palpable de la inmortalidad*, sobre temas de una gran preocupación en aquellos días. Con todo, Epes Sargent era un hombre de grandes cualidades, y al parecer estaba en contacto con los fundadores por correspondencia.

* *Sepher Yetzirah* o *Libro de la Formación*. Famoso por ser la obra cabalística más antigua, atribuida al rabino Akiba. Se trata de permutaciones de números y letras, y es nuestra primera fuente para la *Doctrina de las Emanaciones* y los Sefiroth. *Los editio princeps is that of Mantua*, 1562, con otros más posteriores. Texto y Comentarios por Dunash Ben Tamim han sido publicados por M. Grossberg, Londres, 1902, y partes de ella han sido traducidos por W. Wynn Westcott (Bath: R.H. Fryar, 1887, 4to, 2ª edición, Londres: Theos Publ Society, 1893.). Ver también Knut Stenring, *El Libro en Formación*, publicada una traducción en 1923, 8vo.

SHAKESPEARE, WILLIAM (1564-1616). * *Hamlet*. * *Trabajos Perdidos de Amor*.

SHIMON BEN YOŽAI. Ver Vol. VII, para biográficos.

SHRADDHA RAM. * *Dharma Rakhsa*. No hay información.

SINNETT, A. P. (1840-1921). * *El Mundo Oculto*, 1881.- * *Las Cartas de los Maestros*, etc. tercera revisión, editorial, Adyar, 1962.

SLADE, DR. HENRY (? -1905). Ver Vol. I, para datos biográficos.

SMITH, GEORGE. Inglés Asiriólogo, nacido, en Chelsea, Londres, 26 de marzo 1840; murió en Alepo, 19 de agosto 1876. Fue un grabador de billetes para el comercio. A través del interés de Sir Henry Rawlinson, fue nombrado asistente en el departamento de Asiriología del Museo Británico. El más temprano de sus logros fue el descubrimiento de dos inscripciones, una fijación de la fecha del eclipse total de sol en el mes de Sivan (mayo), 763 antes de Cristo, y la otra de la fecha de la invasión de Babilonia por los elamitas en 2280 a C. Consiguió renombre mundial por su traducción de la cuenta caldea del Diluvio. Comprometido en excavaciones extensas en Nínive y Kuyunjik, durante tres expediciones distintas, 1873-1876. Una de sus mejores obras es * *Historia Antigua de los Monumentos. La historia de Babilonia*, a título póstumo publicada en Londres, 1877, editada y puesta al día por el Rev. A.H. Sayce en una nueva edición, Londres, 1895, Smith también escribió una obra sobre Asiria, publicada en 1875.

STEWART, BALFOUR (1828-1887). * *El Sol y la Tierra. En Cursos de Ciencia para el Pueblo*. Cuarta Serie, 1872-1873, entregado en Manchester, Inglaterra. – * *El Unseen Universe* (en colab. Con OG Tait), 4ª ed., Londres, 1876. SUE, Eugene (Joseph Marie) (1804-1857). * *Les Mysteres de Paris*, 1842-1843, 10 vols.

SUMANGALA UNNANSE H. El renombrado sacerdote Budista Cingalés y erudito. Nació el 20 de enero, 1827, en la aldea de Hikkaduwa, Ceilán, el cuarto hijo de Don Juan de Silva Abeyewera-Gunawardana; Fue un niño precoz, y sus padres vieron en él a una edad muy temprana lo que probablemente fuera la tendencia de su vida. Cuando tenía cinco años de edad, ya estaba dedicado al monasterio, a la edad de doce años fue admitido en la Orden como *samanera* o novato; en sus estudios, sobrepasó a mayores que él. Él se puso bajo la tutela de un experto en sánscrito, un *BráhmaĪa* de la India, y avanzó muy rápido. Cuando tuvo 21; él fue a Kandy, la antigua capital de la isla, y recibió la ordenación completa de monje de las manos del Sumo Sacerdote. Asombró a sus examinadores por la profundidad de su erudición, la amplia gama de su lectura, y la facilidad con la que se manejó tanto en Sánscrito y Pali. A continuación, regresó a su pueblo natal, donde fue nombrado como tutor de los monjes, el paso allí doce años de su vida. Se trasladado más tarde a un cargo más alto en Galle, donde pasó los siguientes seis años como sacerdote encargado del templo, continuando también como tutor de los monjes. Tuvo especial aptitud para los idiomas, aprendió *Elu*, la lengua clásica de Ceilán, el idioma Inglés y el Francés. Después de seis años en Galle, fue elegido Sumo Sacerdote del Srīpaia –el templo de la Sagrada Huella en la montaña de Pico de Adán. En fecha posterior, se convirtió también en Sumo Sacerdote del distrito de Galle, y examinador en jefe de los candidatos a la ordenación en Ceilán. En 1873, se trasladó a Kotahena en Colombo, y poco después a Maligakanda, donde fundó el Colegio Viyyoiaya para los monjes, de los cuales permaneció como Principal durante el resto de su vida. Sumangala era un escritor voluminoso, pero sus obras son en su mayoría desconocidas en Occidente. Era amigo de F. Max Müller, profesor Rhys Davids, Prof. C.R. Lanman de Harvard, Sir Edwin Arnold y Sir Monier-Williams. Su primer contacto con la Teosofía tuvo lugar en 1880, cuando los fundadores visitaron Ceilán por primera vez. A partir de entonces una gran amistad existía con ellos, y él aceleró al coronel Olcott en su misión en Japón en 1889 (Ver notas viejas del *Diario* del Coronel). Cuando

anciano, Sumangala cayó de una pequeña escalera, pasando una mañana en la oscuridad, como siempre lo hacía, y se fracturó el hueso de la cadera. El choque fue demasiado para el cuerpo envejecido, y falleció nueve días después, 30 de abril de 1911 La ceremonia de cremación en Colombo fue la más grande que hayan tenido, y todos asistieron para rendirle sus respetos. Le sucedió como director del Colegio su alumno Ñanissera. Para propósitos prácticos, Sumangala fue el Jefe de la Iglesia del Sur del Budismo, en su conjunto. También fue uno de los Vicepresidentes Honorarios de la Sociedad Teosófica, y ambos fundadores lo mantuvieron en la mayor estima. (Ver su retrato en el vol. II de la presente serie).

TAPPAN, CORA L. V. (más tarde Tappan-Richmond). Ver Vol. I, p. 528.

TARTINI, GIUSEPPE (1692-1770). Ver Vol. II., para datos de su biografía.

TEMPLE, SIR RICHARD (1826-1902). * *India en 1880*. London: John Murray, 1880, 8vo. Ver Vol. II, para datos de su biografía.

TERTULIANO, P.S.F. (155-222). * *De jejunio*. Class Loeb Library.

THIBAUT, GEORGE FREDERICK WILLIAM. Erudito Alemán, nacido en Heidelberg, 1848, hijo de Karl Thibaut, Bibliotecario de la Universidad; Educado en 1914 en el Gimnasio de su ciudad natal, y las Universidades de Heidelberg y Berlín. Fue a Inglaterra, 1871, a trabajar varios años como asistente de F. Max Müller; nombrado, 1875, profesor Anglo-Sánscrito en el Benares sánscrito College; Director de la Escuela, 1879-1888; El profesor, Muir Central College, Allahabad, 1888-1895. La obra literaria de Thibaut fue principalmente en el dominio de la filosofía India, la astronomía y las matemáticas. Entre sus muchos escritos, mención especial debe hacerse de la siguiente: *El Pañchasiddhântikâ, el trabajo astronómico de Varâha Mihira*, con la traducción (en colaboración con Sudhâkara. Dvivedî), 1889. – *Vedanta Sutras*, con el Comentario de Rankara, traducido (*Libros Sagrados del Oriente*, Vols 34 y 38; y con Comm ídem de Ramanuja, Vol. 48). – «*Indian Astronomy, Astrology y Mathematic*», en *Enciclopedia de Bühler de la Investigación de la India* de 1899. – Thibaut también editó, junto con R. Griffith, el sánscrito Serie Benares. H.P.B, se refiere al arte de Thibaut. «Por Sûryaprajñapti», en la Revista de la Sociedad Asiática de Bengala, vol. 49, Pt. 1.

THORNTON, EDWARD (1799-1875). * *Un diccionario geográfico de los territorios bajo el Gobierno de la India Oriental Compañía, y de los Estados nativos del continente de India*, Londres, W. H. Allen & Co., 1854; corregido ed., 1857.

* *Transacciones*. Convención Nacional de Seguros, Nueva York, 1871.

* *Tripitaka* (Pali, *Tipitaka*), que significa «tres cestas» –jefe de la Escritura de la Escuela Theravada del Budismo, que consiste en el *Vinaya-Pitaka* o *Reglas de Disciplina* que rige la *Sangha*; el *Sutta-Pitaka*, o *diálogos y discursos del Buda*, que contiene los Cinco *Nikayas*; y el *Abhidhamma-Pitaka* (lit. «*Dhamma Superior*»), principalmente un comunicador en el *Sutta-Pitaka*. Publicado por la Sociedad de Textos Pali. Para el análisis y Bibliografía véase *El Manual de estudiantes Budistas* emitido por el Budista Society, London, 1956. Consulte también los *Libros Sagrados del Este*, Vols. X, XI, XIII, XVII, XX.

TUKARAM TATYA. Un Hindú Teósofo de los primeros días, miembro de la sección India de la S.T., uno de los trabajadores más devotos y fervientes en el Movimiento. Él nació en Bombay en 1836, y pertenecía a una sub-sección de la casta Rûdra conocida como la clase Bhandari. Sus padres vinieron de Occidente de las costas de la India, cerca de Ratnagiri. Su madre murió cuando él tenía siete años, y su padre cuando tenía diez años, después todos quedaron reducidos a la pobreza, pues la propiedad de la familia se desperdició por un

familiar. A la edad de trece años, fue adoptado por la esposa de su primo, que trabajaba para apoyar a Tukaram. En una escuela de la misión se le enseñó la lengua vernácula, y más tarde llegó tan lejos como el Tercer Reader en una escuela de inglés. Como los misioneros pensaban que él se haría Cristiano, se le permitió un estipendio mensual de dos rupias. Lo trataron amablemente y él estaba a punto de unirse a su fe, pero aquí fue el punto de inflexión de su vida. En una sala de subastas conoció por «accidente» a un caballero Inglés que había sido profesor en una escuela de la misión en Bombay, pero había renunciado porque las cosas que enseñaba estaban en contra de su conciencia, y había tomado una posición de Gobierno. Los misioneros le han perseguido y arruinaron sus perspectivas. Las descripciones de este hombre sobre el Cristianismo como se practica en la India sorprendieron a Tukaram y cambió sus planes. Los misioneros inmediatamente comenzaron a injurarlo y retiraron toda la ayuda, dejándolo en la miseria. Su amigo recién ganado, sin embargo, le consiguió un puesto en una oficina municipal. Tukaram al momento se unió a varias sociedades hindúes para la reforma, pero pronto las dejó. Unos años más tarde, mientras ve la muerte de su madre adoptiva, comenzó a especular sobre qué fue lo que salió de su cuerpo. Esto lo llevó a la retrospectiva y preguntándose donde su destino lo llevaría. Continuó en este estado de la mente hasta que «sucedió» se encontró leer con un número de *The Theosophist*. Encontró en él las ideas que había estado reflexionando, y concibió un fuerte deseo de conocer a los fundadores. Con una introducción de su amigo, Martin Wood de *The Times of India*, fue a verlos, pidiendo el Sr. Wood no «dejar a Tukaram profundizar en los misterios de la S.T. por temor a que podría distraerse de la política local, en la que tuvo una gran participación, y ya ha obtenido la licencia municipal de la ciudad». Tukaram visitó a los Fundadores todos los domingos y decidió unirse a la S.T. con el fin de aprender más acerca de ellos y su trabajo. Terminó por convertirse en un miembro en Bombay, donde los fundadores estaban en ese momento, él pronto estuvo en términos íntimos con ellos y se convenció de su inocencia con respecto a todas las viles calumnias que circulaban sobre ellos. Cuando los Fundadores dejaron Bombay para Madras y la sede de Adyar recién adquiridas, H.P.B. pidió Tukaram para tratar de mantener al menos en apariencia la Sucursal en Bombay, donde se habían encontrado con muchos reveses, colgando un cartel en la puerta de su oficina, a pesar de que ninguno de los miembros se reunieran para una reunión. Tukaram lo hizo, y con un éxito considerable. Poco después los miembros contrataron una habitación en el Fuerte y se trasladaron al Poder del *Nido del Cuervo* (antigua residencia de los Fundadores), allí comenzaron a celebrar reuniones regulares. Con el tiempo, esta rama se convirtió en uno de los centros más activos en el país. Tukaram estuvo en el Comité para investigar las denuncias formuladas por los Coulomb y los misioneros en Madras con respecto a la Mahâtmas y el llamado «Santuario», y se quedó completamente convencido de que Emma Coulomb, en la actuación de la parte que hizo, fue accionada por motivos diversos y había entrado en una conspiración con los misioneros Madras para arruinar el S.T.. Tukaram también estuvo presente en Madras cuando Richard Hodgson es llamado allí para hacer investigaciones personales, y «encontraron que no actuó en absoluto con imparcialidad.» Cuando el S.T. Rama se estableció en el Fuerte en Bombay, Tukaram abrió, a sus propias expensas, un centro de caridad conocido como *El Dispensario Homeopático Charitable Teosófico*, en la que dispensa medicamentos, tratamientos hipnóticos y otro tipo de ayuda a un gran número de pacientes que sufren de todo tipo de los males. Este *Dispensario* hecho por sí mismo por un nombre al pasar los años. Con el tiempo, Tukaram concibió la idea de crear una Casa Editorial Teosófica, mucho antes de que una idea similar fue decidida en Europa y América. Este fue el origen del Fondo de publicación Bombay Teosófica, el único objetivo era popularizar entre el público lector obras fáciles de obtener de las filosofías y religiones antiguas, así como la Teosofía. Publicó un gran número de traducciones de escrituras antiguas, como los *Vedas*, los *Upanishads*, obras de Ramkarâchârya, y otros; también intercalaciones de valiosos artículos de *The Theosophist*. Su obra se erige como un testimonio vivo de lo que puede lograrse por uno cuya devoción y esfuerzos impersonales son desinteresados y concentrados en un solo punto. Tal actitud es invariablemente sostenida

y fortalecida por los que velan por este Movimiento y se inspiran desde detrás del escenario. (Cf. *The Path*, Nueva York, vol. IX, Mayo de 1894).

TWAIN, MARK (seudónimo de Samuel Langhorne Clemens) (1835-1910). **Los inocentes en el extranjero*, 1867.

TYERMAN * *Librepensador Exonerado*. Sin registro.

VARLEY, CROMWELL FLEETWOOD (1828-1883). Ver Vol. I, para datos biográficos.

* *Vendidad*. Véase en el *Avesta*.

VERNE, JULES (1828-1905). * *De La Terre à la Lune*, 1865.

* *Vetala-panchavimsati*, o «Veinte y Cinco Cuentos del Vetala», traducido por Sir R. Burton en 1870 como *Vikram y el vampiro*. También como *El Baital Parchís*, traducido por W.B. Barker y editado por E.B. Eastwick. Londres, 1855.

VIEUXTEMPS, HENRI (1820-1881). Violinista belga y brillante compositor de conciertos para el violín; alumno de Bériot y uno de los fundadores de la escuela Franco-Belga de violinistas.

VIRGILIO (70-19 aC). * *Aened*. Class Loeb. Library.

VIRUBOV, GRIGORIY NIKOLAYEVICH (1843-1913). Filósofo y escritor ruso, educado primero por sus propios padres, que vivían principalmente en el extranjero, y más tarde en el Liceo imperial, que complementa sus conocimientos sobre la graduación de estudios de medicina en la Universidad de Moscú. Ha viajado extensamente por Europa y Oriente. Se convirtió en un amigo cercano de Littré y un protagonista de su Escuela de positivismo. Fundada con él en julio de 1867, la revista *Philosophie Positive* continuó publicándose hasta 1884 participó en la defensa de París durante la guerra Franco-Alemana y más tarde sirvió en el Cáucaso durante la guerra Ruso-Turca, principalmente en relación con la Cruz Roja. Se naturalizó en Francia, 1889. La mayor parte de sus últimos años fueron ocupados con profundos estudios y la redacción de un gran número de ensayos filosóficos en francés y en ruso. También estaba muy interesado en mineralogía y cristalografía. Como albacea literario de A.I. Gerzen, editó, 1875-1879, sus *Obras Completas*. En 1886 obtuvo el doctorado altamente deseado de la Sorbona.

* *Vishn-Purâna*. Traducido por H.H. Wilson. Editado por Fitzedward Hall. Londres: Trübner & Co., 1864, 65, 66, 68, 70. *Obras de la tarde H.H. Wilson*.

WAGNER, NIKOLAY PETROVICH (1829-1907). * Artículo en el *Yevropeyskiy Vestnik* (Mensajero de Europa), 1876. Ver Vol. VI, para los datos biográficos.

WAITE, CHARLES B. (1824-1909). * *Historia de la Religión Cristiana, hasta el año Doscientos*, Chicago, 1881; 5ta ed., 1900.

WALLACE, ALFRED RUSSEL (1823-1913). * *Milagros y espiritualismo moderno. Tres ensayos*. Londres, 1875; 2ª edición, 1881; nueva edición, 1896.

WALLENSTEIN, ALBRECHT WENZEL EUSEBIO VON. Duque de Friedland, Sagan y Mecklenburg. Soldado y estadista alemán, nacido de noble familia en Herrmanic, Bohemia, 15 de septiembre 1583; murió 25 de febrero de 1634, enviado a la Universidad de los Jesuitas en Olmitz, pero no aceptó la fe R.C. Asistió a la Universidad en Altdorf, 1599, pero fue expulsado. Viajó y estudió en Bolonia y Padua, y desarrolló un gran interés en la astrología. Sirvió en el ejército del emperador Rodolfo II de Hungría, y se casó una viuda rica

de Bohemia, cuyas fincas eran grandes heredadas en 1614, durante los treinta años de guerra, se sumó a la causa imperial y ganó varias distinciones. Recuperó sus propiedades perdidas, y se crea a partir de ellas el territorio llamado Friedland. Hecho duque de Friedland, en 1625, y habiendo demostrado ser un modelo de gobernante, fundando escuelas, desarrollando la agricultura, la minería y la industria. En los próximos años participó activamente en los planes del Emperador para extender las tierras hasta el Báltico, plan que fracasó. Después de un breve período de jubilación en Praga, regreso, en 1632, para formar un nuevo ejército contra Gustavas Adolphus y condujo a los sajones de Bohemia. Sus motivos y planes secretos para lograr una Alemania unida fueron malinterpretados y se convirtió en sospechoso de jugar un doble papel. En la confusión que siguió, fue asesinado por los partidarios de Devereux.

WARBURTON, WILLIAM. Divino y teólogo inglés, nacido el 24 de diciembre 1698; murió el 7 de junio de 1779. Activo como abogado en la primera parte de su vida; diácono ordenado, 1723; M.A. Universidad de Cambridge, 1728; Obispo de Gloucester, 1759, hasta su muerte. Entre sus muchas obras, una de las más notables es * *Legación divina de Moisés demostrada*, etc, Londres, 1738-1741, 2 vol 2^a ed., 1742; 10a ed., 1846.

WEBER, WILHELM EDUARD. Físico alemán, nacido en Wittenberg, 24 de octubre 1804; murió en Göttingen, 23 de junio, 1891 Profesor de Física en Göttingen y Leipzig. Uno de los científicos más destacados del siglo 19, Weber se dedicó al estudio de las corrientes eléctricas y la teoría de la electricidad, su investigación ha demostrado ser de gran importancia a Maxwell en su obra que hace época en la naturaleza electromagnética de la luz.

* *Westminster Confesión de la fe.* Enmarcado por una asamblea de teólogos sobre todo, por lo tanto llamado «Asamblea de Teólogos», que por ley del Parlamento reunido en Westminster, 01 de julio 1643, y permaneció en sesión hasta el 22 de febrero de 1649 Junto con los Catecismos y Directorios enmarcados, al mismo tiempo, colectivamente llamados los Estándares de Westminster, aceptada como autorizada por casi todas las iglesias presbiterianas de habla Inglés.

WILDER, DR. ALEXANDER (1823-1908). * *Iamblichos: Tratado sobre los Misterios.* Publicado originalmente en *El Platónico* (una edición mensual hecha por Thomas M. Johnson y publicada por primera vez en St. Louis, Missouri, y más tarde en *Osceola*, Missouri, entre 1881 y 1888), esta nueva traducción de la obra importante Jámblico apareció más tarde en forma de libro como *Theurgia o los antiguos misterios* (Nueva York: La Metafísica Publicada Co., 1911, pp. 283). Algunos fragmentos de la traducción fueron publicados en *The Theosophist* de 1881. Ver Vol. I, pp. 531-33, para los datos completos sobre el Dr. Wilder y su obra.

WYLD, DR. GEORGE. Médico escocés, nacido el 17 de marzo 1821, en Bonnington Banks, cerca de Edimburgo, el séptimo hijo de una familia de quince. Entre las edades de 12 y 15 asistieron Edinburgh Academy, a estudiar griego y latín; más tarde, en la Academia Cunningham, Inglés, Ciencias y Matemáticas. Cuando cumplió los dieciséis años, comenzó a trabajar en una empresa de negocios, donde permaneció unos cuatro años. Cuando tuvo veinte años, se fue a Londres a través de Liverpool. Al principio trabajó en el Banco de la Provincia de Irlanda, a continuación, en una editorial, y luego se fue de viaje al continente, donde pasó alrededor de un año. A su regreso, comenzó el estudio de la medicina en la University College y el Hospital, tres años más tarde continuo los estudios por un año más en Edimburgo. Se convirtió en MD, en 1851. Ser interesado enormemente por la homeopatía, asistió al Hospital Homeopático y se convirtió en un médico homeopático, práctico esta rama de la medicina durante unos 25 años. En 1853, el doctor Wyld escribió su pequeño pero importante libro de Homeopatía titulado: *El intento de formular la cuestión con imparcialidad*, etc. (Londres: J. Walker, pp 45; 2^a ed., 1857, pp. 46). Esto provoca para él la enemistad inmediata de la profesión médica que, sin embargo, no le preocupó. Muchos años después, en 1876, Dr.

Wyld se convirtió en el presidente interino de la Sociedad Homeopática Británica, y su trabajo contribuyó en gran parte al reconocimiento de la homeopatía y el establecimiento de mejores sentimientos entre distintas ramas de la práctica médica. En otro orden de la actividad, cabe destacar el hecho de que el doctor Wyld fue durante muchos años director del Distrito de Ferrocarriles y, en 1886, instigaron la fundación de la Liberal Partido Unionista. Durante años había estado interesado en la frenología, uniéndose a la Sociedad Frenológica en Londres en 1844; también en el Espiritismo y el Mesmerismo. En relación con este último, fue el discípulo de John Dove de Edimburgo, y un hipnotizador practico de la Sociedad hipnótica, de los cuales el famoso Dr. Elliotson era el espíritu dominante. Pero el doctor Wyld no era un hipnotizador y tenía serias reservas contra esta práctica. En 1854, conoció a D.D. Home, el médium famoso, y algo más tarde el Dr. Henry Slade quien luchó contra los ataques virulentos en Londres. Esto, por supuesto le causo otro ciclo de antagonismo por parte de los médicos y perdió algunos puntos en su práctica. Fue en 1879 que el doctor Wyld se reunió con H.P.B. y el Coronel Olcott en una cena en el Billings, en Londres, donde los fundadores se encontraban en ese tiempo, en camino a la India. Se unió a la S.T. y se convirtió en Presidente de la sucursal británica, pero dimitió en 1882, ya que su filosofía no encajaba fácilmente con la imagen Teosófica. Fue fundamentalmente un cristiano devoto y a lo largo de líneas religiosas sus puntos de vista eran un tanto duros y rápidos, aunque muy altruista y noble en esencia. Dr. Wyld fue uno de los fundadores originales Sociedad para la Investigación Psíquica Inglesa, y miembro de su Primer Consejo. Entre sus diversas obras, las siguientes deben ser citadas: * *Teosofía y la Vida Superior* (Londres, 1880, PP. 138.), Un 2ª edición de las cuales se publicó como la *Teosofía, o Éspiritual Dinámica y el Hombre Divino y Milagroso* (Londres: Elliott & Co., 1894, PP. vi, 264.). Esta 2ª edición contiene una nota introductoria en la que el doctor Wyld afirma que renunció al S.T. después de darse cuenta de que H.P.B. no creía en un Dios personal. *Las enfermedades del corazón y los pulmones*, etc., Londres, 1860.– *Clarividencia*, etc., Londres, 1883.– *Mesmerismo, hipnotismo, la Ciencia Cristiana y Curación de la Mente*, Londres, 1899.– *Notas sobre mi vida*, Londres; Kegan Paul, etc., 1903, pp. Viii, 124, en el que el autor da a los hechos pertinentes acerca de su ascendencia, su familia inmediata y diversas actividades de su vida. Dr. George Wyld murió en 1906, después de una vida útil en servicio de la humanidad.

* *Zohar o Libro del Esplendor*. Ver Vol. VII, pp. 269-72, para obtener información completa sobre el tema.

ZÖLLNER, JOHANN KARL FRIEDRICH (1834-1882). * *Trascendental Physics*, Londres, 1880 Ver Vol. V, para los datos completos relativos a esta obra, y para los datos biográficos sobre el autor.

CONTENIDO

HELENA PETROVNA BLAVATSKY,	4
NOTAS SOBRE LA TRADUCCIÓN DEL SÁNSCRITO,	6
PREFACIO A TODA LA COLECCIÓN,	7
PRÓLOGO PARA EL VOLUMEN III,	15
REVISIÓN CRONOLÓGICA DE LOS PRINCIPALES EVENTOS EN LA VIDA DE H. P. BLAVATSKY Y EL CORONEL. HENRY S. OLCOTT,	16
UN AÑO DE TEOSOFÍA,	21
NOTAS VARIAS,	25
UNAS PALABRAS CON NUESTROS AMIGOS,	27
FÍSICA TRASCENDENTAL,	29
AFINIDADES ELÉCTRICAS Y MAGNÉTICAS ENTRE EL HOMBRE Y LA NATURALEZA ,	33
PREGUNTAS Y RESPUESTAS ACERCA DEL YOGA-VIDYA,	36
OTRO MIEMBRO DISTINGUIDO,	39
REMEDIOS DOMÉSTICOS INDOSTANOS,	42
EL ESLABÓN PERDIDO,	44
HIPNOTISMO,	46
NOTAS VARIAS,	48
EL ESTUDIO DEL RUSO POR OFICIALES INDIOS,	49
LA INFLUENCIA DE LA TEOSOFÍA,	52
NOTA DE CIERRE A LOS «MILAGROS ESPIRITUALES»,	55
BRAHMO SAMAJ,	56
EL LÍDER BRAHMO Y EL YOGINISMO,	59
PIES DE PÁGINA DE «COSMOGONÍA Y ANTROPOLOGÍA»,	60
SEÑAS DE NUESTRO TIEMPO,	62
EL PRESUNTO SIGNIFICADO REAL DE LAS MISIONES EDUCATIVAS EN INDIA,	65
EL NUEVO VIMÂNA,	66
NOTAS VARIAS,	67
SIMPOSIO RUSO,	69
MADAME BLAVATSKY,	71
UN NIDO DE YEGUAS EN BERLÍN,	73
EL AÑO 1881 ,	75
COMENTARIO SOBRE «YAKSHNI»,	76
UN METEORO COLUMNAR,	77
EL FERROCARRIL Y OTROS VÁNDALOS,	78
NEW YORK BUDDHIST,	79
IMANES HUMANOS ,	82
UNA BEBIDA ARQUEOLÓGICA,	88
NOTAS PARA «CALOR RADIANTE, VAPORES MUSICALES Y BURBUJAS DE AIRE»,	89
PUNTO DE VISTA DE UN PROFESOR HINDÚ ACERCA DEL YOGA DE LA INDIA,	90
LÓGICA VERSUS PERIPATÉTICO,	93
LAS MÁS ANTIGUAS DE LAS ÓRDENES CRISTIANAS,	97
NOTA AL «MANIFIESTO DEL OBISPO»,	99
EL AÑO 1881,	100
EL ASESINATO DEL ZAR,	101
CONDE DE SAINT-GERMAIN,	105
UN IMPORTANTE ERROR BÍBLICO,	108
UN FALSO «TESTIGO»,	109

COMENTARIO SOBRE «UNA HISTORIA HINDÚ DE REENCARNACIÓN»,	115
VIDA HUMANA A GRANDES ALTITUDES,	116
NOTAS A PIE DE PÁGINA PARA «VERDADERA RELIGIÓN DEFINIDA»,	117
SE BUSCA UN MÉDIUM,	118
ANTIGUAS DOCTRINAS VINCULADAS A PROFECÍAS MODERNAS,	121
NOTAS VARIAS,	124
EL ESTADO DE RUSIA,	126
LA SITUACIÓN DE RUSIA,	131
NOTAS DEL COMPILADOR,	136
UNA ADVERTENCIA PSÍQUICA,	137
APOLONIO TYANAEUS,	139
LAMAS Y DRUSOS,	140
LOS ASTRÓLOGOS INDÍGENAS,	149
ESTRELLAS Y NÚMEROS,	151
«ALABADLE CON PANDERO Y DANZA»,	157
NOTAS VARIAS,	159
UNA PUBLICACIÓN PÓSTUMA,	160
NOTAS A «ESTADO DESPUÉS DE LA MUERTE DE UN SUICIDA»,	162
UNA CARTA DESDE SURB OHANNES,	163
NOTAS DE PIE PARA «LA ESTRELLA DE CINCO PUNTAS»,	168
RESPUESTA A NUESTROS CRÍTICOS,	170
CIENCIA, FENÓMENOS Y LA PRENSA,	174
LA EVIDENCIA DE LA CIENCIA,	178
LAS BASES CIENTÍFICAS DEL ESPIRITISMO,	182
NOTAS PARA «EL TRABAJO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA»,	183
NOTA DEL EDITOR A «LA SABHA HINDÚ»,	185
CANONIZACIÓN DE UN NUEVO SANTO,	186
LLUVIAS DE PIEDRAS,	187
ASESINOS IMPECABLES,	190
LA ESTRELLA DE CINCO PUNTAS,	191
NOTAS VARIAS,	194
LA SOCIEDAD TEOSÓFICA BRITÁNICA,	197
NOTAS VARIAS,	198
MADAME BLAVATSKY, ACERCA DE «LOS HERMANOS HIMALÁYICOS»,	199
NOTAS AL PIE «JÁMBLICO: TRATADO SOBRE LOS MISTERIOS»,	203
«LAS DEMANDAS DEL OCULTISMO»,	205
MILAGROS,	208
COMENTARIOS SOBRE «EXTRAÑAS APARICIONES»,	212
NOTAS VARIAS,	214
NOTAS AL PIE DE PÁGINA PARA «LA NUEVA DISPENSA DISECCIONADA»,	215
ALGUNOS PENSAMIENTOS SOBRE LA MUERTE Y SATÁN,	216
NOTAS VARIAS,	223
NOTAS AL PIE DE PÁGINA PARA «¿QUIÉNES SON LOS ARIOS Y LOS BUDDHISTAS?»,	225
TEMAS DE ACTUALIDAD,	226
THE THEOSOPHIST Y PANDIT SHRADDHA RAM,	227
THE THEOSOPHIST Y ARYA-SAMAJIST,	229
1881 ,	231
LAS ESTRELLAS DE SEIS Y DE CINCO PUNTAS. NUESTRA RESPUESTA,	232
EL GRAN INQUISIDOR,	239

NOTAS AL PIE PARA «LOS DOCE SIGNOS DEL ZODIACO», 240
EL BRILLANTE PUNTO DE LUZ, 242
NOTAS VARIAS, 243
DAYANAND SARAWATI Y SUS SEGUIDORES, 245
«ADEPTOS» OCCIDENTALES Y TEÓSOFOFOS ORIENTALES, 246
[ESPIRITUALISMO Y LAS IGLESIAS CRISTIANAS], 252
BANNER OF LIGHT, 254
NOTA AL PIE DE PÁGINA PARA «EL CONGRESO DE LA IGLESIA Y EL ESPIRITISMO», 255
SUPERSTICIÓN, 256
THE THEOSOPHIST Y EL PANTEÍSMO HINDÚ, 260
MEDIOS DE TRANCE Y VISIONES «HISTÓRICAS», 263
NO DISCUTIREMOS, SIMPLEMENTE ARGUMENTAREMOS, 267
¿QUÉ ES «UN HECHO»? , 268
NOCIONES CONFUSAS, 271
FENÓMENOS EXTRAÑOS, 273
¿ES LA CREACIÓN POSIBLE PARA EL HOMBRE?, 275
NOTA DEL EDITOR PARA «THE THEOSOPHIST», 278
NOTAS VARIAS, 281
«EL CABALLERO SIN REPROCHE NI MIEDO», 282
UNA CARTA DE MADAME BLAVATSKY, 284
«¿ES INÚTIL SEGUIR DISCUTIENDO?», 285
AXIOMAS ESOTÉRICOS Y ESPECULACIONES ESPIRITUALES, 288
LOS PRINCIPIOS ESOTÉRICOS ARIOS- ARHAT, 291
SOBRE LOS SIETE PRINCIPIOS EN EL HOMBRE, 291
APÉNDICE EDITORIAL, 302
NOTAS AL PIE DE PÁGINA PARA «LAKSHMIBAI», 306
EL UNIVERSO EN POCAS PALABRAS , 308
¿SON LOS SUEÑOS SOLO VISIONES INÚTILES?, 312
SOBRE EL «TEOSOFISMO» EN LA INDIA, 316
UNA EXPLICACIÓN PERSONAL, 317
ZOROASTRO EN LA HISTORIA Y EN LOS REGISTROS SECRETOS, 324
ESPIRITUALISMO Y VERDAD OCULTA, 331
«ESPIRITUS DE LA NATURALEZA Y ELEMENTALES», 336
EN SERIOS APRIETOS, 338
NOTA AL PIE DE PÁGINA PARA «LOS BAILARINES PIŚACHA», 341
UN LIBRO DE LOS COMIENZOS, 342
NOTA AL PIE DE PÁGINA PARA «UN DESTELLO DE LUZ SOBRE LA MASONERÍA OCULTA », 344
UN PRESTIDIGITADOR ENTRE LOS ESPIRITISTAS, 345
RESPUESTA DE MADAME BLAVATSKY AL SR. JOSEPH COOK, 346
BIBLIOGRAFÍA GENERAL, 348
CONTENIDO, 377